



**Universidad del Norte**  
**División de Humanidades y Ciencias Sociales**  
**Doctorado en Ciencias Sociales**

**Cartografía Cultural del Centro Histórico de Barranquilla**  
**Christian Acevedo Navas**  
**Director: Adrian Vergara, Ph.D.**

**Barranquilla, Junio del 2013**

## **Tabla de Contenido**

### **Introducción. Los Centros de las Ciudades 6**

#### **1. Barranquilla y su centro histórico 14**

### **Capítulo 1. Referentes Teóricos y Estado del Arte 18**

#### **1.1. Teoría de sistemas 19**

#### **1.2. Cultura 30**

#### **1.3. Cartografía cultural 34**

#### **1.4. El centro histórico 86**

#### **1.5. Teoría de sistemas y centro histórico 102**

#### **1.6. Centro histórico y cartografía cultural 103**

### **Capítulo 2. Aspectos Metodológicos 105**

#### **2.1. Referentes teóricos de lo metodológico 107**

#### **2.2. Desarrollo metodológico 123**

#### **2.3. Algunas aclaraciones metodológicas 139**

#### **2.4. Síntesis metodológica 140**

### **Capítulo 3. Fase de Exploración 142**

#### **3.1. Gente 142**

#### **3.2. Actividad económica 168**

#### **3.3. Espacio físico 199**

#### **3.4. Pobreza y marginalidad 223**

#### **3.5. Otros 232**

### **Capítulo 4. Fase de Profundización 235**

#### **4.1. Proximidad en las relaciones interpersonales 235**

#### **4.2. Capacidad de reacción del individuo 239**

#### **4.3. Ocio y sentido del humor 241**

#### **4.4. Familia 246**

#### **4.5. Economía informal 248**

#### **4.6. Centralidad del centro 252**

4.7. Quehaceres y negocios informales 254

4.8. Marketing informal 261

4.9. Gestión del centro 265

4.10. Exclusión y segregación 270

4.11. Vida en la calle 275

4.12. Alojamiento 276

## **Capítulo 5. Cartografía Cultural del Centro Histórico de Barranquilla 279**

5.1. Sistema social 280

5.2. Sistema económico 289

5.3. Sistema espacial 298

5.4. Sistema marginal 307

5.5. Sistema centro histórico 314

## **Reflexiones Finales 345**

1. Importancia de la interdisciplinariedad 345

2. Cartografía cultural 345

3. Teoría de sistemas 346

4. Subsistemas del centro histórico 346

5. Sistema social de centro histórico 346

6. Sistema económico del centro histórico 347

7. Sistema espacial del centro histórico 348

8. Sistema marginal del centro histórico 348

9. Sistema centro histórico 349

10. El Centro histórico es un espacio físico y referencial 350

11. El Centro histórico es un espacio para el desarrollo social 351

## **Referencias 352**

## **Anexos 384**

## **Lista de Figuras**

- Figura 1. *Ubicación de Barranquilla en el contexto colombiano* 14
- Figura 2. *Mapa del Centro histórico de Barranquilla en el contexto urbano* 16
- Figura 3. *Mapa del Centro histórico de Barranquilla* 17
- Figura 4. *Posibles sistemas y entornos* 23
- Figura 5. *Recorridos etnográficos* 126
- Figura 6. *Localización de los sujetos entrevistados* 129
- Figura 7. *Esquema de la Carrera 41 entre calles 37 y 38* 131
- Figura 8. *Esquema de la Carrera 43 entre calles 38 y 39* 132
- Figura 9. *Sistema y entorno Centro histórico de Barranquilla* 321
- Figura 10. *Sistemas y entornos del Centro histórico de Barranquilla (1)* 322
- Figura 11. *Sistemas y entornos del Centro histórico de Barranquilla (2)* 325

### **Lista de Tablas**

Tabla 1. *Concepto de cartografía cultural: Perspectivas y autores* 85

Tabla 2. *Perfil demográfico de la muestra* 129

Tabla 3. *Afinidades conceptuales teóricas, metodológicas y empíricas* 280

## **Introducción**

### **Los Centros de las Ciudades**

Las ciudades son hoy, las unidades de interacción social más grandes y complejas, teniendo en cuenta que son geográficamente contenidas, es decir, son espacios continuos, no interrumpidos. En las urbes transcurren y se cruzan fenómenos de diverso orden: Familia y vida de hogar, economía y negocios, educación, industria, riqueza y pobreza, movilidad personal y masiva, seguridad o inseguridad, proyectos de vida, gobierno, instituciones, trabajo y empleo, supervivencia y subempleo, marginalidad y exclusión, entre otros numerosos y diversos elementos.

En este orden de ideas, asumimos que los centros de las ciudades, son a su vez núcleos (más pequeños por supuesto) dentro de las mismas urbes. Al interior de los centros, se desarrollan fenómenos sociales en equivalente contenido sustancial o significación sociológica, que los que ocurren en la ciudad toda, aunque no en número. Deseamos indagar si esta lógica es cierta y si se cumple para la ciudad de Barranquilla. Así, con este supuesto inicial, surge la cuestión central que orienta esta investigación, en el sentido de preguntarnos *¿Qué papel juega el centro histórico de Barranquilla dentro o para el sistema urbano?*

Para responder esta pregunta, nos hemos propuesto como principal objetivo, *desarrollar una cartografía cultural del centro histórico de Barranquilla*, (abarcando el período 2008-2012), pues estimamos que este producto arrojará la evidencia explicativa suficiente que nos permita responder la cuestión central, es decir, encontrar y comprender el papel del centro en el contexto de la ciudad.

Para elaborar la cartografía cultural del centro histórico de Barranquilla, debemos sortear algunas instancias subordinadas, por lo cual proponemos los siguientes objetivos secundarios: Primero, revisar y precisar el concepto de cartografía cultural. Segundo, buscar y demostrar la pertinencia teórica y la aplicabilidad práctica de la teoría de sistemas como sustrato orientador para el análisis social. Tercero, proponer, utilizar y demostrar la

pertinencia de la teoría fundada como enfoque metodológico para la generación de teoría con base empírica en el ámbito de los fenómenos sociales.

Ahora bien, para el desarrollo de la cartografía cultural que proponemos, hemos organizado esta investigación de la siguiente forma: En el primer capítulo discutimos y presentamos los referentes teóricos y el estado del arte. En el segundo, exponemos de forma detallada nuestro enfoque metodológico. En el tercero, presentamos la fase de exploración. En el cuarto, mostramos la fase de profundización. En el quinto, exponemos los resultados, es decir, la cartografía cultural del centro histórico de Barranquilla. Luego hacemos unas reflexiones y la parte final contiene las referencias y anexos.

El primer capítulo ha sido denominado referentes teóricos y estado del arte. En él abordamos los conceptos teóricos centrales de la investigación. Se hace precisión sobre la teoría moderna de sistemas, compilada por Niklas Luhmann<sup>1</sup> y se verifican sus principales planteamientos. También se definen conceptualmente ciertos componentes y se hace una breve referencia sobre el concepto de cultura, dada su centralidad dentro de este estudio.

Posteriormente, hacemos una revisión cuidadosa sobre el concepto de cartografía cultural, elemento medular en trabajo. Como veremos, no hay consenso teórico sobre el concepto, por lo cual, su definición precisa se hace necesaria. Luego, revisamos las visiones más destacadas sobre el concepto de centro histórico. La parte final del primer capítulo, consiste en algunas reflexiones sobre determinadas relaciones que se dan entre los conceptos revisados.

Revisemos brevemente algunos de los temas que serán desarrollados en el primer capítulo. La teoría de sistemas es un constructo teórico denso y complejo, que propone unos conceptos de alta abstracción, sobre los cuales puede entenderse la lógica en la que funcionan los fenómenos sociales, que según Luhmann es sistémica. Estos conceptos son: El propio concepto de sistema, la autorreferencia, la autopoiesis, la multidisciplinariedad, la diferencia entre sistema y entorno, la observación, la interpenetración, la comunicación, el límite, la complejidad, la adaptabilidad, la temporalidad, la reproducción y la entropía.

---

<sup>1</sup> Excepto que se mencione expresamente, en adelante cuando citamos “Luhmann” o “Luhmann, 1984”, nos referimos a su texto: *Sociedad y sistema, la ambición de una teoría* (1984). En esta obra, Luhmann expone en detalle los diferentes conceptos sobre la Teoría de sistemas.

Para Luhmann, la sociedad es un sistema autorreferente de comunicaciones, es decir, los elementos constitutivos de los sistemas sociales no son las personas, como lo señala la tradición sociológica, sino las comunicaciones. La sociedad es el único sistema autorreferente que utiliza su elemento constitutivo, las comunicaciones, para interactuar consigo y con otros sistemas. En el transcurso de esta investigación, tendremos oportunidad de discutir y comprender este enfoque.

En suma, la teoría de sistemas consiste en un cuerpo teórico extenso y abstracto, bastante idóneo, desde nuestra perspectiva, para ser utilizado como soporte orientador del análisis e interpretación de los fenómenos sociales que encontramos en el centro de Barranquilla. Pretendemos entender y organizar la información emergente, basados en la teoría de sistemas, con el fin de abstraerla conceptualmente para comprender de forma amplia las dinámicas sociales en este espacio de la ciudad.

Por otra parte, abordamos el concepto de cultura. Éste es un concepto amplio y antiguo en las ciencias sociales y precisarlo no es sencillo. Se pueden hallar numerosas definiciones de cultura, en un sentido apenas paralelo a la multiplicidad de formas de pensar o ver el mundo. Llegaremos a una definición precisa de la cultura, sin embargo podemos adelantar, grosso modo, que la cultura puede entenderse como un conjunto de expresiones diversas del comportamiento humano, así como la forma de las relaciones interpersonales dentro de un grupo y entre grupos, influenciadas por el contexto.

Como ya mencionamos, sobre el concepto de cartografía cultural no hay precisión ni consenso en la literatura, por lo cual revisamos numerosas fuentes con el propósito de definir este concepto. En esta revisión encontramos diversas perspectivas, que clasificamos en cuatro grandes grupos.

Primero, textos en los que se discute el concepto de forma amplia. Segundo, textos en los que se entiende la cartografía cultural como un ejercicio de registro y referenciación territorial de actividades culturales, generalmente con propósitos de gestión pública. Tercero, textos provenientes de la geografía, en los cuales se discute el concepto de cartografía y se destaca el ámbito cultural en la ciencia de la geografía. Cuarto, textos provenientes de otras ramas del conocimiento diferentes de la geografía en los que se



asume la cartografía cultural como una herramienta de análisis de elementos culturales, teniendo en cuenta las consideraciones geográficas.

Por lo pronto, podemos señalar que la cartografía cultural es un enfoque metodológico y también es un producto terminado, útil para la aproximación a fenómenos sociales en un espacio definido. La cartografía cultural permite acceder al análisis e interpretación de los significados subyacentes bajo las manifestaciones culturales en un contexto espacial determinado, por ejemplo en el centro de la ciudad, por eso la proponemos para esta investigación.

Con respecto al concepto de centro histórico hacemos una revisión un poco menos exhaustiva que la que hacemos con el concepto de cartografía cultural, aunque no menos rigurosa y detallada. El propósito es dejar una claridad mínima para continuar con el trabajo. Sobre el centro histórico en tanto concepto, encontramos numerosos autores, particularmente latinoamericanos y europeos, además de un par de canadienses.

Encontramos que varias de las ciudades latinoamericanas nacen en lo que hoy entendemos como centro histórico. Estas zonas centrales fueron importantes, pues eran el núcleo de la vida urbana y así se mantuvieron por varias décadas e incluso por siglos. Posteriormente, las ciudades crecieron y se expandieron hacia la periferia y con la llegada de los medios de transporte familiares y masivos, este fenómeno se acrecentó. Así las cosas, el centro se fue deteriorando hasta el punto de convertirse en una de las peores zonas de algunas ciudades.

Luego, ante un cierto nivel de saturación y expansión territorial hacia la periferia urbana, tanto las administraciones de las ciudades como los ciudadanos mismos, comienzan a tomar conciencia de la importancia y representatividad histórica, cultural, administrativa, económica y en otros ámbitos, que los centros de sus ciudades siempre tuvieron. De esta forma, se inician procesos de renovación, inversiones en proyectos y en general, esfuerzos por el mejoramiento de los centros históricos, impulsados por esta toma de conciencia y potenciados por la conmemoración de los 500 años del descubrimiento de América.

Uno de los autores revisados (Rodríguez, 2006b), señala que el centro histórico es especial porque refleja una alta significación e identidad para las personas, a pesar de que en sus calles se observen manifestaciones indeseadas como la marginalidad, la indigencia,

la pobreza, el deterioro de las calles e inmuebles y también el decaimiento del nivel de vida de una importante porción de las personas que allí habitan.

El centro histórico es una unidad bastante representativa de la ciudad, en el sentido en que su historia (la de centro) resume gran parte de la historia de la ciudad misma. Además, el centro en alguna época, fue la ciudad toda. El centro es representativo porque es el escenario de diversas e importantes dinámicas en su interior, que pretendemos exponer, discutir, analizar y comprender en esta investigación.

El centro histórico es espacio público, es el escenario donde se evidencian diversas manifestaciones culturales. Estas evidencias hacen parte de la identidad y de la cultura de las ciudades. Estimamos que el centro histórico aporta al desarrollo social en el sentido en que proporciona el espacio físico y socioeconómico para el desarrollo cotidiano de las vidas miles de personas y sus familias.

En el segundo capítulo, ofrecemos una detallada exposición de nuestro enfoque y aspectos metodológicos, es decir, la explicación de cómo y por qué abordamos nuestro estudio. Comenzamos haciendo unas breves reflexiones ontológicas y epistemológicas, es decir nuestra forma de ver y entender la ciencia social, apoyándonos en algunos autores. Luego, hacemos una revisión de algunos referentes teóricos del asunto metodológico, que son de gran importancia en esta investigación.

Estos referentes comienzan por tres escuelas o enfoques de pensamiento sociológico y antropológico: El relativismo cultural, el interaccionismo simbólico y la etnometodología. Posteriormente destacamos la etnografía como el enfoque para el trabajo de campo y la teoría fundada como el soporte metodológico más amplio de todo el estudio. Dentro de la explicación de la teoría fundada, enfatizamos ciertos de sus componentes, que se convierten en elementos fundamentales para la comprensión de nuestra metodología.

Algunos de estos componentes son el método comparativo constante MCC, los incidentes, las categorías (abiertas, cerradas y teóricas), las familias, la categoría central, la codificación y categorización, el muestreo teórico y la saturación teórica. Seguido, argumentamos la importancia y características de los mecanismos de recolección de información utilizados (recorridos etnográficos, entrevistas cualitativas exploratorias y de

profundización, fotografías etnográficas, observación distante, observación participativa y levantamientos planimétricos de uso).

Dicho capítulo continúa con la explicación, desde la perspectiva metodológica, de cada una de las fases del estudio: Fase teórica, fase de exploración, fase de profundización y fase de resultados. En cada una se describen los procesos de campo y de análisis efectuados, las herramientas utilizadas y en general se desarrolla gran parte de los pormenores metodológicos de la investigación. También se hacen algunas precisiones metodológicas adicionales, con el objeto de concluir con la mayor claridad el tema. Se cierra con la presentación de una breve síntesis de la metodología.

En el capítulo tercero se expone la primera etapa del trabajo, denominada fase de exploración. En esta etapa se hace una aproximación empírica, durante la cual se obtienen 51 descriptores emergentes o categorías abiertas, que reflejan ciertos fenómenos o actos que son evidencia de actividad sociocultural cotidiana en las calles del centro de Barranquilla. Estos elementos son clasificados en 5 ámbitos de análisis o familias.

Los descriptores emergentes propuestos, son definidos con precisión, referidos a los antecedentes bibliográficos sobre el respectivo concepto que representan. Así, el ámbito o familia “gente” agrupó los descriptores emergentes: Amistad, asociaciones, transferencia de conocimiento, sentido del humor, actividades extra-centro, insolidaridad, apodos, oriundos e inmigrantes, experiencia, ocio, tradición y familia, entre otros.

El ámbito “actividad económica”, reunió los descriptores emergentes: Por qué el centro y no otro sector de la ciudad, economía informal, los oficios, las herramientas del oficio, evolución del comerciante informal, la familia participa, prácticas comerciales, la comida, el clima, tipos de negocios y la centralidad del centro, entre otros.

El ámbito “espacio físico”, reunió los descriptores: Espacio público, autoridad y gestión pública, seguridad, seguridad industrial, higiene, toma de conciencia por mejorar el centro, arquitectura y los levantamientos planimétricos de uso. El ámbito “pobreza y marginalidad” reunió los descriptores emergentes: Supervivencia, vivienda, tolerancia, sexo, drogas y alcohol, códigos sociales, robo, inclusión y exclusión. Por último, los descriptores emergentes: Mototaxis y lenguaje, dichos y ortografía, fueron clasificados bajo la familia “otros”.

En el capítulo cuarto se describe la etapa denominada fase de profundización. En esta sección se realiza una reducción metodológica de los 51 descriptores emergentes de la fase previa, hacia 12 nuevos descriptores o categorías cerradas. Este proceso se fundamenta en el cruce analítico de los 51 descriptores previos. De este cruce, surgieron 386 nodos interpretativos o relaciones. Luego se hace un análisis y conceptualización de los 12 nuevos descriptores, con base tanto en los antecedentes empíricos y bibliográficos de la fase anterior, como de sus interrelaciones.

Estos 12 nuevos descriptores mantienen la representatividad de las respectivas familias o ámbitos de clasificación (gente, actividad económica, espacio físico, pobreza y marginalidad y otros), de manera que ninguna de estas esferas de aproximación, se queda por fuera del análisis. Estos nuevos descriptores son: Proximidad en las relaciones interpersonales, capacidad de reacción del individuo, ocio y sentido del humor, familia, economía informal, centralidad del centro, quehaceres y negocios informales, marketing informal, gestión del centro, exclusión y segregación y vida en la calle.

En este capítulo cuarto, se hace entonces un análisis detallado y una precisión conceptual de los mencionados 12 nuevos descriptores y se redefinen con base en los antecedentes empíricos y bibliográficos de la fase de exploración y las interrelaciones entre ellos.

Este capítulo condensa importante información, organizada metodológicamente en 12 nuevos descriptores. Destaquemos brevemente algunos de estos hallazgos. Por ejemplo, encontramos que Barranquilla se reconoce como una ciudad cálida ante los foráneos, comparativamente con otras urbes. Por otra parte, en cuanto al tema de seguridad, cada negocio presenta determinados problemas que son comunes al centro, comunes al subsector del centro o que son específicos de su negocio. Esto influye en las dinámicas cotidianas respecto al manejo de los negocios, las relaciones con las autoridades y las relaciones entre los comerciantes, entre otros elementos.

Por su parte, la economía informal se materializa en los locales que se apoderan del espacio público, así como en la presencia de compradores y vendedores que convergen masivamente en las calles del centro. La administración pública debe estar atenta a este ámbito, el de la economía informal, como uno de los ejes fundamentales para el diseño de

las políticas públicas y la toma de decisiones en general. La actividad económica informal es clave en la comprensión del centro y está directamente relacionada con el fenómeno de la ocupación del espacio público.

En el capítulo quinto presentamos los resultados finales del proceso de cartografía cultural. Se trata de la explicación y descripción detallada de las categorías teóricas que proponemos (sistema social, sistema económico, sistema espacial y sistema marginal), así como de la categoría central (sistema centro histórico). Con esto se busca identificar, entender y explicar el papel del centro en el contexto de la ciudad. Por otro lado, se busca mostrar la aplicabilidad de la teoría de sistemas para el análisis de fenómenos sociales en el contexto urbano.

El sistema social del sistema centro histórico, se caracteriza principalmente por los fenómenos asociados a las personas y sus interrelaciones. El sistema económico implica los fenómenos propios de las actividades económicas, como por ejemplo, las transacciones comerciales. El sistema espacial es definido en función de los temas relacionados con el espacio público. Finalmente, el sistema marginal contiene asuntos relacionados con la población marginal, la cual a su vez se define en términos de su exclusión o segregación de los sistemas social, económico y espacial.

Cabe destacar desde ahora, que para la población marginal, el centro es altamente relevante para su subsistencia. Como veremos, el centro les proporciona drogas, refugio, dinero, trabajo y limosnas, entre otros elementos. Lo más notable, probablemente sea, que los marginales hacen parte del paisaje visual, de manera que allí en el centro, son menos presionados por las autoridades, comparativamente con otros sectores de la ciudad.

Finalmente, nuestro trabajo brinda la opción de considerar la cartografía cultural desde amplias perspectivas. Por una parte, en lo metodológico, por otra parte, como un producto textual y también como un mapa cultural, en el sentido en que la información recolectada ha sido referida al territorio. En otras palabras, la cartografía cultural que presentamos es textual (metafórica) y puede ser la base de potenciales desarrollos, como por ejemplo un sistema de información geográfica. Ahora, presentamos una breve referencia de Barranquilla y su centro histórico, a modo de contextualización.

## 1. Barranquilla y su centro histórico

Barranquilla es la capital del departamento del Atlántico, Colombia. Se ubica en la orilla oeste del río Magdalena, a poco más de 7 kilómetros de su desembocadura en el mar Caribe. Es una de las principales ciudades de Colombia y la primera ciudad de la región Caribe colombiana, en términos de desarrollo social y económico, número de habitantes y otros indicadores. La figura 1 muestra la ubicación de Barranquilla.

Figura 1. *Ubicación de Barranquilla en el contexto colombiano*



Fuente: Google maps (modificado por el autor)

A diferencia de muchas de las ciudades latinoamericanas, Barranquilla no fue “fundada” en un acto formal o deliberado, sino que fue surgiendo hacia la tercera década del siglo XVII, cuando las zonas más cercanas al río Magdalena, comenzaron a ser pobladas espontáneamente. El 7 de abril de 1813, fecha que se institucionalizó después como el día de Barranquilla, el Presidente-Gobernador del Estado Libre e Independiente de

Cartagena de Indias, concede el título de Villa, a esta población. Esto, en reconocimiento al apoyo que los habitantes de Barranquilla dieron a la causa libertadora.

Ya, hacia la segunda mitad del siglo XIX, Barranquilla asume cierta importancia debido a la navegación a vapor por el río Magdalena, por lo cual se convirtió en el principal puerto colombiano hasta la primera mitad del siglo XX. Precisamente por su condición de puerto, Barranquilla se convierte, probablemente, en la ciudad más cosmopolita y multicultural de Colombia para la época, pues recibió un importante flujo de inmigrantes provenientes de países como Siria, Palestina, El Líbano, Francia, Alemania, Israel, Estados Unidos, Italia, China y Japón, entre otros. Hoy, las comunidades descendientes de estos flujos migratorios, son parte fundamental de la vida de la ciudad y de su historia.

Barranquilla cuenta con una población aproximada de 1,2 millones de habitantes, los cuales, sumados a la población de los municipios de Soledad, Galapa, Malambo y Puerto Colombia, suman una cifra de 1,9 2 millones de habitantes<sup>2</sup>. Esto convierte a Barranquilla y su área metropolitana en el cuarto núcleo urbano más poblado de Colombia, después de Bogotá, Medellín y Cali.

Barranquilla no es ajena a fenómenos contemporáneos propios de los países en vías de desarrollo, como la economía informal. Solamente en el centro histórico de la ciudad, se estima que trabajan en actividades de comercio informal, más de 9.000 personas<sup>3</sup>. Sin embargo, de forma no oficial, se puede estimar una cifra de más de 13.000 vendedores ambulantes en las calles del centro histórico de Barranquilla.

A propósito del centro histórico de Barranquilla, éste se encuentra localizado en el costado centro-este de la ciudad, muy cercano al margen oeste del río Magdalena y junto a algunos riachuelos urbanos o caños de desagüe que desembocan en el río. La delimitación administrativa del centro histórico de Barranquilla está definida en la Resolución No.1614 de 1999 del Ministerio de Cultura y está incluida en el Plan de ordenamiento Territorial (POT) de Barranquilla:

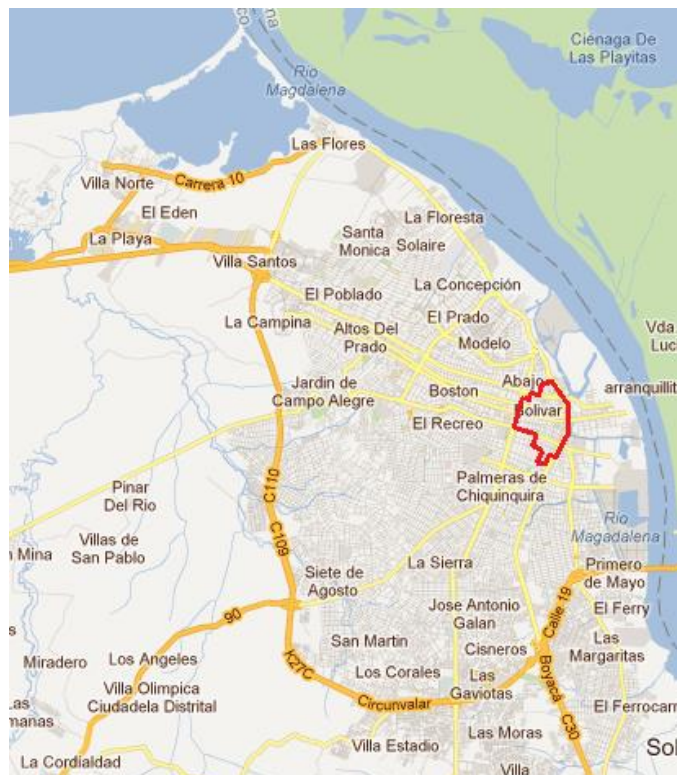
---

<sup>2</sup> Según proyecciones al año 2010 del Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE.

<sup>3</sup> Según censo realizado por la Empresa de desarrollo urbano de Barranquilla y la región Caribe EDUBAR.

(...) a partir del cruce de la carrera 35 con la calle 30, siguiendo por esta hacia el norte hasta la intersección de la carrera 46 con la Vía 40, por esta hacia el norte hasta encontrar la carrera 51, por la cual se cruza en sentido oeste hasta llegar a la calle 40, por esta hacia el sur hasta la carrera 46 por la cual se cruza hacia el oeste hasta llegar a la calle 44, por esta hacia el sur hasta la carrera 38. En este punto se cruza en sentido este hasta el cruce con la calle 36, por esta hacia el sur hasta la carrera 35, tomando hacia el este por esta hasta la calle 34, por esta hacia el sur hasta la carrera 33, donde toma dirección este hasta la calle 31, por esta hacia el norte hasta la carrera 35 y por esta hacia el este hasta la calle 30, punto de partida. Esta demarcación incluye ambos frentes viales e incluye valores patrimoniales como: Paseo Bolívar, Iglesia y Plaza de San Nicolás, Intendencia Fluvial, Antiguo edificio de la Aduana Nacional, Estación Montoya, Hospital de Barranquilla, Calle 30, entre otros. (POT Compilado Barranquilla 2008:95).

Figura 2. *Mapa del Centro histórico de Barranquilla en el contexto urbano*



Fuente: Google maps (modificado por el autor)



El centro histórico de Barranquilla, comprende el barrio Centro y otros sectores como los barrios San Roque, El Rosario y Barrio-Abajo. Administrativamente, el centro histórico pertenece a la localidad “Norte-Centro Histórico” y a la localidad “Distrito Central” que a su vez comprende los barrios de Barranquillita y El Boliche. Se destaca el Paseo Bolívar, eje vial de prolífica actividad comercial que fue ampliado y restaurado entre los años 2003 y el 2008. También sobresalen las carreras 38, 43, 44 y 46 y las calles 30 (Avenida Boyacá) y 45 (Avenida Murillo) (Figuras 2 y 3).

Figura 3. *Mapa del Centro histórico de Barranquilla*



Fuente: Google maps (modificado por el autor)

En suma, nos inquieta conocer el papel del centro de Barranquilla en el contexto de la ciudad y para ello, nos proponemos emprender la elaboración de una cartografía cultural de dicho espacio urbano. Para esto, nos basaremos en la teoría fundada como referente metodológico de la investigación. La etnografía por su parte, será el método orientador del trabajo de campo, por lo cual emplearemos algunas de sus herramientas más conocidas. Finalmente, la teoría de sistemas será nuestro referente teórico para el análisis e interpretación de los hallazgos.

## **Capítulo 1**

### **Referentes Teóricos y Estado del Arte**

El soporte teórico es fundamental en cualquier intención investigativa. En este capítulo, abordaremos los conceptos teóricos centrales para nuestra investigación. Primero, hacemos claridad sobre la teoría moderna de sistemas, desarrollada o compilada por Luhmann. Verificaremos sus ideas generales y aclararemos las definiciones de los elementos o componentes que este autor propone en su constructo teórico.

Posteriormente, haremos una breve referencia sobre el concepto de cultura. Éste es uno de los conceptos más ampliamente desarrollado dentro de las ciencias sociales. Nuestra intención es establecer algunas ideas y acepciones relativas a este término, con fines exclusivamente aclaratorios, por lo cual, no lo discutiremos en profundidad.

Seguido, abordaremos de forma amplia y detallada el concepto de cartografía cultural, elemento que es nuclear en este trabajo. Por esta razón, hemos revisado diversas fuentes existentes sobre éste término y algunos términos asociados, en español e inglés, así como algunos textos en portugués y francés. Como veremos, no hay consenso teórico sobre el concepto, por lo cual, su revisión y discusión se presentan interesantes y sobre todo necesarias, dada la naturaleza de la presente investigación.

Luego, revisaremos las principales visiones de reconocidos autores sobre el tema de los centros históricos. No es casual que sea en idioma español en uno de los cuales se encuentran mayor número de referencias sobre el concepto de centro histórico, dado el amplio antecedente colonial ibérico de Latinoamérica. Por esto en parte, es también uno de los espacios donde más se ha estudiado y desarrollado el tema de los centros históricos en el marco de la conmemoración de los 500 años del descubrimiento de América.

Finalmente, haremos unas reflexiones sobre determinadas relaciones que se dan entre algunos de los conceptos. Éste es el caso de la teoría de sistemas y el centro histórico, y el de centro histórico y cartografía cultural.

### 1.1. Teoría de sistemas

Proponemos la teoría de sistemas (Luhmann, 1984) como fundamento teórico para el análisis e interpretación del centro histórico de Barranquilla, entendido como elemento suficiente de representación de ciudad. La teoría de sistemas es un constructo teórico denso y complejo. A continuación, a manera de contextualización, se presentan de forma breve algunas de sus características más destacables, según la descripción del propio Luhmann y se relacionan, en un primer nivel hipotético con el centro histórico. En el capítulo quinto, esta relación será verificada y redefinida de acuerdo con la evidencia empírica.

#### 1.1.1. Sistema

El sistema es un conjunto de elementos que mantienen determinadas relaciones entre sí y que se encuentran separados de un entorno determinado. El centro histórico es un subsistema del sistema ciudad, pero es a la vez en sí mismo un nuevo sistema. Es importante diferenciarlo del entorno. El sistema centro histórico presenta dos entornos: El primer entorno es concreto o de facto, en tanto espacio. Ese entorno es la ciudad. El segundo entorno es referencial, en tanto sistema. Ese entorno es la gente, los usuarios del centro.

El primer entorno, el espacial, se hace evidente, pues el centro histórico está dentro de la ciudad y está delimitado administrativa y funcionalmente. El segundo entorno, el de los usuarios, se constituye no por su carácter de ocupación geográfica o material, sino porque es el siguiente nivel de complejidad. Posteriormente ahondaremos en el concepto de complejidad, sin embargo, aclaremos por ahora que el entorno referencial del centro (los usuarios) desarrolla en su interior el siguiente nivel de complejidad, lo cual configura a su vez un nuevo sistema, el sistema urbano o la ciudad.

El sistema incluye dentro de sí la diferenciación misma con su entorno y sólo se le puede comprender desde esa diferencia. El sistema que contiene dentro de sí mismo la diferencia de él con su entorno es un sistema autorreferente y autopoietico. El centro histórico es un sistema autorreferente y autopoietico porque contiene dentro de sí mismo la diferencia con su entorno (la ciudad en tanto espacio y la gente en tanto elemento del próximo nivel de complejidad).

### 1.1.2. Complejidad

Para Luhmann (1984), la complejidad es la sobreabundancia de relaciones, posibilidades y conexiones, de modo que no sea posible plantear una correspondencia biunívoca y lineal de elemento con elemento dentro de un sistema. El problema de nuestra sociedad es justamente el aumento de su complejidad, por ende su diferenciación, sostiene el autor. Toda teoría debe ser una herramienta para reducir la complejidad y su validez depende de ello.

Aunque suene paradójico, sólo el aumento de la complejidad permite la reducción de la complejidad. Es claro cuando se entiende que lo verdaderamente sencillo es enormemente complejo. Por ello, la teoría como herramienta de reducción de la complejidad, es compleja por sí misma y debe dar cuenta de la sobreabundancia de relaciones y posibilidades que caracterizan la sociedad.

La complejidad no es un todo compuesto por partes, sino una globalidad compuesta por diferencias de complejidades. La complejidad del sistema siempre es menor que la complejidad del entorno. Es decir, los procesos de comunicación y relaciones nunca lograrán dar cuenta de todo aspecto, conexión, elemento, variable, detalle o propiedad emergente de la realidad social, que es arrolladora.

Así, la complejidad es una medida de la indeterminación o de la falta de información. La complejidad es la información que le falta a un sistema para poder comprender y describir completamente su entorno (complejidad del entorno) o bien a sí mismo (complejidad del sistema).

### 1.1.3. Diferencia entre sistema y entorno

Para Luhmann todo es diferencia, de hecho lo que se considera unidad, realmente es unidad de diferencias o sea “unidad múltiple”. Sin diferencia no hay relación, unidad, complejidad, sistema, ni observación. Luhmann señala que hoy en día en la comunidad científica hay consenso en el sentido en que el punto de partida de cualquier análisis sistémico-teórico tiene que ser la diferencia entre sistema y entorno. Los sistemas se orientan hacia su entorno de manera tanto estructural como ocasional o adaptativa. Los sistemas no podrían existir sin su entorno.

Los sistemas se forman y mantienen a través de la diferencia con su entorno y utilizan los límites para regular esta diferencia. Si no hubiera diferencia, no habría autorreferencia. En este sentido, el mantenimiento del límite significa el mantenimiento del sistema. El centro histórico es subsistema de ciudad, es sistema en sí mismo y su entorno espacial es la ciudad, mientras que su entorno referencial lo conforman sus usuarios o habitantes.

#### 1.1.4. Límite

El concepto de límite implica que los procesos fronterizos al cruzar los límites siguen funcionando pero en otras condiciones (Luhmann, 1984:51). El entorno consigue su unidad sólo a partir del sistema y en relación con el sistema. Como tal está delimitado por horizontes abiertos y no por límites franqueables. Entonces, el entorno no es un sistema. Las gentes que habitan y visitan el centro histórico no son el sistema centro histórico, son su entorno referencial o sus entornos desde diferentes perspectivas. Este entorno se entiende como referencial porque es funcional, comunicativo y social. Por su parte, la ciudad toda, se convierte en el entorno espacial del centro histórico.

El centro histórico es representación de la ciudad completa, porque alguna vez lo fue. Es decir, en algún momento toda la ciudad era lo que hoy es el centro. Así, hoy en el centro sucede referencialmente, el mismo tipo de evidencias o actos que ocurren en el resto de la ciudad. Por eso, la gente es el entorno referencial, pues por decirlo de alguna manera, son el referente desde donde se general las comunicaciones que luego conforman el sistema centro. En suma, la gente es el entorno referencial del centro.

Por otra parte, el límite espacial o físico, se configura entendiendo el centro histórico como un barrio o localidad de la ciudad, donde además ocurren sucesos que sólo ocurren y sucesos parecidos a los que ocurren en otros sectores de la ciudad. Estos eventos son evidencias comunicativas, es decir, son actos cargados de comunicación, generados por la propia gente que es entorno. Por esto, el entorno referencial es además funcional, comunicacional y social.

Así, cada sistema tiene un entorno diferente debido a que cada sistema sólo puede ponerse a sí mismo fuera de su propio entorno. El sistema contribuye al entorno (contribución externa). Esta es una estrategia y esto no significa que el entorno dependa del sistema o que el sistema pueda disponer a voluntad del entorno. No hay dependencia absoluta en ningún sentido debido a la complejidad de ambos, sistema y entorno (Luhmann, 1984:52).

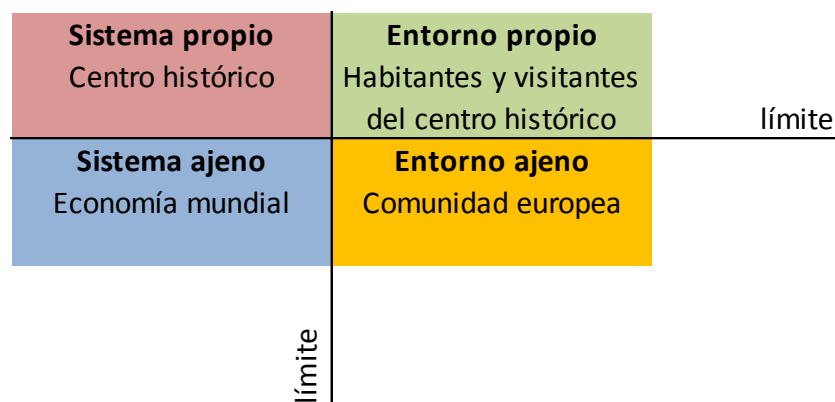
El límite como tal no pertenece al sistema ni al entorno, sino que es desde un punto de vista lógico, un tercero, un nuevo agente o parte. Los niveles pueden referirse a la estabilización de las diferencias de la complejidad entre sistema y entorno. Vistos desde el sistema, son fronteras autogeneradas. Los límites son tan importantes para el sistema como los propios elementos (Luhmann, 1984:81).

La formación de límites interrumpe la continuación de procesos que unen el sistema con su entorno. Los sistemas deben reconocer sus límites con su entorno y con otros sistemas y sus respectivos entornos. Es decir, límites sistema propio / entorno propio, límites sistema propio / sistema ajeno, límites entorno propio / entorno ajeno y límites sistema ajeno / entorno ajeno. Y todos estos límites dependen del punto de vista o perspectiva. La figura 4 resume las posibles configuraciones de sistema / entorno. Veamos el ejemplo.

- Sistema propio / entorno propio: Centro histórico; habitantes y visitantes del centro histórico (entorno referencial).
- Sistema propio / entorno ajeno: Centro histórico; comunidad europea
- Sistema propio / sistema ajeno: Centro histórico; economía mundial
- Sistema ajeno / entorno ajeno: Economía mundial; comunidad europea

Es claro que en el gran sistema sociedad, todo subsistema y todo entorno de alguna manera tendrán que ver con otros sistemas y otros entornos. Por esto es importante la definición de límites. Un ejemplo puede ser el caso del sistema economía mundial, que en este sentido, pasaría en alguna medida a través de las dinámicas del centro histórico de Barranquilla.

Figura 4. Posibles sistemas y entornos



Fuente: elaboración del autor

Pero la economía mundial también podría considerarse como otro sistema, a su vez independiente con su propio entorno, los actores económicos del orden mundial. Así, el entorno referencial que corresponde al sistema centro histórico de Barranquilla, son los habitantes y visitantes del mismo y también tendrá límites de relación tanto con el sistema economía mundial, como con el entorno de actores económicos del mundo.

#### 1.1.5. Autorreferencia

El concepto de autorreferente es el de algo encerrado en sí mismo, tautológico, sin influencia externa. Un sistema es autorreferente cuando tiene la capacidad de establecer relaciones consigo mismo y de diferenciar estas relaciones de las relaciones con su entorno (Luhmann, 1984:44). Cuando un sistema es autorreferente y autopoietico, se encuentra, efectivamente clausurado en sí mismo. Y sólo cuando se encuentra así clausurado podrá constituirse como un sistema digno de atención y sujeto de un conjunto de operaciones específicas. El centro histórico es un sistema autorreferente y autopoietico.

Los sistemas autorreferentes operan necesariamente a partir del autocontacto y no tienen otra forma de contacto con el entorno que no sea el autocontacto. Los sistemas autorreferentes son sistemas cerrados, pues en su autodeterminación no permiten ninguna otra forma de procesamiento. Esto quiere decir que los sistemas parecen que operan por su propia cuenta y no por sus elementos. Es decir, desde el análisis de la teoría de sistemas, el

centro histórico tiene “vida propia” por decirlo de alguna manera y no se trata simplemente de la suma de las dinámicas entre las personas que convergen en dicho espacio.

El centro como sistema se constituye en su interior por diversos y numerosos elementos. Estos elementos a su vez presentan interrelaciones, que debido a su variedad, cantidad y complejidad, trascienden y superan la mera suma de las mismas. Esto otorga en parte, esa cualidad autónoma del centro por el centro mismo, es decir la “vida propia” del centro, de la cual hablamos.

#### 1.1.6. Tipos de sistemas autorreferentes

Luhmann (1984) distingue tres tipos fundamentales de sistemas autorreferentes: Los sistemas vivos (los seres vivos), los sistemas psíquicos o personales (el individuo humano) y los sistemas sociales (la sociedad). La vida (los procesos biológicos) rige los sistemas vivos, la conciencia rige los sistemas personales y la comunicación rige los sistemas sociales. Esto es, la sociedad es un sistema autorreferente de comunicaciones.

#### 1.1.7. Autopoiesis

Los elementos son tales sólo para los sistemas que los utilizan como unidad y lo son únicamente a través de estos sistemas. Esto es autopoiesis. Es decir, cada sistema de mayor grado o emergente se hace menos complejo que su anterior, debido a que él mismo establece sus nuevos elementos constitutivos y opera en su nuevo entorno determinado (Luhmann, 1984:64). Por esta razón, el centro se constituye en sistema, una vez se extrae en el análisis de ciudad. Igualmente, si se toma un ámbito del centro, como por ejemplo el comercio o el uso del espacio público, estos se conforman como sistemas en sí mismos.

Es decir, la autopoiesis es la capacidad del sistema de generar nuevos elementos que reducen su complejidad, para ser usados como unidades del sistema en un nivel subsiguiente de complejidad. En este sentido, la sociedad es el único sistema autorreferente que utiliza su elemento constitutivo, las comunicaciones, para interactuar consigo y con otros sistemas. Los sistemas autorreferentes como los biológicos y los individuos no utilizan sus elementos constitutivos (vida y conciencia) para interactuar con otros sistemas, sólo los utilizan dentro de sí.



#### 1.1.8. Multidisciplinariedad

La teoría de sistemas se construye con aportes desde muchas ciencias. Presta atención a los avances de las “ciencias punta” y a su propia capacidad para la “importación teórica” de esos avances hacia sí. En este sentido, la teoría de sistemas recibe de otras ciencias todo lo que le sirve e incluso se aleja de la sociología tradicional, lo que Luhmann llama “viejo pensamiento europeo”, que alcanza su mayor expresión en la ilustración.

Para Luhmann, varios de los presupuestos de la ilustración eran pertinentes para la época, pero no son suficientes para una sociedad tan compleja y especializada como la contemporánea. En el estudio del centro histórico de Barranquilla, se necesitará acudir a ciencias como la antropología, la economía, la geografía, la sociología y las ciencias políticas, entre otras.

#### 1.1.9. Observación

Consiste en manipular un determinado esquema de diferencias. Observar implica tener desde antes de la observación, un esquema de diferencias. Nunca hay observación neutral que no se encuentre regida por esquemas de diferencias previos. Al observar se elige uno de los lados de la diferencia y se describe. Los sistemas autorreferentes se observan a sí mismos y a su entorno. Para Luhmann (1984) la teoría de sistemas es un instrumento que permite ejercer adecuadas observaciones de la sociedad. Finalmente, se enfatiza en que la observación es dinámica.

#### 1.1.10. Interpenetración

Es el modo en que se relacionan unos sistemas con otros mientras se autoconstruyen en su complejidad. Para Luhmann (1984), la sociedad es un sistema autorreferente y autopoietico que se compone de comunicaciones. En él se diferencian subsistemas, también cerrados y autorreferentes, que poseen un ámbito determinado de comunicaciones y especialización (p.e. El centro histórico para nuestro caso, el derecho, la política, etc.). Este elevado nivel de especialización contribuye a reducir la complejidad de la sociedad.

La comunicación es el elemento constitutivo del sistema centro histórico, en el sentido más amplio. Estas comunicaciones se materializan en evidencias culturales y de

comportamiento, acciones o eventos, es decir, incidentes o elementos. Las personas por su parte, constituyen el entorno referencial desde donde se producen las comunicaciones, son las generadoras de la comunicación, por eso las personas son el entorno. En suma, las personas son el entorno, pues generan comunicación y dicha comunicación materializada, se convierte en elemento constitutivo del sistema.

#### 1.1.11. Comunicación

Para Luhmann (1984) la comunicación es un proceso de selecciones y su análisis debe partir de su improbabilidad, por cuanto debe sortear múltiples obstáculos antes de producirse con éxito. La sociedad se compone de comunicaciones y es el ámbito de todas las comunicaciones posibles. En este mismo sentido, afirma que la sociedad no está compuesta por seres humanos, sino por comunicaciones, en tanto elemento clave de sus relaciones. Los seres humanos por su parte son sistemas autorreferentes (psíquicos) y tienen en la conciencia y el lenguaje su propio modo de operación autopoietica.

La sociedad, compuesta por comunicaciones se diferencia internamente según su grado de evolución y desarrollo, en diferentes subsistemas sociales, cada uno a su vez autorreferente y autopoietico. Cada subsistema mantiene clausura e independencia. De esta forma, cada subsistema especializa sus comunicaciones y selecciones de acuerdo a sus especificidades y complejidad. Cada sistema puede observarse a sí mismo, observar a los otros y actuar de acuerdo a sus propias normas para reducir su complejidad.

En esta misma dirección, la suma de individuos es el entorno de la sociedad, no componente de la misma. En el centro histórico entendido como sistema, sucede igual: Las personas son su entorno referencial y las comunicaciones son componentes. Las relaciones entre elementos, permiten el surgimiento de nuevos subsistemas (espacio urbano, economía, relaciones interpersonales, etc.).

#### 1.1.12. Reducción de complejidad, estructura y proceso

Ningún sistema puede realizar la posibilidad lógica de interrelacionar todos los elementos. Éste es el punto de partida de cualquier reducción de complejidad. Un sistema tiene que permanecer muy pequeño si quiere efectuar todas las combinaciones posibles

entre elementos o las quiere hacer al mismo tiempo o bien, debe ordenar y potenciar las relaciones de selección. Esto es reflexividad en el proceso de selección, es decir, este proceso se dirige primero a sí mismo y luego a los elementos, abordando estructura y proceso (Luhmann, 1984).

Las estructuras tienen un tiempo reversible, pues dejan abierto un repertorio de posibles selecciones. Pueden ser superadas o cambiadas. Los procesos resaltan la irreversibilidad del tiempo, están formados por acontecimientos irreversibles, no pueden ocurrir al revés. Las estructuras atrapan la complejidad abierta que permite interrelacionar todos los elementos en un modelo más estrecho de relaciones válidas, usuales, probables, repetibles o preferidas de la manera que sea.

Los procesos ocurren cuando los acontecimientos concretos y selectivos se construyen sucesivamente en el tiempo y conectan uno con otro, es decir, cuando incorporan selecciones anteriores o probables. Los sistemas deben disponer de arreglos de estructura, arreglos de procesos y tiempo suficiente, para potenciar su selectividad.

#### 1.1.13. Adaptabilidad

Los sistemas complejos no sólo deben adaptarse a su entorno sino también a su propia complejidad. Así, tomando las relaciones autorreferentes del sistema como base, es posible ampliar inmensamente los límites de la capacidad de adaptación estructural y el correspondiente alcance de la comunicación interna del sistema. Las diferencias empiezan a actuar como tales en la medida en que pueden ser tratadas como informaciones en los sistemas autorreferenciales.

La estructura no actúa como tal o sea a base de fuerza inmanente. Entra solamente en las experiencias de la diferencia, que a su vez, facilitan información, sin por ello determinar lo que sucederá después. De esta manera, un sistema crea su pasado como propia base causal, lo que le permite mantener una resistencia a la presión causal del entorno, sin que únicamente por la causalidad interna esté ya fijado lo que sucederá en confrontación con los acontecimientos exteriores.

Para ejemplificar lo anterior, pongamos el caso de los sistemas vivos, que siguen necesitando la determinación genética para su autonomía vital. En el sistema centro

histórico, la fuerza de su propia historia es relevante como estructura, no en tanto histórico en sí mismo, sino en tanto los procesos sociales y físicos ocurridos y nunca susceptibles de cambiarse, ya incorporados a la estructura vigente, como en todo sistema.

#### 1.1.14. Temporalidad

Hay que considerar la cuestión del tiempo en cuanto elemento inherente al sistema, en su sentido cronológico, comparativo de un antes y un después que se refleja en cambios en el sistema y en cuanto a cualquier otra definición más amplia de tiempo como elemento externo del sistema. El hecho de que en otro lugar suceda otra cosa, es una característica básica de la temporalidad. Igualmente, la sucesión sólo se hace perceptible cuando lo que sigue es diferente de lo que acaba de ser.

La relación entre complejidad y selección no sólo es una descripción de estados, también implica el tiempo y se hace mediante el tiempo y en el tiempo. El tiempo es el que obliga la selección en los sistemas, pues si dispusiéramos de tiempo infinito, todo podría concordar con todo.

Así, el tiempo siempre simboliza que si algo sucede, otra cosa también sucede, de tal manera que ninguna operación aislada puede tomarse el control pleno de sus condiciones. La selección misma es un concepto temporal: Es inminente, es necesaria, será realizada y después, habrá sucedido. La selección es la dinámica de la complejidad (Luhmann, 1984).

La temporalidad de los sistemas implica cambio. Los cambios pueden ser reversibles o irreversibles. En la medida en que el tiempo mismo es percibido sólo a partir de los cambios, se presenta a su vez como reversible o irreversible. Entonces, sólo en la medida en que el tiempo aparece como irreversible, puede ser interpretado como un presente en curso hacia una diferencia de futuro y pasado.

Ante el desnivel de complejidad en relación con el entorno, un sistema complejo no se puede apoyar, ni siquiera temporalmente, en una correspondencia punto por punto con el entorno. Debe renunciar a una completa sincronización con el entorno y ser capaz de compensar de alguna forma los riesgos surgidos por esa falta de correspondencia momentánea. De esta manera, los sistemas pueden desplazar el tiempo respecto al entorno,

preparar reacciones y reaccionar ante eventualidades, entre otros mecanismos de compensación de complejidad con el entorno.

Ahora bien, existen muchas formas de solucionar el problema del tiempo. Por ejemplo, almacenando experiencias exitosas para su posterior utilización (estructuras como la memoria); aumentando la velocidad de los procesos en los sistemas y agregando e integrando relaciones temporales. Es decir, actuando contundente y puntualmente sobre estados complejos, por ejemplo anticipar lo emergente de manera intuitiva (asumiendo el riesgo de equivocación). En resumen: Prudencia (Luhmann, 1984).

En este orden de ideas, la temporalización de la complejidad es la adaptación del sistema a la irreversibilidad del tiempo. Es decir, por el modo en que un sistema temporalizado constituye sus elementos, se obliga a respetar la irreversibilidad del tiempo.

Por otra parte, el sistema está formado por elementos inestables y temporales o sea elementos que duran un lapso determinado, que en ocasiones es casi nulo. Así, cada elemento reclama naturalmente un tiempo cronológico, pero la duración del tiempo según el cual cada elemento es considerado como una unidad indisoluble, es determinado por el mismo sistema. En resumen, un sistema estable está conformado por elementos inestables y debe su estabilidad a sí mismo, no a sus elementos, puesto que es autopoietico.

A pesar de lo anterior, un sistema está conformado por elementos, es decir, acontecimientos. Fuera de los acontecimientos no hay base alguna para la duración. Por eso experimentamos forzosamente el presente como breve. Los acontecimientos no se pueden separar del sistema, ni siquiera distinguirlos razonablemente. En la teoría, la diferencia correcta no es elemento/sistema, ni elemento/proceso, sino elemento/relación (Luhmann, 1984).

En otras palabras, son los elementos y sus relaciones, los que ponen en evidencia el carácter temporal de los sistemas. Los sistemas están sometidos a la temporalidad porque las relaciones entre sus elementos implican cambios en esencia. Esto es, las relaciones son dinámicas, son cambios en sí mismos, y al ser generadas por los elementos del sistema, involucran por definición, al sistema mismo en esa lógica de la temporalidad.

#### 1.1.15. Reproducción

La teoría de sistemas busca la estabilidad dinámica, no estática. La reproducción no significa simplemente la repetición de la producción de lo mismo, sino producción reflexiva, producción a partir de productos. La operación de un sistema se refiere a la reproducción de los elementos (acontecimientos), lo cual es imprescindible para el mantenimiento del sistema.

#### 1.1.16. Entropía

Finalizamos esta descripción de conceptos en la teoría de sistemas, refiriéndonos a la entropía. Un sistema es entrópico para un observador cuando una información sobre un elemento no permite ninguna conclusión sobre otros. Un sistema es entrópico para sí mismo cuando en el proceso de reproducción o sustitución de sus elementos, cada nuevo elemento tiene la misma probabilidad de aparecer. Es decir, como no hay filtros de selección, la reproducción es lenta comparativamente con sistemas no entrópicos.

En otras palabras, un sistema no entrópico busca el mantenimiento del estado de cosas, por lo cual, los procesos de reproducción de elementos son de alguna forma, previsibles. Un ejemplo de ello podría ser un sistema de gobierno dictatorial, donde los elementos y sus relaciones se desarrollan de forma tal, que el sistema se reproduce de manera controlada. En contraste, al interior del centro histórico, se desarrollan elementos y relaciones imprevisibles, de modo que se favorecen posibilidades de nuevos elementos y nuevas relaciones. Esto convierte al centro histórico en un sistema entrópico.

### 1.2. Cultura

Antes de revisar las diferentes acepciones y abordajes que se dan sobre cartografía cultural, debemos discutir y aclarar primero el concepto de cultura en el contexto de nuestras intenciones investigativas, dado que se han encontrado dos principales perspectivas. La primera, referida a la cultura como expresión o manifestación artística humana, verbigracia fiestas, ritos y artes, entre otros. La segunda, entendida la cultura como ámbito amplio, explicativo del comportamiento humano e inherente a la sociedad desde un enfoque antropológico.

Para esta investigación, asumimos la cultura desde la segunda acepción, por lo cual, el mapa cultural puede dar cuenta (interpretar y registrar) múltiples y variadas actividades y fenómenos humanos. Esto, va más allá de las representaciones simbólicas, artísticas o de orden eminentemente valorativo, al cual hacen referencia gran parte de las cartografías culturales que se han consultado, para la construcción del concepto mismo y para el contraste metodológico.

### 1.2.1. Revisión del concepto de cultura

Precisar el concepto de cultura no es sencillo, ya que se pueden hallar numerosas acepciones y definiciones. Además, la perspectiva de estudio o el enfoque disciplinario específico desde el cual se aborde la definición del concepto, aumenta dicha dificultad.

Por ejemplo, la cultura desde la antropología es un elemento medular de la vida humana, mientras que desde la economía o la política, constituye una variable o ámbito adicional de estudio. Esto no significa menor importancia desde un punto de vista de la diferencia disciplinar, pero si orienta las acciones, los enfoques y las posiciones epistemológicas, metodológicas y prácticas, en uno u otro sentido. Revisaremos entonces a continuación, diferentes aproximaciones desde variadas perspectivas, con el ánimo de comprender en qué consiste ese vocablo denominado “cultura”.

Tres antropólogos, Levi Strauss (1958), Geertz (1973) y Nanda (1980) citan cada uno por su cuenta al británico Sir Edward B. Tylor (1871) quien propuso la primera definición de cultura. Tylor (1871) entendía la cultura como aquella totalidad compleja que incluye conocimientos, creencias, arte, moral, leyes, costumbres y todas las demás capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad.

Para Levi-Strauss (1958), desde la perspectiva antropológica, la cultura es un conjunto etnográfico, que comparativamente con otros conjuntos, presenta variaciones significativas. Este autor agrega que:

Una misma colección de individuos, siempre que cumpla con la condición de hallarse objetivamente localizada en el tiempo y el espacio, depende simultáneamente de varios sistemas de cultura: Universal, continental, nacional,

provincial, local, etcétera y familiar, profesional, confesional, político, etcétera (Levi-Strauss, 1958:267).

Entretanto, Sorokin (1962:98) percibe la cultura como “la totalidad de las significaciones, valores y normas poseídos por las personas en interacción y la totalidad de los vehículos, que objetivan, socializan y transmiten estas significaciones”. Adamson (1971:231) por su parte, señala que “la cultura es algo más que una colección de simples fracciones aisladas de conducta. (La cultura) es la suma total integrada de rasgos de conducta aprendida que son manifestados y compartidos por los miembros de una sociedad”.

Geertz (1973) coincide en varios aspectos esenciales sobre las aproximaciones que se describen en este segmento. Sin embargo, enfatiza que una cultura no “es” todo lo expuesto, sino “donde” se desarrollan todos esos aspectos. Es decir, la cultura no son todas las expresiones, comportamientos, pensamientos, valores, costumbres y creencias que se mencionan, sino el contexto, entorno, escenario o ambiente donde suceden. Afirma textualmente al respecto:

La cultura no es una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible, es decir, densa. (Geertz, 1973:27).

Nanda (1980:36) señala: “Para el antropólogo, la cultura es la explicación más importante de las diferencias entre los grupos humanos”. Hofstede (1997) por su parte, sugiere que la cultura es la programación colectiva de la mente que distingue los miembros de un grupo humano de otro. Los investigadores Carol y Melvin Ember (1997:460) sostienen que la cultura es “la serie de creencias, actitudes, valores e ideales que son característicos de una sociedad o población”.

Para Jain (2001), la cultura incluye el comportamiento aprendido y los valores que la sociedad le transmite al individuo, mediante las experiencias compartidas. Dice Jain (2001:212): “El concepto de cultura es amplio y extremadamente complejo. Comprende virtualmente cada parte de la vida de una persona y toca virtualmente todas las necesidades humanas tanto físicas como psicológicas”.



Zapata (2001), desde la perspectiva de las ciencias organizacionales, acopia los conceptos de Allaire y Firsirotu (1989), Rocher (1968), Deal y Kennedy (1962), Davis (1984), Lemaitre (1984) y Ouchi (1981); concluyendo que:

La cultura es el conjunto de elementos, más o menos tangibles, producidos y sobre todo, poseídos por la organización. Dicho de otra manera, la organización tiene una cultura al igual que posee una estructura o una tecnología. La cultura es una variable organizacional que moldea la identidad de la empresa (Zapata, 2001:54).

Otro autor, Páramo (2005), entiende la cultura como un fenómeno colectivo que es el resultado de los primeros años de convivencia en sociedad, donde el universo compartido con la gente que se vive, va moldeando el aprendizaje, el pensamiento y la conducta de las personas. En este sentido, afirma, “la cultura se aprende, se respira y se interioriza en el alma de cada persona en contacto con ella” (Páramo, 2005:8). Páramo resume el concepto de cultura como el conjunto de formas de hablar, de pensar, de hacer y de ser que enmarcan la conducta, el pensamiento y la acción humana.

Serbia & Bosisio (2006:48) asumen la cultura como un agregado de universos simbólicos, modos de vida, creencias, valores y tradiciones de una sociedad. Sostienen que la realidad cultural es un asunto emergente que se construye a través de procesos sociales, macros y micro, desarrollados simultáneamente, en plano materiales y concretos. Así, aparentes actos o conductas superficiales (como el uso de una determinada marca de ropa, por ejemplo), estarían sustentados culturalmente en un plano subyacente de orden subjetivo y simbólico.

Podemos ahora hacer una aproximación concertada sobre la definición de cultura, para incorporarla en el presente trabajo, teniendo en cuenta las diferentes perspectivas. La intención es contribuir a la comprensión del significado amplio de lo que es “cartografía cultural”, que se discutirá posteriormente.

Así, en el contexto de la presente investigación entenderemos cultura como el conjunto de diversas expresiones tangibles e intangibles del comportamiento humano y de las relaciones de las personas con otras personas de su grupo de identidad y con otros grupos de identidad y con su entorno, arraigadas o soportadas desde las convicciones

grupales e individuales conscientes e inconscientes y que es común a todos los ámbitos de la naturaleza humana.

En este orden de ideas, lo que para una cultura es correcto, puede no serlo para otra. La verdad colectivamente aceptada y asumida por un grupo humano, puede no ser válida o incluso antagónica para otro colectivo. Como ejemplos se pueden tomar algunos aspectos de la vida, así: Los sistemas de premios y castigos (recompensas, felicitaciones, sanciones, etcétera), es decir, qué se supone que amerita o no los premios y castigos y cuáles serían los mismos.

Otros ejemplos pueden ser la monogamia, la bigamia y la poligamia, en el sentido del número de mujeres o esposas que debe tener un hombre. El respeto hacia los demás (a los ancianos se les debe mayor respeto en unas culturas que en otras). También los simbolismos (significados de colores, formas, gráficos, emblemas, signos), entre otros casos.

Así, es conveniente aceptar que la cultura no es absoluta. Una cultura no es buena ni mala o no es mejor o peor que otra, simplemente es diferente. Entonces, no se pueden establecer parámetros culturales universalmente aceptados o pretender que una cultura asuma comportamientos de otra sin que por lo menos se produzca un destello de inconformidad o cuestionamiento.

Aclarado lo anterior, la cartografía cultural pretenderá registrar e interpretar mediante el método etnográfico, las diferentes realidades y comportamientos de las diferentes personas cuya vida tiene algo que ver con el centro histórico de Barranquilla, sin efectuar ningún tipo de valoración a priori, sino pretendiendo llegar a su significado subyacente de forma contextual. Es decir, pasado por el análisis de la respectiva cultura. Posteriormente se detallará esto, al construir el concepto de cartografía cultural.

### 1.3. Cartografía cultural

Antes de definir concretamente el concepto de cartografía cultural, haremos una revisión de diferentes fuentes, autores y enfoques. La intención es construir el concepto recogiendo los aportes encontrados y complementarlo con las reflexiones relativas a los hallazgos de la realidad empírica, en caso de que la base teórica sea insuficiente.

### 1.3.1. Revisión del concepto de cartografía cultural

Comencemos con Pinder (2005:760), autor que cita a Wood (1992), King (1996) y Black (1997), quienes sostienen que en los últimos años los términos “mapas culturales” y “cartografías culturales” han denominado proyectos de orden tan diverso como ambiguo, como las acepciones mismas de mapa, cartografía y cultura. Ejemplos de este tipo de proyectos abarcan desde planos urbanos para promover el turismo cultural, hasta reflexiones teóricas sobre la modernidad, pasando por inventarios lingüísticos, tradiciones musicales y rutas migratorias, entre otros temas.

Lo común es que estos mapas culturales buscan, de alguna manera, establecer coordenadas de localización y plantear de forma organizada la ubicación geográfica, estática o dinámica de realidades socioculturales.

Otro autor que aborda la discusión del término cartografía cultural es Seemann (2001), quien desde la geografía plantea de forma directa una discusión sobre el concepto. El título de su documento es “Cartografías culturales en la geografía cultural: Entre mapas de la cultura y la cultura de los mapas”. Citemos textualmente la introducción de su trabajo:

La geografía cultural se dedica a estudios y pesquisas que colocan en evidencia las relaciones entre espacio y cultura (Rosendahl y Correa, 1999:9). Por tratarse de un campo de pesquisa polivalente y ambiguo con base en conceptos escurridizos como “espacio” y “cultura”, los geógrafos culturales en su búsqueda por una teoría genuinamente geográfica de la cultura, enfrentan cuestionamientos fundamentales en su tarea de demostrar la dimensión espacial de la cultura. ¿Cómo ligar espacio con cultura y viceversa? ¿La cultura debe ser vista como una práctica espacial o el espacio debe ser visto como una práctica cultural? (Seemann, 2001:61).

De esta manera Seemann expone la complejidad que surge al momento de tratar de definir el concepto de cartografía cultural y además cuestiona las posibilidades de abordarlo desde la geografía o desde la antropología.

En su texto, Seemann desarrolla toda una discusión sobre este asunto, aclarando en principio que el término mapa ha sido entendido de varias formas, también cita a Andrews (1996) quien efectuó a su vez una rigurosa revisión del concepto de mapa en la literatura

del periodo 1649-1996, encontrando 321 acepciones. Esto ilustra contundentemente la ambigüedad del término.

Andrews (1996) concluye definiendo mapa como una imagen simbolizada de la realidad geográfica. Esta imagen representa hechos o características seleccionadas que resultan del esfuerzo creativo y elección de su autor. Además, estas imágenes son diseñadas para usos en los cuales las relaciones espaciales adquieren una relevancia especial. Sinteticemos entonces diciendo que, desde la perspectiva de la geografía, los mapas son representaciones gráficas de un territorio o espacio físico.

Por otra parte, desde otras ciencias, disciplinas o áreas del saber diferentes a la geografía, la palabra mapa ha sido modificada y entendida de forma metafórica, de modo que su carácter de representación asume una nueva forma, que llega muchas veces a ser no gráfica, es decir, mapas que no se dibujan.

En este sentido, diversos trabajos elaborados desde ciencias como la sociología, la antropología y la comunicación, entre muchas otras denominados “Cartografía de tal fenómeno” utilizan la palabra cartografía como metáfora para organizar el conocimiento de forma tal que pueda ser enseñado posteriormente. De acuerdo con esto, Seemann (2001:63) sostiene que los mapas culturales podrían compararse con los códigos genéticos, por cuanto no “existen” en la realidad, no son el fenómeno estudiado, sino que son representaciones para organizar el conocimiento con cierta sistematicidad.

Adicionalmente, Seemann (2001:65) presenta la acepción de mapa como fenómeno o construcción sociocultural. En este orden de ideas, hace referencia a la historia de los mapas, a su papel como organizadores de hechos históricos y a su función para conocer lugares y organizar sociedades, entre otras, teniendo muy presente su carácter gráfico. Sostiene que desde un punto de vista occidental, la cartografía es una manera eurocéntrica de ver el espacio. También expone la significación de mapa cultural como mapa de ciertos elementos culturales de comunidades determinadas.

Posteriormente, el mismo Seemann (2010:52) destaca el hecho de que la relación entre la cartografía y la geografía cultural se ha convertido en un campo muy dinámico, en el sentido en que no descansa exclusivamente en los recursos geográficos y cartográficos, sino que también representa e incluye otras áreas como la geografía histórica, la historia, la

historia de la ciencia, la antropología en incluso la literatura, entre otras. Señala que autores como Offen (2007), Orlove (1993), Turnbull (2000) y Turchi (2004), entre otros, son ejemplo de este enfoque.

En suma, Seemann (2001, 2010) presenta tres grandes acepciones o formas de entender la relación entre cartografía y cultura. Presentémoslo de forma orientada a nuestro propósito, el cual es, recordemos, reconstruir el concepto de cartografía cultural.

Primero, el aspecto cultural de los mapas, es decir el mapa como construcción sociocultural. Esto es, los mapas son susceptibles de analizarse desde una perspectiva cultural. Por ejemplo, la visión eurocéntrica de ciertos fenómenos expresada en los mapas occidentales. Segundo, el mapa de los elementos culturales de determinado espacio asociado a una comunidad. Por ejemplo, “Cartografía cultural de Colombia”. Tercero, el mapa (no gráfico sino metafórico-representativo) de determinado ámbito de análisis no geográfico. Por ejemplo “Cartografía gastronómica de Colombia”.

Entendiendo entonces que la definición misma del concepto de cartografía cultural, se convierte en un reto importante y de obligatorio abordaje, habremos de revisar diferentes documentos que puedan contribuir con dicho propósito. Este material se ha organizado en tres grandes grupos, con el fin de clasificar y aislar las ideas o elementos claves que aporten para esta construcción conceptual. Estos grupos son:

Primero, documentos en los que se entiende la cartografía cultural como un ejercicio de registro y referenciación territorial de un amplio espectro de actividades culturales (manifestaciones artísticas, folclóricas, gráficas, plásticas, etc.), generalmente con intenciones de gestión pública asociada a la cultura. Serán entendidos como “Referencias populares y políticas”.

Se emplea el adjetivo “popular” por cuanto el concepto de cultura es mayormente entendido por la gente común (no académicos, no antropólogos), como sinónimo de manifestaciones artísticas, folclóricas o similares. Se utiliza igualmente el adjetivo “político” por cuanto generalmente este tipo de mapas culturales tiene una finalidad asociada a las políticas públicas en el ámbito de la cultura. En otras palabras, este grupo reúne documentos donde se entiende la cartografía cultural como la representación cartográfica de las manifestaciones culturales de un territorio determinado.

Segundo, documentos provenientes de la geografía, donde se reflexiona y discute conceptualmente acerca de la cartografía y se introduce, aproxima o destaca el ámbito cultural en el oficio y ciencia de la geografía. Estos serán entendidos como “Referencias desde la geografía”. En otras palabras, este grupo reúne documentos donde se aborda la importancia de la cultura en la elaboración, interpretación y lectura de los mapas.

Tercero, documentos provenientes de otras ramas del conocimiento diferentes de la geografía (ciencias de la salud, otras ciencias sociales, humanidades, administración, etc.) en los que se entiende cartografía cultural como una herramienta de análisis de elementos socioculturales, que pasa por consideraciones espaciales. Muchos de estos documentos asumen el concepto de mapa o cartografía de manera metafórica y representativa, no necesariamente gráfica, tal como lo señala Seemann (2001). Estos documentos serán denominados “Referencias desde otras ciencias”.

En otras palabras, este último grupo reúne documentos donde se resalta la importancia del espacio (territorio) como variable de análisis en diversos ámbitos de estudio social. Aclarado esto, a continuación se presentan breves referencias de los diferentes elementos hallados que se destacan en la revisión mencionada.

#### a. Referencias populares y políticas

Recordemos que esta clasificación reúne documentos en los cuales se entiende la cartografía cultural como un ejercicio de registro y referenciación territorial de diversas manifestaciones culturales, usualmente asociado a la administración pública de la cultura.

Comencemos con Nettl (1960), autor que elabora un trabajo sobre cartografía musical y la distribución de la música. En sus reflexiones iniciales, Nettl (1960:338) cita a Collaer (1958:66), quien acentúa y destaca el papel de la cartografía, afirmando que ésta debe preceder a la estratigrafía, entendida como el estudio de los estratos históricos.

Nettl (1960) aborda una discusión conceptual y una revisión sobre la forma en que se entiende la cartografía musical. En este trabajo, entre otros elementos, analiza cómo se ha venido haciendo este tipo de registros -territorialmente referenciados- sobre la distribución del fenómeno musical en el mundo, desde una perspectiva antropológica.

Entre algunos de los elementos que propone para el debate, podemos señalar los antecedentes en cuanto a la forma en que se había venido registrando el asunto musical, previo a lo que Nettl (1960) plantea. En este tipo de trabajos previos, señala este autor, se desarrollaron métodos o pasos como: El registro territorial de forma individual de elementos singulares de la música e instrumentos musicales; el uso y la función de cada instrumento musical; la preparación de mapas comparativos y la comparación de mapas musicales con mapas de otros elementos culturales.

Nettl (1960) también discute la importancia de definir los criterios específicos sobre los cuales se pretende mapear el fenómeno musical. Así, existen criterios de abordaje o clasificación, según: Elemento musical, como tipo de escala, clase de ritmo, polifonía, etc.; distribución de composiciones y distribución de estilos musicales.

En suma, Nettl (1960) aborda todo el asunto de la cartografía musical y lo discute en detalle, lo cual, en principio y directamente, no nos brinda elementos puntuales para la discusión del concepto de cartografía cultural. Sin embargo, nos permite extrapolar o hacer una analogía. Podemos entonces extraer un par de elementos, a saber.

Primero, la cartografía musical podría entenderse de manera similar a lo que se entiende como cartografía cultural en tanto registro de representaciones o manifestaciones de orden folclórico o artístico, por eso lo incluimos dentro de las referencias populares y políticas.

Segundo, existen variadas formas o criterios de clasificación o abordaje de la cartografía musical, por lo cual su discusión y definición es importante. En el mismo sentido, la discusión y definición de la diferentes y diversas formas, categorías o criterios que se presenten en la elaboración de la cartografía cultural, también es importante y nos sugiere de alguna forma el hecho de que dicha variedad puede, como de hecho lo hace, emerger ante la exploración empírica.

Cheng (1998) hace un trabajo relacionado con las manifestaciones artísticas. Más exactamente construye lo que denomina como una “arquitectura narrativa” de las expresiones multiculturales artísticas de la ciudad de Los Ángeles. Cheng (1998) no precisa una definición concreta de cartografía cultural, ni menciona rasgos que nos permitan detectar fácilmente cómo entiende el concepto. En principio, podemos inferir que este autor

entiende la cartografía cultural en el sentido de registro o colección organizada de las representaciones artísticas y folclóricas, de forma similar a los demás autores que hemos agrupado en este segmento.

Sin embargo, debemos mencionar que también destaca que la cartografía cultural comprende las características de dicha ciudad en términos de diversidad étnica y de categorías de referencia identitaria colectiva. Cheng (1998) concluye señalando que la cartografía cultural es claramente cambiante.

Pareciera entonces que Cheng (1998) entiende cartografía cultural de dos formas: La primera como el registro territorial de las manifestaciones artísticas, pero proponiendo de manera particular, entenderla en forma dinámica. La segunda forma de entenderla se da en el sentido del registro de las particularidades étnicas e identitarias en determinados espacios de la ciudad, lo cual podría denominarse, proponemos, como cartografía étnica urbana o algo similar para diferenciarla de cartografía cultural en el sentido en que nos interesa en este trabajo.

Otro autor, Aceves (2004) edita un documento extenso denominado cartografía de los recursos culturales de México. Señala puntualmente respecto de la naturaleza de dicha iniciativa:

Lo cierto es que recopilar la información y hacerla compatible en campos tan diversos como el patrimonio cultural y natural, el turismo, el desarrollo social, la infraestructura de comunicaciones y transportes y otras capas de información incluidas en el proyecto, constituye en sí una experiencia novedosa destinada a múltiples usos y aplicaciones (...) Nuestra convicción es que, en primer lugar, servirá para la planificación del desarrollo cultural, pero que otros sectores del desarrollo del país obtendrán beneficios de la información georreferenciada que se pondrá a disposición de todos los niveles de usuarios que a ella tendrán acceso. (...) Por otro lado, la Cartografía será una rica fuente de productos derivados que tendrán como materia prima la información cultural, pero que irán a reforzar al sector turístico, a la producción artística y artesanal, a las industrias culturales, a los creadores y, en general, a los que saben que el factor cultural está implicado en todos los quehaceres de una sociedad (Aceves, 2004:9).



Cabe señalar que el alcance y pertinencia de un proyecto de esta categoría, es bastante amplio, en la medida en que da cuenta de diversos ámbitos de análisis.

Padilla (2004) hace parte del equipo de Aceves (2004) y desarrolla uno de los capítulos del documento de cartografía de los recursos culturales de México. Si bien, la acepción que detectamos en este trabajo era similar a la de las cartografías culturales de otras regiones o países, es decir, desde un enfoque popular y político, notamos favorablemente que Padilla (2004) se esfuerza en expresar un alcance más amplio para esta iniciativa, un alcance de orden antropológico. Esta autora afirma textualmente que:

La cartografía cultural cumple un propósito funcional como cualquier otro instrumento, pero su contenido la dota de un valor mayor si podemos conectar los significados que tienen los objetos, las tradiciones, las personas, los procesos y expresiones de la cultura con el poder intrínseco que las sostiene en su capacidad de desplegarse en el ámbito local de la convivencia horizontal y en la inserción vertical de las relaciones globales. En este esfuerzo la etnografía y la geografía actúan de manera conjunta para registrar, ordenar y desplegar toda la información disponible relativa a los contenidos, las formas y modos que adquiere la cultura en cada fragmento habitado del territorio nacional (Padilla, 2004:76).

En otras palabras, se puede señalar que dicha cartografía no reconoce valor cultural sólo en los elementos materiales o manifiestos, sino que trata de identificar tradiciones, procesos, maneras de ser y de hacer las cosas de las comunidades. Así, esto se convierte en el aspecto intangible, en “el alma de donde proviene lo que somos (mexicanos) y que representa las operaciones fundantes de nuestro ser colectivo” sostiene Padilla (2004:76).

Esta autora continúa destacando que dicha iniciativa constituye una dificultad mayor, no sólo en términos de la recolección y registro de la información cultural manifiesta, sino también por la importancia de superar el esquema de mero inventario de elementos culturales al que nos hemos referido previamente en este ejercicio de precisión conceptual. Esto es, Padilla (2004) enfatiza en que dicho proyecto ha de constituirse en una concepción más abierta, compleja y rica de la cultura y por ende, de lo que es el patrimonio mexicano.

No obstante el esfuerzo por asegurar un enfoque más abarcador desde una perspectiva antropológica, hemos incluido el proyecto mexicano en esta sección de acepciones políticas y populares, por cuanto la iniciativa es de orden gubernamental y en últimas, pretende reivindicar o realzar la estructura cultural mexicana para efectos de consolidación de la idea de patrimonio, en una lógica pública nacional cultural.

Por otra parte, en lo relativo al instrumento de la cartografía cultural, Padilla (2004) señala que éste en sí mismo no tiene la propiedad de reestructurar la realidad, sino que lo que vale es su capacidad para proveer la lectura, los cruces y el conocimiento minucioso de cada lugar, con la imaginación y la creatividad para presentar y accionar diferentes iniciativas. Cerremos nuestra referencia a Padilla (2004), citando su definición textual de cartografía cultural:

Un instrumento abierto para construir nuevos indicadores, generar procesos, explorar iniciativas, vincular sectores, abrir opciones, ampliar el trabajo productivo cultural y, en suma, posicionar al sector en nuevas coordenadas de empoderamiento.

Un instrumento abierto para dar continuidad histórica a los procesos locales y regionales (Padilla, 2004:80).

Moreno (2004:169), quien también hace parte del proyecto de cartografía de recursos culturales de México, muestra el caso de la Cartografía Cultural de Chile, como una iniciativa exitosa. Dice Moreno que el sistema de información cultural chileno es sólido y que su última versión (se han hecho dos) contiene datos que permiten conocer más sobre las identidades de los pueblos y sus necesidades culturales. También resalta que dicho sistema facilita la gestión, la financiación, la interfaz con el sector empresarial y el fortalecimiento de los procesos de integración regional.

Serbia & Bosisio (2006) se refieren a una propuesta de sistema de información cultural, más exactamente un mapa cultural de Argentina, que fue concebido con el objeto de posibilitar el diseño de políticas públicas e inversiones en el ámbito cultural. En este trabajo se registran diferentes elementos de los planos local, regional y nacional, desde las perspectivas trianguladas de los actores locales, los observadores y los interesados, incluido el entramado organizacional e institucional, público y privado del sector, así como su producción.

Estos autores incluyen en su estudio diversos tipos de instituciones, expresiones o elementos de producción cultural. Dentro de estos encontramos: Compañías de teatro por provincia, compañías de danza por provincia y por especialidad, compañías de ballet, obras de teatro representadas, librerías por provincia, editoriales, libros producidos, festivales de música según género, tiendas de venta de instrumentos y partituras musicales y empresas productoras de cine o video.

También consideran en su estudio: Distribuidoras de cine, salas de proyección, páginas web culturales, producción de videos por provincia, productoras de video por provincia y productoras multimediales por provincia. Este proyecto fue impulsado y ejecutado por la Secretaría de Cultura y las autoridades encargadas de la política cultural y cooperación internacional de dicho país.

Recordemos que Serbia & Bosisio (2006) entienden el concepto de cultura de una forma muy aproximada a la nuestra, en el sentido inicial referido a los universos simbólicos, la construcción de procesos sociales y en general usos y hábitos de lo cotidiano valorativo y material. Sin embargo, puntualizan y hacen enfoque en la producción cultural asociada al proyecto mapa cultural de Argentina, esto es la interpretación simbólica de lo audiovisual, lo plástico, lo musical, entre otras manifestaciones. Citemos textualmente para comprender mejor su óptica:

Retomando esta definición que incluye en la cultura los universos simbólicos, modos de vida, creencias, valores y tradiciones de una sociedad, el presente proyecto toma a la realidad cultural como un emergente que se construye a través de procesos sociales, macros y micros. Estos procesos se desarrollan, simultáneamente, en un plano material y concreto, las producciones artísticas, la sanción legislativa, la concentración de los medios, el descenso en los ingresos y el consumo de una población, la compra de una determinada marca de ropa y en un plano subjetivo y simbólico, por ejemplo, creencias de lo relevante en la realización audiovisual, plástica o musical, las opiniones sobre lo que debe ser preservado, la percepción emocional del propio descenso en el consumo cultural, las motivaciones y deseos de los sujetos a producir en un mercado simbólico restrictivo (Serbia & Bosisio, 2006:48).

Así, Serbia & Bosisio (2006), a pesar de entender lo que es cultura de una forma cercana a la aproximación antropológica a la cual se acoge nuestro estudio, no logran –no deberían tampoco- acercarnos o aportarnos más elementos a la construcción conceptual de cartografía cultural, que los ya mencionados.

La cartografía cultural de Chile es una iniciativa similar a la expuesta por Serbia & Bosisio (2006) para el caso argentino. Este proyecto gubernamental recibe el nombre de Sistema Integrado de Información Cultural (SIIC) y fue ejecutado por el Departamento de Estudios y documentación del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Este proyecto define la cartografía cultural como: “Un sistema de información territorial, de inscripción voluntaria y sistematización de fuentes secundarias de información catastral, cuyo propósito es dimensionar y caracterizar a los agentes artístico-culturales del país”.

El objetivo principal de este proyecto chileno es la creación de un directorio cultural nacional, georreferenciado, que visibilice artistas, aficionados, agrupaciones, instituciones, manifestaciones colectivas y el patrimonio cultural. Otro autor, Bayardo (2009), entiende la cartografía cultural en este mismo sentido.

En suma, este tipo de iniciativas denominadas Cartografías Culturales de Argentina, Chile o México (por citar estos ejemplos), persiguen objetivos similares, en tanto que registran y exponen con referencia territorial, las diferentes manifestaciones artísticas, culturales, lugares, teatros, escenarios y toda particularidad asociada al asunto cultural desde la acepción popular y política, la cual tratamos de agrupar en esta sección.

En el marco del VII Encuentro para la Promoción y Difusión del Patrimonio Inmaterial de Países Iberoamericanos, sobre la Gestión del patrimonio inmaterial y la diversidad cultural, Guanche (2006) expone el caso de la cartografía cultural y la protección del patrimonio vivo de Cuba. En este capítulo, el autor sostiene que “La cartografía cultural en Cuba ha servido de importante base para el conocimiento, protección y reconocimiento social del patrimonio cultural relacionado con los saberes y valores populares acumulados durante múltiples generaciones” Guanche (2006:220).

En este sentido, es decir, en tanto registro antropológico, el ejercicio de la cartografía cultural de Cuba se asimila al proyecto mexicano, sin embargo, busca resaltar

los aspectos culturales detectados, en un enfoque hacia la consolidación y reconocimiento del patrimonio cultural cubano.

Guanche (2006) menciona particularmente la obra “Atlas Etnográfico de Cuba”, por cuanto la considera un completísimo registro de la cultura popular tradicional cubana, expresada en diferentes manifestaciones. Guanche (2006:228) dice que este atlas “constituye un patrimonio cultural de inestimable valor para todo pueblo, en el que se expresan procesos de dinámica recreación vinculados con la identidad nacional”.

Las manifestaciones culturales que esta obra registra, son del orden de: Historia étnica, asentamientos rurales, vivienda y construcciones auxiliares rurales, mobiliario y ajuar de la vivienda rural, comidas y bebidas de la población rural, instrumentos de trabajo agrícola, modos y medios de transporte rural, artes y embarcaciones de pesca marítima, artesanía popular tradicional, fiestas populares tradicionales, música popular tradicional, danzas populares tradicionales y tradiciones orales. Posteriormente, Rodríguez (2009), también cubano, abordaría el concepto desde la misma perspectiva.

Huang (2007) hace una reflexión crítica sobre el texto literario “*A Fool’s Love*” de Junichiro Tanizaki, donde se plantea grosso modo, un contraste entre la moderna mujer occidental y la tradicional mujer japonesa, en términos de costumbres, tradiciones y formas de ver la vida. En este análisis Huang parece entender la cartografía cultural como un inventario más o menos descriptivo de algunos elementos representativos de la cultura occidental. Huang señala puntualmente:

(Tanizaki en su novela *A Fool’s Love*, expone)... una cartografía cultural de la civilización material de occidente, filtrada a través de un par de ojos japoneses; esto, efectivamente materializa el rutilante mundo de Tokio para sus lectores y deslumbra sus ojos voyeristas. Las luces, las casas al estilo occidental, las cafeterías, los restaurantes extranjeros, los salones de baile, la tóxica música jazz, las óperas italianas, las salas de cine, los lujosos hoteles de playa, los parques públicos y la famosa zona comercial de Ginza, todo forma un mundo de fantasía, teñido por un aura de exotismo (Huang, 2007:79).

Cordero (2007:54), en el marco de una iniciativa por registrar las características culturales de Panamá, explica la propuesta del desarrollo de la respectiva cartografía cultural

panameña. Ella hace parte de un equipo de estudiosos que asume la cartografía cultural como un desglose de cada región en diferentes ámbitos de estudio como el sistema socioeconómico, la vivienda, las creencias, la alimentación, la lúdica, la literatura, la música, la danza, la tradición oral, el vestuario, la medicina popular, la agricultura, la caza, la pesca, el comercio, el transporte y las artesanías.

Cordero (2007) destaca la importancia de la colaboración interdisciplinaria y la importancia de la capacidad de los investigadores para relacionar sus lecturas culturales desde sus respectivas disciplinas, con el contexto natural y la propia historia del pueblo panameño.

Forero et. al. (2007a, 2007b) desarrollaron un proyecto denominado “Espacio público y paisaje cultural”, con el fin de proporcionar a determinadas comunidades de la ciudad de Bogotá, un instrumento ilustrativo de las expresiones patrimoniales, las formas de reconocimiento y apropiación cultural de las mismas y del sustento teórico de soporte, para orientar la futura política cultural de esta ciudad. También elaboran un artículo denominado “La construcción socio-simbólica en 1 y 7”.

En estos trabajos, se observa la cartografía cultural como un registro o mapeo de representaciones específicas del asunto cultural, entendiendo la cultura, como expresión y representación, es decir como manifestaciones culturales. En otras palabras, Forero y su equipo elaboran un mapa cultural del sistema festivo de la ciudad.

En su parte metodológica resaltan la revisión de la historia discursiva. Esto es, las formas y características del discurso, para lo cual revisaron fuentes como bibliotecas, hemerotecas, archivos públicos y particulares, archivos de casas de cultura, archivos de Juntas de Acción Comunal, archivos de parroquias y archivos de barrios y de alcaldías menores. También testimonios orales, e internet. El trabajo de Forero y su grupo, de forma similar con otros que revisamos, consiste en la elaboración de mapas físicos y culturales de los sectores seleccionados de la ciudad, a manera de herramienta de gestión pública.

Rolnik (2008) elabora una crítica de las recientes políticas de inventario que en el ámbito del arte, exponiendo cómo la distancia de los centros globales del poder económico y político (caso de América Latina) facilita dichas intenciones archivísticas. En este texto, esta autora asume el concepto de cartografía cultural, como un inventario o registro en rigor

de las manifestaciones artísticas y le agrega la importancia del factor político en la historia de las intenciones de archivar dicho material representativo de la cultura.

#### b. Referencias desde la geografía

En este segundo grupo de documentos revisados, incluiremos los provenientes de la geografía, en los cuales se discute el concepto de cartografía y se aborda de alguna manera la importancia del ámbito cultural en esta ciencia.

Comencemos con Thrower (1966) quien puede ser considerado como el creador del término “Cartografía cultural” (según Seemann, 2010:57). Este investigador examinó los efectos de las encuestas catastrales en el noroeste de Ohio y sus impactos en el territorio. Para Thrower, el estudio geográfico sistemático de la subdivisión de los territorios, tiene que considerar tanto los aspectos visuales como los invisibles (patrones humanos, reglas, costumbres, etc.). Esta aproximación a la geografía rural basada en los mapas, puede y debería ser considerada como cartografía cultural, según Thrower (1966).

Seeman (2010:71) cita otros autores como Sambrook (1981) quien también empleó el término “cartografía cultural” en su estudio “*Historical lineaments in the Straits of Mackinac*” en el lago Hurón y el antropólogo Kluckhohn (1949) quien utilizó el término “mapa cultural” para comparar una cultura y sus tradiciones en abstracto, generalizando principios y patrones de representación cartográfica.

Rundstrom (1987) elabora en su tesis doctoral lo que él cataloga como un estudio humanístico en cartografía cultural basado en un análisis estructural detallado de las características de una muestra de 37 mapas históricos esquimales del área central de Canadá (periodo 1894-1924). Rundstrom (1987) interpreta los resultados a la luz de ciertos elementos de la geografía física y humana del ártico, con el ánimo de dar significado a los mapas.

Este autor sostiene que por más de 150 años, la exactitud de los mapas esquimales, ha sido consolidada a través de la tradición narrativa y oral. Esto se demuestra en los mapas utilizados por aventureros, exploradores polares, cazadores de ballenas y etnógrafos. “La precisión de la cartografía esquimal puede probablemente ser mejor entendida en la medida

en que los mapas no son considerados como objetos o artefactos, sino como productos imitadores de la realidad ambiental, relativamente poco importantes” (Rundstrom, 1987:i).

Podemos sintetizar de alguna forma que para Rundstrom (1987, 1990, 2009) la cartografía cultural se entiende como el estudio de la influencia de la cultura en la interpretación de los mapas, es decir, el significado de la cartografía. En sus propias y breves palabras, “cartografía cultural es el estudio de los mapas como artefactos culturales” (Rundstrom, 1990:155).

Posteriormente, Taylor (1995:10) citaría al mismo Rundstrom, señalando que la cartografía cultural interpreta los mapas y el ejercicio de mapear, en términos de los significados específicos que los objetos y las prácticas tienen para los individuos y en sentido inverso, las formas en que la gente individual o grupalmente otorga significado simbólico a la cartografía que produce.

Así, en el marco de la investigación de Rundstrom (1989) sobre los mapas esquimales, aspectos puntuales como la forma de interpretar las fronteras entre las zonas terrestres y acuáticas (tierra/mar), la concepción de los ríos, las características geomorfológicas, los métodos de viaje, la utilidad de los mapas para actividades de caza y mimetismo, constituyen ejemplos de esos elementos culturales propios de su comunidad esquimal. Esto los lleva a ver la cartografía de otro modo, a su modo esquimal y los diferencia de la sociedad blanca.

Recientemente el mismo Rundstrom (2009:315) redacta un documento sobre el contra-mapeo, una modalidad cartográfica que también toma en cuenta elementos culturales para la elaboración de los mapas. Sin embargo, aclara enfáticamente que en este tipo de ejercicio cartográfico se privilegia o considera de forma más activa el componente cultural de una región comparativamente con la cartografía tradicional.

También, en esta forma de hacer mapas se encuentran numerosos subtipos, que pueden considerarse como sinónimos con ciertas variaciones de grado en su abordaje teórico o metodológico, verbigracia la etnocartografía, el mapeo comunitario, la cartografía alternativa, el mapeo hacia atrás, el mapeo contra-hegemónico y el mapeo público participativo, entre otras. Además, sostiene que existen otras modalidades, todavía



sinónimas, pero que implican espectros más amplios de acción, como el mapeo bio-regional, la cartografía crítica, la cartografía subversiva y el remapeo.

Esta aclaración de términos similares a la cartografía cultural, propuesta por Rundstrom, parece mostrarnos una doble evidencia de la dificultad para definir el concepto de cartografía cultural. Por una parte, refleja, sin duda, que no hay consenso en su definición, lo cual es por demás objeto del presente segmento de nuestro trabajo y en segundo lugar, estos diversos términos sinónimos provenientes de la ciencia de la geografía, podrían ser utilizados, por lo menos parcialmente, en remplazo de cartografía cultural, en tanto los matices interpretativos que permiten.

Harley (1989) reivindica la construcción de una epistemología de la ciencia cartográfica que sustente el avance en los medios tecnológicos en la elaboración de los mapas. Harley considera la ciencia geográfica como un sistema complejo de signos, que pueden ser manipulados por los grupos de poder (político, religioso, económico, etc.). Así, los mapas dejan de ser considerados principalmente como meros registros de paisajes u objetos y pasan a entenderse como el resultado gráfico o visual de un mundo socialmente construido. En este orden de ideas, los mapas pueden también distorsionar la realidad.

Edney (1996) no se refiere a la cartografía cultural en absoluto. Sin embargo, al revisar los aspectos teóricos de la historia de la cartografía, resalta el aspecto cultural de los estudiosos, de los cartógrafos mismos y de los usuarios de las cartas, como un elemento de elevada influencia en la elaboración e interpretación de los mapas. En suma, este autor señala que la historia cartográfica ha estado dominada por un empirismo que trata la naturaleza de los mapas como si fueran autoevidentes, negando la presencia de cualquier teoría.

En contraste, este autor propone en su documento, que las teorías subyacen en las raíces mismas de cualquier estudio empírico, aunque no se sea consciente de ello. Sostiene que el modelo lineal y progresivo del desarrollo cartográfico, por ejemplo, no es una ley deducida de la evidencia histórica, si así fuera, sería fácil y rápido descartarla. En lugar de esto, él dice que todo esto se trata de nuestras creencias culturales relativas a la naturaleza de los mapas, es decir, nuestra interpretación desde una especie de base teórica, subyacente e inexplorada.

Edney (1996) expone el caso de muchos investigadores pertenecientes a diversas disciplinas, que han descubierto los mapas y están adentrándose en un territorio que hasta ahora era solamente de los historiadores de la cartografía. Muchos de ellos, los estudiosos de otras ciencias, abordan la cartografía armados con sofisticadas teorías, pero aún así, se ven afectados por sus propios preconceitos acerca de la naturaleza de los mapas. Por ejemplo, el interés por los mapas de algunos investigadores en estudios culturales, se deriva de la evidente diferencia entre el mapa y el texto escrito.

Este autor argumenta sobre este ejemplo, que el texto escrito se percibe como altamente autoritario y restrictivo, en el sentido en que los lectores no se pueden desviar demasiado de la línea argumentativa del autor, es decir, de lo que leen. Por el contrario, el mapa es visto como una forma representativa altamente liberadora, pues sus usuarios pueden aproximarse a él sin un orden establecido, pueden escoger el primer punto de lectura y seguir su rastro en cualquier dirección, para sacar sus propias conclusiones.

Por otra parte, Edney (1996) coincide con Wood (1992), King (1996), Black (1997) y Pinder, et.al. (2005) en el sentido en que el mapa es una representación y no una realidad. Edney (1996:189) señala que el mapa es una representación de conocimiento, el mapa es una construcción influenciada por códigos semióticos culturales. El conocimiento a su vez se construye utilizando diversas tecnologías instrumentales e intelectuales.

Jacob (1996) hace una revisión crítica de la historia de la cartografía desde una perspectiva cultural. En su trabajo, reivindica la importancia de la cultura como variable a considerar en la elaboración, lectura e interpretación de los mapas como herramienta de las ciencias. Sostiene que el contexto cultural de un mapa puede ser comparado a una especie de patrón de círculos concéntricos que rodean el mapa. En esta lógica podemos movernos de un círculo inmediato (el de la elaboración del mapa) hacia otros círculos (exteriores) de orden económico, social, político, intelectual y artístico (Jacob, 1996:193).

Jacob (1996) menciona a Harley, quien sostiene a su vez que los mapas son trampas semiológicas y armas ideológicas intimidantes, pues ofrecen una apariencia objetiva y natural de fenómenos que son principalmente culturales y contruidos socialmente. Así, los mapas aparentan una suerte de objetividad irrefutable de información factual y topográfica (del mundo tal como es), pero detrás de esta fachada reposa una elaborada retórica de

poder, que organiza la iconografía, los filtros sociales y la construcción del territorio y el discurso (Jacob, 1996:194).

Este autor propone entonces, que la tarea principal de la historia de la cartografía es interpretar los mapas de acuerdo con las categorías de la cultura en la cuales se elaboran y se utilizan dichos mapas. También se debe lidiar con la evolución de los mapas como artefactos culturales. Jacob afirma que los estudiosos de los mapas deberían estar indagando por asuntos como las diferencias morfológicas, los fundamentos científicos, la forma en que se usan y para qué propósitos y como son percibidos. La contextualización cultural es un factor clave en su propuesta (Jacob, 1996:196).

Turnbull (1997:7) elabora un documento sobre la historia de la cartografía y su relación con el desarrollo científico, puntualmente en la Europa moderna. Sobre el asunto puntual de los mapas culturales, expone precisamente la importancia del asunto cultural en lo relativo a su elaboración e interpretación. Turnbull sostiene que los mapas (de cualquier tema y territorio) tienen una doble connotación en términos del espacio que reflejan. Por una parte crean y reflejan espacios sociales, mientras que por otra son modos de representación del espacio físico.

Así, los mapas conectan entidades dispares, eventos, locaciones y fenómenos permitiéndonos observar patrones que no serían visibles de otra manera. Los mapas conectan el territorio con el orden social. Entonces, el mapa expone tanto el orden social como el orden natural, pero ese orden natural también es creado, de manera que los mapas reflejan significados de sentido de los grupos e individuos y su mundo social. En suma, para este autor los mapas son culturales son “mapas de significados”.

Turnbull (1997:1) cita a Ivins y sostiene de acuerdo con él, que al igual que cualquier imagen cartográfica, los mapas de significado (o culturales) codifican el conocimiento de forma simbólica, pero como otros mapas, también son instrumentos ideológicos en el sentido en que proyectan una determinada y preferida lectura del mundo material, donde prevalecen relaciones sociales reflejadas en la descripción del espacio físico.

En esta lógica, algunos significados son dominantes, mientras otros significados son resultantes de la puja contra el orden dominante. Sin embargo, como con todos los mapas,

siempre se mantiene una cierta ambigüedad, pues los mapas culturales son susceptibles de múltiples lecturas, pero las lecturas dominantes nunca serán absolutas, siempre hay espacio para la resistencia.

Como vemos, Turnbull (1997) no nos proporciona específicamente una definición de cartografía cultural o de mapa cultural en términos estrictamente conceptuales, pero si nos propone elementos para una reflexión epistemológica en cuanto a qué representan o si existe objetividad pura en un mapa, por mencionar un par de cuestiones para debatir.

Concluamos entonces con Turnbull (1997), señalando que la cartografía cultural representa significados y construcciones simbólicas sociales, convertidas en espacios sociales y también representa espacios materiales concebidos desde el mundo de los significados. Así, un mapa cultural es manifestación subjetiva de diversos ámbitos de aproximación (imaginarios sociales) y también es manifestación de una realidad objetiva territorial (espacio físico).

Michaud, Turner y Roche (2002) muestran una visión crítica de un caso puntual relativo a la forma como se vienen elaborando los mapas etnológicos de las montañas del norte de Vietnam, en los últimos 130 años. Estos autores se enfocan particularmente en enseñar las dificultades que aparecen al momento de representar cierta diversidad de grupos de minorías étnicas de dichas zonas, en mapas bidimensionales.

Dicen que estos mapas no incluyen una importante diversidad de detalles topográficos, pero reconocen que tampoco hubiese sido posible, dadas las restricciones en las herramientas topográficas vigentes al momento de su elaboración. Esto implica que la imagen de dichas poblaciones ha sido parcialmente creada desde la ciencia cartográfica y con el tiempo se ha convertido en una representación estandarizada, tendiente a resaltar la idea de que la geografía determina aspectos como la economía, el desarrollo local y ciertas relaciones sociales y de producción, entre otras variables.

Michaud, Turner y Roche (2002) reconocen que el ámbito geográfico sin duda influye en el desarrollo de las comunidades, pero que no es la única variable ni la más importante, por lo cual, tachan este tipo de visiones como determinismo geográfico. Por esto, presentan los recientes intentos para crear mapas y modelos topográficos y

cartográficos más funcionales, específicamente de la provincia de Lao Cai, al norte de Vietnam.

Para este propósito, se valen de modernas técnicas cartográficas que no entraremos a detallar, por cuanto no es nuestro objeto. Sin embargo, entre estas nuevas herramientas, cabe mencionar la importancia que le otorga no sólo a los instrumentos cartográficos, sino a los antropológicos, los cuales permiten obtener una visión más completa e interdisciplinaria de la interacción de las comunidades con su territorio.

En este sentido, este autor se acerca a una de las líneas argumentativas que venimos favoreciendo en nuestro trabajo, consistente en reconocer la importancia de construir la cartografía cultural del centro de Barranquilla desde la óptica de sus habitantes y usuarios.

Herlihy y Knapp (2002, 2003) han desarrollado numerosos trabajos de mapeo participativo (*participatory research mapping - PRM*) en diferentes regiones de América Latina. Por ejemplo, uno de los casos que destacan, es el del uso del mapeo participativo para registrar las tierras ocupadas por los indígenas de la zona del Darién panameño. Herlihy (2002) critica la forma en que las autoridades y en general los geógrafos han elaborado tradicionalmente los mapas de regiones como esta, de espaldas a las necesidades y realidades de las respectivas comunidades que las habitan.

Este autor dice que el Darién ha sido el territorio más inexactamente mapeado de todo Panamá y propone una metodología más holística, en la cual, los indígenas colaboran directamente con los investigadores (geógrafos, antropólogos y otros) en la elaboración de los mapas, en términos de recolección e interpretación de la información. Esto se traduce en excelentes resultados cartográficos como consecuencia de un trabajo científico riguroso, mientras que los indígenas pueden administrar mejor sus tierras y también se ven beneficiados de una mejor interpretación de sus territorios por parte de la población blanca.

El concepto preciso de cartografía cultural no parece estar expuesto en este documento, es decir, no se encuentra un límite entre las definiciones de PRM y cartografía cultural, más bien parecen sinónimos:

El enfoque PRM combina cartografía y etnografía, tal y como fue previsto por la cartografía cultural (Harley, 1990; Rundstrom, 1990, 1991, 1993). Para que sea exitoso, se requiere especial atención tanto a los aspectos técnicos del mapeo, como

al contexto cultural en el que ocurre. El mapeo participativo es una nueva forma de desarrollar el conocimiento geográfico (Herlily, 2002:315).

En este sentido, podemos entender que para Herlily & Knapp (2003), la cartografía cultural, en una forma similar a la que la entienden Harley & Rundstrom (Citados por Herlily, 2002:315), comprende un especial énfasis sobre los aspectos culturales propios de determinadas comunidades al momento de elaborar o registrar los mapas de su territorio, por lo cual, la ciencia etnográfica juega un notable papel al momento de recolectar e interpretar información, adicionalmente a las técnicas propiamente cartográficas.

Offen (2003) retoma el concepto de cartografía social de forma análoga al mapeo participativo. Esta metodología se utiliza para el logro de acuerdos en comunidades minoritarias (afrodescendientes, indígenas, etc.) con el propósito de construir socialmente los mapas. Esto es, favorecer las relaciones entre el territorio e imaginario de la respectiva comunidad, en contraste con una construcción cartográfica directa. En otras palabras, se trata de construir la idea de territorio no sólo como un pedazo de tierra, sino como un espacio cultural, donde se desarrollan relaciones, afectos, tradiciones, vidas, etc.

Herlily & Knapp (2002, 2003) y Offen (2003) realzan el mapeo participativo y la cartografía social. Podemos entonces asociar esto al concepto de cartografía cultural. Por su parte, Johnson et. al. (2005:86) también lo califican como un método incluyente, que utiliza diferentes tipos de técnicas (mapas hechos a mano, modelación tridimensional, sistemas de información geográfica) en un esfuerzo por empoderar diferentes comunidades locales alrededor del mundo.

Johnson et. al. (2005) se refieren a diferentes autores como Brody (1982), Chapin (1998), Corner (1999), Craig y Elwood (1998), Elwood y Leitner (1998), Flavelle (1995), Fox (1998), Harris et al. (1995), Harris y Weiner (1998), Kosek (1998), Nietschmann (1995), Obermeyer (1998), Peluso (1995), Pickles (1995), Poole (1995), Rundstrom (1998), Sparke (1998), Stone (1998) y Tobias (2000) quienes han desarrollado este tipo de trabajos.

Estos proyectos abarcan desde comunidades en vecindarios de ciudades del primer mundo, hasta villas rurales en el tercer mundo, tratando de que dichas comunidades sean representadas en la construcción de la cartografía occidental, rediseñando los mapas de sus territorios con sus propias conceptualizaciones.

Entretanto, Tickell (2004) expone la forma en que los británicos tuvieron que ingeniárselas para definir los mapas de la India en época colonial, teniendo en cuenta las múltiples vicisitudes relacionadas con las diferencias culturales entre británicos e indios y al interior de la misma India, pero aferrados a la realidad geográfica que el territorio indio les presentaba.

Los diferentes accidentes geográficos eran tomados como referentes por los nativos, pero estos accidentes geográficos podían cambiar por factores climáticos como las sequías que modificaban o eliminaban el curso de los ríos o épocas de lluvias que generaban nuevas vertientes y canales. Esto causaba que los mapas debiesen ser representados de otra manera por los británicos, pues ellos, los geógrafos británicos, pretendían ser fieles a lo que observaban in situ.

A pesar de esto, los nativos seguían entendiendo el territorio de la forma en que lo habían hecho por siempre, con referentes tradicionales, aunque no existieran ya en el terreno, por ejemplo refiriéndose a los ríos secos o a diferentes canales y vertientes. En pocas palabras, el mapa británico representaba o mostraba una cosa y los nativos indios comprendían su territorio de otra forma.

Así, la elaboración de los mapas presentaba un reto de igualación cultural o búsqueda de un punto de acuerdo en términos culturales, en cuanto a la definición de lo que debían incluir o excluir como elementos referentes de los mapas formales que pretendía elaborar el colonizador británico.

Tickell (2004) no discute puntualmente el concepto de cartografía cultural, de hecho, ni siquiera lo menciona. Lo que hace este autor es señalar que el gobierno británico hubo de “igualar culturalmente lo cartográfico”, en el sentido de buscar acuerdos culturales sobre qué representar y qué no representar en los mapas. Así, creemos que este documento, nos aporta ideas en el sentido de la comprensión de lo cartográfico, más allá de una perspectiva técnica, gráfica o topográfica, sino alcanzando una óptica epistemológica, si se quiere.

En otras palabras, el estudio de Tickell (2004) nos ayuda a entender la importancia de definir y tener claridad sobre lo que se quiere y lo que se debe representar en los mapas

y lo que no. Esto es, este trabajo nos invita a reflexionar sobre la ciencia cartográfica desde una perspectiva epistemológica.

Sletto (2005, 2009, 2012) aborda el concepto de “mapeo participativo” o “mapeo participativo indígena”. Bajo esta metodología, el autor privilegia el mapeo las relaciones entre el conocimiento local, las prácticas espaciales y los procesos sociales, así como la influencia de estos elementos sobre las políticas públicas y las decisiones sobre el territorio. Para esto, Sletto tiene muy en cuenta elementos como los testimonios de los habitantes, sus prácticas y costumbres (labores de pesca y agricultura, rutas, costumbres, etc.), entre otras evidencias. En suma, en el mapeo participativo, Sletto enfatiza la importancia de los elementos culturales y su relación con el espacio.

Molnar (2007:119) entiende cartografía cultural en tanto mapas en los cuales se haya considerado para su elaboración criterios culturales e identitarios de los residentes o sujetos de los territorios registrados y de los potenciales lectores o usuarios de los mapas, que en gran medida vienen a ser ellos mismos.

Montoya (2007) entiende los mapas como productos culturales que responden a lógicas de poder subyacentes que los determinan, creando una imagen política del territorio. Este autor aborda los conceptos de “mapa cognitivo” y “cartografía colaborativa y dialogante” entendiéndolos de forma similar al del mapeo participativo o cartografía social que hemos revisado, en el sentido de la construcción social de los mapas. En otras palabras, resalta la importancia de la participación de las comunidades en la elaboración de los mapas, para superar las lógicas de poder que tradicionalmente han dominado el oficio cartográfico.

Chanis (2008:8) habla de cartografía inter-cultural, en el sentido en cómo influyen las diferentes formas de ver el mundo o posiciones ontológicas entre diferentes unidades culturales y establece una comparación o discusión crítica entre las prácticas cartográficas chinas y las occidentales, principalmente europeas. Desde la perspectiva metodológica, Chanis (2008) sigue diferentes mapas realizados por un mismo cartógrafo italiano, Matteo Ricci y expone cómo su forma de hacer mapas cambió con el tiempo, en la medida en que se vio involucrado en la cultura china.



Bourette (2009) por su parte, no ofrece una definición de cartografía cultural, sin embargo, podemos colegir que la entiende en el sentido de una cartografía inclusiva. Esto es, una cartografía que cuyo lenguaje y símbolos son capaces de dar cuenta de los aspectos culturales tanto locales, como globales. Pareciera que Bourette (2009) aboga por un lenguaje muy versátil y universal para la elaboración de mapas. Sostiene puntualmente:

La simbología cartográfica debe dar cuenta de los aspectos culturales en todas las escalas, incluso global. Así, el sistema que se use, debe ser tanto cultural (independiente, específico), como transcultural (más allá de las culturas específicas). Debe estar más allá de las instancias de la cultura como nombres de estilos de ropa, listas de tipos de cocinas, idiomas, prácticas religiosas específicas o nombres de dioses. Lo que se necesita es un sistema que haga uso de patrones transculturales y utilice un arreglo de símbolos que representen tales patrones. Esto permitiría el desarrollo de una cartografía cultural (Bourette, 2009:5).

Entretanto, Perkins (2009) elabora un documento donde reflexiona sobre el ámbito epistemológico del ejercicio de la cartografía. En este trabajo sostiene que:

A pesar de la globalización, las agencias cartográficas nacionales del Reino Unido, siguen publicando mapas que han sido diseñados para diferentes especificaciones, en una cartografía cultural que compara los diferentes paisajes nacionales. Así, los atlas nacionales sirven como embajadores culturales de sus naciones y facilitan la configuración de estereotipos étnicos al establecer nombres para los lugares en los mapas oficiales (Perkins, 2009:10).

En otras palabras, Perkins (2009) parece entender el concepto de cartografía cultural en tanto registro cartográfico comparativo entre diferentes regiones.

Jelacic (2010) presenta el caso de un proyecto dedicado a articular el conocimiento acumulado de los ancianos de la comunidad Iñupiaq de la región de North Slope en Alaska, apoyado en la comunidad científica del ámbito de la geografía y la elaboración de mapas e interpretación del territorio. Este proyecto se materializa a través de la creación y mantenimiento de una página web ([northslope.arcticmapping.org](http://northslope.arcticmapping.org)) que registra en un Sistema de Información Geográfica (SIG), diversa información relativa al territorio,

verbigracia accidentes geomórficos, cambios ambientales, interpretación de cambios y pronósticos, entre otros.

A esta página le llaman “Cartografía cultural Ártica”. Podemos entender que para el grupo de personas que desarrolló el proyecto Cartografía Cultural Ártica y para la propia Jelacic (2009), quien expone metódicamente el caso, la cartografía cultural consiste en el ejercicio de recolectar, interpretar y sistematizar información geográfica (en un SIG para este proyecto), basado en el conocimiento especializado de la comunidad científica y el conocimiento experto empírico de las gentes locales, particularmente los ancianos.

Mila-Schaaf (2010) aborda la reflexión sobre la cartografía cultural inicialmente desde una perspectiva epistemológica. Cita y concuerda con Ifekgunigwe (1999:13) quien afirma:

En determinadas locaciones geográficas, cuando el cartógrafo, proveniente de una mezcla de razas, desea exponer su idea de “hogar” surge, por definición, una serie de contradicciones de orden multicontextual, de significados contradictorios y esto representa un sentido ambivalente de lugar y de pertenencia (Mila-Schaaf, 2010:53).

Este autor elabora un estudio sobre las comunidades del Pacífico y sostiene que dicho lugar de estudio tiene muchos mapas, no sólo geográficos, sino políticos, del corazón, de la imaginación, culturales, artísticos, literarios, de lenguaje, espirituales, filosóficos, fílmicos, mitológicos, oníricos y emocionales.

Mila-Schaaf (2010) dice que son mapas que emergen desde el Pacífico (la localidad), mapas que son impuestos desde afuera, mapas que revelan ríos, montañas, mapas que ayudan a perpetuar ficciones y mitos acerca de sus habitantes. En este sentido, la cartografía cultural parece para este autor, un ejercicio que permite construir la cartografía teniendo en cuenta estos aspectos culturales para elaboración y lectura de los mapas.

Barriendos (2011:13) resalta el aporte de Cosgrove (1988, 2001), quien aborda la importancia de los mapas en el sentido en que construyen realidad y su significado supera la mera graficación de un territorio, para representar una ideología que le subyace. En su libro *Apollo's eye*, Cosgrove plantea la manera en que el mundo europeo desde la época colonial influyó el diseño de los mapas, en el sentido de crear toda una visión del hombre americano, el llamado “buen salvaje” del Nuevo Mundo. Esta lógica operó, como un

“régimen visual eurocéntrico, universalizante y patriarcal”, que cambió el enfoque cartográfico medieval-religioso hacia colonial-marítimo-nuevo mundo.

Para cerrar, destaquemos los anteriores autores en el sentido en que reivindican y resaltan el valor de la variable cultural en la elaboración de los mapas. Si bien varios de ellos exponen sus propuestas en una lógica del ejercicio de la cartografía como ciencia en sí misma o como herramienta de la geografía, también reflejan de forma clara y directa lo que para nosotros ha sido un presupuesto teórico, temático y epistemológico más que definido desde el principio mismo de nuestra investigación: El valor de la cultura.

En este orden de ideas, para nosotros, la cultura desde una perspectiva amplia antropológica, es medular en esta investigación. La cultura no sólo es variable importante a considerar para la elaboración de los mapas, como sugieren estos autores, sino el objeto mismo a mapear.

#### c. Referencias desde otras ciencias

En este grupo incluimos documentos provenientes de otras ramas del conocimiento distintas de la geografía, verbigracia ciencias de la salud, ciencias sociales, humanidades y administración, entre otros. En estos estudios se entiende la cartografía cultural como una herramienta para el análisis de elementos socioculturales, que pasa por consideraciones espaciales. Algunos asumen el concepto de mapa en un sentido metafórico y no gráfico. En otras palabras, esta sección agrupa documentos donde se evidencia la importancia del espacio como una variable de análisis en diversos ámbitos de estudio social.

Iniciemos con Dostal (1984:340), quien elabora una reflexión sobre la “cartografía etnográfica”. Este autor afirma que la cartografía etnográfica es una herramienta muy útil por dos motivos: 1. En el momento en que escribe este documento (1984), existen todavía sitios inaccesibles o virtualmente desconocidos desde una perspectiva etnográfica y 2. Como resultado de la explotación de insumos crudos para la industria (petróleo, gas y minerales), las diferentes culturas locales están (en dicho momento) expuestas a cambios de largo espectro.

En este contexto, el reto de los etnógrafos es registrar las culturas autóctonas, antes de que dichos cambios modifiquen agresivamente el panorama local. Así, para Dostal

(1984) la cartografía cultural permite tanto registrar los fenómenos culturales, como diligenciar la documentación respectiva para la toma de decisiones en un lapso de tiempo razonable. En suma, “la cartografía etnográfica permite entonces precisar espacialmente la distribución de los fenómenos en cuestión, con el propósito de exhibir un contexto sociocultural de una cultura local” (Dostal, 1984:340).

En una de sus investigaciones, Dostal (1984) abordó una cultura autóctona del mundo árabe sometida a explotación petrolera. En dicho estudio, el autor incluyó los siguientes ámbitos de indagación: General (topografía y asentamientos); economía (tipos de cultivos, técnicas de irrigación y almacenamiento, cosechas, métodos, división del trabajo y calendario agrícola); cultura material (agricultura, cría de animales, vivienda y vestuario) y estructura social (organización familiar, matrimonios, costumbres relativas a la boda y a los nacimientos, términos de parentesco, organización social y leyes tradicionales).

Podríamos tomar estos ámbitos de análisis como referentes metodológicos para nuestra investigación. Sin embargo, dada la naturaleza inductiva de nuestro estudio, según la cual pretendemos construir la interpretación del fenómeno social desde la perspectiva de sus actores; estos referentes sólo pueden limitarse a lo que su nombre indica, a orientarnos. No podremos entonces incluirlos a priori en las categorías de nuestro trabajo.

Así las cosas, Dostal (1984) nos enfrenta de inmediato ante la duda si cartografía etnográfica es lo mismo que cartografía cultural, pues aparentan similares propósitos. Si son los mismos, ¿Deberíamos entonces estar haciendo cartografía etnográfica del centro de Barranquilla, en lugar de cartografía cultural? Si no lo son, ¿Cuáles son las diferencias más relevantes para concretar con mayor precisión el concepto de cartografía cultural para nuestra intención investigativa? Para responder esta cuestión, planteamos algunas observaciones puntuales, en principio:

- El concepto de cartografía etnográfica parece orientarse especial y únicamente hacia el estudio de comunidades locales, autóctonas, rurales si se quiere, ante la inminente invasión de culturas externas, como en el caso específico de la explotación de recursos naturales en territorios apartados.
- Así, la acepción etnográfica es coherente en el sentido del estudio las comunidades locales y apartadas. Entre tanto, la acepción cartográfica pareciera estar relacionada

con un objeto estratégico económico. Esto es, desde una visión de la geografía económica, la cartografía etnográfica pareciera concebirse como herramienta estratégica, para la evaluación de tomadores de decisiones con el propósito de causar el menor impacto a las comunidades locales ante las interferencias productivas, por llamar de alguno modo a la actividad económica explotadora. En este sentido, no es diferente de la cartografía cultural, la cual pretende también, en parte, convertirse en herramienta para la toma de decisiones, en su caso de las políticas públicas del ámbito urbano.

- El concepto mismo de cartografía cultural está en construcción o reconstrucción. Como hemos visto, no hay precisión conceptual ni unanimidad en la comunidad académica al respecto. Encontramos diversas acepciones, que hemos clasificado en los grupos denominados: referencias múltiples, referencias populares y políticas, referencias desde la geografía y referencias desde otras ciencias.
- La cartografía cultural como la entendemos, se plantea en el marco o desde la perspectiva de los estudios urbanos. Esto es, desde la antropología urbana influenciada, por supuesto, por la geografía urbana donde surge la conexión entre lo cultural y lo espacial o territorial. En otras palabras, la cultura se manifiesta en el espacio o el territorio, la antropología estudia la cultura y la geografía estudia el territorio. Así, la cartografía cultural intenta conciliar estas dos perspectivas, pues busca el registro de las evidencias culturales, referenciadas al territorio.

En suma, la cartografía etnográfica que nos presenta Dostal (1984), se asemeja a lo que Geertz denominó una “descripción densa” de una comunidad apartada (no occidental) específica, con la referenciación o registro en mapas de dicha descripción. En este sentido, su nombre es apenas coherente: Es cartografía porque hay elaboración de mapas y es etnográfica, porque dichos mapas representan realidades socioculturales (en los ámbitos previamente señalados) de un contexto cultural o comunidad apartada específica.

Por su parte, Lison (1991:14) hace un levantamiento antropológico, etnográfico de Galicia, España. Desde esta perspectiva, sostiene que “sobre el tradicional mapa físico-geográfico se ha entretejido toda una trama sólida y estable de relaciones, modos de organización, instituciones e ideas que han convertido el mapa primero y original en una

compleja y sutil cartografía cultural”. En otras palabras, la cartografía cultural es el resultado del mapa físico original modificado por las realidades y procesos culturales.

Wood (1992), King (1996) y Black (1997) (citados por Pinder 2005:760) sostienen que lo que los mapas callan es tan interesante como lo que muestran. Esto implica una gran dificultad para los compiladores o cartógrafos, en términos de penetrar en las estructuras ocultas en las cuales se desenvuelven las personas.

King (1996) no ahonda en la definición de mapa cultural, pero aborda el asunto epistemológico, señalando que no hay tal cosa como un mapa cultural puramente objetivo, uno que reproduzca la realidad preexistente. En este sentido, siempre habrá que hacer elecciones entre qué representar y cómo y qué dejar por fuera. Sostiene que ser incluido en el mapa es garantía de condición de realidad o importancia, ser excluido, es ser negado.

Paulston & Liebman (1994) introducen el concepto de “cartografía social”, en el marco de un análisis de los elementos visuales, discursivos y narrativos en los procesos de comunicación aplicados al ámbito de la educación. Sostienen que el ejercicio de mapear la geografía social es similar al mapeo cognitivo y a la cartografía geográfica. Paulston & Liebman (1994:215) citan a Downs & Stea (1973), quienes afirman que la cartografía social está creada a través de:

Un proceso compuesto por una serie de transformaciones psicológicas por virtud de las cuales un individuo adquiere, codifica, almacena, retoma y decodifica información acerca de las ubicaciones y atributos relativos a los fenómenos en el contexto geográfico cotidiano (Downs & Stea, 1973:9).

Paulston & Liebman (1994) continúan diciendo que ellos, como cartógrafos sociales, indagan por las erosiones y erupciones pequeñas y grandes de las masas sociales, buscando la oportunidad de mapear los cambios, para analizar e interpretar eventos. Se refieren también a Robert McNee, quien a su vez afirma que:

Durante la larga historia de la cartografía, su tenaz adherencia al ideal positivista de la objetividad científica ha traído como resultado, la continua construcción esencialista de metanarrativas textuales, tanto en los mapas como en las representaciones semióticas usadas por el cartógrafo (Paulston & Liebman, 1994:219).

Concluyen señalando que las estructuras de educación y sistemas de conocimiento pueden ser recreados en uno o más mapas, en una cartografía social, donde el espacio de los mapas sociales refleja el efecto de cambios sociales en el espacio real. Dichos mapas proveen al educador un mejor entendimiento del entorno social y brindan a las personas la oportunidad de dialogar sobre su propia percepción en la sociedad. El mapa revela las inclusiones sociales reales y percibidas y abre espacio para las inclusiones sociales emergentes de diversos grupos de interés (Paulston & Liebman, 1994:231).

Davis & Wali (1994) elaboran un artículo donde plantean que las comunidades indígenas han recibido mucha atención por su potencial como administradores de recursos de ecosistemas tropicales en peligro. Argumentan la necesidad de efectuar cambios fundamentales con el fin de obtener el reconocimiento legal y la demarcación de territorios indígenas para aprovechar dicho potencial.

Estos autores hacen una comparación entre los diferentes modelos nacionales de tenencia de las tierras asignadas a los indígenas y un nuevo modelo propuesto por organizaciones indígenas latinoamericanas. Señalan que dicho modelo sugiere que no solamente son los indígenas quienes deben proveer cierto grado de control sobre los territorios y recursos, sino que plantean la necesidad de trabajar en cooperación con la comunidad científica, los gobiernos nacionales y las agencias internacionales de desarrollo y el manejo de las selvas tropicales.

Ahora bien, más allá del contenido temático de su estudio, podemos extraer ciertos elementos o aportes para efectos de nuestra construcción conceptual sobre cartografía cultural. Citemos entonces, uno de los párrafos referidos al asunto de nuestro interés:

Las cosmologías indígenas dan prioridad a la configuración simbólica del espacio, tanto en el mundo natural como en el mundo sobrenatural. La creación de mitos de estas sociedades, a menudo contienen nombres de lugares contemporáneos y proveen una “cartografía cultural” de las concepciones territoriales de los grupos indígenas (Davis & Wali, 1994:485)

En esta discusión cabe mencionar el animismo como alusión teórica para las comunidades indígenas, pues los diferentes referentes territoriales como ríos o montañas, tienen explicaciones e implicaciones espirituales. Los accidentes geográficos y elementos

naturales tienen alma o un significado trascendente o cosmológico para la mayoría de los grupos o comunidades indígenas, de modo que todo el asunto territorial conlleva amplias connotaciones culturales, simbólicas o valorativas, más allá de mero espacio geográfico.

Así, podríamos asumir que Davis & Wali (1994) entienden la cartografía cultural como un diagnóstico territorial o cuerpo descriptivo o explicativo de las construcciones imaginarias indígenas relativas al territorio y la naturaleza o cosmologías. Entonces, su forma de entender este concepto, parece aproximarse de algún modo, a lo que Dostal (1984) trataba como cartografía etnográfica, en el sentido descriptivo y denso de las lógicas cotidianas de comunidades apartadas.

Davis & Wali (1994) hablan de comunidades indígenas como potenciales administradores de recursos naturales y su visión del territorio y la naturaleza; mientras que Dostal (1984) habla de comunidades árabes apartadas y su visión y diagnóstico de la vida cotidiana, espiritual y material, ante la invasión de empresas explotadoras de recursos petroleros.

Smith (1999) nos aporta masivos y nutritivos elementos en este objetivo de construir el concepto de cartografía cultural. Propone una nueva forma de elaborar los supuestos mapas culturales en el campo de la medicina, específicamente los relativos a las discapacidades u otras patologías médicas desde una perspectiva puramente cartográfica, lo que se denomina como “cartografía de las discapacidades en el desarrollo”.

Este autor dice que los mapas crean realidades, pero no dan cuenta profunda y verdadera si las personas registradas en ellos se consideran a sí mismas discapacitadas o no o si los mapas los benefician. Cuestiona los criterios bajo los cuales determinadas personas son incluidas o excluidas de los mapas. En suma, Smith hace una crítica epistemológica y metodológica respecto a la elaboración de este tipo de mapas y reivindica el método que utilizan algunas instituciones y agencias de educación y de servicios humanitarios, en contraste con los utilizados tradicionalmente.

Smith (1999) sostiene que la discapacidad del desarrollo de las personas es explorada utilizando una aproximación post-disciplinaria a través de una construcción social, resultando en una especie de metáforas o intentos de cartografías culturales. Los mapas sociales se dibujan como paisajes culturales creados por la totalizadora y mítica



ciencia positivista, afirma. Las personas que son descritas allí como víctimas de algún tipo de discapacidad en su desarrollo, habitan territorios que también están patológicamente identificados y marginalizados.

Aunque vistos como necesarios por algunos en orden de obtener servicios adecuados para su supervivencia como escuelas y otras instituciones propias de la sociedad moderna, estas fronteras no benefician realmente a aquellos a quienes encierran. Por esto, Smith (1999) reivindica las cartografías creadas por los servicios educativos y otros servicios humanitarios, que sugieren nuevas formas de elaborar los mapas culturales.

Smith (1999) cita a Gregory & Walford (1989:1), quienes afirman de forma contundente que “Los mapas son instrumentos de poder”. Smith (1999) recuerda que la cartografía de la cultura moderna ha sido ampliamente dominada por la ciencia positivista y en esta lógica, los mapas que se salen de sus dominios son catalogados como anti-científicos, pseudocientíficos, no científicos e incluso como sin sentido (coincidiendo con Kliever & Drake, 1998).

Smith también hace una reflexión sobre la cosa epistemológica detrás de los mapas desde la perspectiva del diseño gráfico, citando a Bertin (1983/1967) quien sostiene que los mapas culturales hechos por cartógrafos positivistas, podrían denominarse monosémicos. Se caracterizan por ser sistemas gráficos racionales, lógicos y objetivos, que utilizan un arreglo de signos mutuamente acordado por los diseñadores y los revisores, previo a su publicación. Esto permite un nivel mínimo de confusión y máximo de simplicidad.

Smith (1999:119) resalta que tal orden geográfico está claramente arreglado, es rígido y no abierto a la discusión, en la misma forma en que las estructuras normativas del positivismo no están abiertas al debate, excepto desde dentro de su propio discurso. Así, tanto quienes elaboran los mapas culturales, como los mapas mismos están por lo menos parcialmente sesgados por hacer los unos y mostrar los otros, paisajes institucionales cuyas fronteras son definidas por las herramientas de investigación social (p.e. encuestas) que estén disponibles para ellos.

La realidad entonces se convierte en una función de dichos paisajes institucionales, señala Smith (1999). Así, comprender un paisaje cultural implica comprender sus diversas

locaciones sociales y culturales, sus territorios y las fronteras establecidas más comúnmente por fuerzas políticas y sociales que por fuerzas naturales (Smith, 1999:120).

La intención de Smith (1999:124) no es criticar el modelo médico que ha sido aplicado a la discapacidad en el desarrollo, no es su objetivo vilipendiar el campo de la medicina. Lo que cuestiona es la mala aplicación de lo que llama una metáfora empírica de la cartografía cultural, pues dicha cartografía no beneficia a los supuestos beneficiarios que allí se registran.

Su propuesta consiste entonces, en elaborar nuevos mapas culturales que busquen ser polisémicos, en el sentido en que indaguen por significados, no por hechos terminados. Si los mapas muestran significados, hay subjetividad de por medio, entonces el mapa mismo es debatible (Smith, 1999:134, citando a Bertin, 1983/1967). Estos mapas acentúan la complejidad y la confusión, son borrosos, imprecisos, interpretativos, como sea no están terminados (Smith, 1999:134, citando a Gadamer, 1997).

Estos mapas deberán ser hechos por cartógrafos culturales capaces de reconocer que los mapas monosémicos crean inevitables deformaciones a través de su transposición plana de las cosas. Las prácticas educativas polisémicas se basan en argumentos morales relativos a la necesidad de que los mapas sean incluyentes (Smith, 1999:134, citando a Kliever, 1998). En estos mapas no habrá centro, sólo habrá bordes.

A pesar de que Smith (1999) no conceptualiza sobre lo que es un mapa cultural, si podemos sintetizar su aporte señalando que los mapas culturales deben ser manifestación interpretativa de las realidades intersubjetivas de una determinada comunidad, los mapas culturales deben ser representación de la relación de estos fenómenos con el territorio y no una simple y plana transposición de hechos encontrados en el terreno, que crearían nuevos espacios y realidades desde la ciencia en una perspectiva distante.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, el enfoque y método propuesto por Smith (1999) es coherente con nuestra posición epistemológica en tanto que reivindica el valor de la construcción de significados desde la perspectiva misma de las personas que están siendo objeto (¿O sujeto?) de investigación.

Gieryn (1999) abordó el concepto de cartografía cultural y elaboró un mapa de credibilidad de la ciencia, cuyas fronteras fueron trazadas con base en lo que es y lo que no

es ciencia. La idea general del mapa de Gieryn (1999) es mostrar una especie de estructura jerárquica, utilizando y dibujando la metáfora de una montaña, en la cima de la cual se ubican las fuentes de información científica más confiables, como el departamento de salud pública, los institutos de medicina y las universidades.

Luego, a medida que se desciende por la falda de dicha montaña, es decir, a medida que se aleja de la cima, se va accediendo a ámbitos de las ciencias blandas como la historia, la filosofía y las artes. En el valle, una vez terminada la montaña, se alojan elementos como la religión, la fe, las evidencias anecdóticas, el misticismo, la curandería y la charlatanería.

Como se puede ver, el mapa cultural de Gieryn (1999), más que un ejercicio de cartografía cultural, desde nuestra apreciación, es una metáfora gráfica, elaborada al parecer, con el fin de orientar al lector o usuario en la comprensión de la ubicación jerárquica del conocimiento, donde la máxima objetividad se ubica tridimensionalmente en la parte alta y central del mapa y la máxima subjetividad en la parte baja y periférica.

Varios autores se guiaron por el modelo de cartografía cultural de Gyern (1999) y lo han aplicado a diferentes ámbitos de análisis. Así, Kerr (2009) elabora un trabajo en el área de la medicina, específicamente sobre el autismo. Leith (2009:49) desarrolla un documento relacionado con el estudio y conocimiento de factores climáticos por parte de la comunidad científica y los agricultores, para el caso de la agricultura en Australia. Diggle (2010) elabora su tesis doctoral sobre el tema de los residuos de pesticidas y el marco regulatorio al respecto en el Reino Unido.

Kaplan & Radin (2010:29) también se guían por el método de Gyern (1999) y realizan un trabajo relacionado con discusiones epistemológicas sobre nanotecnología. Mikes (2010) elabora una investigación sobre la definición de las fronteras en el manejo del riesgo financiero, entendiendo la percepción de la variable “riesgo” como un ámbito de carácter cultural. Esto es, lo que es riesgoso para algunos, puede no serlo para otros. Finalmente, Blanco (2001) hace una reflexión profunda sobre un caso conocido como “asunto Sokal” en el marco de los estudios sociales de la ciencia.

Tirado (2000) entiende la cartografía cultural en términos urbanos, relacionada con el registro de las particularidades culturales de los diferentes vecindarios. Esta autora dice que este tipo de mapeo transforma los ámbitos económico, racial y étnico. Estos ámbitos a

su vez caracterizan el espacio urbano como un espectáculo estético, donde se consideran también aspectos como la pobreza y la situación de los inmigrantes, como parte del paisaje urbano. Mapear personas diferentes en sus respectivos espacios es la base de la segregación, sostiene Tirado (2000).

Acosta (2002) realiza un trabajo sobre las dimensiones cultural y política en el análisis social, para lo cual aborda reconocidos y diversos autores de las ciencias sociales y expone la situación particular de Venezuela en este contexto. Respecto al concepto de cartografía cultural, Acosta (2002:278) hace una breve mención en el sentido de registro territorial de variables culturales, que favorecen el desarrollo económico de determinadas comunidades comparativamente con otras.

En otras palabras, es registrado el hecho de que ciertas regiones geográficas con las respectivas sociedades que las habitan, sean más proclives que otras a desarrollarse económicamente. Así, se presenta una cartografía cultural de proclividad hacia el progreso. En suma, la cartografía cultural se expone como una herramienta de análisis de variables culturales en el marco de la ciencia económica.

Hubik (2002) se refiere a la “cartografía social y cultural” (concepto introducido por Paulston & Liebman, 1994), mencionando que la cartografía social y cultural es ante todo un método. Es un método del constructivismo social y lo trae a mención por cuanto Hubik (2002) realiza una crítica al método tradicional de indagación social para la determinación y construcción de lo que es una región y el establecimiento de políticas de desarrollo regional.

Este autor sostiene que la forma de estudiar, determinar o entender una región, no puede simplemente disponerse unilateralmente desde las políticas públicas, sino que debe construirse científicamente tanto desde afuera como desde dentro de la comunidad respectiva. En otras palabras, debe abordarse desde los simbolismos y significados de sus habitantes. Este autor afirma puntualmente que:

El establecimiento científico de una región, una comunidad o una unidad social similar es un asunto cuya lógica es diferente a la de los programas o proyectos políticos. La investigación científica busca una lógica del sujeto (la región) tanto desde fuera como desde dentro. Es por esto que las ideas y principios del

constructivismo social deben jugar un importante papel entre las herramientas de investigación científica y esta lógica no es la de los programas políticos, por lo cual no deben confundirse, pues pueden llevar a un error fatal (Hubik, 2002:93).

En suma, todo este proceso en que la región se construye socialmente y se registra desde un punto de vista científico, es lo que Hubik (2002) denomina Cartografía social y cultural. Aclara que abordar el estudio de las comunidades desde este enfoque, no implica desechar las metodologías tradicionales, es decir cuantitativas, sino complementarlas.

Hubik (2002:94) también recuerda las palabras de Paulston & Liebman (1994), quienes señalaban que una región es resultado tanto de la cartografía política como de la cartografía social y cultural y toda cartografía, social y cultural, sin excepción, es un asunto de estética en su sentido original, es decir, un asunto de percepción.

Recordemos que Hubik (2002) plantea una discusión epistemológica de la forma en que se construye el concepto y sentido de región. Este autor concluye señalando que el problema de la percepción de región y regionalismo se resume en un punto crucial: Esta percepción se crea tanto desde el poder político, como desde el tema del desarrollo, por lo cual el resultado de la cartografía social y cultural de una región, estará de alguna forma sesgado desde el punto de vista que prevalezca.

Podemos entonces concluir de Hubik (2002), un aporte en términos de la ratificación o familiaridad de la cartografía cultural (para él, social y cultural) como método de indagación antropológica, complementario a las decisiones del ámbito político y a las metodologías científicas tradicionales y positivistas. Esta cartografía busca acceder a lo que las personas de una determinada comunidad entienden o construyen simbólicamente como su realidad. Para el caso de Hubik (2002), esta realidad se encierra en el concepto geográfico de región, mientras para nosotros consiste en el centro de Barranquilla.

Poole (2003) elabora un informe para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura – UNESCO, relativo al mapeo cultural y los pueblos indígenas, en específico de las comunidades pigmeas. Define el concepto de cartografía cultural, en dos sentidos, tanto literal como metafórico:

El mapeo cultural pretende ir más allá de lo estrictamente cartográfico, considerando aspectos antropológicos, sociológicos, arqueológicos, genealógicos,

lingüísticos, topográficos, musicológicos y botánicos, que deben ser abordados por métodos y técnicas específicas y diferentes de los mapas (Poole, 2003:12).

Este documento base, propone la expresión “*auditing*” que podemos entender como intervención o auditoría, para cubrir todo el espectro de actividades para indagar y analizar los diversos ámbitos mencionados, incluido el cartográfico mismo.

Existe también, desde comienzos de los años 1970’s el término “*tenure mapping*” que entenderemos como mapeo de ocupación, cuya naturaleza ha estado orientada al registro de la presencia histórica de comunidades indígenas en sus tierras. Este tipo de mapas fueron generados mediante conversaciones entre las comunidades. Muestran nombres locales, recursos tradicionales, desplazamientos por estaciones climáticas y lugares especiales. Los mapas de ocupación generalmente muestran territorios colectivos compartidos por numerosas comunidades.

Resumamos diciendo que para Poole (2003), no existe una diferencia práctica entre los mapas culturales y los mapas de ocupación. El propósito de estos, es ilustrar con cierta precisión geográfica, los vínculos históricos y culturales entre los pueblos indígenas y sus territorios ancestrales, además tanto los mapas de ocupación como los mapas culturales se enfocan en el mismo tipo de información.

Ongaro (2004) hace un trabajo sobre el poder de la imaginación en la construcción de la historia en dos comunidades del país africano de Kenia. Para esta investigadora, la cartografía cultural permite al lector o usuario, seguir las líneas de la historia de un territorio. En este sentido, se asemeja a la idea de registro antropológico y cartográfico referido a territorios de comunidades apartadas que manifiestan otros autores como Dostal (1994), Davis & Wali (1994) y Herlily & Knapp (2002, 2003).

Palacios (2004) realiza un trabajo en el área de la narrativa y la literatura. Destaca que las investigaciones actuales exigen una mirada transdisciplinar, que permita incluir de forma transversal reflexiones sobre la utilidad significativa y semántica de las entrevistas como instrumento metodológico en proyectos etnográficos. Palacios (2004) considera las cartografías culturales como una recolección de estas estructuras, las entrevistas, que a su vez, permiten que las historias sean contadas también como crónicas literarias.

Así, Palacios (2004) brinda una aproximación al concepto de cartografía cultural que estamos construyendo en nuestro trabajo, en el sentido en que rescata y considera su valor de registro, banco u arreglo de elementos etnográficos (específicamente la entrevista para su propio caso).

Para nuestro estudio, la recolección, registro y organización de dichos elementos etnográficos incluye fotografías, sesiones de observación etnográfica, las mismas entrevistas como el caso de Palacios (2004) y otros elementos emergentes en una lógica amplia, que se discute con precisión en el capítulo segundo sobre metodología. Para comprender mejor lo que para Palacios es cartografía cultural, citémoslo textualmente:

Las cartografías culturales son exploraciones de carácter global que representan la realidad y que por tanto están, delimitadas en categorías de análisis al campo de un territorio. Dicho escenario permite indagar, descubrir y analizar los imaginarios de los diversos actores que lo habitan y lo construyen en sus prácticas socio-culturales (Palacios, 2004:74).

Ahora bien, se pueden subrayar algunos elementos de esta definición con el ánimo de precisar conceptualmente. Palacios (2004) habla de “exploraciones de carácter global”. Esto es, la cartografía no pretende puntualizar de forma precisa en tal o cual evento. Tal vez lo haga desde un sentido metodológico, por la lógica misma inductiva de los instrumentos (entrevistas, fotografías, observación), pero no es su objeto último.

Palacios (2004) también afirma que las cartografías culturales “representan la realidad”. Es decir, se aproximan, mas no son la realidad misma. Al decir representan, se hace claridad respecto de que dicha representación está mediada por el investigador, en diferentes sentidos, como la comprensión del lenguaje verbal, del lenguaje no verbal, el análisis que hace de las fotografías y la forma en que registra sus notas de campo sobre las sesiones de observación etnográficas, entre otros factores.

Lo anterior mostraría que la cartografía cultural parece en principio, un proceso altamente subjetivo, aunque no es así. Lo que sucede es que su objetividad se va haciendo evidente en la medida en que las percepciones subjetivas del investigador gozan de un fundamento teórico sólido y suficiente y que además son verificadas sistemáticamente,

trianguladas, confirmadas y referidas a la teoría, en una búsqueda gradual e intensa del máximo rigor científico posible.

Por otra parte, Palacios (2004) menciona que las cartografías culturales están delimitadas en categorías de análisis de campo de un territorio. Es decir, al estudiarse un espacio específico, se deja claro que se establecen unas categorías propias, así como se define un límite territorial a dicho escenario social.

Finalmente, Palacios (2004) menciona que en las cartografías culturales hay que investigar, descubrir y analizar los imaginarios de los actores, de acuerdo con la realidad sociocultural que ellos mismos construyen. Esto es etnografía en sí misma e intenta indagar, buscar, analizar y sobre todo, interpretar y comprender la realidad vivida desde la perspectiva de los actores sociales, no desde el investigador.

Esto último no lo menciona Palacios (2004), el hecho de la interpretación y la comprensión. Para este estudio, este asunto es de fundamental importancia, en el sentido de ir más allá del mero registro etnográfico y llegar a los nodos interpretativos donde se explican las interrelaciones o cruces de las diferentes categorías o ámbitos de la vida, desde la perspectiva de las personas que habitan, trabajan o visitan el centro de Barranquilla.

Figueroa (2005) ve la cartografía cultural como un inventario de particularidades culturales de un contexto urbano determinado. Para su caso particular, Figueroa (2005) aborda el tema del grafiti entendido como representación gráfica disidente. Así, según este autor, el grafiti es un elemento más de la cartografía cultural urbana.

Isea (2007), desde la óptica del análisis literario, comprende la cartografía cultural de forma similar. Es decir, entiende que ciertos elementos culturales hacen parte de una cartografía cultural amplia. En su caso, Isea (2007:65) sostiene que el mapa narrativo postfundacional venezolano, hace parte de la gran cartografía cultural latinoamericana.

Pinder, et. al (2005) contribuyen en la discusión conceptual de qué es un mapa, desde la perspectiva sociológica de la medicina. Pinder y su equipo (2005), se refieren a una exhibición hecha en la biblioteca británica, la cual fue llamada “La mentira del territorio” (*The lie of the land*). Esta exhibición pretendía mostrar que la apariencia de los mapas era mentirosa con respecto a la realidad. Así, los mapas más bien titubean entre la ficción y los hechos. Los mapas no son espejos de la naturaleza, señalan.



Los mapas deben ser considerados como poderosas herramientas retóricas que imponen sus propios lineamientos en cuanto a espacios y eventos, en vez de eternos, universales y objetivos. Los mapas representan rasgos inertes, cuyas acciones e intencionalidad han desaparecido y representan la historia que ha sido borrada, más allá de representar complejos comportamientos y relaciones.

Prestando atención a las críticas de Pinder, et. al. (2005) en el sentido de la validez de los mapas culturales, en cuanto estarían viciados o sesgados invariablemente por quien los elabora e interpreta, surge aquí un importante reto para nuestras intenciones investigativas respecto al centro histórico de Barranquilla. Es justamente lo que señalan Wood, King y Black y se trata de poder llegar al fondo social, a las estructuras subyacentes de la realidad cotidiana de las gentes que allí habitan, transitan, compran, comparten, se divierten, trabajan o hacen sus diligencias, es decir, viven.

Este asunto, en principio causa especial interés desde la perspectiva epistemológica, toda vez que no se pretende presentar un mapa cultural del centro histórico con vicios de interpretación o sesgos. En cierta medida es inevitable, dado que en las ciencias sociales al no ser exactas y controlables vía experimentación, se mezclan y difunden sujeto y objeto. El investigador no puede disociarse completamente de su objeto, a pesar de su esfuerzo.

Así, los mapas culturales presentan este doble aspecto de manera especialmente particular. Por una parte está el territorio, allí, quieto (aunque sólo por un instante), visible, aprehensible si se quiere. Puede ser registrado, medido, comparado, fotografiado, clasificado, etiquetado y ser dispuesto muy sofisticadamente en un computador o un papel con el mayor detalle posible. Es complejo, pero allí se tiene. Por otra parte está la gente, inmensurable, difícil de comprender, retraída o desconfiada, tal vez prevenida hacia el investigador, tal vez modificando sus usos o interpretaciones de manera consciente o inconsciente. La gente no está allí simplemente, hay que llegarle con astucia y cuidado.

Pavía (2005, 2009) define la cartografía cultural como el arte de hacer visible lo invisible. Consiste en el mapeo de las construcciones de sentido compartidas por los actores y sujetos sociales en situaciones cotidianas determinadas. “Junto al venerable mapa, integrado en un nuevo relato de itinerarios, el cartógrafo cultural recopila y apila

fragmentos del mundo humanizado: Memorias, imágenes, retratos, textos, imaginarios”, señala (Pavía, 2009:3).

Sin embargo, Pavía (2009), al igual de Calero et. al. (2006) enfoca ciertas precisiones conceptuales relativas a la cartografía cultural, desde una perspectiva marcadamente metodológica. “En la tarea de descifrar el mundo humano, el registro cartográfico es sólo una técnica y una fase de una labor más compleja: La interpretación de lo registrado” (Pavía, 2009:3).

Esto es, la cartografía cultural es sólo una fase, etapa o acaso una aproximación metodológica y no un proceso completo de interpretación desde lo teórico, como se pretende en nuestra intención investigativa. Para Pavía, el mapa cultural es un “soporte textual”, de información gráfica, textual, de artefactos, entre otras, verbigracia la fotográfica, así como un pentagrama es soporte textual de una pieza musical (Pavía, 2005:27).

Pavía (2005) precisa posteriormente algunos elementos que permiten mayor compatibilidad conceptual con nuestra intención académica. Afirma que el mundo de hoy, complejo en su comprensión, ha conducido a reformular los métodos y técnicas de observación y registro. En este sentido, disciplinas como la geografía social, la sociología de la cultura, la antropología urbana y la pragmática de la comunicación, entrarían a hacer parte de los ámbitos interesados en rastrear “las huellas de los actores, los lugares, los hechos, los acontecimientos y los productos materiales y simbólicos de la cultura”.

Straw (2005) entiende cartografía cultural como una investigación etnográfica, cultural, que permite rastrear el movimiento de artefactos culturales específicos, en especial *commodities* (productos y mercancías de consumo masificado) a través de los espacios y vidas nacionales. Este autor no entra a precisar ni discutir el concepto de cartografía cultural. Lo que sí hace es discutir acerca de las formas o métodos y las rutas en que se viene desarrollando el mencionado rastreo desde un enfoque mercadológico.

Calero et. al. (2006) efectúan una cartografía cultural del campo de la televisión en Cali, Colombia, para el periodo 1987-2003. En este estudio se realiza una caracterización de los hechos históricos y de los agentes especializados que posibilitaron la construcción y consolidación del campo mediático y televisivo en la ciudad de Cali, poniendo especial

énfasis en la televisión pública. Podemos resaltar lo siguiente de Calero y su equipo, como aporte a nuestro enfoque:

La cartografía (cultural), como propuesta metodológica se sustenta en el análisis socio-histórico, este último definido como el estudio del contexto histórico en el que se sitúa la producción de discurso. En dicho tipo de análisis es preciso reconstruir el contexto y examinar las relaciones especializadas y las instituciones, la distribución del poder y los recursos, por medio de los cuales el contexto de los medios de comunicación, específicamente de la televisión, constituye un campo social diferenciado. Eso significa hacer un análisis del mismo y de la estructura en la que se ubica el productor del discurso para saber cuál es su posición dentro del campo y entender en qué condiciones se produce el discurso (Calero, et. al., 2006:8).

Después de revisar el documento de Calero, et. al. (2006), orientados básicamente en el sentido de clarificar, ahondar y en general revisar el concepto de cartografía cultural, omitiremos los detalles de los capítulos o apartados teóricos propios de su campo de estudio (televisión, comunicación, medios) y prestaremos atención a ciertas precisiones metodológicas que se ponen de manifiesto.

Primero, estos investigadores sostienen que el “objetivo general de su estudio es el de realizar una caracterización de los acontecimientos históricos y de los agentes especializados que a través de sus prácticas discursivas, posibilitaron la construcción y consolidación del campo mediático, televisivo” (Calero, et. al., 2006:25). De esta afirmación, podemos extraer algunos elementos así: Caracterización, acontecimientos históricos, agentes especializados, prácticas discursivas.

Contrastemos ahora estos elementos con nuestra intención investigativa. Calero y su equipo (2006) hacen una caracterización, cosa que también se hará aquí. Calero y su equipo (2006) verifican los acontecimientos históricos. En contraste, para nuestro estudio, se considerarán acontecimientos presentes o actuales o en todo caso, un lapso de tiempo más reducido, de modo que los eventos no serán especialmente representativos desde una perspectiva histórica, sino más bien cotidiana, regular y ordinaria.

También, Calero se refiere a los agentes especializados del medio de la televisión, mientras para nuestro trabajo serán los diferentes sujetos o unidades de análisis

(comerciantes formales e informales, trabajadores de la calle, peatones, etc.). Finalmente, las prácticas que son discursivas para el caso de el estudio de Calero y su grupo (2006), serán entonces comportamientos cotidianos, conductas, testimonios y en general los hallazgos etnográficos.

Así las cosas, podemos por lo pronto, definir parcialmente una similitud en cuatro categorías o elementos principales comunes para la construcción del concepto de cartografía cultural: La caracterización, los eventos, los agentes y los comportamientos.

Siguiendo con la propuesta metodológica de Calero et. al. (2006), revisemos ahora otros de sus aportes. Estos autores señalan puntualmente sobre el asunto de la delimitación temporal:

La cartografía cultural exige una periodización de los hechos de tal forma que se logre desentrañar ordenadamente la formación y consolidación del campo de estudio. La periodización, de la misma manera, obliga a realizar un corte temporal para lograr “mapear”, visualizar y analizar de una forma más precisa la estructuración de un campo cultural (Calero, et. al., 2006:26).

En este sentido, la delimitación del tiempo no parece una cualidad exclusiva de la cartografía cultural, en el sentido en que prácticamente cualquier intención investigativa, académica requiere de dicho marco temporal.

Ahora bien, es importante dejar claro que en cuanto a delimitación temporal, la intención de la cartografía cultural de nuestro ejercicio investigativo, comprende el periodo presente, sin hacer referencias específicas a eventos históricos. Mejor, se presta toda la atención a los comportamientos, fenómenos y evidencias cotidianas en el periodo de la investigación. Esto, en términos concretos puede resumirse como un lapso aproximado de cuatro años, comprendidos entre septiembre del 2008 y septiembre del 2012.

En suma, el estudio de Calero y sus colaboradores (2006) asumen la cartografía cultural de una forma referida directamente a la cosa metodológica. No entran en discusión, construcción o verificación conceptual directa. Aún así, hemos podido extraer importantes elementos para contribuir parcialmente a la precisión conceptual de la cartografía cultural.

De Toro (2006) escribe un documento en el que expone los resultados de un proyecto auspiciado por el Consejo Alemán de Investigación con el tema “Interculturalidad

y comunicación interdisciplinaria: Latinoamérica y la diversidad de los discursos”. En este trabajo, De Toro (2006) hace referencia a diferentes tipos de cartografías culturales, de cuya mención se puede inferir que la entiende como inventarios o procesos descriptivos referenciados a particularidades culturales asociadas a un tema específico.

Así, el autor habla por ejemplo, de cartografías de enunciación según Follari (De Toro, 2006:29), cartografía del discurso cultural brasileño según Sinder y Da Silva (De Toro, 2006:36), cartografía narrativa según Kothe (De Toro, 2006:38) y cartografía latina en la cultura latinoamericana según Luis (De Toro, 2006:38). De forma complementaria, Pinedo (2009) analiza el trabajo de De Toro, asumiendo el concepto de cartografía cultural en el mismo sentido.

Schippers (2006:11) entiende la cartografía cultural en el sentido de un registro de la diversidad y las particularidades étnicas y culturales de determinado territorio, generalmente un país y lo pone en contraste con la cartografía política, por cuanto se forman regiones diferentes basadas en estos dos criterios. En otras palabras, las regiones políticas no necesariamente coinciden con las regiones culturales y la representación de las regiones culturales es la que él entiende por cartografía cultural.

Verges (2006) asume el concepto de forma similar, pero enfatiza sobre las actividades económicas, verbigracia la agricultura, especialmente en regiones donde la economía depende de ella. Es decir, la principal actividad económica de una determinada región (generalmente rural) configura su cartografía cultural por encima de la cartografía tradicional o política. Sin embargo, para la elaboración de este tipo de cartografía, también se consideran elementos como los itinerarios de las personas, los objetos, los ritos, las prácticas culinarias, los ingredientes de las recetas típicas y los sonidos, entre otros.

Bowles (2007) elabora un trabajo sobre los usos, costumbres y formas de consumir cine en la localidad rural de Cobargo en Australia. Esto es, elabora una cartografía cultural del cine en dicha región. Sostiene que cada ubicación o lugar en términos culturales representa su propia información, formas particulares, historias sociales y políticas. Enfatiza que los diferentes sitios donde se presenta el cine, necesitan ser representados y considerados no como espacios autónomos, neutrales y estáticos donde convergen las audiencias y películas y por lo cual pueden ser comparados con otros lugares.

En contraste, propone que dichos sitios deben considerarse como puntos nodales o medulares de significación, internamente heterogéneos respecto a diferentes ámbitos de análisis como el económico y el social. Es decir, la cartografía cultural del cine que realiza Bowles no da cuenta solamente de la ubicación de los lugares de proyección, sino de toda una amalgama de significación que se configura en los mismos.

Annick (2007), en el marco un análisis literario, entiende la cartografía cultural como un registro territorial de las particularidades culturales de los diferentes países de América Latina. En el anuario brasileño de estudios hispánicos (2006), el concepto se entiende de forma idéntica, es decir, un análisis territorializado de ciertos elementos culturales, sin embargo en su caso lo refieren a Iberoamérica. Arizpe (2006), en una revisión de los debates internacionales en torno al patrimonio cultural e inmaterial, asume el concepto de cartografía cultural en el mismo sentido.

Choate (2007) efectúa una revisión en profundidad de las políticas históricas de Italia como un clásico país proveedor de migrantes hacia el resto del mundo. En el marco de este estudio, hace referencia a la cartografía cultural, entendiéndola como la referenciación territorial de la diáspora italiana por todo el mundo, teniendo en cuenta no sólo su obvio origen, sino la forma en que han mantenido sus costumbres y modos de vida en las diferentes regiones, así como los procesos de adaptación.

Correa (2007, 2009, 2011) desarrolla tres documentos con temáticas similares: Primero, Correa (2007), elabora una revisión de los factores que han incidido en el crecimiento del diseño como elemento estético de la vida cotidiana, tanto en términos sociales como de mercado, en el caso argentino. En un segundo trabajo, Correa (2009) estudia la producción cultural como estrategia de inserción en el caso de los diseñadores independientes de Buenos Aires.

Finalmente, en un tercer estudio, Correa (2011) analiza la creatividad como recurso económico, estudiando el diseño independiente como estrategia de inserción de jóvenes en la ciudad de Buenos Aires. En los tres documentos, se puede interpretar que Correa entiende la cartografía cultural como un diagnóstico territorialmente referenciado, en este caso, del tema de la moda y el diseño argentinos, vinculado a las prácticas y los consumos culturales.

Huq (2007:42) hace una reflexión sobre el papel de los suburbios como unidad social de análisis, muy representativa para la construcción de la identidad británica y cómo la forma en que los estudiosos han entendido los suburbios, ha cambiado del siglo XX al XXI. En este texto, se puede inferir que Huq (2007) entiende el concepto de cartografía cultural a manera de inventario étnico, es decir, desde una perspectiva demográfica, describiendo la evolución y transformación de las comunidades étnicas (indios, europeos orientales, asiáticos, africanos, etc.) que conforman los suburbios de Londres.

Mata (2007) elabora un documento relacionado con las ciencias de la economía y la política. De su texto se puede colegir que entiende el término cartografía cultural como un inventario o registro de elementos culturales que caracterizan a determinada escuela de pensamiento económico (radicales, convencionales, etc.).

Stenou (2007) presenta un trabajo sobre la integración de los principios de la diversidad cultural y el diálogo intercultural en las políticas de desarrollo sostenible. Destaca la importancia de comprender la diversidad inherente a la propia cultura como un requisito previo para comprender la diversidad cultural a escala mundial. En este orden de ideas, también resalta la importancia de que los mapas de recursos culturales (cartografías culturales) de determinadas comunidades no generen líneas divisorias entre las diferentes comunidades.

En otras palabras, Stenou (2007) propone que los recursos culturales de determinada zona geográfica, al ser permeables y dinámicos, pueden atravesar las fronteras estatales. Por esto, resulta apropiado que la cartografía cultural sea participativa y transfronteriza.

Zimmerman (2007:59) emplea el término cartografía social y cultural y lo entiende como un registro o inventario de elementos culturales específicos (medios de comunicación masivos en su caso de estudio), que generan significados e identidad en una población determinada (estudiantes en su caso de análisis).

Gupta & Ferguson (2008) realizan un trabajo donde se explora la manera en que las ideas o imaginarios de espacio y lugar han configurado el sentido común del oficio del antropólogo. Esto es, exploran cómo el renovado interés por la teorización del espacio en determinadas escuelas antropológicas se manifiesta en sendos conceptos. Esta revisión

conduce a los autores a replantear conceptos analíticos básicos de la antropología como cultura y diferencia cultural.

Lo importante del trabajo de Gupta & Ferguson (2008), para efectos del nuestro estudio, es que nos permite extraer la idea de que la cartografía cultural se superpone a los diseños políticos y territoriales establecidos por la tradición sociológica de Estado-nación como categoría conceptual.

En este sentido, se suele asociar desprevénidamente una cultura específica con un territorio político determinado. Gupta & Ferguson (2008) ponen como ejemplo el hecho de que las personas viajen a la India para comprender la “cultura india” o viajen a los Estados Unidos para comprender la “cultura norteamericana”, desconociendo que varias culturas superan los límites territoriales y políticos. La realidad es que muchos países se construyen multiculturalmente.

En este mismo orden de ideas, se podría comprender que el centro de la ciudad - entendido de forma amplia e interpretativa- no es sólo el que define el distrito o las autoridades en sus planes de ordenamiento territorial ni en sus decretos, sino también el que se configura en la cotidianidad de sus habitantes, considerando diversas categorías y esto puede exceder sus límites o deformarlos. Simplemente se configura otro mapa u otros mapas, dependiendo del fenómeno o mezcla de fenómenos puntuales que quisieran plasmarse cartográficamente. Sobre esto, Gupta & Ferguson (2008) dicen:

La localización física y el territorio físico, que fueron durante mucho tiempo el único plano sobre el cual se podía trazar una cartografía cultural, tienen que ser reemplazados por múltiples planos que nos permitan ver que la conexión y la contigüidad y de manera más general, la representación del territorio (...) varían considerablemente según factores de clase, género, raza y sexualidad (Gupta & Ferguson, 2008:250).

Lo que señalan Gupta & Ferguson (2008), coincide con parte de nuestros supuestos para esta investigación. En otras palabras, para la construcción de una cartografía cultural adecuada, en este caso del centro histórico, es importante considerar las dinámicas sociales, incluyendo categorías diversas, dadas y emergentes. También es importante



buscar la interpretación de los fenómenos en una lógica amplia, más allá de las fronteras territoriales, políticas, funcionales o jurídicas.

Lobato & Quintero (2008) sostienen que los mapas suelen proporcionarnos varias perspectivas de lectura. En primera instancia los mapas nos brindan una visión de conjunto, generalmente simplificada. Al utilizar los mapas como herramientas de viaje o exploración, se nos permite contrastar la experiencia real del terreno, con su representación gráfica, conceptual y abstracta. Así, los mapas son resultado de un contraste permanente entre la experiencia viva y las concepciones mentales, por esto, además de representar la realidad, los mapas intentan revelar e intervenir en su sentido.

Moras (2008) presenta un artículo titulado “Consumo e investigaciones culturales”, en el que expone las diferentes tendencias asociadas con la investigación de los fenómenos culturales en una lógica mercadológica (compra y asistencia de elementos y eventos de connotación cultural). Dentro de las diferentes tendencias en los estudios de consumo cultural en América Latina, Moras menciona la cartografía cultural (o mapas culturales), afirmando textualmente que:

Describir las peculiaridades de los consumidores y sus motivaciones a nivel macrosocial y revelar las principales características de sus prácticas -al ofrecer una mirada que da cuenta de las distribuciones de los consumos según categorías de población y en función de indicadores tales como frecuencias, horarios, preferencias, etc.- son los presupuestos esenciales de estos mapas. Se trata de estudios básicamente descriptivos, de carácter empírico, donde muchas de las categorías aparecen con poca elaboración conceptual (Moras, 2008:6).

Moras (2008) critica este tipo de aproximación metodológica (recordemos, desde una visión económica y mercadológica), afirmando que estos estudios tienen como punto de partida un determinado concepto de cultura y que en este sentido resultaría necesario precisar el término, ya que por su amplitud, puede referirse a servicios y manifestaciones clásicas o extenderse a manifestaciones de la cultura popular y tradicional o también incluir espacios y escenarios de encuentro y socialización.

Callahan (2009) efectúa una revisión crítica de la “cartografía de la humillación nacional de China”, entendida en el sentido en que su historia cartográfica refleja las

variaciones de sus territorio en función de la definición de los límites con sus vecinos o territorios en disputa (Mongolia, Tibet, Taiwan, etc.) y de los conflictos con imperios invasores (Japón, Francia, Reino Unido).

Si bien Callahan no aborda el concepto mismo de cartografía cultural, si podemos observar cómo el tema de la humillación o la afectación del orgullo patrio, se constituye en un elemento de análisis en el contexto espacial y se representa en lo cartográfico. Esto constituye en sí mismo un tipo de cartografía cultural. Recordemos que esta cartografía se asemeja a las cartografías sobre la medicina y la educación, elaboradas por otros autores que también se revisan aquí, por mencionar un par de casos.

Adicionalmente, Callahan (2009) muestra cómo este análisis se convierte en un referente fundamental en los espacios de educación, de reflexión y en general de la construcción de identidad del pueblo chino, de manera similar a lo que representan los espacios sagrados o las regiones culturales o políticas. De hecho, se convierte en un elemento o variable a tener en cuenta para efectos de manejo político, reflejado, por ejemplo en las decisiones gubernamentales asociadas a la forma en que se conciben los mapas para ser enseñados a su pueblo.

Olafsdottir & Pescosolido (2009) trabajan en el área de la medicina, sobre las enfermedades mentales. Definen la cartografía cultural como un concepto derivado de la sociología, útil para describir cómo los individuos discriminan entre las fuentes disponibles para el tratamiento de sus enfermedades. Su idea de cartografía cultural apunta a detectar y analizar las formas en que los pacientes evalúan la definición de sus patologías, desde la perspectiva social (o sea de las personas cercanas al paciente), los niveles de gravedad de las enfermedades y la manera en que se acercan al sistema de salud en busca de ayuda.

En suma, Olafsdottir & Pescosolido (2009) entienden el concepto desde una perspectiva similar a un diagnóstico cultural asociado a las formas en que los pacientes mentales o sus familiares acuden al sistema de salud. Por otra parte, sobre el asunto cartográfico, es decir, lo relativo a la ciencia de la geografía, en esta visión hace referencia a determinadas localidades sociales. Estas localidades están relacionadas con vecindarios, grupos étnicos o raciales, por mencionar algunas variables, sin querer decir con esto, que el estudio cultural se reduzca a variables meramente territoriales.

Murphy (2009:3) elabora un trabajo sobre la raza y la etnicidad en la música brasileira y el jazz. En su documento no menciona directamente el concepto de cartografía cultural, pero cita a Dent (2009:167) quien, para su caso puntual, entiende la cartografía cultural en el sentido descriptivo, antropológico e interpretativo de las comunidades respecto al tema de la música.

Rivera, et. al. (2009) elaboran una cartografía cultural del beisbol mexicano, sin embargo, no hacen precisión sobre el concepto de cartografía cultural, simplemente la efectúan. Esto es, una revisión, una descripción comprensiva de la evolución y desarrollo del beisbol mexicano, específicamente sus protagonistas, los beisbolistas y los aficionados. Lo que hacen es tener muy presente desde el punto de vista metodológico, el asunto geográfico, es decir, los territorios puntuales donde ocurrió el desarrollo de dicha disciplina deportiva.

Radakovich (2010) aborda el concepto desde una óptica económica y de mercado, es decir del consumo cultural. Radakovich (2010) se refiere al caso uruguayo, en el que en los últimos años (aproximadamente una década) se han modificado notablemente los patrones de consumo cultural, en especial los de las clases medias. Este cambio está asociado al descenso de su capacidad adquisitiva y de la forma en que se dan las actuales condiciones socioeconómicas. Dichos patrones de consumo cultural (bailes, cine, etc.), son los que configurarían la cartografía cultural de la clase media uruguaya, según esta autora.

Raina (2010) asegura que históricamente los antropólogos se han aproximado al estudio de las misiones jesuitas en La India de forma diversa. Raina (2010:121) cita a Upanov, quien a su vez, en uno de sus documentos emplea el término cartografía cultural para mapear el encuentro entre los misioneros jesuitas con sus conversos e interlocutores locales. En otras palabras, para Upanov, la cartografía cultural consiste en el registro cartográfico de dichas misiones. Para nosotros, él hizo una “cartografía de las misiones jesuitas en La India”, aunque su trabajo no se haya llamado así.

Leefe (2011), creadora de la página web [www.cultural-cartography.com](http://www.cultural-cartography.com), desde una perspectiva aplicada al mundo de los negocios y estudios cualitativos de mercado, define la cartografía cultural como una disciplina estratégica que muestra la forma en que se

configura el significado a partir de la comprensión de las relaciones entre sistemas de signos (imágenes, fotografías, textos, música, objetos, etc.).

Sostiene que la cartografía cultural explora la intersección cultural de actitudes, creencias y rituales. La cartografía cultural revela las motivaciones de la sociedad y provee nuevas perspectivas relativas a marcas, tendencias, categorías y el ambiente cultural en general. Para Leefe (2011), gracias a la cartografía cultural se accede a conocimiento que de otro modo estaría oculto. Reivindica el uso de herramientas diversas de investigación, en un amplio espectro que va desde grupos focales, pasando por diarios etnográficos, hasta análisis semióticos completos.

### 1.3.2. Conclusión sobre el concepto de cartografía cultural

Como pudimos evidenciar, no existe consenso respecto al concepto de cartografía cultural, puesto que ha sido abordado desde diferentes acepciones o áreas del saber y con diferentes objetivos. También observamos que incluso las palabras que conforman este concepto, “cultura” y “cartografía”, son en sí mismas difusas o mejor, amplias en su interpretación. La tabla 1 resume las acepciones y los autores revisados.

Hecha la revisión, podemos ahora afirmar que la cartografía cultural puede ser un producto terminado, es decir un mapa que expone de forma organizada las particularidades culturales de un territorio específico, en un sentido amplio antropológico. También puede ser un enfoque metodológico que nos proporciona una base teórica, así como método y herramientas para acercarnos a la comprensión e interpretación sociológica y antropológica de un espacio determinado.

La cartografía cultural es rigurosa, sistemática, amplia y versátil. Nos permite obtener resultados confiables en la interpretación del centro histórico, para desde allí interpretar la ciudad. También se facilita la aplicación de esta experiencia en el estudio y comprensión de otros núcleos o espacios urbanos.

La cartografía cultural es en esencia un sistema de información territorial, que permite comprender de manera integrada y amplia las relaciones entre el territorio geográfico específico, verbigracia calles, plazas y comercios, entre otros y los agentes que intervienen en el mismo, por ejemplo comerciantes, transeúntes, habitantes y turistas, entre

otros. La relación entre actores y territorio se interpreta de manear amplia, teniendo en cuenta los usos, costumbres y otras consideraciones de orden valorativo y práctico.

Tabla 1. *Concepto de cartografía cultural: Perspectivas y autores*

Perspectivas	Autores
Múltiples	Black (1997), King (1996), Seemann (2001, 2010) y Wood (1992).
Populares y políticas	Aceves (2004), Cheng (1998), Cordero (2007), Forero et. al. (2007a, 2007b), Guanche (2006), Huang (2007), Moreno (2004), Nettl (1960), Padilla (2004), Rodríguez (2009), Rolnik (2008) y Serbia & Bosisio (2006).
Desde la geografía	Bourette (2009), Chanis (2008), Cosgrove (1988, 2001), Edney (1996), Harley (1989, 1990, 2005), Herlihy & Knapp (2002, 2003), Jacob (1996), Jelacic (2010), Kluckhohn (1949), Michaud, et. al. (2002), Mila-Schaaf (2010), Molnar (2007), Montoya (2007), Offen (2003), Perkins (2009), Rundstrom (1987, 1990, 2009), Sambrook (1981), Sletto (2005, 2009, 2012), Taylor (1995), Thrower (1966), Tickell (2004) y Turnbull (1997).
Desde otras ciencias	Acosta (2002), Annick (2007), Blanco (2001), Bowles (2007), Calero et. al. (2006), Callahan (2009), Choate (2007), Correa (2007, 2009, 2011), Davis & Wali (1994), De Toro (2006), Diggle (2010), Dostal (1984), Figueroa (2005), Gieryn (1999), Gupta & Ferguson (2008), Hubik (2002), Huq (2007), Isea (2007), Kaplan & Radin (2010), Kerr (2009), Leefe (2011), Leith (2009), Lison (1991), Lobato & Quintero (2008), Mata (2007), Mikes (2010), Moras (2008), Murphy (2009), Olafsdottir & Pescosolido (2009), Ongaro (2004), Palacios (2004), Paulston & Liebman (1994), Pavía (2005, 2009), Pinder, et. al (2005), Pinedo (2009), Poole (2003), Radakovich (2010), Raina (2010), Rivera, et. al. (2009), Schippers (2006), Smith (1999), Stenou (2007), Straw (2005), Tirado (2000), Verges (2006) y Zimmerman (2007).

Fuente. Elaboración del autor

Por otra parte, la cartografía cultural constituye una herramienta de gestión y planeación de amplio alcance, dado que facilita la toma de decisiones, en especial en el ámbito político, social y administrativo. Esto es, una herramienta estratégica en el sentido amplio del término, cuyos resultados pueden contribuir en la toma correcta de decisiones públicas y privadas, relacionadas con las personas y el territorio. Luego, las correctas decisiones públicas y privadas generan desarrollo económico y social incluyente y ajustado a la realidad del contexto.

Finalmente, cabe agregar que su utilidad se extiende a múltiples esferas como el comercio, los negocios y cualquier otra que pueda utilizar su pertinente información. En suma, la cartografía cultural es un mecanismo versátil de indagación e interpretación sociológica, referida a un territorio.

#### 1.4. El centro histórico

Otro de los conceptos que debemos aclarar en el presente estudio, es el de “centro histórico”. Iniciemos señalando que los centros históricos de varias ciudades de América Latina han venido siendo objeto de revalorizaciones estéticas (en cuanto a arquitectura y paisaje) y revalorizaciones sociales (en cuanto a programas complementarios de beneficio comunitario), en especial desde el año 1992, por la conmemoración de los 500 años del descubrimiento de América.

Sin embargo, estos procesos de revalorización no son tan completos y fáciles. Muchos de los espacios urbanos que hoy se conocen como centros históricos han sido renovados con un especial énfasis en el componente arquitectónico, que posteriormente se convierte en atractivo turístico y comercial, dejando de lado las realidades cotidianas de la gente que habita (en residencias o en la calle), trabaja, transita o por cualquier motivo tiene que ver con la vida real diaria del sector.

Al desplazar estas realidades, se está posponiendo la solución de los problemas en el tiempo o trasladando en el espacio. Así, estos fenómenos de la realidad social se mudan a otros barrios o localidades cercanas al centro histórico o se camuflan en el mismo centro, para resurgir unos meses después de la moda de la renovación.

Digamos de forma analógica, que lo que se viene haciendo con la renovación de algunos centros históricos es similar a barrer la mugre y ponerla debajo del tapete. El tapete se ve limpio (el centro se ve bonito), así como el suelo a su alrededor (las diferentes calles e inmuebles), pero toda la suciedad acumulada (fenómenos sociales no deseados) surgirá algún día por efecto de su propio volumen inocultable.

De esta manera, se está propiciando un turismo falso, un turismo donde se le quiere mostrar al turista una realidad que no existe o mejor dicho, se le esconde la realidad detrás de restaurados edificios, arborizados malecones, renovadas plazoletas y modernos locales

comerciales. Esto no está mal, pero es insuficiente ¿Por qué no mostrar la realidad del centro tal como es, de la mejor forma posible?

La vida diaria de las gentes que habitan el sector es tanto o más importante que el sector espacial mismo, pues son ellos quienes construyen la realidad cotidiana del centro mediante sus interacciones, sus diligencias personales y profesionales, sus ventas informales, sus angustias y alegrías, sus simples caminatas por las restauradas o decrepitas calles y en fin, todo lo que concierne realmente a la vida urbana y contemporánea. Por esto, proponemos entender el centro histórico desde tres principales perspectivas, sin perjuicio de entenderlas de otras maneras:

- Primero, el centro histórico es representación de la ciudad completa, porque alguna vez fue, de hecho, la ciudad toda. En el centro sucede referencialmente, el mismo tipo de eventos que sucede en el resto de la ciudad y al comprender el centro comprenderemos la ciudad.
- Segundo, el centro histórico es un barrio o localidad específica de la ciudad, donde ocurren sucesos que sólo ocurren allí. Esta visión fragmentada es aplicada tanto desde la perspectiva geográfica y espacial, como desde la visión amplia de sucesos, imaginarios y representaciones de sus ciudadanos.
- Tercero y último, el centro histórico, justamente debido a las dos razones anteriores, se convierte en una singularidad. El centro es en sí mismo algo único dentro de la ciudad, es algo sui géneris.

Pero, ¿Para qué sirve todo lo anterior? Conocer y comprender el centro histórico en sus minucias cotidianas, en sus diferentes perspectivas (espacial, imaginario colectivo, comercio formal e informal y movilidad, entre otras) permite entender en últimas a la ciudad misma. Entender la ciudad es saber qué tipo de decisiones públicas y privadas en diferentes aspectos (territorial, social, educativo, sanitario, comercial, inmobiliario, industrial, etc.) le convienen a la población.

Este trabajo pretende aportar elementos más amplios y comprensivos para una mejor toma de decisiones ajustadas a la realidad última de los ciudadanos, cuyas interacciones, comunicaciones y realidades se constituyen en la ciudad misma entendida como sistema.

#### 1.4.1. Revisión del concepto de centro histórico

Revisemos los aportes de algunos autores y conocedores respecto al concepto, historia, tipologías, procesos de renovación y actualidad del centro histórico. Primero, Romero (1999/1976) hace una revisión histórica de la conformación de las ciudades latinoamericanas, desde las instancias coloniales, hasta la ciudad masificada de la época de mediados del siglo XX. Este historiador argentino muestra el devenir cultural, social e ideológico de las ciudades latinoamericanas desde una perspectiva histórica.

Para Romero (1999/1976), las ciudades latinoamericanas fueron concebidas desde Europa por España y Portugal. Sin embargo, fue especialmente España la que previó las urbes latinoamericanas como centros de poder y dominación social, económica y política de la península sobre las colonias americanas. Esto se reflejaba en su administración, su diseño físico o topográfico y en general en la vida cotidiana de las gentes tanto aborígenes como colonizadoras.

La ciudad comenzó a crecer y zonas rurales pronto quedaron incluidas en el trazado urbano, señala este autor. La plaza se constituyó en el centro de la ciudad, alrededor de la cual se construía el edificio de gobierno, la parroquia y tal vez la cárcel, mientras el mercado y la picota funcionaban en la plaza misma. La plaza mayor se convirtió en el centro social, político y económico de la ciudad, por lo cual fue el primer bien público en merecer el cuidado de las autoridades.

El centro o sea la plaza, también sirvió como escenario típico de las ceremonias de fundación de las ciudades. Este tipo de eventos reflejaban de manera simbólica el dominio conquistador y colonial. Así, nacen pues, por lo menos de manera formal o normalizada, muchos de los que hoy conocemos como centros históricos en las diferentes ciudades latinoamericanas.

Romero (1999/1976) afirma que la aparición de los suburbios en las ciudades latinoamericanas correspondía a una incipiente diferenciación de los barrios. Hubo suburbios de clase alta, de carácter veraniego, pero generalmente las élites residían muy en el centro de la ciudad. La ciudad se iba organizando desde la plaza mayor, cerca de la cual estaban las mejores viviendas. Mientras se alejaban del centro se iban apretando las edificaciones para alojar clases medias y populares.



Siglos después, con la masificación y el perfeccionamiento de los medios de transporte y el desarrollo económico, el fenómeno se invertiría, es decir, las clases acomodadas se alejarían de la centralidad, para ubicarse en selectos suburbios y nuevos barrios. Los más pobres se verían obligados a habitar los deteriorados, abandonados y baratos predios del centro.

En el capítulo de las ciudades masificadas, acerca de las cuales estructura su descripción desde la gran depresión económica de 1929, Romero (1999/1976) aborda los procesos de migración rural hacia las urbes, el crecimiento geográfico y demográficos de éstas, los cambios sociales generados por ese crecimiento, la nueva vida de ciudad y en general la conformación histórica de las nuevas ciudades.

Este autor también se refiere en ese capítulo sobre las especificidades que las hacían inhóspitas para muchos, pero que a la vez ofrecían oportunidades. La ciudad brindaba alternativas nunca vistas hasta entonces, tanto por el contexto socio-económico de la época, como por el propio espacio urbano. El centro histórico entra en su descripción, refiriéndose al proceso de crecimiento de las ciudades latinoamericanas y a los fenómenos derivados de ello, como la reubicación residencial y comercial, entre otros. Romero (1999/1976) señala:

Unas veces, el centro administrativo, comercial y financiero se desplazó rápidamente y el casco viejo (lo que hoy es centro histórico) empezó a deteriorarse y a descender de categoría. Quizá algún día llegaría a recuperar cierta dignidad, protegido por quienes descubrieron que valía la pena restaurarlo, acaso pensando en la atracción del turismo (Romero, 1999:426).

También destaca que hubo algunas ciudades en las que el casco viejo no perdió su funcionalidad y dignidad, por lo cual estos centros mejoraron a la par con barrios nuevos dentro del proceso de crecimiento de las urbes, como el caso de Santiago de Chile y Buenos Aires.

Carrión es uno de los autores más profusos del tema, por lo cual trataremos de resaltar algunos de sus aportes más importantes para efectos de clarificar el concepto de centro histórico. Este autor (Carrión, 2005, 2006b) plantea el centro histórico como el espacio público por excelencia, por lo cual sugiere convertirlo en plataforma de innovación para el conjunto de la ciudad y en lo posible en un “objeto de deseo”.

En otras palabras, el centro histórico debe ser entendido como proyecto (el futuro) y no sólo como memoria (el pasado). En este sentido, el concepto de renovación no ha de implicar simplemente embellecer arquitectónica y estéticamente el sector, sino darle potencialidad económica y social hacia el futuro.

Carrión reivindica que el centro es el espacio público por excelencia, por lo cual se constituye en un elemento articulador de ciudad. Es decir, el espacio público es en sí mismo un “Gran Proyecto Urbano (GPU)”, en el mismo sentido en el que lo son las construcciones de gran envergadura que modifican y favorecen el desarrollo local en diferentes ciudades, para efectos de gestión gubernamental (Carrión, 2006a:96). En otro texto, Carrión (2006b) señala que:

Los centros históricos nacen –paradójicamente- en el momento en que comienza su deterioro o lo que es lo mismo, cuando empiezan a vaciarse de centralidad urbana; de allí la necesidad de recuperar la centralidad histórica y seguir desarrollándose a través de políticas de renovación (Carrión, 2006b:76).

Recordemos que la centralidad urbana hace referencia a la representatividad del centro en cuanto a su actividad comercial, económica, financiera, administrativa, cultural y de otros ámbitos que le otorgan u otorgaban relevancia en el contexto urbano regional.

Adicionalmente, Carrión (2006b) realza elementos de los contextos urbanos y nacionales de diferentes centros históricos en América Latina, que sirven de referentes para justificar las intervenciones en pro de estas unidades urbanas. Estos elementos son el incremento de la pobreza urbana, el crecimiento demográfico acelerado de los últimos años, la globalización y la revolución científica y tecnológica.

Carrión (2006b:84) enfatiza que el centro debe ser considerado como “espacio público” en una lógica amplia y no en un sentido aislado o monumentalista o en un sentido restringido, limitado a calles y plazas. Ahora, citemos otro fragmento de uno de los textos de Carrión, en el que expresa de forma contundente, su idea del centro:

Las ciudades han construido a lo largo de la historia una pluralidad de barreras frente a sus centros históricos primigenios, como una forma contradictoria de negarlos pero también como una manera de encontrar –posteriormente- su desarrollo, renacimiento y devenir. (...) justo cuando se producen los procesos de

obsolescencia de la centralidad urbana debido al impulso que introducen la expansión urbana, el progreso y la modernización al interior de cada ciudad. En este momento nacen los centros históricos como tales y lo hacen cuando entran en franca decadencia por disfuncionalidad, deterioro físico y recambio poblacional los que terminan por construir múltiples fronteras y fracturas que llevan a la negación de los mismos y a que la ciudad les dé la espalda (Carrión, 2007:11).

Tratando de interpretar a Carrión (2005, 2006a, 2006b, 2007), se puede decir que los centros históricos nacen enfermos, nacen justamente por el desprecio de la ciudad creciente y su expansión geográfica, social, comercial e industrial.

Así, el centro histórico nace por negación, surge de lo que no se quiere. Es analógicamente como un bastardo (el centro) que entre más se niega, más se parece a su padre (la ciudad), pero que en el futuro, el primero le da innumerables orgullos al segundo, para el arrepentimiento y reflexión de este último. Es decir, el centro nace por negación y luego la ciudad misma que lo negó, se da vuelta hacia él y descubre su inmenso potencial.

Parece entonces un proceso nefasto y cruel, pero la realidad es que así ha ocurrido y así ha debido ser. Lo que podría parecernos rudo, es acaso el camino apropiado para la valoración verdadera de diversos elementos, como en todo ámbito humano. Esto muestra de manera clara la relación innegable entre el centro histórico, desde su concepción real y nominal, como representación de ciudad, toda vez que nace de ella, alguna vez fue la ciudad toda y sobre él (el centro) se reflejan los procesos sociales, urbanos, edilicios y económicos, entre otros tantos de la ciudad completa.

Hoy el asunto es a otro precio. El centro histórico, dice Carrión (2007:13), tiene una riqueza mayor, porque es un espacio emblemático de confrontación y conflicto permanente, al que la población de la ciudad en su conjunto, le da la cara en diferentes medidas y desde diversas perspectivas. Hoy en el centro de la ciudad se mezclan intereses, imaginarios e interpretaciones diversas.

Carrión (2007:28) señala que el patrón de urbanización de América Latina durante el siglo XX estuvo basado en desarrollo periférico (crecimiento geográfico horizontal) y la metropolización. Es decir, una urbanización exógena y centrífuga que privilegiaba el

urbanismo de la cantidad debido a la alta presión demográfica existente. Esto coincide con la descripción histórica de Romero (1999/1967).

Es entonces cuando la ciudad percibe que su centro tiene un valor endógeno, una cualidad per se, que no había sido descubierto hasta cuando la población se vio muy lejos de él. Es por esto en parte, que venimos presenciando un mayor peso o relevancia del centro histórico desde finales de los años 80's y principios de los 90's del siglo pasado, en las agendas públicas y procesos de planificación de varias ciudades latinoamericanas.

Pero no todo centro es histórico, ni todo centro histórico es necesariamente representativo, más allá de su edad. Para entender estas diferencias, Carrión (2007:34) establece una clasificación principal de las centralidades. Revisémoslas brevemente:

- Centralidad tradicional: Es aquella con la noción de antigüedad, es decir un alto componente histórico, tanto en su arquitectura como en su representación. Suele coincidir con el momento de fundación o los primeros desarrollos y asentamientos de las ciudades. Estos centros han sido capaces de mantener ciertas de sus funciones centrales.
- Centralidad funcional: Es aquella que concentra en un espacio estratégico, determinadas funciones de la vida urbana como instituciones públicas, gubernamentales y privadas como el comercio y la banca. Estos núcleos no tienen un componente histórico relevante, más bien son resultado natural de los procesos de expansión geográfica y demográficas de las ciudades.
- Centralidad temática: Igual que la funcional, también tiene un bajo valor histórico. Su característica principal es la concentración de algunas funciones centrales específicas lo cual le permite servir de articulador entre lo local y lo global. Es sin duda la más “globalizada” de las centralidades. Incluso puede estar más integrada al mundo que a la ciudad que la contiene.

Carrión concluye (2006b:114) que el centro es el espacio público por excelencia y por lo tanto es un elemento integrador de la sociedad, así como estructurador de la ciudad. Como esta apreciación no se ha difundido en los habitantes de las ciudades con centros históricos, estas unidades se convierten en “objetos de deseo” es decir en proyectos de alta significación patrimonial, en el sentido de su historia, cultura y representatividad.

Otro autor, Alfonso (2006) ratifica la importancia de entender la cultura desde su acepción más amplia, holística y antropológica. La cultura no debe reducirse a su connotación en tanto manifestación elevada del arte y la vida. Él hace esta precisión con el fin de expresar que las renovaciones de los centros históricos, no deberían obedecer exclusiva y salvajemente a la lógica de mercado, según la cual se pretende convertir los centros históricos en destinos turísticos bellos pero artificiales, desprovistos de toda su dinámica inherente, propia de la cultura donde se asientan.

En el marco de los procesos de renovación, Coulomb (2006a) sostiene que el centro histórico puede y debe ser pluriclasista, como lo es la sociedad urbana. Por otra parte afirma (Coulomb, 2006b) que los centros históricos se caracterizan por la pobreza y la marginalidad de gran parte de sus habitantes, así como su heterogeneidad y pluralidad. Aspectos como su estructura física y edilicia reflejan segregación (escisión espacial por clases económicas, actividades, etc.) desde su primigenio diseño, ya que alguna vez fue la ciudad toda. La segregación siempre ha sido una característica de ciudad

Dammert (2006b:219) se expresa sobre el centro histórico en términos del espacio de concentración de heterogeneidad por excelencia. Sostiene que en el centro convergen múltiples usos del suelo (comercial, residencial, público, etc.), actividades (económicas, culturales, etc.), funciones (centralidad, histórica.etc.) y personas (etnias, clases, etc.). Todo esto genera diversidad y por lo tanto conflicto urbano. Coexisten de forma tensa, la riqueza histórica cultural (de sus inmuebles) con la pobreza socioeconómica (de su gente). En suma, en el centro se vive la tensión entre desarrollo y conservación.

Leal (2006a:26) resalta la importancia de considerar el centro histórico para efectos de renovación y restauración como un conjunto y no como una suma de edificios por restaurar. Esto, señala, permite que la ciudad no se vea fragmentada. En esta lógica, propone la cultura como uno de los ejes de consolidación y mejoramiento del centro. En otras palabras, Leal (2006a) rescata el papel de la sociedad como complemento a los cambios físicos que se propongan para la restauración de un determinado centro histórico.

Mutal (2006:35) enfatiza en la necesidad de que las labores de restauración y conservación de los centros históricos sean enmarcadas en visiones de largo plazo, bajo una lógica de desarrollo y rehabilitación urbana física y social. Dice que no basta la mera

conservación de los centros históricos, ya que esto no resuelve las causas estructurales (físicas y socioculturales), del deterioro del patrimonio, tanto del propio centro histórico, como de la respectiva ciudad.

Ahora bien, en cuanto a conceptualización, Mutal (2006:36) propone una serie de características comunes en los centros históricos de América Latina y el Caribe. Esta descripción es bastante precisa, de manera que, para no citarla en extenso, trataremos de presentarla de forma resumida. Dice que los centros son por lo general el núcleo de la ciudad, independientemente de otras características como el clima, la cultura, el medio ambiente o su antigüedad.

Los centros, señala, albergan gran volumen de actividad financiera, bancaria, económica, de negocios y de comunicaciones. También se destacan por su actividad gubernamental y administrativa, universitaria, religiosa, cultural y turística. Los centros suelen estar densamente edificados y poblados. Buena parte de la población residente en los centros refleja condiciones de pobreza. Los centros además tienen diversas y complejas estructuras de propiedad, por lo cual, la parte jurídica relativa al uso del suelo, también se hace compleja.

Un aspecto común e importante, es el proceso de deterioro en el que han caído muchos de los centros históricos de diferentes ciudades. Este deterioro físico, funcional y económico puede ser causa y consecuencia a la vez, en el sentido en que ha propiciado la salida de importantes instituciones de todo orden, así como residentes hacia otros sectores de la ciudad. Esto agrava más el deterioro del centro en una lógica de espiral, hasta que se presentan los procesos de restauración y renovación que intentan detener esta dinámica y revertir el fenómeno, es decir, intentan reavivar y revalorizar el centro.

Por su parte, basado en un contexto de globalización, donde las ciudades tienden a uniformarse o alinearse al compás del capitalismo, las cadenas de supermercados, de comidas rápidas y tiendas de ropa elegante, López (2006) defiende la importancia de la cultura local en la construcción y dinámica de las ciudades modernas. López afirma que toda la lógica cultural y tradicional de un determinado centro histórico, debe ser muy tenida en cuenta en los planes de ordenamiento territorial para efectos de futuras intervenciones o procesos de renovación y restauración.

Esta autora mexicana señala que en algunos círculos se ha asociado la idea de patrimonio de forma corta, con los edificios y construcciones más representativas, reduciendo su concepto a algo meramente arquitectónico. En contraste, ella considera el concepto de patrimonio de una forma más amplia:

El patrimonio es mucho más que el conjunto de edificaciones y de espacios, es la organización social, el calendario ritual y ceremonial. Son las fiestas, son las representaciones artísticas, los espacios de convivencia; es todo aquello que, en conjunto, configura lo que realmente puede calificarse como el ámbito vital que implica un medio cultural, así como un ambiente sano, saludable, que encuentra la armonía entre cultura y medio ambiente (López, 2006:73).

Así, en el marco de la renovación de los centros históricos, donde el concepto mismo de la renovación suele asociarse al de preservación del patrimonio, debe quedar claro que el asunto no puede reducirse a lo estrictamente arquitectónico, sino incluir toda una lógica sociocultural detrás de ello.

Rodríguez (2006a) reivindica la cultura como eje vertebral para el desarrollo de los centros históricos, en el sentido de impulsar actividades económicas en una lógica de desarrollo sostenible. En este sentido, actividades como el desarrollo de la industria turística bajo consideraciones culturales relativas al patrimonio, se presenta como una fórmula aceptable en el largo plazo.

En otro documento, Rodríguez (2006b) aborda el tema de la gobernabilidad de los centros históricos. En este contexto, define el centro histórico como la unidad más frágil de cualquier ciudad, caracterizada por aspectos como la alta concentración de valores simbólicos relacionados con el concepto de identidad. En contraste, el centro histórico presenta elevados índices de pobreza, marginalidad y deterioro social y edilicio (Rodríguez, 2006b:123).

En otras palabras, Rodríguez (2006b) insiste en que el centro histórico es especial porque refleja una alta significación para la gente, en términos de identidad principalmente, aunque en sus propias calles se perciban manifestaciones evidentes de ámbitos como la marginalidad, la indigencia, la pobreza, el debilitamiento o deterioro de las calles, inmuebles y también el deterioro de la gente que allí habita.

Esta autora también sostiene que intervenir en los centros históricos significa actuar en las dimensiones cultural, económica y social. Sugiere aplicar un enfoque que contemple diversas escalas, desde el nivel nacional hasta el nivel barrial, en el marco del proceso de planificación del desarrollo (Rodríguez, 2009:13).

Por otra parte, Mertins (2008), desde una perspectiva descriptiva, muestra en detalle las fases, los conceptos y las estrategias asociadas al asunto de la renovación de los centros históricos. Su aporte es básico para la comprensión de este tema. Señala que la definición del centro histórico es un asunto complejo y controvertido, puesto que no hay consenso sobre límites, tipos de edificaciones, tamaños, entre otras tipicidades que la realidad de estos sectores nos muestra.

Así, presenta unas tipologías que nos ayudan a comprender las diferencias que hacen típica tal o cual configuración, para facilitar su estudio y gestión: Pueblos históricos; centros históricos; barrios de interés arquitectónico, urbanístico o cultural y conjuntos históricos. Nuestro interés son los centros históricos, que Mertins (2008:23) define como: “Barrios céntricos de ciudades grandes con funciones complejas y diversificadas (político-administrativas, culturales, turísticas, etc.), con obras arquitectónicas y características de particular importancia nacional e internacional”.

Mertins (2008) destaca que el centro histórico no siempre coincide con el “centro” de la ciudad actual. Éste último tiene cualidades económicas y financieras (no históricas) propias de la vida moderna. Cuando esto sucede, la ciudad cuenta con dos centros: Uno histórico y otro económico. Muchos centros históricos se han visto deteriorados con el tiempo por el traslado de funciones claves de la vida corriente (como el comercio, los bancos, algunas funciones públicas, la vivienda misma, etc.). El centro histórico de Barranquilla es un ejemplo de ello.

Es conveniente aclarar la terminología asociada a la temática de la renovación de los centros históricos, para saber de qué se está hablando exactamente al abordar el asunto. En este sentido, Mertins (2008:24) distingue tres grupos principales de intervenciones sobre el centro histórico:

- Conceptos de renovación estricta: Orientados a las estructuras originales, es decir, basadas en planos y materiales originales. Son procesos lentos y costosos aplicados



principalmente a monumentos o inmuebles de extraordinaria importancia. Términos como: protección, restauración y conservación, se incluyen en este grupo.

- Conceptos de renovación moderada: Renovación estética y funcional de inmuebles (para vivienda, no para museo), de espacios públicos y entornos (plazas, calles peatonales, arboles, etc.), con el fin de revitalizar la vida cotidiana del sector desde múltiples perspectivas (comercial, hotelera, turística, cultural, gastronómica, etc.). Términos como renovación, rehabilitación, revitalización se refieren a este concepto.
- Conceptos de renovación integral: Este concepto que reúne las dos categorías anteriores y va más allá, buscando contribuir a la revalorización del centro histórico y al mejoramiento de su imagen y las condiciones de vida generales. Se puede asignar el término de revalorización a esta idea.

De todos los anteriores, “renovación” es el término más usado tanto en el discurso, como en los procesos de hecho llevados a cabo a favor de los centros históricos.

Otra autora, Collin (2008:36), se refiere a la naturaleza de los procesos de renovación de los centros históricos y propone el centro histórico como un resultado de la evolución de la ciudad, en el sentido en que éste comienza a hacerse significativo en la medida en que la ciudad crece y aparecen nuevos barrios. Así, el núcleo de la ciudad, el centro, se va convirtiendo en la “ciudad vieja” y recibe una interpretación asociada a la historia, por su edad. Pero poco después va siendo definido como el “centro histórico”.

Señala Collin (2008:34) que con el transcurrir de la vida cotidiana de la ciudad, el centro, debido a sus particularidades, pasa a ser para miles o millones de nuevos ciudadanos, el principal portador de identidad urbana. Sin embargo, ir al centro parece o parecía un riesgo para muchos debido al nuevo paisaje urbano, caracterizado por fenómenos como multitudes, desorden, circulación difícil, contaminación, buses, indigentes, comercio informal desordenado e invasión del espacio público, entre otros.

Después de haber sido una carga, por su envejecimiento y deterioro físico y social, el centro histórico se transformó en recurso, en una oportunidad de negocios y desarrollo social. Así, hubo una fase de restauración principalmente estética y arquitectónica. Estos edificios viejos eran bonitos si se arreglaban. Afirma literalmente: “Esto es lo que explica el

renacimiento de espléndidos centros de ciudades, pero siempre rodeados de barrios a la espera, porque arreglar los problemas de circulación, vendedores ambulantes, revitalización comercial y la cuestión crucial de la vivienda es otro asunto” (Collin, 2008:34).

Collin (2008:40) plantea la necesidad de hacer una nueva valorización del centro que conduzca al modelo de desarrollo integral, que considera no solamente el aspecto físico de los edificios, sino también su realidad social, la circulación caótica y el uso abusivo de los espacios públicos por los vendedores ambulantes. La etapa de embellecimiento no puede ocultar la realidad. Invitar a inversionistas y turistas supone que las patologías del barrio estén saneadas.

Una manera de salvarlo es elevándolo a la categoría de bien cultural, así como bien inmueble especulativo (Collin, 2008:48). El enfoque patrimonial excesivo o exclusivo basado en el aspecto cultural, deja el barrio vacío, transformándolo en museo. Esto causa que los turistas vayan a los sitios sólo para admirar la belleza o tipicidad del paisaje urbano específico (arquitectura) y dejen en un segundo plano o por fuera de sus expectativas, las consideraciones sobre las personas en sus quehaceres cotidianos, quienes son en últimas, los protagonistas de algunas de las patologías que sufre el sector.

Mercier (2008) hace un análisis de la retórica del discurso urbano que ha impulsado en la última década el proyecto de revitalización del centro histórico de la ciudad de Quebec. Dice Mercier (2008:84), que los centros de las ciudades norteamericanas fueron abandonados por la industria, las empresas y la clase media, después de la segunda guerra mundial. El resultado fue un conjunto de barrios deteriorados, cuyos habitantes eran grupos marginados. Este fenómeno es similar al que describe Romero (1999) sobre las ciudades latinoamericanas.

Vergara (2008:39) por su parte, en cuanto al tema de las repercusiones de los procesos de renovación sobre la imagen de ciudad, plantea la necesidad inicial de comprender el contexto, entendiéndolo en términos del proceso irreversible de crecimiento demográfico, económico y espacial o geográfico que están sufriendo las ciudades latinoamericanas.

El centro tiene el potencial de absorber parte de dicho crecimiento y convertirse en factor de desarrollo, pero se ve limitado por la mala imagen y percepción negativa que

tienen los ciudadanos en cuanto a las condiciones de vida ofrecidas por dicho sector de la ciudad. Aspectos como la inseguridad, la infraestructura deteriorada y los servicios sociales deficientes o inexistentes, afectan la imagen del centro, sostiene Vergara (2008:39).

Los programas de renovación de los centros históricos buscan revertir esta mala imagen, generando una reidentificación y revalorización de los centros históricos, es decir, que los ciudadanos se apropien de hecho (asistiendo, residiendo, comprando, caminando, etc.) y de pensamiento y sentimiento (respetándolo, extrañándolo, dándole contenido simbólico, histórico, cultural, etc.).

Vergara (2008:39) también señala la dificultad de compatibilizar los dos extremos de la realidad de la revalorización de los centros históricos en Latinoamérica. Por una parte se mejoran sus espacios y calles, se restauran y embellecen los inmuebles y esto genera valor patrimonial histórico y cultural. En contraste, también se profundiza la pobreza y la segregación social.

El centro histórico es un espacio susceptible de generar imagen de ciudad, dadas sus características. El centro histórico es una parte de la ciudad del pasado y al mismo tiempo es la ciudad del presente (Vergara, 2008:40). No podemos olvidarlo, pero tampoco hay que convertirlo en un museo sin vida, señala. El centro fue, es y será esa imagen de ciudad que no es otra cosa que las realidades y percepciones de los ciudadanos, el lenguaje, las costumbres, las anécdotas, el comercio, la vida común, las diligencias, las fiestas, las tradiciones. Todo conforma la imagen de ciudad en cada uno de nosotros.

Pero esta imagen de ciudad particular para cada ciudadano no surge de la nada, surge de todas las interacciones y representaciones mencionadas, en la ciudad material misma que se ha ido forjando. Entendiendo esto, podemos darle un valor patrimonial cultural e histórico al centro de la ciudad. Sí, renovándolo en cuanto a su infraestructura física, pero también y muy importante, apropiando en nuestro sentir, dichas mejoras, mediante el uso espontáneo, el disfrute y el respeto.

Vergara (2008:43) llama la atención sobre el papel de las instituciones públicas respecto al futuro del centro histórico. Para él es importante que el gobierno gestione de manera clara y deliberada todo asunto relacionado con el centro histórico y la ciudad-región toda, para que su desarrollo corresponda a la realidad de su gente, mediante acciones

estratégicas territoriales, planeadas y no improvisadas, que incluyan tanto la renovación física, como las gestiones sociales complementarias (transporte masivo, vivienda, empleo, recreación, etc.).

Este autor señala entonces: “Si a través de la renovación del centro histórico se mejora la calidad de vida de sus habitantes, el propio centro histórico se puede convertir en un instrumento de potenciación de la comunidad y de apropiación de sus medios de desarrollo” (Vergara, 2008:44). En este orden de ideas, para comprender las repercusiones de los procesos de renovación de los centros históricos, Vergara (2008:46) propone tener en cuenta cinco aspectos fundamentales:

- Globalización: La globalización de la economía y la cultura, impulsa actividades como el turismo. La actividad turística puede generar reactivación del centro histórico por una parte, pero puede incidir de manera negativa también. El reto es lograr un equilibrio entre lo global y lo local y entre la tradición y la modernidad, para que el centro incentive el turismo y el turismo beneficie la conservación y vida del centro.
- Gobernabilidad: Todo proceso implica cierto conflicto de intereses entre grupos involucrados. Fortalecer el aparato gubernamental del centro histórico permite articular de manera eficiente los múltiples intereses en juego, como el comercio, la industria, la vivienda, el espacio público y la seguridad, entre otros.
- Sostenibilidad económica: Implica una relación equilibrada entre el sector público y el privado, puesto que de este resultado dependerá, en gran parte, la naturaleza del modelo de desarrollo del centro histórico.
- Sostenibilidad social: Los centros históricos son receptores de pobreza, por los procesos migratorios. Esto se traduce en diversos fenómenos como comercio informal, indigencia, deterioro físico y social e inseguridad, entre otros. Se requiere consolidar acciones y políticas pertinentes para la solución de estas circunstancias.
- Gestión del centro histórico y formación de recursos humanos: Es importante la sistematización del conocimiento asociado a esta temática, la generación de proyectos de investigación y la incentivación de la participación ciudadana, con el

ánimo de identificar aspectos claves para la planeación urbana y el refuerzo de la imagen y el rol de la ciudad.

Finalmente, Vergara (2008:53) enfatiza en la gestión distrital, zonal y barrial, pues es allí donde mejor se percibe la relación entre el patrimonio arquitectónico, histórico, cultural y ambiental con la cotidianidad de las personas.

Rodríguez, E. (2009:29) destaca el concepto de TCM (*Town Centre Management*) para la gestión del centro. Según esta perspectiva, el desarrollo del centro trae beneficios a toda la urbe. Se basa en la consideración de tres premisas fundamentales: Primero, el centro puede contrarrestar la tendencia centrífuga de la ciudad (crecimiento de la periferia). Segundo, el centro atrae personas, empresas y capital, de manera que se convierte en motor de la competitividad de la ciudad en el contexto del mercado globalizado. Y tercero, el centro es el núcleo y punto de partida de la formación de la imagen de ciudad.

#### 1.4.2. Conclusión sobre centro histórico

El centro histórico nace por negación, es decir cuando la ciudad crecida, voltea su mirada nuevamente a su origen, como resultado de expansión geográfica y demográfica y los procesos sociales, comerciales e industriales, entre otros, derivados de este crecimiento. El centro histórico fue, es y será ciudad. Por esto, es importante entenderla y valorarla desde sus perspectivas histórica-simbólica, funcional-cotidiana y potencial, acercándonos a comprender por qué es un “patrimonio” como resultado de todas las visiones juntas.

El centro histórico es parte de la ciudad hoy día. Fue la ciudad toda al comienzo de la sociedad urbana y representa la ciudad en sus dinámicas. El centro es único por lo mismo. Es decir, es parte, es todo y es singular. Por su condición anterior, comprender el centro histórico es comprender la ciudad. Comprender la ciudad es comprender los procesos sociales que sus gentes viven en la cotidianidad. El centro histórico es entonces potencial fuente de desarrollo económico y social y se irradia más allá de sus fronteras imaginarias o geográficas.

### 1.5. Teoría de sistemas y centro histórico

Desde nuestra visión, el centro histórico es un subsistema de ciudad y un sistema en sí mismo. El centro es un sistema autorreferente y autopoietico porque su dinámica es compleja, es decir, dentro de sí se desarrollan relaciones, conexiones y alternativas de forma sobreabundante, independiente y clausurada entre sí y de forma interdependiente y abierta con su entorno tanto espacial (la ciudad), como referencial (los usuarios). Sus límites son siempre claros y diferenciados.

Es decir, el centro tiene una “vida propia” como unidad sistémica, que se explica más allá de la suma de sus componentes. El centro es un sistema social, regido por comunicaciones, es un sistema autorreferente de comunicaciones. El estudio del centro histórico demanda un enfoque multidisciplinario, donde se deben tener en cuenta aportes de diversas ciencias como la economía, la antropología, el mercadeo, la sociología, la geografía y las ciencias políticas, entre otras tantas.

Otra cualidad clara del centro como sistema es la diferencia que establece con el entorno, es decir, una separación clara constituida por unos límites que regulan esta diferencia. Dichos límites variarán dependiendo del entorno de referencia sobre el cual desee analizarse el sistema centro histórico. La observación permite describir y acercarse de forma rigurosa a las cualidades del sistema o del entorno.

Esto permite el establecimiento de unos límites definidos y de las diferencias que subsecuentemente surgen entre sistema y entorno una vez definidos dichos límites. Los sistemas se relacionan con otros sistemas, esto es interpenetración. El centro se relaciona con diversos ámbitos que pueden considerarse sistemas en sí mismos, como la sociedad barranquillera toda, por ejemplo.

Así las cosas, mediante la cartografía cultural, podemos avanzar en la interpretación y comprensión del centro como sistema, lo cual nos permite plantear sus especificidades de forma simplificada. Sin embargo, este nivel superior de entendimiento, que parece simple, es en realidad más complejo, pues contiene la complejidad que el sistema traía, por lo cual es en realidad, un nivel superior de nueva complejidad y este nuevo nivel nos permite comenzar a comprender la complejidad del sistema ciudad.

Es decir, el centro es complejo y al comprenderlo se simplifica, pero esto, simple en comprensión es complejo en esencia. Luego, se utilizará la base simplificada (que es compleja) para comenzar a comprender la ciudad (que es más compleja) y poder simplificarla posteriormente. En resumen, el proceso consiste en hacer simple lo complejo, para avanzar en niveles subsiguientes de complejidad: Complejo es simple, simple es más complejo, más complejo es simple, simple es aún más complejo y así sucesivamente.

Por ahora hemos planteado este nivel de relación en abstracto y con brevedad. Por esto, es preciso anotar que todo el asunto de la relación entre la teoría de sistemas y el centro histórico es precisamente uno de los objetos de la presente intención investigativa. De este modo, los análisis, las descripciones y las explicaciones al respecto, serán desarrollados con mayor profundidad y precisión en el capítulo quinto.

#### 1.6. Centro histórico y cartografía cultural

La cartografía cultural es, además de un sistema de información territorial, también una herramienta para el análisis de las interacciones sociales basadas en comunicaciones en un espacio determinado. Su propósito fundamental es caracterizar y dimensionar las evidencias culturales (entendidas de forma amplia antropológica) de un territorio geográfico específico, en este caso del centro histórico, de manera versátil y amplia. La cartografía cultural produce información valiosa e importante que puede contribuir a la toma de decisiones referidas a las políticas públicas y a la gestión administrativa.

La cartografía cultural permite comprender de manera integrada y amplia las relaciones entre el territorio geográfico específico y los agentes que intervienen en el mismo, identificados con sus roles o funciones sociales, sus usos, costumbres y otras consideraciones de orden valorativo y práctico. Esta comprensión amplia, permite reconocer la importancia del factor humano en toda intención de ordenamiento territorial, en términos de costumbres, usos, imaginarios o representaciones colectivas, simbolismos, con respecto a tal o cual espacio geográfico.

La cartografía cultural constituye una herramienta de gestión y planeación de amplio alcance, dado que facilita la toma de decisiones, en especial en el ámbito político, social, administrativo. Esto es, una herramienta estratégica en el sentido amplio del

término. Cabe agregar que su utilidad se extiende a múltiples esferas como el comercio, los negocios y cualquier otra que pueda utilizar su pertinente información.

Se puede entonces concluir, que la cartografía cultural nos permite recolectar y analizar información sobre el centro histórico, entendido como representación de ciudad, en el marco de la teoría de sistemas. Al final, la cartografía cultural brinda importante información que es valiosa como insumo crítico para la formulación de políticas y gestiones a favor del desarrollo social.

Para finalizar, resumamos diciendo que la teoría de sistemas nos proporciona un referente teórico sólido, mientras su nivel de abstracción nos permite intentar su aplicación para el estudio de fenómenos sociales en la ciudad. Por su parte, la cultura es un concepto bastante amplio, sin embargo, hemos precisado que para este trabajo nos acogemos a su perspectiva antropológica.

Entre tanto, la cartografía cultural es una herramienta conceptual y metodológica que nos facilita el estudio de fenómenos sociales en un determinado espacio. Por último, el centro histórico es un espacio representativo de la ciudad toda, debido a las ricas dinámicas generales y particulares (desde diversos ámbitos) que se desarrollan en sus calles en la cotidianidad.

En el siguiente capítulo, asumiremos la explicación pormenorizada de nuestro enfoque metodológico. Abordaremos ciertos referentes teóricos del asunto metodológico, también explicaremos el proceso, los pasos, los instrumentos de recolección de información utilizados y en general, trataremos todos los detalles relacionados con la metodología utilizada en esta investigación.



## **Capítulo 2**

### **Aspectos Metodológicos**

Este capítulo está organizado en tres partes. Primero, hacemos una explicación de nuestra posición ontológica y epistemológica. Segundo, revisamos los referentes teóricos que soportan nuestro enfoque metodológico. Tercero, explicamos en detalle, el proceso metodológico que desarrollamos en la presente investigación.

Comencemos señalando que en este trabajo, entendemos la metodología en un sentido similar a Strauss & Corbin (1998:3) quienes la definen como “la forma de pensar acerca de una realidad social y estudiarla”. Así, dado el amplio espectro de percepciones, matices, expectativas e ideas que se vienen a la mente de quienes estamos interesados en el estudio e interpretación de los fenómenos socioculturales en el contexto de la ciudad y el territorio, surgen entonces, diversas formas de aproximarse a dichos fenómenos.

Los fenómenos socioculturales son complejos, por eso nuestra perspectiva metodológica descansa en el paradigma relativista. Strauss & Corbin (1998) nos ayudan a argumentar esta decisión, así: “Hay muchas razones para hacer investigación relativista, una de ellas es la experiencia y/o preferencias de los investigadores (...) otra razón, y probablemente la más válida, para escoger métodos cualitativos, es la naturaleza del problema a investigar” (Strauss & Corbin, 1998:11). Los fenómenos socioculturales desde nuestra visión, lo ameritan.

Por su parte, el reconocido antropólogo Geertz (1973) señala respecto a la validez de los métodos cualitativos y la naturaleza de los estudios en ciencias sociales, que “no hay razón para que una estructura conceptual de una interpretación sea menos formulable y por lo tanto menos susceptible de sujetarse a cánones explícitos de validación que la de una observación biológica o la de un experimento físico” (Geertz, 1973:35).

El mismo Geertz (1973) afirma en el sentido de la naturaleza inductiva de los estudios culturales, como el presente, que:

En lugar de seguir una curva ascendente de comprobaciones acumulativas, el análisis cultural se desarrolla según una secuencia continua pero coherente de

despegues cada vez más audaces. Los estudios se realizan sobre otros estudios, pero no en el sentido de que reanudan una cuestión en el punto en el que otros la dejaron, sino en el sentido de que, con mejor información y conceptualización, los nuevos estudios se sumergen más profundamente en las mismas cuestiones (Geertz, 1973:36).

También creemos en el mismo sentido de Geertz (1973) y de Weber (1922), que el ser humano está sumergido en un denso entramado de contenidos simbólicos que él mismo ha construido. Así, el análisis de la cultura no debe apuntar a una ciencia experimental en busca de leyes, sino a una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Aquí buscamos una explicación, una interpretación y comprensión de las expresiones, los fenómenos y las dinámicas sociales que apenas percibimos en la superficie de las evidencias.

En este orden de ideas, en este trabajo se realizó una investigación cualitativa. Este es un enfoque desde la cartografía cultural, apoyado en la etnografía y la teoría fundada. Nuestra visión descansa fundamentalmente en las realidades del paradigma relativista y en un grupo de principios sugeridos por algunas escuelas de pensamiento antropológico y sociológico que detallaremos posteriormente. Este trabajo investigativo, en coherencia con el enfoque relativista, asume determinadas realidades como presupuestos de trabajo, de acuerdo con la propuesta de Creswell (1994:5):

- Desde la perspectiva ontológica: La realidad es subjetiva, múltiple como es percibida por los participantes (no es objetiva, ni alejada del investigador).
- Desde la perspectiva epistemológica: El investigador interactúa con el objeto de investigación (no está alejado del objeto de investigación).
- Desde la perspectiva axiológica: Se presenta influencia de los valores y parcialidad (no se está libre de valores ni se es imparcial).
- Desde la perspectiva retórica: Se utiliza lenguaje informal, las decisiones se desarrollan gradualmente, la voz es personal, las categorías cualitativas son aceptadas (no hay lenguaje formal, no se basa en definiciones, no hay voz impersonal, no hay categorías cuantitativas).

- Desde la perspectiva metodológica: El proceso es inductivo (no es deductivo). La configuración de factores se desarrolla de forma mutua y simultánea (no de forma causa-efecto). El diseño es emergente, por tanto, las categorías se identifican durante el proceso investigativo (no es un diseño estático donde las categorías se definen previo al estudio). Hay influencia del contexto, patrones y teorías desarrolladas para la comprensión del fenómeno (no se buscan generalizaciones tendientes a explicar o corroborar una hipótesis). Se obtiene veracidad y confiabilidad a través de la verificación (no a través de la validez interna).

## 2.1. Referentes teóricos de lo metodológico

Ahora, presentamos de forma resumida, los referentes teóricos que han orientado la estructura metodológica de esta labor. Estos supuestos ejercieron influencia en nuestro trabajo, en tres ámbitos: Primero en lo epistemológico, es decir en la forma de concebir el abordaje del estudio. Segundo, en el diseño de la investigación, el trabajo de campo y la recolección de información. Tercero, en el análisis e interpretación, en el sentido de orientar la forma en que tratamos la información recolectada. Además, se hará una breve referencia conceptual sobre las técnicas e instrumentos de recolección de información.

### 2.1.1. Escuelas o enfoques de pensamiento sociológico y antropológico

#### a. Relativismo cultural

Ember y Ember (1997:19) sostienen que el relativismo cultural es una actitud científica, en el sentido en que los antropólogos deben asumir una actitud según la cual comprendan que las costumbres de una sociedad deben ser descritas en forma objetiva y deben ser vistas en el contexto de las necesidades y problemas de una determinada comunidad. Así, el relativismo cultural favorece la empatía y la comprensión, es una actitud humanista, pues implica observación imparcial.

El carácter subjetivo de la cultura, la experiencia del investigador y las influencias del entorno, son factores que terminan de alguna forma afectando la percepción e interpretación del investigador, aunque éste haga su mayor esfuerzo por no hacerlo. Así, el

relativismo cultural no pretende ocultar esta influencia, sino mejor, ponerla de manifiesto para que un trabajo de investigación sea comprendido en su complejidad, es decir, involucra tanto la comprensión del sujeto y del tema, como del investigador mismo.

En suma, el relativismo cultural es un sistema ético donde si no existe ninguna norma trascendente o específica, la cultura se convierte en el parámetro que determina si una acción está bien o mal. El relativismo cultural podría definirse en oposición al etnocentrismo, como el punto de vista bajo el cual toda verdad ética es relativa al contexto donde es válida. Una buena clave es entender que el bien y el mal sólo pueden juzgarse con relación a determinada sociedad. Por esto, no existe ninguna norma última del bien y del mal mediante la cual juzgar una cultura.

#### b. Interaccionismo simbólico

El interaccionismo simbólico consiste en una ideología que intenta comprender el proceso de asignación de significados a la realidad expresada mediante el lenguaje (hablado o escrito) y mediante los comportamientos (expresiones corporales y faciales, vestimentas, ritos, etc.) en las interacciones sociales. Esto incluye también a los propios actores, los lugares, las situaciones y los tiempos determinados.

Este enfoque reivindica desde la perspectiva metodológica, que el estudio de la acción debe hacerse desde la posición del sujeto, puesto que la acción es elaborada por el sujeto, bajo su percepción y sus realidades. El investigador debe preferiblemente ver la situación que indaga como la vería el propio actor y tratar de averiguar los significados ocultos detrás de las expresiones del lenguaje. La técnica metodológica fundamental del interaccionismo simbólico es la observación participativa.

En suma, el interaccionismo simbólico pone énfasis en la interacción con los individuos y en los procesos de comunicación entre ellos, ya que dichos procesos están cargados de significados simbólicos.

#### c. Etnometodología

Cada individuo representa un conjunto de valores o aspectos culturales que son percibidos por sus semejantes en un determinado entorno social. Cada persona agrega sus

propias experiencias y formas de ver la vida a dicha interpretación de las manifestaciones del otro. Así, los actos sociales cotidianos se hacen más complejos de lo que aparentan ser, pues adquieren gruesos significados subjetivos para cada quien. Elementos como el contexto, el lenguaje, la escena social y la propia acción, se interconectan entre sí, aumentando esta complejidad (Wolf, 1982).

Wolf sostiene que la etnometodología “es el estudio de los conocimientos de sentido común que usamos en las prácticas cotidianas” (Wolf, 1982:121). González (2004:7), por su parte, dice que “el propósito básico de la etnometodología es descubrir el sentido oculto de las actividades cotidianas de los individuos”.

La etnometodología tiene como objeto el estudio empírico de las actividades cotidianas y el razonamiento sociológico oculto en ellas. Un ejemplo, para entender la importancia de lo corriente para la etnometodología, sería como si cualquier fenómeno cotidiano, como una reunión familiar o ir al centro de la ciudad a comprar algo, (como es el caso de esta investigación) o eventos un poco más importantes como una ceremonia de bodas, se analizaran con la profundidad que se han estudiado los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001.

En suma, la etnometodología estudia los modos en que se organiza el conocimiento de los individuos en sus acciones normales y habituales más simples, en sus escenarios acostumbrados, tratando de obtener el significado sociológico oculto tras ello.

### 2.1.2. Etnografía

Sobre la etnografía ha habido históricos debates en torno a su estado, en el sentido de si es herramienta de la antropología o si es ciencia en sí misma. Para el objeto de este trabajo, se asumirá la etnografía como una herramienta, dada su utilidad para la elaboración de la cartografía cultural. La etnografía es en sí misma, un enfoque metodológico, pues refleja una ontología y una epistemología claras.

El método etnográfico se idea a mediados del siglo XIX por ingleses y franceses, quienes deseaban registrar de manera rigurosa la mayor cantidad de información posible sobre sus hallazgos y descubrimientos de pueblos y sociedades diferentes al suyo. Surgieron así las primeras intenciones de lo que Galindo (1998) denomina “cartografía

socio-cultural”. Aquí ya es evidente una primera conexión de la pertinencia del método etnográfico para la cartografía cultural.

La etnografía se puede entender como un tipo de investigación que inicia con la observación empírica de una determinada comunidad. Incluye aspectos descriptivos, trabajo de campo, recopilación y registro de información particular sobre los sistemas de vida de dicha comunidad, las características de la cotidianidad, entre otros factores.

Kottak (2011:10) define la etnografía como el método de la antropología para el estudio de las particularidades culturales de una comunidad. Durante el trabajo de campo, sostiene, el etnógrafo recolecta información que luego organiza, describe, analiza e interpreta para construir explicaciones. Galindo (1998:347) se refiere a la etnografía como “el oficio de la mirada y el sentido”. Entre tanto, Geertz (1973) sostiene:

La etnografía es descripción densa. Lo que en realidad encara el etnógrafo (salvo cuando está entregado a la más automática de las rutinas que es la recolección de datos) es una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o entrelazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas y a las cuales el etnógrafo debe ingeniarse de alguna manera, para captarlas primero y para explicarlas después. Y esto ocurre hasta en los niveles de trabajo más vulgares y rutinarios de su actividad: entrevistar a informantes, observar ritos, elicitar términos de parentesco, establecer límites de propiedad, hacer censo de casas (...) escribir su diario. Hacer etnografía es como tratar de leer (en el sentido de ‘interpretar un texto’) un manuscrito extranjero, borroso, plagado de elipsis, de incoherencias, de sospechosas enmiendas y de comentarios tendenciosos y además escrito, no en las grafías convencionales de representación sonora, sino en ejemplos volátiles de conducta modelada (Geertz, 1973:24).

Palacios (2004:74) afirma que la etnografía describe y organiza, enumera en rigor y detalla situaciones que no son representaciones objetivas de la realidad, sino ficciones o composiciones lingüísticas.

El etnógrafo se vale de sus conocimientos previos, de su capacidad de relacionarse con los sujetos investigados, de entrevistas cualitativas, de observaciones distantes o

participantes, de registros escritos, de fotografías, entre otras herramientas e incluso de su intuición profesional; para acceder de la forma más fluida posible a información acertada y purificada por el sentido que el propio investigado le otorga al fenómeno por el cual se indaga.

Geertz (1973:39) sostiene que el análisis cultural es intrínsecamente incompleto, que cuanto más profundamente se realiza, menos completo es. Este autor dice que la etnografía es una ciencia extraña, cuyas afirmaciones más convincentes descansan sobre bases enclenques. Así, estudiar una determinada comunidad, implica intensificar los supuestos propios y los supuestos de los demás, en el sentido de no estar afrontando bien las cosas. Pero es justamente esto lo que significa ser un etnógrafo, dice, aparte de “importunar a personas sutiles con preguntas obtusas” (Geertz 1973:39).

Galindo (1998:347) destaca el trabajo etnográfico, señalando que el etnógrafo confía en la situación que observa, así como también en su capacidad de estar ahí observando. El etnógrafo sabe que necesita tiempo y que su tenacidad es el último resguardo de su intención. El investigador agudiza su concentración, para observar e iniciar el viaje hacia el mundo del otro, dando cuenta de paisajes y situaciones propias. Se produce entonces lo que Galindo (1998:347) llama “el milagro” en el sentido en que el otro (el objeto) comienza a ser comprendido.

Así, el investigador se involucra con su objeto de estudio y pasa a ser un actor en la construcción de esa nueva realidad. La interpretación ahora incluye para sí mismo, fenómenos que antes eran lejanos y extraños.

Galindo (1998:350) también sostiene que la etnografía es la gran perspectiva descriptiva del catálogo de los diversos métodos de investigación social. El oficio etnográfico depende del observador y esta dependencia es su fortaleza pero también su limitación. El etnógrafo requiere tiempo para su formación y solo puede mejorar profesional y técnicamente con los años, con la experiencia reflexiva de usar su mirada y su sentido una y otra vez, de forma consciente, atenta y crítica.

Por su parte, Palacios (2004:75) insiste en “el despropósito que significa pretender cierta objetividad inmanente a las representaciones que de la realidad se hacen a través de descripciones etnográficas”. Sostiene que la idea de un lenguaje literal, la idea de símbolos

pareados y exactos con igual número de cosas en el mundo, es incoherente. Así, no puede haber representaciones de la realidad fieles a ella, mejor, lo que sí hay, son diferentes formas de construir experiencia y todas tienen que ver con la relación entre el observador y la realidad.

En suma, la etnografía es un proceso riguroso, cuidadoso, cotidiano mediante el cual, el investigador registra o describe en detalle, valiéndose de sus propias percepciones, sentidos, habilidades, conocimientos, antecedentes y medios; cada acción, gesto, estructura, símbolo o evento del cual –a pesar de que se pueda considerar pequeño o insignificante a priori- se puedan derivar análisis jugosos y representen significados de amplia relevancia dentro de la estructura del ambiente, fenómeno, orden social o sujetos a investigar.

### 2.1.3. Teoría Fundada

La teoría fundamentada es un método de investigación cualitativa, que muestra amplias afinidades con otras formas de estudio cualitativo, sin embargo, se destaca particularmente por la búsqueda de formulación teórica a partir de los hallazgos empíricos. La teoría fundada se caracteriza por buscar categorías emergentes, antes que utilizar categorías impuestas ex ante el abordaje empírico. En este sentido, a través del proceso de investigación se siguen intereses, pistas, indicaciones, sugerencias e incluso intuiciones del investigador respecto de los datos que va hallando (Murillo, 2004:9).

En la teoría fundada, la recolección de datos y el análisis se va desarrollando en forma simultánea. Son los hallazgos los que deben terminar otorgando la mayor parte del contenido sustancial de la investigación, más que los marcos teóricos preconcebidos. En este orden de ideas, en la teoría fundada se busca que los procesos de análisis provoquen el descubrimiento y desarrollo teóricos, antes que la verificación de teorías previas.

En este tipo de investigación, el muestreo se realiza con base en la evidencia emergente de los datos. Esto se llama muestreo teórico, posteriormente lo detallaremos. Además, la teoría fundada utiliza de forma sistemática procedimientos analíticos, con el fin de escalar en niveles de abstracción e interpretación. En este método, se produce un



entrelazamiento en las fases operativas a lo largo de todo el proceso. Esto refleja de alguna forma, la lógica holística que pretende la investigación cualitativa (Murillo, 2004:12).

La teoría fundada combina la creación de categorías de forma inductiva, con la comparación simultánea de los actos o fenómenos sociales observados, que en este enfoque metodológico se denominan incidentes. En otras palabras, a medida que un incidente se registra y clasifica en una determinada categoría, se va comparando con los incidentes ya clasificados en la misma categoría. Así, el proceso se va modificando a sí mismo de forma gradual, pues los incidentes comienzan a compararse no sólo con otros incidentes, sino con las propiedades identificadas.

En suma, este proceso de descubrimiento de relaciones o generación de hipótesis, comienza con el análisis de las observaciones iniciales, que luego se someten a un continuo refinamiento a lo largo de la recolección y análisis de los datos y esto retroalimenta continuamente el proceso de categorización. Como la nueva evidencia es comparada continuamente con la anterior, se van descubriendo nuevas dimensiones tipológicas y nuevas relaciones.

Respecto a su utilidad, Páramo (2009) destaca que la teoría fundada, ha sido empleada en el estudio de diversos fenómenos como: La socialización profesional (Broadhead, 1983), el matrimonio después del divorcio (Caupahe, 1983), la interacción entre constructores de vivienda y posibles propietarios (Glaser, 1992), el regreso a casa (Hall, 1992), el manejo de los peligros del embarazo (Corbin, 1992), la donación de ovarios entre hermanas (Lessor, 1993), el abuso conyugal (Lempert, 1992), Experiencias con enfermedades crónicas (Charmaz, 1980) y el trabajo de los científicos (Clarke, 1990a y 1990b), entre otros.

A continuación, presentaremos las definiciones de algunos conceptos claves en la teoría fundada, que es necesario conocer, para posteriormente comprender la lógica subyacente que orientó ciertas decisiones metodológicas en el desarrollo del presente trabajo investigativo. Los conceptos son: El Método comparativo constante, los incidentes, el muestreo teórico, la saturación teórica, las categorías, la categoría central, las familias y la codificación y categorización.

#### a. Método comparativo constante MCC

El método comparativo constante o MCC se es en sí mismo la herramienta analítica de la teoría fundada. El MCC reivindica el análisis de los datos cualitativos como un proceso creativo del investigador, que implica una serie de habilidades (experiencia de campo, bagaje teórico, habilidad para establecer relaciones significativas entre los datos, etc.). En el MCC, el análisis va y viene de los datos a la teoría de forma constante durante todo el proceso investigativo (Sarlé, 2005).

El MCC facilita que el investigador saque de su mente los procesos intelectuales de análisis y logre identificar semejanzas y diferencias en los datos. También guía el proceso de abstracción (de lo empírico a lo teórico). En suma, el MCC permite hacer visibles y explícitos los procesos de análisis que son de difícil explicitación. El MCC sigue una lógica en la cual se van descubriendo y construyendo los conceptos a partir de los datos. Las categorías se establecen a través de un diálogo entre los significados que los actores investigados otorgan a la realidad y los significados del propio investigador.

Glaser & Strauss (1967) proponen los siguientes pasos en el desarrollo del MCC: Primero, comparar incidentes (observaciones, entrevistas, documentos), tratando de encontrar unidades de sentido o categorías que identifiquen fragmentos de la misma naturaleza. Segundo, identificar categorías y sus propiedades. Tercero, integrar las categorías. Cuarto, hacer un glosario de términos principales, trazado de esquemas gráficos y escritura de reflexiones, entre otros. Finalmente, escribir la teoría, tratando de dar la máxima explicación y comprensión con los mínimos conceptos y formulaciones posibles.

Otra autora, Sirvent (2003) propone el siguiente esquema de pasos: Primero, registro (recolección o generación de datos). Segundo, estudio de registros (lectura intensiva de los mismos). Tercero, identificación de temas emergentes (identificación de categorías y sus propiedades). Cuarto, identificación de temas recurrentes (a partir de análisis de conceptos). Quinto, fichado sobre temas recurrentes. Sexto, comparación de fichas (identificar nuevos concepto de mayor nivel de generalidad o nuevas categorías). Séptimo, escritura de memos (avances teóricos).

El MCC pretende generar teoría sustantiva a partir de los datos (más que comprobar hipótesis) y facilitar la identificación de unidades de sentido para el análisis de los datos.

También busca la construcción de conceptos en niveles crecientes de abstracción, que luego permitan comprender holísticamente el fenómeno estudiado, así como distinguir los significados atribuidos por los actores.

El MCC ofrece determinadas ventajas que han sido muy adecuadas en nuestra investigación. El MCC permite generar teoría de base empírica, así como llevar en simultaneo los momentos de recolección, codificación y análisis e interpretación. El muestreo teórico permite ordenar (ampliar, disminuir, homogenizar) la búsqueda, mientras que la saturación teórica permite cerrar la búsqueda. En suma, el MCC facilita la reducción de realidades y fenómenos complejos, a unas categorías de gran fuerza explicativa.

#### b. Incidentes

Los incidentes son definidos como cada parte de la unidad de muestreo que pueda ser considerada como analizable por separado, en el sentido en que reflejen referencias que el investigador considere importante para lograr el objetivo de la investigación (Murillo, 2004). En otras palabras, un incidente es aquella porción de contenido que el investigador identifica y aísla, por aparecer allí algún símbolo, palabras claves o evidencias del tema, que se consideren trascendentes desde los propios datos.

El procedimiento del muestreo teórico implica ir codificando los incidentes, mediante el análisis comparativo y constante, desde el principio mismo de la recolección de información y en lo sucesivo, tal y como van emergiendo los datos. El muestreo teórico termina cuando el código se haya saturado, definido e integrado en una teoría emergente.

#### c. Muestreo teórico

Bajo el paradigma positivista, el muestreo obedece a una concepción definida ex ante. En contraste, el muestreo en la teoría fundada se configura de manera gradual, a la par del desarrollo mismo de la investigación, de acuerdo con la dinámica que vaya mostrando el trabajo de campo. Este tipo de enfoque refleja un diseño en forma de espiral, para hablar metafóricamente, en el sentido en que a medida que la investigación avanza y se van conociendo los sujetos a indagar, los escenarios y otras evidencias, esta información va

sugiriendo al investigador cómo orientar de la manera más eficiente las unidades de recolección de información es decir, la muestra (Murillo, 2004; Raymond, 2005).

Una muestra cualitativa no busca representatividad estadística, que es un criterio importante en los enfoques positivistas. En contraste, la muestra en investigaciones de este estilo, sobresale y se selecciona por su representatividad en cuanto a comportamientos, actitudes, experiencia, conocimiento del tema y potencial de las personas o fenómenos para brindar información precisa y de calidad, entre otros criterios. En este orden de ideas, se sabe que el muestreo teórico ha sido el apropiado, cuando las explicaciones emergentes de la propia investigación, resultan de interés y relevancia interpretativa.

En otras palabras, “Este proceso no sigue un desarrollo lineal. El investigador no conoce el número de observaciones a realizar, además no sabe tampoco que muestrear, y donde hacerlo” (Murillo, 2004:14). Entonces, sólo a través de la profundización y el desarrollo lógico, gradual y natural de la investigación, se irán descubriendo los incidentes respectivos. Luego, comienzan a inferirse códigos y propiedades.

#### d. Saturación teórica

El investigador viene configurando su muestra, tal como lo aclaramos, además ha ido seleccionando los incidentes más representativos en función de sus intereses investigativos. En este flujo de indagación y análisis simultáneos, surge la decisión metodológica de cuándo detenerse, es decir, cuál es el número adecuado de observaciones pertinentes que debe realizar. Surge aquí el concepto de saturación teórica.

La saturación teórica consiste en detectar en la recolección de información y el análisis (que se vienen haciendo en simultáneo), cuándo la toma de información ya no otorga valor sustancial interpretativo o analítico adicional. Es decir, si al hacer alguna observación (entrevista, fotografía, etc.), la interpretación extraída de ello, no representa valor interpretativo adicional para la investigación, entonces es hora de detenerse.

Cuando hablamos de valor interpretativo adicional, queremos significar elementos de análisis que permitan desarrollar nuevas categorías, enriquecer o contrastar las categorías existentes, es decir, aportar efectivamente al núcleo interpretativo de la investigación. Murillo (2004:14), en este sentido, agrega: “Los criterios que determinan los

niveles de saturación teórica vienen delimitados por: los límites empíricos de los datos, la integración y densidad de la teoría y la sensibilidad teórica del analista”.

#### e. Categorías

Las categorías son códigos sustantivos relativos a un incidente. Los códigos por su parte, se tratan de “sistemas de signos y reglas” (Murillo 2004:15). Hay unos códigos que suelen hacer mención a los comportamientos y evidencias que ayudan a entender el tema de investigación (códigos en vivo). También se pueden construir códigos más complejos (códigos sociológicos), con el conocimiento previo de las ciencias sociales. Estos implican formulación científica y comprobación empírica.

Ambos tipos de categorías (en vivo y sociológicas) tienen componentes tanto de imaginación como de habilidad analítica. Los códigos en vivo suelen caracterizarse por la imaginación de forma más regular, pero pueden también contener una elevada connotación analítica, por ejemplo cuando las personas que los utilizan en el campo de estudio, les asignan un significado preciso. Por su parte, los códigos sociológicos suelen obedecer a las habilidades analíticas más comúnmente. Sin embargo, en ocasiones se recurre a la imaginación, siendo fácil su identificación en el área sustantiva del estudio.

#### f. Categoría central

La categoría central puede ser cualquier tipo de código teórico, por ejemplo un proceso, una condición, dos dimensiones o una consecuencia, entre otros. etc. (Murillo 2004:17). La categoría central es aquel código que por su centralidad explica y da sentido a todos los datos y sus relaciones. Esta categoría contiene significación teórica y su desarrollo surge de los propios datos.

Para que una categoría sea central, debe mostrar relación con tantas categorías y propiedades como sea posible. También debe tener más relaciones que otras categorías que no alcancen su status. Una categoría central debe representar un patrón estable y repetirse con relativa frecuencia en los datos. Una categoría central tarda más tiempo en estar saturada, debido a la alta frecuencia de relaciones con otras categorías, además de su alta ocurrencia. También muestra una relación fácil y significativa con otras categorías.

Una categoría central tiene gran capacidad para orientar la investigación, pues introduce y dirige al investigador a través del análisis de los procesos. Finalmente, la categoría central, se configura como una dimensión del problema objeto de estudio, explicándose y justificando su propia variación.

#### g. Familias

Las familias son grupos de códigos que tienen algún tipo de relación o afinidad entre sí. La agrupación de códigos en familias, facilita el proceso de síntesis de la información en conceptos bien definidos. También promueve el desarrollo de redes de conceptos que luego son útiles para la emergencia de las explicaciones e interpretaciones más sustantivas, conducentes a la formulación de teoría.

#### h. Codificación y categorización

Codificar y categorizar significa identificar y clasificar los datos. En este proceso, se examinan los datos con el propósito de detectar ejes temáticos que permitan luego su clasificación. También se clasifican conceptualmente los incidentes de acuerdo con unas temáticas comunes. Una categoría encierra un significado o varios tipos de significados que pueden referirse a elementos como actividades, eventos, evidencias culturales, relaciones interpersonales, opiniones y sentimientos, entre otros.

Codificar se trata entonces, de asignar un código a cada unidad, de manera que todas las unidades queden incluidas en sus respectivos códigos. Así, cada incidente queda asociado a una categoría, la cual a su vez ha sido definida en rigor. La ventaja final es que el código permite al investigador, obtener una visión abstracta y resumida de un grupo de fenómenos que en principio parecían diferentes (Murillo, 2004:20).

El proceso de codificación se realiza en tres niveles o etapas: Codificación abierta, codificación selectiva y codificación teórica. El uso de estas tres formas de codificación, conduce a una transformación gradual de los incidentes a teoría sustantiva, luego a teoría formal. En la codificación abierta, se dividen los datos lo máximo posible, con el fin de generar unas categorías emergentes. Esta codificación va mostrando al investigador el rumbo que tomará su trabajo, de acuerdo con sus hallazgos.

Luego, la codificación selectiva consiste en codificar los datos hallados en función de las diferentes categorías emergentes y los nuevos datos se van ajustando a dichas categorías. Esta fragmentación de la información va mostrando que los incidentes registrados corresponden a categorías que van adquiriendo precisión y abstracción gradual. Finalmente, la codificación teórica es el proceso que permite establecer como hipótesis aquellas relaciones y conexiones existentes entre los códigos sustantivos y las propiedades que serán posteriormente integradas en una explicación teórica.

Murillo (2004:28) sostiene que la codificación teórica ayuda al investigador a mantener el nivel conceptual en la escritura acerca de los conceptos y sus relaciones. Además previene el uso excesivo de ilustraciones de los datos, evitando la propensión a describir simplemente lo que ocurre en un determinado escenario. En suma la codificación y la categorización consisten en identificar y clasificar la información recolectada, para luego examinarla e ir transformando de simples datos a interpretaciones sustantivas y luego a teoría formal.

#### 2.1.4. Técnicas de recolección de información

A continuación, se presenta una breve referencia sobre los diferentes mecanismos de recolección de información primaria, es decir, los medios que fueron utilizados en el trabajo de campo. Se aborda su concepto básico y algunas características.

##### a. Entrevista cualitativa

Galindo (1998:297) se refiere a la entrevista cualitativa como un instrumento que está “a medio camino entre la conversación cotidiana y la entrevista formal”. La entrevista cualitativa es un tipo de entrevista no directiva, abierta, no estructurada ni estandarizada. La entrevista en profundidad y la entrevista enfocada, son modalidades de la entrevista cualitativa.

La entrevista en profundidad, es de carácter holístico, en la que el objeto de investigación está constituido por la vida, experiencia, ideas, valores y estructura simbólica del entrevistado. Por su parte, la entrevista enfocada, a pesar de su carácter cualitativo y abierto, puntualiza y conduce un poco más estrictamente hacia el tema de investigación

deseado. En el presente estudio, se tomarán elementos tanto de entrevista enfocada como en profundidad, por eso se ha sintetizado en entrevista cualitativa.

La entrevista cualitativa es en términos generales, un mecanismo de recolección de información bastante utilizado por los investigadores sociales, debido a sus ventajas. Merlino (2009) define la entrevista como el “desarrollo de una conversación, entre el entrevistado y el entrevistador, que tiene fines específicos, ligados a la obtención de información que el investigador considera relevante para un proceso de investigación” (Merlino, 2009:113).

La entrevista busca acercarse a la realidad intrasubjetiva y captar cosas que no se pueden asir mediante la mera observación externa. Trata de captar el significado que el entrevistado otorga al fenómeno estudiado, porque se aborda desde su perspectiva. Se debe inducir en el sujeto para que construya conciencia respecto al fenómeno, porque tal vez, él nunca había pensado racionalmente o en detalle respecto al mismo. El investigador debe, en palabras de Sandoval (2010) “seguir el hilo” de la conversación, debe asumir la lógica del entrevistado y no al revés.

En suma, la entrevista es un calificado y comprobado mecanismo de indagación social, que permite al investigador aproximarse al sujeto entrevistado, de manera más extensa y profunda. Mediante la entrevista, el investigador recoge testimonios sinceros y amplios sobre el tema de su interés investigativo. Luego revisa esos testimonios, los organiza, los clasifica, los analiza e interpreta, tratando de encontrar el sentido último y la significación más pura y profunda posible que esconden esas palabras.

#### b. Observación distante y participativa

En el trabajo de campo, el investigador (o etnógrafo) debe prestar atención a múltiples detalles de la vida cotidiana. Debe observar los asuntos ordinarios y también los asuntos inusuales. Debe registrar todo lo que ve, debe sorprenderse y dudar de todo cuanto percibe. Es común que al adentrarse en un determinado escenario social, el investigador se extrañe, se sienta perdido, sienta una suerte de choque entre sus presupuestos (psicológicos, culturales, etc.) y las realidades que comienza a observar.



Es justamente este proceso de observación, en principio distante, el que le permite al investigador proponer o sugerir sus primeras ideas, concepciones, elementos, inquietudes o registros sobre el fenómeno social que estudia. El investigador entonces puede registrar dichos pensamientos en un diario de campo, que no es otra cosa que una libreta donde consigna toda esta información trivial o extraordinaria que ha venido captando.

Posteriormente, dependiendo de la forma en cómo se den las cosas, es decir, de la manera en que se va aproximando a la comunidad o grupo social que estudia y a sus lógicas y comportamientos, puede entonces comenzar a participar, es decir, integrarse de forma gradual en los eventos, acciones, dinámicas que anteriormente observaba a la distancia. Así, la observación participativa, le permite en términos generales, acercarse al universo simbólico de los actores sociales desde su cotidianidad, tratando de hallar sentido e interpretación.

En este orden de ideas, esta aproximación más activa, le permite obtener nueva información que pasará a complementar en sus registros en el diario de campo. Kottak (2011) resume muy bien de lo que se trata la observación, señalando que “ante todo, los etnógrafos tienen que intentar ser observadores, registradores, y reporteros precisos de lo que ven en el campo” (Kottak, 2011:55).

### c. Fotografías

Desde su invención en 1839, la fotografía adquirió un alto valor documental, además de lúdico (Lara, 2005:4). En el siglo XIX la fotografía fue vista como una técnica auxiliar de investigación antropológica al aportar imágenes que reforzaban el conocimiento de otras culturas. La fotografía se constituyó en un valioso medio para “atrapar”, transcribir e ilustrar la imagen del otro. También se fue convirtiendo en un mecanismo de registro científico de la observación de actos sociales y por tanto, se hizo parte de la metodología antropológica, junto con el trabajo de campo y el análisis de datos (Verde, 1993:86).

Ardèvol, et. al. (2003:76) reconocen el valor de fotografía como medio de apoyo en la investigación etnográfica, en el sentido en que “fija la experiencia y descontextualiza la memoria del observador, creando un nuevo contexto para el análisis”. La misma Ardèvol (1998:12) señala que el fotógrafo debe tener una idea de lo que la gente va hacer y de lo

que quiere obtener, con el fin de identificar interacciones o acontecimientos significativos y dirigir la atención de la cámara hacia ellos. La fotografía antropológica obedece a un interés científico y tiene un carácter de soporte ilustrativo, interpretativo o metodológico.

Las fotografías permiten verificar o modificar interpretaciones a priori hechas en el trabajo de campo. También permiten ser revisadas una y otra vez, en busca de más elementos de significación o comprobar elementos interpretativos captados mediante otros medios como entrevistas u observaciones distantes o participativas. En suma, la fotografía es un recurso de gran valor en la investigación etnográfica, cuya principal ventaja puede ser su capacidad para “congelar” un determinado evento, un fragmento de la realidad estudiada y permitir su posterior análisis en condiciones más favorables.

#### d. Levantamientos planimétricos de uso

Los levantamientos planimétricos son medios propios de la ciencia topográfica y consisten en la elaboración de croquis, planos o esquemas gráficos detallados de un espacio o territorio determinado. Disciplinas como la arquitectura, la ingeniería civil, la planeación urbana y también la antropología o la investigación social, entre otras, recurren a este tipo de instrumentos para sus actividades, análisis y procesos. En este sentido, Molina (2007:311) reconoce el valor de los levantamientos planimétricos en las investigaciones sociales, junto con las entrevistas, la observación, los censos y otros mecanismos de indagación etnográfica.

Para efectos del presente trabajo, concentramos nuestro enfoque en la elaboración de los levantamientos en tanto su utilidad como apoyo a nuestra labora etnográfica, pues nuestro interés era registrar y describir el uso de algunos inmuebles y locales informales de determinados espacios en el centro de Barranquilla. Por esta razón, elaboramos sencillos pero claros croquis o esquemas que posteriormente presentaremos.

En suma, un levantamiento planimétrico consiste en una inspección ocular graficada, a través de un plano arquitectónico (un esquema más simple en nuestro caso) donde se registra la ubicación y posición de los medios, evidencias, inmuebles, obstáculos o elementos del territorio que desea exponerse, dependiendo del tema a indagar.

#### e. Recorridos etnográficos

El recorrido no es en sí mismo un instrumento, es mejor una técnica transversal, debido a que es la base de la indagación etnográfica en nuestro estudio. Es durante cada recorrido que se aplican los diversos instrumentos o mecanismos de recolección de información. En un recorrido se hace observación distante, se hace observación participativa, se toman fotografías y se realizan entrevistas. El recorrido no es otra cosa que la ruta seleccionada, el itinerario geográfico. Es el conjunto de calles, plazas, andenes y espacios por donde el investigador camina, en busca de la información que necesita.

### 2.2. Desarrollo metodológico

Recordemos que basados en nuestra posición ontológica y epistemológica, el desarrollo metodológico de esta investigación se ha caracterizado por un enfoque inductivo, en el que antes de contrastar o corroborar un dogma teórico previamente seleccionado, se busca establecer las categorías de análisis de manera emergente, a la luz de los hallazgos empíricos. En este sentido, la teoría es un referente, no una camisa de fuerza o marco rígido.

Este enfoque inductivo y emergente, que contrasta con los enfoques positivistas deductivos, no debe considerarse como una aproximación metodológica carente de rigor, planeación y pulcritud. Mejor, ha de entenderse como una de las formas más apropiadas para acceder a las categorías que pretenden auscultarse, toda vez que es en el mismo terreno de investigación, donde dichas realidades sociológicas acontecen y son vividas por los actores sujetos de la investigación.

Desde nuestra perspectiva, no existe mejor manera de acceder a la realidad empírica, que irla descubriendo por sí misma, antes que tratar de enmarcarla en constructos determinados, por muy valiosos que sean. Ahora, presentaremos las diferentes etapas que se desarrollaron durante todo el proceso investigativo. Se explicarán en detalle con el fin de exponer la mayor cantidad de información posible -lo que Bonilla (2009) llama “la caja negra de la investigación”- para que el lector pueda hacerse una idea más completa del flujo y rigor metodológico que se siguió.

### 2.2.1. Fase teórica

Esta no es una fase cerrada, sino que se desarrolló durante toda la investigación. La indagación y referencia a lo teórico (bibliográfico, conceptual) es una actividad transversal y permanente. La intención de esta revisión es generar una plataforma mínima de referencia, donde se tocan los temas fundamentales a tratar o considerar en el proyecto investigativo, tanto desde lo sustantivo de la tesis como desde lo metodológico.

En este proceso de revisión teórica, se observaron fuentes físicas como libros obtenidos en la Biblioteca de la Universidad del Norte, en la Red Nacional de Bibliotecas Luis Ángel Arango del Banco de la República y se compraron algunos tomos directamente. También acudimos a las bases de datos electrónicas académicas, donde reposan numerosos artículos científicos (*papers*) en inglés y español relativos a los temas de nuestro interés.

Las orientaciones de expertos fueron también muy importantes en la ejecución de este proceso. El resultado de esta parte del trabajo de investigación, se concreta en el capítulo primero, llamado Referentes teóricos y estado del arte.

### 2.2.2. Fase de exploración

Dada la naturaleza de nuestro enfoque, la fase de exploración es muy importante, pues permite al investigador abordar la realidad, libre de prejuicios o preconcepciones tanto científicas, como legas. El propósito de esta etapa es obtener una serie de elementos descriptivos o informaciones concretas (incidentes, de acuerdo con la teoría fundada) que pueden orientarnos y brindarnos la primera información para la identificación de las categorías de análisis en los siguientes niveles del estudio.

Palacios (2004:75) destaca la importancia de la instancia exploratoria, diciendo que allí se obtiene “valiosa información testimonial de hilos conductores que conforman el nexo central del estudio”.

Por otra parte, cabe destacar que esta fase se orientó bajo el criterio de “muestreo sistemático”, en el sentido en el que intentamos dar cuenta durante todo el tiempo, de los fenómenos estudiados. De esta forma, las observaciones tardaron varios meses, sin embargo, se tuvo especial cuidado con los horarios y días de la semana en que se

efectuaban, de modo que en suma, el conjunto de observaciones obedeciera a una lógica que pudiera considerarse como continua, en oposición a interrumpida.

También comenzamos de inmediato la aplicación del MCC, desde la primera sesión, de acuerdo con la metodología que propone la teoría fundada y que fue previamente revisada. Así, para efectuar esta primera aproximación empírica, nos valimos de diferentes mecanismos y herramientas de indagación cualitativa orientada a la captura de incidentes. Se efectuaron 7 recorridos, durante los cuales se hizo permanente observación distante y participativa, se tomaron 534 fotografías, se hicieron 9 entrevistas exploratorias, 4 entrevistas de complementación y 2 levantamientos planimétricos de uso.

En términos amplios, toda la investigación se movió entre el trabajo de escritorio y el trabajo de campo. Trataremos de describir los detalles del proceso en ambas instancias de la forma más precisa posible.

#### a. Recorridos etnográficos

Recordemos que los recorridos son las rutas o itinerarios de base, durante los cuales se aplican los diferentes instrumentos de indagación etnográfica, por esto los hemos denominado con el adjetivo etnográfico. Los recorridos son mecanismos propios del trabajo de campo y se pueden observar en la figura 5. Los recorridos efectuados fueron los siguientes.

- Recorrido 1. A lo largo de la carrera 41 en sentido oeste-este, desde la avenida Murillo hasta el Paseo Bolívar. Luego bordeando la parroquia de San Nicolás por la calle 33 hacia el norte hasta la carrera 42. Seguido, por la carrera 42 hacia el oeste hasta Paseo Bolívar y un breve tramo sobre el Paseo Bolívar en sentido sur-norte.
- Recorrido 2. A lo largo de la carrera 43 en sentido oeste-este, desde la avenida Murillo hasta el Paseo Bolívar y continúa hasta la calle 32. Luego por la calle 32 en sentido sur-norte hasta la carrera 43. Sigue sobre la carrera 43 en sentido este-oeste hasta el Paseo Bolívar.
- Recorrido 3. A lo largo de la carrera 45 en sentido oeste-este desde la avenida Murillo hasta el Centro Cívico, que es un edificio gubernamental localizado entre calles 38 y 40.

- Recorrido 4. Sobre la carrera 41 entre calles 37 y 38, en sentido oeste-este.
- Recorrido 5. Sobre la carrera 41 entre calles 37 y 38, en sentido oeste-este.
- Recorrido 6. Sobre la carrera 43 entre calles 38 y 39, en sentido oeste-este.
- Recorrido 7. Inicia en una bahía de estacionamiento, en la bifurcación donde nace la calle 34 derivada de la vía 40. Se toma camino en sentido norte-sur sobre la calle 34 y se sigue en forma diagonal hasta la carrera 45B, la cual se encuentra unos metros adelante con la avenida Boyacá. Se sigue derecho sobre esa vía en sentido norte-sur, hasta la carrera 44, donde se dobla hacia la derecha para avanzar en sentido este-oeste una cuadra hasta la calle 31. Luego, sobre la calle 31 se avanza en sentido norte-sur hasta la carrera 43 y luego sobre esta vía hacia el este hasta la plaza de mercado, al otro lado de la calle 30, cruzando el Caño de la Auyama. Se hace una incursión en la propia plaza y unos metros adelante sobre la carrera 43. Luego se retoma la vía paralela al caño, que es la calle 10 en sentido sur-norte hasta la carrera 44. Allí se dobla y se toma la calle 30 de regreso en el sentido sur-norte, hasta que se convierte en vía 40 y finaliza el recorrido en el mismo punto donde comenzó.

Figura 5. *Recorridos etnográficos*



Fuente: Google maps (modificado por el autor)

De forma simultánea con los recorridos del trabajo de campo, se fue desarrollando el trabajo de escritorio. En otras palabras, se fueron haciendo de inmediato los análisis respectivos de las fotografías, las entrevistas, las notas de campo resultado de observaciones y los levantamientos planimétricos. Este proceso estuvo siempre orientado desde la metodología de la teoría fundada (incidentes, categorías abiertas, familias, categorías cerradas, categorías teóricas, categoría central).

#### b. Fotografías

Durante los 7 recorridos se tomaron 534 fotografías, repartidas de la siguiente manera. En el primer recorrido se tomaron 79 fotografías. En el segundo recorrido se capturaron 103 fotografías. En el tercer recorrido se tomaron 15 fotografías. En el cuarto recorrido se capturaron 73 fotografías. En el quinto recorrido se tomaron 54 fotografías. En el sexto recorrido se capturaron 106 fotografías. En el séptimo y último recorrido se tomaron 104 fotografías.

Las fotografías que tomamos, capturaron aspectos de todo orden, como personas, elementos materiales, la calle misma, las actividades, los inmuebles, el comercio, detalles particulares de sitios como locales o negocios, basuras y muchos otros fenómenos. La intención era captar incidentes o elementos con significado que proporcionaran jugosa y amplia información sociocultural que proveyere al estudio en marcha. El anexo 7 recoge una muestra de alguna de las fotografías más representativas.

En cuanto al tratamiento analítico de las fotografías, éste consistió básicamente en detectar en ellas las diferentes evidencias de elementos, actos, fenómenos o lo que en términos de la teoría fundada hemos entendido como incidentes. Nosotros los llamamos trazos descriptivos y los consignamos de inmediato en una tabla de Excel. Precisaremos más adelante el concepto de trazo descriptivo.

#### c. Entrevistas:

Se hicieron nueve entrevistas cualitativas de carácter exploratorio, en las cuales se indagó por aspectos generales de la vida de las personas entrevistadas, como los asuntos referidos a su transcurrir cotidiano en el centro de la ciudad. Las entrevistas se hicieron *in*

*situ*, con el propósito de obtener información de primera mano y facilitar el proceso, debido a que el escenario natural de los indagados les brinda un ambiente más espontáneo y relajado. Así, los entrevistados se encuentran desprovistos de influencias (psicológicas o contextuales) que pudieran hacerlos sentir incómodos.

Se hizo un abordaje relajado, libre de estructuras formales que previnieran a los entrevistados. De hecho, la simple evidencia de la grabadora de voz, causó un efecto algo intimidatorio en algunos de los voluntarios, de modo que tuvo que suavizarse esa realidad, explicando con precisión que se trataba sólo de un mecanismo o ayuda metodológica para la posterior revisión y transcripción. Además, esto no generaría ningún tipo de compromiso y no se constituiría en prueba de ninguna índole más allá de la estrictamente relacionada con la investigación. Esto alivió las tensiones de algunos.

Las dos primeras entrevistas se realizaron durante el recorrido No.1 y fueron transcritas en el mismo escenario de campo a medida que se iban desarrollando. Al final se obtuvo un documento descriptivo con las ideas generales de los entrevistados. Las entrevistas tercera a sexta se efectuaron durante el recorrido No.6 y las entrevistas séptima a novena durante el recorrido No.7. Estas entrevistas (No.2 a 9) fueron grabadas en audio y transcritas. Todas las entrevistas se fueron analizando de inmediato, para ir haciendo los ajustes metodológicos en las siguientes sesiones de campo.

Este proceso de análisis de las entrevistas, nos permitió obtener nuevos trazos descriptivos (incidentes) adicionales a los obtenidos con las fotografías y corroborar otros trazos. Es decir, el objetivo de las entrevistas es el mismo que el de las fotografías. Ambos tipos de mecanismos nos proveyeron de información conducente a la definición de los trazos descriptivos o incidentes, que no son otra cosa que elementos con significado.

En la tabla 2 se expone el perfil demográfico de los voluntarios que participaron en las entrevistas, incluidos las 4 personas que fueron indagados en la fase subsiguiente. Las entrevistas pueden verificarse en el anexo 4. La figura 6 presenta un mapa de localización de los voluntarios entrevistados.



Tabla 2. *Perfil demográfico de la muestra*

No.	Ocupación o rol	Sexo	Edad (años)	Lugar de procedencia	Tiempo en el centro (años)
1	Comerciante informal	F	28	Barranquilla	3
2	Comerciante informal	F	51	Sabanalarga (Atlco.)	20
3	Auxiliar múltiple (todero)	M	52	B/bermeja (Stder.)	16
4	Comerciante informal	M	57	Galeras (Sucre)	35
5	Comerciante informal	M	53	Magangué (Bolívar)	27
6	Comerciante informal	M	38	Barranquilla	25
7	Albañil	M	45	Barranquilla	1
8	Mototaxista	M	50	Barranquilla	2
9	Cuidador de motos	M	53	Barranquilla	8
10	Comerciante informal	F	46	Barranquilla	18
11	Pintora/artista	F	35	Urabá antioqueño	8
12	Indigente	F	23	Barranquilla	2
13	Comerciante informal	M	56	Barranquilla	34

Fuente: Elaboración del autor

Figura 6. *Localización de los sujetos entrevistados*



Fuente: Google maps (modificado por el autor)

#### d. Observación

Recordemos que durante todos los recorridos, mantuvimos una actitud típica de observación etnográfica, distante y participativa. Es decir, mirando de lejos o participando en ciertos eventos, por ejemplo comprando alguna mercancía o haciendo algún comentario desprevenido en determinada situación con el fin de captar las respuestas de las personas. Esta información de los dos tipos de observación, fue consignada en el diario de campo. Algunas fotografías de este diario, se pueden ver en el anexo 6.

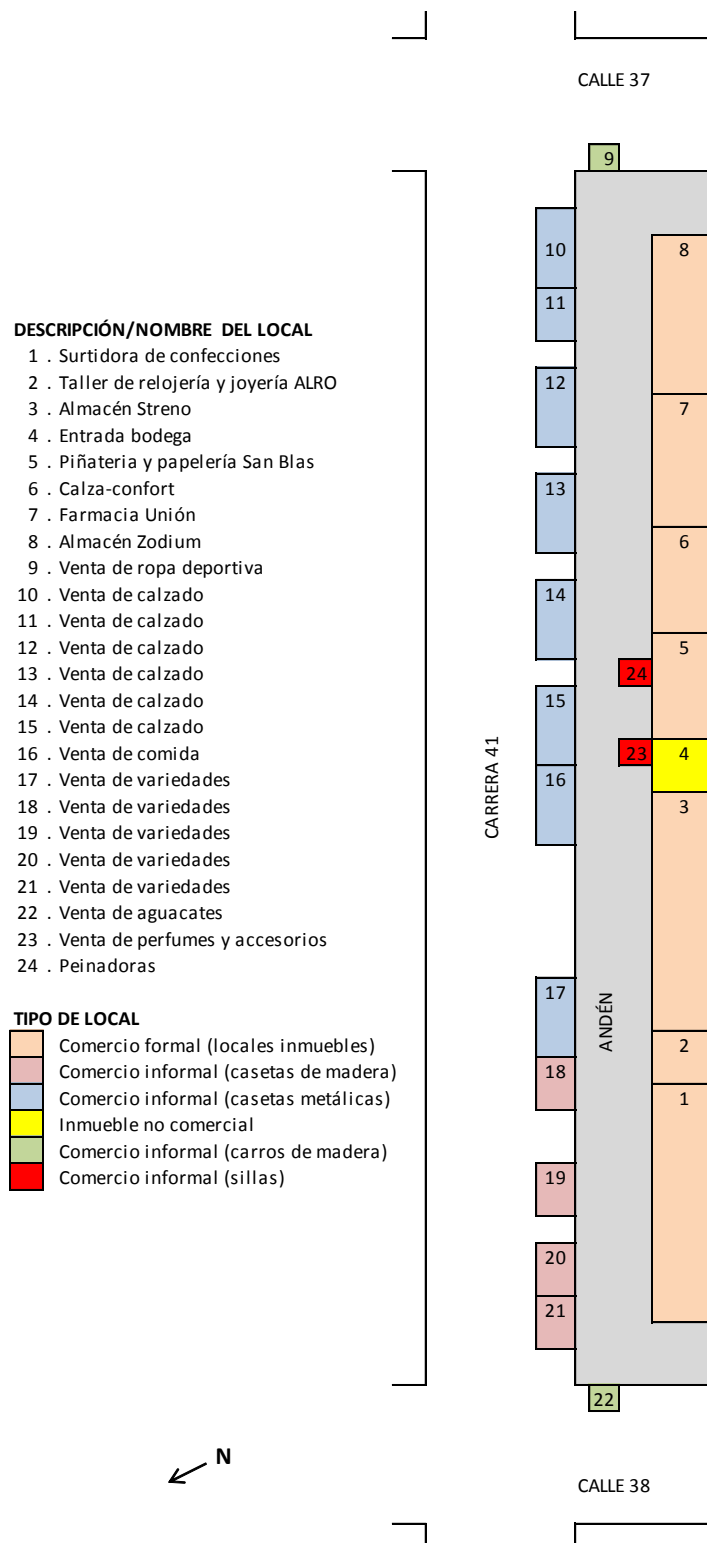
Su tratamiento analítico fue similar al de las entrevistas y fotografías, en el sentido de identificar en las líneas de dicho diario, las ideas más importantes y representativas, es decir, elementos con significado que son conducentes a la formulación de trazos descriptivos (incidentes), que pasarían a completar (agregar) o complementar (verificar, redefinir), los incidentes ya organizados previamente o en simultáneo desde las entrevistas y fotografías.

#### e. Levantamientos planimétricos de uso

Se efectuaron dos levantamientos planimétricos de uso. Los croquis o esquemas gráficos de estos levantamientos se exponen en las figuras 7 y 8. Los textos descriptivos correspondientes, se encuentran en el anexo 5. El primer levantamiento se hizo durante el recorrido No.5 y corresponde al costado sur de la carrera 41 entre las calles 37 y 38. El segundo levantamiento se llevó a cabo durante el recorrido No.6, sobre el costado norte de la carrera 43 entre las calles 38 y 39. Las dos zonas presentan importante movimiento comercial y flujo peatonal, como el centro mismo.

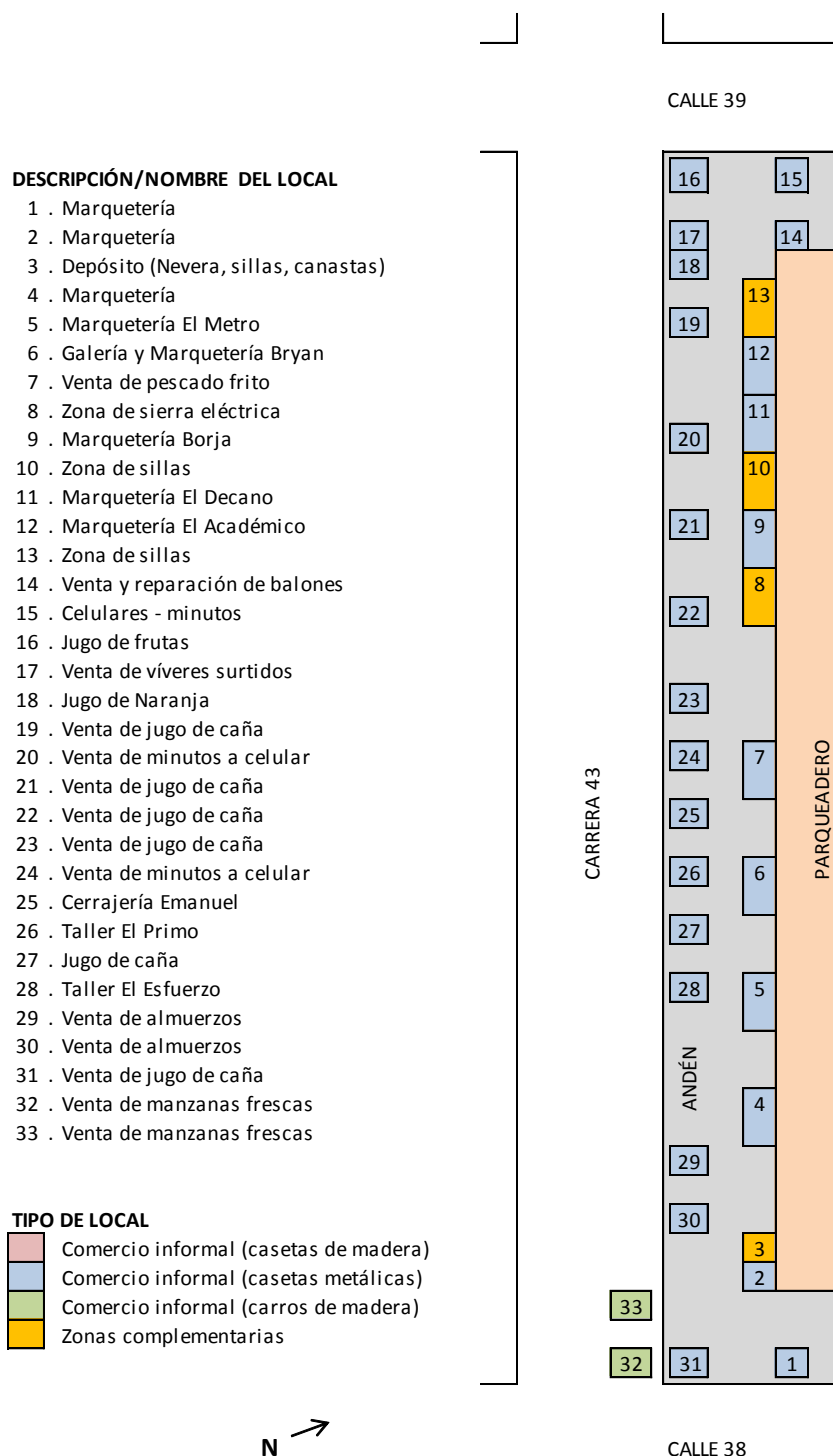
El tratamiento analítico de los levantamientos planimétricos de uso se hizo de forma similar al de las entrevistas, las fotografías y las notas en el diario de campo. Esto es, se identificaron elementos destacados, descripciones relevantes, hechos o evidencias representativas tendientes a formular los trazos descriptivos (incidentes) con significado, que posteriormente o en forma simultánea pasaron a complementar, ajustar, redefinir, comprobar o verificar los trazos que venían siendo organizados desde las entrevistas, las fotografías y las notas de campo.

Figura 7. Esquema de la Carrera 41 entre calles 37 y 38



Fuente: Elaboración del autor

Figura 8. Esquema de la Carrera 43 entre calles 38 y 39



Fuente: Elaboración del autor

#### f. Trazos descriptivos (incidentes)

En suma, como resultado del análisis de las fotografías, las entrevistas, las anotaciones en el diario de campo (basadas en la observación distante y participativa) y los levantamientos planimétricos de uso, se obtuvieron 385 trazos descriptivos. Los trazos descriptivos obedecen conceptualmente a lo que en la teoría fundada se denomina incidente. El concepto de incidente se precisó previamente en la referencia que se hace de la teoría fundada. De esta manera, los 385 trazos descriptivos son el punto de partida del trabajo de análisis e interpretación. El anexo 3 expone una tabla con estos trazos.

#### g. Descriptores emergentes (categorías abiertas)

Como resultado del análisis de los 385 trazos descriptivos (incidentes), se produjo un grupo de nuevos elementos que denominamos “descriptores emergentes”. Estos elementos, obedecen conceptualmente a lo que la teoría fundada propone como categorías y son formulados bajo el criterio de codificación abierta. Los conceptos de categoría y de codificación abierta se exponen previamente en la referencia que se hace de la teoría fundada.

Estos 51 descriptores emergentes (categorías abiertas) son el producto y resultado mismo de esta fase exploratoria, por lo cual, el capítulo tercero se trata justamente de su exposición detallada. Allí, se discuten algunas acepciones conceptuales para la comprensión de los descriptores emergentes y luego se definen con precisión, orientados puntualmente a los propósitos de esta investigación. También se detalla la forma en que cada descriptor fue hallado en el centro de Barranquilla y se exponen algunos ejemplos.

#### h. Grupos (familias)

Los 51 descriptores emergentes fueron agrupados o clasificados en cinco grandes ámbitos de aproximación o acercamiento: Gente, actividad económica, espacio físico o territorio, pobreza y marginalidad y otros. Estos ámbitos de acercamiento son matices o esferas de la vida y el análisis social. La agrupación en estos ámbitos obedeció a la intención de proponer una estructura mínima de organización, para efectos estrictamente

metodológicos. Diferentes criterios de afinidad temática o representatividad, orientaron esta agrupación.

Estos grupos pueden entenderse en el sentido del concepto de “familia” propuesto desde la teoría fundada. Este concepto se explicó previamente cuando se hizo la referencia bibliográfica sobre este enfoque metodológico.

En suma, en la fase de exploración, fueron identificados 385 trazos descriptivos (incidentes), que fueron resultado del análisis de 534 fotografías, 9 entrevistas, notas de campo y 2 levantamientos planimétricos. Estos trazos fueron reagrupados (por familias) en cinco grupos de análisis y redefinidos en 51 descriptores emergentes (categorías). Estos descriptores emergentes fueron definidos con precisión basados en los referentes bibliográficos y en los hallazgos empíricos.

### 2.2.3. Fase de profundización

Una vez establecido un cuerpo teórico de referencia (capítulo 1) y abordada la realidad empírica de forma exploratoria (capítulo 3), ahora, en la fase de profundización nos sumergimos en los descriptores emergentes (categorías abiertas) que tenemos hasta el momento. El propósito de esta etapa consiste en lograr una reducción sistemática, rigurosa y metodológicamente válida, de dichos descriptores. La intención posterior es regresar al terreno para indagar por estos temas redefinidos (categorías cerradas).

#### a. Matriz de análisis cruzado

Se elaboró una matriz de análisis, en cuyas filas y columnas se asignaron 51 descriptores emergentes (categorías abiertas) resultado de la fase exploratoria. La intención de esta matriz es realizar cruces interpretativos entre todos los descriptores emergentes. Esto es, cada descriptor emergente se cruza con cada uno de los otros descriptores emergentes para su discusión y análisis a la luz los hallazgos empíricos y de los referentes bibliográficos previos.

Como resultado de lo anterior, surgieron 364 textos que intentan conectar el significado de un descriptor en función del otro. Estos cruces los hemos denominado “nodos”. Surgieron más nodos para algunos descriptores que para otros. Así por ejemplo,

algunos descriptores emergentes obtuvieron más de 30 nodos efectivos, verbigracia “economía informal”, mientras que otros lograron apenas dos o tres, como “códigos sociales”, por mencionar un caso.

#### b. Nuevos descriptores (categorías cerradas)

Por otra parte, redefinimos y reagrupamos los 51 descriptores emergentes en doce “nuevos descriptores”, con el objeto de reducir los ámbitos a indagar, para poder lograr mayor profundidad en la interpretación e inquisición. Es claro que con menor cantidad de categorías o ámbitos de indagación, se logra mayor profundidad para luego buscar la explicación e interpretación de los fenómenos que estamos estudiando. Los nuevos descriptores, pueden entenderse desde la perspectiva metodológica en el mismo sentido en que se definen las categorías cerradas en la teoría fundada.

En otras palabras, las 51 categorías abiertas resultado de la fase de exploración, fueron redefinidas en esta fase, en 12 categorías cerradas. Para esto, establecimos dos etapas: La primera, consistió en un mecanismo cuantitativo. Se trató de la selección de los descriptores más representativos por ámbito de análisis (grupo o familia), valiéndonos del total de nodos o cruces generados por cada descriptor, donde los descriptores con menor cantidad de cruces fueron descartados. En esta fase se redujo de 51 a 36 descriptores emergentes.

Esta primera fase de reducción se efectuó teniendo en cuenta que se mantuviera la participación de los cinco ámbitos de análisis (grupos/familias) en los cuales fueron agrupados o clasificados inicialmente los descriptores emergentes. Recordémoslos: Gente, actividad económica, espacio físico o territorio, pobreza y marginalidad y otros. De esta forma garantizamos que todos los grupos estuviesen representados y evitamos descartarlos por un criterio estrictamente numérico. En otras palabras, se mantuvieron los descriptores más representativos en todos los ámbitos de análisis.

La segunda etapa de reducción consistió en agrupar los restantes 36 descriptores emergentes en 12 nuevos descriptores. En esta fase de reducción se tuvo en cuenta el sentido de los criterios o ámbitos comunes de análisis entre los descriptores. En otras palabras, estos descriptores emergentes presentan aspectos que pueden entenderse de la

misma manera a pesar de su unión o combinación. Es decir, al estudiar estos descriptores basados en un criterio transversal, su comportamiento es semejante.

Para aclarar lo anterior, proponemos un breve ejemplo: Si un descriptor emergente (categoría abierta) fuese “buses urbanos” y otro descriptor emergente fuese “la bicicleta”, podríamos agruparlos en un nuevo descriptor (categoría cerrada) llamado “medios de transporte”, siempre y cuando su análisis, explicación e interpretación se fundamentara en su cualidad en tanto artefacto o mecanismo mediante el cual las personas se transportan de un lugar a otro.

En contraste, si la bicicleta se entiende como un medio de recreación o deporte y el bus se asume como un medio de transporte, su análisis debería hacerse de forma diferenciada y no podrían agruparse. Es decir, los nuevos descriptores reúnen descriptores emergentes que pueden interpretarse de manera agrupada sin afectar la comprensión amplia de los fenómenos que pretendemos indagar en este estudio. Éste es un ejemplo del paso de dos categorías abiertas a una categoría cerrada que los incluye. Esto se hizo con todos los descriptores emergentes.

Luego, los 12 nuevos descriptores resultantes de este proceso de reagrupación, se redefinieron a la luz de los referentes bibliográficos, esta vez prestando especial atención al contraste con los hallazgos empíricos, materializados o propuestos en los 364 nodos o cruces de interpretación entre descriptores emergentes. Este proceso de redefinición teórico-empírica se incluye también en esta fase.

En suma, en la fase de profundización fueron analizados de manera cruzada, los 51 descriptores emergentes (categorías abiertas) provenientes de la exploración y como resultado de ello, se obtuvieron 364 nodos interpretativos. Los nodos ofrecen información de calidad que permite luego reagrupar y redefinir metodológicamente los 51 descriptores emergentes a 12 nuevos descriptores (categorías cerradas), guardando su representatividad interpretativa por grupo o ámbito de aproximación (familia). Finalmente los 12 nuevos descriptores se redefinen basados en la bibliografía y la evidencia empírica.



#### 2.2.4. Fase de resultados: Cartografía cultural del centro histórico de Barranquilla

En esta fase, se construye de forma definitiva el cuerpo mismo de la cartografía cultural del centro histórico de Barranquilla. Recordemos que la cartografía cultural puede entenderse tanto como una propuesta metodológica (que se vale en nuestro caso de la etnografía, la teoría fundada y otros referentes) y también puede entenderse como un producto terminado. Este producto final, puede a su vez ser un cuerpo textual, donde el asunto “cartográfico” es metafórico o puede también ser un mapa en sí mismo.

Este trabajo nos ofrece la opción de considerar la cartografía cultural desde amplias perspectivas. Por una parte, desde la metodología, tal como lo hemos venido desarrollando. Por otra parte, como texto, lo cual es justamente de los que se trata el capítulo quinto y finalmente, como un mapa cultural, ya que la información recolectada y el proceso de investigación, está referido al territorio de manera medular. Es decir, la cartografía cultural que presentamos es textual (metafórica) y además es la base de potenciales desarrollos en mapas, a manera de un sistema de información geográfica - SIG.

Pasemos a la descripción de la metodología. Contamos en esta fase con 12 descriptores emergentes (categorías cerradas) provenientes de la fase previa. Ahora, los redefiniremos y clasificaremos en función de 4 ámbitos amplios (categorías teóricas). Estas 4 categorías teóricas, resumen e incorporan a los 12 nuevos descriptores en un sentido similar a como esos mismos 12 nuevos descriptores resumieron e incorporaron a los 51 descriptores emergentes previos (categorías abiertas).

##### a. Recorrido único y entrevistas de profundización

En esta fase, se efectuó un único recorrido etnográfico, el recorrido No.8. Durante este recorrido, se realizaron 4 entrevistas de profundización (No. 9 a 13). La localización del recorrido y las entrevistas se encuentra en la figuras 5 y 6, junto con los demás recorridos y entrevistas. Este recorrido se convirtió en el último, debido principalmente a que las últimas entrevistas y en general el material acumulado, ya permitían cerrar el análisis emprendido.

Cabe anotar que las entrevistas de exploración fueron rediseñadas y verificadas, ahora eran entrevistas de profundización. Así, la guía de la nueva entrevista de

profundización, incluía un núcleo de 12 temas, los cuales eran justamente los 12 nuevos descriptores o categorías abiertas con las que ya contábamos. Las entrevistas fueron procesadas (transcritas, analizadas) y sumaron al análisis previo.

Notamos que la posible información adicional a la ya recolectada hasta este punto, sólo aportaría datos en calidad de incidentes, categorías abiertas o cerradas adicionales, las cuales son asignables a las categorías teóricas existentes y no proporcionan información susceptible de convertirse en nuevas categorías teóricas. Además, consideramos bastante probable que dicha potencial información sólo entrase a sumarse como ejemplos o evidencias adicionales de dinámicas ya identificadas y analizadas.

#### b. Sistemas (categorías teóricas)

El análisis que se efectuó en el capítulo de resultados, estuvo orientado principalmente por la teoría de sistemas y como resultado del análisis, propusimos 4 categorías o ámbitos de clasificación en un orden superior. Este concepto es el de sistema, propio de la teoría de sistemas. A su vez, el concepto de sistema (desde lo teórico), encaja con el concepto de “categoría teórica” de la teoría fundada (desde lo metodológico). Recordemos que la teoría de sistemas ha sido referente desde el principio mismo de la investigación.

Así, en esta etapa se detallan y explican los 4 sistemas propuestos, se definen y describen con precisión. Además se ofrecen ejemplos de evidencias empíricas que corroboran nuestro enfoque interpretativo. En suma, los 4 sistemas propuestos, son categorías teóricas y obedecen al criterio de codificación teórica.

#### c. Sistema centro histórico (categoría central)

Finalmente cerramos con el concepto de sistema centro histórico. De manera similar al nivel anterior, este nivel de categorización, encierra, incorpora e interpreta los niveles previos de análisis y categorización. El concepto de sistema centro histórico en lo teórico (desde la teoría de sistemas), se sustenta como la “categoría central” en lo metodológico (desde la teoría fundada).

Así, el capítulo de resultados expone en su última parte, una explicación, un cuerpo interpretativo de lo que definimos y entendemos como el sistema centro histórico de Barranquilla. Allí exponemos la evidencia empírica de sendos conceptos propios de la teoría de sistemas y los discutimos de forma cruzada, con el fin de argumentar su conexión teórico-empírica.

### 2.3. Algunas aclaraciones metodológicas

Toda la estructura y el diseño metodológico ha sido expuesta en este capítulo, con el objeto de no dejar nada guardado en la “caja negra”. Sin embargo, queremos hacer un par de precisiones más, relacionadas con determinadas decisiones metodológicas. Queda claro que el diseño es cualitativo e inductivo, orientado por la teoría fundada. La etnografía como método propicio para la indagación cultural, nos permite el uso de herramientas como las entrevistas, las fotografías, las observaciones, los levantamientos.

Siguiendo con este enfoque, en lo relacionado con aspectos como la muestra, las observaciones y los escenarios, nuestra investigación tomó como medulares, los conceptos de muestreo teórico y saturación teórica (vistos previamente). Estos conceptos orientaron nuestras decisiones metodológicas sobre cuántas y cuáles personas entrevistar, cuántos y cuáles fenómenos registrar en fotografías, qué tipo de tendencias buscar en las observaciones, qué calles caminar, qué rutas seguir y qué clase de sectores o escenarios físicos seleccionar para hacerles levantamientos.

En este orden de ideas, el grupo de entrevistados se eligió sustentados también en el hecho de que cada persona representa (desde sus percepciones, formación, antecedentes, nivel educativo, años de experiencia en el centro y otros elementos) a otro grupo numeroso de personas que comparten algunos o varios de sus rasgos culturales. En este sentido, Bergadaa (1990) señala:

En la investigación naturalista, el tamaño de la muestra tiende a ser pequeño, pues el método utilizado que permite la interpretación de las leyes más sobresalientes de la información, generalmente requiere de largas entrevistas. Su tamaño exacto depende del balance deseado entre la necesidad de comprender en profundidad un fenómeno

deseado y la necesidad de establecer comparaciones a nivel de los datos (Bergadaa, 1990:292).

Así, desde el principio mismo de la investigación, sabíamos que no podíamos definir con precisión cuantas observaciones, fotografías, anotaciones o entrevistas haríamos, ni tampoco a quienes o a qué. La forma en que este gran espacio de incertidumbre inicial se va cerrando es justamente a medida que se avanza en la recopilación de información. Son los datos mismos los que van orientando esta selección. Algunos datos comienzan a repetirse y se saturan, otros emergen como derivaciones de los primeros y así se va dando el proceso, esta es precisamente la lógica inductiva.

Cerremos con el ejemplo de la plaza de mercado, uno de los sectores seleccionados. Esta zona ofrece jugosa información relativa diversos ámbitos de análisis y categorías. Hay gente hablando, gente discutiendo, gente negociando. Hay caos, hay comunicación, hay afán, hay comercio, hay comida. También hay basura y ocupación del espacio público. En suma, un sector como éste, refleja significados extraordinarios, pero están ocultos en las dinámicas cotidianas más triviales y acostumbradas.

#### 2.4. Síntesis metodológica

Uno de los grandes retos de las ciencias sociales desde su nacimiento ha sido la adquisición de su status en tanto ciencia y se ha logrado gradualmente. De forma analógica, importantes exponentes de las metodologías relativistas han hecho lo propio, en un mundo de las ciencias sociales dominando por el positivismo. Éste no es un espacio de discusión epistemológica, ni queremos ir en detrimento de otros enfoques. Sólo intentamos dejar muy claro y precisado, todo nuestro esfuerzo metodológico. Por esto, proponemos finalmente un breve resumen metodológico, a manera de lista de enunciados:

- Las escuelas o enfoques de pensamiento sociológico y antropológico (relativismo cultural, interaccionismo simbólico, etnometodología) nos brindaron sustento epistemológico.
- La etnografía fue el método de indagación, orientó el trabajo de campo y facilitó las herramientas (recorridos, entrevistas, fotografías, observaciones y registros en el diario de campo y levantamientos planimétricos).

- La teoría fundada fue el orientador estructural del proceso metodológico en su sentido más amplio.
- El método comparativo constante (MCC) orientó el proceso metodológico en un sentido operativo, conectando la lógica subyacente de la teoría fundada, con las evidencias recogidas gracias a la etnografía.
- Identificamos 385 trazos descriptivos (incidentes en la teoría fundada).
- Organizamos esos 385 trazos en 51 descriptores emergentes (categorías abiertas en la teoría fundada) y los definimos.
- Clasificamos los 51 descriptores emergentes en 5 ámbitos de análisis por afinidad temática (familias en la teoría fundada).
- Analizamos de forma cruzada esos 51 descriptores emergentes, creando 364 nodos de interpretación.
- Formulamos y definimos 12 nuevos descriptores (categorías cerradas en la teoría fundada), sin que perdieran su representatividad interpretativa dentro de las familias.
- Agrupamos los 12 nuevos descriptores en 4 subsistemas (categorías teóricas) y los explicamos en detalle.
- Agrupamos los 4 subsistemas en el sistema final (categoría central).
- La teoría de sistemas orientó el análisis e interpretación de los 4 subsistemas (categorías teóricas) y el sistema final (categoría central).

Hemos entonces finalizado nuestras explicaciones sobre el asunto metodológico. En el próximo capítulo, abordaremos la etapa de exploración, que en términos generales, se trata de un primer acercamiento a las calles del centro histórico de Barranquilla.

### **Capítulo 3**

#### **Fase de Exploración**

Este capítulo expone una primera etapa del trabajo de campo que hemos denominado fase de exploración. Esta instancia consiste en un acercamiento empírico, durante la cual extraemos unos descriptores emergentes (categorías abiertas). Estos descriptores emergentes, como su nombre lo indica, describen determinados fenómenos, actividades, sentimientos, actos, percepciones y en general evidencia de actuaciones de la vida en el centro de Barranquilla. Esto permite orientarnos hacia la interpretación de las dinámicas sociales en este sector de la ciudad.

En total se definieron 51 descriptores emergentes, los cuales fueron clasificados en cinco grandes ámbitos de aproximación (familias): 1- Gente, 2- Actividad económica, 3- Espacio físico, 4- Pobreza y marginalidad y 5 - Otros. Estos ámbitos de acercamiento son matices o esferas de la vida y el análisis social.

Inicialmente, cada descriptor emergente es referido a la bibliografía, se exponen algunas acepciones y luego se define con precisión en tanto la forma en que lo entenderemos en este estudio. Además se explica cómo fue encontrado cada descriptor emergente en el centro de Barranquilla y se ofrecen algunos ejemplos concretos, bien exponiendo comentarios sobre lo hallado (fotografías, registro, observación, etc.) o bien citando textualmente algunos testimonios de sujetos entrevistados.

#### **3.1. Gente**

Las personas son sin duda el primero y fundamental elemento a considerar en esta intención. Por definición, las ciencias sociales se encargan de estudiar al hombre como ser en comunidad. Es por esto que el presente grupo de clasificación denominado “gente” recoge todos aquellos descriptores emergentes relacionados con los valores, sentimientos, actitudes más comunes y espontáneas de las personas.

### 3.1.1. Amistad

En su acepción más básica, el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (En adelante RAE) define amistad como: “Afecto personal, puro y desinteresado, compartido con otra persona, que nace y se fortalece con el trato”. Virno (1993:9) entiende amistad como las relaciones de solidaridad que se tejen en búsqueda de oportunidades comunes. Findling et. al. (2008:11) dicen que la amistad incluye afecto, diálogo, compañía y cuidado, como aspectos que expresan solidaridad.

Por su parte, Müllauer-Seichter (2003:536) sostiene que la amistad surge por la necesidad de compartir acceso a oportunidades materiales y también como un mecanismo de superación de la soledad. Balzano (2007:100) se refiere a la amistad como un valor que las personas vinculan al trabajo, ya sea porque se desarrollan tareas en común o porque aparece como un rasgo positivo de su conducta, es voluntad de cooperar.

Asumamos entonces el concepto de amistad de una forma amplia, en un sentido que incluya de forma sinónima los conceptos de solidaridad, apoyo, afecto, adhesión, compañerismo, confraternidad, camaradería, lealtad, simpatía, cariño, apego y aprecio, por mencionar algunos. El valor de la amistad o la conducta amistosa es inherente al ser humano, a las actividades sociales y a los quehaceres cotidianos que el individuo desempeña, sea cual sea su rol.

La gente hace amigos de infancia en el vecindario donde reside, en el colegio donde estudia o en el equipo deportivo con el cual practica, por mencionar algunos ejemplos. En la etapa de adolescencia o de adultez, sucede lo mismo, se van configurando amistades en los diferentes ámbitos o espacios de interacción, en mayor o menor grado dependiendo de las personas, del ambiente y del contexto social. Cuando se cambia de empleo o de residencia, se presentan nuevos espacios y oportunidades para comenzar nuevas amistades, sin necesariamente proponérselo.

Podría decirse que hay diferentes niveles de amistad o familiaridad, desde una persona conocida que nos agrada (por ejemplo un vecino con el que apenas cruzamos palabras), hasta el amigo entrañable de toda la vida, pasando por el sentimiento de solidaridad que causan algunas personas cercanas, aunque no sean necesariamente los grandes amigos.

En este sentido, el centro de Barranquilla refleja diversas dinámicas donde los actores, verbigracia los comerciantes informales o personas cuya manutención depende de su oficio en el centro, van configurando diferentes niveles de amistad o solidaridad con sus semejantes, bien desempeñen un rol similar al suyo (vendedores) o un rol diferente (ayudante, vendedor de otro tipo de comercio, etc.).

Para ejemplificar esta realidad, citemos algunas frases de la entrevistada No.1 quien resaltó particularmente este ámbito de la vida: “Aquí todos somos amigos”, “La gente acá es muy unida”, “me sé el nombre de todos mis vecinos”, “tú pasas 12 horas aquí, terminas conviviendo más con la gente de acá que en tu casa” y “en el centro no se gana mucho (dinero), pero hay calor humano”.

Se observa, entre otras conductas, el trato amable, cálido y cordial que se ofrecen unos a otros en el mismo escenario. Es el caso de la entrevistada No.2, quien mientras se le indagaba, saludó de manera muy cálida a un señor que pasaba a su lado. Se preguntaron mutuamente por su familia y su estado de salud en general, cruzaron algunas frases en un tono muy agradable. El señor siguió su camino y la señora continuó compartiendo su experiencia en la entrevista.

El simple altruismo o lo que en términos cristianos se entiende como “ayudar al prójimo” es una conducta relativamente común entre las gentes del sector. Uno de los indagados sostuvo:

Lo que pasa es que a mí me dio tuberculosis dos veces y este man (refiriéndose al propietario del local informal donde trabaja) me recibió acá, me ayudó. Este man es evangélico, entonces me dijo que me quedara aquí (Entrevistado No.3).

Sin duda, el comentario anterior refleja un sentido de humanidad por parte de la persona que lo acogió en su negocio como una oportunidad de supervivencia.

Hemos incluido la empatía dentro de este descriptor emergente de amistad, debido a su significado semejante, sin embargo, aclaremos que se trata más de la capacidad de ponerse en “los zapatos del otro”, conducta que se refleja en actos como el que narra uno de los voluntarios:

Llega una persona y se estaciona ahí, tiene sus hijos, llega aquí y me dice, sin saber que yo soy miembro de la junta directiva de la asociación, - Ey, llave (amigo) estoy



pasando hambre voy a poner algo, voy a vender alguna vaina aquí-. ¿Tú qué harías? Mi hermanito, por eso es que se ha venido invadiendo todo esto, porque primero, nosotros no somos los dueños del espacio, ni somos autoridad para decirle -Ey, tú no puedes estar ahí-. Y le vas a prohibir un derecho a una persona que tiene sus hijos ahí y uno tiene sus hijos también (...) entonces qué tiene que hacer uno, decirle, bueno, ponte ahí (Entrevistado No.5).

El comentario anterior refleja una capacidad empática por parte del entrevistado, en el sentido en que comprende la realidad del otro.

Así, uno de los ámbitos o argumentos que generan mayor capacidad de empatía en las personas es identificarse como pares o iguales en su rol de padres de familia. Cuando el entrevistado señala con énfasis que “él también tiene sus hijos” como la persona que llega a invadir un espacio cercano al suyo, está demostrando un cierto nivel de compasión, entendimiento y tolerancia hacia el otro, probablemente por verse a sí mismo en los mismos problemas y minucias derivados de la búsqueda del sustento económico de su prole.

Además, teniendo en cuenta que muchos de los vecinos del sector de influencia de determinado comerciante también hacen las veces de clientes, como en el caso de quienes compran el almuerzo diario a quien los prepara o quien estaciona su motocicleta o vehículo para que otro lo cuide; también se pudo comprobar algunos comportamientos de solidaridad.

Éste es el caso de uno de los entrevistados, dedicado al cuidado de motocicletas en un sector del centro a quien en un par de oportunidades las autoridades de tránsito inmovilizaron y decomisaron motocicletas que estaban a su cargo. Este hombre relató:

(Los dueños de las motocicletas no se enojaron ni le reclamaron) porque ellos eran clientes que tienen negocios en el mismo Fedecafé (nombre propio de un espacio comercial), la mayoría de mis clientes tienen puesto ahí y sabían que no era culpa mía (Entrevistado No.9).

El testimonio previo refleja un sentimiento de tolerancia por parte de los usuarios, en este caso motociclistas, ante la eventualidad del decomiso de sus vehículos.

### 3.1.2. Transferencia de conocimiento

El concepto de transferencia de conocimiento está asociado y se utiliza mayormente en los ámbitos académico, tecnológico, empresarial, referido generalmente a mecanismos o procesos metódicos, científicos, rigurosos y organizados (patentes, asesorías, consultorías, apoyo tecnológico, etc.) mediante los cuales una institución, empresa, entidad, corporación, nación, transfiere conocimiento clave a otra.

Por mencionar un caso específico, Beraza & Rodríguez (2010:156) definen transferencia de conocimiento como: “El proceso que se establece entre organizaciones, orientado a transferir, incorporar, ceder y/o vender conocimientos científicos y tecnológicos, de una manera formalizada”.

En contraste con la definición anterior, algo elaborada, para Azagra (2001:23) la transferencia de conocimiento consiste en últimas, en la enseñanza del “saber hacer” de una determinada actividad u oficio. También puede explicarse como el hecho que se produce cuando el conocimiento es transferido entre particulares (Ribes, 2009:4) y esto es precisamente lo que hemos observado en el centro de Barranquilla, en algunas de las unidades comerciales.

Entendido esto, es decir que la transferencia de conocimiento es el proceso de enseñanza y aprendizaje de un oficio concreto o una habilidad que permite el desempeño de una actividad económica en el centro, señalemos entonces lo que algunos entrevistados comentaron, en el sentido en que aprendieron su oficio gracias a la enseñanza y cooperación de terceros.

Éste es el caso de una mujer, la entrevistada No.1, que hace peinados y accesorios tejidos a mano. El oficio de peinar que requiere determinada habilidad que le fue enseñada por otras señoras de la misma cuadra donde ella está ubicada. Esto es, le enseñaron su oficio sabiendo que tan pronto como lo dominara, su aprendiz se convertiría en su propia competencia. Además, otra señora que vende cocadas le enseñó a tejer, oficio gracias al cual obtiene la mayor parte de su sustento cotidiano.

Esto refleja un sentido de unidad y solidaridad que trasciende las barreras meramente económicas y demuestra claramente la forma en que, además de que la cotidianidad del centro se construye en gran medida sobre la base de la supervivencia por

medio de la actividad económica; también se crean a partir suyo, nuevos elementos, relaciones o dinámicas como la amistad y la solidaridad.

Otro ejemplo es el caso del entrevistado No.3, que aprendió el oficio de la marquería gracias a la enseñanza de su actual patrón, quien además le recibió en su negocio a pesar de no tener los mejores antecedentes en su hoja de vida. En el caso de otro voluntario, fue él mismo quien enseñó a otra persona aspectos relacionados con su oficio:

Si, aquí nadie repara balones. Había un amigo que me hacía la competencia, pero los hijos se lo llevaron a Bogotá. Se llama Antonio Armenta, él trabajó junto conmigo también ahí (en un almacén de elementos deportivos). Yo fui el que traté de empuñarlo (involucrarlo en el negocio) a él (Entrevistado No.4).

El anterior testimonio refleja nuevamente una actitud solidaria para con los semejantes. Hemos notado que la mayor parte de las veces, esta solidaridad se encuentra asociada con la supervivencia económica, con el respaldo y la ayuda en la consecución de oportunidades de trabajo o la enseñanza de algún oficio.

### 3.1.3. Asociaciones

En su connotación más básica y en el sentido en que nos interesa, la RAE define asociación como el “conjunto de los asociados para un mismo fin y, en su caso, persona jurídica por ellos formada”. Chiappe (2005:196) entiende el concepto de asociación de forma similar y agrega que se establece con fines de beneficio mutuo entre los integrantes.

Dammert (2006c:87) por su parte, asume asociación como un conjunto de procesos de participación comunitaria para fines específicos. Prokopenko (1998:56) dice que el concepto de asociación “descansa en la noción de que el desempeño puede ser significativamente mejorado a través de la acción conjunta y mutuamente dependiente”.

Definamos así el concepto de asociación o asociaciones en su sentido gremial, es decir, en lo relacionado con la actividad económica que se desarrolla, para nuestro caso, en el centro de Barranquilla. Este tipo de iniciativas colectivas surge como manifestación del interés común y la necesidad de velar por el mantenimiento de las condiciones alcanzadas y la consecución de nuevas condiciones.

Uno de los voluntarios -“Mañe”- quien hace parte de la junta directiva de la Asociación de Vendedores Ambulantes del Centro de Barranquilla – ASOVENDEDORES, señala que la asociación cuenta con cerca de dos mil afiliados, pero que en el centro de Barranquilla existen más de diez mil vendedores ambulantes. Mañe sostiene que las relaciones de su agremiación con la Asociación de Comerciantes Formales del Centro - ASOCENTRO, son fluidas y respetuosas y que vienen cooperando por el beneficio del sector y de la ciudad.

Otra práctica que refleja el espíritu asociativo de los vendedores del centro, consiste en la contratación de ayudantes o trabajadores para una tarea específica de forma colectiva. Por ejemplo, los marqueteros informales no pueden hacer sus cortes y manipular maderas y metales en la calle, debido al uso del espacio disponible y a criterios de seguridad industrial principalmente.

Así, han resuelto esto, contratando una persona que se encarga de cortar los materiales de varios marqueteros, en un taller localizado en un inmueble formal. Esto refleja diferentes aspectos concretos de la relación entre los ámbitos formal e informal de la vida en el centro: Respeto a las normas regulatorias del espacio público, generación de empleo directo, pago de alquiler por los inmuebles. Finalmente, cada marquetero se encarga del armado, venta, presentación y promoción de sus cuadros y trabajos de marquetería, en sus respectivos locales informales.

#### 3.1.4. Sentido del humor

El sentido del humor es un concepto amplio. Lillo (2007:98) expone sus acepciones más comunes: El humor puede entenderse como habilidad cognitiva (entender, reproducir chistes); como respuesta estética (disfrutar de material humorístico), como patrón habitual de conducta (tendencia a reír, contar chistes, burlarse de personas o eventos), como temperamento (alegría habitual); como una actitud (actitud positiva hacia el humor y las personas graciosas); como una visión del mundo (mirada reflexiva hacia la vida) y como estrategia de afrontamiento (mantener un enfoque humorístico ante la adversidad).

Entendamos el descriptor emergente del sentido del humor, como esa propensión a bromear sobre las cosas cotidianas y a asumir la realidad del día a día de manera jovial y

con buena disposición. En otras palabras, el humor se trata de la capacidad o tendencia de las personas a burlarse de su realidad o de las otras personas, a reírse de las situaciones o anécdotas, sin caer en el exceso, es decir, sin ser pesado u ofensivo.

Aclarado esto, el sentido del humor juega un importante papel en la conformación de la dinámica cotidiana en el centro de Barranquilla. El hombre caribe es alegre, bromista, descomplicado y la realidad parece mostrar que también quienes llegan a Barranquilla provenientes de otras ciudades, regiones o países, asumen este estilo de vida, aunque sea parcial y gradualmente. Esto en gran parte facilita la configuración de dichas capas humanas unidas en solidaridad por motivos comunes, en sus actividades cotidianas.

Una de las entrevistadas, que trabaja en su propio local informal de venta de calzado, afirmó que se veía obligada a utilizar el baño de una farmacia, frente a la cual se encuentra su negocio. “Me toca pedirle prestado el baño al viejo de la farmacia y yo le mamo gallo (me burlo de él), porque le digo -¿a quién más le voy a pedir prestado el baño?- y él me deja entrar ahí a las malas” (Entrevistada No.2), afirma esbozando una sonrisa, tal vez, recordando la cara de su interlocutor cada vez que acude en su ayuda sanitaria.

Otra muestra del sentido del humor se observa cuando una de las entrevistadas comentó que sus amigos y compañeros también vendedores ambulantes del centro, como ella, comenzaron a bromear respecto a su yeso, dispositivo ortopédico que se vio obligada a utilizar por cuanto se fracturó los huesos del antebrazo. Esta mujer señaló: “(Mis amigos del centro) se inventaron un paso de baile: El paso de la mano de Tatiana, (...) y cuando estamos hablando o algo, se la montan a uno (bromean): -Tu no digas nada que tienes la mano dañada-” (Entrevistada No.1).

### 3.1.5. Actividades extra-centro

El sentido de amistad y solidaridad al cual nos hemos referido previamente, construido a partir de la convivencia y el diario compartir de diferentes eventos de la vida en el centro, hace que algunos de los actores desarrollen espontáneamente actividades diferentes a sus labores cotidianas. Estas actividades por fuera de su quehacer económico regular, refuerzan sus lazos de amistad.

Esto lo hemos denominado actividades extra-centro, queriendo referirnos a eventos diversos, verbigracia fiestas, salidas a tomar algunas copas y compartir, también intercambiar mensajes, comentarios, fotos y perfiles en las redes sociales de internet, entre otros. En este orden de ideas, una de las entrevistadas comentó: “Sufrí una caída y mi yeso salió en (la red social de internet) *Facebook*” (Entrevistada No.1).

### 3.1.6. Insolidaridad

Debemos precisar que en su acepción más básica, la RAE define insolidaridad como falta de solidaridad. Montoro (1997:605) entiende la insolidaridad de forma muy semejante, como falta de consideración. Entendamos este descriptor emergente de una forma amplia, en tanto la ausencia de las conductas que anteriormente catalogamos como relativas a la amistad y en tanto conductas opuestas. Algunos sinónimos como enemistad, hostilidad, antagonismo, desafección, desavenencia, pugna, desapego, distanciamiento, antipatía, aborrecimiento, animadversión, pueden ayudarnos a cerrar su significado.

Ahora bien, lo que queremos enfatizar es que así como se observan numerosas muestras de afecto y solidaridad para con los compañeros de trabajo en las calles del centro por parte de algunas personas, también se observa la carencia de dichas actitudes. En suma, la insolidaridad es básicamente falta de voluntad, consideración o solidaridad.

En este sentido de las conductas insolidarias para con los vecinos de trabajo o de las actividades cotidianas, encontramos por ejemplo a la entrevistada No. 2, quien aseguró: “Aquí no hay vecinos, uno no cuenta con nadie (...) el viejo de la farmacia no le gusta prestarme el baño” (Entrevistada No.2).

Por otra parte, en una de las sesiones de campo, al momento en que el investigador llegó al sector seleccionado, uno de los vendedores ambulantes le lanzó una mirada desconfiada y penetrante, incluso intimidante, como queriendo manifestar “¿Usted qué hace por acá?”. Más adelante esa percepción cambiaría, cuando se le mostraron las intenciones académicas de dicho encuentro y se entabló un diálogo abierto con él.

Pareciera entonces una actitud apenas natural, derivada muy posiblemente de un sentimiento o instinto de conservación y protección, muy común a todas las especies. En

este caso, conservación de su espacio laboral, territorio directamente relacionado con su sustento cotidiano.

Se observaron algunas otras actitudes que pudieran catalogarse como insolidarias, como el caso de no prestarle ayuda a otro vendedor en un momento determinado, verbigracia un robo. Sin embargo, cabe destacar que muchas de estas conductas están motivadas por razones de mayor prioridad para sus ejecutores, como su propia seguridad, el temor de salir afectados o heridos u otras razones, aunque en el fondo dicho sujeto “insolidario” quisiera ayudarlo y le desee la mejor de las suertes a su vecino. En esta dirección, uno de los individuos comentó:

Yo le he dicho a más de uno que cuide lo suyo, que no se meta en lo de los demás, porque se gana su lío. Si usted viene y jode a este man, por joder a aquel, por defender a aquel, después usted se va a arrepentir, porque no quiera dios, lo joden a usted, es un lío, una vaina (Entrevistado No.3).

Otro entrevistado, en el mismo sentido, señaló:

El otro día estaba un señor ahí arreglando unos bagazos (tallos de caña de azúcar) de esos para llevar, llegó un carajo (hombre joven) y le abrió la puerta del carro para llevárselo la carita (panel de control) del radio. ¿Qué pasó?, que yo me metí, ni el dueño del carro hizo acción y yo mismo quedé como el sapo (entrometido). Entonces hay que dejar que se lleven lo que sea y hay que estar pendiente de lo de uno. Le hace uno el favor y la vaina, entonces sale uno clavado (perjudicado) (Entrevistado No.4).

La calle podría considerarse metafóricamente como la selva de los humanos, en el sentido en que el más fuerte sobrevive, desde una perspectiva darwiniana. En estos términos, ciertas actitudes de insolidaridad o insensibilidad podrían considerarse apenas naturales, en la medida en que cada quien pretende proteger lo propio, buscando su bienestar individual o de su grupo inmediato en el largo plazo.

Así, pueden extraerse afirmaciones tan simples y contundentes como: “Cada quien pierde su plata” expresada por el Entrevistado No.7, refiriéndose a que las pérdidas ocasionadas por el incendio del tradicional edificio Muvdi, ocurrido en enero del 2011,

serían asumidas única y exclusivamente por sus propietarios, sin intervención de terceros de ningún orden, como la administración pública u otro actor o entidad.

Hemos observado hasta el momento actitudes insolidarias de tono moderado. Señalemos ahora que también se observan actitudes más contundentes, no solo distantes o insolidarias, sino hostiles, actos que afectan a su destinatarios. En este sentido, el chisme aparece como un elemento que promueve la desconsideración o enemistad entre las gentes del sector. Expresiones y rumores desconsideradas acerca de uno de los compañeros de la zona, se traducen en malestar y deterioro de las relaciones interpersonales.

Ahora, acercándonos al extremo del espectro de los actos insolidarios (el extremo ultimo sería un acto como el asesinato), se encuentran conductas abiertamente agresivas en contra del otro, como palabras fuertes y ataques físicos. En este sentido, Osvaldo, uno de los voluntarios del estudio nos comentó que su asentamiento definitivo más o menos estable en su zona de trabajo cuidando motocicletas, no ha sido cosa fácil, pues le ha tocado ir cambiando el sitio donde parquea las motocicletas que cuida, debido a presiones verbales de las autoridades y a agresiones verbales y físicas de algunos de sus vecinos del sector.

En cuanto a agresiones físicas, este mismo voluntario comentó que en alguna ocasión tuvo que irse a las manos con otro sujeto que pretendía molestarle, incomodarle y que incluso lo atacó primero. La pelea se puso más candente cuando uno de ellos tomó una silla plástica y el otro una silla metálica. El ruido del choque de las sillas y los fragmentos de plástico volando por la calle, así como las expresiones y los ánimos caldeados, alertaron a la vecindad y afortunadamente –según el propio relator-, el episodio no pasó a mayores.

Sin embargo, el episodio anteriormente referido se constituyó en una fuente de respeto para con Osvaldo, por parte de quienes observaron el evento, pues este sujeto pudo demostrar que no estaba dispuesto a dejarse sacar fácilmente de la zona que le permitía obtener su sustento cotidiano.

Siguiendo con el descriptor emergente de insolidaridad, así como hay actitudes ocultas o manifiestas en este orden, con mayores o menores niveles de intensidad y vehemencia, también se puede mencionar otro tipo de comportamiento que puede considerarse como antipático u hostil, consistente en las actitudes variables, volátiles,



impredecibles o que simplemente son reflejos conductuales de personas en las cuales no se puede confiar.

Este mismo voluntario comentaba que él simplemente quería trabajar en paz y obtener su sustento diario valiéndose de su oficio de cuidador de motocicletas en dicha zona. Para ganar este espacio, buscó de forma espontánea el respaldo o condescendencia de sus vecinos, aunque no fuese necesariamente manifiesto o directo, simplemente con que no lo molestaran, sería suficiente. Pero, dice, había algunos de esos vecinos que un día emitían un concepto favorable sobre su estancia en el sector y al día siguiente simplemente se retractaban o adherían a quienes lo deseaban a él lejos de la zona. Sostuvo textualmente:

Hay quienes tienen poca entereza de carácter y a veces se tuercen (cambian de opinión), echan para un lado, un día es blanco, otro día negro, otro día gris, otro día verde, pero bueno, ya uno sabe que todos los seres humanos no somos iguales (Entrevistado No.9).

El anterior fragmento de entrevista se constituye entonces en uno de tantos ejemplos de actitudes insolidarias, en niveles o grados que pueden ir desde la simple indiferencia hasta la agresión física.

### 3.1.7. Apodos

Entendamos el descriptor emergente “apodos” en su significado fundamental, un apodo es un “Nombre que suele darse a una persona, tomado de sus defectos corporales o de alguna otra circunstancia” (RAE). Se puede mencionar algunos términos sinónimos como sobrenombre, mote, alias, apelativo, seudónimo, remoquete, con el fin de comprender aún mejor qué es un apodo.

Los apodos, remoquetes o sobrenombres son manifestaciones culturales muy típicas colombianas y también de la región Caribe. Permiten distender las relaciones sociales, identificar fácilmente a las personas y mirar la cotidianidad con sentido del humor, entre otros atributos, aunque también pueden causar incomodidad a quienes los ostentan. En las diferentes sesiones de campo, se logró identificar una gran variedad de motes, unos graciosos, otros no tanto, pero todos motivados por una particularidad física o de personalidad de quien lo lleva o alguna historia o anécdota.

Por ejemplo, Felipe Gamarra fue el sujeto entrevistado No. 4. Es un vendedor ambulante que repara balones deportivos hace cerca de 30 años. Tiene su local informal localizado en la carrera 43 entre calles 37 y 38. Según él, es la única persona que repara balones en Barranquilla y posiblemente en la región. Esto le hace un artesano muy especializado en su oficio. Al ser tan especializado, no tener competencia y llevar tanto tiempo en el oficio, se convierte en un verdadero experto del asunto.

Hacia el mes de abril del año 2008, un diario local hizo un breve reportaje sobre Felipe en el cual se publicaron algunas fotografías suyas y una reseña sobre su vida, su experiencia y su oficio. Felipe exhibe orgulloso la página de dicho tabloide enmarcada pulcramente en un marco de madera. Pues bien, el titular de dicho reportaje lo cataloga como “El Doctor Balón”, alias con el cual se siente plenamente identificado, orgulloso y le gusta que lo llamen así. Felipe es el Doctor Balón.

Otro entrevistado, Otálvaro Manuel Salgado, propietario de una marquería, señala que siempre lo han conocido como “Mañe” que es una abreviatura típica de la región para los llamados “Manuel”, en el mismo sentido en que se les dice “Pepe” a los llamados “José” o “Juancho” a los “Juan”, “Lucho” a los llamados “Luis” o “Pacho” a los llamados “Francisco”, por mencionar otros ejemplos.

En este caso, Otálvaro es su nombre principal y Manuel su segundo nombre. Mañe dice que nunca lo han conocido como Otálvaro y que si alguien llega a la zona preguntando por Otálvaro Salgado, ninguno de sus vecinos sabrá dar cuenta de él. Por el contrario, al preguntar por Mañe, la ubicación será inmediata. Siguiendo con la lógica de los apodos, el mismo Mañe nos cuenta que conoce a todos sus vecinos vendedores de su área de influencia, entre los cuales se encuentran “El tigre” y “La gata”. “Esto es un zoológico completo”, afirma con tono burlón.

Otro de los sujetos que colaboró con este estudio es Osvaldo Inestrosa, un hombre entrado en su quinta década de vida, quien se dedica a cuidar motocicletas en una bahía de estacionamiento localizada en la calle 30 con carrera 47. A Osvaldo lo llaman de diferentes maneras: “El viejo”, “El Mono” e incluso algunos de sus vecinos le dicen “El irrepitable”, según nos informa.

### 3.1.8. Oriundos e inmigrantes

Comencemos definiendo los conceptos de oriundo e inmigrante. La RAE presenta las siguientes connotaciones. Una persona oriunda es aquella que “trae su origen de algún lugar”. Podemos considerar también palabras sinónimas como aborígen, autóctono, castizo, nacido, natal, nativo, natural u originario, todas ellas denotan grosso modo, a una persona, animal, planta u objeto que es originario del suelo donde vive o se encuentra. En suma, para nuestro propósito, un oriundo es un nativo barranquillero.

En un sentido antónimo, el término inmigrante, considerado de forma sinónima con palabras como extranjero, foráneo, forastero, alienígena, exótico, bárbaro, extraño e intruso, se refiere al “venido de otras tierras”. Para nuestro caso, el inmigrante será todo aquel que llegó a Barranquilla por cualquier causa y ha desarrollado su vida desde entonces en esta ciudad.

A pesar de que el párrafo anterior nos orienta en lo que pretendemos entender dentro de este descriptor emergente, es conveniente aclarar también algunos conceptos similares que pueden confundirnos, verbigracia migrante y emigrante. Migrante es aquella persona que se desplaza de su lugar de origen hacia otro, con el fin de establecerse temporal o definitivamente en él. Se entiende la migración entonces como un desplazamiento geográfico de individuos o grupos, generalmente por causas económicas o sociales (RAE).

Con la palabra migrante como base y al anteponer “e” nos referimos al que sale o abandona su lugar de origen y al anteponer “in” al que llega desde su lugar de origen. En otras palabras, migrantes son todos aquellos que se desplazan desde su lugar de origen hacia otro nuevo lugar para establecerse. Emigrantes son los migrantes que salen, e inmigrantes son los migrantes que llegan. Por eso, nuestro descriptor emergente se refiere a inmigrantes, pues hablamos de los llegados a Barranquilla.

Sin embargo, la connotación de este concepto es más amplia para nuestro propósito, pues el descriptor emergente “oriundos e inmigrantes” no se refiere exclusivamente a los “nacidos en Barranquilla” como oriundos y a los “extranjeros” o “no colombianos” (en términos de estados-nación) como inmigrantes. Mejor, este descriptor emergente considera como oriundos a todos aquellos, además de los nacidos en Barranquilla, que se criaron en

esta ciudad, personas que desarrollaron su niñez y tal vez su adolescencia en esta ciudad, cuyos padres posiblemente pudieron ser oriundos también o inmigrantes, quizá.

En el mismo sentido, este descriptor emergente considera como inmigrantes no sólo a los extranjeros, sino también a todos aquellos nacionales colombianos provenientes tanto de otras ciudades del Caribe mismo colombiano, como de otras regiones del resto de Colombia. En otras palabras, también consideramos como inmigrantes a los colombianos de otras ciudades y regiones diferentes de Barranquilla y sus alrededores.

Además, Barranquilla desde sus no coloniales inicios se ha caracterizado por una vocación receptora de inmigrantes, desde los extranjeros de finales de siglo XIX provenientes de Europa, Estados Unidos, Medio Oriente, el Caribe e incluso Asia, pasando por los migrantes nacionales venidos principalmente de la misma región Caribe tanto costera como sabanera, así como desde los Santanderes, Antioquia y otras regiones centrales colombianas.

Ahora bien, los motivos de las migraciones internas son diversos. En este sentido, Duke & Hinzen (2007:221) señalan que la migración es un fenómeno marcado por factores económicos y políticos, es decir, aspectos como la búsqueda de mejores oportunidades de vida y bienestar. Esta afirmación que coincide con algunos de nuestros hallazgos.

Para ejemplificar lo anterior, citemos uno de los entrevistados quien señaló que vino a Barranquilla huyendo de su pasado turbio en otra región del país, más exactamente en Barrancabermeja (Santander). Él consumía drogas y temía por su vida, ya que en su ciudad de origen existía una alta probabilidad que grupos de “limpieza social” acabaran con su vida por su condición de adicto.

Así, por su propia experiencia y posiblemente por el contacto con otras personas como él, se atreve a afirmar que mucha gente viene huyendo de sus regiones de origen por problemas de diversa índole, como haber matado a otra persona, tener deudas pendientes, amenazas contra su vida o el desplazamiento forzoso. Este entrevistado afirmó que “La mayoría (de los inmigrantes) son antioqueños, se vienen sin un peso o huyendo porque mataron a alguien o (por otro problema), (o por ser) desplazados” (Entrevistada No.1).

### 3.1.9. Experiencia

Consideremos dos de las cuatro acepciones que expone la RAE para el concepto de experiencia. La primera asume experiencia como “una práctica prolongada que proporciona conocimiento o habilidad para hacer algo”, es decir, la acumulación de conocimiento clave para el desarrollo de una actividad específica, verbigracia un oficio (p.e. carpintero) o una actividad cotidiana (p.e. cocinar). Así, en la medida en que se tiene más experiencia, se ha pasado más tiempo ejecutando la actividad comparativamente con otras personas, entonces se han acumulado más conocimientos claves sobre dicho quehacer.

Una segunda connotación que la RAE señala como experiencia, se trata del “conocimiento de la vida adquirido por las circunstancias o situaciones vividas”. En este sentido, se entiende experiencia asociado al conocimiento de la vida en todas sus facetas, no sólo en tanto actividad u oficio. Por esto se asocia a los ancianos con experiencia, pues por el simple hecho de que han vivido más años de vida, han acumulado conocimientos importantes, diversos y numerosos respecto a la vida misma, comparativamente con las personas jóvenes.

Uno de los elementos destacados en la exploración inicial, ha sido la experiencia de muchos de los entrevistados. Es decir, gran parte de estos sujetos lleva un considerable lapso de tiempo trabajando y viviendo su cotidianidad en el sector. La tabla 2 (expuesta en el capítulo segundo) resume esta información. Estos años de experiencia se traducen en conocimiento del sector, de los vecinos, de las dinámicas cotidianas y en general, de la vida diaria e histórica del centro.

### 3.1.10. Ocio

La RAE expone cuatro definiciones de ocio, tres de las cuales se entienden en el sentido que deseamos otorgarle a este descriptor emergente para efectos del estudio, así: 1- Cesación del trabajo, inacción o total omisión de la actividad; 2- Tiempo libre de una persona y 3- Diversión u ocupación reposada.

Por otra parte, Sue (1980:7) define el ocio en el sentido de las distracciones o actividades libremente elegidas, de acuerdo con los gustos y aspiraciones de las personas (p.e. deportes, viajes, televisión, etc.). El ocio, sostiene, ofrece una gama de actividades

prácticamente ilimitada, debido a que dependen de lo que se proponga cada individuo. El ocio sería, ante todo, el tiempo libre, independientemente de las actividades en las que se emplee. Para Sue, el ocio es tiempo libre.

Otro autor, Anderson (1965:431), cita a Dumazedier, quien define el ocio como: “La persecución a la que cada hombre se puede dedicar de acuerdo con su inclinación – fuera de las demandas de su trabajo, familia y sociedad- hacia el descanso, la diversión o el enriquecimiento personal”. Finalmente, González (2005:42) cita Vogel, autor que a su vez define el ocio como “el tiempo de no trabajo”.

En suma, el ocio es tiempo libre, de descanso, de no trabajo. El ocio se aprecia como una dimensión transversal en la cotidianidad del centro. Esto se puede analizar desde la naturaleza misma de ciertos negocios, es decir, sitios dedicados al ocio como los salones de juegos y los estaderos, hasta las actividades de ocio individuales, como cuando un comerciante informal lee la prensa bajo la sombra mientras aparecen los clientes o como el habitante de la calle, cuya vida toda podría catalogarse a priori como ociosa al ser visto haciendo una siesta a la sombra de un arbusto.

### 3.1.11. Tradición

Desde la óptica estricta del lenguaje (RAE), la tradición puede entenderse como “transmisión de noticias, composiciones literarias, doctrinas, ritos, costumbres, etc., hecha de generación en generación”. También se asume como “doctrina, costumbre, etc., conservada en un pueblo por transmisión de padres a hijos” (RAE). Nehring (2005:226) entiende de forma general el concepto de tradición como conjuntos o sistemas integrados de creencias y prácticas de determinados grupos sociales o comunidades. Álvarez (2004), por su parte, explica:

La idea común que se tiene sobre la tradición es la que etimológicamente hace venir el termino del latín *tradere*, del que derivaría tradición, es decir lo que viene transmitido del pasado; por extensión, el conjunto de conocimientos que cada generación entrega a la siguiente (Álvarez, 2004:926).

Así, en términos generales, asumiremos el concepto de tradición en oposición al de modernidad. Asumimos un enfoque moderado, por cuanto este concepto es amplio y

permite toda una revisión donde los conceptos de cambio y modernidad podrían tener cabida dentro de la discusión de tradición y no ser asumidos como opuestos, sino como evolución del último hacia los primeros.

En otras palabras, para efectos de definir el presente descriptor emergente observado en nuestro estudio, lo tradicional es lo antiguo, lo establecido, lo que lleva varios años funcionando de tal o cual forma más o menos regular e ininterrumpida.

En este orden de ideas, en el centro de Barranquilla se observan rasgos que reflejan el carácter de lo tradicional. Por ejemplo, hay locales y comercios que llevan el nombre del dueño o fundador, hay otros negocios cuyo perfil es típicamente clásico en su descripción y estilo general y republicano en su arquitectura, por mencionar dos ámbitos, comparados con otros negocios del mismo sector económico.

Éste es el caso de la “Farmacia Unión”, localizada en la carrera 41 entre calles 37 y 38. Este tradicional establecimiento se caracteriza por su estantería de madera, sus avisos publicitarios a la vieja usanza y su decoración y disposición que obedecen a una clásica farmacia de principios del siglo XX. Cabe mencionar que su veteranísimo propietario y fundador fue sujeto de un artículo de prensa publicado por el diario el Heraldo el 16 de enero del 2011 en su revista “Latitud”, en el que se relatan algunas de las características del local, del negocio y del dueño, el ya casi nonagenario boticario, Israel Gontovnik.

En dicho reportaje, Stevenson (2011a) hace una nostálgica descripción de una porción de la Barranquilla de la época en que fue fundada la farmacia:

Allí, a sus lados, se erguía como un coloso el edificio OK Gómez Plata; la enorme vitrina de Singer repleta de máquinas listas para su uso; el enorme edificio de los bajos del almacén Murcia – “Tarde o temprano su radio será Phillips y Murcia se lo vende en la calle de Jesús” –; los almacenes de calzado de los italianos, con los zapatos dos tonos expuestos y listos para su postura; la foto Velasco, con la emisora y el estudio de grabación en el segundo piso; la Casa Rosada con sus pálidas maniqués en trajes nupciales listas para dar el sí definitivo ante el altar; el almacén Blanquita, Fantasías Beyman, Vanytor con sus pesados vestidos masculinos, Croydon, la Joyería Lombardi y, por supuesto, la única, la sobreviviente absoluta de la debacle del viejo Centro de Barranquilla, la tradicional Farmacia Unión, fundada

hace 62 años por el entonces recién graduado químico como epicentro de su ejercicio profesional (Stevenson, 2011a).

Stevenson repasa la historia de este inmigrante (Gontovnik), señalando que vivió en lugares como la Calle de Las Vacas; la calle La Cruz con Igualdad, casi en El Boliche; la calle San Blas y frente a la Catedral. Destaca que todas estas ubicaciones siempre estuvieron en el mismo centro de la ciudad o muy cerca de él.

El testimonio del propio farmaceuta, recogido por Stevenson (2011a) muestra que su tradicional negocio mantiene determinada clientela, a pesar de las adversidades derivadas del crecimiento y deterioro del centro:

Cuando me mudé en el Centro, era amplio y bonito. Ahora esta tugurizado, las casetitas estorban el paso de peatones e impiden la vista y el acceso a los edificios. Aunque parezca un sitio escondido dentro de tanto tenderete de la carrera Progreso, todavía llegan las personas a buscarnos en la tradicional Farmacia Unión para que les preparemos las fórmulas magistrales (Gotnovik, citado por Stevenson, 2011a).

En suma, la Farmacia Unión es un ejemplo de una típica unidad comercial con un perfil altamente tradicional. Todo en ella refleja antigüedad, su decoración, sus productos a la venta, la disposición de las mercancías, su fachada, su clientela y como se vio, por supuesto, su fundador y propietario.

### 3.1.12. Religión

La RAE presenta tres significados acertados para nuestras intenciones: La religión es el “Conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto”. La religión puede entenderse también como la “Virtud que mueve a dar a Dios el culto debido”; o la “Profesión y observancia de la doctrina religiosa”.

En términos generales, la religión es un asunto casi universal para la humanidad, entendida la religión como las explicaciones mágicas o metafísicas de la realidad. Se puede afirmar que no existe casi ninguna cultura en el mundo que sea a-religiosa en el sentido de acoger un cuerpo de ideas y prácticas aceptadas que permiten discriminar lo sacro de lo



profano. En este sentido, Páramo (2005:89) sostiene que “Dado el carácter teocéntrico que la mayor parte de las culturas en el mundo ostentan, la religión ha adquirido una fuerza inusitada en la estructura de relaciones e interacciones creadas en cada sociedad”.

Lupo (1996:16) señala que el propio concepto de religión no es un universal cognitivo, sino una categoría interpretativa creada por la comunidad occidental y superpuesta a otras realidades culturales. Este breve aporte nos sirve para cerrar, señalando entonces que se entiende la religión aquí, no como un determinado cuerpo dogmático y sustancial en sí mismo, sino como un descriptor emergente sociocultural que registra ciertas conductas de las personas que son reflejo de su pensamiento religioso.

Así, se observan numerosos comportamientos y frases que reflejan el tema religiosos o la vocación religiosa de varias de las personas indagadas. Estos son algunos de dichos testimonios: “Yo le oro mucho al señor” (Entrevistada No.2), “Yo le trabajo al dueño de la marquería que es evangélico” (Entrevistado No.3). Ciertas frases o maneras de decir las cosas, también lo reflejan: “Gracias a dios”, “si dios quiere”, son sólo un par de ejemplos de esta forma de ver el mundo, bastante común en las calles del centro de Barranquilla.

### 3.1.13. Familia

Se puede entender familia como un valor cultural o como una institución social, entre otras acepciones desde diferentes enfoques. Anderson (1965) propone la siguiente definición: “Se reconoce casi universalmente que la familia tiene el monopolio sobre la procreación y el mantenimiento de los hijos, así como la función de la socialización, la instrucción de los niños (...) y el consumo” (Anderson, 1965:341).

Por su parte, el antropólogo Levi-Strauss (1958), concibe y trata de sintetizar el amplio concepto de familia señalando:

(...) Pareciera entonces que esta palabra (familia) sirve para designar un grupo social que ofrece por lo menos tres características: (1) encuentra su origen en el matrimonio; (2) consta de esposo, esposa e hijos nacidos de su unión, aunque puede concebirse que otros parientes puedan encontrar acomodo al lado de ese grupo nuclear y (3) los miembros de la familia se mantienen unidos por a) lazos legales, b)

derechos y obligaciones económicos, religiosos y de otro tipo, c) una red definida de prohibiciones y privilegios sexuales y una cantidad variable y diversificada de sentimientos psicológicos como amor, afecto, respeto, temor, etcétera (Levi-Strauss, 1958:368).

Los esposos y antropólogos Carol y Melvin Ember (1997), exponen su idea de familia, que es más amplia, afirmando:

La familia es una unidad social y económica compuesta como mínimo por uno o más progenitores y sus hijos. Los miembros de una familia siempre tienen derechos y obligaciones recíprocos (...) la familia proporciona un entorno de aprendizaje para los hijos (...) puesto que, biológicamente los seres humanos maduran tarde, tienen pocas –si es que tienen- respuestas innatas o instintivas que simplifiquen la adaptación a lo que los rodea. Consecuentemente, deben aprender un repertorio de creencias y hábitos (la mayoría culturales) con el fin de convertirse en adultos aptos para vivir en sociedad. Las familias cuidan y protegen a sus hijos mientras estos adquieren la conducta, las creencias y los valores culturales necesarios para su supervivencia y la de su sociedad (Ember & Ember, 1997:235).

Aceptemos entonces para este estudio, desde una perspectiva sociológica y antropológica, que la institución familiar constituye una de las fuentes primarias y más importantes si no la más, de influencia sobre el individuo. Así, no es extraño encontrar en los testimonios de los entrevistados, referencias a sus núcleos familiares, que pueden ser entendidas desde diferentes perspectivas, así:

a. La familia como impulso a su esfuerzo cotidiano

Algunos entrevistados hablan de sus familias tratando de expresar el sentido en el que ellas son la fuente motivacional de sus esfuerzos, particularmente los hijos y el asunto asociado a su bienestar y manutención. Se encontraron afirmaciones que mentaban a los miembros de la familia, marcadas por un lenguaje corporal que reflejaba orgullo y motivación: “Tengo tres hijas, dos grandes, una de cuatro años” (Entrevistada No.2); “Soy casado, tengo un hijo, tiene 25 años” (Entrevistado No.9).

#### b. La familia como fuente de altruismo

Cuando se concibe al otro (un interlocutor cualquiera o incluso un contradictor) en términos de un rol compartido como el de padre de familia, es más factible que se generen actitudes de empatía, tolerancia e incluso altruismo. Por ejemplo, uno de los entrevistados, refiriéndose a otro vendedor ambulante que llega a ocupar el espacio público al igual que él, afirma:

¿Tú qué harías? Mi hermanito, por eso es que se ha venido invadiendo todo esto, porque primero, nosotros no somos los dueños del espacio, ni somos autoridad para decirle -Ey, tú no puedes estar ahí-. Y le vas a prohibir un derecho a una persona que tiene sus hijos ahí y uno tiene sus hijos también y uno sabe que eso es algo (difícil) (según su expresión facial) (Entrevistado No.5).

En otras palabras, se hace más fácil comprender la situación de terceros en función de sus familias.

#### c. La familia como fuente productiva

Para los entrevistados, la familia incluye a sus seres más cercanos, a quienes aman, con quienes comparten su cotidianidad. La familia también es fuente de mano de obra, de ayuda práctica en las actividades que se desarrollan, especialmente en las actividades productivas, en la fuente práctica del sustento material cotidiano. Esto es, la familia como fuente inmediata y directa de mano de obra para el negocio.

Así por ejemplo, uno de los entrevistados entrenó en su particular oficio de reparar balones a su hijo. Esta persona señaló textualmente: “(Yo)... le reparo los balones al Junior (el equipo local de futbol), le reparo a las universidades, a domicilio. Mando a mi hijo allá que también sabe. A él es al que mando allá. Él se lleva la herramienta y los arregla allá” (Entrevistado No.4).

Otra muestra que ejemplifica la familia como fuente productiva la constituye uno de los locales de comercio informal observados. Este negocio ubicado sobre la acera, suministra almuerzos corrientes y es atendido y manejado por el hombre cabeza de familia, mientras que su esposa e hija contribuyen en las diferentes labores como picar los

ingredientes, agregarlos, mover trastes, servir y en general todos los oficios relacionados con la naturaleza de su negocio.

#### d. La familia como recuerdo y nostalgia

Entre los diversos testimonios y actitudes observadas, también fue registrado el recuerdo por la familia en un sentido nostálgico. Varias personas se encuentran solas en la ciudad o vagando por las calles del centro por diferentes motivos, tal vez migraron desde otras ciudades y se alejaron de sus familias. En este sentido, uno de los voluntarios, con cara apesadumbrada y expresión nostálgica comentaba:

“Yo tengo mi mamá en Barranca (Barrancabermeja), mis hermanos, todo, todo. Mi mamá se murió y quedó mi hermana... (No pude ir a ver a mi mamá porque)... estaba embalado (drogado), estaba montado en la patineta (perdido en las drogas) (Entrevistado No.3).

Lo más notable de este testimonio fue su expresión, sus gestos faciales y su lenguaje corporal, que de manera obvia reflejaba este sentido de nostalgia por la ausencia de su familia en su realidad actual.

#### 3.1.14. Autonomía

Tomemos como guía una de las acepciones de la RAE, que define autonomía como la “condición de quien, para ciertas cosas, no depende de nadie”. También define autónomo como aquel que “trabaja por cuenta propia”. Bonil et. al. (2004:10) entienden autonomía como un concepto sinónimo de autosuficiencia. Otro autor, Schmelkes (2001:4) cita a Villoro, quien dice que el concepto de autonomía es muy parecido al concepto de autodeterminación en lo individual.

Entendamos entonces el concepto de autonomía de forma similar a los expuestos, agregando el término “independencia” como un concepto sinónimo, en el sentido de no depender de jefes, horarios y restricciones sociales, por mencionar algunos criterios. En este orden de ideas, proponemos este descriptor emergente desde la perspectiva de dos tipos de actores diferentes: Los comerciantes informales y los marginales.

Antes de continuar con los hallazgos empíricos respecto de este descriptor emergente, debemos aclarar el término “marginal”. Marx utilizó el concepto de *Lumpen proletariado*, para referirse a la escala más baja en su análisis de clases. Bauman (2005), en un sentido sinónimo, propone el concepto de “residuos humanos” y lo define como aquellas personas excluidas del sistema de la modernidad caracterizado por la economía de mercado, donde los parias, algunos sectores de emigrantes y refugiados hacen parte de esta categoría.

Müller & Mertins (2005:40) citan a Scholz (2002, 2003), quien se refiere a la “población redundante” o superflua (*redundant population*). Este grupo estaría compuesto por aquellas personas que sólo son usados como fuerza de trabajo, pero no de consumo. Según estos autores, en las ciudades del tercer mundo, personas como los comerciantes informales, los obreros, los pequeños productores que devengan el día a día y los mendigos, haría parte de este grupo.

Beck (2008) también se refiere al concepto de población redundante, que incluye al “creciente número de individuos que, por diversas razones, se encuentran fuera de la esfera del ingreso asalariado, como los encargados de la casa y de los hijos, los estudiantes, los excluidos del proceso económico, (...) los vagabundos permanentes” (Beck, 2008:16). Acosta (2005) y Tejo (2000) incluyen a los campesinos en este grupo, mientras que Marx los llamaría “población sobrante”. Vargas (2007) (citado por Bonilla, 2007) llama a esta población, la “no-clase social”.

Para nuestro caso, el concepto de “marginal” no es tan amplio como el de población redundante o sobrante. Los marginales en este estudio están aún más por fuera que los comerciantes informales de las dinámicas sociales, económicas y espaciales regulares. Esto es, en nuestro trabajo, el comerciante informal se entiende como parte de los ámbitos socioeconómicos ordinarios, de modo que no son población redundante para nosotros.

Cerremos este paréntesis conceptual, aclarando que para nuestro estudio, el término “marginales” será entendido como las personas que se excluyen del aparato económico, es decir que no consumen (o que consumen muy poco) y que no producen. Su condición también los excluye de varios tipos de relaciones sociales (no tienen familia, amigos, compañeros de trabajo, etc.) e incluso de aspectos espaciales (viven en la calle, debajo de

los puentes, etc.). Son personas muy al margen de la sociedad en varios sentidos. Continuemos entonces, con los hallazgos de campo relativos al descriptor emergente de autonomía.

#### a. Autonomía para los comerciantes informales

Una de las características o consecuencias lógicas del trabajo como comerciante informal es la autonomía e independencia que dicha labor permite a sus implicados. Si bien un empleo formal brinda mayor estabilidad prestacional y socioeconómica en el largo plazo, el oficio de comerciante informal otorga la condición de ser autoempleado, ser el propio jefe, ser el dueño absoluto de su tiempo, su horario y sus condiciones de trabajo.

Al preguntar por qué han decidido trabajar en el centro de manera informal, podría presumirse a priori que estas personas no tienen otra opción. Éste, sin duda, es uno de los argumentos más esgrimidos. Sin embargo, cabe destacar ciertos casos que se sustentan en otra motivación, como el de una de las entrevistadas, que es economista de profesión. Ella señala que ha decidido dedicarse a su labor como comerciante informal porque le va mejor que empleándose formalmente.

La anterior afirmación se justifica en aspectos como su propia personalidad, sus expectativas de vida y sus intereses. Ella prefiere “ser su propia jefe” para efectos de horarios y exigencias de metas, por mencionar dos criterios. También señala que su profesión de economista no tiene mucha demanda en su contexto actual. Ella piensa que sus posibilidades laborales se reducen a trabajar para el gobierno o quedarse desempleada.

Afirma que obtiene más dinero de forma independiente en las calles del centro, que empleándose formalmente, principalmente por su escasa experiencia a pesar de ser economista. Señaló además, que su personalidad es activa, que le gusta innovar, ser creativa y que el trabajo formal detrás de un escritorio no le permite desarrollar esas cualidades de su forma de ser. “Mi perfil no es para estar encerrada en una empresa”, señaló con franqueza (Entrevistada No.1).

Sin embargo, reconoce que hay otros elementos que son de riesgo en su condición actual, como su estado de salud: “Si me enfermo no produzco” (Entrevistada No.1). Esta persona, en términos generales, refleja un sentido de emprendimiento y vocación por

generar oportunidades y trabajar arduamente por su cuenta. Comentó finalmente su intención de abrir su propio local (formal) de artesanías y perfumes y de la posibilidad de exportar o de expandir su actividad comercial en el extranjero.

Entre tanto, otros entrevistados reconocen la comodidad y tranquilidad psicológica que brinda el hecho de ser independiente y autónomo en términos de horarios, exigencias y ambiente de trabajo, entre otros factores. No obstante lo anterior, reconocen los riesgos derivados de carecer de una plataforma laboral y prestacional y son conscientes de los riesgos económicos a los que están expuestos por la naturaleza de su labor.

#### b. Autonomía para los marginales

En el mismo sentido que el anterior, es decir, referido a la sensación psicológica de independencia, falta de directrices, hacer “lo que da la gana” por la vida cada día, se encuentra otra forma de ver este descriptor emergente, la autonomía e independencia desde la perspectiva de los marginales.

Para estas personas, el simple hecho de deambular y vagar por las calles del centro, dormir en “cambuches” (improvisadas viviendas unipersonales hechas con cartones o material reutilizado) y en general no dar cuenta de nada a familiares, jefes o a la sociedad en general, se convierte en un elemento innegable de independencia y autonomía, por lo menos psicológica, no obstante el sacrificio de otros elementos como su seguridad alimentaria, techo y salud, por mencionar algunos.

#### 3.1.15. Perfiles

El ejercicio de indagar a diferentes personas en un ambiente tan particular y representativo como el centro histórico de Barranquilla, trae como consecuencia invariable, captar numerosas formas e interpretaciones de la realidad. En el anexo 2, se expone una serie de perfiles que encierran ciertos comportamientos y maneras de pensar y de ver la vida de quienes fueron indagados en las calles del centro. Nuestra intención es comprender mejor la realidad cotidiana de la vida de estas personas.

### 3.2. Actividad económica

La actividad económica es uno de los ejes medulares, si no el más importante, de configuración del centro de Barranquilla, desde una lógica superior que lo identifica como unidad típica y apropiada de análisis social, sistema y subsistema, desde la teoría de sistemas. El hecho de que la vida de muchas personas tenga algo que ver con el centro de la ciudad (visitantes, vendedores, funcionarios, etc.) pasa casi invariablemente por el ámbito económico.

Indagando por esto, uno de los entrevistados señaló que el comercio informal permitía a sus actores obtener recursos importantes para sostenerse, incluso para pagar un arriendo en un local en caso de que las autoridades distritales lograran reubicarles en sitios designados y formales. Al respecto, se le preguntó si el negocio o actividad de comercio informal que ejercían él y sus conocidos, era suficientemente sólido como para entrar a pagar un alquiler de un local, teniendo en cuenta que históricamente no habían pagado nunca dicho rubro.

El entrevistado contestó con tono seguro: “Uf! claro, sobre todo la comida. Los que venden comida se están ganando cien o ciento veinte mil pesos diarios, mínimo. Yo he visto algunos que en un día hacen 900 barras (900 mil pesos)” (Entrevistado No.3).

Ejemplos de la importancia y la profusión del asunto económico, los constituyen actividades como la venta de alimentos en todas sus formas, especialmente la comida preparada, es decir, desayunos, meriendas, almuerzos, fritos, frutas y la venta de llamadas desde teléfonos celulares cobradas por minutos. Estos son fenómenos comerciales altamente masivos, difundidos en todas las calles del centro.

#### 3.2.1. Por qué el centro y no otro sector de la ciudad

Recordemos la revisión del concepto de centro histórico hecha previamente, allí se explica la importancia del centro como unidad representativa de ciudad. Así, desde una perspectiva teórica pareciera que el centro ha sido seleccionado y configurado como espacio obvio y natural para asentarse como comerciante formal o informal o en general como actor de la actividad económica y en gran medida así es.



Aspectos como la conjunción de oferta y demanda de gran variedad de productos y servicios dan una identidad económica al centro de tal magnitud que prácticamente no existe un sector que rivalice o compita con él, en los mismos términos. En este sentido, cabría referirnos a Monnet (1996:14), quien destaca la importancia del centro de la ciudad por estar tradicionalmente asociado a una mayor concentración urbana y variedad de tiendas, comparativamente con la periferia. Esto implica mayor dinámica económica.

No obstante los antecedentes teóricos referidos y la observación empírica que confirma la importancia del centro respecto de la periferia, se encontraron opiniones opuestas, verbigracia la de uno de los entrevistados, quien afirmó que si su local informal se encontrase en el norte de la ciudad y no en el centro, su situación económica sería mejor. Al preguntarle por qué entonces no tomaba la decisión de trasladarse, consecuentemente con lo que piensa, respondió que no tenía los medios económicos para eso, refiriéndose al pago de un arriendo y a la inclusión plena en el circuito del comercio formal con las implicaciones respectivas (impuestos, facturación, empleados, servicios públicos, etc.).

Posteriormente este entrevistado afirmó en forma redundante y un tanto ilógica, desde el punto de vista argumentativo, que él está ubicado en el centro porque “siempre ha estado en el centro” (Entrevistado No. 4). Esto denota la incapacidad de argumentar su hipótesis de que en el norte de la ciudad su suerte comercial sería mejor y refleja en cambio, una lógica que parece dada, determinada previa e inexplicablemente por el contexto, no por su propia cuenta como individuo.

Otro caso, el de uno de los voluntarios que se desempeña cuidando motocicletas en una bahía de estacionamiento en los límites del centro histórico, sustenta que se ubicó en el centro por las circunstancias mismas de la vida que se le fueron presentando. Su esposa comenzó a vender bolis (bebidas refrescantes contenidas en pequeñas bolsas plásticas cilíndricas) en las calles del centro y ella lo introdujo al negocio. Lo que el entrevistado comentó textualmente fue:

(Me ubiqué definitivamente en el centro) porque la orientación que recibió la señora mía, inicialmente fue en estos sectores comerciales del centro, porque el empresario de los bolis, un tipo que hace unos ochocientos, novecientos o mil bolis diarios, le sugirió que estuviera acá, porque él tiene sus vendedores acá. Entonces yo digo que

(estoy en el centro) por inercia. Yo estaba ahí con ellos, después puse un puestecito con refrescos y tal ahí mismo en Fedecafé y luego vi la posibilidad, la idea de... “bueno, yo puedo ponerme a parquear motos aquí”, que era en el andén de Fedecafé (Entrevistado No.9).

Así relata entonces el entrevistado, su inicio en la venta de bolis y su posterior ubicación en la zona de Fedecafé, lugar donde todavía trabaja, pero ahora cuidando motos.

### 3.2.2. Economía informal

Para sustentar teóricamente lo relacionado con informalidad, tomaremos como fuente principal el documento de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe - CEPAL No.100 de Portes & Haller (2004). Estos autores precisan que el concepto de economía informal nace al momento en que Hart (1990) realiza una serie de estudios económicos en África y acuña el término para expresar la enorme y evidente brecha entre su experiencia en esa región y todo lo que había aprendido hasta entonces en Inglaterra.

El principal criterio de diferenciación fue el empleo remunerado versus el trabajo por cuenta propia. De aquí que informalidad se entienda en su acepción más amplia y acostumbrada, como el trabajo por cuenta propia. Posteriormente la Organización Internacional del Trabajo - OIT lo asociaría a pobreza y también se introduciría de forma sinónima el concepto de subempleo.

Sin embargo, no todas las acepciones de informalidad son de connotación negativa. Algunos autores opinan en sentido opuesto a la OIT, que la economía informal es un signo de dinamismo empresarial, por cuanto en última instancia, la gente toma en sus propias manos parte del poder económico que los agentes centralizados y el aparato económico formal les vienen negando. De Soto (1989) por ejemplo, define la informalidad como la respuesta popular a la rigidez de los mercados, especialmente en América Latina, donde los mercados están particularmente muy controlados por élites económicas y políticas.

Otras fuente definen la informalidad como “Las acciones de los agentes económicos que no adhieren a las normas institucionales establecidas o a los que se niega su protección” (Feige, 1990). También como “Todas las actividades generadoras de ingresos

no reguladas por el Estado en entornos sociales en que sí están reguladas actividades similares" (Castells y Portes, 1989). En suma, la informalidad se puede entender como la actividad económica (comercio, servicios, etc.) que se desarrolla al margen de la ley (comercial, no penal) y las regulaciones de mercado vigentes.

Respecto a los hallazgos empíricos, el comercio y en general las actividades económicas informales se constituyen sin lugar a dudas en uno de los ejes más importantes de configuración de la lógica que identifica al centro de Barranquilla como unidad típica de análisis social, sistema y subsistema, desde la teoría de sistemas. En este sentido, surgen diferentes descriptores emergentes, los cuales demuestran cómo gran parte de la gente que se dedica a las actividades informales, lo hace porque no tiene otra opción de supervivencia dentro de un marco ético o legal.

El bajo nivel educativo de la población, la escasa oferta laboral, el subempleo, los incipientes medios complementarios de desarrollo social, la insuficiente cobertura y la deficiente calidad de la educación básica y secundaria pública y los desplazamientos violentos desde el campo a la ciudad, son sólo algunos de los factores que propician esta realidad.

#### a. Generación de empleo

La economía informal, además de permitir unas mejores opciones económicas a las personas que se dedican a ella en el primer nivel, es decir como trabajadores autónomos, también permite la generación de empleo adicional. Esto sucede por ejemplo, cuando los negocios requieren mano de obra extra por su crecimiento o la naturaleza de su actividad.

En otras palabras, el comercio informal genera empleo, informal obviamente, pero lo hace. Si bien no son plazas numerosas por unidad comercial y no garantizan prestaciones ni condiciones laborales estables por su marginalidad, este fenómeno sí permite a un gran número de personas resolver su situación de manutención cotidiana. Esto no se lograría, sobre todo de forma tan masiva, de no ser por la actividad económica informal.

En este sentido, a manera de ejemplo podemos destacar la importancia del papel de los ayudantes en las diferentes unidades comerciales. Estas personas se encargan de muchas de las tareas del negocio: Abren en la mañana, cierran en la tarde, organizan la mercancía y

la desmontan al terminar la jornada. También hacen la limpieza, recogen la basura y acomodan los utensilios, por mencionar algunas labores. Su ayuda es clave para los propietarios de los negocios y de paso, logran ganarse unos pesos.

### 3.2.3. Los oficios

En un mundo dominado por la economía de mercado, globalizado, diverso y superpoblado como el actual; la especialización de las actividades económicas se hace necesaria y evidente. En este orden de ideas, Dufour (1997:54) asume el concepto de oficio en un sentido sinónimo al de puesto de trabajo y destaca la importancia de las habilidades que requiere el individuo para el desempeño de su actividad profesional en dicho puesto.

Por su parte, Gómez & Alzate (2009:4) citan a Sennet, quien señala que en cierto sentido, el concepto de oficio se asemeja con el de artesano, en tanto que artesanía designa un “impulso humano duradero y básico, el deseo de realizar bien una tarea, sin más”. Esta connotación es amplia y va más allá del trabajo manual especializado y se hace aplicable a actividades como las de un médico, un programador de computadoras o un artista por mencionar algunos. El oficio es lo que se hace cotidianamente con dedicación, esfuerzo y sentido de pertenencia.

Ahora bien, desde un enfoque más concreto, la RAE expone más de ocho acepciones básicas para el término oficio y otros tantos, incluidos los conformados con la suma de adjetivos. Puntualicemos tomando dos de estas connotaciones básicas para orientarnos hacia lo que queremos expresar dentro de este descriptor emergente. Así, oficio es “la ocupación habitual desempeñada por alguien”, es también “la profesión de algún arte o mecánica”.

Se observa en el centro, tanto en la calle como en los comercios formales, personas dedicadas a diversos tipos de oficios especializados. Gente que ejerce con habilidad particular determinado tipo de actividad, artesanal o manual. Esto podría bien catalogarse, de alguna manera, como lo que en otros contextos geográficos o históricos se denominaba “maestros” en tal o cual labor. Maestros cerrajeros, marqueteros, joyeros, ebanistas y carpinteros, relojeros y zapateros, son algunos ejemplos de ello.

Para mostrar unos ejemplos, recordemos el caso de Felipe Gamarra, El Doctor Balón, quien fue mencionado previamente en la sección de apodos. Este sujeto repara balones deportivos hace cerca de 30 años y tiene su local informal localizado en la carrera 43 entre calles 37 y 38. Según él mismo afirma, es la única persona que repara balones en Barranquilla y posiblemente en la región. Esto lo convierte en un artesano muy especializado en su oficio, un verdadero experto de los balones, un “maestro balonero”, si es posible acuñar el término.

Otro caso muy notable es el del señor Israel Gontovnik, propietario y fundador de la Farmacia Unión, químico farmacéutico de profesión, quien lleva algo así como seis décadas de labores, preparando sus fórmulas químicas personales para todo tipo de malestar y dolencia. Este personaje es todo un maestro boticario.

Por otra parte, en la definición y consolidación de los diferentes oficios que se observan en el centro, la transmisión de conocimientos es clave. Los procesos de enseñanza y aprendizaje se hacen fundamentales, en especial si se consideran factores de nuestro contexto para gran parte de la población, como el acceso restringido a educación de calidad, la necesidad de dedicarse cuanto antes a producir los recursos para el hogar, la deserción escolar y la premura de las necesidades materiales, entre otros.

En este sentido, los diferentes sujetos indagados comentaron espontáneamente las experiencias de aprendizaje de su oficio actual, gracias al cual pueden sostenerse económicamente con cierta estabilidad. Una de las entrevistadas aprendió a tejer y a peinar en la misma acera donde ahora vende sus accesorios tejidos a mano y hace sus creativos peinados y trenzas a mujeres de raza negra principalmente. “Aprendí haciendo una puntada hasta dominarla y así cada día (...) aprendí igual con las trenzas, al principio era ayudante (...) con el tiempo aprendí a peinar y a tejer, no hay quien me gane”, señala (Entrevistada No.1).

Por su parte, el Doctor Balón, reparador de balones, aprendió su particular oficio en un almacén de deportes en el cual trabajó hace cerca de 35 años. Mañe fue pizzero, mesero y finalmente se dedicó a la marquetería, después de aprender los detalles del oficio en una marquetería formal hace casi 30 años. Otro entrevistado, Daniel, aprendió hace poco el oficio de la marquetería y tiene menor habilidad comparativamente hablando, pero el

dominio de las técnicas básicas le ha permitido fungir como ayudante y devengar algunos pesos que le permiten cubrir parte de sus necesidades básicas.

Otro voluntario es Osvaldo y se dedica a cuidar motocicletas en la bahía de estacionamiento localizada frente a San Andresito en la calle 30 con carrera 47, justo antes del límite permitido de tránsito de este tipo de vehículos. Este sujeto, de forma similar a otros entrevistados, ha desempeñado numerosas labores, cosa lógica si se tiene en cuenta la inestable realidad laboral del país y la edad y antecedentes de muchas de las personas indagadas.

Osvaldo fue auxiliar de albañilería antes de cuidar motos, como él mismo dice: “Parece mentiras, estuve tirando peñón (desempeñándose como albañil) allá en el caño, cuando estaban canalizando el caño por el lado de la cervecería águila” (Entrevistado No.9). También fue comerciante, “pintor de brocha gorda” y tal vez el oficio más destacado que ha desempeñado fue el de Secretario de la cárcel del distrito judicial de San Andrés Islas. Este sujeto cuenta con tres años de formación en leyes, carrera profesional que no terminó, pero que le sirvió para desempeñarse en este último cargo.

Así, no es de extrañarse que este personaje domine algunos conceptos jurídicos asociados a su oficio y logre expresarse de manera fluida. Esto, según su propio relato, le ha servido para defenderse de potenciales abusos de autoridad por parte de los funcionarios encargados del espacio público o del control de vehículos automotores, dada su ocupación actual como cuidador de motocicletas.

Por ejemplo, tiene muy claro que hace cerca de cuatro años y medio comenzó la restricción de circulación de motocicletas. Sabe que en la parte posterior de las señales físicas de tránsito, se registra la fecha de instalación de la misma, lo cual le permite indicar una fecha aproximada en que fue terminada la obra civil de la bahía de estacionamiento en la cual trabaja. Esto demuestra parte del conocimiento que ha adquirido respecto de un componente jurídico asociado a su oficio. Un fragmento de su testimonio lo confirma:

No hay bases ni fundamentos (para que lo sancionen o presionen en su oficio), porque se supone que la bahía es para eso, sería contradictorio. Una bahía es un espacio diseñado específicamente para el parqueo de vehículos automotores. Hay

otro tipo de bahías que es para dejar y recoger pasajeros, no hay más bahías (Entrevistado No.9).

Sin duda, este conocimiento le ha facilitado el ejercicio de su actividad de subsistencia, pues ha logrado sortear presiones por parte de las autoridades encargadas del control del espacio público, cosa bastante común en su quehacer cotidiano.

En el centro se observa todo tipo de oficios. Por ejemplo, existe un sector localizado sobre la calle 30 con carrera 47, donde se ubican algunos almacenes de lujos o accesorios para vehículos. Paralelo a estos locales surgen cuadrillas o grupos de vendedores que hacen su labor comercial sobre la misma calle, atravesados, esperando allí a los clientes que se acercan buscando algún accesorio para su vehículo.

Se encontró otro caso, en el cual una señora que se desempeña como cocinera en un kiosco informal sobre la calle afirmó de forma espontánea y algo quejumbrosa: “Esta si es una platica (dinerito) bien ganada”, refiriéndose a su actividad, que es demandante y pesada. Su rutina se desarrolla más o menos levantándose a las cuatro de la mañana, alistando los insumos, moviendo ollas, etcétera. Dice que el olor a pescado y a manteca se le queda impregnado en la piel y en la ropa y que llega muy cansada y con las piernas inflamadas a su casa cada día.

#### 3.2.4. Las herramientas del oficio

Comencemos la precisión conceptual de este descriptor emergente, citando brevemente a Bojórquez & Martínez (2010), quienes señalan:

El concepto de herramienta da una idea de algo “que sirve para...”, que se piensa en función de una tarea a realizar o de un logro que está más allá de la herramienta en sí. La herramienta no tiene un valor intrínseco sino instrumental, sirve y vale la pena en la medida en que será útil para algo (Bojórquez & Martínez, 2010:5).

Así, para estos autores, el concepto de herramienta tiene una relación se crea a partir de su carácter utilitario o funcional.

Ahora, entendamos herramientas de una forma más simple, como ese grupo de instrumentos o artefactos que son necesarios para el desarrollo de una actividad artesanal u oficio. En este sentido, a manera de ejemplo, los carpinteros necesitan martillos, serruchos,

prensas, para procesar y dar forma a la madera. Los relojeros necesitan pinzas especiales para manipular las minúsculas partes de una máquina de un reloj, así como unos lentes de gran aumento. Estas son las herramientas del oficio.

Definido esto, observamos que en el centro de Barranquilla es notable el uso de herramientas especializadas por parte de los comerciantes y artesanos, dependiendo del oficio que practiquen. Se aprecia gran destreza y maestría en varios de los sujetos analizados. Ellos brindan cuidado y mantenimiento a sus herramientas, cosa que no debe ser extraña al ojo del observador, teniendo en cuenta que su sustento cotidiano depende en gran parte de ello.

Se notó por ejemplo, que las máquinas de exprimir el jugo de caña, son lavadas cuidadosamente al terminar la jornada y dejadas con un forro protector durante la noche. Se advirtió una sierra eléctrica localizada en la calle para corte de materiales como madera o aglomerados. Esta práctica está claramente prohibida por las autoridades, no tanto por la ocupación indebida del espacio –aunque sí, por supuesto–, sino más por su condición de “herramienta industrial” que debería estar localizada y dispuesta en un espacio específico y seguro para su operación, como un taller o bodega.

En otros oficios no tan especializados, como la simple venta de almuerzos, también se observa un cuidado especial o atención hacia las herramientas de trabajo, en este caso, utensilios de cocina comunes y corrientes y recipientes surtidos para almacenamiento de agua y otros elementos. Estos son expuestos sin ninguna mediación: Ollas, botellones, canastas, sartenes, cavas, bidones plásticos, cucharones de palo, cacharros y menajes, entre otros, constituyen el arsenal de utensilios propios para desarrollar la tarea.

### 3.2.5. Evolución del comerciante informal

Coincidiendo de alguna manera con nuestro propósito al definir este descriptor emergente, una de las connotaciones que otorga la RAE para el término evolución, consiste en “el desarrollo de las cosas o de los organismos, por medio del cual pasan gradualmente de un estado a otro”. Por su parte, Maldonado (2004:11) discute respecto si es posible hablar de “evolución de la calidad de vida” y reivindica el concepto de evolución en



términos de adaptación contextual más que de progreso estrictamente económico e incesante.

En esta dirección, compartimos parcialmente el enfoque de Maldonado (2004), particularmente asociando evolución a progreso, dado que progresar implica adaptarse primero. En suma, entenderemos la evolución del comerciante informal en un sentido asociado a su bienestar económico y físico. En otras palabras, a medida que una persona evoluciona (en el sentido económico), requiere gradualmente menor esfuerzo físico y obtiene mejores resultados económicos. Esto debería traducirse en principio, en mejores condiciones de vida.

Una manera de expresar esta premisa, es exponer un ejemplo a manera de historia o relato: Una persona cuya situación económica es apremiante, que tal vez lleve una temporada importante sin poder obtener un empleo formal, decide emprender algún negocio por su cuenta, lo que en Colombia comúnmente se conoce como “rebusque” (actividad económica informal).

Si no cuenta con ningún capital de trabajo o éste es mínimo, su primera y única inversión ha de ser, por ejemplo uno o dos recipientes contenedores de líquidos fríos o calientes, conocidos como “termos”. Llenará estos recipientes con limonada fresca, café o infusiones de hierbas aromáticas y caminando por las calles del centro, venderá estas bebidas en vasitos desechable a módicas sumas, mientras va conformando y consolidando una ruta y una clientela determinadas.

Cuando las cosas mejoren, comprará o fabricará por su propia cuenta, tal vez un carrito o cualquier tipo de vehículo provisto de ruedas, cuya tracción será su propia fuerza física, por lo cual no podrá darse el lujo de enfermarse ni lesionarse, ni siquiera brevemente. Su salud le permite empujar el carro por las calles del centro todo el día, cada día. Si no puede hacerlo, no devengará ingresos.

Gracias al carrito podrá ofrecer más productos, podrá proveerse de frutas, por ejemplo, cuya venta es rápida y sin mediación de explicaciones de calidad o beneficios para el cliente. Esto logrará una relativamente estable rotación de mercancía. Simplemente el peatón que quiere una fruta, la compra, hay muchas y puede escoger. Esta venta de frutas

puede hacerla ahora en una carreta de mayor dimensión y fabricada en madera de mejor calidad, seguramente la pintará de vivos colores y colocará algún tipo de creativo aviso.

Si la situación es favorable y tiene la oportunidad, buscará un local estacionario, informal también, localizado en una de las aceras en el centro. Así, finalmente dejará de caminar. En este sentido, una de las entrevistadas sostuvo: “Compré una silla, me cansé con los perfumes (su mercancía de venta) en la mano” (Entrevistada No.1). Otro de los entrevistados comenzó vendiendo jugo de naranja y luego colocó otro local de reparación y venta de balones, posteriormente ofreció el servicio a domicilio. Estos ejemplos simplemente muestran cómo las personas van mejorando sus condiciones gradualmente.

Hay otros casos no necesariamente supeditados al criterio de la comodidad. Es probable que para muchos de los vendedores que se mueven por el centro por determinadas rutas, en carretas improvisadas, carritos viejos de mercado o cualquier otro dispositivo rodante, sea justamente su cualidad nómada, la que les brinda determinada estabilidad comercial. En esta lógica de actuación, la ruta escogida y los clientes fieles sobre dicho trayecto se convierten en su verdadero capital de trabajo.

Entre tanto, muchas otras personas han establecido un negocio estacionario desde que llegaron al centro hace ya un par de décadas o más. Tal vez lo han heredado de sus padres o les pagan un arriendo con una periodicidad acordada. El negocio produce lo suficiente para eso. Las posibilidades de configuración de las lógicas comerciales y financieras son diversas, creativas y sobre todo ajustadas a su realidad.

### 3.2.6. La familia participa

Previamente definimos el concepto de familia desde una perspectiva antropológica y sociológica. Ahora, desde una óptica económica, queremos destacar la familia como la primera y natural institución fuente de captación de trabajadores a contratar o vincular en el comercio informal. Levanti (1997:128), en un sentido amplio empresarial, destaca el papel de la familia y también de los amigos, como fuentes primarias de contactos, en el marco de lo que otros autores han denominado como redes sociales informales.

Por su parte, Mizrahi (1987:653) recalca la importancia de la familia como fuente de mano de obra en las pequeñas unidades económicas del sector informal. En el mismo

sentido, Neimann (1989:211) resalta la participación más acostumbrada y evidente de los miembros de la familia en sectores como el agrícola, comparativamente con otros sectores de la economía.

En el centro de Barranquilla hemos observado ejemplos de lo que queremos significar con este descriptor emergente, verbigracia el hijo que ya terminó el colegio o que no puede o desea hacerlo, el cuñado desempleado, el yerno o la nuera poco calificados, quienes se convierten en fuentes confiables e inmediatas de capital humano para el comerciante informal cuyo negocio crece, por lo cual se hace evidente la necesidad de reclutar colaboradores.

Hemos mencionado la importancia de la participación de la familia en el negocio o actividad comercial. Del mismo modo, es la familia la beneficiaria o heredera de los negocios cuando se presenta un retiro o renovación generacional. Observamos un caso en el que un negocio informal pasó de manos de padres a hijos, mediado por alguna clase de alquiler o retribución de los segundos a los primeros. Esto hace las veces de pseudo-pensión para los retirados. De este modo se benefician los dos, tanto el padre retirado, como el hijo que asume las labores del negocio en pleno.

### 3.2.7. Prácticas comerciales

El centro de la ciudad se constituye en una unidad representativa para el análisis de diferentes ámbitos de la vida social. En este marco y como hemos venido argumentándolo, la actividad económica se convierte en un elemento o eje fundamental de articulación de las dinámicas cotidianas de las personas que habitan, transitan y trabajan en sus calles y edificaciones. En este contexto, la observación de la actividad económica informal nos arroja evidencias sobre las formas particulares en que las personas desarrollan sus labores.

En otras palabras, en consecuencia con la realidad particular en la cual se desenvuelve la actividad económica informal en el centro de Barranquilla, los propietarios de dichos negocios desarrollan prácticas comerciales específicas, algunas veces de forma inconsciente, otras veces de forma calculada. Lo importante de estas formas de hacer las cosas, es que les dan resultados en el sentido de que se acogen a su realidad, mantienen su

clientela, mantienen sus ventas y en general resuelven las contingencias propias de su actividad económica.

Aspectos como el horario de apertura y cierre de sus locales, la forma en que disponen y exhiben las mercancías, los mecanismos de financiación a los cuales recurren, la manera en que se localizan en el espacio público y los precios y crédito para su clientela, son algunos ejemplos de estas prácticas. Otros aspectos como la contabilidad, la calidad de sus productos y servicios, el servicio a domicilio y el área geográfica de influencia, entre otros, son ejemplos adicionales de los elementos a considerar en este análisis.

En resumen, el descriptor emergente de prácticas comerciales consiste en todos aquellos usos y formas particulares en que los comerciantes (especialmente los informales) del centro desarrollan su actividad económica cotidiana. Veamos a continuación la descripción de las diferentes prácticas observadas.

#### a. Horario

En cuanto al horario de apertura y cierre de los locales, el principal determinante es la demanda y el segundo factor de importancia es la comodidad del propietario o comerciante. En principio, los comerciantes suelen establecer su horario de labores en función de la cantidad de potenciales clientes que transiten por su sector y esto suele suceder en la mayor parte del centro (exceptuando sectores específicos como la plaza de mercado), hacia las 8:30 de la mañana o un poco más tarde.

Algunos testimonios reflejan lo señalado en el párrafo anterior: “¿Para qué venir tan temprano?” (Entrevistada No.2), “Bajo bandera (hago la primera venta) por ahí a la una o una y media (de la tarde)” (Entrevistada No.2). En cuanto al cierre, éste suele darse entre cinco de la tarde y siete de la noche, dependiendo también de condiciones de demanda, seguridad, cansancio por las labores del día. Algunos comentarios de los entrevistados al respecto: “Hay gente que llega a las seis de la tarde a que la peinen” (Entrevistada No.1), “me he quedado hasta las nueve de la noche peinando, haciendo trenzas” (Entrevistada No.1).

Sin embargo, cada negocio tiene sus características. No es lo mismo una caseta donde se venden zapatos que una donde se venden almuerzos. Mientras una puede abrir

hacia la una de la tarde, la otra debe hacerlo a las 11 de la mañana. En el mismo sentido, mientras que la primera cierra hacia las 6 de la tarde, la otra lo hace sobre las 2 o 3 de la tarde. La primera refleja un flujo de clientes más regular y moderado, la segunda tiene una “hora pico” o de congestión intensa que debe resolverse.

En este sentido, cabe referirnos al caso de un entrevistado dedicado a la venta de almuerzos en un local informal sobre el andén. A pesar de ocupar un pequeño espacio, se las ingenia para disponer mesas adicionales durante el horario congestionado del almuerzo. Señala textualmente: “A las doce y media no doy abasto con los clientes, me toca poner estas mesas (señalando unas mesas desarmadas y acomodadas contra la pared)” (Entrevistado No.6). Esto refleja su capacidad de resolver las particularidades de su negocio, en una lógica de obtener mayores beneficios económicos y mantener su clientela.

Ahondando un poco más, podemos señalar que el volumen de clientes no sólo influye sobre horarios de apertura y cierre y disposición de personal extra o mobiliario extra (en el caso de los sitios de venta de almuerzos), sino que también condiciona los días de la semana, del mes o del año en que se ejerce la respectiva actividad comercial.

Para ejemplificar, mencionemos el caso del hombre que cuida motocicletas, quien sostuvo que trabaja todos los días de la semana, de lunes a domingo, exceptuando los días 20 de cada mes, debido a que esta fecha ha sido establecida por las autoridades como día de restricción a la circulación de motocicletas por toda la ciudad, salvo algunas excepciones. Así, ir a trabajar ese día como cuidador de motocicletas sería simplemente inútil. Por otra parte, para una persona que vive de lo que logra recaudar diariamente, sin posibilidad de ahorrar excedentes, un solo día de cese de labores es muy significativo.

#### b. El regateo

Esta es una práctica muy común en el mundo comercial, el centro de Barranquilla no es la excepción. El regateo es una negociación de posiciones extremas y distantes basada exclusivamente en el precio de la mercancía o servicio a negociar. Tanto el comprador como el vendedor van cediendo parcialmente en su posición. El primero subiendo el precio que está dispuesto a pagar y el segundo bajando el precio dispuesto a aceptar, hasta que se llega a un acuerdo. Muchas veces dicho acuerdo no se concreta.

En este sentido, los diversos negocios informales en el centro de Barranquilla se prestan aún más para aplicar prácticas de regateo, dado precisamente su carácter informal. Los clientes suelen percibir que por ser un ambiente al margen de las regulaciones tradicionales a las que se somete el comercio formal, existe más espacio y laxitud para discutir y modificar condiciones respecto al precio de las mercancías que desean comprar.

#### c. Mecanismos de financiación

Los mecanismos de financiación de los que se valen los comerciantes informales en el centro de Barranquilla son diversos, tanto como los negocios mismos. Criterios como el capital de trabajo del comerciante, el tipo de mercancía que transan, sus propias expectativas, intereses y formas de ver la vida, entre otros factores, afectan la forma en que acceden a recursos financieros. Así por ejemplo, para una de las entrevistadas, su tranquilidad en términos de no tener acreedores, la lleva a manejar su financiación de forma conservadora. Dice: “No cojo mercancía fiada para no estar apurada” (Entrevistada No.1).

#### d. Espacio

El asunto del espacio en las calles del centro de la ciudad es importante, delicado, competido. En el mismo sentido, el espacio interior de cada local, especialmente en los locales informales, se convierte en un recurso precioso, que debe ser aprovechado al máximo, de manera eficiente, práctica y barata. En esta lógica, cada cosa tiene su puesto y cada espacio se aprovecha al máximo. En otras palabras, la correcta forma de exhibir los productos para aprovechar el espacio y lograr la máxima visibilidad, es fundamental.

Para ejemplificar, mencionemos el soporte para tal artefacto, el gancho para colocar el paraguas, las múltiples cuerdas para colgar mercancía, la pared del parqueadero adyacente que sirve para exhibir los cuadros de las marqueterías y el techo improvisado que sirve para colgar de todo. También el poste que sirve de soporte y el árbol que hace las veces de cimiento de construcción para el propio local informal, para el techo comunitario o para cualquier otro uso.

#### e. Crédito

Muchos de los comerciantes informales brindan crédito a sus clientes o “fian”, basados en una relación de confianza y cotidianidad. Un ejemplo típico y claro sucede con quienes venden almuerzos, ya que sus clientes consumen a diario y acostumbran a pagar sus almuerzos cada dos semanas, de forma consecuente con la periodicidad con la que reciben su salario: La quincena. Este tipo de práctica suele convertirse en un elemento de beneficio mutuo, dado que para los usuarios es más cómodo pagar así, mientras que para los vendedores, se garantiza la fidelidad de su clientela.

#### f. Estacionalidad

La demanda de los diferentes productos y servicios se ve afectada también por la temporada del año que transcurre. Así por ejemplo, la temporada de inicio de clases en los colegios y universidades favorece las ventas asociadas a los renglones de papelería y librería, mientras que durante el mes diciembre se incrementan las ventas de diversos artículos relacionados con los regalos y la decoración navideña.

Sucede un aumento similar de la demanda de ciertos productos y servicios durante la época de carnaval y los eventos relativos a las carnestolendas. Si bien estas temporadas implican mayores esfuerzos por parte de los comerciantes en cuanto a horarios y actividad, es largamente aceptada y agradecida dicha bonanza. Al respecto, una de las entrevistadas aseguró: “(En ciertas temporadas como carnaval) esto se llena horrible, pero así como se llena, se gana (...) se llena de peinadoras y clientes” (Entrevistada No.1).

#### g. Contabilidad

El manejo de las cuentas es un asunto importante para cualquier negocio, formal o informal. Observamos que en el centro de Barranquilla algunos comerciantes informales son rigurosos en sus cifras y el registro de sus operaciones. Por ejemplo, una de las indagadas lleva un cuaderno con un registro detallado de las ventas del día, si bien no es nada sofisticado o sistematizado debido a las restricciones obvias de su contexto, si se nota su organización y la finalidad de mantener un control relativo sobre sus cuentas.

En contraste, otros comerciantes no llevan ningún tipo de registro o control contable. Simplemente van manejando sus ingresos y egresos de efectivo diario de forma intuitiva. Tal vez por la misma periodicidad reducida de un mínimo capital que rota diariamente o por costumbre, no se lleven cuentas. En otras palabras, con los ingresos del día, los comerciantes se sostienen ese mismo día y con el mismo capital prevén las operaciones del día siguiente.

#### h. Calidad

La calidad de los productos se convierte en un factor a considerar dentro de los criterios que impulsan las compras de los consumidores en el centro de la ciudad. Por mencionar un ejemplo, el negocio del Doctor Balón ofrece tanto la reparación de los balones, como la venta de balones nuevos de marca y balones nuevos de calidad inferior. Así, un balón de futbol-sala marca “Golty”, tiene un precio de \$65.000, mientras que un balón (para el mismo uso) de calidad inferior y sin marca, vale \$15.000.

De esta forma, la clientela tiene múltiples opciones ante una misma necesidad: Reparar un balón dañado, comprar un balón fino o comprar un balón de inferior calidad. Dichas opciones varían de precio de acuerdo con su calidad y se constituyen en un sencillo ejemplo del sentido en el que el centro goza de esa característica que venimos mencionando según la cual allí sucede todo tipo de eventos y actividades que nos permiten catalogarlo como unidad representativa de ciudad.

#### i. Servicio a domicilio

Observamos un local de venta de almuerzos que ofrece servicio a domicilio. Podemos mencionar algunos argumentos que explican o justifican esta práctica: En la calle donde está localizado el local no hay suficiente espacio ni comodidad para tomar los alimentos, por lo cual mucha gente prefiere tomarlos directamente en su oficina o lugar de actividades. Esto es comodidad por el sitio mismo de consumo de alimentos y comodidad por el no desplazamiento. También es beneficio mutuo, pues los comensales no tienen que desplazarse y los vendedores ahorran parte del valioso espacio del cual adolecen.



#### j. Precios

El precio aparece como uno de los factores determinantes del desempeño económico de los negocios en el centro. La posibilidad de obtener mercancías y servicios de calidad similar a precios más cómodos que en otros sectores de la ciudad, atrae numerosos clientes. En términos generales, la oferta de bienes y servicios de gama baja es amplia. Algunos ejemplos de posibilidades concretas de ahorro: Cerveza águila a \$1.000; mandar a reparar un balón representa el 30% del precio de uno nuevo; populares almuerzos corrientes y variedad de comidas desde \$1.000, entre otros.

Así, la variedad de servicios y mercancías ofrecidas en las calles y negocios del centro de Barranquilla (y normalmente de cualquier ciudad similar) es amplia. Tomemos algunos ejemplos para poner de manifiesto algunas lógicas tradicionales en el ejercicio comercial, en especial cuando la amplitud y variedad del mercado, no establecen criterios específicos sobre tarifas y precios (como la venta de gasolina o el servicio de taxis con taxímetros, por mencionar un par de ejemplos regulados).

En este orden de ideas, es común encontrar que los diferentes actores de la actividad económica en el centro se orienten por dos criterios principales, que en últimas se reducen al segundo de ellos. El primero es el que determina el mercado por efecto del clásico cruce de las variables económicas de oferta y demanda, el segundo es como indica el lenguaje del pueblo “según el marrano”. Esta coloquial y popular frase hace referencia a una simple premisa: El vendedor tratará de cobrarle al comprador lo máximo posible que el segundo esté dispuesto a pagar. Entonces el “marrano” es el cliente. A mayor cantidad pagada por una mercancía o servicio, se es “más marrano”.

La palabra misma es sinónimo de inocencia, ingenuidad, falta de sagacidad, especialmente en lo relacionado con desembolso de dinero para cualquier efecto. Para explicar con mayor precisión el significado de este vocablo del lenguaje popular, se expone un ejemplo: “Vamos a marranearnos a ese man” significa “vamos a aprovecharnos de la generosidad de esa persona, que nos invita a tomar algo, de modo que tomaremos cuanto podamos”. Entendido el término, se presenta un fragmento asociado a la pregunta “¿Cuanto cobras por tu actividad?, de uno de los entrevistados:

Bueno, como todo negocio, la fórmula “SM” (ese eme) según el marrano, claro. Pero en términos generales 1.800 (pesos), algunos dicen: “No más tengo 500”. También hay que comprender que son personas que no tienen la misma facilidad ni el mismo ingreso para pagar un parqueo, ¿ya? entonces no puedo tener una tarifa única, sino debe ser elástica, flexible, entonces uno evalúa, tal persona viene en esta moto, se dedica a esto... como todo, hay que hacerle inteligencia, meterle psicología (Entrevistado No.9).

Recordemos que este testimonio corresponde a un cuidador de motocicletas ubicado en los límites del centro histórico donde se prohíbe la circulación de estos vehículos, por lo cual surge esta oportunidad de negocio.

Podemos inferir del fragmento que la expresión “según el marrano” no tiene necesariamente una connotación de “aprovecharse” de la contraparte, sino más bien de ser flexible y considerar las condiciones del cliente. Se trata mejor, de un análisis empírico, desprevenido, vulgar si se quiere, pero práctico y económico de la aparente capacidad de pago del cliente, matizado por consideraciones como su proyección como cliente de largo plazo, contexto del negocio, condiciones específicas del día (como hayan transcurrido las ventas por ejemplo) y capacidad mutua de regateo, entre otros elementos.

#### k. Alcance geográfico

El alcance geográfico de la actividad comercial informal en el centro histórico de Barranquilla no es una práctica comercial en sí misma o una estrategia deliberada, sino mejor, es en cierta forma, evidencia de las decisiones de los compradores. Incluimos este tema, por cuanto observamos que algunos comerciantes informales logran expandir sus operaciones de forma indirecta no sólo fuera de la ciudad sino incluso fuera del país.

Uno de estos casos sucede con el negocio de reparación de balones del Doctor Balón, quien se ha citado ya varias veces. Felipe comenta orgulloso que en repetidas ocasiones ha reparado balones de tripulaciones de buques mercantes que atracan en el puerto de Barranquilla. El Doctor Balón, señala textualmente: “Hasta Aruba se han llevado balones, los han traído a reparar de Aruba. Los trajeron unos señores en un barco, vinieron unos señores trajeron varios balones y arreglaron un poco” (Entrevistado No.4).

### 3.2.8. La comida

La venta de alimentos preparados listos para comer, es probablemente la mayor categoría de producto que se ofrece en el centro. Se observa una amplia variedad de fritos, pasabocas, frutas y dulces, entre otros. García (2011) destaca el hecho de que esta actividad (la venta de comida) representa mejores beneficios a los involucrados, comparativamente con otras actividades, dada su formación, antecedentes y capital de trabajo. En otras palabras, vender comida en la calle es uno de los mejores negocios para estas personas dados sus costos de oportunidad. García (2011) señala puntualmente:

(...) el comercio callejero de alimentos ha sido tradicionalmente una actividad que representa un costo de oportunidad mayor, particularmente para personas con un nivel de instrucción bajo. Ya que personas con este perfil no obtendrían los mismos ingresos en el mercado de trabajo formal. Por diversas razones (políticas, económicas o sociales), la venta de comida en la calle ha sido a menudo una actividad tolerada en países en vías de desarrollo. Aunado a un bajo costo de admisión al mercado, el comercio de alimentos es por lo regular una actividad bastante rentable (García, 2011:40).

Además del bajo requerimiento de cualificación laboral que necesita este negocio, podemos mencionar que también desde la perspectiva de los consumidores, la categoría de alimentos es una de las más demandadas y menos cuestionadas. La gente compra comida preparada de forma fácil, espontánea, impulsiva e inmediata sin hacer mayores evaluaciones al respecto, comparativamente con otras categorías de productos.

Siguiendo con los hallazgos en este rubro de ventas de alimentos, uno muy destacado corresponde a los almuerzos. La venta de almuerzos es significativa y tiene una lógica apenas obvia que la explica, pues el centro ocasiona tal demanda al albergar en sus calles, diferentes actividades (comercio, diligencias, etc.) y personas (comerciantes formales e informales, visitantes, etc.).

Así, surge la natural obligación, necesidad y oportunidad económica, de ofrecer sendos almuerzos para toda esta población fija y flotante. Se ve de todo, como es particular en las calles del centro, desde la señora que le pregunta con mucha familiaridad a su cliente que es un vendedor ambulante de otras mercancías, para llevarle su almuerzo directamente

a su sitio de trabajo, pasando por el puesto de almuerzos en la acera (donde cocina y mesas están en la calle), hasta carritos que ofrecen económicas porciones de arroz de lisa (arroz con pescado).

Desde el punto de vista de los precios, se observa una amplia gama de alternativas económicas que van desde los \$1.000 por una porción de arroz de lisa, \$2.500 por un bastante corto almuerzo corriente, \$3.500 por un modesto y económico almuerzo corriente, hasta \$5.000 por un almuerzo con pescado y mucho más hacia arriba, dependiendo de la preparación, los ingredientes y el lugar, por mencionar algunos ejemplos.

En forma general se observa una amplia oferta de almuerzos muy baratos, algo apenas comprensible en un contexto donde una importante proporción de los habitantes tiene un bajo poder adquisitivo. Esto refleja la realidad económica no sólo del centro, sino de la ciudad en parte, de la región, del país y del mundo. Esto no es algo nuevo, sabemos que hay muchos pobres, por lo cual también surge mucha oferta para ellos, también proveniente en gran parte de otros pobres, sobre todo en los rubros más elementales como la alimentación cotidiana.

### 3.2.9. El clima

El factor climático es considerado por numerosos expertos como un factor de riesgo en la actividad económica. Varios informes y documentos tocan el tema desde una perspectiva macroeconómica, enfocados en industrias o sectores económicos cuya relación con el clima es directa, como la agricultura, el comercio, el turismo y la construcción, entre otros. Esto es, unas condiciones climáticas adversas pueden convertirse en la pérdida de cosechas para unos y en descenso de las ventas y el dinamismo económica en general para otros (Triana, 2011; Yokoyama, 1990).

El centro de Barranquilla no es la excepción. Se observa que las condiciones climáticas se convierten en un factor importante en cuanto a los niveles de oferta y demanda de los diferentes productos que se ofrecen en sus calles, especialmente en el comercio informal. En términos generales, los ciudadanos y consumidores acuden al centro a comprar mercancías, consumir servicios y hacer diligencias administrativas y bancarias, entre otros motivos.

Sin embargo, ante una lluvia, leve o copiosa, breve o prolongada, muchos de los potenciales visitantes se abstienen de asistir al centro a hacer sus compras y diligencias. Este fenómeno se hace más notable en Barranquilla comparativamente con otras ciudades, debido a sus particulares, históricos, potentes y caudalosos arroyos callejeros, que literalmente paralizan la ciudad por horas cuando se presentan. A propósito de esto, podemos mencionar que durante casi todo el año 2010 se presentó una contundente temporada de lluvias en gran parte de Colombia.

La costa Caribe no fue la excepción, por lo cual el centro de Barranquilla se vio afectado en el deterioro de sus calles, el desorden por la basura arrastrada por las aguas y el descenso en la demanda comercial por la inasistencia de los compradores al sector, entre otras consecuencias. Algunos testimonios lo ratifican: “Si llueve es un día perdido” (Entrevistada No.1), “Cuando hace sol, la gente compra” (Entrevistada No.1). “Esa vaina (jugo de caña) sí se vende (regularmente), lo que pasa es que los tiene azotados el invierno (por eso las ventas han bajado)” (Entrevistado No.4).

### 3.2.10. Tipos de negocios o comercios

A manera de orientación, proponemos una clasificación inicial de los tipos de comercios de acuerdo con su infraestructura o capital material con el que cuentan. Comenzando por el hombre que vende tinto, valiéndose de un termo en una mano y vasos desechables en la otra. Le sigue un carrito de mercado y posteriormente una carreta grande de madera de tracción humana. Luego, una carreta de tracción animal y sigue un local estacionario de madera. Llegamos a un local estacionario metálico y finalmente un local inmueble de los negocios formales, levantados con material de construcción.

### 3.2.11. Se vende de todo: La centralidad del centro

Recordemos que una de las cualidades del centro es su “centralidad” entendida en términos de su representatividad y capacidad aglutinadora de diversas dinámicas sociales, urbanas y económicas entre otros ámbitos de análisis. En este orden de ideas, desde una perspectiva económica, se observa en el centro la convergencia de demanda y oferta de múltiples y diversos productos y servicios que se transan en sus calles a diario. En otras

palabras, la centralidad del centro desde la perspectiva económica se da en términos de oferta y demanda.

Una de las afirmaciones que se puede esgrimir, incluso a priori y desde una perspectiva lega, sin temor a equivocarse, es el hecho de que en el centro se vende (y por lógica económica se compra) casi de todo. Esto es, la variedad y surtido de mercancías y servicios ofrecidos es muy amplia. Así, se hace difícil determinar si en el centro se vende de todo porque se compra de todo o si en el centro se compra de todo porque se vende de todo. ¿Qué fue primero, la oferta o la demanda? Nos queda esta inquietud. Lo importante es reconocer la cualidad del centro como sector convergente.

Al respecto de lo anterior, uno de los entrevistados, vendedor ambulante, reconoce lo siguiente: “Me vine al centro porque hay flujo de gente” (Entrevistada No.1). Hablando exclusivamente del comercio informal, es decir de los comercios localizados en la calle, la acera, las plazas o las carretas que se desplazan de un lugar a otro, puede encontrarse mercancías o servicios tan diversos como miscelánea, juguetes, ferretería, cerrajerías, jugo de caña, almuerzos, marquerías, pescado frito, tinto, aguas aromáticas y otras bebidas.

También ropa surtida y camisetas del Junior (el equipo local de fútbol), menjurjes, remedios y hierbas, chancletas y calzado deportivo, zapatos, guayaberas, avena y jugos, arroz de lisa, morrales y bolsos, libros usados, flores, pulgueros (mercado de las pulgas), ganchos de ropa, balones, forros para control remoto, gel fijador, silicona multiusos, betún, cinturones surtidos, máscaras para disfraces, coco fresco, gorras, frutas y verduras; fabricación de sellos y avisos, taller de relojería y joyería, pilas y manillas.

Además, compra de oro y plata, viveros, perfumes, repuestos y accesorios para motos, fritos, aguacate, accesorios tejidos a mano, farmacias, papelerías, llamadas a celular e instrumentos musicales, música vieja en discos de acetato, productos esotéricos, créditos por libranza, artículos de cuero, electrodomésticos, taller de reparación eléctrica, licuadoras y ventiladores, parqueaderos de vehículos y motocicletas, peinados y trenzas, comida de todo tipo cruda (en el mercado) y preparada, botones, hilos y cintas, entre otros.

En el mismo sentido, se observa que muchos de los diferentes locales comerciales con sus respectivos segmentos o categorías de productos, suelen extender su oferta hacia productos similares, complementarios o sustitutos. Así por ejemplo, el Doctor Balón que

inicialmente ofrecía balones nuevos, reparados y el servicio de reparación de balones, ofrece ahora canilleras, guayos y calcetines de fútbol, entre otros elementos. Esto va convirtiendo su informal negocio en un local de artículos deportivos.

A pesar del desorden en el espacio público y el desaseo en ciertos sectores, el centro sigue siendo un referente obligado en términos comerciales principalmente. Esto es, la gente en su papel de consumidor asiste al centro en busca de todo tipo de artículos y servicios motivada por precios más favorables que en otros sectores de la ciudad o porque dichas mercancías o servicios no se consiguen en otros lugares de Barranquilla. En este sentido, uno de nuestros entrevistados, ratificó: “Lo que usted venda. Usted vende lo que vende porque está en el centro” (Entrevistado No.3).

### 3.2.12. Mercados ilegales

Siguiendo con la lógica según la cual el centro de la ciudad sobresale por su dinamismo económico, también se observó en el centro de Barranquilla la presencia de mercados ilegales, como el de las drogas o el de las armas de fuego. En un estudio del mercado ilegal de armas en Colombia, desde un enfoque económico, Soto (1993:2) dice que “es posible asumir que las armas son vistas como mercancías y, por tanto, constituyen objetos económicos sometidos a la dinámica propia de la transacción de bienes”.

En este orden de ideas, resulta comprensible que en el centro de Barranquilla se desarrolle este tipo de mercados, si tenemos en cuenta lo analizado hasta el momento en el sentido en que el centro de la ciudad aglutina gran diversidad de oferta y demanda, así como numerosos actores que cotidianamente se mueven por sus calles. Sobre este asunto, uno de los entrevistados, aseguró:

Las armas (de fuego) las venden por allá para abajo. Aquí pasan a veces vendiendo los coletos (hombres jóvenes, normalmente viciosos). El otro día había un (hombre) trabado, eso fue hace como diez años, le vendió una (pistola) siete sesenta y cinco (7.65) (hablando del calibre) a un man (hombre) porque le faltaba el proveedor (dispositivo de almacenamiento y suministro de munición de la pistola), se la vendió en cincuenta mil pesos (Entrevistado No.3).

Este testimonio sencillo y directo, pone de manifiesto una realidad innegable, la presencia de mercados negros (en este caso de armas de fuego) en el centro de Barranquilla. Sólo se necesita algo de dinero y hacer las preguntas adecuadas a las personas adecuadas y con seguridad se llega a los oferentes.

### 3.2.13. Publicidad

La RAE define publicidad como “divulgación de noticias o anuncios de carácter comercial para atraer a posibles compradores, espectadores, usuarios, etc.”. Palominos (2006:25) entiende publicidad como “cualquier forma de avisaje” (contratación de avisos o anuncios). Otro autor, Cámara (2006) expone una definición de publicidad en este sentido:

La publicidad es una forma especializada de la comunicación a través de los medios masivos, cuya finalidad es crear, mantener o modificar la actitud del consumidor para que realice la acción de compra de aquél que utiliza el medio publicitario (...)

La publicidad es comunicación que vende (Cámara, 2006:9).

El mismo Cámara (2006:10) cita a Hunter (1954:36), quien a su vez precisa: “La publicidad es el empleo comercial de mensajes orales o impresos, firmados, que informan al público respecto a productos, servicios e ideas y despiertan en el receptor un deseo hacia ellos”.

Si bien el concepto de publicidad parece ser amplio en el sentido en que implica toda una concepción estratégica de la comunicación con fines comerciales o de persuasión; hemos decidido denominar este descriptor emergente bajo este nombre, por cuanto en últimas, lo que observamos en las calles del centro son también estrategias para comunicar: Avisos, señales, gritos, mecanismos para que las personas que transitan por las calles del centro se enteren y se inquieten por adquirir tal o cual producto o servicio, que algún comerciante informal está ofreciendo.

Así, en medio de su actividad comercial, los propietarios de los diferentes locales informales, desarrollan diversos mecanismos publicitarios y de comunicaciones. Avisos pintados en sus casetas con creativos nombres y motivos, teléfonos de contacto, pinturas o fotografías, avisos en los postes adyacentes y publicidad voceada a pulmón o con sistemas de perifoneo, son ejemplos de esto. Muchos de los negocios se denominan con el mismo



nombre del dueño. La frase “en el centro se ve de todo” comienza a adquirir peso empírico. En efecto, hemos visto de todo.

Estas diversas y creativas estrategias publicitarias, a pesar de su connotación curiosa en ciertos casos, no dejan de ser muy efectivas, útiles y prácticas. Un ejemplo de esto lo constituye el caso de un aviso hecho a mano alzada, encontrado en una de las paredes del incendiado y semidestruido edificio Muvdi. Este aviso trataba sobre un establecimiento de comercio de telas que ocupaba uno de los locales del inmueble y debido al siniestro, había sido trasladado a otra dirección. Rezaba textualmente: “Nos trasladamos temporalmente Cll. 48 # 46-155 Tel. 3 79 40 86”.

En efecto, pudo observarse que un par de personas llegaron como mirando el destruido edificio y al notar el aviso en la pared, tomaron nota o parecieron memorizar y continuaron su camino, aparentemente hacia la nueva y provisional ubicación registrada en la quemada fachada.

#### 3.2.14. Comodidad

La comodidad, según la RAE presenta cuatro acepciones. Para nuestro trabajo, tomamos como referente la que define comodidad como una “cosa necesaria para vivir a gusto y con descanso”. Fanger (1973:314), desde una óptica ambiental, define comodidad como esa condición en la cual la mente expresa satisfacción con el ambiente térmico, en otras palabras, una persona cómoda con la temperatura del ambiente no sabría decir con certeza si prefiere que el ambiente estuviese un poco más cálido o un poco más fresco.

Vischer (2006:6), desde una perspectiva laboral, define la comodidad como una sensación psicológica de bienestar asociada a condiciones materiales favorables en el puesto de trabajo. En suma, entendamos la comodidad de forma sinónima al bienestar psicológico y físico relacionado con adecuadas condiciones de temperatura ambiental, mobiliario, espacios y artefactos, entre otros factores, en un determinado lugar donde se permanece o se actúa (hogar, sitio de trabajo, vehículos automotores, etc.).

Aclarado esto, se observa en el centro de Barranquilla todo tipo de artefactos que propician la comodidad de las personas, tanto en su postura ergonómica, como en la moderación de la temperatura ambiental y la generación de opciones para distraerse

mientras pasa el tiempo. Ejemplos de esto son ventiladores, techos improvisados sobre la acera (para proteger del sol y la lluvia), sillas y butacas para vendedores y clientes, mesas, parasoles, antenas de televisión satelital, televisores y equipos de sonido, entre otros.

Lo anterior en cuanto a cosas materiales. Pero indagando más allá, la actitud de la misma gente también refleja un sentido de comodidad que es apenas natural en el ser humano. Se observa que varias personas asumen su cotidianidad laboral en el centro de una forma relajada, a pesar de las intensas actividades relacionadas con sus negocios. Frases como: “Ya no estoy para estos trotes (...) cojo la vaina suave” (Entrevistada No.2), lo ratifican.

### 3.2.15. Estética

La estética reúne aquellas manifestaciones tangibles o perceptibles por los sentidos, relacionadas con lo aceptado comúnmente como bello, estimulante, deseado y agradable (Páramo, 2005). La estética incluye formas, colores, sonidos, volúmenes, gestos, entre otros. Bock (1969:451) señala que la estética implica la apreciación de personas, objetos o sucesos de acuerdo con sus cualidades de agradar o belleza. La RAE expone diversas acepciones de estética, dentro de las cuales podemos resumir que la estética trata lo relativo a la percepción o apreciación de la belleza, de lo artístico, bello y elegante.

No es objeto del presente estudio determinar ni sugerir, cuáles criterios se acogen a lo que es estéticamente aceptable y lo que no. Sin embargo, cabe mencionar que en este sentido, se observa nuevamente y previniendo al lector por anticipado sobre el agotamiento de la frase “en el centro se ve de todo” una amplia variedad de colores, formas, materiales y diseños en las fachadas de los negocios formales e informales y en la decoración en general de las mismas y de las carretas ambulantes.

Para ejemplificar lo anterior, mencionemos el caso de un carrito de supermercado que hace las veces de local ambulante y carga de una forma recursiva, todo tipo de bebidas calientes y frías, almacenadas en recipientes especiales con tapa (termos), dispuestos en unos soportes de madera donde se acomodan de forma muy funcional. Este carrito lleva adherida, sin función otra que la exclusivamente decorativa, una copa o tapa de un rin

(llanta) de vehículo. Se observan también fachadas de locales de colores tan poco comunes como el verde, por mencionar solo un par de casos.

### 3.2.16. Creatividad

La RAE define creatividad como la facultad de crear o la capacidad de creación. Chávez, et. al. (2004) exponen varias acepciones para el concepto de creatividad. De estas, tomaremos una de las que más se acerca a nuestro interés para definir el presente descriptor emergente. Así, creatividad hace referencia a un proceso de generación de algo (material, estético, conceptual, etc.) transformando o trascendiendo lo ya existente (Chávez, et. al., 2004:40).

En este trabajo entenderemos entonces la creatividad como la capacidad de los actores del centro de Barranquilla para transformar su entorno, de valerse de los recursos limitados y disponibles con los que cuentan para facilitar sus labores cotidianas, tanto en términos prácticos y materiales (formas de cargar mercancía, de almacenar, de hacer), como en términos abstractos y conceptuales (invención de apodos, mecanismos de cooperación entre colegas, etc.).

Concretamente, observamos manifestaciones creativas como: Apodos de personas y calles, materas hechas con neumáticos de camión, un rin viejo utilizado como soporte de una barra para un parasol, una marquetería informal llamada “el decano” y otra justo al lado llamada “el académico”, una figura humana tridimensional pegada en la pared de la fachada de un local formal de artículos esotéricos y un carrito de supermercado convertido en carrito de bebidas con todos los accesorios funcionales posibles.

También observamos una teja que sirve como deflector de brisa y la forma en que se aprovecha el espacio disponible, otro rin de carro dispuesto de tal forma que hace las veces de fogón de cocina, un improvisado soplete de pedal para fundir metales preciosos, desagües hechizos, cartones que protegen los asientos de las motos del impacto del sol y que además son sujetados por cauchos para proteger el tanque de golpes de piedras o trozos de madera.

Finalmente notamos la presencia de tejas de zinc colocadas a manera de pared para construir un pseudo-orinal y retazos de madera y poliestireno expandido (conocido como

icopor) para construir un improvisado baño femenino en los populares estaderos a la orilla del caño del mercado. También vimos cabezas de maniqués dispuestas en un soporte portátil (para exhibir gorros tejidos).

En suma, en el centro de Barranquilla abundan muestras de la cantidad y diversidad de palabras, costumbres, dispositivos, inventos, adecuaciones o adaptaciones creativas que hacen los comerciantes formales e informales. Sin embargo, son los comerciantes informales los que sobresalen en este sentido, por cuanto disponen en sus locales, carretas o sitios de trabajo de formas muy creativas y curiosas, sin perjuicio del criterio funcional para que su actividad cotidiana fluya de forma más práctica, cómoda y divertida.

### 3.2.17. Clientes

El concepto de cliente puede tornarse algo complejo, especialmente si se aborda desde la perspectiva de ciencias económicas verbigracia el mercadeo, donde su estudio (es decir el del cliente) es uno de los elementos centrales de dicha disciplina. Autores como Páramo (2000, 2001, 2002, 2005) y Guerra (2010), enfatizan en la importancia de distinguir con precisión entre definiciones como cliente, comprador, usuario y consumidor, que parecen sinónimos a los ojos de personas no estudiosas del asunto. En este sentido, Guerra (2010), señala:

Los clientes son las personas que no son parte del proceso productivo de la empresa (u organización) pero realizan algún tipo de intercambio con ella. Comprador es toda persona que compra periódicamente un producto o servicio, pero no necesariamente lo usa. Usuario es el que usa el bien o servicio pero no necesariamente lo compra. Un ejemplo de esta diferencia es la de un padre que compra dulces a su hijo. El padre es el comprador, pero su hijo es el consumidor (Guerra, 2010:46).

El anterior fragmento de Guerra (2010) es claro en términos de precisar conceptualmente la idea de cliente. Agreguemos que estos autores (Paramo, 2005; Guerra, 2010) también coinciden en que los clientes se convierten (o deberían hacerlo) en el motor, motivación, objetivo o núcleo desde el cual planear y dirigir las acciones estratégicas de una empresa.

Ahora bien, para concretar una definición un poco más amplia desde las ciencias sociales, entenderemos dentro del descriptor emergente de clientes en este estudio, a todas aquellas personas que de un modo u otro acuden al centro de Barranquilla y compran y/o consumen en sus calles, locales comerciales formales e informales, toda clase de mercancías y servicios, más allá de las consideraciones de frecuencia, fidelidad y demás criterios detallados que los estudiosos del mercadeo bien conocen.

Podemos señalar ahora, que entre los diversos tipos de actividades comerciales y económicas que se encuentran en el centro histórico de Barranquilla, se ha notado que gran parte de su clientela consiste en los otros comerciantes y vecinos del sector. Esto es notorio en actividades como la venta de comida de todo tipo, pero especialmente almuerzos y cuidado de vehículos y motocicletas (parqueaderos formales o informales), por mencionar un par de ejemplos.

No obstante y como es lógico también, las personas que acuden al centro en busca de alguna mercancía o servicio específico desde las zonas periférica de la ciudad, también son clientes, así como peatones que hacen compras ocasionales o regulares dependiendo de su actividad, la frecuencia con que visitan el sector y su presupuesto económico, entre otros criterios.

En este sentido, se registraron afirmaciones como la del siguiente entrevistado, dedicado a la venta de almuerzos corrientes: “La gente que va pasando ve los almuerzos bien preparados y me compran” (Entrevistado No.6). Otra muestra la constituye el comentario de este voluntario, dedicado a cuidar motocicletas, quien afirmó: (...) Ellos eran clientes que tienen negocios en el mismo Fedecafé, la mayoría de mis clientes tienen puesto ahí”.

### 3.2.18. Nostalgia

La RAE expone dos acepciones bastante próximas a la forma en que entendemos este concepto. Dice que nostalgia se refiere a la “pena de verse ausente de la patria o de los deudos o amigos”. Además, se trata de la “tristeza melancólica originada por el recuerdo de una dicha perdida”. Pérez (2006) en el marco de un estudio urbano, dice que:

La nostalgia se transforma en un viaje en el tiempo; se vuelve al pasado, a la antigua casa (en el campo) (...) y se viaja al futuro a partir del deseo de volver a vivir en provincia o en un entorno rural (Pérez, 2006:91)

Este autor también cita a Kundera (2000) quien a su vez define la nostalgia como “el sufrimiento que provoca la imposibilidad del regreso” (a previas condiciones de vida). Wolff (2006:149) entretanto afirma que “la nostalgia es un sentimiento emparentado a la vez con el pasado y con la tristeza” y destaca su importancia en el sentido en que incita a la persona que sufre dicha nostalgia para que “revise su historia en función de las cosas que ha logrado y las que han quedado atrás sin éxito”.

De esta forma, para sintetizar, podemos entender entonces la nostalgia como ese sentido de tristeza, recuerdo o anhelo de una época pasada durante la cual las condiciones de vida fueron más favorables en términos emocionales (amigos, familia, etc.) o materiales (empleo, vivienda, clima, etc.).

Ahora, desde el punto de vista de uno de los entrevistados, comerciante informal, la situación general hace unos 15 años era bastante mejor, en el sentido en que su clientela parecía contar con mayor capacidad adquisitiva. Había dinero suficiente en las calles para que esto se tradujera en mayor cantidad de operaciones de compraventa de diversos bienes y servicios. Además, el entrevistado parece asociar este fenómeno con la presencia de actividades de narcotráfico, más profusa y menos controlada en aquel entonces. Este voluntario, señaló textualmente:

Quando la época del narco había mucha plata (...) La gente tenía plata, la gente compraba, no pedía precio para comprar nada, simplemente compraba (no regateaba) (...) Yo vendía 600 pescados diarios en época de noviembre y diciembre (...) A las dos de la tarde ya estaba en mi casa (...) (yo) vendía 600 mil o 700 mil pesos diarios en manzanas, incluso un millón de pesos con otra mercancía (...) desde que se acabó el narco, bajaron las ventas (Entrevistado No.6).

Una apreciación similar ofreció otro entrevistado, esta vez en un sentido arquitectónico. Este personaje se refirió al edificio Muvdi, afirmando que el incendio que sufrió recientemente no lo destruyó del todo, gracias a que fue construido con materiales e insumos de mejor calidad y utilizados en mayor cantidad. Esto es, hace décadas, por lo

menos en lo relativo a la construcción de inmuebles, las cosas se fabricaban de forma más robusta y duradera, comparativamente con la situación presente, según su apreciación.

### 3.3. Espacio físico

El espacio tanto público como privado, es decir, el referente geográfico, el territorio, se constituye en uno de los ejes fundamentales de configuración de la dinámica sociológica del centro como unidad de análisis sistémico. Respecto de este ámbito, se registra todo tipo de formas y usos para el espacio disponible. Por ejemplo, hace un par de años se decretó la restricción a la circulación de motocicletas por el centro y esto se tradujo en la apertura de improvisados parqueaderos para motos en las fronteras administrativas del centro histórico.

Otro ejemplo lo constituyen los locales adyacentes a las casetas de ventas ambulantes, que hacen las veces de bodegas de almacenamiento o sea locales sobre el espacio público destinadas exclusivamente para guardar mercancías e insumos. También hay lotes vacíos convertidos en parqueaderos e hidrantes obstaculizados. En suma, la dinámica cotidiana va configurando la forma en que se usa determinado espacio y en esta lógica sobresale el ámbito económico en términos de supervivencia para la mayoría de las personas.

En este mismo sentido, es decir, en cuanto a los asuntos relacionados con el ámbito espacial en las ciudades, Monnet (1996) afirma:

La situación más conflictiva se encuentra en el centro de la ciudad, donde los mayores actores sociales tratan de recuperar la centralidad en su provecho, tanto las autoridades públicas como los comerciantes, sometiendo el espacio a una lógica de apropiación privativa. Ahora bien, se debe admitir que el aspecto contemporáneo del espacio público (...) en general y el del centro de las metrópolis en particular, resulta de las intervenciones de las autoridades, de los agentes inmobiliarios, de los mercaderes y... del público, es decir este pueblo de “usuarios” cuyas acciones determinan en última instancia lo que es el espacio público (Monnet, 1996:17).

Ahora, entremos en las particularidades de esta gran clasificación del espacio público y el territorio, de donde aparecen diferentes descriptores emergentes.

### 3.3.1. Espacio público

Desde una perspectiva concreta, práctica y si se quiere legal, el espacio público comprende los lugares (calles, plazas, avenidas, parques, etc.) donde cualquier persona tiene derecho a usar y transitar. Una forma de entender el concepto de espacio público es en oposición a la propiedad privada, donde el acceso y circulación están restringidos por las leyes. El espacio público es aquel de uso y dominio público, regulado, mas no restringido.

Para De La Peña (2001:103) el espacio público es aquel (territorio, sitio) en el que “la libertad de acceso y de utilización constituye la característica más importante”. Sin embargo, ahonda un poco al cuestionar el carácter reduccionista de esta primera definición, por lo cual, enfatiza en la importancia de incluir los asuntos relativos a la interacción humana que se da en estos lugares.

Menazzi (2005:4) también expresa la importancia del elemento social afirmando que “El espacio público ya no sería un simple espacio material abierto a todos sino que implicaría también una cierta manera de habitarlo y transcurrirlo”. Por su parte, Marrero (2008:79) se refiere al espacio público (urbano) como la máxima expresión de la urbanidad, entendiendo ésta como la “materialización” de lo urbano. Dice que en efecto, en el espacio público se concentran y organizan las diversas cualidades de la lógica urbana moderna.

En el mismo sentido de De La Peña (2001) y Menazzi (2005), podemos señalar que más allá del aspecto material o geográfico y dando mayor importancia al uso; el espacio público se convierte en un escenario de las interacciones sociales cotidianas y cumple funciones materiales o tangibles, verbigracia el transporte, la movilidad (avenidas, calles) y la recreación (plazas, parques), entre muchas otras. El espacio público también cumple funciones intangibles, por ejemplo la construcción de tejido e interacción social.

Entendido el concepto de espacio público, destaquemos ahora su importancia en el contexto del centro de la ciudad. Las calles, plazas y andenes del centro están en gran parte ocupadas por carretas, pequeños puestos, casetas y todo tipo de negocios informales, incluso techos, que unidos entre caseta y caseta, terminan cubriendo literalmente toda una acera. Sumémosle conexiones piratas de fluido eléctrico y desorden en el cableado, entre otras manifestaciones de utilización ilegal del espacio público. Así, peatones, carretas, casetas, carros, e incluso animales, comparten la calle.



A pesar de los esfuerzos de las autoridades por recuperar el centro de la ciudad en términos de seguridad, movilidad y espacio público, falta mucho por hacer aún. Se observa todavía caos vehicular en ciertos sectores del centro, carros estacionados en las calles, carretas atravesadas, numerosas casetas informales y todo tipo de locales improvisados en la calle que generan caos. Al respecto, uno de los entrevistados señala: “Tú ves aquí esta vaina y eso que no es centro propio, ya vamos saliendo y está descongestionado. Más adentro eso es una porquería, las calles ocupadas” (Entrevistado No.3).

Entre tanto, algunos locales de comercio formal hacen respetar el espacio público que corresponde frente a sus inmuebles, valiéndose de algunos accesorios de tránsito (“colombinas” o postes plásticos provisionales), con el interés de facilitar el ingreso a sus negocios y la visibilidad de sus fachadas, vitrinas y anuncios publicitarios.

Muchas de las aceras se convierten literalmente en pasillos enmarcados en sus costados por locales de comercio formal e informal. Se observa un ejemplo curioso. Se trata de un local de comercio informal, una marquería más exactamente, que tiene un número en su fachada, correspondiente a lo que sería una la nomenclatura de una dirección formalmente establecida en los planes catastrales de la ciudad.

Entretanto, a pesar del caos, por lo menos en el sentido estético, no siempre el espacio público es ocupado a destajo y sin consideración por parte de sus moradores. Así, en cierta medida un segmento importante de los vendedores ambulantes respeta el espacio público, entendiendo el término “respetan” como que no se sobrepasan en el uso del espacio que ya tienen ocupado de facto. En otras palabras, utilizan un espacio justo y preciso, para no tomarse la acera por completo.

Para ejemplificar lo anterior, tomemos un fragmento del testimonio de una de las entrevistadas, quien comentó: “Yo nunca me tomo el andén, no pongo mesas ni nada” (Entrevistada No.2). En este mismo sentido, es decir, en cuanto a que el espacio público no ha sido del todo ocupado o saturado, se observan numerosos espacios todavía vacíos o claros sobre las aceras y las calles.

El caso de la plaza de mercado es particularmente sobresaliente en el sentido del desorden y del caos aparente, de la restricción a la movilidad y de la ocupación del espacio público. Se aprecian numerosas carretas, puestos ambulantes, uno tras otro y tras otro, que

hacen muy estrecho el espacio para la circulación incluso peatonal. Pero este desorden ocurre sólo en lo estético, porque en lo funcional todo parece transcurrir en relativa normalidad, dentro de su propia lógica y dinámica.

Esto es, los vendedores de los diferentes productos hacen lo suyo, los compradores asisten, saben hacia dónde ir y cómo moverse. Cada quien está pendiente de su diligencia o de su actividad y en medio de este mar de personas, casetas deterioradas sobre la calle, cáscaras de frutas y residuos de alimentos y basuras por el suelo, todo parece moverse con cierta naturalidad, como respondiendo a su propio flujo.

Para hacer una analogía, la plaza de mercado es como un camino de hormigas. Si se ve desde arriba, lejos, se ve una sola línea con cierto flujo definido, pero al acercarse y ver a cada hormiga en primer plano, pareciera que cada una anda desorientada, moviéndose caóticamente y estrellándose o a punto de hacerlo con las otras hormigas. Así se ve la plaza de mercado, un desorden en primer plano, pero si se levantara la mirada gradualmente, se comenzaría a notar un flujo rítmico de personas y mercancías de un lado a otro, cierta “armonía” dentro del caos, por llamarlo de alguna manera.

Para resumir, todas las diferentes formas de ocupación y utilización del espacio público (locales ambulantes, carretas, carretillas, animales, vendedores a pie, montañas de residuos, calles deterioradas, calles en reparación, etc.) se traducen en problemas de movilidad. Varios sectores del centro son muy difíciles de transitar en carro. Otros son simplemente imposibles porque están completamente invadidos, a pesar de que el espacio estuviese inicialmente previsto para vehículos. Sólo caminando puede accederse a determinados puntos del centro.

Uno de los entrevistados proporciona un testimonio que da una idea de cómo le ha tocado trasladarse de sector en sector, dentro de una misma zona en el centro de Barranquilla, motivado por presiones de sus vecinos o de las autoridades o por conveniencia comercial. Al final, todo se trata de poder establecerse definitivamente en algún punto para ejercer su actividad comercial, en su caso, cuidar motocicletas:

En este mismo pedazo (sector) he tenido varios puntos de parqueo, inicialmente fue allí donde está ese árbol grande, ahí había un billar y unos negocios de comida por toda esa calle, pero parqueaba en la plena calle, no era tan transitada como ahora,

porque no existía este cambio vial. Se podía parquear ahí, no había mucho tráfico. Después un día llegó (los funcionarios de) espacio público y tal, que se me iban a llevar las motos, que no se qué, pero uno de los de espacio público me dijo, ponte allá, allá donde están aquellos carros, en el playón, por el camión de Coca-cola (señalando) (...) Después me fui más allá al fondo, yo limpié ese pedazo, eso era un área baldía (...) Ahora ya me quedé aquí (Entrevistado No.9).

Ahora, viendo el asunto desde una óptica cronológica, estos procesos de ocupación de las calles, aceras y plazas del centro se ha dado de forma gradual, como resulta apenas obvio para todo proceso social. Hace 20 o 30 años las calles del centro estaban mucho menos ocupadas que hoy. Uno de los voluntarios, quien lleva casi 30 años con su negocio informal de marquetería, comentó que cuando él llegó a dicho sitio, existían apenas cuatro locales como el suyo.

En contraste, hoy, toda la misma acera donde se ubica este entrevistado, se encuentra ocupada por unos 25 o 30 locales informales, configurando una especie de pasillo o corredor comercial informal, donde un costado es una pared de un parqueadero y el otro costado es la calle. Ambas bandas están casi completamente ocupadas por comercio informal, desde comidas, pasando por variedades, jugos de caña, almorzaderos, graneros, deportivos, marqueterías, hasta cerrajerías y talleres de joyería.

Con el tiempo se ha configurado una disposición de los espacios ocupados por los comerciantes formales e informales (estacionarios y ambulantes) donde se organizan de alguna forma, por sectores económicos o tipos de productos específicos. Las rutas de los vendedores ambulantes también tienen su propia lógica.

Ejemplos de algunos sectores específicos como la cuadra de los CD's (discos compactos) en la carrera 44 con calle 36, El Boliche (especializado en toda clase de repuestos usados para maquinarias diversas, chatarra, etc.), La Plaza de San Nicolás, El Paseo Bolívar, El Mercado de granos, Fedecafé (especializado en teléfonos celulares y sus complementos), los sitios donde se vende droga y los lugares donde los indigentes duermen o tienen relaciones sexuales, por mencionar algunos.

Esta misma escasez de espacio disponible es la que permite u obliga la aparición de parqueaderos, donde se hacían numerosos vehículos, especialmente de quienes laboran en

el centro y dejan su carro estacionado todo el día. En contraste, gran porción de las personas que asisten al centro sólo de paso, aprenden a usar el transporte público para ingresar y salir fácilmente sin preocuparse por estacionamiento, tarifas, inseguridad, caos en la movilidad, lentitud o que le roben el carro o parte de él.

También surgen parqueaderos de carretas, incluso calles completas destinadas al acomodo de carretas. Pareciera que todas las personas que se mueven en el sector inmediato a dichos estacionamientos, supieran de quién es cada carreta y nadie cuida nada y nadie roba nada tampoco. La calle detrás del edificio Muvdi cumple esta función, tiene numerosas carretas estacionadas y vacías, no es una calle, es un parqueadero de carretas.

Siguiendo con este asunto del espacio público, tomado aquí como un descriptor emergente, cabe recordar el caso de uno de los entrevistados. Se trata del cuidador de motos quien deambuló o mejor, se ubicó en diferentes puntos, lotes, espacios o zonas dentro de un mismo sector de influencia, tratando de mantenerse definitivamente en uno de ellos, pero no podía por las diferentes presiones a veces violentas, de los vecinos, las autoridades e incluso los delincuentes.

En otras palabras, se observan disputas, tensiones o intereses por parte de las mismas personas que pretenden ocupar el espacio público, por parte de los vecinos del sector (formales e informales) que no desean que llegue nueva gente, por parte de las autoridades que deben controlar su ocupación, así como por parte de los ladrones. También por parte de la ciudadanía que presiona cambios para reducir el caos, pero que son quienes compran toda clase de mercancías en los negocios que ocupan dicho espacio público sobre el cual se quejan por su saturación y caos.

### 3.3.2. Autoridad y gestión pública

En este descriptor emergente encontramos dos conceptos: Autoridad y gestión pública. Para Bock (1969:401) la autoridad es “el derecho a tomar decisiones y de ordenar las acciones de los demás dentro de una esfera social definida”. La RAE presenta varias acepciones para este término. Destacamos: Poder que gobierna o ejerce el mando, de hecho o de derecho; potestad, facultad, legitimidad; prestigio y crédito que se reconoce a una persona o institución por su legitimidad o por su calidad y competencia en alguna materia.

Por otra parte, para entender el concepto de gestión pública, podemos citar a algunos autores como Díaz (2000:11), para quien la gestión pública “implica un proceso mediante el cual las políticas públicas se integran al ámbito territorial y temático de los asentamientos humanos locales”. Gascó (2006:3) afirma que la gestión pública es gestión porque es un conjunto de reglas y decisiones dirigidas a incentivar y a coordinar acciones y es pública porque persigue metas colectivas y se desenvuelve en un marco jurídico y político particular, poniendo énfasis en responder a las necesidades del contexto.

Otros autores, Grisales & Quiroz (2010), tratan puntualmente al caso colombiano y toman la definición del Departamento Nacional de Planeación DNP y de la Escuela superior de Administración Pública ESAP, citándola en extenso:

El concepto de gestión pública está directamente asociado a los resultados que logre una Administración y se ha definido como: Proceso dinámico, integral, sistemático y participativo, que articula la planificación, ejecución, seguimiento, evaluación, control y rendición de cuentas de las estrategias de desarrollo económico, social, cultural, tecnológico, ambiental, político e institucional de una Administración, sobre la base de las metas acordadas de manera democrática. En estos términos, la gestión pública debe buscar de manera eficaz y eficiente resultados frente a la reducción de la pobreza y el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes y, en consecuencia avanzar hacia un desarrollo integral sostenible (Grisales & Quiroz, 2010:42).

Concluamos entonces, proponiendo que al hablar de autoridad y gestión pública, nos referimos al ejercicio de la planeación y el poder institucional con el que cuentan determinados organismos, relacionado con el centro de la ciudad. Algunos de estos entes son la Alcaldía distrital y sus diferentes dependencias y secretarías, el aparato judicial, la Policía Nacional y en general la fuerza pública, por mencionar unos de ellos.

En otras palabras, la autoridad y gestión pública la conforma todo el andamiaje institucional legitimado por la ley, que planea, coordina y garantiza el cumplimiento del orden y se encarga de tomar y ejecutar las decisiones concernientes a la vida de la ciudad, en este caso particular, materializadas en nuestra unidad de estudio, el centro histórico de Barranquilla.

Grosso modo, el espacio público en el centro se presenta de forma caótica, congestionada y desordenada. No obstante, con la intención de recuperar el espacio público que se ha ido perdiendo tras décadas de descontrol gubernamental y de la fuerza de la realidad social materializada en comercios informales como forma de subsistencia; las autoridades distritales han emprendido la recuperación y remodelación y despeje de algunos espacios como la iglesia de San Nicolás. Uno de los entrevistados, señala al respecto:

Si yo fuera alcalde primero buscaría todos estos parqueaderos (señalando el que está justo detrás de él) que no tengan techo, para expropiarlos, le pagaba así (de contado). El gobierno tiene (dinero) para todo eso y ahí los metía (a los vendedores) (...) aquí voy a meter esta gente, para que paguen su arriendo (Entrevistado No.3).

El anterior testimonio de una persona que sobrevive gracias a su labor informal en el centro, refleja de alguna manera, la conciencia por una parte de la necesidad o conveniencia de mejorar las condiciones del espacio público. Por otra parte demuestra su preocupación en términos de su propia realidad y necesidad de subsistencia.

Continuando con el tema, mencionemos otras estrategias encaminadas a reducir o mitigar el caos y la ocupación indebida del espacio público: Se prohibió la circulación de carretas por el Paseo Bolívar, se prohibió el acceso de motocicletas al centro, se han reubicado numerosos locales o casetas de comerciantes informales, se han renovado y remodelado otros inmuebles y corredores viales. También se han construido bahías de estacionamiento y se organizó la glorieta de la calle 30 donde nace el Paseo Bolívar.

También se construyó el Museo del Caribe, evento que destacamos por su magnitud en cuanto a difusión cultural por una parte y al hecho de que su construcción implicó una nueva presentación estética y el surgimiento de dinámicas comerciales, sociales y prediales a su alrededor, en un sector que anteriormente se encontraba muy deteriorado.

En sentido opuesto, es decir, en contra de acciones como las anteriormente mencionadas a favor del centro, las autoridades distritales también han ido labrando su propio desprestigio, en la medida en que incumplen compromisos adquiridos. Al respecto, uno de los entrevistados señaló:

Por lo menos, aquí tienen como ocho años de estar comprando esto (señala un parqueadero adyacente a su local informal) para reubicar la gente y no se ve nada. Estaba el Banco del Estado ahí, que iba a comprar y tampoco. Entonces ahora y que iban a comprar para meter los vendedores ambulantes y no han hecho nada. Miden por allá, miden por acá, toda esta vaina y nada (Entrevistado No.4).

En este orden de ideas, otro de los entrevistados ofreció detalles de un caso específico, en el que él observa corrupción e inequidad. Su aporte nos parece importante:

Resulta que EDUBAR (Empresa de Desarrollo Urbano de Barranquilla y la Región Caribe) (...) Querían meternos a nosotros aquí, todos los de la (carrera) 43 supuestamente. Meternos aquí en unos localitos de uno veinte por uno cincuenta metros (1,20 x 1,50 m) o sea éste (refiriéndose a su propio local) es más grande que lo que nos iban a dar allá. Entonces teníamos que pagar nosotros de salida, trescientos mil pesos (\$300.000) de arriendo y nunca iba a ser de nosotros. Entonces ellos querían que nosotros saliéramos de aquí de la manera más fácil para desocuparles el espacio público y después el día que tú no tuvieras para pagar la plática del arriendo (...) eso era una trampa que nos estaban poniendo ahí y nos opusimos a eso y no se dieron las cosas porque los vendedores dijimos que no íbamos a pagar trescientos mil pesos por un arriendo (Entrevistado No.5).

El segmento anterior denota un sentimiento de inconformidad y escepticismo por parte del entrevistado, sensación por demás común, dados los antecedentes sobre políticas y acciones inconclusas o ineficientes por parte de las autoridades.

En esta misma dirección, la acción de la policía también es percibida en forma negativa por algunos de los comerciantes del sector. Un ejemplo típico que causa esta opinión, consiste en cuando hay eventos de inseguridad como atracos o ataques, los agentes del orden llegan minutos después de concluido el episodio, de manera que no alcanzan a atrapar a los delincuentes. Además, en los contados casos en los cuales logran atrapar a los delincuentes, estos suelen quedar libres muy pronto, porque sus faltas son menores en el marco de la legislación colombiana, caracterizada por ser muy blanda y permisiva.

Sobre otro asunto, uno de los indagados presentó su queja por la gran cantidad de humo que arrojan los locales donde se vende pescado frito. Dice que temprano al comenzar

labores, hacia las seis de la mañana, las personas que inician el fuego en los fogones de las improvisadas cocinas callejeras, colocan todo tipo de materiales inflamables como vasos desechables de plástico y bolsas, para favorecer la ignición. Este material inflamable es especialmente contaminante y produce copioso humo.

Dice el entrevistado que no se ve autoridad alguna que ponga a estas personas en cintura o que cuando los propietarios de estos negocios ven venir a las autoridades, reducen sus emisiones contaminantes bajando la combustión de sus fogones al mínimo para luego aumentarla cuando los funcionarios públicos se retiran del sector.

Con el propósito de embellecer y recuperar el centro histórico de Barranquilla, el asunto de la recuperación del espacio público se convierte en prioritario. Sobre este aspecto, el entrevistado perteneciente a la junta directiva de ASOVENDEDORES expuso su punto de vista, afirmando que a pesar de que el proceso de reubicación de vendedores ambulantes se ha desarrollado de manera más o menos concertada con la administración distrital (refiriéndose al caso de la plaza de san Nicolás), la apabullante realidad muestra que simplemente no hay suficiente espacio en el centro para reubicarlos a todos.

Debido a lo anterior, los vendedores ambulantes se vieron en la necesidad de acomodarse improvisadamente sobre las aceras del paseo Bolívar entre las carreras 39 y 43. Esto implica necesariamente la creación y disposición de espacios destinados para tal fin, como parqueaderos, lotes o grandes terrenos que puedan ser comprados o expropiados y modificados para su reubicación. El entrevistado sostiene que la administración ha improvisado de alguna manera y el ejemplo más claro ha sido las reubicaciones de los vendedores. Destaca textualmente:

Si el gobierno necesita esto, recuperar esta vía o este espacio público aquí, entonces tiene que tener un sitio de reubicación, para poder reubicar la gente y no lo tienen. Entonces en San Nicolás hicieron todo lo contrario, sacaron a la gente primero y después empezaron las demandas y las cosas y las tutelas y eso, para poder volver a recuperar el espacio. Entonces por eso nosotros con el señor alcalde hemos venido trabajando de la mano ahorita (...) él ha entendido que estando de pronto acompañado por nosotros como asociación, va a tener credibilidad y se le ha facilitado un poco más el trabajo de la plaza de San Nicolás, porque nosotros



hablamos con los vendedores y ellos han entendido que la vaina es para mejorar (Entrevistado No.5).

Siguiendo con la información provista por esta persona, miembro de la junta directiva de ASOVENDEDORES, se puede notar que los vendedores ambulantes están organizados. Por lo menos, en lo relativo a dicha agremiación, todos sus miembros están codificados, es decir, existe un censo con código, registro de la ubicación geográfica y tipo de mercancía que comercializan.

Este sujeto afirma que el alcalde se proponía desalojar a los vendedores ambulantes que no estuvieran registrados en dicha base de datos, pero un fallo judicial le impide realizar esa acción, por cuanto cualquier persona que demuestre que ha venido ocupando un determinado espacio público con fines de subsistencia, tiene los mismos derechos que las personas que se encuentran registradas. Parece además, que no todo el espacio público es importante o sujeto de los intereses de la administración distrital:

No han podido con las carretillas, ahorita mismo no hay espacio público en la calle. La policía les dice, no pueden estar ahí y ellos suben o se van para otro lado. Nosotros nos hemos dado cuenta que a ellos (las autoridades) no les importa, sino lo que le interesa al distrito es tener despejada la (carrera) 43 y el Paseo Bolívar. El resto que lo tapen, que hagan lo que quieran (Entrevistado No.5).

El anterior fragmento no deja de inquietarnos, en el sentido de preguntarnos qué tan profundas son las intenciones de las autoridades para regularizar la actividad comercial informal y la ocupación del espacio público en las calles del centro de Barranquilla.

Ahora, revisemos el próximo testimonio, que refleja que las gestiones referentes a la recuperación del espacio público por parte de gobiernos anteriores, ha sido un asunto relativamente improvisado:

Pero es que ahí (en la carrera 41) hay unos vendedores que vinieron de otros sitios. Cuando la administración del padre Hoyos, ¿se acuerda que recuperaron la (calle) treinta? Entonces recuperaron esa calle y algunos los mandaron para Fedecafé y algunos quedaron por ahí, entonces quedaron en la calle 31, otros quedaron acá (en la carrera 43) y se pusieron en la parte de atrás de los negocios, pues ahí los colocaron y se quitaron ese problemita que tenían en la 30 sin importar para donde

se iban los otros. Los que quedaron ahí metidos en Fedecafé lograron el espacio y los que no, tuvieron que coger camino donde sea sin que las autoridades dijeran nada (Entrevistado No.5).

Se entiende entonces que arreglar la parte arquitectónica se convierte en el aspecto menos complejo de la recuperación del centro, por cuanto se trata de ejecutar bajo criterios de racionalidad económica, un determinado presupuesto, que incluso puede ser privado. En contraste, la reubicación de vendedores ambulantes requiere procesos de concertación, requiere numerosos y amplios espacios, obras e intervenciones. Esto implica un elevado costo en tiempo y dinero.

Así, desde una perspectiva orientada por la racionalidad económica y social, cabría preguntarse: ¿Hasta qué punto los vendedores ambulantes deben ser reubicados a todo costo? ¿No sería mejor considerarles parte integral e innegable de la vida toda del centro y buscar alternativas creativas en la recuperación del espacio público? ¿Convendría mejor simplemente “normalizar” su situación en términos jurídicos, catastrales, fiscales, etc., por ejemplo convirtiendo algunas calles para uso exclusivamente peatonal? Estas son sólo algunas cuestiones para invitar a la reflexión por parte de las autoridades.

Siguiendo con el asunto de la reubicación de los vendedores ambulantes, la misma gente del centro, incluso los que no tienen nada que ver con el gremio, es decir cualquier transeúnte o un trabajador de un comercio formal, conocen o sospechan sobre la dimensión del fenómeno, en el sentido en que la reubicación de la totalidad de los vendedores ambulantes es una tarea casi imposible, cuando menos titánica, en términos de esfuerzo, coordinación y sobre todo en cuanto a disponibilidad de recursos económicos.

Por ejemplo, uno de los voluntarios refiriéndose al recientemente incendiado y tradicional edificio Muvdi (ubicado en la carrera 44 entre calles 30 y 31) afirmó:

Dicen que el distrito va a comprar esto (el inmueble) para reubicar vendedores ambulantes. Tienen que hacerle dos pisos. Tiene que demolerlo todo (...) Aquí lo que deben hacer es un centro comercial, porque para los vendedores (informales, del sector más inmediato), tienen que hacer como una manzana (bloque) completa (Entrevistado No.7).

Esto es, los vendedores ambulantes no caben en un único edificio, por lo cual, cualquier estrategia de reubicación debe incorporar varios espacios o inmuebles, dada la magnitud del fenómeno del comercio informal. Simplemente son muchos.

Una breve pero contundente y clara frase resume tanto la realidad factual, como la realidad percibida por los afectados, así como la percepción sobre los personajes públicos llamados a resolver la situación: “En el centro, todo el que viene habla de la recuperación del espacio público, porque ese es el lema de ellos (los políticos), recuperar el espacio público, pero eso no es fácil” (Entrevistado No.5).

Por otra parte, hace más de cuatro años está prohibida la circulación de motocicletas por el centro histórico. Respecto de este asunto, las autoridades han venido efectuando operativos de control de forma regular. Sin duda y a simple observación, son relativamente pocos motociclistas los que se atreven a ingresar al centro de la ciudad a bordo de sus vehículos, dado el riesgo.

El riesgo consiste en que puede suceder que les inmovilicen sus máquinas de transporte y se vean obligados a recuperarlas pagando elevadas multas y sorteando engorrosos trámites, sumado a la pérdida de tiempo. En este sentido, uno de los voluntarios, dedicado al cuidado de motocicletas en uno de los límites exteriores de la zona prohibida, comentaba:

Yo antes cuidaba motos en el mismo Fedecafé. No estoy allá porque allá es más riguroso, cuando comenzaron las primeras restricciones permitían la entrada al centro, pero había vías que no se podían transitar, la (carrera) 38 y la (carrera) 46. Después fue totalmente vetado el centro. Entonces como en dos oportunidades me hicieron operativos los (funcionarios) de tránsito y se alcanzaron a llevar (confiscar) algunas motos (Entrevistado No.9).

Nuevamente se observa la lucha entre unos y otros por su manutención y estabilidad económica. Los unos cuidan motos estacionadas en el espacio público porque no tienen otra opción laboral, mientras los otros cuidan el mal uso del espacio público porque ese es su trabajo. En otras palabras cada quien hace lo que le toca hacer para sobrevivir, ¿Quién tiene la razón?

### 3.3.3. Seguridad

El concepto de seguridad se presenta difuso o mejor, puede asumirse desde varias perspectivas, por eso aclararemos brevemente en qué sentido lo tomamos para efectos de nuestro estudio. Revisemos algunas de las acepciones más básicas que ofrece la RAE: Cualidad de seguro (libre y exento de daño); certeza (conocimiento seguro y claro de algo); ordenamiento jurídico, que implica la certeza de sus normas y, consiguientemente, la previsibilidad de su aplicación; Organización estatal que se ocupa de atender determinadas necesidades económicas y sanitarias de los ciudadanos.

Por su parte, Orozco (2005:163) señala que en el lenguaje cotidiano, el concepto de seguridad es asumido como una condición en virtud de la cual, las personas están libres de amenazas o de agresiones a su individualidad.

Mack (2005:13) desde una perspectiva global, cita la definición ofrecida por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD, en el sentido en que el concepto de seguridad se centra en un amplio rango de amenazas sobre las personas (amenazas económicas, alimenticias, sanitarias, medioambientales, comunitarias, personales y políticas). Agrega que el concepto tradicional de seguridad se ha concentrado especialmente en las amenazas militares y de soberanía territorial de los estados.

Izu (1988:12), desde una óptica jurídica, se refiere al concepto de seguridad pública o seguridad ciudadana. Cita la definición de seguridad pública ofrecida por el Tribunal Constitucional español: “Actividad dirigida a la protección de personas y bienes (seguridad en sentido estricto) y al mantenimiento de la tranquilidad u orden ciudadano”.

En otras palabras, el concepto de seguridad estaría asociado a un sentido policial, si se quiere, es decir, relacionado con el control de los robos, atracos, saqueos, lesiones, desmanes en el espacio público y la vida cotidiana de la ciudadanía. Es precisamente con relación a este último sentido, al que nos acogemos, de acuerdo con lo que detectamos en las calles del centro de Barranquilla.

Aclarado esto, señalemos ahora que el asunto de la seguridad se convierte en uno de los grandes ejes configuradores de cotidianidad y significación sociológica en el centro de Barranquilla. Al estar directamente ligado al desempeño comercial, la seguridad se traduce en mayores niveles de ventas y por ende en bienestar derivado de los rendimientos

económicos. En sentido contrario, a mayores niveles de inseguridad, se reduce la cantidad de clientes y consumidores o se reduce la frecuencia de sus visitas al centro.

Desde el punto de vista asociativo, se observan conductas como la coordinación de vigilancia nocturna y actividades de cooperación entre vecinos y comerciantes de un sector determinado. Este tema está bastante relacionado con la solidaridad y amistad, ya que una comunidad cohesionada es más segura que una disgregada. El siguiente testimonio lo ratifica:

Por lo menos mira, en cuanto a seguridad la otra vez estaba esto muy pesado (peligroso), hace como un año llegaba cualquiera y le sacaba la cartera. Nosotros tuvimos que unirnos todos aquí para poder decir, estos manes (ladrones y delincuentes) no pueden llegar aquí. Hicimos una reunión y cuando vengan estos manes tenemos que apresarlos. Varias veces cogimos a varios que les quitaban las cosas a las personas a la brava y poco a poco se fue arreglando la vaina (la situación). Porque la gente (clientes y usuarios del centro) no dice que son los rateros que les estaban robando eso, sino también que los vendedores participan de eso. Entonces para nosotros (comerciantes informales) era grave y teníamos que hacer varias reuniones para decirles a las personas que entendieran que no iban a hablar del ratero, sino era también de los vendedores (Entrevistado No.5).

El anterior fragmento de entrevista nos muestra cómo una iniciativa de cooperación se tradujo en resultados tangibles a favor de la seguridad, lo cual luego benefició su actividad comercial cotidiana.

En este orden de ideas, los comerciantes del centro son prudentes y cuidadosos, conocedores de las dinámicas de inseguridad que suelen presentarse especialmente en la noche. Por esto, varios de los entrevistados coincidieron en que es mejor cerrar su negocio terminando la tarde o quizá solo un par de horas después. Es decir, suelen cerrar sus espacios comerciales entre seis y nueve de la noche a más tardar, dependiendo de diferentes factores como la época del año, la situación general de orden público y la necesidad de cumplir con niveles mínimos de ventas, entre otros.

Desde el punto de vista de la seguridad física, se observan puertas reforzadas, rejas, cortinas de hierro, candados, cadenas y concertinas. A pesar de esto, se presentan atracos,

robos, peleas y eventos de alteración de todo orden. La cooperación entre vecinos y las medidas preventivas reducen el impacto de estos fenómenos no deseados, pero no eliminan el riesgo de que ocurran.

También observamos que la seguridad o inseguridad está bastante relacionada con el nivel de cohesión social, en la medida en que se facilita la cooperación y coordinación de gestiones en pro de la seguridad o permite la intervención de los vecinos de un sector determinado ante un episodio de atraco o evento similar.

En este sentido, uno de los indagados comentó quejumbrosamente, como queriendo decir que él en alguno momento ha estado atento a la seguridad de los transeúntes, que algunos de ellos (los peatones, que son a la vez potenciales clientes) no valoran sus consejos u observaciones al respecto:

El sector es bueno, lo que pasa es que a veces hay un poco de carteristas hijueputas, son los que joden esta vaina. La policía los coge, se los lleva ahí, pero los sueltan. Entonces uno mejor ve y se queda callado, qué puede hacer uno, se gana es problemas. Le dice uno a la señora, oiga doña mire, esté pendiente, el bolso mal agarrado o algo y se queda es viéndolo a uno (Entrevistado No.4).

Otro entrevistado comentó que la época del año más peligrosa era la correspondiente a los meses de noviembre y diciembre. Desde la perspectiva espacial, agregó que:

La verdad es que ahorita se puede meter para cualquier lado. Digamos para abajo no, pero ya en el centro sí. Por ejemplo Barlovento ya no es peligroso, eso era antes. La misma comunidad ha intervenido. La colmena si es pesado, por allá hay mucho vicio (Entrevistado No.3).

Un voluntario diferente, quien se desempeña como cuidador de motocicletas, comentó que tuvo que cambiar de predio con frecuencia, hasta que logró estabilizarse definitivamente. Se reubicó motivado por presiones de sus vecinos y de las autoridades y por variaciones en la demanda, pero uno de los factores que más le afectaron, fue la inseguridad.

Comenta puntualmente: “Se me presentó un gran obstáculo, los vándalos, los atracadores, con los clientes que me los querían coger de soda (fastidiar sistemáticamente), en tres oportunidades me atracaron a los clientes (...) andan con cuchillos y revolver”. Sin embargo, matiza su opinión, afirmando: “Hoy en día ha mermado mucho (la inseguridad).

Ahora hay mucha más vigilancia, hay más seguridad. Pero esto por aquí anteriormente era muy grave” (Entrevistado No.9).

Pero no todo asunto de seguridad está relacionado con ladrones y robos. También existen riesgos físicos o naturales como que la caseta no soporte algún tipo de fuerte aguacero, si no está bien construida o que el local sea derribado, como fue el caso de un entrevistado a quien un conductor borracho en horas de madrugada le embistió su local con el carro, destruyéndolo por completo. Este comerciante informal se vio en la obligación de reconstruir rápidamente su local con madera, para continuar su negocio. Esto le costó el equivalente a la ganancia bruta de más de dos semanas de trabajo.

Hay otros fenómenos que afectan la seguridad del sector. Además de los ladrones y los borrachos, también fenómenos como la llegada de personas de otras regiones que están involucrados en asuntos ilegales como tráfico de drogas, asesinatos o crímenes de todo tipo, entorpecen la actividad regular.

Para cerrar, vale la pena mencionar que algunos de los comerciantes del centro, con el tiempo han ido configurando sus propias redes de seguridad, cuyo efecto parece que ha ido dejando una importante huella en el imaginario de los potenciales ladrones: “Si se pone uno a robar, como lo pillen, lleva es del bulto (sufre) llave (amigo), le dan palo hasta en la cédula, le digo” (Entrevistado No.3).

#### 3.3.4. Seguridad industrial

Lozano (2006:18) define seguridad industrial como “las condiciones ambientales y los factores negativos que inciden en el bienestar de los empleados, trabajadores temporales, personal contratista, visitantes y cualquier otra persona en el sitio de trabajo”. Por su parte, para Guerra, et. al. (2008:29), la seguridad industrial es “el conjunto de principios, leyes, normas y mecanismos de prevención de los riesgos inherentes al recinto laboral, que pueden ocasionar un accidente ocupacional, con daños destructivos a la vida de los trabajadores o a las instalaciones o equipos de las empresas en todos sus ramos”.

Palacios & Sarmiento (2010:47) sostienen que la seguridad industrial consiste en “la técnica no médica que tiene por objeto la lucha contra los accidentes de trabajo con el fin de crear un medio seguro dentro de una organización industrial”. Finalmente, de forma muy

similar a los anteriores, Castillo (2007:18) entiende la seguridad como “una rama del control del riesgo que se ocupa de las normas, procedimientos y estrategias destinadas a preservar la integridad física de los trabajadores”.

Se observa entonces, un relativo consenso en cuanto a la definición de seguridad industrial, la mayoría de ellas haciendo referencia al mantenimiento de las condiciones de bienestar y a la prevención de accidentes, lesiones o perjuicios a las personas en general en un entorno laboral formal definido. Hemos decidido nominar este descriptor emergente de esta forma por cuanto en últimas, se trata de la seguridad de las personas en su ambiente laboral, sea formal o informal.

Así, el tema de la seguridad no solo se refiere a la seguridad en la calle o a los robos y atracos, como observamos previamente. Surge también en el centro de Barranquilla, la seguridad industrial como ámbito de estudio. Se recuerda el connotado caso del incendio del edificio Muvdi, que arrasó con numerosas mercancías y debilitó la estructura de edificio en forma notoria, tanto así que su demolición se convirtió en la mejor opción para la recuperación de dicho espacio.

Si bien no se ha indagado en profundidad sobre este tema, se observa de manera aproximada, que muchos comercios y entidades no cuentan con los mecanismos adecuados de seguridad industrial para la prevención de accidentes en el sitio de trabajo, prevención de incendios y asuntos de este orden. El tema en sí mismo es susceptible de profundizarse, pero no es objeto de este estudio. Se menciona para referirlo como un ámbito más de análisis de las múltiples dinámicas que refleja la actividad cotidiana en el centro histórico de Barranquilla.

En este mismo sentido, se observó una barrera en la parte posterior del edificio de la Caja Agraria, elaborada en tablonos o listones de madera, de unos dos metros de altura, que no permite acercarse a menos de unos cinco metros del inmueble. No se conoce con exactitud los motivos de este encerramiento.

Podría especularse que se trata de prevenir que utilicen las paredes como lienzos urbanos para hacer grafitis, pero ya está casi toda la pared pintada de ellos, luego este no es su objetivo. También podría tratarse de evitar que peatones orinen allí, pero es una pared grande, despejada, sin rincones, luego no se presta para ello. Finalmente, en la esquina



noroccidental se observa un aviso en color naranja que dice: “Peligro, caída de escombros”. Esto parece aclarar que la barrera se trata de una medida preventiva en términos de seguridad industrial.

### 3.3.5. Higiene

El concepto de higiene tiene dos acepciones principales (RAE). Una asociada a la medicina, en términos de prevención de enfermedades. La otra entendida como “Limpieza, aseo de las viviendas, lugares públicos y poblaciones”. Es bajo esta segunda acepción a la que nos acogemos para aclarar qué entendemos por higiene para efectos de este estudio. En cuanto a sinónimos, encontramos: Aseo, limpieza, arreglo, lavado, saneado. Sin embargo, revisaremos otras definiciones.

Para Hernández, et. al. (2004:22), la higiene “es la disciplina que estudia las medidas para conservar y mejorar la salud, así como para prevenir las enfermedades”. Álvarez (1994:10) define la higiene como “un instrumento de prevención y profilaxis de las enfermedades en general de la población”. Para Martínez (2008:5), la higiene tiene como objetivo “proteger el cuerpo de aquellos agentes tóxicos o infecciosos y así ayudar a mejorar el bienestar del individuo”.

Las anteriores definiciones de higiene nos pueden conducir a inferir que la acepción de higiene como el simple ejercicio de limpieza personal. El concepto sencillo de higiene como sinónimo de aseo y limpieza, parece derivarse del área de la medicina que pretende prevenir las enfermedades causadas por efecto del desaseo o la falta de limpieza. En este orden de ideas, la higiene o aseo (personal, doméstico, industrial, público, etc.) ha estado asociado a la salubridad, es una herramienta para la prevención de enfermedades y se convierte en un valor cultural que muchas personas apropian en sus vidas.

Concluamos que para efectos de este estudio, se entiende higiene como el aseo o la limpieza en términos generales. Es decir, aplicable a diversos ámbitos o contextos como el individual o personal, el espacial o locativo, el de las calles (público) y el de los alimentos, por mencionar algunos.

En este sentido, se encontró que el mantenimiento y limpieza tanto del espacio interior de los locales comerciales (formales e informales), como del espacio público en el

centro de Barranquilla es un elemento destacado en cuanto a la importancia de su influencia en la configuración de la realidad cotidiana y las dinámicas sociales. Así, en lo referente a la limpieza de los espacios específicos de los comercios, puede mencionarse que muchos de los negocios tienen los medios para organizar y disponer sus residuos, verbigracia grandes canecas plásticas o metálicas.

Un ejemplo concreto de lo anterior lo constituyen los locales de venta de jugo de caña, cuyos bagazos ocupan bastante espacio y si no se disponen correctamente, el caos y la mala presentación de su sector de influencia sería muy notable, sobretodo, si se tiene en cuenta su ubicación directamente sobre la acera. En contraste, hay otro tipo de negocios o sectores cuya naturaleza de su actividad comercial propicia el desaseo, como es el caso de los locales de venta de pescado frito. Uno de los entrevistados señaló al respecto:

Puro pescado es lo que venden ahí (señalando la cuadra adjunta). Pero es que no viene nunca (la autoridad sanitaria), digamos, la higiene, a controlar los alimentos ni nada, ellos venden aquí a la deriva. Pueden vender tranquilos y no hay quien controle el aseo, que es lo principal para las comidas (Entrevistado No.3).

Entretanto, se ha ido generando algo de conciencia por parte de un segmento de los usuarios del centro, sobre la importancia del cuidado, mantenimiento y protección del espacio público. Por ejemplo, se observó un vendedor de coco fresco en una carreta, deambulando por las calles del centro, quien recogía cuidadosamente las cáscaras sobrantes de sus ventas, teniendo precaución de no arrojarlas en la vía pública. Pero el contraste inmediato se observa en una de las calles posteriores del edificio Muvdi, la calle 31 entre carreras 43 y 44, que parece fungir como una calle cloaca, es decir, solo para almacenar basura, especialmente cáscaras de cocos y naranjas.

Desde el punto de vista de la empresa recolectora de basuras, se conoce que el centro es el sector de la ciudad que recibe mayor atención en cuanto a rutas establecidas, frecuencia de visitas, número de vehículos y en general de las coordinaciones operativas para poder manipular la enorme cantidad de residuos generados en la zona. A pesar de esto, pareciera en ocasiones que simplemente no dan abasto. Sobre este asunto, uno de los entrevistados comentó:

El desaseo también (es un problema), (...) siempre es un desastre, hoy está limpio porque llovió en la madrugada o si no, ahí estaría el agüita que bota el carro de basura. ¿Sabe qué es lo que sucede? que ellos (los trabajadores de la Triple A – empresa recolectora de basura) juntan toda esa basura (...) la ponen ahí y después vienen y la recogen (Entrevistado No.3).

Las evidencias del desaseo en las calles, de la impotencia de la empresa recolectora de basura para disponer de la totalidad de los residuos de forma adecuada y oportuna y de la misma costumbre de los usuarios del centro de ir arrojando las basuras sin la más mínima consideración, son obvias y abundantes.

Ejemplos de lo anterior pueden ser: La zona del mercado (carrera 42 a 44 - calles 10 a 32 aproximadamente); el Caño de la Auyama, paralelo a la calle 30, simplemente está atestado de basura; calles donde se percibe olor fuerte a orina; estaderos sobre la calle 30, cuyos usuarios orinan directamente sobre el caño; excremento humano y animal en algunas calles y en general acumulación de grandes volúmenes de residuos de todo tipo en sectores determinados, entre otros.

### 3.3.6. Toma de conciencia por mejorar el centro

La RAE define conciencia en diversas formas. Dos de dichas acepciones se aproximan a nuestra intención para definir este descriptor emergente. Señala que conciencia es el conocimiento reflexivo de las cosas, conciencia también es el conocimiento interior del bien y del mal. Define adicionalmente que “tomar conciencia” es percatarse o darse cuenta de algo. Martínez (2006:139), desde la óptica de la psicología, sostiene que el vocablo conciencia se refiere principalmente a tres significados: Cortar o escindir, hacer una distinción y conocer. Agrega luego que:

El término “conciencia” puede adquirir dos matices diferentes cuando se habla de los seres humanos (...) (uno en) el sentido de percatación o el reconocimiento (darse cuenta) de una diferencia entre algo interior o exterior. El otro sentido se presenta en el contexto de las reflexiones sobre la conciencia moral: El conocimiento del bien y del mal (Martínez, 2006:139).

Piaget (1954:121), desde la óptica de la psicología infantil, sostiene que la toma de conciencia es algo como llevar al pensamiento verbal los resultados de una determinada acción. En otras palabras, la conciencia se trata de pensar (conceptualizar) deliberadamente acerca de algún fenómeno espontáneo de la realidad, derivado de la propia acción.

En suma, hemos decidido definir este descriptor emergente como “toma de conciencia por mejorar el centro” por cuanto queremos significar que desde la perspectiva de los comerciantes informales del centro histórico de Barranquilla se ha generado un reconocimiento (se han percatado) de la necesidad de recuperar y organizar el espacio público del sector. A pesar de esto, se mantiene un cierto nivel de inconformidad hacia la gestión de las autoridades. En este orden de ideas, uno de los entrevistados, que es miembro de la junta directiva de ASOVENDEDORES, señaló:

Nosotros no nos oponemos al desarrollo de la ciudad y si la ciudad se embellece, eso también beneficia a los vendedores. San Nicolás ahorita mismo tu vas, no joda, esa vaina es una belleza y no han terminado. Pero que no lo vayan a dejar como todo lo que hacen aquí, el paseo Bolívar ahorita mismo lo hicieron y mira como quedó de bonito, ve a verlo ahora, por qué, porque no lo cuidan (Entrevistado No.5). Así, la toma de conciencia de la necesidad de mejorar las condiciones del centro en cuanto al cuidado, mantenimiento y desocupación del espacio público, choca de alguna forma con la tendencia lógica de los afectados a mantener su estado actual de cosas, ya que se pone en riesgo su supervivencia económica. Esto sin duda, es un punto de conflicto moral para ellos. No debe olvidarse tampoco, que al ser un grupo tan numeroso, la reubicación total de los vendedores ambulantes, es un asunto bastante difícil, poco probable de lograr, costoso y no necesariamente es la mejor solución.

### 3.3.7. Arquitectura

Notamos que para arquitectura existen diversas definiciones, por demás complejas y algunas con connotaciones incluso románticas, en especial las elaboradas por los propios arquitectos. Algunas abstractas, como la de De Luxán (1996:73), quien entiende la arquitectura como “parte de la tarea de humanizar el entorno, de habilitarlo para la actividad humana”. Peñalver (2002:158) ofrece una definición más concreta, al citar el

Léxico del Instituto Torroja de la construcción y el Cemento (España), donde se define la arquitectura como el arte de proyectar y construir edificios y obras semejantes.

Sinteticemos diciendo que la arquitectura se trata del arte y técnica de proyectar y construir edificaciones, estructuras y espacios del entorno humano. Para el presente trabajo, nos referimos específicamente a las edificaciones, plazas y en general del espacio construido del centro de Barranquilla.

Entendido esto, es importante mencionar que el ámbito de lo arquitectónico es uno de los más destacados en cuanto a las intenciones de recuperación del centro histórico desde la administración pública. Una de las obras más notables fue la recuperación de la parroquia de San Nicolás, así como el despeje o desalojo de la plaza adyacente que lleva el mismo nombre, localizada en el paseo Bolívar con carrera 42. Otros inmuebles y corredores o espacios urbanos están siendo intervenidos también.

El mismo paseo Bolívar fue a su vez uno de los primeros espacios sujetos a intervenciones. En contraste, se observan también numerosos inmuebles de arquitectura republicana en elevado deterioro, se registran escombros y calles descompuestas que podrían renovarse para otorgarle una nueva belleza estética y arquitectónica al centro, pero esta es una tarea costosa y lenta y no ha tomado el impulso que por ejemplo si se observó en los centros históricos de ciudades como Cartagena de Indias o Quito.

Las construcciones antiguas, propias de la época republicana durante la cual se levantó gran parte del centro en términos arquitectónicos, utilizaban materiales de mejor calidad o por lo menos superaban las especificaciones requeridas para su construcción. Éste es el caso del edificio Muvdi que se incendió en enero del 2011. Revisando los escombros y el inmueble, se observan en sus paredes, gruesas capas de ladrillo y varillas estructurales en cantidades y grosores superiores a los que una construcción de eso tipo hubiese requerido.

Sin tener un concepto profesional, la anterior afirmación podría catalogarse como apresurada o carente de rigor técnico. Pero si se analiza en el contexto de la percepción de la gente, esto es lo que la presente cartografía cultural pretende registrar. Así, uno de los entrevistados señaló respecto al edificio Muvdi que: “Lo que pasa es que estas paredes son de puro ladrillo y son anchas. Donde hubiera sido bloque rojo, se viene toda esa vaina para abajo. Este ladrillo es del mamelludo (grande, robusto) ese de antes” (Entrevistado No.7).

Siguiendo con el tema del edificio Muvdi, cabe citar a Stevenson (2011b) quien hace una breve crónica sobre la historia de esta tradicional edificación, en el marco del incendio registrado en enero del 2011. Este inmueble recibió su nombre en honor a su dueño, Elías Muvdi, un visionario migrante palestino, hombre de negocios y comercio, que arribó a Colombia hacia 1899. Stevenson (2011b) narra que Muvdi comenzó a comerciar diferentes mercancías y debido a la prosperidad de su actividad, fomentada en parte por la primera Guerra mundial, se vio en la necesidad de ampliar su sede de operaciones.

Por esto, Muvdi decidió comprar un gran terreno sobre la Calle del Comercio y contratar a Luis Gutiérrez De la Hoz para que en 1932 edificase una construcción donde instaló sus bodegas de mercancía y su sede administrativa. Éste sería el edificio Muvdi. Según Stevenson (2011b) “todos conocían esta casa comercial que era la indudable reina del comercio en el Centro y el Mercado de Barranquilla”.

El edificio Muvdi sufrió una época de decadencia, rodeado u ocupado parcialmente por habitantes de la calle que se disputaban sus rincones y espacios. Y fue precisamente esta situación la que terminó incendiado y destruyendo el edificio, ya que, cuenta Stevenson (2011b), el 10 de enero del 2011 un indigente del sector le prendió fuego a una montaña de basura acumulada en un rincón dentro del edificio.

De esta forma, las llamas alcanzaron rápidamente la altura superior de los portones metálicos donde, a través de unos calados (bloques o ladrillos con orificios que permiten la ventilación natural), las llamas ingresaron prendiendo diversas mercancías. El incendio tardó más de once horas en ser extinguido. Según los ingenieros, el edificio debe ser completamente demolido, ya que su estructura quedó muy debilitada. Es el fin de la otrora sede de un boyante imperio comercial.

Finalmente, en esta lógica del espacio y las edificaciones, la forma en que un inmueble afecta a los demás, genera algo que podríamos denominar interdependencia espacial. Sirve de ejemplo el mismo caso del incendio del edificio Muvdi: La conflagración tomó especial fuerza en una sección del edificio y luego las llamas se esparcieron hacia los locales vecinos. Fragmentos de plástico encendidos volaron por el aire y cayeron en los techos de los inmuebles cercanos, causando daños colaterales. En este tipo de episodios la gente afectada no puede simplemente decir, -este asunto no me incumbe-.

### 3.4. Pobreza y marginalidad

El tema de la pobreza es uno de los más profusos en cuanto a estudio y producción intelectual al respecto. Nos limitaremos a citar algunas definiciones del concepto de pobreza con el fin de precisarlo para efectos de nuestro estudio.

Irarrázaval (2008:53), reúne diferentes definiciones, de sendos autores: “Pobreza existe cuando una o más personas están o caen bajo un cierto nivel de bienestar económico considerado como un mínimo razonable, ya sea en términos absolutos o por los estándares de una sociedad específica” (Lipton & Ravallion, 1995). “Pobreza es entendida como la inhabilidad para obtener un estándar de vida mínimo” (Banco Mundial, 1990). “Pobreza se refiere a una falta de necesidades físicas, activos, e ingreso. Incluye, pero es más que, el hecho de ser pobre por ingresos” (Chambers, 1995).

Otra definición señala que “Una persona es considerada pobre si él o ella no tiene acceso (o no posee la capacidad para acceder) a un paquete de bienes, servicios y derechos establecidos normativamente” (CEPAL, 1997). Por otra parte, Cortina et. al. (2005:5) se refieren al Banco Mundial, entidad que asume un criterio monetario para la definición de pobreza, afirmando que un dólar por persona por día determina el nivel de pobreza extrema y dos dólares por persona por día, determina el nivel de pobreza.

En contraste, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico - OCDE - establece una definición más compleja, que incluye el problema de la desigualdad. La OCDE considera pobre a toda persona con ingreso menor de la mitad del ingreso per cápita nacional. Para nuestra intención investigativa, resumamos señalando que pobre es todo aquel que no tiene acceso a un grupo de servicios y facilidades mínimas para vivir con relativo bienestar y dignidad, de acuerdo con el contexto en el que se encuentra.

Aclarado esto, debemos decir que el centro de Barranquilla junto con las zonas más periféricas de la ciudad, parece constituirse en uno de los espacios urbanos predilectos para el arribo de los excluidos de todo tipo. La condición marginal de estar personas suele estar asociada la mayor parte de las veces a un bajo ingreso, es decir a la pobreza.

Al centro llegan desplazados por la violencia y también personas objeto del ostracismo social generado por drogadicción y delincuencia de otras ciudades del Caribe colombiano y del interior del país, entre otros fenómenos de marginación. Esta población la

podríamos catalogar como la población marginal, recordando la precisión conceptual que hicimos previamente, donde discutimos brevemente algunos conceptos asociados como lumpen, nuevos pobres, población redundante o población sobrante. En suma, se trata de segmentos sociales marginados y no productivos.

La percepción de las personas respecto a esta población es diversa. A continuación, se presenta un fragmento del testimonio de uno de los voluntarios, refiriéndose al recientemente incendiado y tradicional edificio Muvdi:

Eso deberían erradicarlos enseguida (refiriéndose a los indigentes que se asentaron en las ruinas del edificio), deberían abrir puertas de aquel lado para que no haya coletos por ahí (...) tenían cambuches (refugios improvisados) ahí por todo eso. Todo eso ahí atrás tenía cambuches (Entrevistado No.7).

El segmento anterior muestra abiertamente que para este sujeto, personas como los indigentes, desocupados y drogadictos, “los coletos”, son simplemente un estorbo.

#### 3.4.1. Supervivencia

Ballesteros & Martínez (2005:111) investigan sobre la población desplazada en Colombia, personas sometidas a condiciones de marginalidad. Estas autoras señalan que actividades como el reciclaje, la búsqueda de alimentos sin valor comercial en lugares como graneros, legumbrerías o plazas de mercado y la mendicidad, se han convertido en opciones para la supervivencia, dados diversos factores, entre ellos la casi nula posibilidad que tienen para acceder a empleos formales o informales.

En este mismo sentido, el centro de Barranquilla se convierte en una plataforma de orden socioeconómico donde gran diversidad de personas configuran su sustento cotidiano formal o informalmente. En otras palabras, el centro hace las veces de espacio propicio donde se generan las condiciones para que las personas más marginadas de la sociedad (los desplazados más pobres, los indigentes, los drogadictos, etc.) busquen su manutención económica.

Diversas actividades como el reciclaje, la delincuencia, la mendicidad, aunque están al margen de lo formal, lo legal o lo deseado, permiten a un importante número de personas buscarse los recursos para subsistir. En este sentido uno de los entrevistados señaló:



Vivo en el centro porque es más fácil y (yo) reciclaba y con lo que (yo) hacía reciclando compraba el vicio (...). Aquí la vaina es jodida cuando uno llega, se sufre, pero cuando le coge el ruedo (adquiere experiencia), ya sabe que da la vueltica aquí en el centro y consigue tres mil barras (pesos) para tres tabacos, va y se los mete (se los fuma), vuelve y viene y hace el mismo songo (ciclo) (Entrevistado No.3).

Es claro entonces que por lo menos para este entrevistado y para las personas que han vivido experiencias similares, el centro de la ciudad ha facilitado de alguna manera su supervivencia, dada la densidad de negocios, personas y en general de movimiento y dinámica en diferentes ámbitos.

En las calles del centro se observa gente cuya presencia física muestra el evidente descuido en salud, una mala alimentación y un vestuario deteriorado y vetusto. Personas que deambulan en búsqueda de cualquier casualidad que les permita obtener algún ingreso. Buscan oportunidades para robar; para encontrar algo tirado que pueda serles útil o para mendigar una moneda, un billete, comida o algún artefacto en desuso. Gente que pasa el día a día tratando de sobrevivir. El centro de la ciudad es su escenario natural. Dicho de otro modo, el centro es su escenario lógico, pues allí obtienen lo que buscan y requieren.

### 3.4.2. Vivienda

El centro es el lugar de residencia de muchos marginales, pero no nos referimos a viviendas localizadas en el centro, sino a sus mismísimas calles, que se convierten en dormitorios. Esto se captó tanto físicamente en las sesiones etnográficas de observación, como en los testimonios de los sujetos voluntarios. Uno de los entrevistados comentó: “Ya me tiene aburrido la calle. Yo duermo en toda la Olímpica, ahí en ese zaguancito. Cuando llueve me voy para allá para el zaguán de Puerto Colombia. Duermo en la calle todavía” (Entrevistado No.3).

El sujeto del testimonio anterior dice que duerme en la calle y agrega el adverbio “todavía” porque lleva varios años haciéndolo, pero su condición económica no le ha permitido dejar de hacerlo. Personas como él, suelen dormir en las entradas o zaguanes de algunos almacenes, debajo de los puentes, en rincones o cualquier otro espacio que brinde

una seguridad provisional, especialmente en época de lluvias. Aunque también muchas de las personas que duermen en las calles del centro, simplemente se acomodan en cualquier acera a dormir.

El centro es un lugar inseguro en la noche para sus visitantes, pero es quizá el lugar más seguro para que los marginales duerman. Entre más inseguro sea determinado sector, más seguro será para los marginales que allí se hospedan. Tiene sentido: ¿Quién se atreve a robarlos? o mejor ¿Qué podrían robarles? Estas personas en la marginalidad tienen muy poco que perder, por esto se acomodan muy fácilmente con lo que pueden obtener.

Pero no sólo de noche se duerme en las calles del centro de Barranquilla. Muchos de estos marginales simplemente se acuestan a cualquier hora del día a hacer una siesta bajo la sombra. Se observó una particular escena de este estilo, en la cual un hombre hacía su siesta plácidamente a plena luz del día, debajo de uno de los antiguos cañones que adornan el sector del Paseo Bolívar, cerca de la estatua del libertador. El cañón parecía brindarle protección contra los peatones, mientras un árbol cercano le brindaba sombra.

### 3.4.3. Tolerancia

Barranquilla parece destacarse como destino migratorio, en parte, porque en términos generales, sus gentes son más tolerantes, comparativamente con otras regiones del país. Algunos autores como De La Hoz (2000), Capelli (2006) y Chapman (2008), entre otros, coinciden en afirmar que Barranquilla tomó el perfil de ciudad tolerante debido a su historia portuaria y comercial, su vocación receptora de migraciones nacionales e internacionales y el hecho de no haber sido fundada formalmente sino que emergiera como “sitio de libres”, entre otros factores.

De La Hoz (2000) por ejemplo, elabora un documento sobre la historia del Banco de la República en Barranquilla, para el periodo 1923-1951. En algún segmento de su trabajo, señala lo siguiente:

En cuanto a la población extranjera, Barranquilla era desde finales del siglo XIX la ciudad colombiana con mayor número de inmigrantes, lo que la convirtió en una ciudad tolerante, cosmopolita, de puertas abiertas para el comerciante o empresario de cualquier procedencia (De La Hoz, 2000:9).

En esta misma dirección, ahora desde una perspectiva lega y obedeciendo a su propia experiencia personal, uno de los entrevistados señaló:

(Me vine a Barranquilla) porque por allá en mi tierra (Barrancabermeja, Santander) lo mataban a uno o lo matan todavía, allá es así (...) Aquí lo que pasa es que la gente es muy tolerante. Aquí hay libertad, pero la gente es irresponsable a la hora de la verdad” (Entrevistado No. 3).

Si comparamos los dos fragmentos anteriores, el de De La Hoz y el del entrevistado en la calle, podemos reflexionar sobre cómo la gente sin ningún tipo de calificación académica o haber hecho una investigación profunda sobre tal o cual tema, gracias a su experiencia personal puede esgrimir apreciaciones muy acertadas y cercanas a las mismas que elaboran cuidadosos autores. Sin embargo, también es importante resaltar que los contextos e implicaciones desde donde cada uno hace sus análisis, son bastante diferentes.

Ahora bien, ahondando un poco en el testimonio del voluntario, sobre todo en la última frase, cabría preguntarnos adicionalmente si la tolerancia del pueblo barranquillero surge debido a la comprensión de la condición del otro o debido a una indiferencia práctica. En otras palabras, esto equivale a pensar de la forma “tolero al inmigrante (al otro), porque entiendo su situación”; o “lo tolero porque no me interesa su situación y no me afecta”. Esto surge como otro tema en sí mismo, susceptible de profundizarse.

#### 3.4.4. Sexo, drogas y alcohol

Existen algunos ámbitos de estudio cuyo alcance es restringido, desde la perspectiva empírica. Es poco usual que al común de las personas le interesen los detalles de la vida de los marginales en su ciudad, simplemente se hacen invisibles. Esta lógica se magnifica en temas como la sexualidad y las drogas. Estos asuntos se constituyen en tabúes en determinados contextos y niveles de discusión o abordaje.

Natera, et. al. (2002) estudian el consumo del alcohol en el centro histórico de Ciudad de México y señalan que ese lugar (el centro) es el lugar de consumo de alcohol y otras drogas por antonomasia, debido a la masiva disponibilidad de esas sustancias y a sus bajos precios. Agregan que factores como la hiperurbanización de la zona, la aglomeración de las actividades económicas, la plusvalía del espacio, la circulación de capital y la

disponibilidad de mano de obra barata, entre otras variables, han contribuido al consumo de estas sustancias.

Algunos de los testimonios recogidos nos muestran que en las calles del centro también ocurren eventos relacionados con el sexo, el consumo de drogas y alcohol. Al interior del centro se configuran espacios específicos que por gozar de cierto nivel de privacidad, brindan un mejor escenario para estas prácticas.

En suma, en las calles del centro también se encuentran drogas ilegales y drogadictos, por supuesto. Este fenómeno está especialmente asociado con la pobreza y con las personas de menores oportunidades. Casi que todos los marginales son drogadictos, lo fueron o lo serán, pues la drogadicción está asociada inicialmente a la eliminación de la sensación de hambre y posteriormente los atrapa por su atributo adictivo. Uno de los entrevistados que solía consumir drogas, en la época de la entrevista afirmó no estar consumiendo:

Yo metía (consumía) de todo, bazuco, patra (base de coca), marihuana, coca y heroína. El patra ahora viene mezclado hasta con cemento, ahora último eso no es tan elegante (de buena calidad) como antes, ahora eso es pura basura. La droga antes era bazuco, el bazuco es el residuo de la cocaína. Cuando salió eso, uno se metía un tabaco de esos y era una vaina elegante, pero ahora último eso lo hacen en las casas, en rústico, le echan ladrillo y puriplátano (harina de plátano) (Entrevistado No.3).

En las calles se observa, sin hacer mayor esfuerzo, toda esta clase de gente. Incluso se dan episodios particulares en los que se hace evidente cuando un sujeto recién consumió droga, por ejemplo caminando torpemente, gritando, hablando o balbuceando disparates, mirando lejos o desorientado, sin camisa, sucio y descalzo. Algunas personas lo ignoran, otras lo miran y continúan sus actividades, mientras otras se ríen y comentan entre sí. Al final, cada quien sigue con sus cosas, así como el mismo adicto, que pasa caminando en su “viaje”, sin conciencia de su alrededor.

### 3.4.5. Códigos sociales

La cotidianidad de la vida y las actividades de los marginales van configurando una serie de acuerdos sociales tácitos. Esto es, conocimiento de sus rutas de reciclaje,

conocimiento de los espacios donde se consume drogas o donde se tiene relaciones sexuales, algunos criterios de respeto por los derechos adquiridos por otros, bien por coerción o bien por antigüedad y jerarquía en el sector, por mencionar algunos ejemplos.

En este sentido, De Velasco (1989) establece que los códigos sociales facilitan de alguna forma la cotidianidad, liman asperezas y previenen potenciales malentendidos. Esta autora sostiene textualmente:

La contradicción se inicia con el diálogo; forma de comunicación verbal que tiene una serie de convenciones socialmente establecidas, un código básico, un modelo que se comparte, una área referencial común y una serie de tópicos de seguridad, que evitan los enfrentamientos y facilitan la interrelación (De Velasco, 1989:98).

Si bien en estos contextos de marginalidad el diálogo como tal no es tan fluido como lo plantea la bibliografía, sí se concreta de alguna forma. En otras palabras, los marginales llegan a acuerdos bien sea hablando, gritando, usando palabras fuertes o amenazando, pero logran establecerlos para facilitar su convivencia en el largo plazo, dado que comparten un espacio o contexto.

Específicamente encontramos el caso de uno de los entrevistados, quien sostuvo que en ocasiones lograba “reservar” un espacio debajo de uno de los puentes del centro, donde podía tener relaciones sexuales con cierta privacidad, por decirlo de alguna manera. Entre tanto, los otros sujetos de la zona respetaban dicho espacio reservado.

#### 3.4.6. Robo

En sus connotaciones fundamentales, La RAE define el robo como un “delito que se comete apoderándose con ánimo de lucro de una cosa mueble ajena, empleándose violencia o intimidación sobre las personas, o fuerza en las cosas”. Robar significa “quitar o tomar para sí con violencia o con fuerza lo ajeno” o “tomar para sí lo ajeno, o hurtar de cualquier modo que sea” (RAE).

Ahora bien, en el contexto de marginalidad que venimos observando, caracterizado por dificultades económicas permanentes y estructurales, el robo surge como una práctica muy común. Esto no quiere decir que toda persona marginal o pobre, robe (Segal, 1981), algunos sólo mendigan y sobreviven como pueden. También se da el robo como

manifestación de rechazo a la marginalidad misma de la cual son objeto estas personas por parte del sistema (Piazza, 2009). En otras palabras, los marginales roban por necesidad, pero también lo hacen por gusto y manifestación de rebeldía.

Al respecto, uno de los entrevistados narraba un episodio de un encuentro sexual, pero aclaraba enfáticamente que mientras sostenía dichas relaciones íntimas, debía estar atento a sus propios bolsillos, para no ser víctima de un robo por parte de su compañera sexual en un momento de descuido, en medio del fragor erótico: “Pero le tocaba a uno estar pilas (atento) con los bolsillos, porque uno todo emocionado no se daba cuenta a qué hora lo robaba esa (mujer) a uno” (Entrevistado No.3).

#### 3.4.7. Inclusión y Exclusión

Desde una óptica sociológica, Luhmann (1998:2) cita a Parsons, quien define a su vez la inclusión como: “Pauta o complejo de pautas de acción que permite que los individuos y/o grupos que actúan de acuerdo con ella pasen a ser aceptados con un estado más o menos completo de miembros de un sistema social solidario mayor”. En esta lógica, exclusión es la otra cara del mismo fenómeno, el no incluido, está excluido, el incluido no está excluido. No hay una situación sin la otra.

Por su parte, Sen (2001) define los conceptos de inclusión y exclusión en el sentido en que determinados grupos sociales tiene el acceso o están privados de él, respecto a derechos humanos y elementales, más allá de unas condiciones económicas mínimas de subsistencia, verbigracia el acceso a tribunales y la libertad de expresión, entre otros. Sin embargo, aclara que es frecuente encontrar casos de acceso desigual a beneficios en condiciones de inclusión. En otras palabras, la inclusión desigual y la exclusión plena marginan grupos sociales frente a los incluidos plenamente en los beneficios del sistema.

Ahora, según se ha venido analizando, el centro es un escenario propicio para el ejercicio de diversas actividades económicas y el desarrollo de dinámicas sociales derivadas y emergentes. En este sentido, cabe citar ejemplos de población incluida (comerciantes formales, consumidores), población parcialmente incluida (comerciantes informales) y población excluida (marginales, drogadictos, recicladores no organizados).

En esta lógica de inclusión y exclusión, también se dan procesos de ingreso y salida de uno y otro segmento, es decir, incluidos que se excluyen y excluidos que se incluyen. Por ejemplo, los incluidos pueden excluirse a sí mismos del bienestar derivado de las dinámicas sociales aceptadas, cuando se acercan al consumo de drogas, las apuestas descontroladas, el alcohol o se empobrecen notablemente, por mencionar algunos casos. Los excluidos suelen incluirse mediante procesos graduales inversos, es decir, de abandono del alcohol, las drogas y las apuestas y el mejoramiento de sus condiciones económicas.

Dos casos concretos son los siguientes. Daniel, hombre de 52 años de edad migró desde Barrancabermeja, Santander, motivado por amenazas a su vida como consecuencia de pleitos en dicha ciudad. Este sujeto permaneció en las drogas y la marginalidad por varios años en el centro de Barranquilla, desde que llegó a la ciudad. Con el tiempo y después de sufrir serios problemas de salud, que casi lo matan, decidió abandonar el consumo de drogas y organizar un poco su vida.

A pesar de que Daniel todavía duerme en la calle, logró obtener un trabajo como ayudante de una marquería informal en la carrera 43 entre calles 38 y 39. Este hombre ayuda a su jefe en el corte de los materiales, en las diligencias, en compras de insumos y en general en todas las actividades que se ofrezcan en la cotidianidad del negocio. Así, obtiene algún dinero para cubrir modestamente sus necesidades más básicas como la alimentación y algo de ropa y calzado. Techo no todavía.

Otro caso, casualmente narrado por el mismo Daniel, trata de una mujer que se desempeñaba como profesora de idiomas en un prestigioso colegio del norte de la ciudad, quien ganaba un sueldo digno y vivía con cierta holgura. Esta mujer cayó en el consumo de drogas y adicción al sexo, en el contexto marginal de las calles del centro. Tenía un par de bellas hijas, que de alguna forma velaban por ella durante esos episodios de drogas, sexo y perdición en las calles del centro.

Daniel, quien fue marginal, totalmente excluido por mucho tiempo (ahora lo es parcialmente), conoció a esta persona, precisamente en este tipo de episodios de sexo y drogas. Esta mujer logró finalmente salir de su condición degradante en la que se había involucrado, pues recibió una cuantiosa herencia de su madre, quien residía en san Andrés

islas. “La profesora” migró a su isla natal y recompuso su vida o por lo menos eso cree Daniel, ya que nunca volvió a saber de ella.

### 3.5. Otros

En este ámbito hemos agrupado los descriptores que no encajan fácilmente en los grupos anteriores de clasificación, con el fin de no dejar ningún elemento representativo por fuera del análisis a la luz de las evidencias empíricas.

#### 3.5.1. Mototaxis

El mototaxismo consiste en la utilización ilegal de motocicletas para el transporte público de pasajeros. Este fenómeno podría proveer un cuerpo de copiosa información como elemento emergente en las dinámicas de la ciudad, susceptible de analizarse desde diversos ámbitos: Transporte y movilidad, empleo, seguridad en tanto orden público y seguridad en tanto tráfico vehicular, entre otros.

Sin embargo, el centro histórico de Barranquilla está particularmente blindado contra esta realidad social, puesto que la circulación de motocicletas está prohibida en este sector de la ciudad. No obstante, en las fronteras físicas de esta zona restringida, el uso de la motocicleta como opción de transporte público es bastante difundido. Se ha convertido en un fenómeno social y problema para la administración pública, de dimensiones importantes.

Surgió una opinión bastante radical, dado un reciente decreto de la alcaldía distrital relacionado con el aumento al control del mototaxismo. Uno de estos hombres mototaxistas, brindó su testimonio haciendo énfasis en que todo este asunto ha sido manejado de forma improvisada y ligera. Sostiene que la administración pretende restringir su mecanismo de subsistencia, sin más consideraciones que los intereses de otros grupos, principalmente el de los propietarios y funcionarios del sistema de transporte formal de la ciudad, especialmente los buses y busetas.

Este voluntario agrega que podrían haber primero realizado una capacitación en diversos oficios, para que cuando los mototaxistas se vean en la obligación de abandonar su actual e ilegal ocupación, puedan dedicarse a algo nuevo y tengan la oportunidad de



obtener un empleo o puedan emprender una actividad productiva por su propia cuenta, que les permita subsistir y brindar una mínima estabilidad a sus familias.

### 3.5.2. Lenguaje, dichos y ortografía

Uno de los ámbitos de análisis que resulta bastante particular y curioso es el relacionado con el lenguaje popular, los dichos, la forma de hablar y la forma de escribir en cuanto a redacción y ortografía, especialmente en lo referido a las gentes más pobres. En este sentido, se observó todo tipo de violaciones al uso correcto del idioma español, por decirlo de alguna forma, tanto hablado como escrito. También la españolización de ciertas palabras de origen inglés.

Para ejemplificar lo anterior, mencionemos algunas frases: “Bajar bandera” significa hacer la primera venta del día; “sincar” significa *sim card* (tarjeta de memoria de los teléfonos celulares); “chorizo trifásico” es un embutido que cuenta con tres tipos de carnes en su relleno y utilizan el adjetivo trifásico en analogía con los términos de ámbito de la electricidad. El lema “así es la vida” se observa en un filosófico aviso pintado en el costado de una carreta de ventas por la calle; “la mazorca restaurant” (así, sin “e”) es un popular restaurante, donde se puede conseguir almuerzo desde \$1.500.

Veamos el siguiente testimonio, que está plagado de ejemplos: “Si, tenían cambuches ahí por todo eso. Todo eso ahí atrás tenía cambuches, se vino ese edificio para abajo y todo eso se acabó. No ve cómo cogió la catapila todo eso y lo apiñaló todo”. (Entrevistado No.7). “Cambuches” son improvisados lugares contruidos con cartones, tejas o residuos, para dormir o resguardarse. “Catapila” es la verbalización españolizada de la palabra *Caterpillar*, reconocida marca estadounidense de maquinaria pesada (se usa para referirse a los *bulldozers* o máquinas excavadoras); “apiñaló” quiere decir “apiló”.

Varios de los entrevistados arrojaron curiosas frases que resumían alguna situación o trataban de condensar una importante idea. Algunas de ellas: “Sabe, si fuésemos a realizar una película, sabe ¿Qué título le pondría yo? ¡El mundo y su gente, el mundo y su gente!” (Entrevistado No.9); “Si eso lo manda papa dios, yo no me puedo poner bravo” (refiriéndose a su almuerzo) (Entrevistado No.9); “Esta si es una platica bien ganada” (refiriéndose a la ardua labor de cocinar almuerzos). Finalmente, se encontraron frases

pintadas en la pared como: “Prohibido orinar, no sea hp (hijo de puta)” y “hoy no fío, mañana sí”, entre otras.

Hemos terminado así esta fase de exploración, en la que revisamos, describimos y definimos los descriptores emergentes hallados en la aproximación empírica, mientras los contrastamos con la bibliografía. Recordemos que estos descriptores (categorías abiertas) se trataban de fenómenos, actividades, sentimientos, actos, percepciones y en general manifestaciones diversas de la vida cotidiana de las personas en el centro de Barranquilla. En el próximo capítulo o fase de profundización, abordaremos estos mismos descriptores, pero desde la perspectiva de sus diversas, múltiples y complejas interrelaciones.

## **Capítulo 4**

### **Fase de Profundización**

Ya hemos establecido un cuerpo teórico de referencia y también abordamos la realidad empírica de nuestro trabajo investigativo de forma exploratoria. Ahora, iniciamos esta etapa denominada fase de profundización. En esta sección se realiza una reducción metodológica de los 51 descriptores emergentes de la fase previa, hacia 12 nuevos descriptores (categorías cerradas). La explicación detallada de la forma en que se desarrolla este proceso de reducción de los descriptores emergentes a nuevos descriptores, se encuentra en el capítulo segundo (sobre metodología) de este trabajo.

Lo que presentaremos a continuación es la síntesis analítica y conceptual de los 12 nuevos descriptores mencionados. Estos nuevos descriptores se re-definen con base en los antecedentes empíricos y bibliográficos de la fase previa, pero también, con base en las particularidades detectadas respecto de las múltiples relaciones presentadas entre los descriptores emergentes.

Recordemos que las relaciones arrojaron 364 intersecciones o nodos interpretativos. De estas relaciones, hemos escogido algunas de las más relevantes al interior de los 12 nuevos descriptores, para ser presentadas en este capítulo. Las demás relaciones serán consignadas en el anexo 1, entendiendo que su descripción se desarrolla de manera similar a la descripción de las relaciones que se plasman en este capítulo. Veamos entonces los 12 nuevos descriptores.

#### **4.1. Proximidad en las relaciones interpersonales**

Este nuevo descriptor reúne a los previos descriptores emergentes de: Amistad, asociaciones, oriundos y migrantes, tolerancia e insolidaridad. Hemos agrupado estos previos descriptores para entenderlos de manera conjunta en el sentido de la proximidad o cercanía y cordialidad existente en las relaciones interpersonales. En este orden de ideas, podríamos hablar de tipos, grados o niveles en que se manifiesta este sentimiento de solidaridad.

Así, se puede observar un espectro o rango de relaciones de amistad que van desde las más cercanas como la de los viejos amigos de toda la vida, hasta las más distantes o antagónicas como el caso de viejas enemistades, pasando por relaciones de indiferencia como las que ocurren en contactos esporádicos en personas que no se conocen o no han establecido lazos de amistad. En otras palabras, observamos niveles de cercanía entre las personas y esos niveles corresponden a tipos de relaciones que suceden en la cotidianidad.

Recordemos entonces las definiciones puntuales que hicimos previamente sobre los descriptores emergentes que se reúnen en este nuevo descriptor. La amistad trata de forma amplia, de un sentimiento sinónimo a la solidaridad, el apoyo, el afecto, la adhesión, el compañerismo, la confraternidad, la camaradería, la lealtad, la simpatía, el cariño, el apego y el aprecio. Por su parte, las asociaciones se refieren a la capacidad colectiva de agruparse en torno a intereses comunes y la necesidad de velar por el mantenimiento de las condiciones alcanzadas y la consecución de nuevas condiciones.

Cuando nos referimos a oriundos e inmigrantes los definimos con precisión y resaltamos la importancia de la vocación receptora de inmigrantes de la ciudad de Barranquilla. Este descriptor debe asociarse inmediatamente con el de tolerancia, en este sentido: Barranquilla, en términos generales se presenta como una ciudad cálida ante los foráneos, comparativamente con otras urbes y esto se evidencia en el centro de la ciudad. Esto es otra forma de manifestación de la misma lógica de cordialidad, proximidad o buena voluntad que queremos agrupar en este nuevo descriptor.

Finalmente y en contraste con todo lo anterior, decidimos incluir en este nuevo descriptor, el descriptor emergente de insolidaridad, debido a que es precisamente el contraste el que nos permite entender que esto se trata de un espectro. En decir, aparece como una especie de escala o espacio donde se pueden establecer unos niveles o grados de proximidad entre las personas dependiendo de su tipo de relación (amigos, compañeros, conocidos, etc.), su tiempo de haberse conocido y otros elementos del contexto (situaciones cotidianas, situaciones de emergencia, etc.).

En este orden de ideas, la insolidaridad podría ubicarse en un extremo de este espectro hipotético de proximidad interpersonal, donde el individuo simplemente siente algún tipo de animadversión por el otro. También podría considerarse en el sentido de un

sentimiento de indiferencia ante determinadas situaciones, donde por ejemplo, es prioridad el propio interés individual. En otras palabras, la insolidaridad cierra desde lo conceptual, nuestra intención de establecer un descriptor que trate del tipo y nivel de proximidad en las relaciones de las personas.

Hemos sintetizado conceptualmente los descriptores emergentes que forman este grupo, que denominaremos de manera breve como “proximidad”. Ahora pasemos a los hallazgos empíricos de la fase exploratoria. Para esto, discutiremos los nodos más relevantes surgidos de los cruces de estos descriptores emergentes entre sí y con los otros descriptores emergentes.

#### 4.1.1. Proximidad y tipos de relaciones

La amistad o proximidad facilita en términos generales, diversos tipos de relación interpersonal. Así, es más factible que se den asociaciones gremiales entre personas que ya comparten una amistad, que entre personas que apenas se conocen. En el mismo sentido, la amistad impide que las personas muestren indiferencia o falta de colaboración para con el otro, en caso de que necesite de su ayuda, pues el sentimiento se sobrepone a la situación.

También se pueden propiciar relaciones de amistad en el mediano y largo plazo entre inmigrantes y oriundos. Esto es, personas provenientes de otras regiones del país (o del mundo) llegan a las calles del centro de Barranquilla en busca de oportunidades para su supervivencia, reciben de alguna forma (orientación, comida, facilidades, trabajo, etc.) la ayuda de otras personas ya establecidas en el sector. Esto se traduce en sentimientos de agradecimiento y cooperación mutua.

#### 4.1.2. Proximidad y el centro

Hemos notado que en el centro sucede de todo. El centro es una unidad geográfica muy representativa de la ciudad. Así, es lógico que allí se generen también múltiples iniciativas de asociación en sendos ámbitos, así como diversos tipos y niveles de relaciones interpersonales. Por ejemplo, el centro tiene más opciones y facilidades para recibir y acomodar al inmigrante, comparado con otro sector de la ciudad. El centro ofrece uno de

los mejores escenarios posibles de supervivencia para los menos favorecidos, en términos de comida, techo y posibilidades de trabajar.

#### 4.1.3. Proximidad y economía informal

La actividad económica en general no escapa de los niveles de proximidad. Es apenas lógico asumir que las personas tienden a hacer negocios con gentes ya conocidas o tienden a mejorar las relaciones con las personas con las que hacen negocios. El ámbito informal no es la excepción y de hecho podría ser aún más contundente en este sentido. Por ejemplo, un comerciante informal que no tenga los medios para financiar su negocio de manera tradicional ante los bancos, debe recurrir a terceros, conocidos o referidos.

Una persona que quiera ingresar a determinada actividad, puede recibir mayor o menor nivel de ayuda por parte de un tercero dependiendo de la relación que sostenga con él. ¿Es un familiar, un amigo del alma, apenas un conocido, un referido, un completo desconocido? Todo esto influye la forma en que recibirá o no la ayuda.

#### 4.1.4. Proximidad y prácticas comerciales

La actividad económica al ser núcleo de la vida cotidiana en las calles del centro, conecta los factores que hemos analizado entre las personas. Así, por ejemplo es entendible que se generen relaciones de amistad o cercanía con los clientes más asiduos a los negocios. También es comprensible que si un amigo necesita tal o cual producto que una persona ofrece, obtenga mejores precios o facilidades de entrega o de pago o de cualquier otra índole, comparativamente con un tercero.

#### 4.1.5. Proximidad y gestión del espacio público

En términos generales, la gestión del espacio público del centro de Barranquilla, afecta de una u otra forma a todos los actores que allí participan. En este sentido, las iniciativas colectivas y gremiales como las de las asociaciones de comerciantes, participan activamente en este escenario. Por otra parte, las autoridades distritales se acercan a los gremios, es decir, aumentan sus niveles de proximidad, basados en el interés de gestionar el centro.

#### 4.2. Capacidad de reacción del individuo

Este nuevo descriptor reúne a los previos descriptores emergentes de: Autonomía, Experiencia y Transferencia de conocimiento. Se han agrupado para entenderlos en el sentido de la capacidad completa del individuo para resolver sus contingencias cotidianas. Es decir, se trata de los conocimientos teóricos y prácticos, la experiencia laboral o de su oficio y la experiencia de vida de las personas. También implica los aprendizajes muy diversos en su cotidianidad.

En otras palabras, este nuevo descriptor “capacidad de reacción del individuo” intenta significar la capacidad individual para la toma de decisiones. Esto es, autonomía e independencia psicológica y económica. Todos los elementos anteriormente mencionados, hacen que una persona tenga mayor o menor habilidad o preparación psicológica, intelectual y material para tomar una decisión o reaccionar ante las realidades cotidianas que le plantea su vida en general, pero particularmente su actividad en el centro de la ciudad.

Recordemos que el descriptor de autonomía hace referencia a la capacidad del trabajo por cuenta propia, a la independencia en la toma de decisiones, a la autosuficiencia, o autodeterminación en el plano individual. Esto se materializa en aspectos como no depender de jefes, no cumplir horarios y no afectarse por restricciones sociales, por mencionar algunos. Esta condición se observó notablemente en los comerciantes informales dueños de sus negocios y en los marginales.

Habíamos entendido el descriptor de experiencia como la acumulación de conocimientos prácticos derivados de un ejercicio prolongado de determinado oficio o actividad. También propusimos la experiencia como un conocimiento de la vida adquirido por las circunstancias o situaciones vividas durante los años. Finalmente, la transferencia de conocimiento trata del proceso de enseñanza y aprendizaje de un oficio concreto o una habilidad, que luego le servirá al individuo para el desempeño de una actividad económica en el centro. Revisemos ahora los nodos.

#### 4.2.1. Capacidad de reacción del individuo, amistad y asociaciones

El sentido de amistad o camaradería y capacidad de asociación puede contribuir, por ejemplo para la creación de redes o tejido social entre personas allegadas o personas con oficios semejantes. Esto, en el contexto de la capacidad de reacción individual, se convierte en una especie de respaldo, de experiencia y disposición de terceros, sumadas a las suyas propias.

Por otra parte, las diferentes experiencias positivas o negativas a través de los años en las calles del centro, pueden hacer que una persona desarrolle mayores o menores niveles de optimismo, escepticismo o pesimismo respecto de su realidad presente o de los potenciales eventos futuros. La autonomía individual también permite a los actores, decidir si involucrarse o no en iniciativas de agremiación.

#### 4.2.2. Capacidad de reacción del individuo e insolidaridad

En sentido opuesto a la amistad y el espíritu de cooperación, la insolidaridad entre actores genera el efecto contrario, por cuanto desarticulan o anulan potenciales redes de conocidos o personas con intereses comunes. Así, en el marco de la capacidad de reacción individual, este distanciamiento constituye una debilidad, una fisura social si se quiere y un mal aprovechamiento de las valiosas experiencias de otras personas.

#### 4.2.3. Capacidad de reacción del individuo y familia

El respaldo de la familia es otro factor importante a considerar como elemento de soporte a la capacidad de reacción del individuo. La familia se puede entender en tanto respaldo o motivación emocional, pero también en tanto soporte práctico, por ejemplo ayudando a las labores del local comercial o realizando diligencias y oficios en otras áreas para que los comerciantes puedan encargarse del negocio. En este orden de ideas, es también más probable que las personas brinden o pidan ayuda y experiencia a miembros de su familia antes que a terceros.



#### 4.2.4. Capacidad de reacción del individuo y el centro

Respecto de lo que entendemos como experiencia, cabe destacar la experiencia específica asociada al conocimiento del centro como sector de la ciudad. Notamos entre los testimonios exploratorios que un mismo sujeto lleva varios años en el centro, aunque en diferentes sectores geográficos del mismo y ejerciendo diferentes oficios. Esto le ha proporcionado una experiencia más amplia relacionada con el centro como zona, además de la experiencia adquirida en sus actividades.

Por otra parte, la decisión de instalarse en el centro de la ciudad por parte de los actores que allí ejercen su actividad económica, es en efecto, un acto autónomo. Esto es reflejo de la autonomía e independencia a la que nos referimos previamente y si bien es cierto que el movimiento comercial y económico en sus calles es alto, también es cierto que la ciudad es muy grande y existen otros sectores donde también podrían haberse asentado.

#### 4.2.5. Capacidad de reacción del individuo y economía informal

Hemos destacado una serie de relaciones entre la capacidad del individuo para reaccionar ante los problemas y contingencias cotidianas. En este sentido, la actividad económica informal, por su misma lógica de marginalidad parcial y de falta de estabilidad, pareciera un escenario o ámbito particularmente propicio para “entrenar” o poner en práctica dichas cualidades del aprendizaje individual que permiten la supervivencia, es decir, para demostrar esa capacidad individual de reacción.

Con lo anterior no queremos decir que los otros oficios como el de los comerciantes formales no se vean en esta misma lógica de supervivencia en el sentido de la batalla diaria contra las condiciones del mercado y en tanto búsqueda de clientes y una relativa estabilidad que permite el desarrollo de la vida de forma más cómoda. En cambio, queremos simplemente destacar la naturaleza inestable y parcialmente marginal de la actividad económica informal.

#### 4.3. Ocio y sentido del humor

Este nuevo descriptor reúne a los previos descriptores emergentes de: Sentido del humor, Apodos y Ocio. Habíamos concretado previamente que el sentido del humor lo

entenderíamos como esa propensión a bromear sobre las cosas cotidianas y a asumir la realidad del día a día de manera jovial y con buena disposición. Es decir, la capacidad de las personas de burlarse de su realidad o de otras personas. Se trata de reírse de situaciones y anécdotas, sin caer en el exceso, o sea, sin ser ofensivo o pesado.

También destacamos la importancia del sentido del humor en la conformación de la dinámica cotidiana en el centro de Barranquilla, en el sentido en que el hombre costeño es alegre, bromista y descomplicado en términos generales. Esto lo expresa con el uso de un particular sentido del humor, lo que a su vez facilita la conformación de tejido social unido en solidaridad por diferentes intereses.

Por su parte, los apodos son nombres que suelen darse a las personas, basados en sus defectos corporales, características de personalidad, anécdotas de su historia o cualquier otra razón. Los apodos son expresiones culturales de gran uso en el centro de Barranquilla y contribuyen al igual que el sentido del humor, al relajamiento de las relaciones interpersonales. Permiten identificar fácilmente a las personas y abordar la realidad de forma jovial, aunque a veces incomodan a sus detentores.

Finalmente, el ocio hace referencia al tiempo libre, al tiempo de descanso y no trabajo. El ocio se aprecia como un elemento transversal en la vida cotidiana del centro, tanto en la naturaleza misma de ciertos negocios dedicados al ocio, como los salones de juegos y los estaderos; como en las actividades propias de los actores del centro, verbigracia un comerciante que lee la prensa de forma relajada bajo la sombra, mientras aparecen los clientes.

Aclarado lo anterior, hemos agrupado estos tres descriptores emergentes en el nuevo descriptor ocio y sentido del humor, con la intención de significar todo ese conjunto de las actitudes tanto psicológicas individuales (como en el caso del ocio), como las habilidades del lenguaje verbal y no verbal, es decir de la forma del trato con los demás (sentido del humor y apodos), que permiten de alguna manera, distender y relajar la vida cotidiana de estas personas que ejercen sus labores en las calles del centro.

Entre sí, estos descriptores presentan unas relaciones que parecen obvias. Por ejemplo, podemos entender que la naturaleza de los apodos es de orden humorístico, es una herramienta del humor, aunque a veces puede ser ofensiva. Además, una actitud favorable

hacia las actividades de ocio, genera una sensación de bienestar psicológico similar a la que genera el uso del sentido del humor. En últimas, ambas actitudes se traducen en estar contento y tranquilo o relajado, a pesar de las circunstancias muchas veces difíciles, en el contexto de los oficios cotidianos en el centro de la ciudad.

Por otra parte, parece que es en tiempos o espacios de ocio cuando más se da el uso de expresiones con alto sentido del humor, pues el contexto de relajamiento, sin premuras de horarios o clientes esperando ser atendidos, permite un mayor afloramiento de apuntes creativos y jocosos. Veamos ahora las otras relaciones entre el nuevo descriptor y los demás descriptores emergentes.

#### 4.3.1. Ocio, sentido del humor y actividades extra-centro

Las actividades desarrolladas por actores del centro por fuera de las calles de este sector, suelen apoyarse en relaciones de amistad o intereses comunes bien definidos. En este orden de ideas y de forma sinónima a la relación con el descriptor de amistad, el sentido del humor y las actividades de ocio, tienen una relación directa con las actividades por fuera de las calles del centro.

Es más, estas actividades suelen tener un carácter de esparcimiento, por lo cual podemos definir las en sí mismas como actividades de ocio. Si bien el descriptor de ocio hacía referencia al uso del tiempo libre en las calles del centro, ahora notamos el ocio de forma evidente incluido en otro descriptor, pero fuera del sector geográfico de nuestro interés.

En otras palabras, las actividades de ocio, esparcimiento y el uso del sentido del humor y expresiones jocosas como los apodos, tienen un devenir o flujo natural por fuera de las calles del centro, en el sentido en que estas se desarrollan fundamentadas en relaciones interpersonales cercanas como las de amistad. Así, podemos atrevernos en este punto a señalar que las relaciones de amistad surgidas en el centro de la ciudad, superan las barreras geográficas y temporales de ese contexto.

#### 4.3.2. Ocio, sentido del humor y autonomía

Hemos recalcado que el hecho de ser autónomo en términos económicos y psicológicos, favorece o implica una mejor toma de decisiones en las personas, para este caso de los comerciantes informales en las calles del centro. En este orden de ideas, dicha autonomía puede manifestarse en la simple capacidad para decidir sobre el tipo de negocio que desean establecer, dónde ubicar los negocios asociados al ocio o decidir qué horario se autoimpondrán en sus actividades diarias o cualquier otro detalle relacionado con el control de su tiempo libre.

De forma similar, podemos señalar que el sentido del humor puede estar asociado a la autonomía individual, en términos de la valoración que los individuos otorgan a sus relaciones interpersonales en cuanto a jovialidad y relajamiento y la estimación que hagan de los potenciales riesgos asociados a la generación de diversos conflictos derivados del trato jocoso. En otras palabras, cada persona en su experiencia sabe qué tanto puede bromear con sus conocidos o amigos y dónde se halla el límite que su interlocutor estaría dispuesto a soportar sin sentirse ofendido, por ejemplo cuando se usan los apodos.

#### 4.3.3. Ocio, sentido del humor y economía informal

La economía informal, por su naturaleza extralegal, parcialmente marginal o popular si se quiere, pareciera prestarse más para el uso del sentido del humor, los apodos y las expresiones jocosas en las relaciones interpersonales cotidianas entre sus actores. Sin embargo esta inferencia derivada de la observación no parece tan obvia. Habría que indagar si el sentido del humor o el ocio favorecen la economía informal o si la economía informal favorece el ambiente relajado y humorístico.

Lo que parece más o menos claro por ahora es que el ámbito de la economía informal puede favorecer más el sentido de humor y el ocio, comparativamente con el ámbito formal, basado principalmente en que se desarrolla en la calle. Luego veremos el asunto de la calle puntualmente, en la relación de estos descriptores con espacio público.

#### 4.3.4. Ocio, sentido del humor, clientes, prácticas comerciales, publicidad y comodidad

Es posible que algunos mecanismos o estrategias comerciales estén tintados por el sentido del humor. Dada la idiosincrasia del hombre en la región Caribe, esto no es un hecho extraño. Expresiones en el lenguaje escrito (avisos publicitarios, decoración de locales, menús, etc.) y hablado, relativas a las propiedades afrodisíacas de tal o cual plato o relativas a otros temas, ponen un toque jocoso que es atractivo para los potenciales clientes.

El ocio y la comodidad por su parte, parecen juntarse en el sentido en que muchos de los comerciantes informales ofrecen o tratan de hacerlo, condiciones de comodidad para sus clientes. Elementos como sillas y mesas, el cobijo de una buena sombra natural o artificial (que también protege del agua en época de lluvias), ventiladores y música, son algunos ejemplos de esta lógica comercial. Cautivar a los clientes implica ofrecerles comodidad de alguna manera y la posibilidad de pasar un rato ameno allí. .

Señalamos que se juntan ocio y comodidad bien por cuanto un cliente puede, por ejemplo almorzar en determinado local y no en otro gracias a que se siente más cómodo por estos elementos que mencionamos. También puede simplemente pasar el rato en ese lugar, mientras espera a alguien o espera una hora específica para hacer sus compras o diligencias en el centro o por cualquier otro motivo.

Pero el ocio como criterio comercial no se limita a la posibilidad de pasar el tiempo en algunos locales mientras viene otra actividad, sino que se convierte en un gran segmento del mercado. Así, todo el asunto relacionado con las apuestas, la rumba, los billares, los salones de juego, los bares entre otra variada oferta de entretenimiento, obedece en gran medida a una lógica de ocupación del tiempo libre o de no trabajo.

#### 4.3.5. Ocio, sentido del humor y espacio público

Previo señalamos que la economía informal se caracterizaba por desarrollarse en las calles en comparación con la economía formal. Ahora bien, el espacio público en sí mismo, es decir, las calles del centro, parecen propiciar más el uso del sentido del humor comparativamente con los espacios privados o cerrados, verbigracia donde transcurre el comercio formal. Esto, en el sentido en que en las calles hay más gente de toda clase, se

generan redes sociales más amplias donde más personas conocen más personas. La calle es espacio común, abierto y disponible, público.

Así por ejemplo, alguien puede ir simplemente caminando y al pasar frente a un amigo o conocido, arrojarle una frase o comentario jocoso, un simple saludo con gran actitud. En contraste, si se tratara de un local o inmueble cerrado, no se tomaría la molestia de ingresar sólo para eso, es decir para saludar y burlarse, por lo cual podría pasar de largo y perder dicha oportunidad de contacto.

Así las cosas, es posible que el sentido del humor, el uso de apodos, el compartir actividades de ocio, tengan un mejor escenario para aflorar en el espacio público, es decir, en las calles, las plazas, los pequeños locales sobre las aceras, las carretas y demás. Esto no implica que en los espacio privados no se dé, sólomente por ahora queremos destacar la importancia de que su cualidad de abierto y disponible, hace del espacio público, un escenario apto para que los actores se relacionen de forma también abierta y espontánea. Esto implica sentido del humor y compartir actividades ociosas.

#### 4.4. Familia

Este nuevo descriptor reúne a los previos descriptores emergentes de: Familia y La familia participa. Definimos previamente a la familia como la unidad social más inmediata de influencia sobre el individuo, más allá de la cantidad de miembros que la compongan o el parentesco existente entre estos. Hoy día existen diversos tipos de familias desde monoparentales, pasando por las tradicionales de dos padres casados, hasta de padres nuevamente casados, niños que viven con sus tíos y abuelos o parejas que no tienen hijos, por mencionar algunos ejemplos.

También señalamos que la familia puede abordarse desde diferentes perspectivas, de acuerdo con lo encontrado en la exploración empírica de campo de la fase previa. Así, para los entrevistados en el centro, la familia puede ser el impulso emocional al esfuerzo cotidiano, en el sentido de buscar el bienestar de su propia familia. La idea de familia puede ser también fuente de altruismo, en el sentido de generar una empatía o tolerancia hacia terceros a quienes se percibe como “padres de familia”, es decir, gente que desempeña su mismo papel o tiene su misma condición.

La familia también es una fuente productiva y material, en el sentido en que los miembros de la familia son fuente real y potencial de mano de obra para contribuir en los oficios del negocio de forma permanente (algún día heredando el negocio o el oficio) o provisional (en vacaciones o tiempos libres). Finalmente, también se percibió el concepto de familia en el sentido de un recuerdo y sentimiento de nostalgia. Sobre esto, alguno de los indagados, inmigrante él, señaló con gran sentimiento que extrañaba sus condiciones previas al lado de sus seres queridos, quienes viven en otra ciudad.

En suma, la familia puede entenderse como una institución social, un valor cultural, un concepto o una idea que tiene una particular y relevante influencia sobre la mayoría de las personas, en términos de motivación emocional y material, relaciones de amor y afecto en la cotidianidad y toda una serie de implicaciones psicológicas y sociológicas de amplio alcance. En este estudio, esto no es diferente. La influencia de la familia, de forma directa o indirecta, material o emocional en la actividad cotidiana de los actores en las calles del centro de Barranquilla, es notable.

#### 4.4.1. Familia, oficios, tipos de negocios y transferencia de conocimiento

Hace décadas y hoy todavía en algunas latitudes más que otras, el asunto de las habilidades para ganarse la vida y en especial los oficios manuales (p.e. herrería, marroquinería, sastrería, carpintería, etc.), es un tema que se toma muy en serio. Así, el maestro de determinado oficio enseñaba toda su experiencia de forma gradual y sistemática principalmente a sus hijos antes que a terceros. Tratando de extrapolar un poco esta lógica al contexto de nuestro interés, hemos notado algo semejante en las calles del centro.

Así, resulta obvio y se observan evidencias de que tanto los negocios, es decir los bienes materiales, como la forma de manejarlos, bien sea el comercio u otros oficios son traspasados de padres a hijos, antes que a terceros. En otras palabras, el vínculo familiar prima sobre cualquier otro. Veamos ahora las relaciones de este descriptor con los demás descriptores.

#### 4.4.2. Familia y economía informal

El bienestar propio y el de la familia es el principal y más obvio motivador de la gran mayoría de las personas. En este sentido, la actividad económica informal surge, entre otras razones, debido a la simple necesidad de subsistencia y manutención de las familias. Por otra parte, los diferentes negocios informales se nutren principalmente de miembros de las respectivas familias que los poseen. Así las cosas, parece que la relación entre las familias y la economía informal es evidente y directa.

#### 4.4.3. Familia y nostalgia

Anteriormente mencionamos que la familia es una gran fuente de motivación psicológica para los individuos. En sentido opuesto, la ausencia o la distancia de los más cercanos, provoca sentimientos de depresión, tristeza y nostalgia en los individuos. Algunos comerciantes informales en las calles de Barranquilla no son la excepción, no todos cuentan con sus familias de forma cercana e inmediata, sino que están lejos en otra ciudad o región.

#### 4.4.4. Familia y seguridad

La familia desempeña un papel semejante a los conocidos y amigos respecto de la seguridad de los negocios, de la cuadra y la calle en general. La familia al ser parte activa de dichos comercios, promueve, está atenta, contribuye y en términos generales está pendiente de dicha variable. Resulta apenas lógico dada la realidad del contexto, donde los delincuentes también están atentos a la mínima oportunidad de descuido para hacer de las suyas. La gente simplemente cuida lo que es suyo y los comercios informales son su fuente de subsistencia, por eso los cuidan.

#### 4.5. Economía informal

Este nuevo descriptor se mantiene idéntico al descriptor emergente de su mismo nombre. Definimos previamente la economía informal, enfatizando su naturaleza en oposición a las fuentes de empleo formal. Es decir, la economía informal implica las



actividades de comercio, producción, distribución y en general de movimiento económico que algunas personas realizan por cuenta propia, al margen de las regulaciones de mercado.

La informalidad también implica el concepto de subempleo y en nuestro país se constituye en sinónimo del término coloquial “rebusque”, que no significa otra cosa que cualquier actividad mercantil o productiva artesanal, con el objeto de generar unos ingresos mínimos para la supervivencia. En contraste, algunas acepciones apuntan a destacar el carácter positivo de la economía informal, definiéndola como el intento de los menos favorecidos por tomar en sus propias manos la fuente de subsistencia que el sistema de mercado formal les ha negado.

#### 4.5.1. Economía informal y por qué el centro de la ciudad

La economía informal parece desarrollarse de forma especialmente prolífica en el centro de la ciudad, más que en otros sectores de la urbe, debido a diversos factores que hemos venido mencionando. Entre estos elementos, podemos destacar la cualidad de centralidad del centro, en tanto unidad representativa de ciudad por su capacidad para aglutinar o facilitar la convergencia de una numerosa y variada demanda y oferta de bienes y servicios en sus calles y locales.

En otras palabras, desde una perspectiva corriente y lega, resulta apenas obvio y natural que las actividades de la economía informal se desarrollen particularmente en el centro de la ciudad, más que en otro sector. Hoy la idea del centro está asociada a eso, a numerosos negocios informales en sus calles cuya oferta es tan diversa como numerosa y si asumimos el rol de clientes, no se nos ocurre otra zona urbana donde ir a buscar tal o cual producto que necesitemos en un momento determinado.

#### 4.5.2. Economía informal y prácticas comerciales

Las prácticas comerciales propias de la actividad económica informal son particulares, algunas comunes, otras diferenciadas entre sí y otras tantas semejantes a las prácticas de los negocios formales. Recordemos que el descriptor de prácticas comerciales fue revisado en detalle en el capítulo anterior y sobre este asunto propusimos algunos ejemplos como el horario, el regateo, los mecanismos de financiación, la disposición del

espacio y el crédito. También la estacionalidad, la contabilidad, la calidad, el servicios a domicilio, los precios y el alcance geográfico.

En este orden de ideas, sólo resta destacar nuevamente, la particularidad que estas prácticas le imprimen a la actividad económica informal, generando de alguna manera ciertos elementos que son percibidos como diferenciadores por parte de los clientes y usuarios de los variados bienes y servicios ofrecidos por el comercio informal en las calles del centro de Barranquilla.

#### 4.5.3. Economía informal y espacio público

La relación entre estos dos descriptores es una de las más evidentes y masivas. El ejercicio económico informal implica la ocupación indebida o ilegal del espacio público casi que por definición. Los diferentes tipos de comercio informal se apropian de las calles, aceras, plazas y diversos rincones del espacio público en el centro de la ciudad.

La lógica de la economía informal es de subsistencia. Por esto, resulta fácil entender que al ocupar el espacio público, los comerciantes informales están evitando en principio, uno de los costos más importantes de cualquier negocio y es el relacionado con la renta, alquiler o su equivalente en el costo amortizado del valor de los inmuebles que ocupan. Si apenas intentan subsistir mediante un ejercicio improvisado del día a día, se vuelve prácticamente nula la posibilidad de que se formalicen en su actividad comercial.

#### 4.5.4. Economía informal, autoridad y gestión pública

Debido a la realidad explicada en el punto anterior, en parte, es que surge uno de los problemas más complejos de lidiar por parte de las autoridades públicas, en el sentido de propender por la no ocupación y el mantenimiento armonioso del espacio público. Esto, con el fin de promover parcialmente el desarrollo de la actividad económica y de otros indicadores de desarrollo social. Todo esto sucede a la par con las intenciones de la administración por no socavar el derecho al trabajo que alegan quienes se dedican a la actividad económica informal.

Estos últimos, los comerciantes informales, justifican su accionar bajo una lógica simple, en un contexto de falta de oportunidades, desempleo, desplazamientos forzados y

falta de formación en oficios calificados, entre otros elementos. Así, el panorama se vuelve complejo, multivariado y creciente. Lo que se ha evidenciado es que la administración distrital intenta reubicar grupos importantes de vendedores informales mientras despeja sectores claves del centro, como ha sucedido con la Plaza de San Nicolás y el Paseo Bolívar, por mencionar un par de ejemplos.

#### 4.5.5. Economía informal y arquitectura

En un contexto donde la economía informal se materializa en los numerosos y variados locales comerciales que ocupan las calles, ocultando fachadas y absorbiendo espacios, pareciera que la relación entre el aspecto arquitectónico del centro histórico y la economía informal, es antagónica. Prueba de esto es que una gran parte de las iniciativas de restauración arquitectónica implican una previa desocupación del espacio público adyacente a los inmuebles sujeto de los proyectos. Este espacio suele estar ocupado por comerciantes informales.

Recordemos que los comerciantes informales hacen parte, de facto, de la lógica toda que se desarrolla en las calles de centro de la ciudad y que el centro es en sí mismo un núcleo representativo de la ciudad donde se da un profuso ejercicio de la actividad económica informal. En este sentido, resulta obvio si no actuar, por lo menos reflexionar en esta instancia, respecto de la necesidad de considerar a estos actores dentro de las lógicas de mejoramiento arquitectónico del sector.

Las autoridades distritales lo han hecho, es decir, han comenzado a considerar a los comerciantes informales, pero sólo mediante un mecanismo, el de reubicación definitiva en núcleos para este propósito. Cabría preguntarse por alternativas creativas y diferentes, por ejemplo cerrando algunas calles vehiculares del todo para convertirlas en paseos exclusivamente peatonales, donde los locales informales se incorporen en una especie de lógica ordenada hacia una línea central de la calle. Así, las aceras se desocupan y se puede apreciar las fachadas del comercio formal.

Lo anterior es sólo un ejemplo. Lo importante según nuestra forma de ver el centro de la ciudad, es reconocer e involucrar definitiva y decididamente a todos los actores del sector, ya que hacen parte de él, sin titubeos. Una recuperación del centro histórico no

puede hacerse a costa del sacrificio de miles de familias que viven del comercio informal, quienes si no pueden ejercer su actividad en el sector, terminarán de forma simple, lógica e invariable, mudándose un par de calles más adelante y seguirán haciendo lo mismo, pues se trata de su subsistencia y éste es uno de los primeros motivadores para cualquier persona.

#### 4.5.6. Economía informal y supervivencia

Recordemos que este descriptor de supervivencia hace referencia exclusivamente al segmento marginal de la sociedad. En este orden de ideas, el ejercicio de una actividad económica informal, generalmente el comercio, se constituye en uno de los primeros (si no el único) escalones de acceso no del todo ilegal a una vida mínimamente digna y en sociedad, en términos económicos, para muchas personas.

En otras palabras, el sector marginal de la sociedad, parte del cual deambula por las calles del centro, ha decidido por cuenta propia o por necesidad del contexto, mantenerse al margen de las convenciones sociales en un gran espectro de categorías (vestido, relaciones interpersonales, comportamiento, vivienda, etc.). Así la cosas, la actividad económica informal sería casi su única opción no delictiva de integrarse a la sociedad parcialmente, para abandonar gradualmente su condición de marginalidad.

#### 4.6. Centralidad del centro

Este nuevo descriptor agrupa a los descriptores emergentes de: Por qué el centro y no otro sector de la ciudad, Se vende de todo: La centralidad del centro y Mercados ilegales. Hemos agrupado estos previos descriptores emergentes para entenderlos de manera conjunta en el sentido de la importancia del centro como unidad representativa de ciudad, desde diversas perspectivas de análisis.

De acuerdo con lo que hemos observado, el centro de la ciudad se ha ido conformando como el espacio obvio y natural para asentarse y ejercer la actividad económica y comercial, formal o informal. Esto es, la gente se establece para trabajar en las calles del centro y no de otro sector de la ciudad, porque le parece simplemente obvio, pues allí garantiza un flujo sostenido y relativamente copioso de potenciales compradores de sus mercancías.

Además, el centro representa centralidad desde una perspectiva económica por la convergencia evidente y amplia de oferta y demanda de una inmensa variedad de mercancías y servicios. Esto refleja la importancia de esta zona de la ciudad, de tal manera que obtiene una identidad que le es propia. Por esto, ciertos productos o diligencias sólo podemos conseguirlos o resolverlas exclusivamente en el centro.

En este orden de ideas, resulta entendible que en las calles del centro también puedan obtenerse diferentes productos o mercancías ilegales, como estupefacientes y armas de fuego, por mencionar un par. Insistimos así, que en el centro se vende de todo, es decir se consigue de todo o casi todo. Seguido, presentaremos las reflexiones respecto de este nuevo descriptor, analizado en forma cruzada con los demás descriptores emergentes.

#### 4.6.1. Centralidad del centro y economía informal

Sin duda, la relación entre estos dos descriptores es evidente, toda vez que la cualidad misma de centralidad del centro, reposa entre otros pilares, en su característica de espacio aglutinador de oferta y demanda de diversos productos. Esto pareciera justificar exclusivamente la presencia de actividad económica formal, pero si consideramos la realidad social de nuestro contexto (desempleo, bajos niveles educativos, desigualdad, etc.), notamos cómo confluyen entonces, casi de manera natural y obvia, numerosos actores de la actividad económica informal.

#### 4.6.2. Centralidad del centro, comida, clima, comodidad y estética

En el centro confluye mucha gente. La comida es uno de los bienes de mayor demanda y fácil venta. Se observa de todo, se vende de todo en el centro. Es apenas obvio que se venda comida en variedad y cantidad. Por su parte, el clima desfavorable (p.e. la lluvia) entorpece la actividad comercial en el centro, pero en toda la ciudad también. El centro es una zona de la ciudad con amplia consolidación y representatividad, a pesar de no ser tan cómoda y agradable, como otros sectores, teniendo en cuenta el deterioro de varios de sus espacios, el desaseo y el caos entre otros elementos indeseados.

#### 4.6.3. Centralidad del centro y clientes

¿Por qué los clientes van al centro y no a otra parte? Esto podría resolverse a priori señalando que en el centro se vende de todo porque hay clientes para todo, sin embargo, la afirmación puede hacerse en el sentido contrario, es decir, en el centro hay clientes para todo, porque se vende de todo. Por lo pronto podemos decir que hay clientes para cada cosa, hay demandantes para cada oferta o viceversa. El centro sobresale, repetimos, en este sentido, por su carácter aglutinador de dicha variedad de oferta y demanda.

#### 4.6.4. Centralidad del centro, espacio público, autoridad y gestión pública

El centro representa un núcleo urbano desde diversos enfoques y aglutina masas en un espacio geográfico específico. Por esto, el asunto del uso, control, manejo y gestión del espacio público en el centro se convierte en tema fundamental y determinante. Para entender un poco su dimensión, pensemos cómo la ocupación del espacio público no es tan dramática, evidente y copiosa en otros sectores de la ciudad, comparativamente con el centro.

#### 4.6.5. Centralidad del centro y supervivencia

Hemos repetido que en el centro se vende de todo y se ve de todo. Esto incluye también a los sectores menos favorecidos, marginales, excluidos, desechables o lumpen. Pero el centro no los incluye porque si, sino que sus calles, rincones y características parecen ofrecer el mejor escenario posible para sobrevivir a las personas que hemos llamado lumpen, marginales o excluidos, en términos de alimentación, techo, drogas, sexo, compañía y otros.

#### 4.7. Quehaceres y negocios informales

Este nuevo descriptor reúne a los previos descriptores emergentes de: Los oficios, evolución del comerciante informal y tipos de negocios o comercios. Recordemos que habíamos definido los oficios considerando el actual contexto, dominado por la economía de mercado, la globalización, la diversidad y la superpoblación. Estos elementos justifican en parte, la especialización de las actividades económicas y el ejercicio de oficios diversos.

Un oficio es entonces un quehacer o actividad económica bajo determinadas habilidades. Es la ocupación habitual que proporciona el sustento económico.

Otro de los descriptores que conforman este nuevo descriptor es el que trata de la evolución del comerciante informal. Definimos éste previamente en el sentido de un proceso adaptativo y más o menos constante, enfocado hacia el progreso, es decir, hacia el mejoramiento de las condiciones socioeconómicas. En otras palabras, a medida que una persona -el comerciante informal- evoluciona en el sentido económico, requiere gradualmente menor esfuerzo físico y obtiene mejores resultados económicos. Esto debería traducirse en principio, en mejores condiciones de vida.

Finalmente, los tipos de negocios o comercios, hacen referencia a una especie de clasificación inicial, que permite orientarnos en cuanto a los tipos de comercios de acuerdo con la infraestructura o capital material con el que cuentan. Habíamos puesto como ejemplo desde el hombre que vende tinto (bebida de café) en la calle, valiéndose de un termo (recipiente térmico) y vasos desechables a la mano, pasando por un carrito de mercado, una carreta de madera de tracción humana o animal, hasta locales estacionarios de madera o metal y por supuesto, los locales en inmuebles formales.

A manera de síntesis, este nuevo descriptor de quehaceres y negocios informales, pretende poner en conjunto tres factores: Las personas, los espacios y el tiempo. En el centro de Barranquilla, las personas son los actores de la actividad informal (cualquiera que sea su oficio), los espacios son la calle misma, las aceras, los diferentes tipos de locales, las carretas o cualquier otro espacio o mecanismo de ocupación, producción o exhibición de sus mercancías. El tiempo se entiende en el sentido en que estas personas y espacios interactúan cotidianamente modificándose, esta es la evolución del comerciante informal.

#### 4.7.1. Quehaceres, negocios informales, oriundos e inmigrantes

En términos generales, en las calles de Barranquilla toda, no sólo en el centro, se observa una especie de segmentación de las actividades económicas y oficios, de acuerdo con el lugar de origen de las personas. Esto no es un elemento de clasificación definitiva, ni mucho menos. Sería muy poco riguroso generalizar en este sentido. Sin embargo, exponemos este ejemplo con el fin de proponer un ámbito de indagación potencial.

Explicuemos el antecedente mencionado. Es bien conocido entre los estudiosos de la economía barranquillera, la forma en que por ejemplo, los inmigrantes antioqueños, conocidos como “paisas”, históricamente se han desempeñado en forma masiva y eficiente en actividades de comercio de mercancías como ropa, calzado deportivo importado, accesorios y otros artículos de este orden.

Los paisas se han establecido en sectores puntuales del centro de la ciudad, creado una especie de colonia o comunidad bien definida y más o menos cerrada. Ya la gente del común, sabe que “El Shopping” (un complejo comercial en el centro de la ciudad) está ocupado mayormente o casi en su totalidad, por inmigrantes antioqueños. Parte de esta dinámica tiene gruesas explicaciones culturales e históricas de lo que es el pueblo antioqueño, pero no vienen al caso en este instante.

Siguiendo con la explicación del ejemplo propuesto, se observa otra comunidad de inmigrantes, como los sirio-libaneses a quienes se denomina común y coloquialmente como “turcos”. Estas personas se han dedicado también en gran proporción, al comercio de telas nacionales e importadas y mercancías afines, generando igual que como el caso de los paisas, una comunidad étnica reconocida por su actividad.

Finalmente mencionemos a los inmigrantes santandereanos, quienes también se han convertido en los propietarios y ayudantes de las tiendas de barrio por toda la ciudad, así como de graneros y negocios dedicados a la distribución de víveres. Es común oír en la ciudad que las personas se refieran a “la tienda del cachaco<sup>4</sup>”. Al igual, que los anteriores, las explicaciones históricas y culturales del porqué del ejercicio de determinado oficio y no otro, son sólidas e interesantes, pero tampoco serán discutidas en este espacio.

#### 4.7.2. Quehaceres, negocios informales y autonomía

Previamente nos referimos a que las condiciones de la economía informal implicaban cierto status de autonomía por defecto, es decir por la esencia misma de la

---

<sup>4</sup> “Cachaco” es una forma coloquial de referirse a las personas oriundas del resto del país, diferente de la costa caribe, pero especialmente de la zona central. Este mote surge como ratificador identitario de carácter excluyente, en el sentido “el cachaco es el no costeño”. Así como el hombre es no mujer o la noche es el no día. Este apelativo no tiene necesariamente connotación despectiva, sólo denominativa, aunque a veces sí se utiliza y entiende así, dependiendo del contexto.



actividad al margen de regulaciones. En este sentido, diversos tipos de oficios y de negocios informales pueden favorecer más que otros esta condición. También podemos estimar que las personas terminen escogiendo determinado oficio y no otro, justamente motivados por criterios que favorezcan su autonomía.

Para ejemplificar lo anterior, veamos el siguiente caso. Una persona decide dedicarse a la venta de repuestos y reparación de artículos eléctricos, como licuadoras o ventiladores, por supuesto en el contexto de la informalidad. Otra persona se dedica a la venta de comida preparada, desayunos o almuerzos, también en una calle del centro. Comparados estos dos personajes, ambos pueden tener un nivel similar de autonomía en cuanto a no rendirle cuentas a jefes.

Sin embargo, se observan distintos niveles de autonomía en cuanto a ingresos y horarios. El que vende almuerzos tendrá un flujo de caja más favorable (sus clientes almuerzan a diario) en comparación con el que repara eléctricos (una licuadora no se daña a diario). Por otra parte, el que repara eléctricos puede organizar su horario de forma más flexible, mientras que el que vende almuerzos estará sometido al horario de terceros, como el de la hora exacta del almuerzo de sus clientes y la hora generalmente de madrugada en la plaza de mercado para la compra de insumos.

Se podría decir lo mismo en cuanto al tipo de clientela. Uno tiene clientes fijos que consumen sus almuerzos diariamente, mientras el otro tiene clientes esporádicos que acuden sólo en caso necesario. Aspectos como estos pueden traducirse en mayores o menores niveles de autonomía económica, psicológica o laboral si se quiere, en el largo plazo, para los diferentes tipos de oficios o negocios informales en el centro. Lo anterior es un sencillo ejemplo. Las posibilidades son muy numerosas considerando la diversidad y magnitud de la actividad económica informal.

Finalmente, queremos destacar que si una persona tiene una habilidad específica, artesanal, es decir, domina un oficio, tendrá mayores posibilidades de desarrollar su actividad de forma autónoma, comparado con quien no tenga esta cualificación. Por otra parte, la evolución del comerciante informal puede ser a la vez causa y consecuencia de su nivel de autonomía alcanzado o esperado.

#### 4.7.3. Quehaceres, negocios informales y por qué el centro y no otro sector de la ciudad

Nuevamente, el aspecto espacial se muestra como un factor relevante. Hemos insistido en la importancia del centro como núcleo representativo de ciudad. En este orden de ideas, resulta fácil comprender que las calles del centro de Barranquilla favorezcan el desarrollo de determinados tipos de oficios o actividades económicas informales, en comparación con otros sectores de la ciudad.

La gente del común sabe que ciertas habilidades requeridas (artesanales, alguien que repare tal cosa) o algún tipo de mercancía que busque, sólo podrá conseguirla en “el centro” de la ciudad. No tiene opción, por lo menos en el ámbito local. En este orden de ideas, se va configurando una especie de imaginario colectivo en el sentido en que la gente presume y asume que si determinado bien o servicio no se consigue en el centro o no se lo ayudan a conseguir en el centro, pues sencillamente no existe en la ciudad o del todo.

#### 4.7.4. Quehaceres, negocios informales y la centralidad del centro

Hemos notado que la condición del centro en cuanto a su centralidad, es decir, su relevancia como núcleo urbano, ha permeado todo el análisis de otros descriptores de forma transversal. En este caso, la relación es por demás obvia y contundente, de forma similar a como lo es con la economía informal. Pues bien, los diferentes negocios informales y los oficios que desempeña la gente para su supervivencia, no son otra cosa que la manifestación concreta de dicho tema, la economía informal.

En este orden de ideas, recordemos que la centralidad del centro implica que allí se vende de todo, se transa y consigue todo tipo de mercancías y servicios. Así, resulta evidente que ese espectro de oferta se canalice mediante los variados y numerosos locales de comercio formal e informal. Cabe recordar que hemos venido centrando nuestra atención en el segmento de la informalidad, en parte, por su peso y representatividad en cuanto a su relación con el espacio público.

#### 4.7.5. Quehaceres, negocios informales, publicidad, comodidad, estética, creatividad y clientes

Convergen en este segmento varios descriptores, por cuanto su análisis se da en el mismo sentido y se trata básicamente de la naturaleza de la clientela o de las mercancías o servicios que ofrecen los diferentes tipos de negocios o comercios informales. En este orden de ideas, los comercios informales establecen estrategias, algunas comunes otras diferenciadas, en cuanto a publicidad, comodidad para sus dueños y para los clientes, estética en sus locales y creatividad en sus ofertas.

Así por ejemplo, notamos que el ejercicio de algunos oficios es más cómodo que el de otros. Un técnico relojero trabaja más cómodo en su pequeño local bajo la sombra, con un ventilador improvisado y sentado en una silla, que el vendedor a pie, quien arrastra alguna carreta por las calles del centro al rayo del sol y sorteando peatones, vehículos y caos en las vías. En este mismo sentido, es decir en cuanto a la comodidad, un cliente preferirá comprar tal o cual mercancía en un local que cuente con sombra y sillas, comparativamente con otro que no las tenga.

De acuerdo con lo anterior, el asunto amplio de la comodidad puede también influir en las motivaciones de un vendedor ambulante que haya comenzado su actividad caminando por el centro. Así, en una lógica evolutiva, este actor pretende mejorar sus condiciones de comodidad hasta establecerse en una caseta fija o algo similar que le permita devengar su sustento con menor esfuerzo.

Hemos comentado sobre la comodidad, pero otras estrategias o criterios asociadas a la creatividad, la publicidad, la presentación estética y por supuesto, las mercancías y servicios ofrecidos, también pueden influir en la percepción de los clientes respecto de tal o cual negocio informal. De esta forma, se configura un cuerpo o grupo de clientes o tipologías de potenciales clientes para tal comercio o tal otro. En otras palabras, así como en el centro se vende de todo, también se compra de todo y hay clientes para todo, obedeciendo a la premisa económica más básica de oferta y demanda.

#### 4.7.6. Quehaceres, negocios informales y espacio público

Dada la naturaleza y las características de la economía informal, su relación con el espacio público es evidente y se materializa en su ocupación indebida o mejor, ilegal por parte de una amplia y numerosa gama de tipos de locales, casetas, carretas, espacios y arreglos. Así, las aceras, las calles, las plazas, los diferentes espacios, se ven invadidos por estos negocios, a causa de las circunstancias.

Así, las diferentes clases de negocios tienden a ocupar diferentes tipos de espacios. No es lo mismo una caseta fija en un andén, que una carreta que deambula por las calles. La primera llena el espacio público de forma clara y permanente, mientras la segunda lo hace de forma indirecta o no tan obvia, pues logra ocupar segmentos sucesivos, lo cual sumado a otras carretas que hacen lo mismo, terminan congestionando y ocupando el espacio público como un todo.

#### 4.7.7. Quehaceres, negocios informales, autoridad y gestión pública

De forma muy relacionada con el anterior nodo, el asunto de la gestión pública respecto al espacio público, pasa por las consideraciones acerca de los diferentes tipos de negocios informales, entendidos como la materialización de la economía informal. Algunos tipos de negocios informales o de oficios pueden estar más expuestos al control de la autoridad que otros, bien por la naturaleza de sus mercancías o bien, por la clase de local que sea en sí mismo.

Recordemos la comparación de un local fijo y una carreta. El primero puede verse más sometido al control de las autoridades por su carácter relativamente fijo, mientras que el segundo puede deambular por las calles sin estar aparentemente ocupando nada ni haciendo daño a nadie. Aspectos como estos han de ser considerados por las autoridades para los planes de reubicación, pues los vendedores estacionarios (los de las casetas y kioscos) pueden “reubicarse” mientras los ambulantes (los de las carretas) no están siquiera ubicados en ninguna parte para ser “re” ubicados. Pero de hecho allí están.

#### 4.7.8. Quehaceres, negocios informales y seguridad

Dada la diversidad de los negocios informales, aspectos como el de la seguridad también asumen matices, niveles, grados o formas particulares coherentes con cada tipo de comercio. Las necesidades de seguridad de un sector determinado, por ejemplo una cuadra o acera ocupada por una serie de comerciantes informales en casetas estacionarias, son diferentes a las necesidades de seguridad de un vendedor ambulante en una carreta de tracción animal o humana. También cambia la lógica de la seguridad si se acerca la jornada nocturna o se consideran otras variables.

Podríamos simplemente citar diversidad de clases de comercios informales. Sin embargo, lo que queremos destacar es la variabilidad del criterio seguridad en función de la variabilidad de los negocios mismos. Es decir, cada negocio o tipo de negocio o sector del centro, tendrá unos problemas de seguridad comunes al centro, al subsector del centro o al negocio y unos problemas de seguridad específicos. Finalmente, la seguridad puede ser otro criterio, tal como hablábamos de la comodidad, que conduzca a un comerciante informal, a evolucionar en su oficio, cambiando ciertas prácticas o formas de conducirlo.

#### 4.8. Marketing informal

Este nuevo descriptor reúne a los previos descriptores emergentes de: Clientes, Prácticas comerciales, Publicidad y Creatividad. Se han agrupado para entenderlos en el sentido en que todas las prácticas, costumbres, mecanismos, usos, estrategias y formas de hacer las cosas, se traduce en un efecto directo o indirecto en la percepción de los clientes, por lo tanto en las ventas. Se trata de la forma en que los comerciantes informales ejercen su actividad y esto crea un sentido de diferenciación.

Recordemos brevemente que al referirnos a los clientes habíamos señalado a todas aquellas personas que de un modo u otro acuden al centro de Barranquilla y compran y/o consumen en sus calles, locales comerciales formales e informales, toda clase de mercancías y servicios. Esta definición pretende respetuosamente ser sintética, por eso va más allá de las consideraciones de frecuencia, fidelidad y otros factores que los expertos en las ciencias del marketing tienen más definidos. En este estudio, el concepto cliente incluye también al consumidor, al comprador y otros denominativos similares.

En cuanto a las prácticas comerciales, precisamos previamente que estas hacían referencia a los usos o formas específicas en que los comerciantes informales conducían sus actividades cotidianas, de manera tal que afectan las ventas y en general las relaciones con los clientes. Entre estos factores encontrábamos: El horario, la forma de exhibición de las mercancías, los mecanismos de financiación, la localización en el espacio público, los precios y crédito para su clientela, la contabilidad, la calidad de sus productos y servicios, el servicio a domicilio y el área geográfica de influencia.

La publicidad la entendemos como una concepción estratégica de la comunicación con fines comerciales o de persuasión y esto se observó en las calles del centro, materializado en avisos pintados en las casetas con creativos nombres y motivos, teléfonos de contacto, pinturas o fotografías, avisos en los postes adyacentes y publicidad voceada a pulmón o con sistemas de perifoneo, entre otros. En últimas, son herramientas para convencer a los clientes de que compren o por lo menos se acerquen a sus negocios a indagar por los productos.

Finalmente, la creatividad trata de la capacidad de los diferentes actores en las calles del centro, para transformar su entorno. La manera en que se valen de recursos limitados para facilitar sus tareas cotidianas desde una perspectiva práctica, material y funcional, verbigracia la formas de cargar la mercancía o de almacenarla. En otras palabras, la creatividad se trata de la manera en que hacen las cosas, desde el trato y el lenguaje (p.e. uso de apodos), hasta los mecanismos de cooperación (asociaciones, acuerdos, etc.).

#### 4.8.1. Marketing informal y autonomía

Recordemos la autonomía en el sentido de la capacidad psicológica y económica de los comerciantes informales para la toma decisiones relacionadas con su actividad comercial. En este orden de ideas y conectando con lo que hemos entendido como marketing informal, la autonomía favorece, las diferentes estrategias comerciales de la caseta, local o carreta (emergentes o consolidadas, espontáneas o calculadas), puesto que simplemente se van estableciendo o ejecutando, al ritmo o decisión del dueño del negocio.

Al no haber una estructura grande, ni siquiera mediana o pequeña, sino micro, el negocio adquiere una capacidad de movimiento y flexibilidad muy elevada. El dueño

simplemente hace lo que quiere cuando quiere y como quiere. Esta autonomía amplia en el ámbito del marketing informal, trae beneficios para su negocio, pues le permite atender a sus clientes y decidir qué mecanismos utilizar para cautivar a tal o cual cliente, de forma inmediata, sin comités, sin permisos, sin consultas.

En el mismo sentido de la capacidad autónoma del comerciante informal y debido a que la clientela de estos comercios no suele ser numerosa, esto también le permite identificar prácticamente a todos a sus clientes de forma personal (cuando son asiduos) o tener la mejor disposición para los clientes esporádicos, con el ánimo de que repitan su compra al sentirse bien atendidos o satisfechos con su compra.

#### 4.8.2. Marketing informal y economía informal

En la misma lógica en la que surge el marketing como una rama de la economía, podríamos decir que el marketing informal nace de la economía informal. Esto tiene suficiente sentido si consideramos que el objeto del marketing es la búsqueda de beneficio mutuo para las partes involucradas en la transacción comercial (vendedor y comprador) (Páramo, 2004). Entonces, en el mismo sentido, el marketing informal pretende la búsqueda de beneficio mutuo entre vendedor y cliente, pero bajo las especificidades de la actividad económica informal.

En otras palabras, el marketing informal surge como lo definimos al principio de este descriptor en el sentido de las diferentes estrategias y lógicas relacionadas con la satisfacción del cliente y la obtención de ganancias por parte del vendedor, en un contexto de largo plazo y caracterizado por factores particulares que se observan en la dinámica de la actividad informal.

#### 4.8.3. Marketing informal, tipos de negocios y centralidad del centro

Hemos notado que en el centro se manifiesta la diversidad. Hay diversidad en la oferta, esto es, una amplia gama de tipos de negocios o comercios, los cuales a su vez ofrecen diversidad de productos, se vende de todo. También hay diversidad en la clientela y esto es apenas lógico, en el sentido en que cada quien busca diferentes productos y sus

ideas o costumbres respecto a la forma de comprar o visitar las calles del centro, también son variadas y particulares.

En este mismo orden de ideas, el marketing informal expone o desarrolla diversas estrategias o mecanismos encaminados a potenciar las ventas, atrapar y mantener a los clientes y en general, estrategias orientadas a que los negocios funcionen mejor, en una lógica comercial de supervivencia económica.

La publicidad es un aspecto que se somete a esta dinámica. Así por ejemplo, un vendedor que arrastra una carreta por la calles del centro, puede concentrar su estrategia publicitaria en una divertida y llamativa oración o juego de frases que reza a todo pulmón, enfatizando el acento de forma graciosa para que la gente lo escuche y se ría o por lo menos llame su atención y se vaya generando un recuerdo del grito. En contraste, un vendedor en un local estacionario, puede concentrar su estrategia en avisos gráficos bien localizados y llamativos o puede ofrecer una agradable sombra, como hemos dicho antes.

#### 4.8.4. Marketing informal y espacio público

Hemos evidenciado que gran parte del desarrollo de la economía informal sucede en el espacio público. Los diferentes tipos de locales de madera o metal y las carretas ocupan de facto sendas calles, aceras y plazas. Esto expresa una relación directa entre estos dos elementos. El marketing informal como derivación de la actividad económica informal, tendría por defecto también una importante relación con la ocupación o uso del espacio público, en términos generales.

Pues bien, algunos tipos de estrategias del marketing informal parecen no afectar u ocupar de forma adicional el espacio público, como por ejemplo, los avisos gráficos de los locales o la forma voceada en que los vendedores de a pie anuncian sus productos. Sin embargo, algunas otras estrategias como las orientadas a brindar mayor comodidad a los clientes, se valen de espacio público adicional. Éste es el caso de las mesas y sillas para sentarse a comer o tomar una bebida o las aceras que terminan cubriéndose por la suma de fragmentos de techos, formando una suerte de pasillo comercial.



#### 4.9. Gestión del centro

Este nuevo descriptor reúne los descriptores emergentes de: Espacio público, Higiene, Autoridad y gestión pública, Toma de conciencia por mejorar el centro y Seguridad. La intención es comprenderlos de manera unificada en el sentido de la importancia de la administración, la autoridad, el manejo, el uso y el mantenimiento del centro. Es decir, las decisiones y actividades necesarias desde lo gubernamental y desde otros actores (comerciantes, visitantes, etc.) para el cuidado, mejoramiento, renovación, conservación y en términos generales, como su nombre lo resume, la gestión del centro.

Recordemos que el espacio público comprende los lugares (calles, plazas, avenidas, parques, etc.) donde cualquier persona tiene derecho a transitar. Una forma de entender el concepto de espacio público es en oposición a la propiedad privada, donde el acceso y circulación están restringidos por las leyes. En resumen, el espacio público es aquel de uso y dominio público, regulado, mas no restringido.

Por otra parte, habíamos definido el descriptor de higiene de manera sencilla como la limpieza. Se trata del aseo de las viviendas, de los lugares públicos y de la ciudad, pero particularmente de las calles del centro, para efectos de este estudio. Finalmente, la autoridad y gestión pública hace referencia al aparato institucional legitimado por la ley, que planea, coordina y garantiza el cumplimiento del orden y toma y ejecuta las decisiones relativas a la vida de la ciudad, específicamente al centro, para nuestro trabajo.

Aclarado esto, señalemos entonces que la autoridad y la gestión sobre el espacio público se convierten en factor determinante, dadas las particularidades del centro de la ciudad. Temas como la seguridad (o inseguridad) o la higiene (o falta de ella), deberían convertirse en asuntos de prioridad para todas las personas que tienen algún interés en este importante y representativo sector de Barranquilla.

Así, las condiciones de seguridad afectan el espacio público y viceversa. Un ambiente inseguro puede desencadenar consecuencias en otros ámbitos como el comercial, el espacial mismo y el social, por mencionar algunos. En sentido opuesto, decisiones respecto al uso del espacio público de una forma y no de otra, pueden propiciar condiciones específicas de seguridad o inseguridad según el caso.

Sucede lo mismo con las condiciones sanitarias, pues influyen, por ejemplo, en los ámbitos económico y de salud pública, por mencionar un par de implicaciones. Un triste ejemplo del descuido sanitario lo constituye el Caño de la Auyama que refleja unos niveles muy elevados de contaminación con basuras de todo tipo. La acción de la administración pública debería ser más contundente sobre este tipo de realidad. Es obvio que las autoridades actúan y la empresa encargada del aseo desempeña su función, pero parece no ser suficiente, dada la magnitud del fenómeno y la evidencia permanente de suciedad.

Los mencionados ámbitos de higiene y seguridad son sólo un par de ejemplos que llevan a muchas de las personas involucradas en la vida del centro, a reflexionar y tomar conciencia de la realidad de su zona de acción. En este sentido, los comerciantes y ocupantes del espacio público seguramente aceptarían con mayor disposición las políticas provenientes desde la administración, en pro de los gremios o grupos de interés y del centro en general, a pesar de verse afectados en el plano individual.

Revisemos a continuación los diferentes cruces o nodos de interpretación de este nuevo descriptor respecto de los demás descriptores emergentes.

#### 4.9.1. Gestión del centro y economía informal

Entendiendo que la economía informal se materializa en los locales que se apoderan del espacio público y en los compradores y vendedores que convergen masivamente a las calles del centro, la gestión de este sector de la ciudad, debe considerar la actividad económica informal como uno de los ejes o criterios fundamentales para el diseño de las políticas públicas y las decisiones privadas al respecto. Recordemos que el contexto local, regional y nacional muestra reducidas o limitadas oportunidades de empleo, subempleo, desigualdad y otros factores de subdesarrollo.

En diferentes épocas de la historia y en diferentes subsectores del centro, se ha caído en una lógica de “el gato y el ratón” en el sentido en que comerciantes informales se apoderan del espacio público y acto seguido las autoridades los persiguen y expulsan. Luego, los comerciantes se mudan de espacio e invaden otro nuevo. Las autoridades regresan y se repite el ciclo. Al final, terminan estableciéndose o aceptándose unas zonas

de forma espontánea o consuetudinaria, como sectores donde el espacio público está “legalmente” ocupado.

Parece no haber opción. Simplemente son muchas personas con la necesidad de subsistir, sin otra oportunidad no delictiva que el comercio informal. Por otra parte, los comerciantes formales se ven perjudicados, pues parte de sus fachadas y clientes se pierden entre la densa selva de casetas, carretas y puestos sobre los andenes. Entre tanto, la policía y las autoridades hacen lo que pueden, pues a su vez, ese es su trabajo gracias al cual también subsisten y mantienen a sus propias familias.

En este orden de ideas, los negocios informales también sufren por la inseguridad y el desaseo y podría decirse que en parte lo generan. Así, en teoría no pueden reclamar porque ellos mismos están de alguna manera al margen de la ley.

#### 4.9.2. Gestión del centro y tipos de negocios o comercios

El carácter masivo de la economía informal se refleja en gente, comercios, transacciones y dinámica en general. El tema de los muebles o artefactos físicos que hacen las veces de locales (casetas metálicas o de madera, carruajes, kioscos, pequeños puestos, etc.) es, por supuesto, la materialización misma de la ocupación del espacio público. La gestión del centro debe considerar este asunto.

Un sencillo ejemplo podría ser la uniformización de estos locales (otorgarles las mismas dimensiones, colores y materiales), por cuadras, sectores, tipos de mercancías ofrecidas o cualquier otro criterio. O todo lo contrario, es decir, que en la variedad se exprese la colorida y diversa cultura propia de la ciudad. Esto son sólo un par de ideas aisladas. Lo que queremos significar en este segmento es que la ocupación del espacio público no es incompatible con la idea misma del centro y que sea cual sea la decisión al respecto, debe ser deliberada y recibir seguimiento.

#### 4.9.3. Gestión del centro, supervivencia, inclusión y exclusión

Ya tenemos claro que la gestión del centro pasa por la actividad económica informal, entendiendo así, que el centro se convierte en un espacio de subsistencia para una gran masa de gente. Algunas de estas personas catalogables como incluidos o excluidos

parcialmente. Pero hay personas en condiciones más desfavorables, para quienes el centro es todavía más representativo en términos de supervivencia. Son los excluidos, los marginados, los menos favorecidos. Los marginales como los venimos nombrando en este estudio.

En este orden de ideas y de forma análoga a lo que proponemos en el sentido de considerar el centro tal como es y no disfrazarlo o esconder sus actores ante los turistas, la gestión del centro también ha de tener en cuenta las condiciones de este grupo de personas.

Esta gente representa un reto para la gestión pública. Primero, en lo relacionado con el presupuesto a destinarles, siempre escaso. Segundo, en cuanto al diseño de programas coherentes y ajustados a sus necesidades. Y tercero, relacionado con su persuasión, toda vez que varios de ellos han optado voluntariamente por este estilo de vida al margen de los condicionamientos sociales. Otras personas incluso manifiestan patologías psiquiátricas. Su vida es absolutamente libre y desentendida. A muchos de ellos, nada les importa, por eso, generar conciencia, cooperación o motivación de su parte, es una tarea difícil.

#### 4.9.4. Gestión del centro y mototaxis

Previamente mencionamos el caso de los mototaxis en el sentido de su exclusión territorial, es decir, segregación. Esto es resultado concreto de una decisión administrativa o de gestión del centro. Sin embargo, parece una solución rápida, improvisada y provisional. El fenómeno del mototaxismo crece en todo el país, debido en parte, a la evidente falta de oportunidades laborales. Su caso es similar al de los comerciantes informales, por lo menos en los factores que lo generan. Pero siguen trabajando, al margen de las fronteras del sector y a pesar de la prohibición y el riesgo.

Los mototaxis comparten parcialmente la categoría de actores en el centro. Sin embargo, a diferencia de los comerciantes informales que podemos mencionar como incluidos parcialmente o los marginales como excluidos, los mototaxistas son los segregados. Pueden trabajar, pero afuera y sin embargo se exponen, pues su actividad es del todo ilegal, no sólo en las calles del centro donde su prohibición está dada en tanto el uso de su máquina motorizada, sino también en toda la ciudad y el país, donde la actividad es ilegal en tanto oficio.

En otras palabras, en el centro están prohibidas todas las motos, no sólo los mototaxis. Por otra parte, los mototaxis están prohibidos en todo el país, no sólo en el centro de Barranquilla. En este sentido, no sólo los mototaxistas son segregados, sino también los propietarios de motocicletas cuyo artefacto motriz es su medio de transporte. El centro simplemente no acepta a los motociclistas de ninguna índole.

Resulta por lo menos cuestionable que un ciudadano que se movilice en motocicleta, vea negada la posibilidad de acceder al centro por su condición de motociclista, en especial si se tiene en cuenta que su vehículo ocupa menos espacio, contamina menos el ambiente, es más fácil de estacionar y en general facilita la movilidad, comparativamente con un automóvil.

Podemos concluir parcialmente, algunas afirmaciones que parecen obvias: El fenómeno de la ocupación del espacio público en las calles del centro es masivo (miles de personas), es permanente y aumenta gradualmente (son más los que llegan que los que se van), es obligatorio (en el sentido de la subsistencia y la falta de oportunidades), es incómodo (para los transeúntes, turistas y actores ajenos), es ilegal (en términos de ordenamiento territorial), es indeseable (para los comerciantes formales), genera desorden, desaseo e inseguridad (más gente, más basura, más ladrones, más caos) y es real.

Pero el centro siempre ha estado ocupado en sus calles. Ahora nos extrañamos de eso, como si fuera un fenómeno extraterrestre. Algo que tenemos claro incluso en este punto donde no hemos profundizado en el estudio, es que queremos un centro real, no un centro de mentiras (como le sucedió al de Cartagena), bellamente dispuesto, arreglado y mágico como un pesebre desde el punto de vista arquitectónico. Mientras, las gentes que históricamente han vivido sus vidas allí, en sus calles, se esconden y hacinan en zonas ocultas y calles distantes, lejos de la vista de los turistas.

Así como el turismo tradicional implica comodidad, playa y sol y el ecoturismo implica mosquitos y naturaleza, el turismo en un centro histórico no tiene por qué no implicar comercio informal, gente trabajando, calles llenas de vida, actividades diversas y curiosas, gente sobreviviendo, ese es el centro real. En contraste, esta idea no implica desorden y caos, desaseo y anarquía. El centro puede ser bello, renovado o restaurado,

aseado, organizado y en sus calles pueden trabajar quienes siempre lo han hecho y además ser atractivo para los visitantes.

#### 4.10. Exclusión y segregación

Este nuevo descriptor reúne a los descriptores emergentes de: Supervivencia, Inclusión y exclusión y Mototaxis. Habíamos definido la supervivencia en un sentido asociado al nivel marginal de las dinámicas socioeconómicas regulares. Esta población, entendida como la menos favorecida, por voluntad o por obligación, puede incluir a los desplazados por la violencia, los más pobres, los drogadictos o los adolescentes que abandonan su casa, entre otros ejemplos. Es la población en condición de marginalidad social y espacial.

Esta población está sometida a condiciones de marginalidad social por obvias razones, todas ellas asociadas principal y generalmente a su incapacidad de generar recursos económicos relativamente estables para proveerse un nivel de vida mínimo aceptable. Así, podrían encajar por lo menos, en los niveles más bajos de la población regularizada. También se ven marginados por su incapacidad para consumir. Así funciona el sistema de mercado, la lógica de las cosas de nuestro mundo actual.

Sin embargo, estas personas se ven también sometidas a exclusión espacial, es decir a segregación, debido a los motivos anteriores y otros tantos. Esta gente marginal termina agrupándose y ubicándose en sectores específicos de la ciudad (como el centro) y a su vez dentro de sectores específicos del centro.

La supervivencia entonces, surge porque el centro de la ciudad, debido a sus particulares características que lo hacen centralidad (en términos de Carrión: actividad comercial, económica, social, etc.) le ha permitido a esta gente, de algún modo, acceder a actividades como el reciclaje, la búsqueda de alimentos sin valor comercial en graneros, plazas o sobras de restaurantes e incluso el ejercicio de actividades delictivas y el consumo de estupefacientes. Todo esto les brinda las condiciones mínimas de supervivencia a las cuales nos referimos.

Por otra parte, la inclusión y exclusión trata de las pautas de comportamiento bajo las cuales un individuo se alinea o encaja en las normas sociales del contexto donde se

desenvuelve en el sentido en que si las cumple, está incluido y si no las cumple está excluido. Éste es un concepto que admite grados y movilidad. Es decir, una persona puede verse parcialmente incluida y parcialmente excluida en la medida en que cumple ciertas pautas e incumple otras. También puede moverse en esta escala en la medida en que se ajusta al cumplimiento de dichas normas.

Estas pautas de acción y comportamiento a las que nos referimos suelen tener mucho que ver con el aspecto económico, por lo cual, la pobreza suele inmediatamente asociarse a exclusión que se materializa en otros ámbitos como la salud, la justicia o la educación, por mencionar algunos. Sin embargo hay otras pautas (psicológicas, sociales, culturales) por las cuales se dan diferentes tipos de exclusión. Por ejemplo si una persona expresa determinadas ideas religiosas o filosóficas, si no se acoge a ciertas normas sociales, si consume drogas ilícitas o si delinque.

Finalmente, el caso del mototaxismo está asociado a este nuevo descriptor, en la medida en que este oficio se constituye en sí mismo en una evidencia clara de exclusión social y espacial, es decir de exclusión y segregación, tal como sucede con los marginales, aunque en menor grado. Prueba de ello es que este oficio es ilícito, está prohibido por la ley, a pesar de ser una de las pocas opciones viables y éticas de supervivencia económica que tienen estas personas.

Adicionalmente se les restringe su acceso a las calles del centro de la ciudad por su condición de motociclistas, no sólo porque utilizan sus vehículos como medio de transporte público, lo cual es ilegal, sino además por su condición exclusiva de motociclistas. Esto es un ejemplo claro y evidente de segregación que se extiende a todos los motociclistas de la ciudad. Una persona simplemente no puede acceder al centro de la ciudad única y exclusivamente por hacerlo a bordo de una motocicleta así sea de su propiedad, así sea su propio, personal y único medio de transporte.

Lo anterior es exclusión y segregación rampante si consideramos adicionalmente que la mayoría de personas que se transportan en motocicleta son gente con recursos económicos reducidos, por lo cual no pueden acceder a un vehículos de cuatro ruedas. Pero además, hay personas que se transportan en motocicleta por gusto personal aunque

tienen los medios para tener un automóvil, por lo cual su condición de motociclistas los estigmatiza de plano, son excluidos y segregados por ese simple hecho.

Si a todo lo anteriormente expuesto le sumamos que las motocicletas contaminan menos el medio ambiente y ocupan menos espacio que un automóvil, podríamos decir que bajo consideraciones de gestión ambiental, gestión del espacio público y gestión de la movilidad, medidas como la restricción del acceso de motocicletas al centro de la ciudad son absurdas y van en contra del sentido común.

Estas normas que pretenden favorecer la gestión del espacio público y la movilidad, paradójicamente hacen lo opuesto, pues están motivando a una parte de los motociclistas a comprar automóviles (generalmente viejos) que contaminen más y generen mayor caos vial. Otro segmento de los motociclistas termina no yendo al centro nunca o tratando de resolver sus necesidades fuera de este sector, lo cual afecta el asunto económico del centro. Finalmente el grupo de mototaxistas, que son los que no tienen elección, termina ofreciendo sus servicios, agrupados en los límites geográficos de la zona de restricción.

#### 4.10.1. Exclusión, segregación y familia

Para el caso de los marginales, suele encontrarse que las familias no presentan la misma connotación de apoyo irrestricto que se observa en la gran parte del resto de la población. De hecho, muchos marginales han asumido este estilo de vida precisamente como resultado de pleitos, rebeldía y fugas de su hogar, por diferentes motivos. Para algunos marginales, la familia está muy lejos, para otros no cuenta, otros por orgullo no recurren a sus familias en busca de ayuda, los motivos son variados.

En el caso de los mototaxistas, la familia juega un papel similar al de los demás comerciantes informales indagados, en el sentido de constituirse en motivación para ejercer su actividad, también en un sentido respaldo emocional y material. Para muchos, en efecto, su familia es el motor impulsor de sus esfuerzos cotidianos.

#### 4.10.2. Exclusión, segregación y autonomía

Previamente notábamos que los marginales por sus condiciones de exclusión social en diversos sentidos, paradójicamente adquieren un nivel de autonomía casi utópico en



términos estrictamente psicológicos y sociales, no económicos. En otras palabras, a pesar de las duras condiciones que soportan en términos de comodidades y necesidades básicas sin satisfacer debido a su pobreza y marginalidad, también gozan de plena independencia para otros aspectos de la vida.

Estas personas simplemente hacen lo que quieren. Los marginales no tienen (o no les importa): Familia, mujer, hijos, presiones y compromisos sociales, horarios, jefes, deudas, impuestos, expectativas por cumplir, entre otros elementos. Esta indiferencia obligada, adaptativa o voluntaria para con diversas categorías del orden social que para el resto de nosotros llenan nuestras vidas con diversidad de compromisos, les otorga un nivel de autonomía muy elevado, excepto en el plano económico y los que éste cubre como el alimento, la salud y la vivienda.

#### 4.10.3. Exclusión, segregación, por qué el centro y no otro sector de la ciudad y la centralidad del centro

Parte de los argumentos que nutren la tesis del centro como núcleo representativo de ciudad, es decir de la centralidad del centro, reposa precisamente en su capacidad para absorber o alojar grupos marginales de la población, dados los factores que sólo en el centro estos grupos de personas encuentran para sobrevivir. Recordemos que en el centro se ve de todo, es variado por definición. En este sentido, el nivel marginal y los mototaxis son un par de elementos más en este amplio panorama.

Los marginales encuentran de forma conjunta en las calles y rincones del centro, todo tipo de elementos materiales y abstractos, tales como: Comida y sobras, techo, tolerancia, sexo, drogas y alcohol, desperdicios, chatarra, víctimas desprevenidas y todo aquello que puedan necesitar para el transcurso espontáneo, muchas veces duro, de su cotidianidad.

Por su parte, los mototaxistas que han decidido trabajar en los límites del centro, dada la restricción, lo hacen por una sencilla y lógica razón económica: Hay clientes, es decir, pasajeros. Así, mientras el sector siga siendo representativo, mientras el centro sea el centro, mucha gente acudirá a él y gran parte de esa población flotante o fija, recurre al servicio de los mototaxis. En otras palabras, mientras haya demanda, habrá oferta y los

mototaxistas permanecerán allí cubriendo ese nicho de mercado que les permite subsistir de una forma mínimamente digna.

#### 4.10.4. Exclusión, segregación, economía informal, oficios y evolución del comerciante informal

Es claro que los marginales se encuentran por fuera del sistema económico formal, pero también están por fuera de lo que conocemos como informalidad. Este grupo de personas está realmente al margen de toda conformidad social o económica. Esto los convierte en excluidos en casi toda categoría que pudiese ser considerada: Economía, servicios de salud, vivienda, educación y recreación, sólo por mencionar algunas.

Así, debido a sus condiciones, antecedentes y formación, entre otros elementos, es prácticamente imposible que un empleador formal los contrate laboralmente o que ellos mismos emprendan cualquier tipo de iniciativa económica formal o medianamente organizada. En cambio, sí existe una posibilidad de que accedan por el nivel más bajo de la informalidad, a desempeñar oficios como ayudante, aseador, coterero o algo similar, en actividades diversas como la construcción, la venta de víveres y los talleres de reparación automotriz, entre otros.

En este orden de ideas, el ámbito de la economía informal brinda opciones a los marginales para emprender iniciativas que les permitan unos niveles mínimos de ingresos para su subsistencia en condiciones menos dramáticas de las que soportan en el nivel marginal. Si dominan algún oficio, si tienen alguna habilidad manual, pueden arreglárselas de una mejor manera.

Si su voluntad es fuerte, estas personas pueden seguir la lógica evolutiva del comerciante informal sobre la cual ya hemos hablado, en el sentido de comenzar por lo mínimo posible e ir buscando gradualmente mejores condiciones de trabajo amparado en lo que su esfuerzo cotidiano vaya consolidando (ingresos, clientela y rutas, entre otros). Este escenario no pinta nada fácil, considerando los antecedentes de su marginalidad, el potencial rechazo y otras variables. Sin embargo, existe la posibilidad teórica y la prueba de que algunos ya lo han hecho.

#### 4.10.5. Exclusión, segregación y espacio público

El centro, en términos de Carrión es espacio público por definición. El espacio público se convierte en el hogar de numerosa población marginal. Las calles, las aceras, las plazas, los espacios bajo los puentes, los rincones, son simplemente el espacio habitado por estas personas. La exclusión es marginalidad social que se traduce invariablemente en segregación, que es a su vez marginalidad espacial. Así la relación entre exclusión, segregación y espacio público es evidente y directa.

#### 4.11. Vida en la calle

Aquí se unen los previos descriptores emergentes de: Sexo, drogas y alcohol, Robo y Códigos sociales. Estos descriptores han sido agrupados en el nuevo descriptor de vida en la calle, con el objeto de incluir las prácticas observadas relativas a la supervivencia en las calles del centro por parte de la población marginal. El primer descriptor de sexo, drogas y alcohol se planteó en el sentido en que las calles y rincones del centro son también un espacio propicio para el tráfico, consumo y proliferación de estupefacientes, drogadictos, alcohol y sexo, entre otros temas tabú desde lo cultural o ilícitos desde lo jurídico.

Por su parte, el robo lo definimos en el sentido de delito cometido con el ánimo de apoderarse de lo que no es propio. También anotamos que esta práctica se desarrolla particularmente entre la población más marginal, puesto que se convierte en su medio de subsistencia. No queremos decir que esto lo justifica, simplemente resaltamos que la premura de la situación (necesidad de comida, estupefacientes o incluso rebeldía ante su estado de cosas, etc.), dado su contexto marginal, propicia este fenómeno.

Finalmente, por códigos sociales quisimos significar los acuerdos sociales tácitos que se dan entre los marginales. Pusimos el ejemplo de una suerte de respeto que surge por miedo, jerarquía o antigüedad, referente a las rutas de reciclaje, el conocimiento de los espacios donde se consume drogas o se tiene relaciones sexuales, entre otras prácticas, en cuanto a forma, reglas o espacios. De otra manera, esto se traduce en enfrentamientos físicos y verbales, al mejor estilo de la ley natural, donde se configura una lógica de dominantes y seguidores tratando de mantener una calma relativa y duradera.

#### 4.11.1. Vida en la calle y amistad

Entre la población marginal, como en todo grupo humano, se desarrollan lazos de amistad, empatía o colaboración. En este sentido, fenómenos como la práctica de relaciones sexuales en las calles del centro y el consumo de alcohol o drogas ilegales entre la población marginal, cuando ocurren de forma grupal, se dan entre amigos o conocidos.

Entre amigos se viven las mismas lógicas, hay comprensión y entendimiento, se eliminan o reducen otros riesgos como el robo, tan común en estos contextos marginales. Los marginales involucrados en prácticas como el robo, no se roban entre sí, por lo menos quienes han configurado una relación de amistad o camaradería. En contraste trabajan en equipo para robar a terceros, los transeúntes generalmente.

#### 4.11.2. Vida en la calle y por qué el centro y no otro sector de la ciudad

Es precisamente el centro el mejor escenario posible de la ciudad para sobrevivir siendo marginal. Si se ha de vivir en la calle, lo mejor es vivir en el centro, en la medida en que allí se consigue trabajo (reciclaje, oficios de baja calificación), alimento (sobras, comida regalada, comida muy barata, etc.), techo (rincones, cambuches, sectores vetados o inaccesibles, etc.), tolerancia (la presión de la sociedad y la autoridad en el centro es menor comparado con otros sectores de la ciudad como el norte por ejemplo), sexo y compañía (hay más población marginal para relacionarse) y drogas, entre otros.

#### 4.12. Alojamiento

Este nuevo descriptor redenomina el previo descriptor de vivienda. Hemos clasificado tres tipos principales de alojamientos. 1-Vivienda precaria en la calle, 2-Vivienda precaria en edificios o construcciones y 3-Vivienda normal de estrato bajo. Por vivienda precaria nos referimos al sentido en que el centro es el lugar de residencia de muchos marginales, en sus calles, rincones, aceras, entradas o zaguanes de locales, que se convierten en dormitorios. Estos espacios brindan seguridad, por lo menos provisional, ante la lluvia y otros factores.

La vivienda precaria en edificios y construcciones consiste en unidades habitacionales que alguna vez estuvieron en perfecto estado, pero que actualmente se

encuentran en avanzado estado de deterioro o abandono. Por este motivo, estos espacios terminan siendo ocupados por marginales, a manera de apropiación de facto. Finalmente, la vivienda normal de estrato bajo, consiste en unidades habitacionales que están ocupadas por sus propietarios o alquiladas a través de los mismos, pero sus condiciones son mínimas en cuanto a estratificación y comodidad física.

#### 4.12.1. Alojamiento y clima

El alojamiento es refugio y protección antes las condiciones climáticas y del medio, por definición. En este sentido, la relación es directa y presenta particularidades que la hacen diferente, por ejemplo a la connotación de la vivienda en ciudades de clima frío o de temporadas lluviosas más agresivas y duraderas. Por esta razón, los marginales en Barranquilla pueden ubicarse más fácilmente a la intemperie o en casi cualquier espacio del centro, comparativamente con otras ciudades de climas fríos o inhóspitos.

#### 4.12.2. Alojamiento y centralidad del centro

Nuevamente, el asunto de la centralidad del centro, marca un nodo. En este caso, el centro en su condición de núcleo representativo de ciudad, reúne diversas características en su arquitectura y dinámica, que permiten la existencia de los tipos de alojamiento que hemos mencionado: Precario callejero, precario en inmuebles y de estrato bajo en inmuebles. Lo que definitivamente no se ve en el centro, son viviendas de estratos medios y altos.

Uno de los propósitos de los proyectos de renovación de centros históricos en ciudades latinoamericanas, ha sido el de reconfigurar y dar nuevo valor a estos sectores de la ciudad. Así, los espacios, predios e inmuebles se revalorizan y atraen inversión y residentes de estratos altos. Estos nuevos habitantes traen consigo nuevos estilos de vida y capacidad adquisitiva en términos generales. Un buen ejemplo de esto lo constituye el centro histórico de Cartagena, que cuenta con una de las zonas más exclusivas de América Latina en cuanto a valor por metro cuadrado. Este no es el caso del centro de Barranquilla.

#### 4.12.3. Alojamiento, espacio público y gestión del espacio público

Específicamente el primer tipo de vivienda mencionado, es decir el de los marginales es el que afecta directamente el espacio público. Calles, andenes, plazas, rincones bajo los puentes, entradas y zaguanes de locales comerciales y otros diversos espacios públicos, son ocupados por esta población, como sitios para pasar la noche o para estar de forma provisional o permanente.

Entre tanto, el fenómeno que es masivo, se convierte prácticamente en un asunto incontrolable desde la perspectiva de las autoridades, pues no se cuenta con la infraestructura, el espacio o el diseño institucional que permita sacar a estas personas de las calles. Simplemente no hay refugios, no hay subsidios de desempleo. Éste no es un país del primer mundo, por lo cual en este estado de cosas, las autoridades, limitadas por la realidad presupuestal y capacidad institucional, terminan aceptando o conviviendo con la situación, realizando controles aislados o enfocados en sólo algunos sectores de la ciudad.

Hemos terminado aquí la fase de profundización. Recordemos que se hizo una reducción metodológica de los 51 descriptores emergentes de la fase previa, hacia 12 nuevos descriptores. Presentamos una síntesis analítica y conceptual de esos 12 nuevos descriptores y los redefinimos con base en los antecedentes empíricos y bibliográficos de la fase previa, así como con base en sus interrelaciones. En el próximo capítulo se expondrán los resultados finales del proceso de cartografía cultural y también se demostrará la conexión hallada entre la teoría de sistemas y la evidencia empírica.

## **Capítulo 5**

### **Cartografía Cultural del Centro Histórico de Barranquilla**

En este capítulo presentamos los resultados finales del proceso de cartografía cultural que venimos desarrollando. Se trata de llegar a la comprensión de las dinámicas sociales halladas, en el marco de un espacio geográfico representativo -el centro histórico-, entendido como sistema y subsistema, en la lógica de la teoría de sistemas. Para este efecto, se presenta una descripción interpretativa amplia de cada uno de los sistemas (social, económico, espacial y marginal), entendidos desde lo metodológico como categorías teóricas. También se analiza el sistema centro histórico (categoría central).

Posteriormente se revisan en detalle, los diferentes conceptos de la teoría de sistemas, en el contexto de los resultados de la cartografía cultural. Tratamos de demostrar desde la teoría de sistemas, en tanto constructo teórico, las particularidades del sistema centro histórico con sus respectivos subsistemas detectados: Social, económico, espacial y marginal. En otras palabras, se intenta condensar la demostración de la aplicabilidad de la teoría de sistemas para el análisis de fenómenos sociales en el contexto urbano.

Antes de hacer las descripciones de los sistemas propuestos, recordemos que el concepto de elemento en la teoría de sistemas, tiene un significado amplio, en el sentido en el que puede incluir tipos de relaciones, tipos de agrupaciones, hechos, factos, eventos, estados y en general evidencias culturales. Este grupo a su vez, desde la perspectiva metodológica, tal como vimos en el capítulo segundo, es coincidente con los conceptos de incidentes, categorías cerradas y categorías abiertas de la teoría fundada.

Además, el concepto de elemento y los elementos emergentes de las relaciones reagrupadas y clasificadas, se alinean también con las denominaciones que otorgamos en nuestro proceso en dichas instancias de clasificación de elementos, que son, recordemos: Trazos descriptivos, descriptores emergentes y nuevos descriptores.

La anterior aclaración tiene aplicabilidad para todos los sistemas y subsistemas que describiremos en este capítulo (Social, económico, espacial, marginal y centro histórico) y se hace con el fin de recabar, desde la perspectiva metodológica, la lógica subyacente que

soporta la agrupación de elementos que se dan en cada uno de los sistemas propuestos. La tabla 3 resume esta idea.

Tabla 3. *Afinidades conceptuales teóricas, metodológicas y empíricas*

	Referentes		Acevedo
	Metodológico	Teórico (interpretativo)	
	Teoría fundada	Teoría de Sistemas	
Niveles de procesamiento metodológico y de abstracción conceptual	Incidentes	Elementos	Trazos descriptivos
	Categorías abiertas	Elementos y relaciones	Descriptores emergentes
	Categorías cerradas	Elementos (más complejos)	Nuevos descriptores
	Categorías teóricas	Sistema	Subsistemas del centro
	Categoría central	Sistema (más complejo)	Sistema centro histórico

Fuente: Elaboración del autor

Por otra parte y para cerrar esta breve introducción, cabe aclarar que nuestro trabajo brinda la opción de considerar la cartografía cultural desde amplias perspectivas. Por una parte, en lo metodológico, como lo hemos desarrollado. Por otra parte, en tanto texto, la sustancia misma de este capítulo y finalmente, como un literal mapa cultural, ya que la investigación ha sido referida al territorio de manera central. Esto es, la cartografía cultural que presentamos es textual (metafórica), pero es justamente la base de potenciales desarrollos en mapas, a manera de un sistema de información geográfica - SIG.

### 5.1. Sistema social

Proponemos el sistema social del centro histórico, como un subsistema del sistema centro histórico, en el mismo sentido en que el centro histórico es un subsistema de la ciudad y es un sistema en sí mismo. En principio, cada uno de los sistemas (del centro histórico) que proponemos, está definido por dos criterios o cualidades fundamentales: Primero, cada sistema se define o se entiende como un grupo de elementos que sostienen relaciones entre sí y segundo, cada sistema se encuentra separado de su entorno.

Sobre el primer criterio o atributo, es decir, el sistema como un grupo de elementos interrelacionados, el sistema social del centro histórico está conformado por los siguientes



elementos: Proximidad en las relaciones interpersonales, capacidad de reacción del individuo, ocio y sentido del humor y familia.

Respecto al segundo criterio, es decir, el sistema como una unidad separada de su entorno, señalemos que el entorno del sistema social del centro histórico está conformado por los usuarios y/o habitantes del centro, en el sentido en que éstos son los agentes generadores de comunicación (con sentido o efecto social). Estas comunicaciones son justamente los eventos que se convierten en los elementos constitutivos del sistema. Esto sucede para todos los sistemas que proponemos.

Ahora bien, respecto a los elementos constitutivos del sistema social, un primer elemento es el de la proximidad en las relaciones interpersonales. Este elemento presenta relaciones con otros elementos del propio sistema social y con elementos de los sistemas económico, espacial y marginal. Algunos de estos elementos interrelacionados son: Transferencia de conocimiento, asociaciones, sentido del humor, actividades extra-centro, apodos, origen, experiencia, autonomía, economía informal, oficios, prácticas comerciales, gestión del espacio público, seguridad y supervivencia entre otros.

Un segundo elemento consiste en lo que denominamos capacidad de reacción del individuo. Este elemento se relaciona con otros elementos como: Amistad y asociaciones, sentido del humor y apodos, insolidaridad, oriundos e inmigrantes, ocio, tradición, familia y el centro. Además, establece relaciones con: Economía informal, oficios, evolución del comerciante informal, tipos de negocios, centralidad del centro y mercados ilegales, creatividad y clientes, nostalgia, espacio público, seguridad, supervivencia, sexo, drogas, alcohol y códigos sociales.

Un tercer elemento constitutivo del sistema social, se trata del ocio y el sentido del humor. Este elemento se relaciona con otros elementos como: Amistad, asociaciones, actividades extra-centro, insolidaridad, oriundos e inmigrantes, familia, autonomía y perfiles. Se observa también, relaciones con: Economía informal, supervivencia, sexo, drogas, alcohol y códigos sociales, centralidad del centro, espacio público y seguridad.

La familia es el último elemento que hemos encontrado en el sistema social. Este elemento presenta relaciones con otros elementos, tales como: Oficios, tipos de negocios y transferencia de conocimiento, asociaciones, sentido del humor y apodos, oriundos e

inmigrantes, ocio, tradición y religión. También establece relaciones con: Autonomía, economía informal, evolución del comerciante informal, publicidad y creatividad, nostalgia, seguridad, supervivencia.

Aclarado lo anterior, es decir, los dos criterios básicos para la definición del sistema social: Grupo de elementos interrelacionados y unidad separada del entorno, a continuación presentamos la descripción del sistema social del centro histórico.

#### 5.1.1. Descripción y análisis del sistema social

El subsistema social del sistema centro histórico, se presenta como una unidad compleja, caracterizada por ser parte de la estructura social de la ciudad en un sentido amplio y por ser la estructura social misma del centro. Se observan las relaciones entre los individuos o agentes y la estructura, así como su propia capacidad de acción o ajuste, es decir, su capacidad de agencia. Es este sentido, las relaciones interpersonales, las dinámicas sociales cotidianas, las expectativas individuales y grupales, los valores, las creencias y las formas de ver la vida, las habilidades asociativas, son evidencia de elementos funcionales que hacen parte de la estructura social.

En este sistema hemos incluido a los comerciantes informales principalmente, dado que fueron los sujetos de indagación mayormente consultados. En general se trata de la gente por la gente misma en el contexto del centro histórico de Barranquilla. En el transcurso del proceso investigativo surgió evidencia empírica de diverso orden, con la cual ejemplificaremos este sentido posteriormente.

Los comerciantes informales se constituyen en agentes de la estructura social. Es decir, entran a formar parte del orden social tanto del centro de la ciudad, como de la ciudad toda. Esta lógica se materializa evidentemente en tanto su papel como actores económicos (que revisaremos posteriormente) y en tanto su papel como agentes sociales en sí mismos, en una lógica mucho más amplia, que supera la mera actividad comercial o la ocupación del espacio público.

Uno de los elementos destacados, es el aumento en la capacidad de agencia que los comerciantes informales han adquirido en los últimos años, a pesar de que todavía son menoscabados en determinados contextos. Un ejemplo de esto es el hecho de que las

autoridades se han visto en la necesidad de establecer diálogos y trabajo colaborativo con las asociaciones o grupos de representación de los comerciantes informales. De este modo, las políticas públicas relativas a su oficio (comercio informal y ocupación del espacio público), ahora pasan, de alguno modo, por procesos de concertación que antes no existían.

a. El comerciante informal y sus relaciones interpersonales

La actividad cotidiana de los comerciantes informales en el centro histórico de Barranquilla, tal como cualquier actividad humana, presenta diversos matices y sentidos. En este flujo diario, surgen amistades, enemistades, relaciones más o menos cercanas entre los colegas o personas que trabajan en un mismo sector de influencia (el andén, la calle, etc.). El contacto entre las personas simplemente es inevitable.

Se da una primera situación de cooperación, sentido amistoso y solidario, es decir, de las relaciones efectivamente cercanas. Testimonios como el siguiente dan fe de esto: “La gente acá es muy unida, hay calor humano” (Entrevistada No.1). Otros testimonios muestran que en determinados casos, los comerciantes informales están dispuestos a aceptar en su calle incluso a sus potenciales competidores, teniendo en cuenta que éstos últimos también tienen obligaciones con sus familias. Básicamente se percibe una capacidad de empatía por las personas que se encuentran en condiciones sociales y económicas similares, a pesar de ser sus competidores.

Se observó el caso del dueño de un local informal de marquetería, quien le brinda una oportunidad laboral a un habitante de la calle, drogadicto y reciclador. Si bien las condiciones laborales de estas personas no son las mejores, sin duda, para el sujeto beneficiario de dicha oportunidad, su nivel de vida ha mejorado a partir de ello. Aquí vale destacar el hecho de que un agente social (el comerciante informal) que se encuentra en una determinada posición dentro de la estructura social, proporciona ayuda concreta (en el sentido de la capacidad de agencia) a otro agente social en desventaja comparativa.

En contraste, también se observan comportamientos distantes, escépticos y parcos entre colegas de un sector de influencia, es decir, dificultad o falta de interés para entablar relaciones de amistad o cercanía, prefiriendo mantenerse al margen. “Aquí no hay vecinos, uno no cuenta con nadie”, señala la entrevistada No.2. “El viejito de la farmacia es

cascarrabias, no le gusta prestarme el baño, pero yo le digo que a quien más le voy a pedir prestado el baño”, sostiene la misma persona.

En suma, en este asunto de las relaciones interpersonales hay de todo. Hay vecinos, colegas o compañeros buenos, los hay indiferentes y también malos o malintencionados. Hay gente que ayuda, hay gente que se desentiende de sus semejantes y hay gente que intenta perjudicar a los otros para obtener sus propósitos. Recordemos un testimonio que expresa este sentido: “Estos mismos personajes que usted ve por aquí (otros comerciantes), cuando yo parqueaba por aquel lado, me tiraban almendras, desprevénidamente, porque ni siquiera me las tiraban de frente” (Entrevistado No.9).

Por otra parte, desde una perspectiva más amplia, al indagar por Barranquilla como ciudad, se notó que es mayormente percibida como una urbe cálida y amable para los foráneos que la visitan o se quedan definitivamente. En este sentido, por ejemplo, el entrevistado No.3 sostuvo que “Aquí (Barranquilla) lo que pasa es que la gente es muy tolerante”. La entrevistada No.10 afirmó: “Uno tiene que recibir a la gente de otras partes con cultura, demostrar lo que uno es (...) para mí es una alegría cuando viene una persona de otro lado para acá”.

Pese a lo anterior, también se registró una percepción nostálgica, hay quienes aceptan que Barranquilla es una ciudad amable, pero que ha empeorado. Dicen que las condiciones actuales son mucho más tensas y difíciles que antes. Veamos uno de estos testimonios:

Barranquilla anteriormente era el mejor vivero del mundo. Aquí llegaba gente de todas partes, pero ha venido mucha gente traviesa, que ha dañado la ciudad. Barranquilla era muy elegante y chévere, todo el mundo venía aquí sabroso, ya no. Ahora a cualquier hora matan, en cualquier parte, Barranquilla está invivible (Entrevistado No.13).

En suma, los comerciantes informales indagados muestran actitudes de amabilidad y buen trato para con sus colegas con quienes comparten las calles del centro. No obstante esto, tampoco están dispuestos a permitir ser ofendidos o agredidos, dado el carácter vital de su contexto, es decir, se trata de su supervivencia, por lo cual reaccionan en defensa propia

cuando es necesario. Ellos ven a Barranquilla como una ciudad amable y receptora de migrantes, aunque actualmente las cosas se hayan puesto difíciles.

b. El comerciante informal y su capacidad para sortear los problemas cotidianos

La actividad cotidiana del comerciante informal en el centro de Barranquilla presenta numerosos desafíos, desde la consecución misma del dinero para la manutención propia y de la familia, pasando por el mantenimiento de la salud física y psicológica, hasta la resolución y el manejo de conflictos con las personas, bien sean sus propios colegas, las autoridades como la policía o los funcionarios de espacio público o los ladrones e incluso sus propios clientes.

En este orden de ideas, se observó todo un espectro de enfoques o actitudes asumidas por las personas para sortear las dificultades. Encontramos actitudes optimistas, actitudes escépticas, actitudes de defensa en caso necesario, actitudes religiosas, actitudes de agremiación, actitudes abiertas al cambio de oficio y actitudes enfocadas hacia la familia. Esta última merece una descripción como un elemento en sí mismo (el comerciante informal y su familia), ya que registra gran importancia y lo explicaremos más adelante.

Algunos de los indagados mostraron actitudes muy positivas, llenas de energía y entusiasmo por la vida, manifestaron tener proyectos y planes pendientes por ejecutar y en general un gran estado de optimismo. En términos generales, las personas se llevan bien, como señala puntualmente el entrevistado No.13: “Somos buenos amigos (con los colegas), siempre nos la llevamos bien, siempre se recocha y todo. Todo bien, no hay problema”.

Sin embargo, el surgimiento de conflictos es inevitable y ante esto, se observan diferentes formas de manejarlo, como señalábamos anteriormente. Así por ejemplo, algunos entrevistados afirmaron que acostumbraban a resolver los conflictos con otros de la forma más amigable y decente posible: “Ni vulgarmente, ni con la pelea, porque con eso no se gana nada. A lo amigable, todo se arregla, menos la muerte” (Entrevistado No.13).

En un sentido amplio, la gente mantiene una actitud pasiva, tranquila y moderada, no quiere molestar ni ser molestado. Sin embargo, ante un estímulo agresivo, algunos reaccionan de forma violenta, verbal o físicamente si es necesario. Veamos este fragmento:

Yo no nací en este medio, pero me ha tocado, como dicen vulgarmente, pararme en la raya, con esta gente que está mal acostumbrada a tratar mal. Sin demeritarlos, porque también son seres humanos, pero a mí me ha tocado (...) Estos mismos personajes que usted ve por aquí (vecinos comerciantes), cuando yo parqueaba por aquel lado, me tiraban almendras, desprevénidamente, porque ni siquiera me las tiraban de frente, que era lo que a mí me disgustaba más. Yo también las tengo bien puestas (los testículos) y me tocaba ponerme a la par, a gritar como un carretillero por ahí. Y a uno le toca en determinado momento también, porque si no creen que como uno es manso, es menso, y así no es (Entrevistado No.9).

En contraste, otros prefieren abandonar la escena ante una agresión. Esta actitud puede ser asumida especialmente por quienes no están en un puesto fijo, verbigracia personas que venden sus mercancías por las calles, caminando o quienes se ubican en una calle un día y en otra calle al día siguiente, por ejemplo artistas o artesanos. Al tener movilidad permanentes, la huida es una alternativa más que aceptable para defenderse, toda vez que no pierden nada y no deben dejar sus negocios tirados. No hay temor porque no deben regresar después, sólo una actitud práctica y evolutiva de supervivencia.

Otro de los enfoques que se observó de forma consistente, fue la orientación religiosa de las personas. Ellas se acogen al pensamiento religioso y la idea de que una deidad, generalmente el dios cristiano, velará por su bienestar ahora y siempre. Esto les brinda tranquilidad emocional ante las dificultades.

Así por ejemplo, vemos frases como: “Hay días buenos y malos (...) yo le oro mucho al señor para que me ayude (...)” (Entrevistada No.2). “Yo no le doy mente a eso (conflictos con colegas), porque Dios es uno y él es el que lo guarda a uno y a sus hijos para todos los problemas” (Entrevistada No.10). “Estoy muy agradecida con Dios (...) no sé qué día, ni cuando, ni donde, pero yo sé que él me dará una oportunidad, si no va a ser aquí en la tierra, me la dará en el cielo” (Entrevistada No.11).

También notamos algunos que se respaldan en la capacidad de gestión de la asociación de vendedores ambulantes a la que pertenecen. El conocido refrán “la unión hace la fuerza” toma relevancia para estas personas quienes creen firmemente que

perteneciendo a un grupo unido con intereses comunes, pueden lograr beneficios en su calidad de vida y condiciones de trabajo, que no lograrían en solitario.

Se observó además en varios de los indagados una actitud y disposición abierta a desempeñar una amplia variedad de oficios, impulsados por la necesidad de asegurar su bienestar material:

He aprendido a resolver mis problemas, he aprendido sobre muchos negocios, no estancándome en un solo negocio, hay que echar para delante (...) Hay días buenos, días malos, entonces uno no se puede ir manos abajo para la casa, entonces uno tiene otros mecanismos, se vende una cosa u otra y ahí uno se va acomodando (Entrevistada No.10).

Esta actitud bien ha podido ser demostrada con varios trabajos ya desempeñados o bien puede ser una disposición a hacerlo en el futuro. El fragmento anterior refleja claramente lo que decimos.

#### c. El comerciante informal, el ocio y el sentido del humor

El sentido del humor, la posibilidad de disfrutar algunos ratos de ocio y en general una actitud relajada y bromista hace parte importante de la cotidianidad de muchos de los comerciantes informales en las calles del centro de Barranquilla. Un buen sentido del humor permite resolver pequeños conflictos, divertirse durante la jornada laboral y en términos amplios, sortear de manera amable las vicisitudes del trabajo diario.

Se observaron diversas expresiones de humor, como el uso de apodos, palabras graciosas y la burla de los colegas, entre otras. Por ejemplo, una de las entrevistadas nos narró cómo sus colegas y amigos en las calles del centro se burlaron bastante de un dispositivo ortopédico de yeso que tuvo que utilizar en uno de sus brazos, debido a una fractura sufrida. Adicional a esto, le firmaron “el yeso”, le escribieron frases cómicas y también le hicieron algunos dibujos.

El uso de apodos es evidente, muchos disfrutaban inventarlos, usarlos y que a ellos les llamen también por su mote. Sin embargo, algunos de los entrevistados afirmaron no estar de acuerdo con su uso, en especial cuando los remoquetes son muy ofensivos o resaltan defectos de las personas. Los apodos son numerosos y creativos: El Tigre, Mañe, El Gallo,

El doctor balón, El Zombie, Pistolita, son algunos ejemplos, cada uno con su explicación. Veamos algunas.

El doctor balón es un comerciante informal que repara balones hace cerca de tres décadas, su conocimiento del oficio lo hizo acreedor al mote. El Gallo es un relojero que bordea los 60 años de edad. Afirma que en su juventud era muy propenso a pelear a los puños, por eso le pusieron dicho apodo. El Zombie es un vendedor de gorras por el Paseo Bolívar. Sus compañeros le dicen así por su apariencia demacrada debido al consumo de drogas. Pistolita es un vendedor casi octogenario de accesorios varios y le dicen así porque anteriormente vendía pistolas de aire comprimido y sus municiones.

#### d. El comerciante informal y su familia

Como mencionamos previamente, toda la idea de familia, el concepto amplio de familia como núcleo de la sociedad, tiene una gruesa importancia y significación en la estabilidad emocional y material de la mayoría de los sujetos entrevistados. La familia es motivación para el esfuerzo diario, es fuente de alegría, felicidad y orgullo, cuando se observan los eventos ocurridos, los momentos vividos.

La familia también es fuente de retos como la crianza de los hijos y la búsqueda de dinero para su bienestar. En contraste, la familia además genera dolor y sufrimiento, decepciones y nostalgia por errores cometidos, por la ausencia de seres queridos o por la distancia que los separa en determinados casos, como el de los inmigrantes.

La idea de familia también causa sentimientos de solidaridad entre las personas, al ver al otro como miembro de una familia o como padre de familia igual que ellos mismos. Algunos fragmentos demuestran este sentido:

Llega una persona y se estaciona ahí, tiene sus hijos (...) -Ey, llave estoy pasando hambre voy a poner algo, voy a vender alguna vaina aquí-. ¿Tú qué harías? Mi hermanito (...) (No le puedes) prohibir un derecho a una persona que tiene sus hijos y uno tiene sus hijos también (...) (Entrevistado No.5).

Otra opinión en el mismo sentido, es la siguiente:

El trabajo aquí en Colombia está difícil (...) mucha gente (...) pone su negocito o cualquier cosita para el sustento suyo y de sus hijos. Entonces si llega un vendedor



nuevo a ponerse ahí, nosotros no le decimos nada (...) porque de todos modos somos compañeros y somos humanos y todos tenemos derecho al trabajo y estamos en lo mismo (Entrevistado No.13).

Por otra parte, algunos entrevistados dejaron ver una expresión facial y corporal bastante evidente al hablar sobre sus familias. Por ejemplo, el entrevistado No.13 tuvo un nudo en la garganta y sus ojos se inundaron parcialmente cuando hablaba de lo orgulloso que se sentía de sus hijos, porque son buenos muchachos, honestos, sanos y trabajadores que le han brindado muchas alegrías. Destaca su comportamiento, en especial dado el contexto actual, el en que se observan cada vez más actitudes no deseadas en la juventud.

Otro aspecto observado consiste en la ayuda práctica y cotidiana que las familias de algunos de los comerciantes informales les prestan. Sus seres queridos hacen parte activa del negocio, ayudando en diversas tareas de su actividad económica en sus respectivos tipos de negocios. Se registró también una percepción de familia en el sentido de ser un refugio psicológico y emocional. Las personas buscan compartir con los suyos siempre que pueden, dado que sus labores en el centro absorben gran parte de su tiempo.

## 5.2. Sistema económico

Proponemos el sistema económico del centro histórico, como un subsistema del sistema centro histórico, en el mismo sentido en que el centro histórico es un subsistema de la ciudad y es un sistema en sí mismo. Recordemos que cada uno de los sistemas (del centro histórico) que planteamos en este trabajo, se define por dos criterios o cualidades básicas: Primero, cada sistema es un grupo de elementos que sostienen relaciones entre sí y segundo, cada sistema se encuentra separado de su entorno.

Sobre el primer criterio o cualidad, es decir, el sistema como un grupo de elementos interrelacionados, el sistema económico del centro histórico está conformado por los siguientes elementos: Economía informal, centralidad del centro, quehaceres y negocios informales y marketing informal.

Respecto al segundo criterio, es decir, el sistema como una unidad separada de su entorno, señalemos que el entorno del sistema económico del centro histórico está compuesto por los habitantes y/o usuarios del centro, en el sentido en que éstos son los

agentes generadores de comunicación (con sentido o efecto económico). Estas comunicaciones son precisamente los eventos que se convierten en los elementos constitutivos del sistema. Esto sucede para todos los sistemas que proponemos.

Entrando en detalle sobre los elementos, el primero de ellos, la economía informal, establece relaciones con otros elementos del mismo sistema económico y con elementos de los sistemas social, espacial y marginal. Algunos de estos elementos son: Asociaciones, amistad, sentido del humor y ocio, oriundos e inmigrantes, experiencia, tradición, autonomía, oficios, evolución del comerciante informal, prácticas comerciales, espacio público, autoridad y gestión pública, seguridad, higiene, toma de conciencia por mejorar el centro, arquitectura y supervivencia, entre otros.

Un segundo elemento consiste en lo que hemos denominado como la centralidad del centro. Este elemento establece diversas relaciones con otros elementos como: Oficios y transferencia de conocimiento, asociaciones, oriundos e inmigrantes, experiencia y ocio, tradición, autonomía, economía informal, evolución del comerciante informal, tipos de negocios, prácticas comerciales y publicidad, comida, clima, comodidad y estética, clientes, espacio público, autoridad y gestión pública, seguridad e higiene, toma de conciencia por su mejoramiento y arquitectura, supervivencia, vivienda y mototaxis.

Un tercer elemento constitutivo del sistema económico, se trata de los quehaceres y negocios informales. Este elemento se relaciona con elementos como: Amistad, transferencia de conocimiento, asociaciones, sentido del humor y apodos, oriundos e inmigrantes, familia, autonomía, ¿Por qué el centro y no otro sector de la ciudad?, clima, centralidad del centro, mercados ilegales, publicidad, comodidad, estética, creatividad y clientes, espacio público, autoridad y gestión pública, seguridad, seguridad industrial, higiene, toma de conciencia por mejorar el centro, supervivencia y mototaxis.

El marketing informal es el último elemento que hemos hallado en el sistema económico. Este elemento presenta relaciones con otros elementos, tales como: Amistad, transferencia de conocimiento, asociaciones, sentido del humor, ocio, autonomía, economía informal y evolución del comerciante informal. Este elemento también se relaciona con: Clima, tipos de negocios y centralidad del centro, espacio público, arquitectura, lenguaje, dichos y ortografía.

Hechas las aclaraciones previas, es decir, lo relacionado con los dos criterios básicos para la definición del sistema económico: Grupo de elementos interrelacionados y unidad separada del entorno, a continuación presentamos la descripción del sistema económico del centro histórico.

### 5.2.1. Descripción y análisis del sistema económico

En el subsistema económico del sistema centro histórico, se evidencian diversos mecanismos de construcción social de alianzas, así como de reciprocidades en el orden cotidiano. La construcción social de alianzas se da principalmente en el nivel gremial o asociativo, los vendedores han logrado agruparse para la consecución de objetivos comunes, motivados por el aspecto económico, en el sentido de su supervivencia en el largo plazo. También evidencian cierta organización (no formalizada) en aspectos logísticos y control de la seguridad en su zona de influencia entre otros elementos.

Entre tanto, se observa una reciprocidad evidente en términos de la relación con algunos de los clientes más fieles o asiduos en el sentido de la búsqueda y obtención de beneficios mutuos: Uno proporciona bienes y servicios deseados y el otro entrega una suma económica a cambio. Si la transacción se repite sistemáticamente, la reciprocidad se consolida.

En términos generales, se registran diversos ejemplos de materialización de los principios de construcción de alianzas y reciprocidad: Transacciones comerciales, prácticas y hábitos propios del comercio, manejo de dinero y mecanismos de pago, práctica del regateo, diferentes servicios ofrecidos, técnicas para atraer y mantener a la clientela, criterios de preferencia por un proveedor de bienes o servicios y no otro, horarios de atención, mecanismos de publicidad y relaciones con los clientes, entre otros tantos elementos.

En este sistema hemos destacado de forma particular, la actividad económica informal, dado que fue este segmento económico, en el cual enfocamos nuestro esfuerzo investigativo. En suma, se trata de la actividad económica informal y sus detalles y especificidades. En el desarrollo de la investigación surgieron hallazgos empíricos importantes que nos permitirán ejemplificar este sentido posteriormente.

#### a. La economía informal

La economía informal fue previamente definida en detalle, en el capítulo de exploración. Metodológicamente se ha mantenido este elemento con el mismo nombre y descripción con el que fue concebido inicialmente de forma emergente. Así, ya como un elemento definido del sistema económico en el centro histórico de Barranquilla, podemos destacar la economía informal como un grande e importante segmento de la economía toda.

Se han observado copiosas y diversas manifestaciones del ejercicio económico informal, especialmente el comercio, aunque se transa casi de todo. Hay gente que desempeña una labor gracias a su habilidad como el caso de las tejedoras y peinadoras, el comercio de una gran variedad de mercancías (comida, ferretería, ropa y calzado, cacharos, telas, celulares, música, arte, juguetes, etc.), personas que cuidan motos en la calle e incluso actividades curiosas y poco comunes como el caso de la reparación de balones, por mencionar unos cuantos ejemplos.

La actividad económica está sometida a los vaivenes e influencias de otros ámbitos de la vida o elementos desde la perspectiva sistémica. Factores como el clima (sol o lluvia), la época del año (regular, vacaciones, carnaval, navidad), la época del mes (quincena, mensualidad) y el día de la semana (días de semana o fines de semana), entre otros, afectan de forma importante la actividad económica informal en el centro de la ciudad. En este sentido, la entrevistada No.1 señaló: “En carnaval y diciembre se llena de peinadoras y clientes (...) esto se llena horrible, pero así como se llena, se gana”.

#### b. La centralidad del centro

La cualidad del centro más destacada, tal como los hemos venido notando durante este trabajo, es su capacidad para aglutinar o reunir en su escenario, una gruesa cantidad de expresiones, eventos y pruebas culturales entre otras tantas manifestaciones sociales y materiales. En el centro convergen todos estos elementos y surgen interrelaciones entre ellos de diversas maneras. En términos generales, la gente reconoce que en el centro se vende, compra y sucede casi de todo. Una muy amplia variedad de mercancías y servicios están disponibles, así como de eventos.

Una de las afirmaciones más repetidas por los vendedores informales en cuanto a por qué decidieron localizar sus comercios en el centro de la ciudad, consiste en que el centro les garantiza un masivo y constante flujo de potenciales clientes. Cuando gran parte de los comerciantes asume esta lógica, se genera un proceso donde cada vez más comerciantes llegan al centro y también más visitantes o clientes potenciales acuden en busca de las mercancías o servicios que desean adquirir. Es justamente esto de lo que hablamos al referirnos a la centralidad del centro.

Pero no se trata sólo de vendedores y compradores de mercancías legales. También en el centro convergen mercados ilegales, venta de diversos estupefacientes, armas de fuego, mercancía robada, se ven robos, atracos, riñas, entre otras manifestaciones. “Es en el centro donde más fácilmente consigo la droga” señalaba uno de los entrevistados. Este mismo sujeto, explicaba cómo en el centro tuvo la oportunidad de reciclar basuras, precisamente por el volumen de desechos derivado del movimiento comercial.

Así, suficiente dinámica comercial (restaurantes, locales, negocios, etc.), genera suficiente basura como para que se desarrolle un negocio derivado, el de reciclaje. Allí en el centro, personas como la entrevistada, reciclan y con lo que ganan reciclando compran drogas para consumir, por supuesto en el mismo centro. Es decir, el centro ofrece a algunas personas, trabajo, ganancias, droga y vivienda (la calle misma). Pero este entrevistado quiso salir de ese mundo y ahora trabaja como ayudante en un negocio informal en el centro. Es evidente que para personas como esta, el centro lo es todo.

Ahora bien, el centro no es el único sector de la ciudad para hacer negocios, pero para algunos de los entrevistados, como el doctor balón, quien repara balones, simplemente no hay opción y la lógica es simple. Un local comercial en el norte de la ciudad cuesta un arriendo que no puede cubrir. Para cubrirlo debería incrementar sus ganancias de forma notable y quienes pudieran pagar mejores precios por sus servicios, es decir quienes tienen mayor capacidad adquisitiva, no suelen mandar a reparar balones, sino que los compran nuevos. En otras palabras, su negocio está donde debe estar y donde realmente funciona.

La centralidad del centro genera otro tipo de dinámicas económicas, en el mismo sentido del reciclaje que explicábamos previamente. Debido al alto flujo peatonal y vehicular, en parte, el centro está restringido para el tránsito de motocicletas. Esto

promueve la creación de parqueaderos improvisados en los linderos del centro, lo cual es fuente de ingresos para varias personas, que se dedican a cuidar motos. Una vez más, la centralidad del centro genera actividad económica de manera automática o por su propia inercia, por decirlo de alguna forma.

Por otra parte, para la población marginal, el centro es altamente relevante para su subsistencia. En el centro consiguen las drogas, consiguen refugio en determinadas zonas, encuentran dinero mendigando o haciendo algunos trabajos básicos. También reciben apoyo de algunas personas de buena voluntad. Lo más notable tal vez sea, que los marginales hacen parte del paisaje visual, de modo que es precisamente el centro uno de los lugares de la ciudad donde son menos molestados por la autoridad, es decir, donde más les permiten vivir o estar sin presionarlos para que se vayan.

#### c. Quehaceres diversos y negocios informales

La economía informal en las calles del centro de Barranquilla se desarrolla particularmente mediante el comercio. Como hemos venido mencionando, en el centro se vende una amplia y variada gama de mercancías. Enumerar los tipos de mercancías o servicios que se ofrecen en las calles del centro, sería muy extenso. Sin embargo, recordemos algunos: Venta de accesorios, perfumes, tejidos, peinados, reparación de balones, todo tipo de comidas y bebidas crudas o preparadas, ropa y calzado, joyerías, relojerías, marquerías, venta de CD's y accesorios para celulares, entre muchos otros.

El criterio subyacente de este elemento de los quehaceres y negocios informales no se trata de la variedad de mercancías, sino de cómo la gente ha decidido o ha llegado a desempeñar determinado oficio. Esto tiene una relación directa con las historias de vida de cada quien, es decir, las circunstancias particulares que han llevado a muchas personas a terminar en las calles del centro vendiendo tal o cual mercancía o servicio. Gran parte de esta dinámica consiste en la falta de oportunidades formales del sistema colombiano todo, lo cual no es muy diferente de otros países en vías de desarrollo.

Esta falta de oportunidades surge en ámbitos como la familia, por ejemplo para quienes se escapan prematuramente de sus hogares para aventurarse en la vida (como el caso de algunos marginales, que trataremos posteriormente). También escasean las

opciones en términos de educación, salud, vivienda y otros tantos ámbitos bastante estudiados por los expertos en desarrollo socioeconómico y pobreza.

Pues bien, muchas de estas personas, en un espíritu de supervivencia y tenacidad, simplemente deciden emprender diversas iniciativas comerciales, laborales o de oficios que les permitan algunos ingresos mínimamente dignos. Veamos algunas de estas historias para ejemplificar estos procesos.

Es común que algunos comerciantes informales (No.2, No.6) tengan bajos niveles educativos (primaria o bachillerato). Esto no les permite buscar mayores opciones laborales. El comercio informal surge entonces como una de las opciones más viables, dada su dinámica simple y entendible: Comprar, transformar o fabricar algo para venderlo por un precio mayor y obtener una ganancia, sin mayor capital disponible. Es por esto que el comercio de ciertas mercancías (juguetes, ropa, accesorios, etc.) o la transformación básica de insumos (como cocinar almuerzos), suelen ser actividades muy difundidas.

Una de las entrevistadas (No.1) nos comentó cómo curiosamente a pesar de haberse titulado como profesional -economista- ha decidido establecer un pequeño comercio de variados accesorios para mujeres, algunos tejidos a mano, otros hechos de plástico. Señala esta entrevistada, que en este oficio ha obtenido mejores ingresos que desempeñándose como profesional en el sistema económico formal. No tenemos certeza si en efecto esta decisión es real, o si el sistema mismo no le ha permitido ingresar y esta es su forma de resolver su situación.

Varios de los indagados tuvieron alguna vez empleos formales, donde adquirieron cierta experiencia y habilidades que les ha permitido desempeñar ahora un oficio independiente y especializado para su supervivencia. Éste es el caso de tres veteranos comerciantes informales que entrevistamos, quienes tienen historias similares, con oficios diferentes. Uno que repara balones (No.4), otro que enmarca cuadros (No.5) y un relojero (No.13). Ellos han iniciado sus pequeños negocios hace cerca de tres décadas (poco más, poco menos) y esto les permite vivir dignamente, con algunas premuras, pero lo logran.

En contraste hay otros casos como el del cuidador de motos (No.9), quien a pesar de contar con 2 o 3 años de formación universitaria, no requiere alguna habilidad especial, más que la lógica común del comerciante en el sentido de atraer y mantener su clientela.

Buenas maneras, atención, servicio, cumplimiento, podrían ser algunas de las virtudes que este sujeto ha logrado desarrollar para mantener su ocupación. No tiene otro capital más que su actitud, tiempo y dedicación para cuidar motos estacionadas en una bahía de estacionamiento público en el centro de Barranquilla.

Otro caso es el del entrevistado No.4, quien ahora se desempeña como auxiliar en una marquería. Sin embargo, previamente era un reciclador, consumía drogas y vivía en las calles del centro, sin rumbo alguno, más que trabajar lo mínimo posible para conseguir dinero para su vicio. Este sujeto recibió la ayuda de uno de los comerciantes informales del sector y ha logrado de alguna manera mejorar sus condiciones de vida. Esta historia es interesante, un exmarginal que intenta reorganizarse en sociedad mediante una labor que aunque humilde y escasamente remunerada, le permite retomar algo de dignidad.

#### d. El marketing informal

El marketing informal se entiende como todas aquellas estrategias, prácticas, costumbres, estilos o formas de hacer las cosas (desde el punto de vista del comercio), encaminadas a la captura y mantenimiento de los clientes, por parte de los vendedores informales. Ejemplos de este tipo de actividades son los mecanismos publicitarios, el trato con los clientes, los niveles de precios y la forma de exhibición de las mercancías, entre otros detalles.

En este orden de ideas, veamos por ejemplo, el testimonio de uno de los entrevistados respecto al precio que cobra por su servicio cuidando motocicletas en las calles del centro. A la pregunta ¿Cómo establece sus precios?, respondió:

Bueno, como todo negocio, la fórmula “SM” según el marrano, claro. Pero en términos generales mil pesos, ochocientos pesos. Algunos dicen: “No más tengo quinientos”. También hay que comprender que son personas que no tienen la misma facilidad ni el mismo ingreso para pagar un parqueo, ¿ya? Entonces no puedo tener una tarifa única, sino debe ser elástica, flexible, entonces uno evalúa, tal persona viene en esta moto, se dedica a esto (...) Como todo, hay que hacerle inteligencia, meterle psicología (Entrevistado No.9).



El carácter informal de este improvisado negocio de cuidar motocicletas, se presta para que la tarifa también sea todo lo flexible e informal que se quiera. ¿Qué argumento podría tener esta persona para aferrarse a una tarifa? Prácticamente ninguno, por lo menos no alguno que sus clientes estuvieran dispuestos a aceptar, más allá de su reconocimiento por el servicio suministrado. En últimas, el espacio donde se estacionan, es una bahía pública destinada para ello, entonces podrían incluso no pagarle un solo centavo.

Otro aspecto observado consiste en el establecimiento de horarios. La mayoría de los entrevistados coincide en haberse puesto su propio horario en una lógica simple: La demanda. Esto significa que abren y cierran sus negocios durante las horas del día en que los potenciales demandantes de sus mercancías, caminan por las calles del centro. En otras palabras, depende de qué mercancía venden y cuándo vienen a comprárselas. En términos generales la actividad comercial comienza a moverse hacia las 9 de la mañana y termina hacia las 6 de la tarde.

Por ejemplo, una de las comerciantes entrevistadas, vendedora de calzado, afirmó contundentemente que no abría temprano su negocio porque sería perder la mañana. La gente que va a comprar calzado (chancletas, zapatos deportivos) va en las tardes. Dice que en promedio a la 1 de la tarde suele hacer sus primeras ventas del día, por lo cual abre su local entre 10 y 11 de la mañana normalmente: “Bajo bandera a la una de la tarde más o menos, ¿Para qué venir tan temprano?” (Entrevistada No.2).

Cabe destacar un curioso caso de una artista que recorre las calles del centro. Esta mujer (Entrevistada No.12) señaló de forma jocosa, que tenía horario de gerente, pues labora desde las 9 de la mañana hasta las 12 del día y luego desde 2 de la tarde hasta las 5 de la tarde. Para cerrar el tema del horario, mencionemos que la mayoría de indagados mostró una actitud disciplinada hacia el cumplimiento de su jornada cotidiana. Esto es, si bien el horario es autoestablecido, también es cierto que de ello depende su supervivencia, por lo cual suelen ser bastante juiciosos en esto.

La gran mayoría tiene claro que gran parte del éxito de su actividad comercial consiste en mantener sus clientes. En este sentido, el buen trato y la atención son primordiales. Casos como el de la entrevistada No.11 que utiliza palabras y frases muy cordiales para invitar a la gente a ver sus pinturas o el cuidador de motos (Entrevistado

No.9) quien recibe muy atento y pendiente a quien se aproxima en moto, son ejemplos de esta forma de pensar. Veamos este comentario de otro sujeto:

La clientela se mantiene con la atención. La atención que uno debe de tener con el cliente, porque uno no come un solo día, uno come todos los días y todos los días hay gente nueva que me viene a traer un reloj. Y la persona que ve la atención, esa persona regresa otra vez. (Es importante) una buena atención para que el cliente regrese (Entrevistado No.13).

Se observa también una alta creatividad por parte de los comerciantes informales. Esta creatividad se concreta en la forma en que resuelven ciertos aspectos de su oficio cotidiano. Por ejemplo, notamos cómo el cuidador de motocicletas se vale de cartones, tiras de caucho y piedras para proporcionar protección a las motocicletas contra el inclemente sol barranquillero, aspecto que sus clientes agradecen gustosos. Ningún motociclista quiere sentarse en una silla de moto que parece hervir.

Pero también los comerciantes con locales fijos se valen de diversos recursos para brindar sombra o protección contra la lluvia a sus clientes. También adecúan ventiladores en las paredes o postes. Todo lo que conduzca a comodidad para que el cliente se sienta mejor, parece que lo tienen resuelto.

Hay una gran variedad de mecanismos de promoción o de mantenimiento y satisfacción comercial para los clientes. Explicar en detalle cada estrategia observada se hace extenso. Cerremos mencionando algunas prácticas registradas: Servicio a domicilio (en el mismo centro de Barranquilla y lejos de él), estrategias de seguridad en la cuadra (para que el cliente se sienta tranquilo), promociones por cantidad (pague 2 – lleve 3, uno a \$3.000 y 3 en \$10.000, etc.) y una actitud flexible en el regateo, son sólo algunos otros casos.

### 5.3. Sistema espacial

Proponemos el sistema espacial del centro histórico, como un subsistema del sistema centro histórico, en el mismo sentido en que el centro histórico es un subsistema de la ciudad y es un sistema en sí mismo. En principio, cada uno de los sistemas (del centro histórico) que proponemos, está definido por dos criterios claves: Primero, cada sistema se

define como un grupo de elementos que sostienen relaciones entre sí y segundo, cada sistema se encuentra separado de su entorno.

Sobre el primer criterio o atributo, es decir, el sistema como un grupo de elementos interrelacionados, el sistema espacial del centro histórico está conformado por su principal elemento, que agrupa metodológicamente a otros tantos, de acuerdo a lo que hemos desarrollado en este trabajo. Este elemento es la gestión del centro.

Respecto al segundo criterio, es decir, el sistema como una unidad separada de su entorno, debemos señalar que el sistema espacial presenta un comportamiento particular, diferenciado desde lo analítico en comparación con los otros subsistemas del centro histórico propuestos. Se trata de de una doble perspectiva de su entorno.

Así, el entorno del sistema espacial puede entenderse y definirse desde dos enfoques, uno espacial y otro referencial. La primera visión se trata del entorno geográfico o espacial, constituido por la propia ciudad de Barranquilla, en cuyo caso, el límite entre el sistema y el entorno sería la propia delimitación del centro histórico. La segunda visión se trata del entorno referencial (en el mismo sentido en que se ha definido para los otros subsistemas), constituido por los habitantes y usuarios del centro histórico en su condición de ocupantes o transeúntes de este espacio urbano.

En este último sentido, los usuarios del centro histórico en tanto ocupantes del espacio, se constituyen en el entorno del sistema espacial, así como también son el entorno de los sistemas social y económico en determinados tipos de actuaciones, evidencias, manifestaciones o comunicaciones, de orden social y económico, según hemos venido observando.

Según esto, el sistema espacial juega dos papeles simultáneos. Por una parte es un subsistema del centro histórico desde lo referencial y por otra parte, define al centro histórico. Esto es una superposición en lo espacial de dos sistemas referenciales (sistema centro histórico y subsistema espacial del centro histórico). En otras palabras, el sistema espacial del centro histórico es el centro histórico mismo, pero es a su vez, el sistema espacial del centro histórico es un subsistema referencial de él. Además, el sistema espacial es un sistema y un subsistema, así como el centro histórico es un subsistema de la ciudad y un sistema en sí mismo.

Ahora retomemos el elemento principal del sistema espacial del centro, la gestión del centro. Este elemento establece relaciones con otros elementos provenientes del propio sistema espacial y también de los sistemas social, económico y marginal. Estos elementos son: Amistad, asociaciones, autonomía, ¿Por qué el centro y no otro sector de la ciudad?, economía informal, evolución del comerciante informal y tipos de negocios o comercios. También se relaciona con: Publicidad, clientes, arquitectura, supervivencia, inclusión y exclusión, vivienda, sexo, drogas, alcohol y robos y mototaxis.

Aclarado lo anterior, es decir, los relativo a los dos criterios fundamentales para la definición del sistema espacial: Grupo de elementos interrelacionados y unidad separada del entorno (en este caso dos entornos: Uno referencial y uno espacial), a continuación presentamos la descripción del sistema espacial del centro histórico.

### 5.3.1. Descripción y análisis del sistema espacial

El concepto de espacio puede entenderse en tres principales acepciones: Como un ámbito de actuación (p.e. espacio político, espacio de discusión, espacio de diálogo y concertación, espacio conceptual, espacio de terror, espacio académico, etc.). Como un área o territorio en abstracto (p.e. espacio virtual) y también puede entenderse como área o territorio concreto tridimensional (p.e. espacio natural, espacio urbano, espacio de preservación, espacio público, etc.). Es esta última acepción a la cual hacemos referencia en este subsistema espacial del sistema centro histórico. El término territorio es utilizado en un sentido sinónimo al de espacio físico.

Ahora bien, el subsistema espacial ha sido definido en función de los asuntos relacionados con el espacio concreto, particularmente el espacio público. Algunos ejemplos de este tipo de elementos pueden ser: El uso mismo del espacio público (calles, plazas, avenidas, etc.), el aseo del espacio público, los niveles de seguridad en las calles del centro y sus componentes (policía, ladrones, defensa comunitaria, etc.), el ejercicio de la autoridad y la gestión pública asociada al espacio público y los niveles de conciencia o percepción de las gentes respecto al espacio público, entre otros elementos.

En este sistema hemos destacado de forma particular el espacio público sobre el privado, toda vez que es en las calles del centro donde hemos concentrado nuestra

actividad investigativa y es donde transcurren las dinámicas e interrelaciones de los elementos sociales, económicos, espaciales y marginales que venimos discutiendo. Durante la investigación surgió evidencia empírica importante, que presentaremos posteriormente para ejemplificar el sentido de esta interpretación.

Antes de entrar en los detalles descriptivos del sistema espacial, vale citar a Ulloa (2010), quien destaca la importancia de las ciudades, como punto de referencia fundamental en el quehacer geográfico, y resalta su conexión con las dinámicas sociales que pretendemos comprender en ese estudio:

Las ciudades son un punto de referencia básico para la geografía contemporánea. Estas evidencian las dinámicas poblacionales y los procesos de movilización de lo rural a lo urbano y viceversa, las apropiaciones del territorio, los nuevos enclaves comerciales como referentes de paisajes económicos, simbólicos y de consumo, o los procesos de inclusión y segregación, y desterritorialización/territorialización (Ulloa 2010:5).

Ulloa nos proporciona una breve pero amplia en sentido, descripción de ciudad, desde la perspectiva de la geografía y la antropología. Recordemos que todo el asunto que venimos tratando en esta investigación, trata precisamente de la importancia de la relación entre las personas (la sociedad) y el territorio geográfico (el centro de la ciudad en nuestro caso).

#### a. Gestión del centro

Para comenzar, citemos a Ulloa (2010), quien resalta la importancia de considerar una mirada histórica amplia en los procesos de discusión de los planes de ordenamiento territorial y gestión de políticas públicas, con el ánimo de comprender mejor las dinámicas actuales que se dan en los núcleos urbanos:

En las ciudades se expresan las políticas públicas y los procesos de gestión del riesgo. En esos procesos de transformación urbana, es necesario contar con una mirada histórica, que dé cuenta de las ideas, nociones, conceptos y postulados que han alimentado tanto la geografía como los planes, políticas y programas, lo cual permite entender las dinámicas actuales (Ulloa, 2010:5).

Ahora, desde el punto de vista de la reducción metodológica de elementos que hemos efectuado en este trabajo, el elemento gestión del centro se ha convertido en el único componente del sistema espacial. En este sentido, la definición y explicación de este elemento, consiste en cierto modo, en la misma definición del sistema espacial de forma amplia. Esto es, se trata la percepción de los indagados, respecto de fenómenos como la administración y el control del espacio público por parte de las autoridades, el aseo de las calles, la seguridad y los procesos de renovación arquitectónica, entre otros.

En este orden de ideas, se han encontrado diferentes actitudes tales como: Percepción de inseguridad, especialmente en las noches; respeto y colaboración hacia las disposiciones de las autoridades respecto al espacio público o todo lo contrario, es decir poca colaboración e irrespeto; cooperación gremial; críticas, escepticismo e inconformidad respecto a temas como la seguridad, el aseo, la movilidad, la colaboración y el comportamiento de los colegas, entre otras manifestaciones.

Como consecuencia de la acción de las autoridades, una de las percepciones más observadas, consiste en el derecho al trabajo que reclaman los indagados, en el sentido en que se sienten muchas veces atacados o restringidos para desempeñar sus oficios. Se trata de una lógica simple por buscar los recursos económicos y materiales para su subsistencia. Varios entrevistados señalaron con vehemencia, que sólo querían que los dejaran trabajar para mantener sus familias. Algunos mencionaron que la sociedad toda, debería valorar su honestidad, pues bien podrían dedicarse a la delincuencia, dadas sus escasas opciones.

Esto es, respecto a las autoridades y su ejercicio de control del espacio público, hay una doble percepción, aunque se difunde una más que otra. Por una parte, los comerciantes informales son conscientes de la importancia de mantener cierto orden en el uso del espacio público, por lo cual respaldan y entienden el ejercicio de la autoridad. Por otra parte, se sienten atacados, restringidos y humillados cuando se ven obligados a moverse, muchas veces de forma violenta, de un lado a otro o de una calle a otra con el ánimo de poder seguir trabajando. Veamos esta opinión:

Cómo aquí hicieron la limpieza, los únicos vendedores que quedaron fueron los de prensa, los emboladores, los cocos y la lotería. No tiene que haber más vendedores,

entonces ellos (los policías) vienen molestando y uno a veces se llena de furia porque uno piensa verdad que los vendedores se están rebuscando, no están haciendo nada malo. ¿Por qué no acuden a coger a los delincuentes que son los que están haciendo daño?. Que dejen trabajar a las personas, pero uno tiene que ser consciente de que esto fue un espacio mejorado. Igual tenemos dos días que hemos trabajado suave porque no han venido a molestar los de espacio público, ni la policía, ni nada. Han dejado que los otros muchachos se ganen el sustento para la casa (Entrevistada No.10).

Una forma de resumir lo anterior, es diciendo que el equilibrio entre el derecho al disfrute del espacio público por parte de toda la ciudadanía y el derecho al trabajo por parte de quienes lo ocupan de facto para ejercer una actividad productiva, sigue siendo un tema muy delicado y complejo. También se ha observado un rechazo a la clase dirigente, a algunos gobernantes en el sentido de creerlos corruptos. Cerremos con el siguiente testimonio, que prueba esta desazón en el sentido de una percepción de la mala gestión respecto a la relocalización de un grupo de vendedores ambulantes del centro:

Resulta que EDUBAR con la doctora Carla (...) y el alcalde menor, el doctor Edgardo Escobar Rey, ellos tenían el negocio montado con el man del parqueadero, un señor que tiene tanta plata. Querían meternos a nosotros aquí, todos los de la 43 supuestamente, meternos aquí en unos localitos de 1,20 x 1,50 m, o sea éste es más grande que lo que nos iban a dar allá. Entonces teníamos que pagar nosotros de salida, 300 mil pesos de arriendo y nunca iba a ser de nosotros. Entonces ellos querían que nosotros saliéramos de aquí de la manera más fácil para desocuparles el espacio público y después el día que tú no tuvieras para pagar la plática del arriendo, entonces te sacaban de allá. Inclusive, nosotros le dijimos a la gente que aquí no podíamos ir porque eso era una trampa que nos estaban poniendo ahí y nos opusimos a eso y no se dieron las cosas porque los vendedores dijimos que no íbamos a pagar 300 mil pesos por un arriendo. Después de 15 años, sobre lo que se había pagado, el 1% era lo que quedaba de depósito, es decir, aquí quedaba el 1% de lo que hemos pagado en 15 años, para comenzar a pagar el local. Entonces por eso se cayó ese negocio (Entrevistado No.5).

Otro aparte del testimonio de inconformidad sobre la gestión del espacio público, sostiene que las autoridades no han sido capaces de controlar los vendedores en carretillas, quienes ocupan las calles y cuando los hacen mover, simplemente se ubican en otro lugar, trasladando provisionalmente la ocupación indebida del espacio, por lo cual no pueden acabar con el fenómeno. Sostiene el entrevistado que las autoridades sólo se preocupan por mantener despejadas la carrera 43 y el paseo Bolívar, dos de las principales arterias del centro, permitiendo el desorden en muchas otras calles.

El caso del entrevistado No.9, es muy explícito en el sentido en que se encontraba violando la ley sin saberlo, pues su prioridad era proveerse una medio de manutención. Esta persona asegura:

Yo sé que lo que yo hacía anteriormente es ilegal (cuidar motos estacionadas en zona prohibida). Yo parqueaba en el andén de Fedecafé, eso es espacio público.

Pero en mi afán de subsistir, yo no pensaba que era así. No pensaba, no sabía que era así, pero no podía echarme atrás tampoco (Entrevistado No. 9).

Otro de los temas recurrentes relativos a la gestión del centro, es el de la seguridad. Sería mejor decir inseguridad, pues la gran mayoría de las opiniones consisten precisamente en críticas sobre las deficiencias en este ámbito. Comentarios como los siguientes, dan fe de esto: “Barranquilla está muy violento” (Entrevistado No.2), “La seguridad está mala, mala, mala. Porque al momento que usted se pare en la esquina y lo atraquen, ¿Dónde está la policía? De eso sí nos quejamos, porque esto es un desastre” (Entrevistada No.10).

A pesar de una actitud generalizada de desánimo respecto a la seguridad, también se hallaron percepciones en su favor. Así por ejemplo, una de las mujeres indagadas afirmó de forma muy espontánea que: “Hay más seguridad, fíjese que antes no había seguridad, ahora hay vigilancia policiaca en el centro, hay buen trabajo de la policía y hay seguridad para venir de compras y todo” (Entrevistada No.11). Finalmente, algunos reconocen que el tema también compete a toda la gente, no sólo a la policía, en el sentido en que deberían ser cuidadosos y no facilitar la labor de los delincuentes.

Otro de los temas emergentes respecto al espacio público, es el aseo. En el centro se producen grandes cantidad de residuos todos los días, por lo cual, el asunto de la recolección de basuras, es importante. La percepción generalizada es que no son suficientes



las personas, vehículos y rutas dispuestos para el aseo de las vías públicas. Sin embargo, los indagados también reconocen que este fenómeno no es culpa de la empresa encargada de la recolección y el aseo, sino de los mismos usuarios y comerciantes que producen y arrojan basuras de forma copiosa e indiscriminada.

Algunos testimonios demuestran este sentido en forma clara. Por ejemplo, el entrevistado No.3 se queja del desaseo que promueven algunos de sus colegas: “Yo a estos manes les he dicho, pónganse pilas porque esta vaina se les va a complicar y con el tiempo por aquí no va pasar nadie, por esa hediondez, una pudrición insoportable”. Otra de las voluntarias indagadas, nos dijo:

Aquí los días lunes amanece todo el basurero de todo, de restaurantes. Eso no debe ser así, porque si esto es un Paseo Bolívar donde la gente de arriba (del norte de la ciudad) viene a hacer alguna observación, a mirar, no es bueno que se encuentren con esta cosa tan horrorosa (entrevistada No.10).

Ahora bien, todo el asunto del desaseo de las calles no depende exclusivamente de los residuos de la actividad económica y comercial. Aspectos como el caos dejado por los marginales o habitantes de la calle, también afectan la presentación del espacio público y es comprensible que la función de la empresa recolectora de aseo, no sea la de limpiar y recoger excrementos humanos. En este sentido, uno de los testimonios recogidos, señala:

Esos pelados (indigentes) ahí se orinan, ensucian, consumen vicio, ahí hacen desastres. Llega la policía y unos les dice –mire señor agente, están ensuciando- y ellos no les paran bolas (no prestan atención). Entonces es un olor que uno se tiene que aguantar (Entrevistada No.10).

Respecto al orden y la movilidad en las calles, también hay percepciones diversas. Desde una conformidad simple, hasta una inconformidad crítica. Algunos entrevistados señalan que el tráfico vehicular ha mejorado, otros sostienen con vehemencia, que las calles del centro son un completo caos en cuanto a movilidad: “(Hay) mucho desorden e imprudencia de los carros, los peatones caminan por la mitad de la calle, mucha imprudencia, demasiada imprudencia” (Entrevistada No.10).

En términos generales, todo el asunto de la renovación arquitectónica del centro histórico, la reubicación de vendedores ambulantes y la reorganización del sector, es bien

recibida por parte de los comerciantes informales. Estas personas son conscientes de que un centro más organizado atrae más clientela para sus negocios, aunque esto riñe con su bienestar de cierta forma, cuando ellos mismos son objeto de reubicaciones forzosas, incómodas o inconvenientes para sus actividades comerciales a título individual. En este sentido, recibimos opiniones como:

Yo conozco esto (el centro) desde que estaba malo, lo veo muy bueno, se ha recuperado un poco la belleza del centro. Yo digo que la gente de los pueblos, la gente de los barrios, debe tener más pendiente el centro, porque sí hay muchas cosas lindas que han cambiado (Entrevistada No.11).

Los procesos de renovación y reorganización del centro, también han implicado la relocalización de vendedores ambulantes. Estos movimientos suelen ser complejos en la medida que se afectan intereses de un grupo poblacional numeroso, además se requiere el presupuesto de recursos financieros y el espacio físico para ejecutarlo. La percepción al respecto por parte de los afectados, es decir los vendedores ambulantes, es en términos generales, de aceptación.

Reconocen la situación y están dispuestos a moverse. Lo que piden son condiciones justas y llevaderas para continuar su actividad. Por ejemplo, si los mueven muy lejos de su sector de influencia o hacia un sector con mucho menor flujo de visitantes, perderán clientela. Si los obligan a pagar onerosos alquileres que antes no tenían que pagar, pues protestarán. Uno de los entrevistados comentó que para él, la clave era controlar los vendedores que ocupan las calles (carretillas), más que los estacionarios o fijos sobre los andenes.

Prácticamente hay unanimidad en torno al tema del derecho al trabajo. Estas personas defienden con vehemencia su derecho a ganarse el pan diario. Alegan que no han tenido las mismas oportunidades de muchos otros sectores sociales y que gracias a su crianza recibida en valores civiles o cristianos, no están dispuestos a dedicarse a actividades delictivas como el robo. En otras palabras, sólo quieren que los dejen trabajar.

Es importante mencionar que el estado actual de cosas en el centro de Barranquilla en torno a la ocupación del espacio público, es un fenómeno acumulado. Hace 25 o 30 años la situación era bastante diferente, sus calles estaban casi desocupadas. Por factores

socioeconómicos diversos y las escasas oportunidades que brinda un país en vías de desarrollo como el nuestro, es apenas entendible que muchas personas salgan a las calles a procurar solución a sus problemas. En este sentido, percibimos la actividad económica informal como un conjunto de implicaciones derivadas de esta realidad.

#### 5.4. Sistema marginal

Proponemos el sistema marginal del centro histórico, como un subsistema del sistema centro histórico, en el mismo sentido en que el centro histórico es un subsistema de la ciudad y es un sistema en sí mismo. En principio, cada uno de los sistemas (del centro histórico) que hemos planteado, está definido por dos cualidades básicas: Primero, cada sistema se define como un grupo de elementos que sostienen relaciones entre sí y segundo, cada sistema se encuentra separado de su entorno.

Sobre la primera cualidad, es decir, el sistema como un grupo de elementos interrelacionados, el sistema marginal del centro histórico está conformado por los siguientes elementos: Exclusión y segregación, vida en la calle y alojamiento.

Respecto a la segunda cualidad, es decir, el sistema como una unidad separada de su entorno, el entorno del sistema marginal del centro histórico está conformado por los usuarios y/o habitantes del centro, en el sentido en que éstos son los agentes generadores de comunicación (con sentido o efecto marginal). Estas comunicaciones son justamente los eventos que se convierten en los elementos constitutivos del sistema. Pero el sistema marginal debe entenderse en una lógica diferente a la de los otros sistemas, en el sentido de la configuración de su entorno.

Esto es, el sistema marginal no se configura por sí mismo, en tanto ámbito evidente de análisis, de la forma en que lo hacen los sistemas social, económico y espacial. En cambio, el sistema marginal obtiene su status en la medida en que los actores que son entorno de los otros sistemas, se marginan de los mismos y se convierten en el entorno del sistema marginal por este motivo. A su vez, manifiestan comportamientos que se convierten en elementos del sistema marginal, dándole entonces la suficiente evidencia para ser tratado como un sistema.

En otras palabras, el sistema marginal del centro histórico no obtiene su status de forma inmediata a la luz de las relaciones entre elementos más estables y explícitos como los que conforman los sistemas social, económico y espacial. El sistema marginal adquiere su condición sistémica gracias a las acciones y evidencias comunicativas (elementos) que sobrepasan los límites de los otros sistemas, constituyendo así sus propios elementos, que son por definición, de naturaleza marginal.

Retomemos ahora los elementos constitutivos del sistema marginal, el primero es el de exclusión y segregación. Este elemento entabla relaciones con otros elementos de los diferentes sistemas. Estos elementos son: Amistad, oriundos y migrantes, ocio, familia, autonomía, ¿Por qué el centro y no otro sector de la ciudad? y la centralidad del centro. También se relaciona con elementos como: Economía informal, oficios y evolución del comerciante informal, comodidad, creatividad, nostalgia y espacio público.

Un segundo elemento se trata de la vida en la calle. Este elemento se relaciona con elementos como: Amistad, transferencia de conocimiento, ocio, ¿por qué el centro y no otro sector de la ciudad?, centralidad del centro y mercados ilegales. Además, autoridad y gestión pública. Finalmente, un tercer elemento es el alojamiento, que se relaciona con elementos como: Clima, centralidad del centro y espacio público y gestión del espacio público.

Hechas las precisiones anteriores, es decir, los referente a los dos criterios básicos para la definición del sistema marginal: Grupo de elementos interrelacionados y unidad separada del entorno, a continuación presentamos la descripción del sistema marginal del centro histórico.

#### 5.4.1. Descripción y análisis del sistema marginal

El subsistema marginal del sistema centro histórico, será entendido con todo lo relacionado a la población excluida de las dinámicas comunes y aceptadas de la sociedad, particularmente de la actividad económica y el sistema capitalista moderno. Esto es, población indigente, población en elevados niveles de pobreza que viven en las calles del centro, que no consumen y que no producen, es decir que no aportan a la lógica de

mercado. También, quienes se ven marginados y excluidos de otros ámbitos como el derecho al trabajo (p.e. mototaxistas) o segregados social y espacialmente.

Previamente, en el capítulo tercero, mencionamos que entenderíamos a los marginales en un sentido similar a lo que Marx señalaba como lumpen; a lo que Bauman propone como residuos humanos y lo que Beck (2005), Müller & Mertins (2005), Scholz (2002, 2003) y Acosta (2005), entre otros, formulan como población redundante. El sistema marginal no surge como un ámbito evidente en sí mismo, a diferencia de los ámbitos social, económico y espacial, sino que surge a partir de los excedentes de dichos sistemas, es decir de los excluidos, los marginados, los residuales, los redundantes.

Antes de describir en detalle los elementos encontrados en este sistema, vale referirnos al concepto de identidad y a los procesos de construcción de identidad en el centro de la ciudad y en la ciudad misma. En este sentido, Ulloa señala que la identidad no debe ser vista como una categoría fija, sino como un “proceso relacional y en negociación con identidades que han sido históricamente conferidas por otros” (Ulloa 2001:6). Así, continúa:

De esta manera, la construcción de identidad es una negociación entre la historia, el poder, la cultura y las situaciones específicas (de acuerdo con categorías de clase, sexualidad, género, raza o religión) en las cuales se está dando. Las identidades tienen que ser analizadas como relacionales y no como la emergencia histórica de entidades categóricas (Ulloa, 2001:6).

Si bien esta autora se refiere a las comunidades indígenas, su propuesta es aplicable a nuestro escenario, en el sentido de comprender que el “uno” (el incluido) observa al “otro” (el excluido) como diferente, siguiendo la lógica de marginalidad que exponemos para este sistema. Para comprender mejor el concepto del “otro” (en el pensamiento occidental), citamos en extenso a Ulloa, quien precisa:

El “otro” no sólo ha sido un objeto de conocimiento para el pensamiento occidental, sino que también la construcción occidental sobre el “otro” ha generado una manera de clasificar la diferencia a través de relaciones específicas de poder. Desde la colonización, como un proceso de expansión del pensamiento occidental, se han elaborado diferentes narrativas para explicar dichas diferencias culturales.

Narrativas que han sido caracterizadas por una manera particular de pensar acerca del “otro” y expresadas en diferentes prácticas, comportamientos, representaciones, textos, políticas y objetos que compartían el mismo estilo o pertenecían a la misma formación discursiva. En la construcción de esta formación, en el proceso colonial, los misioneros, los agentes del imperio al igual que los antropólogos ayudaron a construir la noción del “otro”. Por lo tanto, el pensamiento occidental ha usado la noción de la diferencia como un mecanismo de poder para marcar, asignar y clasificar al “otro” e imponer los regímenes coloniales (Ulloa, 2005:91).

En suma, esta autora sostiene que los procesos de construcción de identidades, son resultado de la imagen propia comparada con las imágenes conferidas por los otros en procesos históricos y bajo lógicas de “conocimiento/poder” que implican negociaciones y conflictos. Concluye señalando que la construcción de identidades se trata de un juego de relaciones en el que diversos actores sociales y situaciones van redefiniendo constantemente las identidades.

Por otra parte, el sistema marginal que planteamos, adquiere peso o autonomía analítica, a partir precisamente de la capacidad de la teoría de sistemas para lograr abstraerlo conceptualmente, por eso lo consideramos un sistema en sí mismo. En este orden de ideas, podríamos agregar otros ejemplos de población marginal, además de los indigentes o habitantes de la calle y los mototaxistas: Drogadictos, migrantes que no logran acomodarse a las dinámicas socioeconómicas de la ciudad y ancianos abandonados, por mencionar algunos. A continuación presentaremos una descripción de los hallazgos.

#### a. Exclusión y segregación

La marginalidad puede entenderse como el resultado de diversas, complejas e históricas relaciones de poder, principalmente en el sentido económico y reflejado en lo espacial (segregación). Esto es, la mayor parte de los marginales sufren su marginalidad principalmente por su incapacidad (voluntaria o involuntaria, relativa o absoluta) de ajustarse al sistema y la estructura social dominante, es decir, la economía de mercado y todos sus supuestos (trabajar, comprar y consumir bienes y servicios, pagar impuestos,

pagar arriendo, etc.). Esto es particularmente evidente y dramático en las ciudades, comparativamente con las zonas rurales.

En este orden de ideas, el elemento de exclusión y segregación se trata de las manifestaciones o realidades que evidencian el sentido de la marginalidad que sufren diferentes segmentos de la población, en diferentes ámbitos de análisis. Esto es, desempleados (excluidos del sistema de trabajo), habitantes de la calle (excluidos de las lógicas de consumo y vivienda, entre otros), mototaxistas (excluidos del trabajo formal y de la movilidad, segregados espacialmente) y desplazados (excluidos de su contexto geográfico, social y económico previo), por mencionar algunos casos.

Además, todos los ámbitos anteriores de discriminación confluyen en segregación espacial, dado que esta población termina agrupándose en sectores específicos de la ciudad como el centro y en sectores específicos del centro mismo. La población marginal logra sobrevivir desempeñando todo tipo de labores, consumiendo menor cantidad de productos que las demás personas y marginalizándose aún más, en lo que pareciera una lógica de “bola de nieve”, donde mientras más marginal se es, más se consolida ese estatus y se hace aún más difícil incorporarse a los sistemas dominantes.

Se registraron diversas evidencias de esta realidad marginal. Fenómenos como el mototaxismo, la indigencia, el consumo de drogas en la calle, la mendicidad, el reciclaje y el hurto, son algunos ejemplos. Recordemos el caso del entrevistado No.8, quien de forma clara afirma que se siente excluido en cuanto a su labor actual como mototaxista. Dice que la realidad no es justa, pues se compara con exguerrilleros desmovilizados quienes son sujetos de prebendas y beneficios por parte de gobierno, mientras él (el entrevistado) apenas sobrevive trabajando de forma honesta.

Por su parte, la entrevistada No.12 refleja un caso dramático y contundente de exclusión y segregación en varios ámbitos. Se trata de una mujer de 23 años de edad, que no hace ningún tipo de actividad productiva que le provea recursos económicos mínimos. Esto es exclusión del sistema de trabajo. Duerme en las calles del centro, se ve sucia y descuidada, muy delgada y demacrada. Esto es segregación dentro del sistema espacial y social. Ingresó al mundo marginal porque salió de su casa cuando era niña debido a la falta de cuidados y amor por parte de sus padres. Esto es exclusión familiar.

Esta entrevistada sostiene además que: “La gente me ayuda, me dan plata y me dan comida, me invitan a comer. También me aconsejan, me dan ropa, me bañan, me cambian” (Entrevistada No.12). Esto es una mitigación de la exclusión, si bien no trabaja, no devenga ingreso alguno, también es cierto que se las ha arreglado para comer y sobrevivir de otras maneras. Por otra parte, manifiesta estar aburrida de la vida, cansada y triste, pues no es nada fácil sortearla. También extraña a su familia.

No tiene amigos y mucha gente la desprecia, cuando caminan simplemente la esquivan o la ignoran. Incluso la policía, que debería velar por la protección de los derechos humanos, suele maltratarla. Afirma que algunos miembros de esa institución la tratan a las patadas cuando la ven por ahí en las calles. En suma, el ejemplo de esta entrevistada muestra diversos ámbitos de la vida en los cuales ella es marginal, es decir, ámbitos a los que ya no pertenece o lo hace muy tangencialmente: Familia, higiene, trabajo, vivienda, amistades, salud y alimentación, entre otros.

#### b. Vida en la calle

Para la gran mayoría de la población marginal en las calles del centro, el centro mismo se convierte en el escenario de toda su realidad en múltiples ámbitos. Veamos el siguiente testimonio de un habitante de la calle, que resume una escena donde se mezclan ámbitos como el sexo, el alcohol, las drogas, la violencia, el hurto y la homosexualidad:

Cuando uno está en la droga, lo elegante que es que se lo estén chupando a uno y metiéndose un tabaco y mirando a las peladas de 14 y 15 años ahí abajo... uy eso es un extasis, una emoción bien (intensa). Pero le tocaba a uno estar pilas con los bolsillos, porque uno todo emocionado no se daba cuenta a que hora lo robaba esa (mujer). (...) Un día habían tres viejas, una con un vibrador, (...) una lamiéndole el (ano) a la otra y la otra dándole con el vibrador (...) chupándole (un seno) y las pillamos nosotros (...) con cuchillo y todo (...) (les compramos) droga y estuvimos como desde las 9 de la mañana como hasta las 11 de la noche (Entrevistado No.3).

El fragmento anterior pretende mostrar la diversa y cruda realidad manifestada en varios frentes de análisis. Estos son aspectos o ámbitos respecto de los cuales, la población marginal no puede distanciarse. Son los fenómenos de la cotidianidad callejera que deben



sortear para mantenerse vivos. En otras palabras, la calle tiene sus fuertes particularidades, tal como acabamos de leerlo en este testimonio. La población marginal sí que sabe de esto, porque es una de sus protagonistas más activas y no tiene opción.

Recordemos el caso de la entrevistada No.12, para quien la calle lo es todo. Esta mujer vive de la generosidad esporádica de terceros (dinero, comida, ropa, aseo personal), pues no desarrolla ninguna actividad productiva. Duerme en cualquier andén, como ella misma señala. Consume drogas, vive sola por supuesto y es portadora del virus de inmunodeficiencia humana VIH. Esta persona desarrolla toda su vida en la calle, por lo cual, las dinámicas callejeras son más que naturales para ella, simplemente la calle es su casa, a pesar de que no está a gusto.

El maltrato por parte de particulares y de las autoridades de policía es una de las cosas que le toca sortear cotidianamente en las calles. En su condición de mujer marginal, su fragilidad y vulnerabilidad son evidentes, por lo cual, muchas personas se aprovechan para no tratarla con respeto. Aspectos como éste, que desde nuestra perspectiva de personas incluidas o parcialmente incluidas damos por sentado, son asunto de supervivencia diaria para personas en la marginalidad. Pero primero deben resolver su comida, su sitio donde dormir y otras necesidades básicas, como todas las personas.

### c. Alojamiento

Para la población marginal, el centro de la ciudad es su casa. Muchas de estas personas duermen en las calles, aceras y rincones del centro y logran de alguna manera “acomodarse” si se puede decir así, sus testimonios confirman esto. Paradójicamente, en la calle están seguros, pues no tienen nada que perder, no poseen bienes que interesen a los ladrones, de modo que a pesar de la precariedad física de los sitios donde reposan, duermen tranquilos.

Algunos marginales improvisan alojamiento en construcciones abandonadas o en ruinas (como el incendiado edificio Muvdi, por ejemplo), aunque suelen hacinarse por ser estos inmueble más apetecidos que la pura calle. Otros se acomodan debajo de los puentes o en cierto tipo de rincones que simulen una guarida o caverna, que proporcione protección contra los elementos del clima (sol, lluvia, brisa). Para fortuna de estas personas, el clima

cálido de Barranquilla les favorece en comparación con un clima frío. Dormir en las gélidas calles de Bogotá por ejemplo, debe ser aún más duro.

Aunque los marginales se hayan adaptado, esto no significa que estén bien, sólo quiere decir que no tienen opción, por lo menos en el corto plazo. Recordemos el testimonio de uno de los entrevistados quien a pesar de haber conseguido un humilde trabajo como ayudante de un comercio informal, todavía no devenga suficiente para buscarse una vivienda digna, sigue viviendo en las calles del centro: “Ya me tiene aburrido la calle, yo duermo en toda la Olímpica, ahí en ese zaguancito. Cuando llueve me voy para allá para el zaguán de Puerto Colombia, duermo en la calle todavía” (Entrevistado No.3).

### 5.5. Sistema centro histórico

En este segmento pretendemos establecer las relaciones teórico-empíricas más destacadas y evidentes, con el fin de confirmar y corroborar la aplicabilidad práctica que posee la teoría de sistemas como constructo explicativo de los fenómenos sociales. La teoría de sistemas se presenta bastante abstracta, por esto, un ejercicio como el siguiente se hace pertinente en el sentido en que facilita su comprensión, pues pone de manifiesto sus significados.

Definir el concepto de sistema, con precisión, no es tan sencillo. Podemos señalar, desde las ciencias sociales, que un sistema es en esencia una unidad de análisis respecto de dinámicas sociales, en cualquier ámbito (economía, espacio, política, etc.), caracterizado por elementos que lo hacen tal. Esas particularidades o elementos puntuales, son justamente los que terminan completando su definición. Es decir, podemos entender el concepto de sistema y saber si algo es un sistema, al verificar el cumplimiento o concordancia con dichos elementos. Eso es lo que haremos a continuación.

#### 5.5.1. Elementos del sistema centro histórico

El concepto de elemento en Luhmann no es demasiado preciso, su nivel de abstracción y flexibilidad para efectos de universalidad del constructo, así lo demanda. Un elemento puede ser un acontecimiento, un ámbito de análisis, una evidencia empírica. Lo que es claro es que elemento no es proceso, ni una relación elemento/proceso.

La lógica de la metodología que hemos empleado es inductiva y esto nos ha permitido ir reduciendo la categorías de observación hasta los últimos 12 nuevos descriptores (categorías cerradas), provenientes de 51 descriptores emergentes (categorías abiertas), que a su vez resultaron de los 385 trazos descriptivos iniciales (incidentes). Podemos decir que, para efectos de la presente investigación, todas estas informaciones en sus respectivos niveles (trazos descriptivos iniciales, descriptores emergentes y nuevos descriptores), son en sí mismos, los “elementos” de los que habla Luhmann.

Debido a esto, nos vemos en la necesidad de recordar los diferentes niveles de descripción de los hallazgos empíricos, ahora bajo el concepto de elemento, propio de la teoría de sistemas. La definición precisa y gradual de cada elemento, así como la explicación de las relaciones detalladas entre elementos, fueron presentadas en las fases previas de exploración y profundización.

Los elementos (entonces descriptores) fueron definidos con base en la bibliografía encontrada sobre los conceptos. Luego fueron redefinidos con base en la evidencia empírica por sí misma y en contraste con la previa definición bibliográfica-conceptual. Seguido, los elementos fueron una vez más verificados en términos de la interpretación de sus relaciones (nodos interpretativos). Esto generó una última definición. En otras palabras, las fases de exploración y profundización sirvieron para definir los elementos del sistema centro histórico y sus interrelaciones.

Debido a esto, en el presente capítulo no haremos precisiones conceptuales sobre ningún elemento de sistemas en específico, sino que sólo los mencionaremos, en la lógica descriptiva que plantea su referencia, como característica típica y obligada de un sistema. En otras palabras, los elementos que definimos en las fases previas de exploración y profundización, así como sus interrelaciones, son prueba de que el centro histórico es un sistema.

#### 5.5.2. El centro histórico es un sistema complejo

La complejidad de los sistemas consiste en la sobreabundancia de relaciones, posibilidades y conexiones, de tal forma que no existe correspondencia única y lineal entre dos elementos. En el presente trabajo surgieron 364 nodos interpretativos, resultado de las

interconexiones múltiples entre 51 elementos de los cuatro sistemas sugeridos para el centro histórico. Esta es la complejidad de la que habla Luhmann.

Una de las principales utilidades de la teoría de sistemas es su capacidad para reducir la complejidad y es esto lo que hemos venido observando en el desarrollo de esta investigación. Se ha hecho una reducción rigurosa y sucesiva de descriptores o elementos a nuevos descriptores, luego a nodos interpretativos y luego por grupos en los sistemas propuestos. Así, el enfoque sistémico va dando cuenta de la complejidad de un ámbito de estudio social y permite su reducción gradual para su comprensión amplia.

Así, las múltiples interacciones entre elementos de cada subsistema, se reducen o convergen en los sistemas mismos. En igual sentido, los sistemas social, económico, espacial y marginal del centro histórico, convergen interpretativamente en el sistema centro histórico. La teoría de sistemas permite esta escala de niveles donde el nivel superior reduce la complejidad de los niveles inferiores, pero no abrupta ni ligeramente, sino proveyendo una aguda, aunque no plena, capacidad de interpretación y abstracción de las lógicas más amplias de un sistema, derivadas de sus interacciones más minuciosas.

En otras palabras, cada subsistema del sistema centro histórico, se conforma por sus respectivos elementos y relaciones entre estos. A su vez, estos elementos se interrelacionan con elementos de los otros sistemas, generando nuevos elementos en una lógica de amplia interdependencia e interconexión y reducción de complejidad. La teoría de sistemas proporciona entonces, una plataforma teórica que por su nivel de abstracción es idónea y apta para esta interpretación que estamos presentando.

En este orden de ideas, el centro histórico puede entenderse desde lo abstracto, donde sus sistemas constitutivos con sus respectivos límites y entornos se mueven con cierto dinamismo, pero a la vez se mantienen claros y definidos. Por otra parte, el centro histórico se define en lo concreto espacial, desde el propio sistema espacial que es parte de él en un plano referencial. En suma, el centro histórico es un espacio y es un sistema, su entorno espacial es la ciudad y su entorno referencial son sus usuarios. Esto es complejidad.

Recordemos entonces cómo fueron conformados los últimos niveles de elementos de los sistemas sugeridos, sin olvidar que son el resultado a su vez, de reducciones metodológicas sucesivas. Sistema social: Proximidad en las relaciones interpersonales,

capacidad de reacción del individuo, ocio y sentido del humor, familia. Sistema económico: Economía informal, centralidad del centro, quehaceres y negocios informales, marketing informal. Sistema espacial: Gestión del centro. Sistema Marginal: Exclusión y segregación, vida en la calle y alojamiento.

Ahora, veamos cómo se relacionan todos estos elementos entre sí, valiéndonos de un ejemplo. Se trata de la carrera 41 entre calles 38 y 39, donde se ubican varios comercios informales sobre la acera del costado norte. La mayoría de los comerciantes informales se relaciona de manera cordial y coordinada con sus colegas, esto es proximidad en las relaciones interpersonales. El doctor balón, que repara balones hace cerca de 30 años, también vende jugos de naranja en un puesto adyacente al de balones, esto muestra su capacidad de reacción, adaptación, creatividad ante la adversidad cotidiana.

Gran parte de estas personas se relaciona con sus iguales de forma jocosa y divertida, mientras transcurre el día a veces quietos, a veces ocupados, bromean y ponen apodos, esto es muestra del ocio y el sentido del humor. Mañe, el Doctor Balón, el Tigre, son sólo algunos de los mote escuchados. También demuestran un elevado compromiso y motivación por sus familias. Por otra parte, su oficio de comerciantes informales, es evidencia plena de la economía informal, ámbito que se conecta a su vez con la centralidad del centro en tanto núcleo aglutinador de oferta y demanda de variados bienes y servicios.

Los comerciantes informales no venden cualquier tipo de mercancía, sino que deciden ofrecer bienes y/o servicios diversos, basados en una lógica clara de respuesta a la demanda. También ofrecen mercancías acordes con sus antecedentes personales (p.e. habilidades técnicas o comerciales). El entrevistado No.5 por ejemplo, aprendió su oficio de marquetero en una marquetería formal hace ya un par de décadas y ahora vive de eso por cuenta propia. Lo mismo sucede con el entrevistado No.4, quien aprendió su oficio de reparación de balones en un almacén de deportes, también hace varios años.

Todos estos oficios y actividades de la economía informal pasan por el desarrollo de estrategias de marketing informal, unas veces deliberadas, otras veces intuitivas o espontáneas, pero siempre encaminadas a atraer y mantener su clientela. Por ejemplo, en la venta de pescado frito en esta cuadra, se observan sillas y mesas sobre el andén, así como

ventiladores para refrescar y telas o lonas dispuestas para proteger del sol y la lluvia a los clientes, mientras consumen sus productos.

Por otra parte, toda esta actividad económica informal se desarrolla en el espacio público. Por esto, la gestión del centro los afecta en uno u otro sentido (presión de las autoridades, aseo y seguridad, reubicaciones, etc.). Uno de los entrevistados opinó enfáticamente que el servicio de aseo y recolección de basuras era deficiente e insuficiente. Otros indagados de la misma calle, opinaron que la seguridad también fallaba, por lo cual se veían en la necesidad de asumirla por cuenta propia y de forma coordinada con los colegas del sector.

Recordemos el caso del entrevistado No.3, quien en su condición de marginalidad y segregación parcial nos narró su vida en las calles del centro, sumergido en las drogas y la decadencia. Este personaje se involucró en la actividad económica informal como ayudante de una marquería gracias al apoyo de un hombre generoso y de buena voluntad. Este entrevistado todavía duerme en las calles del centro, pero sus condiciones en otros ámbitos como alimentación y vestido, han mejorado.

Vemos entonces, diferentes ámbitos desde los cuales se evidencia la complejidad. Por una parte, esta complejidad del centro histórico se manifiesta, por ejemplo en las relaciones interpersonales, que no son otra cosa que la evidencia de la comunicación como elemento constitutivo de sistema. Pero además esta comunicación es generada por los actores que a su vez son el entorno del respectivo sistema en el que actúan, es decir, son el entorno irritando al sistema, para que el sistema reaccione de forma autogenerada. Esto es complejidad.

La complejidad sigue manifestándose en otros aspectos, como por ejemplo las propias acciones de los actores involucrados, es decir, sus expresiones cotidianas en tanto acciones puras, es decir, elementos. Estos elementos son de diversa naturaleza, por ejemplo sus expectativas y sentimientos hacia sus propias familias o la forma en que desempeñan sus oficios. Estos elementos establecen relaciones también diversas, además de numerosas, generando nuevos elementos que permiten establecer nuevos niveles de abstracción. Esto es complejidad.

En los párrafos anteriores hemos visto, cómo una sola cuadra o calle del centro histórico de Barranquilla, encierra una multiplicidad de relaciones entre elementos de un mismo sistema y de diferentes sistemas (social, económico, espacial y marginal), esto es complejidad de los sistemas. La teoría de sistemas facilita la comprensión de la complejidad y la reduce para interpretarla en un nuevo nivel, es decir, se simplifica pero no se omite. El nuevo nivel de complejidad de los sistemas social económico, espacial y marginal, es el sistema centro histórico.

Pero el sistema centro histórico no es el nuevo nivel de complejidad para el sistema espacial de forma inmediata o exclusiva, como lo es para los otros sistemas. Recordemos que el caso del sistema espacial es particular, por cuanto desde lo referencial es un subnivel sistémico o de complejidad del centro. En cambio, desde lo físico, el sistema espacial es el que define en esencia al centro histórico mismo, luego en este sentido, el centro histórico no es el siguiente nivel de reducción de complejidad del sistema espacial, sino que se mantiene, es él mismo. Es decir, aquí, el centro histórico es su propio sistema espacial.

### 5.5.3. Diferencia entre el sistema centro histórico y su entorno

La teoría de sistemas reivindica la diferencia entre sistema y entorno como punto de partida para cualquier análisis teórico-sistémico. Los sistemas no podrían existir sin su entorno. Los sistemas se forman y mantienen a través de la diferencia con su entorno y utilizan los límites para regular esta diferencia. En este sentido, es claro que los usuarios del centro histórico conforman el entorno de los cuatro sistemas detectados (social, económico, espacial y marginal), en tanto agentes actuantes o comunicantes de evidencias en los respectivos ámbitos de clasificación o sistemas.

El centro histórico es un sistema a su vez, por lo cual también tiene un entorno. Este entorno es susceptible igualmente de categorizarse por ámbitos de aproximación, donde si se hiciera un ejercicio similar al que venimos efectuando en este trabajo, pero hacia afuera del centro y no dentro de él, surgirían sistemas en los niveles urbano, regional y nacional (en diversos ámbitos: Social, económico, etc.). Estos son sólo algunos ejemplos de la lógica sucesiva de sistema, luego nivel de complejidad mayor, luego entorno y luego nuevo sistema, que propone la teoría de sistemas.

Además, el entorno del centro histórico como sistema, también puede abordarse desde dos perspectivas (en el mismo sentido en el que estudiamos el sistema espacial). El centro histórico presenta por una parte, un entorno referencial, que se trata de los usuarios y habitantes del centro histórico. Por otra parte, presenta un entorno espacial y se trata de la ciudad, se trata de Barranquilla.

En este orden de ideas, las personas, es decir, los usuarios y habitantes del centro histórico de Barranquilla, son el entorno exclusivo en lo referencial de todo el sistema, mientras que ellos mismos son el entorno inclusivo en lo espacial, porque sólo allí, en el centro, es donde se da esa relación persona-centro. Es decir, sólo relacionándose con el centro, las personas se convierten en el entorno del centro. Ahondaremos a continuación sobre esta idea, al revisar el concepto de límites del sistema centro histórico.

#### 5.5.4. Límites del sistema centro histórico

El sistema centro histórico presenta un entorno que entendemos desde dos visiones, una referencial y otra espacial. Bajo este enfoque, los individuos o usuarios del centro son el entorno referencial del sistema, mientras que la ciudad es el entorno espacial del mismo. Los individuos no son elementos del sistema, son entorno porque desde allí irritan el sistema centro histórico mediante manifestaciones o eventos que se caracterizan por comunicaciones. Estos actos sí son elementos.

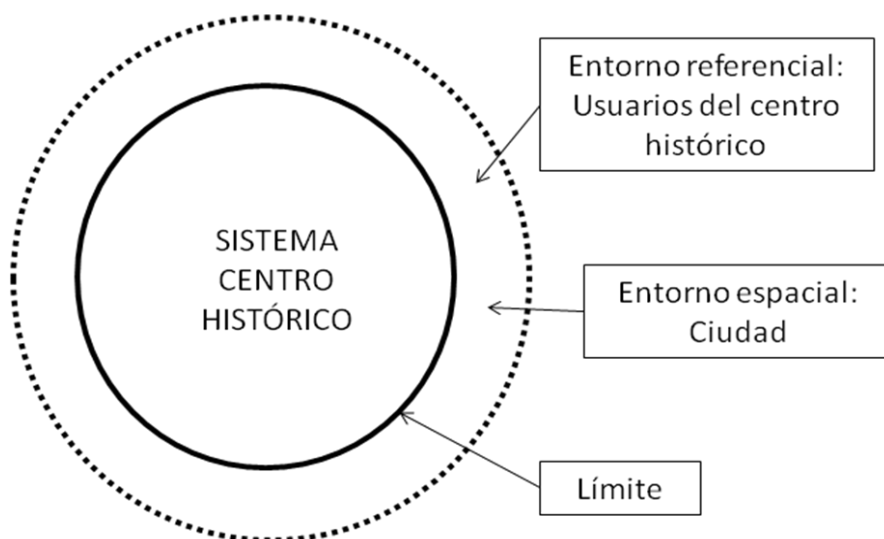
Ahora bien, el concepto de límite es tan importante como el de elemento en la teoría de sistemas. El límite permite definir la diferencia entre sistema y entorno, los cuales a su vez son independientes debido a su complejidad. El límite entonces no pertenece al sistema ni al entorno, es justamente la frontera, es un tercero, un nuevo actor en la lógica sistémica. Vistos desde el sistema, los límites son fronteras autogeneradas. La figura 9 representa gráficamente esta idea, aplicada al sistema centro histórico.

En la figura 9 se observa el esquema del sistema como la esfera más central, allí se dan las interacciones entre sus propios elementos y toda la dinámica que le es propia y lo caracteriza como sistema. En un nivel periférico, rodeando al sistema, se encuentra el entorno, representado por el círculo punteado. Entendemos este entorno desde dos perspectivas: Por una parte, desde la visión referencial, bajo la cual el entorno se trata de



los usuarios del centro histórico en un sentido amplio. Por otra parte, desde la perspectiva espacial, bajo la cual el entorno es la ciudad, es Barranquilla.

Figura 9. *Sistema y entorno Centro histórico de Barranquilla*



Fuente: Elaboración del autor

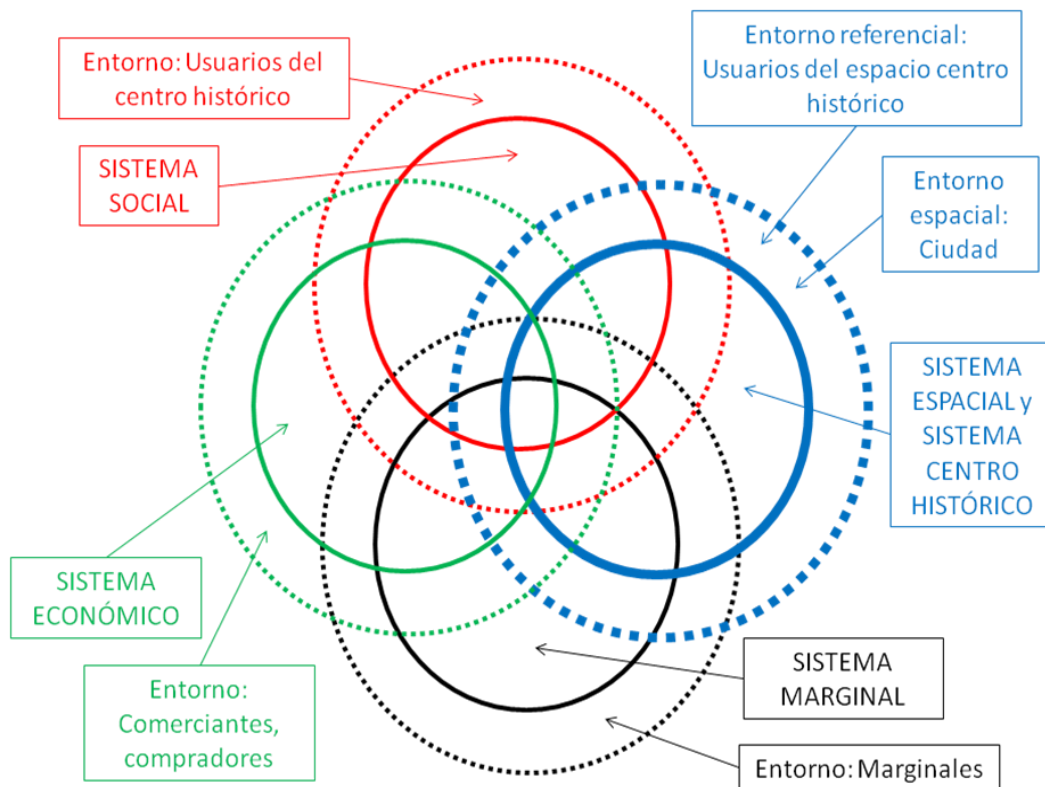
En la figura 9, el límite se representa como la línea gruesa y continua que bordea al ras y encierra el sistema, es decir, lo delimita y permite diferenciar el sistema del entorno. Desde la perspectiva concreta, el límite es claramente apreciable y definido por criterios como la delimitación geográfica y jurídica establecida por las autoridades, es el espacio mismo, la calle tal o la avenida tal. Recordemos que la delimitación concreta del centro histórico es presentada en la introducción de esta investigación.

En contraste, el límite referencial es más difícil de encontrar, pero no es menos claro una vez detectado. El límite referencial del sistema centro histórico se caracteriza y se define por dinámicas y expresiones menos asibles que dependen del estudio e interpretación más complejos de los variados elementos, sus relaciones y las demás cualidades sistémicas que justamente venimos analizando en esta investigación.

Así, los usuarios y habitantes del centro histórico de Barranquilla, son el entorno exclusivo desde el punto de vista referencial de todo el sistema, mientras que ellos mismos son el entorno inclusivo desde el punto de vista espacial. Esto es así, porque sólo allí, en el centro, es donde se da esa relación persona-centro. Es decir, sólo cuando se relacionan con el centro, las personas se convierten en el entorno del centro.

Estos límites (el espacial y el referencial) del centro histórico son los que permiten diferenciarlo y constituirlo en tanto tal. Es decir, permiten identificar con precisión el centro como un sector claro y definido dentro de la ciudad y como un sector caracterizado por dinámicas particulares que lo hacen una unidad sistémica. En suma, el límite es la frontera entre el sistema y su entorno.

Figura 10. *Sistemas y entornos del Centro histórico de Barranquilla (1)*



Fuente: Elaboración del autor

Pasemos ahora a revisar los cuatro sistemas que fueron detectados y propuestos en este trabajo, entendidos subsistemas constitutivos del sistema centro histórico: Sistema social, sistema económico, sistema espacial y sistema marginal. La figura 10 representa las interacciones entre estos sistemas y sus respectivos entornos, en un sentido gráfico similar al explicado previamente respecto al sistema centro histórico.

La figura 10 nos muestra la forma que los cuatro sistemas y los cuatro entornos respectivos se conjugan unos con otros de forma múltiples, todos con todos. Los ocho ámbitos (los cuatro sistemas y los cuatro entornos) interactúan entre sí compartiendo determinados rasgos, elementos o relaciones, generando una vasta diversidad de evidencia empírica e interpretaciones que venimos estudiando en este trabajo. Entre tanto, son capaces de mantener su unidad sistémica y su unidad de entorno, así como su relación principal de sistema específico con entorno específico.

Vista esta interacción múltiple en detalle, se trata de lo siguiente: El sistema social está rodeado por el entorno de las personas o usuarios del centro histórico en tanto su categoría de agentes que interactúan socialmente, es decir, en tanto las relaciones interpersonales en su más amplia significación. El sistema económico está rodeado por el entorno de las personas en tanto agentes económicos, es decir en su calidad de vendedores, compradores o individuos que toman decisiones que afectan el sistema económico.

El sistema espacial es particular, por eso en la figura lo representamos con una línea más gruesa que los otros sistemas. El sistema espacial se define en dos sentidos: Por una parte, se da un sistema espacial cuyo entorno es referencial y consiste en las personas que están involucradas o son usuarios del espacio público, verbigracia comerciantes informales, población marginal, transeúntes, visitantes y autoridades, entre otros. En otras palabras, el entorno referencial del sistema espacial está formado por los usuarios o visitantes del centro en tanto ocupantes o agentes del espacio público.

En un segundo sentido, el sistema espacial está definido por límites o fronteras físicas que definen el propio centro histórico, es decir, el sistema centro histórico es el mismo sistema espacial del centro histórico, en tanto acepción espacial. Así, estos sistemas que son dos en lo referencial, se hacen uno en lo espacial, pues se superponen compartiendo rasgos particulares que se dan sólo allí. En otras palabras, debido a que el

sistema espacial del centro histórico, es el mismo centro histórico (en lo espacial), su entorno espacial es la ciudad.

Por su parte, el sistema marginal está rodeado por las personas sometidas a la marginalidad y la segregación, espacial, social y económica, total o parcial. Se trata de la población marginada que vive y sobrevive en las calles del centro, por ejemplo los mototaxistas que desempeñan sus labores al margen de la ley, los indigentes y todo aquel que se ve excluido de alguna manera. En suma, el entorno del sistema marginal está formado por los usuarios o habitantes del centro histórico en tanto su condición de marginalidad respecto de los otros sistemas, en cualquier ámbito y grado.

En la figura 11 se representa otra forma de entender lo que estamos explicando. Sigamos entendiendo en la figura, los círculos continuos como sistemas y los círculos punteados como entornos. Así, los tres sistemas: Social, económico y marginal, se aprecian claramente dentro del gran sistema centro histórico. El sistema centro histórico por su parte, es el mismo sistema espacial, en lo relacionado con el ámbito espacial. El sistema espacial se comporta en lo referencial de la misma forma que los otros tres sistemas del mismo nivel.

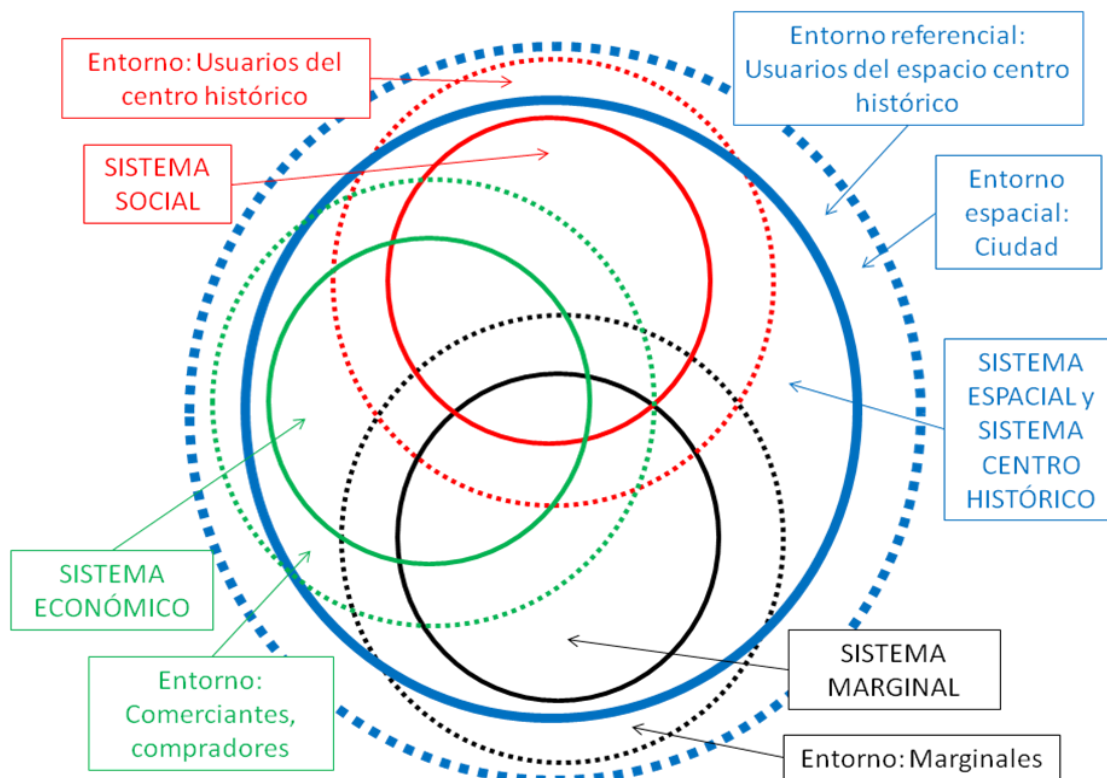
En este orden de ideas y para efectos de abstracción analítica, el sistema espacial (representado en color azul) y su entorno referencial (los usuarios del espacio centro), se entienden en lo abstracto como se expone en la figura 10. Por otra parte, el mismo sistema espacial crece (metafóricamente) y se hace el sistema centro histórico mismo, es decir, se superpone, porque lo define espacialmente. Esto se representa en la figura 11.

Así, el entorno de todo el sistema centro histórico es la ciudad de Barranquilla. En este punto se trata de un entorno espacial. Sin embargo, este entorno pasa a ser formado por los usuarios del centro histórico (entorno referencial) en la medida en que estas personas actúan, es decir, exponen evidencias comunicativas (elementos), que conforman los respectivos subsistemas del centro histórico (social, económico, espacial y marginal).

Debido a lo anterior, la abstracción gráfica de la idea (figuras 10 y 11), representa los sistemas y los entornos con zonas compartidas (todos los sistemas se conectan con todos los entornos), pues los usuarios del centro histórico, que se mantienen neutrales o siendo no-entorno, por decirlo de alguna manera, se convierten en entornos específicos al

momento único de ejecutar acciones específicas (elementos). Además, las personas pueden ser varios entornos, porque actúan en varios sistemas.

Figura 11. *Sistemas y entornos del Centro histórico de Barranquilla (2)*



Fuente: Elaboración del autor

En otras palabras, los usuarios del centro histórico son entorno del sistema centro histórico, son entorno referencial del sistema espacial, son entorno del sistema social, son entorno del sistema económico y/o son entorno del sistema marginal. Los usuarios del centro se mueven como diferentes entornos de diferentes sistemas en la medida en que cometen actos (elementos) sociales, económicos, espaciales o marginales en el centro. Mientras esto no suceda, la gente no es entorno y en ese caso, el sistema centro, definido por el sistema espacial, asume también su entorno espacial, que es la ciudad misma.

#### 5.5.5. El centro histórico es autorreferente

Recordemos que Luhmann sostiene que la autorreferencia significa encerrarse a sí mismo, sin influencia externa. Un sistema es autorreferente cuando presenta la capacidad de establecer relaciones consigo mismo y mantener a la vez una diferencia con su entorno. Cuando un sistema es autorreferente y autopoietico, está encerrado y sólo cuando se encuentra así clausurado podrá ser un sistema sujeto de operaciones y dinámicas internas. El centro es un sistema autorreferente y autopoietico, pues opera desde el autocontacto. Es decir, el centro como sistema parece operar por su propia cuenta y no por sus elementos.

Desde esta perspectiva, el centro histórico tiene vida propia y no se trata de una simple sumatoria de relaciones entre las personas en sus calles. Como hemos notado en esta investigación, el centro de Barranquilla adquiere su propio status de autorreferencia, en el sentido en que diversos elementos de múltiples ámbitos (personas, relaciones, políticas, instituciones, inmuebles, etc.) pueden ingresar a él, salir de él o modificarse dentro de él y aún así, se mantiene su unidad sistémica, mostrando así un predominio del sistema espacial, pues el centro sigue siendo el centro a pesar de dichos cambios.

Lo mismo sucede con cada uno de los sistemas identificados: Social, económico, espacial y marginal. Revisaremos ahora algunas evidencias empíricas de estos mecanismos de entrada, salida o modificación de elementos sin afectación de la unidad sistémica.

En el sistema social surge todo tipo de relaciones interpersonales: De amistad, de camaradería, de complicidad, de indiferencia y por supuesto, de enemistad. Estas relaciones están motivadas por intereses individuales que cuando coinciden con los vecinos o compañeros del espacio de trabajo, se hacen comunes. Esto es, por ejemplo un vendedor ambulante tiene unos intereses personales, orientados generalmente a su propio bienestar y el de su familia. El más evidente de estos intereses es el de poder trabajar.

Por su parte, sus compañeros o vecinos del sector tienen intereses similares, que logran sentir como comunes, es decir, “están en lo mismo”. Así, las relaciones de amistad y camaradería surgen de manera fluida, facilitadas en este caso, por la calidez característica de la gente de Barranquilla. Ahora bien, si estos intereses cambian o si interviene un factor que rompa esta dinámica (por ejemplo que se reduzca el espacio disponible o la clientela),

las personas pueden hacer ajustes en sus relaciones. Se ponen más tensas, se entorpece la fluidez acostumbrada. Cada quien cuida sus propios intereses.

Lo que queremos significar con lo anterior es que las relaciones interpersonales cambian, las dinámicas de interacción son volátiles como el ser humano mismo. Quienes hoy son amigos, mañana pueden ser enemigos o viceversa. Toda esta lógica de variabilidad en las relaciones personales, entendidas como elementos, no afecta la estabilidad ni el equilibrio del sistema social como un todo. El sistema social sigue allí, no se ha modificado, no se ha cerrado, ni se ha afectado. En otras palabras, el sistema social del centro histórico mantiene su unidad sistémica por sí mismo, por eso es autorreferente.

En el sistema económico, la gente desempeña cierta actividad productiva que le permite devengar unos ingresos. Algunas personas llegaron por accidente a determinado oficio, otras lo heredaron, otras se aventuraron por necesidad, otras no tienen opción diferente. Algunos individuos progresan, les va mejor y se alejan o modifican su actividad inicial, otros se estancan y apenas sobreviven, otros más no logran esto y terminan marginados, mientras otro grupo cambia de una actividad a otra o de un tipo de mercancía a otro con cierta periodicidad.

También hay un gran dinamismo interno en las prácticas de las actividades económicas: Los horarios, las temporadas (carnaval, navidad, temporada escolar, etc.), la influencia del clima, los precios, las estrategias de mercadeo, los servicios ofrecidos y los empleos ganados o perdidos, entre otros tantos factores. Lo que se observa entonces es una alta inercia, entendida en el sentido en que las cosas en el centro, tienden a moverse y cambiar, a mantener un ritmo dinámico. La actividad económica no es la excepción.

Todos estos cambios en las actividades económicas (ingresos, salidas, cambio de oficio o de mercancías, etc.) le imprimen un gran dinamismo al sistema económico. Sin embargo, el sistema económico se conserva sólido en tanto sistema. Esto es, a pesar de la dinámica agresiva que lo afecta en diversos sentidos y frentes, el sistema económico mantiene su unidad sistémica, no se ha modificado, no se ha cerrado ni afectado. Por esto, el sistema económico del centro histórico es autorreferente.

En el sistema espacial, vimos el caso de vendedores ambulantes que caminan por las calles del centro con sus mercancías, bien en sus manos, bien en un carro movidos por

ellos mismos o bien en carretas de tracción animal. Otros miles han ocupado sus puestos en las aceras durante años o se han cambiado de calles en el mismo centro. Otros sujetos recién se aventuran y llegan al centro a ocupar algún espacio todavía disponible, mientras que varios de sus colegas son sometidos a reubicaciones forzosas de sus negocios por parte de las autoridades, en el marco de las políticas relativas al espacio público.

Entre tanto, algunas personas se dedican a cuidar vehículos y motos en las bahías públicas de estacionamiento, ganándose algún dinero allí. Por su parte, comerciantes formales cuidan sus fachadas y se quejan ante las autoridades por la invasión de las mismas. Parte de los marginales hacen sus necesidades fisiológicas en cualquier espacio de la calle, mientras la policía y las autoridades hacen su mejor esfuerzo para mantener el orden y controlar y administrar el caos reinante relativo a la ocupación y uso del espacio público en diversos niveles.

Como acabamos de señalar, existe una inmensa actividad y dinamismo relativos al uso y manejo del espacio público en el centro de Barranquilla. No obstante la gran diversidad y variabilidad de todas las actividades que hemos mencionado, sumada a las que nos queden por fuera, el sistema espacial del centro histórico guarda su esencia. Esto es, el sistema espacial mantiene su unidad sistémica por su propia cuenta, a pesar de la dinámica que lo sacude en un plano interior, pero no lo cierra, ni lo modifica en esencia. Debido a esto, el sistema espacial del centro histórico es autorreferente.

En el sistema marginal, recordemos cómo por ejemplo, uno de los entrevistados algún día fue completamente un marginal. Hoy duerme todavía en la calle, pero ha logrado hacerse a un trabajo digno que le ha permitido mejorar sus condiciones de vida, comer mejor y más seguido, alejarse de las drogas y las peleas y asear su cuerpo, entre otros eventos. Si bien esta persona sigue en la marginalidad, lo hace de forma parcial, no es completamente un marginal.

En contraste, otra de las entrevistadas, sigue siendo completamente marginal. Muchas de las categorías o ámbitos de análisis que pudieran considerarse para esta evaluación, así lo demuestran: Duerme en la calle, consume drogas, porta el VIH, ha tenido abortos, come mal y poco, su apariencia física es descuidada, huele mal, está desaseada y



vaga por las calles haciendo nada. Recibe algunas ayudas por parte de personas generosas y transcurre su día a día tratando de mantenerse viva.

Las dos personas anteriores muestran dinámicas diferentes, una intenta salirse del sistema marginal e ingresar al sistema social y económico y lo ha logrado parcialmente, mientras la otra permanece hundida en el sistema marginal. Ninguna de las dos personas, vistas como elementos, así como sus interrelaciones y actitudes, vistos también como elementos o su extrapolación a otros marginales, ha modificado, ha cerrado o ha afectado en lo más mínimo al sistema marginal, visto de forma amplia. Es decir, el sistema marginal se mantiene en su unidad sistémica por sí mismo, por eso es autorreferente.

#### 5.5.6. El centro histórico es autopoietico

Luhmann sostiene que la autopoiesis de los sistemas se refiere a que determinados fenómenos, actos, relaciones o factores se convierten o son elementos, en la medida en que son utilizados por el sistema y a través del sistema. En otras palabras, cada sistema de mayor grado se hace menos complejo que su anterior, debido a que él mismo establece sus nuevos elementos y funciona en un nuevo entorno. Es decir, la autopoiesis es la capacidad del sistema para generar nuevos elementos que reducen su complejidad y son usados en un nuevo nivel de complejidad.

Ahora, ejemplifiquemos determinadas relaciones entre elementos del sistema centro histórico, que conforman niveles de complejidad superiores, para argumentar por qué el centro es autopoietico: El sistema económico (centralidad del centro), es capaz de generar dinámicas paralelas relacionadas con elementos en otros niveles de análisis o sistemas, por ejemplo los parqueaderos de motos a las afueras del centro. Estos lugares constituyen actividad en los sistemas social, económico y marginal, pero desbordan el sistema espacial, pues yacen justamente fuera del centro.

Las autoridades prohíben las motos en el centro (gestión del centro en el sistema espacial), restringiendo el derecho al trabajo de los mototaxistas (exclusión y segregación en el sistema marginal). Entonces aparecen parqueaderos de motos como oportunidad de trabajo (supervivencia en el sistema económico y social). De esta forma, los parqueaderos de motos a las afueras del centro se explican exclusivamente desde la propia unidad

sistémica del centro histórico. En otras palabras, si no hubiese centro, no habría parqueaderos de motos a sus afueras.

Pero esto genera e implica relaciones en los sistemas económico, social, espacial y marginal todos a la vez y también los desborda en ciertos niveles. Todo el anterior entramado explicativo de relaciones aparentemente obvias y simples, es la evidencia del carácter autopoietico del sistema centro histórico y también del carácter autopoietico en sus respectivos niveles de complejidad, es decir, de los sistemas constitutivos del centro. Esto es, los sistemas social, económico, espacial y marginal son autopoieticos. El sistema centro histórico también es autopoietico.

#### 5.5.7. El centro histórico se observa a sí mismo

Los sistemas, en virtud de su autorreferencia, tienen la capacidad de observarse a sí mismos y a su entorno. Basados en esa capacidad de observación, se entiende cómo se ejerce presión, dinamismo o flujo de eventos y fenómenos en un sentido de la diferencia y no en otro. Esto es, el sistema va tomando decisiones por sí mismo en los diferentes niveles de las relaciones entre elementos. Las decisiones al interior de cada sistema conducen a un resultado y no a otro, precisamente porque su elección operativa causa esa bifurcación de potenciales resultados donde sólo uno se acomete.

En este sentido, el presente trabajo es todo en sí mismo, por definición, una prueba de la capacidad de observación del sistema social todo, pues nuestro status de investigadores y observadores surge precisamente desde el interior del sistema mismo, no estamos en otra parte. Ahora bien, cada sistema detectado tiene la habilidad de observarse y establecer los arreglos en su interior. Es la observación la que permite detectar diferencias y una vez detectadas, los elementos se ajustan, acomodan, deciden y cambian, para mantener la unidad sistémica.

Revisemos un par de ejemplos. La entrevistada No.2 decide dedicarse a la venta de accesorios tejidos y a hacer peinados, en lugar de ejercer su profesión de economista. Esta decisión la toma basada en la observación que hace del contexto en el que se mueve y de los resultados que una y otra actividad le dejan. Así, termina ejerciendo lo que más le conviene, en la lógica de sus posibilidades reales y prácticas. De esta forma, el sistema

económico (en su capacidad autorreferente) y la entrevistada en tanto entorno de dicho sistema, se han observado, han detectado un esquema de diferencias y han ejecutado una acción en un sentido y no en otro.

Cosa similar ocurre cuando las autoridades distritales, en el marco de su gestión del centro, establecen políticas de reubicación de vendedores y renuevan arquitectónicamente tal o cual inmueble o zona. Estas decisiones han sido tomadas con base en información, resultado de la propia observación del sistema (factores como movilidad, orden, atracción de visitantes, comercio, etc.) y han generado resultados puntuales en un sentido y no en otro. Así, el sistema espacial se ha observado, ha establecido un esquema de diferencias y ha efectuado las acciones respectivas de mantenimiento autorreferente.

#### 5.5.8. Interpenetración entre los sistemas del centro histórico

La interpenetración es el modo en que se relacionan unos sistemas con otros mientras se autoconstruyen en su complejidad. En este sentido, los sistemas aquí propuestos (social, económico, espacial y marginal) se interrelacionan entre sí y de esta forma se hacen complejos, mientras conforman a la vez, el sistema centro histórico. La interpenetración trata justamente de las relaciones entre los diferentes elementos de cada sistema. Estas relaciones son el núcleo del análisis interpretativo que hemos estudiado en este trabajo, en particular, en la fase de profundización vista previamente.

En este orden de ideas, no citaremos en este punto, ejemplos puntuales de la interpenetración de los sistemas, pues la fase de profundización completa, constituye una suma de numerosos ejemplos y la evidencia empírica toda, de la cualidad de interpenetración de los sistemas económico, social, espacial y marginal detectados aquí. Por supuesto, dicho capítulo también es la evidencia de la cualidad de interpenetración del sistema centro histórico.

#### 5.5.9. Comunicación en el sistema centro histórico

Para Luhmann, la sociedad se compone de comunicaciones y es el ámbito de todas las comunicaciones posibles. Es el elemento clave de la sociedad. La sociedad se diferencia internamente según su grado de evolución y desarrollo, en diferentes subsistemas sociales,

cada uno a su vez autorreferente y autopoietico. Es precisamente esta, la comunicación, una de las claves que estamos comprobando en este trabajo, en el espacio seleccionado del centro histórico como sistema.

Recordemos, el centro histórico es subsistema de ciudad y es a la vez sistema en sí mismo. Hemos propuesto los ámbitos social, económico, espacial y marginal que son subsistemas del centro histórico y son a la vez sistemas en sí mismos. Todos estos niveles se determinan de acuerdo a una lógica de interrelaciones entre elementos, donde se constituyen límites que permiten diferenciar los entornos y los sistemas mismos. Ahora bien, estas interrelaciones entre elementos surgen y se facilitan o llevan a cabo gracias a la comunicación.

En el sistema social, la comunicación se hace evidente, principalmente en las relaciones interpersonales. Es justamente mediante las comunicaciones, que las personas logran articular sus interacciones con sus colegas, clientes, autoridades y cualquier otro actor, en la cotidianidad de sus labores en el centro histórico. Muchas de estas interacciones están marcadas por el sentido del humor, cosa que facilita la comunicación y lubrica las relaciones interpersonales. Por ejemplo, se establecen lazos de amistad con los colegas del sector: “La gente acá es muy unida, hay calor humano” (Entrevistada No.1).

También se resuelven necesidades básicas como pedir un baño prestado: “El viejito de la farmacia es cascarrabias, no le gusta prestarme el baño, pero yo le digo que a quien más le voy a pedir prestado el baño” (Entrevistada No.2). Otros actores logran agremiarse, como el caso del entrevistado No.5 quien nos habló sobre ASOVENDEDORES. Pero no todo es bueno, recordemos al entrevistado No.9, quien ha logrado mantenerse trabajando más o menos en paz, a pesar del ambiente pesado y hostil que en un principio le ofrecieron sus vecinos del sector, esto es comunicación también.

En el sistema económico, la comunicación se observa en aspectos como el trato entre vendedores y clientes principalmente, aunque también mediante la publicidad gráfica, prácticas como el regateo y la forma de organizar y exponer mercancías, por mencionar algunas demostraciones. Todo esto es comunicación. Recordemos a la entrevistada No.11, una artista que sobresalió por su especial y cálido trato hacia los transeúntes. Esta mujer,

con frases cordiales y un tono de voz muy amable, lograba atraer clientela a su alrededor, para que al observar sus obras y la forma en que las pintaba, decidieran comprarle.

El entrevistado No.9 también demostró una gran capacidad comunicativa y persuasiva. Este hombre, que cuida motos en las afueras del centro, lograba con actitud dinámica, lenguaje amable y buen sentido del humor, convencer a sus clientes para que dejaran su motocicleta a cargo suyo. En el mismo sentido, uno de los sujetos indagados afirmó con vehemencia: “La clientela se mantiene con la atención (...) porque uno no come un solo día (...). La persona que ve la atención, esa persona regresa otra vez. Una buena atención para que el cliente regrese” (Entrevistado No.13).

Entre tanto, en el sistema espacial la comunicación se pone de manifiesto en fenómenos como la gestión de la seguridad, la interacción entre autoridades y comerciantes informales, el cuidado del propio espacio de cada comerciante o de cada marginal y los procesos de reubicación de vendedores informales, entre otros tantos eventos asociados a la gestión pública o privada, formal o informal, del espacio público.

Recordemos el caso de los entrevistados No.5 y No.13, quienes coincidieron en afirmar que el espacio público que ocupan es de vital importancia para su supervivencia. Por esta razón, si un intruso o un nuevo ocupante llega, no sería lo mejor para ellos. Aún así, también coinciden en señalar que ellos no son autoridad civil o divina, de manera que no pueden negarle el derecho a un tercero, de ejercer un oficio digno para procurarse el sustento suyo y de su familia, así como ellos mismos lo hacen. Todas estas dinámicas se desarrollan por medio de la comunicación.

El sistema marginal no es la excepción. En sus lógicas internas, la comunicación fluye y permite articular las relaciones entre elementos. La vida marginal transcurre entre supervivencia, búsqueda y aseguramiento de un lugar para dormir, búsqueda de comida y droga y lidiar o soportar maltrato de la policía, así como el desprecio de las personas, por mencionar algunos factores. En contraste, también hay buen trato con algunos policías y los marginales también reciben ayuda en comida o aseo personal por parte de personas generosas. Toda esta interacción cotidiana, está mediada por comunicación.

Para poner la comunicación en evidencia, recordemos breves fragmentos de los testimonios de dos marginales. “Lo que pasa es que a mí me dio tuberculosis dos veces y

este man me recibió acá, me ayudó, este man es evangélico, entonces me dijo que me quedara aquí” (Entrevistado No.3). “La gente me ayuda, me dan plata y me dan comida, me invitan a comer. También me aconsejan, me dan ropa, me bañan, me cambian. Son mi gente que me ayuda” (Entrevistada No.12). “(Los policías) me tratan feo, me patean” (Entrevistada No.12).

#### 5.5.10. Reducción de complejidad en el sistema centro histórico

No existe ningún sistema dentro del cual todos sus elementos se relacionen entre sí. Éste es el punto de partida, según Luhmann, de cualquier reducción de complejidad. Así, un sistema debería ser muy pequeño para poder establecer todas las combinaciones posibles entre elementos o hacerlas al mismo tiempo. En este orden de ideas, la metodología que hemos seguido ha concordado con la lógica de reducción de complejidad que expresa la teoría de sistemas.

Así, hemos notado en las fases previas, donde se hicieron los cruces interpretativos entre elementos (nodos), que no todos los elementos se relacionaban entre sí. Mejor, algunas relaciones sobresalen, son muy jugosas en contenido interpretativo, otras son moderadas y otras tantas simplemente son nulas. Recordemos que del cruce de 51 descriptores emergentes (elementos), obtuvimos 364 nodos interpretativos (relaciones entre elementos), que luego de sucesivas reducciones metodológicas, convergieron en los 12 elementos principales que conforman los cuatro sistemas propuestos.

#### 5.5.11. El centro histórico es un sistema adaptable

Los sistemas no sólo deben adaptarse a su entorno sino también a su propia complejidad. Los sistemas amplían su capacidad de adaptación estructural en la medida en que están soportados en las relaciones autorreferentes de su interior. El concepto de adaptabilidad se deriva en cierta forma del de autorreferencia en el sentido en que la autorreproducción y el automantenimiento del sistema, le permiten, en pocas palabras, adaptarse desde su propia estructura interna y propiciar una definición más precisa de límites ante el entorno que lo irrita o presiona.

La capacidad de adaptabilidad del centro histórico, permite que éste mantenga un límite definido, el cual lo separa del entorno y por lo mismo lo define en tanto sistema, mejor que cualquier otro atributo. Este entorno, que desde lo espacial es la ciudad misma de Barranquilla, reacciona de diversas formas, a través de las acciones o evidencias comunicativas de sus habitantes (es decir elementos). Estas acciones sólo cuentan y sólo tienen sentido irritante para el sistema, si se dan en el espacio centro histórico. Sólo así (actuando en el centro), las personas son el entorno del centro.

Por otra parte, el sistema centro histórico muestra su capacidad de adaptabilidad en tanto la fuerza de su propia historia vista de forma transversal desde varios ámbitos. Esto se hace relevante desde un punto de vista estructural. Un elemento como la centralidad del centro es uno de los que mejor explica esta capacidad, sobre todo en el sentido de sus múltiples relaciones con otros elementos, fortaleciendo su interior sistémico.

Recordemos que el elemento Centralidad del centro mostró evidentes relaciones con otros elementos como los oficios y la transferencia de conocimiento, las asociaciones gremiales, el contexto favorable para oriundos e inmigrantes, las experiencias individuales, la tradición, la autonomía en la toma de decisiones y manutención económica de las personas. También se conectó de forma importante con la economía informal, la evolución del comerciante informal, los tipos de negocios, las prácticas de marketing asociadas a la informalidad, la comida, el clima y los clientes, entre otros tantos elementos.

Destaquemos el caso de la relación de la centralidad del centro y la economía informal, en el sentido de entender que este tipo de relaciones, otorgan el carácter de adaptabilidad al centro histórico en tanto sistema. Bien, la conexión entre estos dos elementos siempre fue evidente, pues el centro casi que es sinónimo de comercio y actividad económica informal. Pareciera que un elemento implicase el otro por definición. En otras palabras, podría darse un argumento tautológico de la siguiente forma: En el centro hay actividad económica informal porque es el centro.

De hecho, uno de los testimonios recogidos (Entrevistado No.4), señala esto mismo de alguna forma. Ante la pregunta por qué se localiza usted en el centro y no en otro sector de la ciudad para ejercer su actividad económica, este sujeto respondió: “Porque es el centro”. Así de simple, como queriendo decir desde su propia sabiduría empírica “Por la

centralidad del centro”, en el sentido en que el centro garantiza que su actividad económica informal fluya con dinamismo, mejor que en cualquier otra parte de la ciudad, dadas las cualidades únicas del centro en diversos frentes de análisis.

En suma, el centro histórico es un sistema complejo, autorreferente y autopoietico, como hemos venido discutiendo y analizando. Ahora entendemos que también es un sistema adaptable, en la medida en que relaciones internas de sus elementos diversos, configuran una estructura sólida pero flexible que lo fortalece y le permite adaptarse desde su interior o estructura y hacia su entorno.

#### 5.5.12. Temporalidad en el sistema centro histórico

El factor tiempo es un asunto relevante en la lógica sistémica. Los elementos, que son acontecimientos, suceden en un tiempo determinado y no en otro, lo que ha sucedido ya ocurrió, lo que sucede en el momento se está viviendo y lo que sucederá después, se ejecutará entonces y no antes. Esto se lee redundante o cuando menos obvio, sin embargo, lo precisamos con el fin de destacar la lógica cronológica que envuelve los elementos de todo sistema complejo. El centro histórico funciona también bajo esta dinámica.

Esto explica parte de la complejidad de los sistemas, toda vez que multiplicidad de acontecimientos o elementos están transcurriendo en simultáneo. Algunos se relacionan con otros, unos más, otros menos. Esta posibilidad de numerosas interrelaciones entre elementos en diferentes momentos o medidas de tiempo, hace más compleja la naturaleza de los sistemas. En otras palabras, al asunto de los numerosos elementos, numerosas relaciones y numerosas posibilidades de interconexión, ahora debemos sumarle el criterio del tiempo.

El tiempo en un sistema implica cambio y dinamismo. De hecho, el concepto de tiempo en el ámbito empírico se percibe sólo a partir de los cambios. Luhmann (1984:29) señala que la temporalización de la complejidad es la adaptación del sistema a la irreversibilidad del tiempo. Es decir, por el modo en que un sistema temporalizado constituye sus elementos, se obliga a respetar la irreversibilidad del tiempo. Discutamos ahora algunas evidencias del trabajo de campo en el sentido de la lógica cambiante, que respalda el concepto de temporalidad en los sistemas, en varios niveles.



Primero, el tiempo medido en minutos. En las calles del centro se venden llamadas a celular que se cobran por minutos. En este caso el tiempo, literalmente cuesta dinero. Cada minuto tiene su valor y los usuarios están muy pendientes de no excederse, pues no quieren pagar más de lo necesario para resolver su problema de comunicación. También es cuestión de minutos que aparezca la policía haciendo operativos para recoger mercancías para la venta sobre los andenes u obligar a movilizar puestos de comercio o decomisar los bienes. El comerciante informal sabe que cuenta con pocos minutos para escapar.

Ahora tratemos el tiempo cotidiano, el relativo a las horas del día. La hora de abrir el negocio, la hora de almorzar, la hora de cerrar o la hora pico (de mayor volumen de ventas y movimiento). Así, un asunto como el horario de atención adquiere importancia en la medida en que organiza los esfuerzos. Por ejemplo, recordemos el caso de la entrevistada No.2 quien señalaba con vehemencia que no tenía ningún sentido abrir su negocio de venta de calzado informal, antes de las nueve o diez de la mañana, toda vez que en promedio, sus primeras ventas diarias solían llevarse a cabo hacia la una de la tarde.

En otro tipo de negocios, como los locales en la plaza de mercado, el factor horario se convierte en relevante en la medida en que quien madruga consigue alimentos más frescos y atractivos (más coloridos y grandes), comparativamente con quienes acuden más tarde. Esto presiona a todos los compradores y vendedores entre sí, de tal forma que las actividades comienzan a desarrollarse muy de madrugada hacia las 4 de la mañana, presentando intensa actividad y va decayendo hacia las 7 u 8 de la mañana, horario en que otra gran parte de la población apenas inicia sus labores.

Por su parte, para quienes venden almuerzos, como el entrevistado No.6, la hora del almuerzo que en este contexto se da entre las 12 del día y las 2 de la tarde, se convierte en el núcleo de sus ventas. Esas dos horas lo son todo en términos de ingresos. En este sentido, emplean toda la mañana preparando los alimentos y organizando las cosas para atender la clientela a hora del almuerzo y cierran la tarde alistando las cosas para el día siguiente. Lo que es claro es que la hora pico de ventas de almuerzos, constituye la clave de sus ventas. Si el almuerzo no está listo a las 12:00, perderán clientela con seguridad.

La siguiente medida de tiempo puede ser el día, que para quienes, por ejemplo, viven en las calles del centro, los marginales, sin un lugar fijo para dormir o estar, se

convierte en su referente. Conseguir droga o comida y un lugar para dormir en la noche y al día siguiente se repite el ciclo. Su vida se reduce a sobrevivir el día a día. Muchos de los comerciantes informales también desarrollan sus vidas, así, pues por las condiciones socioeconómicas de nuestro contexto, es bastante probable que lo que vendan en el día sea el único recurso con el que pueden solventarse ese mismo día o el siguiente.

Recordemos un testimonio que resume una perspectiva del tiempo tanto en horas, como del día completo, además de mostrar una visión optimista de su realidad:

Yo aquí llego a las 7 de la mañana, almuerzo a la una o dos, claro, cuando hay!

Cuando no hay, paso de largo, de corrido. Pero siempre hay, porque no falta, siempre hay. Y hasta las 6 de la tarde (Entrevistado No.13).

Otro nivel en la observación del tiempo puede ser de semanas o meses. Esto se observó particularmente en los propietarios de negocios que se ven favorecidos por determinadas temporadas en el año, asociadas a la naturaleza de sus mercancías o servicios. Así por ejemplo, durante época de carnavales, aumenta la demanda de los peinados y trenzas que hace la entrevistada No.1. En diciembre, el entrevistado No.13 quien repara relojes, ve un ligero aumento en sus ventas. Por su parte, vendedores de miscelánea y papelería, se ven favorecidos durante la temporada escolar hacia febrero y marzo de cada año.

También se observó la medida del tiempo en años. Gran parte de los voluntarios lleva varios años desempeñando su actividad informal en las calles del centro. Así, los comentarios que ellos hacen de ciertos eventos o anécdotas referidas a años atrás, muestra el implacable paso del tiempo. Sus negocios han cambiado, sus mercancías han variado, se han cambiado de lugar en el mismo centro, se han visto en la necesidad de hacer otras actividades, ellos mismos han envejecido, sus hijos ahora son grandes, toda una gama de evidencias relacionadas con el paso del tiempo, se hace contundente.

Recordemos en este sentido, algunos comentarios, todos ellos indicando la temporalidad, es decir, el referente de algo que fue y ahora no es o de algo que no era y ahora es. “En Paseo Bolívar entre 44 y 43 duré 18 años, aquí en la 45 debajo del edificio de Avianca llevo 16 años” (Entrevistado No.13). “Hace como 2 años y medio me jodí el pulmón izquierdo” (Entrevistado No.3). “Yo tengo tres años de derecho, no los continué

por negligencia propia. Viví aquel presente, pero no planifiqué el futuro que es el hoy” (Entrevistado No.9).

En suma, predomina la lógica temporal relativa a lo cotidiano, asociado a las actividades propias de la respectiva labor que realizan los diferentes agentes en el centro. En el caso de los comerciantes informales, se trata de las ventas del día, la hora de abrir y cerrar, de lograr recaudar la suma suficiente que les permita resolver sus necesidades del día (el almuerzo, llevar la comida a casa, etc.). Otras lógicas temporales como las de mediano plazo (3 o 4 años) o de largo plazo (10 o más años), son menos evidentes.

Este predominio de la lógica temporal de lo diario, refleja la realidad social y económica en la que precisamente se mueve gran parte (si no es toda) de la población de comerciantes informales. Es justamente su condición de informalidad la que los empuja a asumir e interpretar su realidad de esta manera. La informalidad de su labor económica no les garantiza otra cosa que el sustento diario un día a la vez, siempre y cuando se esfuercen en lograrlo y esto no es sencillo.

Así las cosas, es apenas normal que las lógicas temporales de mediano y largo plazo no se den en el sentido futuro como plan o intención de actuación, sino que aparecen en sentido retrospectivo, es decir, como recuerdo o nostalgia. Esto se observa cuando los sujetos brindan testimonios sobre su vida o sus familias, cuando hablan de sus hijos crecidos o de sus anteriores ocupaciones. También se evidencia cuando señalan que se encontraban en mejores condiciones de vida hace algunos o varios años, por mencionar algunos ejemplos.

Ahora bien, siguiendo con el análisis desde el punto de vista de la teoría de sistemas, el hecho de que los actores reflejan unas determinadas lógicas temporales, muestra no sólo que los elementos o acontecimientos al interior del sistema se desarrollan en una lógica temporal, sino que el mismo sistema tiene la capacidad de reflexionar sobre esto y hacer los ajustes de adaptación. En otras palabras, gracias a la conciencia del sistema de su temporalidad, el sistema cambia no en tanto el cambio de sus elementos, sino en tanto unidad sistémica. El centro histórico cambia todo, cambia sus partes y lo hace siempre.

Un buen ejemplo de esto, se trata del proceso mismo de reflexión que emprendemos en un trabajo como éste. Nosotros reflexionamos sobre el centro, materializamos esa

reflexión en evidencias comunicativas y esta comunicación por definición, es elemento constitutivo del sistema centro histórico (siempre que se dé en o en cuanto a su espacio). Las relaciones derivadas de un elemento como éste, son parte del sistema también y esto le permite transformarse. Esto es reflexión y adaptación del sistema.

#### 5.5.13. El centro histórico se reproduce

La teoría de sistemas busca la estabilidad dinámica, no estática. Hemos notado cómo la complejidad de un sistema, las relaciones entre sus elementos y todas las demás características analizadas previamente (temporalidad, diferencia sistema/entorno, límites, adaptabilidad, etc.) hacen que los sistemas sean por definición, dinámicos. En este sentido, la reproducción no se trata sólo de la repetición de cosas, relaciones o elementos sino producción reflexiva, producción a partir de productos.

Para ejemplificar lo anterior, valgámonos de un comerciante informal de las calles del centro de Barranquilla. Hemos visto cómo las particularidades de su actividad constituyen los sistemas social, económico y espacial principalmente, aunque también el sistema marginal de forma indirecta. En suma, los acontecimientos que protagoniza este actor, se convierten en elementos del sistema centro histórico.

Este personaje abre su negocio todos los días y cursa una rutina cotidiana más o menos estable y repetitiva (horario de apertura y cierre, forma y niveles de ventas, hora de almuerzo, etc.). Desde la perspectiva sistémica, esto es reproducción simple, repetición. Podríamos expresar este tipo de reproducción de la forma: Elemento(1)-relación(1), elemento(1a)-relación(1a), elemento(1b)-relación(1b), etc. En otras palabras, se trata de la repetición de relaciones con base en elementos (acontecimientos) más o menos idénticos, similares, por lo menos en su significado más esencial.

Así por ejemplo, la entrevistada No.2 que vende calzado (chancletas, zapatos deportivos) en una caseta informal en la carrera 41, establece una rutina de actividades cotidianas: Llega, barre la zona, abre su local, alista los zapatos, los acomoda, limpia un poco, organiza su exhibición y comienza a atender a los transeúntes que circulan por la acera, sus clientes, que van llegando o preguntan. Unos días vende más, otros días vende

menos, pero de alguna forma logra mantener el equilibrio cotidiano que necesita para subsistir con cierta holgura. Esto es repetición simple de elementos y relaciones.

Pero el concepto de reproducción de los sistemas va más allá y siguiendo con el ejemplo del comerciante informal, la reproducción consiste en las potenciales variaciones múltiples derivadas de los acontecimientos que protagoniza, es decir, de los elementos y de las relaciones con otros elementos de diversos sistemas. Esto es, una lógica reproductiva de la forma: Elemento(1)-relación(1), elemento(1a)-relación(2), elemento(1b)-relación(3), etc. También podemos expresar el concepto elemento-relación, como causa-consecuencia o acción-reacción.

El párrafo anterior intenta expresar que el concepto de reproducción se trata del flujo o forma de repetición de los acontecimientos dentro del sistema (elementos) y sus posibilidades de conexión con otros elementos (relación). En este orden de ideas, las posibilidades de reproducción son muy numerosas, puesto que un mismo elemento puede causar diferentes relaciones con diferentes elementos. En otras palabras, las posibles rutas lógicas o caminos que tome un determinado elemento a causa de las relaciones que establece con otros elementos, son múltiples. Esto hace que la reproducción sea compleja.

Aclaremos un poco retomando el ejemplo de la vendedora informal de calzado. Entendemos que esta persona sigue su rutina y obtiene resultados similares (repetición de elementos y relaciones: Elemento1-relación1) en una dinámica más o menos estable. Pero un factor externo, por ejemplo un día excesivamente lluvioso, genera un cambio inmediato en los resultados de sus acciones, aunque la vendedora siga haciendo lo mismo de cada día, es decir reproduciendo elementos de forma simple. Así, en un día lluvioso, esta persona no vende un solo par de zapatos (Elemento1a-relación2).

La rutina de la vendedora implica repetición de elementos (Elemento1, elemento1a, elemento1b, etc.), pero no de relaciones (Relación1, relación2, relación3, etc.). Ahora, con la lluvia como factor imprevisto, la relación cambió. La mujer entonces se vale de otros recursos para obtener una relación (resultado) más o menos similar al que obtiene de forma regular (relación1). Entonces puede por ejemplo, pedir dinero prestado, pedir crédito en la tienda donde compra sus alimentos o cualquier otro mecanismo, tratando de obtener sus resultado acostumbrados.

Notemos que estas nuevas acciones que tratan de cerrar la brecha entre sus acciones y relaciones acostumbradas, son en sí mismas nuevos elementos. Cuando esta vendedora, por no vender zapatos un día, debido a la lluvia, trata de mitigar sus resultados no deseados, ella actúa, es decir, se comunica, genera nuevos elementos dentro del sistema. Estos elementos generarán nuevas relaciones con otros elementos (pagar la deuda, vender más zapatos, etc.). Esta dinámica tan diversa y con tan numerosas posibilidades de reproducción es la reproducción compleja, es la producción de la producción.

En suma, el centro histórico es un sistema que se reproduce en tanto repetición simple de elementos y relaciones (reproducción de insumos) y se reproduce en tanto repetición compleja de elementos y relaciones (producción de la producción). Además, esto sucede con cada uno de los sistemas que conforman el centro histórico, es decir, los sistemas social, económico, espacial y marginal, es decir, se reproducen en los mismos dos niveles o formas (reproducción simple y compleja).

#### 5.5.14. El centro histórico es un sistema entrópico

La entropía de los sistemas consiste en que la información sobre un determinado elemento no permite establecer ninguna conclusión sobre otros elementos. En este análisis sobre el centro histórico, los diferentes elementos constitutivos de los sistemas social, económico, espacial y marginal, nos han ofrecido jugosa e importante información para ser estudiada, así como numerosas relaciones con otros elementos. Sin embargo, estos elementos por sí solos no permiten inferir información sobre otros elementos. En este sentido, lo valioso es la relación entre elementos, más que el elemento individual.

En otras palabras, el centro histórico es un sistema entrópico, en la medida en que los diferentes elementos que lo constituyen, no permiten concluir sobre otros elementos. En cambio, sus interrelaciones permiten establecer sobre los propios elementos y sobre los sistemas, por extrapolación. Veamos un ejemplo de esto: Un elemento es la economía informal, que hace parte del sistema económico. Otro elemento es el uso del espacio público, que hace parte del sistema espacial.

La relación entre la actividad económica informal y el espacio público, es evidente, amplia e impactante. Gran parte de la actividad económica informal se da en el espacio

público. Sin embargo esta es una relación, un nodo, un cruce de los dos elementos. En principio, cada elemento por sí solo, no brinda información sobre el otro. ¿Cómo la actividad económica informal brinda información sobre el espacio público si no establezco relaciones entre ellos? No lo hace. Sólo relacionándolos puedo analizar, inferir o comprender su conexión. Esto es entropía.

En otras palabras, la entropía se trata de la cualidad sistémica según la cual la relación entre dos elementos es más valiosa que los elementos mismos. En este ejemplo, el espacio público del centro no sólo es el espacio donde sucede la actividad económica informal, donde se ejecuta de facto, sino que se define a sí misma en gran medida, gracias a esta relación. La relación entre economía informal y espacio público es medular. Esto es un ejemplo de la entropía del sistema.

Por otra parte, un sistema es entrópico cuando en el proceso de reproducción o sustitución de elementos, cada nuevo elemento tiene la misma probabilidad de aparecer. Recordemos el ejemplo previo sobre reproducción: Un comerciante informal que abre su negocio todos los días y desarrolla una rutina más o menos repetitiva y estable. Dijimos que esta dinámica podría reproducirse en diversas vías: Elemento(1)-relación(1), elemento(1a)-relación(1a), elemento(1b)-relación(1b) y así diferentes opciones.

En este ejemplo, la entropía del sistema centro histórico consiste en que una determinada vía de reproducción (elementoX-relaciónX), tiene la misma probabilidad de surgir que cualquier otra vía de reproducción (elementoY-relaciónY). Esto da origen a los nuevos elementos en la lógica reproductiva del sistema. Recordemos: La vendedora desarrolla unas labores cotidianas (reproducción simple de elementos), esperando obtener unos resultados acostumbrados (reproducción simple de relaciones).

Cuando el día lluvioso afecta este equilibrio, aparecen nuevas relaciones y nuevos elementos, es decir, otros resultados y nuevas acciones en busca de los resultados acostumbrados (reproducción compleja). El sistema es entrópico entonces, porque cada una de estas relaciones alternativas y cada uno de los elementos emergentes que generan nuevas relaciones, tienen las mismas posibilidades de aparecer que los otros, puesto que obedecen a una lógica azarosa.

Así, la vendedora hace lo acostumbrado (reproducción simple de elementos) pero ante influencias que cambian el curso de sus relaciones esperadas (ella espera reproducción simple de relaciones), reproduce nuevos elementos de forma azarosa en términos amplios (reproducción compleja).

En suma, la entropía presenta dos cualidades: Por una parte, se trata del atributo sistémico según el cual la relación entre dos elementos es más valiosa que los elementos mismos. Por otra parte, la entropía es el atributo sistémico que reconoce el azar en la reproducción compleja de los sistemas. El centro histórico de Barranquilla es un sistema entrópico.



## **Reflexiones Finales**

A continuación, presentamos una serie de comentarios y reflexiones finales, que pretenden exponer de forma sintética, la información que hemos indagado, discutido, analizado e interpretado en este trabajo. Estas líneas finales, también pretenden dejar abierta al lector, la opción de discusión o debate sobre los contenidos, los temas y el trabajo mismo e incluso sobre la metodología, en una lógica crítica. Entendemos que el conocimiento se construye de forma interdisciplinaria e intersubjetiva. Estas son las reflexiones o ideas finales:

### **1. Importancia de la interdisciplinariedad**

Queremos inicialmente reivindicar la importancia de tratar interdisciplinariamente ciencias como la sociología o la antropología que abordan el estudio de los grupos humanos (bien sean: urbanos/rurales, antiguos/contemporáneos, integrados/aislados, etc.) y la geografía (física y humana), que estudia el espacio y su relación con la sociedad. Este trabajo trata de ello, es un trabajo que aborda el estudio de la sociedad con relación al espacio, en este caso, el centro histórico de Barranquilla.

### **2. Cartografía cultural**

La cartografía cultural es tanto un enfoque metodológico, como un producto terminado, útil e idóneo para el abordaje y estudio de fenómenos sociales en un territorio particular. En el caso de las ciudades, se ha demostrado que la cartografía cultural permite acceder al análisis e interpretación de las lógicas subyacentes que soportan las manifestaciones culturales en espacios puntuales como el centro de la ciudad. La cartografía cultural puede ser tanto un insumo para el desarrollo de sistemas de información geográfica, como un mecanismo para la interpretación de significados en un contexto territorial específico.

### 3. Teoría de sistemas

La teoría de sistemas es un constructo teórico amplio y abstracto, idóneo y suficiente, para ser considerado como guía de orientación en la interpretación de fenómenos sociales. Permite entender y organizar la información, en busca de abstracciones superiores que facilitan la comprensión más amplia del respectivo ámbito o fenómeno estudiado.

### 4. Subsistemas del centro histórico

Hemos propuesto los sistemas social, económico, espacial y marginal, como subsistemas del centro histórico. Cada uno de estos sistemas es complejo, pero el sistema centro histórico es más complejo, por eso se entiende en un nivel subsiguiente de reducción de complejidad.

Cada uno de los cuatro sistemas propuestos (social, económico, espacial y marginal), así como el propio sistema centro histórico, reúnen varias de las características típicas que los hacen sistemas, de acuerdo con la propuesta de Luhmann. Estos sistemas están sometidos a la temporalidad, tienen elementos e interrelaciones entre estos, son sistemas autorreferentes y autopoieticos. Demuestran límites y entornos definidos, así como diferencia y capacidad de auto-observación y autorreproducción. También manifiestan interpenetración y funcionan mediante la comunicación. Son sistemas complejos, adaptables y entrópicos.

### 5. Sistema social de centro histórico

El sistema social del sistema centro histórico, se caracteriza principalmente por los fenómenos asociados a las personas y sus interrelaciones. Incluye sus expectativas, valores, creencias y formas de ver la vida y actuar. También se trata de la capacidad de la gente para resolver sus problemas cotidianos, su lenguaje, el sentido del humor y su familia, entre otros elementos. Valores como la capacidad de agencia de los actores.

El sistema social del sistema centro histórico, se caracteriza por ser parte de la estructura social de la ciudad en un sentido amplio y por ser la estructura social misma del centro. Se observan las relaciones entre los individuos o agentes y la estructura, así como su propia capacidad de acción o ajuste, es decir, su capacidad de agencia. Se observan

elementos como las relaciones interpersonales, las dinámicas sociales cotidianas, las expectativas individuales y grupales, los valores, las creencias, las formas de ver la vida y las habilidades asociativas.

Los comerciantes informales (que fueron los mayormente indagados), se constituyen en agentes de la estructura social, en la medida en que forman parte del orden social tanto del centro de la ciudad, como de la ciudad toda. Esta evidente su papel como actores económicos, pero también su papel como agentes sociales en sí mismos, en una lógica que supera la simple actividad comercial que ejercen o la ocupación del espacio público.

## 6. Sistema económico del centro histórico

El sistema económico del sistema centro histórico evidencia diversos mecanismos de construcción social de alianzas, así como de reciprocidades en el orden cotidiano. La construcción social de alianzas se manifiesta en el nivel gremial o asociativo principalmente. Los comerciantes informales se han agrupado en pro de objetivos comunes, impulsados por el sentido de supervivencia económica en el largo plazo. También se observa una incipiente organización relacionada con asuntos de logística y control de la seguridad en su área de influencia.

Por otra parte, se observa un sentido de reciprocidad en la relación entre comerciantes informales y algunos de sus clientes más leales, en el sentido de la búsqueda y obtención de beneficios mutuos, considerando que el uno suministra bienes o servicios y el otro paga por ello una cuantía económica. Si la transacción se repite de forma sistemática, la reciprocidad se consolida.

Se observaron diversas formas en que los principios de construcción de alianzas y reciprocidad se manifiestan, como por ejemplo las transacciones comerciales, las prácticas y hábitos propios del comercio, el manejo de dinero y los mecanismos de pago, la práctica del regateo, los servicios ofrecidos, las técnicas para atraer y mantener a la clientela, los criterios de preferencia por un proveedor y no otro, los horarios de atención, los mecanismos de publicidad y por supuesto las relaciones con los clientes, entre otros elementos.

## 7. Sistema espacial del centro histórico

El sistema espacial del sistema centro histórico, fue definido en función de los temas relacionados con el espacio público. Este sistema incorporó un elemento central, la gestión del centro, que incluía en su análisis, elementos como: El uso mismo del espacio público, el aseo del espacio público, los niveles de seguridad en las calles del centro y sus temas asociados. También trata del ejercicio de la autoridad y la gestión pública asociada al espacio público, así como la percepción respecto al tema del espacio público, entre otros elementos.

El sistema espacial asume dos tipos de entorno de acuerdo con la perspectiva que se asuma. Por una parte tiene un entorno referencial, compuesto por los usuarios del espacio centro histórico. Por otra parte, tiene un entorno espacial, conformado por el sistema urbano, la ciudad. El sistema espacial configura y define en sí mismo al sistema centro histórico, en el nivel de lo espacial. Esto es, el sistema centro histórico es el mismo sistema espacial del centro histórico y su entorno es la ciudad. Cuando los usuarios del centro comenten actos o evidencias comunicativas en el centro (elementos), se convierten en el entorno. En ese momento, comienzan a ser entornos específicos de los subsistemas específicos y entorno del centro también.

## 8. Sistema marginal del centro histórico

El subsistema marginal del sistema centro histórico fue definido en lo relacionado a la población excluida de las dinámicas sociales dominantes, especialmente de la actividad económica y el sistema de mercado. Se trata de la población indigente, de la población en elevados niveles de pobreza que viven en las calles del centro, que no consumen y que no producen, es decir que no aportan al sistema económico. También se incluyen en la categoría marginal a personas como los mototaxistas, debido a su condición de exclusión del aparato de trabajo formal y la segregación espacial de la cual son objeto.

Es importante destacar el valor de identidad en los actores del centro de la ciudad y en la ciudad toda. Adherimos a la definición de Ulloa (2001:6) en el sentido en que la identidad no debe ser vista como una categoría fija, sino como un proceso de relaciones y negociación con identidades que han sido conferidas históricamente por otros. En este

caso, el “uno” es el incluido y el “otro” es el excluido. El agente que está de alguna forma acomodado en la estructura social, puede definirse como el incluido y es éste el que ve al excluido (el otro), como el marginal, ratificando y asignado una identidad que consolida y refuerza con el tiempo y los actos relativos a las leyes, el mercado, entre otros.

## 9. Sistema centro histórico

El centro histórico es una unidad representativa de la ciudad, en la medida en que su historia resume gran parte de la historia misma de la ciudad y fue la ciudad toda en algún momento. El centro es representativo porque encierra, aglutina, procesa y cataliza diversas e importantes dinámicas en su interior, expuestas aquí de forma organizada como los sistemas social, económico, espacial y marginal. Esta es la centralidad del centro.

La centralidad del centro histórico de Barranquilla, implica centralidad social, centralidad económica, centralidad espacial y centralidad marginal. Por todo esto, el centro es importante, singular y representativo de la ciudad. El centro es ante todo un espacio físico de la ciudad claramente delimitado. El centro es un espacio autónomo, es espacio de ciudad y es representativo en tanto tal. El centro también es sistema y en este sentido, cumple con determinadas características propias de los sistemas:

- Es complejo, pues presenta múltiples conexiones, interrelaciones y posibilidades entre sus elementos.
- Se diferencia de su entorno: Su entorno referencial consiste en los usuarios que lo visitan, transitan por sus calles y desarrollan sus actividades en él y por otra parte, su entorno espacial es la ciudad.
- Tiene límites referenciales (definidos por las actuaciones de los usuarios) y límites espaciales (definidos geográficamente).
- El entorno de los sistemas social, económico y marginal (usuarios del centro de acuerdo a cada subsistema), presiona de acuerdo con sus actividades, relaciones y usos al sistema espacial del centro histórico, especialmente desde lo funcional. También puede presionarlo en lo espacial en caso de que sus dinámicas se extiendan más allá de sus límites.

- Es autorreferente, pues evidencia la capacidad de establecer relaciones consigo mismo y mantiene a la vez una diferencia con su entorno.
- Es autopoietico debido a su capacidad para generar nuevos elementos que reducen su complejidad, que además pueden usarse en un nuevo nivel de complejidad.
- Tiene la capacidad de auto-observarse debido a su cualidad de ser autorreferente.
- Los subsistemas del centro reflejan interpenetración, es decir relaciones complejas entre si, dentro del sistema centro.
- La comunicación facilita y configura toda esta red de interrelaciones complejas.
- Tiene capacidad de adaptación, soportado en las relaciones autorreferentes de su interior.
- Se somete a una lógica temporal, donde las relaciones entre elementos se dan en momentos determinados y no en otros.
- Se reproduce reflexivamente a partir de los propios productos que genera, es decir, resultados y posibilidades de las relaciones entre los elementos.
- Es entrópico en la medida en que la información sobre un determinado elemento no permite establecer ninguna conclusión sobre otros elementos.

#### 10. El centro histórico es un espacio físico y referencial

El centro histórico expone todo tipo de elementos y relaciones derivadas en sus diferentes subsistemas. Algunos de estos aspectos no son exclusivamente, pero si básicamente espaciales. Esto es, el componente espacial define en primera instancia al centro histórico. El centro es básicamente un espacio y se configura como sistema al momento en que en su interior se desarrollan elementos y relaciones. Es decir, el centro es un espacio referencial.

#### 11. El centro histórico es un espacio para el desarrollo social

Finalmente, si nos referimos a la pregunta inicial que motivó este trabajo: *¿Qué papel juega el centro histórico de Barranquilla dentro o para el sistema urbano?*, podemos decir ahora que su gran papel, en un sentido amplio, es el de espacio para el desarrollo social. Nuestra argumentación es la siguiente:

El mundo se vuelve cada vez más urbano. Durante las últimas décadas hemos presenciado un aumento considerable en la población urbana y una reducción también importante en la población rural. Así las ciudades crecen demográficamente, pero no sólo se trata de esto, las urbes también se consolidan como núcleos donde se desarrollan grandes dinámicas en los ámbitos político, económico, industrial, educativo, sanitario, entre muchos otros. A su vez, el centro de las ciudades representa en cierta forma, esta misma lógica medular, nuclear o nodal, dentro de las ciudades. Esto es lo que Carrión ha llamado “la centralidad del centro”.

Ahora bien, el centro histórico es espacio público por definición. El espacio público es el escenario donde transcurre una amplia variedad de eventos y manifestaciones culturales (sociales, económicas, espaciales, marginales), que ocurren allí de forma muy particular. Para el caso de Barranquilla, estas manifestaciones al interior del centro, hacen parte de la construcción de identidad y del concepto amplio de la cultura barranquillera.

Además, el centro histórico aporta al desarrollo social de la comunidad que se involucra en él, porque brinda el espacio físico, social y económico para que la gente sea la gestora de su propio bienestar. El centro les brinda la oportunidad y el espacio para trabajar, sobrevivir, compartir y en términos generales hacer su vida, desde diversos ámbitos. El centro histórico es el espacio público y el sistema donde se gesta el desarrollo social de un importante número de personas.

## Referencias

- Acevedo, C. (2005). Relativismo y marketing: Una propuesta metodológica para el estudio del comportamiento del consumidor. *Pensamiento y gestión* 19. 1-42.
- Acevedo, C.; Vergara, A. (2009). Primera aproximación a la conexión teórica entre los conceptos de Patrimonio, Desarrollo Social, Centro Histórico, Teoría de Sistemas y Cartografía Cultural. *Revista digital Memorias de Historia y Arqueología desde el Caribe* 11.
- <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/memorias/article/view/510/271>
- Aceves, B. (2004). (Ed). *Patrimonio cultural y turismo cuadernos 8. Cartografía de recursos culturales de México*.
- Acosta, I. (2005). De campesinos a multifuncionales, la explotación agrícola familiar en México. *Vínculo Jurídico*, 61. 38-48.
- Acosta, N. (2002). Cultura y política en América latina. *Espacio Abierto*, 11(2). 267-290.
- Adamson, E. (1971). La naturaleza de la cultura. En Shapiro, (1971). *Hombre, cultura y Sociedad*. Fondo de cultura económica.
- Alberdi, R. (2011). *Aportes de la cartografía social al desarrollo sustentable: un enfoque desde el territorio*. V Congreso iberoamericano sobre desarrollo y ambiente de REDIBEC. 12 al 14 de septiembre, Santa Fe, Argentina.
- Alfonso, F. (2006). Alternativas y retos de la cultura en la era de la globalización. En Guerra, Ch.; Pardo, M. (2006). *Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 316-331.
- Allen, D. (2009). From boundary concept to boundary object: The practice and politics of Care pathway development. *Social Science & Medicine*, 69. 354–361.
- DOI: 10.1016/j.socscimed.2009.05.002.
- Allen, D. (2010). Care pathways: An ethnographic description of the field. *International Journal of Care Pathways* 14. 4-9. DOI: 10.1258/jicp.2009.009015.



- Álvarez, A. (1994). (Coord.). *Higiene y seguridad*. Cuaderno de actividades de aprendizaje, consolidación y retroalimentación. Colegio de Bachilleres, México.
- Anderson, N. (1965). *Sociología de la comunidad urbana*. Fondo de Cultura económica.
- Annick, L. (2007). [Reseña sobre] Juan Pablo Davobe, Nightmares of the lettered city: Banditry and literature in Latin America 1816-1929. *Orbius Tertius* 12(13).
- Anuario brasileño de estudios hispánicos XVI No.1 (2006). Embajada de España en Brasil. Consejería de educación.
- Ardèvol, E. (1998). Por una antropología de la mirada: etnografía, representación y construcción de datos audiovisuales. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares del CSIC*.
- Ardèvol, E.; Bertrán, M.; Callén, B.; Pérez, C. (2003). Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. *Athenea Digital* 3. 72-92.
- Arévalo, J. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad. *Revista de Estudios Extremeños* 3. 925-955.
- Arizpe, L. (2006). Los Debates internacionales en torno al patrimonio cultural inmaterial. *Cuicuilco* 13(38). 13-27.
- Arroyo, M. (2009). Cualitativo-cuantitativo: La integración de las dos perspectivas. En Merlino, A. (2009) (Coord.). *Investigación cualitativa en ciencias sociales*. Cengage Learning. 195-208.
- Azagra, J. (2001). *Determinantes de las patentes universitarias, el caso de la Universidad Politécnica de Valencia*. Documento de trabajo editado por el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, S.A.
- Baer, A.; Schnettler, B. (2009). Hacia una metodología cualitativa audiovisual. En Merlino, A. (2009) (Coord.). *Investigación cualitativa en ciencias sociales*. Cengage Learning. 149-174.
- Ballesteros, P.; Martínez, S. (2005). *Condiciones de salud en población menor de 18 años desplazada y receptora que comparte asentamientos marginales en seis ciudades de Colombia, 2002-2003*. Informe de investigación de maestría en epidemiología. Universidad de Antioquia. Medellín.

- Balzano, S. (2007). "Para demostrarle que somos unas buenas amigas, le tengo que devolver". De cómo se construye el concepto de amistad en la Colonia Montes de Oca. En Slosse, C. (2007) (Ed.). *Cuestiones sociales y económicas* 5(9). 87-104.
- Baquero, A. (2008). La necesidad de rescatar, preservar y gestionar el patrimonio cultural prehispánico e histórico del centro histórico de Barranquilla. En Vergara, A. (2008). *Renovación de centros históricos en grandes ciudades latinoamericanas*. Ediciones Uninorte. 226-241.
- Barriandos, J. (2011). La Colonialidad del ver. Hacia un nuevo diálogo visual Interepistémico. *Nómaditas* 35. 13-29.
- Bastidas, E.; González, C. (2008). Social cartography as a tool for conflict analysis and resolution: The experience of the afro-colombian community of Robles. *Peace and Conflict Studies* 15(2). 1-14.
- Bauman, Z. (2005). *Vidas desperdiciadas*. Paidós Ibérica.
- Bauman, Z. (2006). *La Globalización, consecuencias humanas*. Fondo de Cultura Económica. Edición original en inglés (1998).
- Bayardo, R. (2009). Los gestores culturales: Nuevos profesionales en el sector cultural. *Summa Humanitatis* (13)1.
- Beck, H. (2008). Ideas para la izquierda. *Letras libres*. 14-17.
- Beck, U. (2008). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Paidós Ibérica. Edición original (1997).
- Beraza, J.; Rodríguez, A. (2010). Estructuras de intermediación para la transferencia de conocimiento universitario: Las oficinas de transferencia tecnológica. *Revista Propiedad intelectual* 9(13). 152-176.
- Bergadaa, M. (1990). The role of time in the action of the consumer. *Journal of consumer research* 17. 289-302.
- Bergoña, M. (2009). Recalificación de suelos en zonas céntricas. El caso de Bilbao. En Guerra, Ch.; Pardo M. (2009). *Manejo y gestión de centros históricos. Selección de conferencias de los Encuentros Internacionales IV, V, VI y VII La Habana Vieja, 2005, 2006, 2007 y 2008*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 57-78.

- Bianco, C. (2000). *Selling american art: Celebrity and success in the postwar new york art market*. Thesis. Graduate School of the University of Florida.
- Billings, L. (2005). *Sex! Aliens! Harvard! Rhetorical boundary-work in the media (a case study of role of journalists in the social construction of scientific authority)*. Thesis. School of Journalism, Indiana University.
- Blanco, R. (2001). Guerras de la ciencia, imposturas intelectuales y estudios de la ciencia. *Revista Española de Investigaciones sociológicas* 94. 129-152.
- Bock, P. (1969). *Introducción a la moderna antropología cultural*. Primera edición en Español (1977). Fondo de cultura económica.
- Bojórquez, O.; Martínez, L. (2010). El uso de herramientas del pensamiento en el estudiante. Un estudio en profesores de secundaria en las ciudades de Mexicali, Tecate y Rosarito, Baja California. *X Congreso Nacional de investigación educativa y Congreso iberoamericano de educación*. Buenos Aires Sep.13 al 15.
- Bonil, J.; Sanmartí, N.; Tomás, C.; Pujol, R. (2004). Un nuevo marco para orientar respuestas a las dinámicas sociales: El paradigma de la complejidad. *Investigación en la escuela* 53. 1-20.
- Bonilla, E.; Hurtado J.; Jaramillo, C.; Anduckia J.; Carrasquilla, G.; Helfer-Vogel, S.; Barnett, W.; Venegas, L. (2009). *La investigación, aproximaciones a la construcción del conocimiento científico*. Alfaomega.
- Bonilla, L. (2007). La identidad latinoamericana: Una perspectiva desde las clases sociales. *Abra* 37-38. 9-25
- Bonilla, M. (2008). El centro histórico de Barranquilla, problemáticas ambientales y sociales. En Vergara, A. (2008). *Renovación de centros históricos en grandes ciudades latinoamericanas*. Ediciones Uninorte. 263-272.
- Bonilla, M.; Serra, P. (2009). Miradas técnica y política a la vivienda social. Experiencias En Cataluña y en Barcelona. En Guerra, Ch.; Pardo M. (2009). *Manejo y gestión de centros históricos. Selección de conferencias de los Encuentros Internacionales IV, V, VI y VII La Habana Vieja, 2005, 2006, 2007 y 2008*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 263-285.

- Borja, J. (2009). La izquierda errante en busca de la ciudad futura. En Guerra, Ch.; Pardo M. (2009). *Manejo y gestión de centros históricos. Selección de conferencias de los Encuentros Internacionales IV, V, VI y VII La Habana Vieja, 2005, 2006, 2007 y 2008*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 122-137.
- Borrows, J. (2005). Indigenous Legal Traditions in Canada. *Journal of Law & Policy* 19. 167-223.
- Bourette, C. (2009). *Using Archetypal Metaphor to Analyze Cultural Landscape: A Chilean Case Study*. Masters Theses & Specialist Projects. Paper No.56. Western Kentucky University.
- Bowles, K. (2007). 'All the evidence is that Cobargo is slipping': An ecological approach to rural cinema-going. *Film Studies* 10. 87-96.
- Boyer, A. (2007). Hacia una crítica de la razón geográfica. *Universitas Philosophica* 24(49). 159- 174.
- Calero, S. (2005). Estudio sobre la televisión en Cali. *Revista Habladurías* 2. 22-29.
- Calero, S.; Rodríguez, S.; Trujillo, D.; Urdinola, F.; Zuluaga, M.; Caldas, M. (2006). *Cartografía cultural del campo de la televisión en Cali 1987-2003*. Universidad Autónoma de Occidente.
- Callahan, W. (2009). The Cartography of National Humiliation and the Emergence of China's Geobody. *Public Culture* 21(1). 141-173.  
DOI: 10.1215/08992363-2008-024.
- Cámara, F. (2006). *Creatividad publicitaria y creativos en México: Una aproximación*. Tesis de maestría en comunicación. Universidad Iberoamericana, México, D.F.
- Capelli, V. (2006). Entre "Macondo" y Barranquilla. Los italianos en la Colombia caribeña de finales del Siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial. Traducción: Splendiani, A. *Memoria & Sociedad* 10(20). 25-48.
- Cárdenas, K. (2006). Proyecto aulas en los museos. En Guerra, Ch.; Pardo, M. (2006). *Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 242-254.

- Carrión, F. (2006a). El centro histórico como proyecto y objeto de deseo. En Guerra, Ch.; Pardo, M. (2006). *Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los Encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 96-117.
- Carrión, F. (2006b). Gestión o gobierno de los centros históricos. En Guerra, Ch.; Pardo, M. (2006). *Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 76-95.
- Carrión, F. (2007). *El financiamiento de los centros históricos de América Latina y el Caribe*. FLACSO Ecuador, Lincoln Institute of Land Policy.
- Carrión, F.; Hanley, L. (2005). *Regeneración y revitalización urbana en las Américas: Hacia un Estado estable*. FLACSO Ecuador.
- Castillo, L. (2007). *Lineamientos estratégicos de riesgo y seguridad industrial en la empresa manufacturera Aserradero Venezuela S.A.* Trabajo de grado como especialista en gerencia empresarial. Universidad Centrooccidental Lisandro Alvarado. Barquisimeto, Venezuela.
- Castro, R. (2008a) Hábitats patrimoniales y re/creación de identidad. Análisis de dos experiencias a partir de la metodología gráfica. En Vergara, A. (2008). *Renovación de centros históricos en grandes ciudades latinoamericanas*. Ediciones Uninorte. 169-200.
- Castro, R. (2008b). Por una nueva imagen de ciudad. La representación gráfico-visual del paisaje arbóreo de Santiago de Cali. El rescate de un nuevo imaginario urbano. *Revista Investigación y Desarrollo 16 (1)*. 2-31.
- Chanis, S. (2008). *A cross-cultural transformation that drew boundaries: Matteo Ricci and his mapmaking in Ming China*. Theses and Dissertations. Paper No.170. University of South Florida.
- Chapman, W. (2008). Calle, brisa y juego: Expresiones y manifestaciones socioculturales de la cotidianidad de Barranquilla, 1930-1950. *Memorias 5(9)*. 31-49.

- Chávez, R.; Graff, A.; García, J.; Vaugier, V.; Cruz C. (2004). Neurobiología de la creatividad: Resultados preliminares de un estudio de activación cerebral. *Salud Mental* 27(3). 38-46.
- Cheng, M. (1998). *Otherness Naturalized: Multicentric Performances in Los Angeles*. Southern California Studies Center. University of Southern California. School of Theater.
- Chiappe, D. (2005). Revisión del libro Cooperación e Internacionalización de las Universidades, de Jesús Sebastián (2004). *Revista CTS* 5(2).
- Choate, M. (2007). Sending States' Transnational Interventions in Politics, Culture, and Economics: The Historical Example of Italy. *International Migration Review* 41(3). 728-768. DOI: 10.1111/j.1747-7379.2007.00092.x.
- Clam, J. (2011). ¿Qué es un sistema psíquico? En Torres, J.; Rodríguez, D. (2011). *Niklas Luhmann, la sociedad como pasión, aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*. Universidad Iberoamericana. 335-370.
- Collin, A. (2008). ¿Aparición de una nueva cultura patrimonial en América Latina a través de los centros históricos en “re-construcción”? *Revista Investigación y Desarrollo* 16(1). 32-57.
- Cordero, D. (2007). Distribución geográfica del folklore en la República de Panamá. *Diversidad* 1(1). 53-60.
- Cortina, J.; De la Garza, R.; Ochoa-Reza, E. (2005). Remesas: Límites al optimismo. *Foreign Affairs en español*.
- Correa, M. (2007). Estética local en un escenario global: Análisis de la intervención del diseño en la construcción de la vida cotidiana. Ponencia en: *Encuentro latinoamericano de diseño*.
- Correa, M. (2009). La producción cultural como estrategia de inserción: El caso de los diseñadores independientes de la Ciudad de Buenos Aires. *Margen, Revista de Trabajo social* 55.
- Correa, M. (2011). La creatividad como recurso económico: Aproximaciones al estudio del diseño independiente como estrategia de inserción de jóvenes en la ciudad de Buenos Aires. *Ánfora* 18(30). 53-62.

- Corsi, G. (2011). La teoría de los medios de comunicación y la distinción médium/forma. En Torres, J.; Rodríguez, D. (2011). *Niklas Luhmann, la sociedad como pasión, aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*. Universidad Iberoamericana. 109-126.
- Coulomb, R. (2006a). Centralidad e identidades colectivas. Objetivos y estrategias para la rehabilitación de un centros históricos. En Guerra, Ch.; Pardo, M. (2006). *Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 197-217.
- Coulomb, R. (2006b). Sostenibilidad social en los centros históricos. En Guerra, Ch.; Pardo, M. (2006). *Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 174-196.
- Coyula, M. (2009). Vivir en La Habana. Tener y mantener. En Guerra, Ch.; Pardo M. (2009). *Manejo y gestión de centros históricos. Selección de conferencias de los Encuentros Internacionales IV, V, VI y VII La Habana Vieja, 2005, 2006, 2007 y 2008*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 138-152.
- Crampton, J. (2009). Progress reports cartography: Performative, participatory, political. *Progress in Human Geography*. 1-9. DOI: 10.1177/0309132508105000
- Creswell, J. (1994). *Research design: Qualitative and quantitative approaches*. Sage publications.
- Cuesta, C. (2005). La cartografía y los mapas como documento social en la Colonia. *Procesos históricos* 4(7). 2-19.
- Dammert, L. (2006a). Convivencia segura. En Guerra, Ch.; Pardo, M. (2006). *Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 226-233.

- Dammert, L. (2006b). El centro histórico como espacio del temor. En Guerra, Ch.; Pardo, M. (2006). *Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 218-225.
- Dammert, L. (2006c). *Participación comunitaria en prevención del delito en América Latina ¿De qué participación hablamos?* Paper 3. Curso de Liderazgo para el Desarrollo Institucional Policial. Rio de Janeiro 06-10 de noviembre. 81-92.
- Davis, S.; Wali, A. (1994). Indigenous Land Tenure and Tropical Forest Management in Latin America. *Ambio* 23(8). 485-490.
- De Giorgi, R. (2011). Sobre el derecho: Kafka, Dürrenmatt y la idea de Luhmann sobre el camello. En Torres, J.; Rodríguez, D. (2011). *Niklas Luhmann, la sociedad como pasión, aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*. Universidad Iberoamericana. 151-168.
- De La Hoz, J. (2000). Banco de la República en Barranquilla, 1923-1951. *Cuadernos de historia económica y empresarial*. Septiembre.
- De La Peña, G. (2001). Público-privado, espacio-territorio: ¿De la dicotomía a la convergencia? *Revista de Humanidades Tecnológico de Monterrey* 10. 95-108.
- De Luxán, M. (1996). Arquitectura integrada en el medio ambiente. *Cuadernos de Investigación Urbanística* 41. 73-88.
- De Toro, A. (2006). Introducción más allá de la ‘postmodernidad’, ‘postcolonialidad’ y ‘globalización’: Hacia una teoría de la hibridez. *Ibero-Amerikanisches Forschungsseminar*. 9-44.
- De Velasco, M. (1989). La proyección teatral de la masacre de las bananeras. *Latin American Theatre Review. Fall*. 89-101
- Delgadillo, V. (2009). El hábitat de interés social en centros históricos de América Latina En Guerra, Ch.; Pardo M. (2009). *Manejo y gestión de centros históricos. Selección de conferencias de los Encuentros Internacionales IV, V, VI y VII La Habana Vieja, 2005, 2006, 2007 y 2008*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 244-262.



- Delgado, M. (2009). El cooperativismo y la producción social del hábitat en el centro de las Ciudades. En Guerra, Ch.; Pardo M. (2009). *Manejo y gestión de centros históricos. Selección de conferencias de los Encuentros Internacionales IV, V, VI y VII La Habana Vieja, 2005, 2006, 2007 y 2008*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 208-226.
- Díaz, A. (2000). *La gestión pública local: Componentes para democratizar la relación Estado-sociedad*. Documentos, Centro latinoamericano de Administración para el Desarrollo – CLAD. V Congreso Internacional sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública. Santo domingo, República Dominicana.
- Diggle, R. (2010). *Regulatory science and uncertainty in the risk assessment of pesticide residues*. Thesis. University of Nottingham.
- DiMaggio, P. (1997). Culture and Cognition. *Annual Review of Sociology* 23. 263-287.
- Donato, L.; Escobar, E.; Escobar, P.; Pazmiño A.; Ulloa, A.; (Editoras) (2007). *Mujeres indígenas y, territorialidad y biodiversidad en el contexto latinoamericano*. Universidad Nacional de Colombia-Fundación Natura de Colombia-Unión Mundial para la Naturaleza-UNODC-Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.
- Dostal, W. (1984). Toward Ethnographic Cartography: A Case Study. *Current Anthropology* 25(3). 340-344.
- Dufour, R. (1997). *Formación basada en competencia laboral: Alcances de la metodología de grupos de oficios aplicada en Francia*. Seminario Internacional sobre Formación Basada en Competencia Laboral: Situación Actual y Perspectivas. Guanajuato, México. 53-56.
- Duke, C.; Hinzén, H. (2007). La educación de personas adultas en la migración e integración. *Convergencia* 40(3-4). 219-311.
- Duran, S.; Casas, E.; Molina, D. (2005). Estado del arte del concepto, teoría arquitectónica. *Revista de Arquitectura* 7. 42-45.
- Edney, M. (1996). Theory and the History of Cartography. *Imago Mundi* 48. 185-191.
- Ember, C.; Ember, M. (1997). *Antropología cultural*. Prentice Hall.

- Esposito, E. (2011). Modos temporales. En Torres, J.; Rodríguez, D. (2011). *Niklas Luhmann, la sociedad como pasión, aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*. Universidad Iberoamericana. 371-392.
- Fanger, P. (1973). Assessment of man's thermal comfort in practice. *British Journal of Industrial Medicine* 30. 313-324.
- Fernández, I. (2009). Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y su proyección en la vivienda. En Guerra, Ch.; Pardo M. (2009). *Manejo y gestión de centros históricos. Selección de conferencias de los Encuentros Internacionales IV, V, VI y VII La Habana Vieja, 2005, 2006, 2007 y 2008*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 188-207.
- Fernández, M. (2006). El patrimonio intangible, la memoria del futuro. En Guerra, Ch.; Pardo, M. (2006). *Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 311-315.
- Figuerola, F. (2005). Graffiti y espacio urbano. *Cuadernos del Minotauro* 1. 9-14.
- Findling, L.; Lehner, M.; Ponce, M.; Venturiello, M.; Mario, S. (2008). *Adultos Mayores: Percepción de Salud y Redes Sociales*. III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población. Córdoba, Argentina, 24 a 26 de septiembre.
- Fletcher, L. (2003). Historical Romance, Gender, and Heterosexuality: John Fowles's The French Lieutenant's Woman and A. S. Byatt's Possession. *Journal of Interdisciplinary Gender Studies* 7 (1-2). 26-42.
- Forero, A.; Gutiérrez, J.; Anderson, J.; Flórez, L. (2007a). Espacio público y paisaje cultural. *Revista Studiositas* 2(1). 5-11.
- Forero, A.; Gutiérrez, J.; Anderson, J.; Flórez, L. (2007b). La construcción socio-simbólica en 1 y 7. *Revista de Arquitectura* 9(1). 64-72.
- Franco, F. (2008). Centro histórico o microcosmos social y cultural de Bogotá y de Colombia. En Vergara, A. (2008). *Renovación de centros históricos en grandes ciudades latinoamericanas*. Ediciones Uninorte. 198-216.
- Galindo, L. (Coord.) (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, Cultura y comunicación*. Addison Wesley Longman.

- García, C. (2006). ¿Son gobernables nuestras ciudades? En Guerra, Ch.; Pardo, M. (2006). *Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 118-122.
- García, D. (2011). Una etnografía económica de los tacos callejeros en México. El caso de Monterrey. *Estudios Sociales* 19(37). 32-63.
- Gascó, M. (2006). *Impacto organizacional e institucional de proyectos de gobierno electrónico*. En: <http://www.congres.lluert.net/comunicacions/grup3/Gasco.pdf>
- Gasperini, M. (2008). Fases recientes de la preservación en el centro histórico de la ciudad de Salta (Argentina). En Vergara, A. (2008). *Renovación de centros históricos en grandes ciudades latinoamericanas*. Ediciones Uninorte. 127-141.
- Geertz, C. (1973). *Interpretación de las culturas*. Editorial Gedisa S.A.
- Germani, G. (1962). *Política y sociedad en una época de transición, de la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Editorial Paidós.
- Gieryn, T. (1999). *Cultural boundaries of science: Credibility on the line*. The University of Chicago press.
- Giraldo, H. (2008). Contextos y perspectivas de los centros históricos en la ciudad región cafetera de Colombia. En Vergara, A. (2008). *Renovación de centros históricos en grandes ciudades latinoamericanas*. Ediciones Uninorte. 143-167.
- Glaser, B.; Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory*. Chicago: Aldine Publishing Company.
- Göbel, A. (2011). El concepto de sociedad en la teoría de sistemas sociales. En Torres, J.; Rodríguez, D. (2011). *Niklas Luhmann, la sociedad como pasión, aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*. Universidad Iberoamericana. 29-48.
- Gómez, M.; Alzate, M. (2009). *El "oficio" de estudiante universitario: Afiliación, aprendizaje y masificación de la universidad*. Proyecto interno de la Universidad Tecnológica de Pereira.
- González, F. (2005). Tiempo de ocio y negocio. Reseña sobre Vogel (2004). La industria de la cultura y el ocio: Un análisis económico. En González, F. (2005). (Coord.) *Libros de Economía y empresa* 1(2). 41-42.

- Graham, D. (2003). Mapping time: Chronometry on top of the world. *Daedalus*.
- Grisales, A.; Quiroz, S. (2010). Revisión de los sistemas de gestión de la calidad, de control interno y de desarrollo administrativo que permiten desde la entidad territorial una evaluación de la gestión pública en Colombia. *Lecciones de Gobierno 1(1)*. 37-48.
- Guanche, J. (2006). Cuba La cartografía cultural y la protección del patrimonio vivo. En Giraldo, M. (2006). *Memorias VII encuentro para la promoción y difusión del patrimonio inmaterial de países iberoamericanos*. 220-237.
- Guerra, A.; Navar, C.; Gil, L. (2008). *Aplicación de las nuevas herramientas para la calidad*. Trabajo de grado en ingeniería industrial. Instituto Tecnológico de Durango. México.
- Guerra, C. (2010). *Estrategias para una exitosa comunicación con el cliente: Programa de comunicación para mejorar la satisfacción de los clientes*. CLADEA - Consejo Latinoamericano de Escuelas de Administración.
- Gupta, A.; Ferguson, J. (2008). Más allá de la “cultura”: Espacio, identidad y las políticas de la diferencia. *Revista Antípoda 8*. 233-256.
- Hall, R. (1996). Representation as Shared Activity: Situated Cognition and Dewey's Cartography of Experience. *The Journal of the Learning Sciences 5(3)*. 209-238.
- Harley, J. (1989). Deconstructing the map. *Cartographica 26(2)*. 1-20.
- Heintz, B. (2011). Diferenciación social y funcional (reflexiones sobre una teoría de la interacción en la sociedad mundial). En Torres, J.; Rodríguez, D. (2011). *Niklas Luhmann, la sociedad como pasión, aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*. Universidad Iberoamericana. 71-88.
- Hellman, K. (2011). Capital, trabajo y el parásito del “consumo”. En Torres, J.; Rodríguez, D. (2011). *Niklas Luhmann, la sociedad como pasión, aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*. Universidad Iberoamericana. 279-298.
- Herlihy, P. (2003). Participatory Research Mapping of Indigenous Lands in Darién, Panama. *Human Organization (62)4*. 315-331.
- Herlihy, P.; Knapp, G. (2003). Maps of, by, and for the Peoples of Latin America. *Human Organization (62)4*. 303-314.

- Hernández, A.; Malfavón, N.; Fernández, G. (2004). *Seguridad e higiene industrial*. Editorial Limusa.
- Hernández, R.; Fernández-Collado, C.; Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. Cuarta edición. McGraw-Hill Interamericana.
- Hesselink, N.; Petty, J. (2004). Landscape and Soundscape: Geomantic Spatial Mapping In Korean Traditional Music. *Journal of Musicological Research* 23. 265-288. DOI: 10.1080/01411890490884463.
- Hofstede, G. (1997). *Cultures and organizations. Software of the mind. Intercultural cooperation and its important of survival*. McGraw-Hill.
- Huang, Y. (2007). A man awakened from dreams: Rereading the modern girl image in a fool's love by Tanizaki Jun'ichirō. *Graduate Journal of Asia-Pacific Studies* 5(2). 77-87.
- Hubik, S. (2002). Social and cultural logic of regionalism. *Agriculture economics* 48(2). 93-96.
- Huq, R. (2007). The sound of the suburbs. *Soundings: A journal of politics and culture* 37. 35-44.
- Ikebude, C. (2009). *Identity in Igbo Architecture: Ekwuru, Obi, and the African Continental Bank Building*. Thesis. College of Fine Arts of Ohio University.
- Irrázaval, I. (2008). *Definición de pobreza*. Centro de políticas públicas pontificia Universidad Católica de Chile. Presentación consultada en: [http://cursos.puc.cl/enf4020-1/almacen/1256564517\\_scamposr\\_sec1\\_pos0.pdf](http://cursos.puc.cl/enf4020-1/almacen/1256564517_scamposr_sec1_pos0.pdf)
- Isea, A. (2007). Anti-sitios de lo nacional en la literatura venezolana: El caso de Tierra del sol amada de José Rafael Pocaterra. *Revista de Literatura Hispanoamericana* 54. 62-78.
- Izu, M. (1988). Los conceptos de orden público y seguridad ciudadana tras la Constitución de 1978. *Revista Española de Derecho Administrativo* 58.
- Jackson, N. (2007). *Knowledge and use of native trees by local forest users: Implications for a philippine protected area*. Thesis. University of Montana, Missoula, MT.
- Jacob, C. (1996). Toward a Cultural History of Cartography. *Imago Mundi* 48. 191-198.
- Jain, S. (2001). *International Marketing*. Thomson learning.

- Japp, K. (2011). Actores políticos. En Torres, J.; Rodríguez, D. (2011). *Niklas Luhmann, la sociedad como pasión, aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*. Universidad Iberoamericana. 169-200.
- Jelacic, J. (2010). *The Development of an Indigenous Knowledge Participatory GIS for an Iñupiaq Community, North Slope, Alaska*. Thesis, McMicken College of Arts and Sciences, University of Cincinnati.
- Johnson, J.; Pualani, R.; Hadi, A. (2006). Facing the Future: Encouraging Critical Cartographic Literacies In Indigenous Communities. *ACME: An International E-Journal for Critical Geographies* 4(1). 80-98.
- Kahan, R. (2006). La gestión pública de grandes proyectos urbanos. En Guerra, Ch.; Pardo, M. (2006). *Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 332-341.
- Kaplan, S.; Radin, J. (2010). *Bounding an emerging technology: Deconstructing the drexler-smalley debate about nanotech*. Working paper. History and Sociology of Science, University of Pennsylvania.
- Kerr, M. (2009). *The autism spectrum disorders / vaccine link debate: A health social movement*. Thesis. University of Pittsburgh.
- Kottak, C. (2011). *Antropología cultural*. McGraw Hill.
- Lara, E. (2005). La fotografía como documento históricoartístico y etnográfico: una epistemología. *Revista de Antropología Experimental* 5. Texto10.
- Leal, E. (2006a). La cultura como eje del desarrollo de los centros históricos. En Guerra, Ch.; Pardo, M. (2006). *Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 26-34.
- Leal, E. (2006b). La cultura, única certeza para un proyecto sostenible. En Guerra, Ch.; Pardo, M. (2006). *Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 13-25.

- Leal, E. (2009). Una gota de tiempo en el infinito. En Guerra, Ch.; Pardo M. (2009). *Manejo y gestión de centros históricos. Selección de conferencias de los Encuentros Internacionales IV, V, VI y VII La Habana Vieja, 2005, 2006, 2007 y 2008*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 11-14.
- Leith, P. (2009). *Knowing El Niño: Integrating knowledges of managing climate variability in the eastern Australian rangelands*. Thesis. School of Geography and Environmental Studies, University of Tasmania.
- Levi-Strauss, C. (1958). *Antropología Estructural*. Quinta edición 1973. Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Lillo, P. (2007). Influencia de los estilos de humor sobre las estrategias de afrontamiento en Entre Ríos. *Psicodebate: Psicología, cultura y sociedad* 7. 95-118.
- Li-Shen, L. (2004). An Afro-Chinese Caribbean: Cultural Cartographies of Contrariness in the Work. *Caribbean Quarterly* 50(2). 26-43.
- Lison, C. (1991). Antropología de los pueblos del norte de España: Galicia. *Revista de Antropología social* 0. 13-29.
- Levanti, C. (1997). *Prácticas empresariales y apertura económica en México*. Tesis de grado en maestría. Facultad de Ciencias de la Administración, Universidad Laval, Quebec, Canadá.
- Lobato, M.; Quintero, M. (2008). *Mapas culturales y estadísticas: ¿Para qué?* Proyecto Mapa cultural del Puerto Rico contemporáneo.
- López, A. (2007). Transformaciones sociogeográficas del centro histórico de Barranquilla (CHB): El caso de la plaza de San Nicolás. *Revista Tamoios* 3(1).
- López, G. (2006). Globalización y desarrollo local. En Guerra, Ch.; Pardo, M. (2006). *Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 71-75.
- López, J. (2009). La antigua Guatemala: plan maestro para su centro histórico. En Guerra, Ch.; Pardo M. (2009). *Manejo y gestión de centros históricos. Selección de conferencias de los Encuentros Internacionales IV, V, VI y VII La Habana Vieja, 2005, 2006, 2007 y 2008*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 103-121.

- Loreto, M. (2009). Mirada urbana en la gestión de viviendas. En Guerra, Ch.; Pardo M. (2009). *Manejo y gestión de centros históricos. Selección de conferencias de los Encuentros Internacionales IV, V, VI y VII La Habana Vieja, 2005, 2006, 2007 y 2008*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 227-243.
- Lozano, H. (2006). *Implementación de la seguridad industrial en el laboratorio de fundición por medio de la norma NTC-OHSAS-18001*. Tesis de grado en ingeniería mecánica. Escuela Politécnica Nacional. Quito, Ecuador.
- Luhmann, N. (1984). *Sociedad y sistema: La ambición de una teoría*. Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Luhmann, N. (1998). *Complejidad y modernidad: De la unidad a la diferencia*. Traducción De Beriain, J. y García, J. Editorial Trotta. Disponible en: [http://creas.uahurtado.cl/html/documentos/documentos\\_catedras/documentos\\_catedra2004/complejidadymodernidad\\_luhmann.pdf](http://creas.uahurtado.cl/html/documentos/documentos_catedras/documentos_catedra2004/complejidadymodernidad_luhmann.pdf)
- Luhmann, N. (1996). *Introducción a la teoría de sistemas: Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrete*. Tercera reimpresión de la edición en español 2009. Universidad Iberoamericana e Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente.
- Lupo, A. (1996). Síntesis controvertidas, consideraciones en torno a los límites del concepto de sincretismo. *Revista de Antropología social* 5. 11-37.
- Mack, A. (2005). El concepto de seguridad humana. *Papeles* 90. 11-18.
- Maldonado, C. (2004). ¿Es posible hablar de evolución o de progreso de la calidad de la vida? *Calidad de vida. Enfoques, perspectivas y aplicaciones del concepto*. 29-40.
- Marrero, I. (2008). La producción del espacio público: Fundamentos teóricos y metodológicos para una etnografía de lo urbano. *Revista d'antropologia i investigació social* 1. 74-90.
- Martínez, F. (2006). El proyecto computacional conexionista en el análisis teórico de la actividad conciente. *Revista Latinoamericana de Psicología* 38(1). 137-148.
- Martínez, N. (2008). *Salud e higiene en el niño/a*. Innovación y experiencias educativas.
- Marzo, J. (2006). *Arte moderno y franquismo. Los orígenes conservadores de la Vanguardia y de la política artística en España*.



- Mascareño, A. (2011). Ética de la contingencia por medio del derecho reflexivo. En Torres, J.; Rodríguez, D. (2011). *Niklas Luhmann, la sociedad como pasión, aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*. Universidad Iberoamericana. 237-278.
- Mata, T. (2007). *Migrations and boundary work: Harvard, radical economists and the Committee on Political Discrimination*. Workshop on the History of Economics as History of Science.
- Menazzi, L. (2005). *Politicidad en el espacio público. Algunas reflexiones para formular nuevas preguntas*. Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Mendes, S. (2006). Desafíos para la gestión de la conservación urbana en América Latina. En Guerra, Ch.; Pardo, M. (2006). *Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 260-280.
- Menéndez, M. (2009). Vivienda, población y hábitat en La Habana Vieja. En Guerra, Ch.; Pardo M. (2009). *Manejo y gestión de centros históricos. Selección de conferencias de los Encuentros Internacionales IV, V, VI y VII La Habana Vieja, 2005, 2006, 2007 y 2008*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 164-172.
- Menjívar, A. (2009). Rescate de la función habitacional en el centro histórico de San Salvador. En Guerra, Ch.; Pardo M. (2009). *Manejo y gestión de centros históricos. Selección de conferencias de los Encuentros Internacionales IV, V, VI y VII La Habana Vieja, 2005, 2006, 2007 y 2008*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 153-163.
- Mercier, G. (2008). Dimensión cultural de la renovación urbana, un análisis retórico del urbanismo contemporáneo. *Revista Investigación y Desarrollo* 16(1). 82-117.
- Merlino, A. (2009). La entrevista en profundidad como técnica de producción discursiva. En Merlino, A. (2009) (Coord.). *Investigación cualitativa en ciencias sociales*. Cengage Learning. 111-132.
- Mertins, G. (2008). La renovación de los centros históricos en Latinoamérica. En Vergara, A. (2008). *Renovación de centros históricos en grandes ciudades latinoamericanas*. Ediciones Uninorte. 19-37.

- Michaud, J.; Turner, S.; Roche, Y. (2002). Mapping ethnic diversity in highland Northern Vietnam. *GeoJournal* 57. 281-299.
- Migueluez, F.; Prieto, C. (2001). Crisis del empleo y cohesión social. *Cuadernos Relaciones Laborales* 19. 223-240.
- Mikes, A. (2010). *From Counting Risk to Making Risk Count: Boundary-work in Risk Management*. Harvard Business School. Recuperado de:  
<http://www.hbs.edu/research/pdf/11-069.pdf>
- Mila-Schaaf, K. (2010). *Polycultural capital and the pasifika second generation: Negotiating identities in diasporic spaces*. Thesis. Massey University, Albany, New Zealand.
- Mizrahi, R. (1987). Economía del sector informal: La dinámica de las pequeñas unidades y su viabilidad. *Desarrollo Económico* 26(104). 653-666.
- Molina, L. (2007). Presentación. *Boletín Antropológico* 25 (71). 307-312.
- Molnar, J. (2007). Michael Ondaatje's running to and away from Sri Lanka. En: Vadon, L. (2007). *Eger Journal of american studies* 10. 117-132.
- Monet, J. (1996). Espacio público, comercio y urbanidad en Francia, México y Estados Unidos. *Alteridades* 6(11). 11-25.
- Montoro, J. (1997). Solidaridad y derecho al medio ambiente. *Boletín de la Facultad de Derecho* 12. 593-622.
- Montoya, V. (2007). El mapa de lo invisible: Silencios y gramática del poder de la Cartografía. *Universitas Humanística* 63. 155-179.
- Moras, P. (2008). Consumo e investigaciones culturales. *Perfiles de la cultura cubana* 1. 1-10.
- Moreira, M. (2006). La sostenibilidad económica de los centros históricos. En Guerra, Ch.; Pardo, M. (2006). *Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los Encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 165-173.
- Moreno, A. (2004). Cartografía cultural y sistemas de información cultural como medios de integración regional. En Aceves, B. (2004). *Patrimonio cultural y turismo cuadernos* 8. *Cartografía de recursos culturales de México*. 163-170.

- Mufti, A. (2010). Orientalism and the Institution of World Literatures. *Critical Inquiry* 36. 458-493.
- Müllauer-Seichter, T. (2003). ¿Qué es el parque? Territorio físico e interpretación según la memoria colectiva. *Zainak* 23. 529-544.
- Müller, U., Mertins, G. (2005). Tendencias recientes del desarrollo estructural urbano y de los conflictos sociales en las aglomeraciones del Cono Sur. En Müller, U. (2005). *Experiencias de Inclusión Social con Jóvenes de Sectores Carenciados en las Mercociudades*. Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit - GTZ. 37-50.
- Murillo, J. (2004). *Teoría Fundamentada o Grounded Theory*. Tesis de grado. Master en Calidad y Mejora de la Educación. Universidad autónoma de Madrid.
- Murphy, J. (2009). *Rethinking Race and Ethnicity in Brazilian Music and Jazz*. University of North Texas.
- Mutal, S. (2006). El futuro de las ciudades históricas. En Guerra, Ch.; Pardo, M. (2006). *Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 35-70.
- Nanda, S. (1980). *Antropología cultural. Adaptaciones socioculturales*. Wadsworth internacional/Iberoamericana.
- Natera, G.; Tenorio, R.; Figueroa, R.; Ruiz, G. (2002). Espacio urbano, la vida cotidiana y las adicciones: Un estudio etnográfico sobre alcoholismo en el centro histórico de la Ciudad de México. *Salud Mental* 25(4). 17-31.
- Navas, A. (2011). Los medios de la comunicación de masas a la luz de la sociedad de la sociedad. En Torres, J.; Rodríguez, D. (2011). *Niklas Luhmann, la sociedad como pasión, aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*. Universidad Iberoamericana. 127-150.
- Nehring, D. (2005). Reflexiones sobre la construcción cultural de las relaciones de género en México. *Papeles de población* 45. 221-245.
- Neimann, G. (1989). Reproducción y expansión en la agricultura familiar. Un estudio de caso en el noroeste argentino. *Desarrollo Económico* 29 (114). 207-220.

- Nettl, B. (1960). Musical Cartography and the Distribution of Music. *Southwestern Journal of Anthropology* 16(3). 338-347.
- Neves, M. (2011). Los Estados en el centro y los Estados en la periferia. En Torres, J.; Rodríguez, D. (2011). *Niklas Luhmann, la sociedad como pasión, aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*. Universidad Iberoamericana. 201-236.
- Noboa, G. (2009). Quito, historia y futuro. En Guerra, Ch.; Pardo M. (2009). *Manejo y gestión de centros históricos. Selección de conferencias de los Encuentros Internacionales IV, V, VI y VII La Habana Vieja, 2005, 2006, 2007 y 2008*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 95-102.
- Nuzzi, R. (2000). Toward a reconceptualization of developmental disability. Review of research. *Catholic Education: A Journal of Inquiry and Practice* 3(3). 397-399.
- Offen, K. (2003). The territorial turn: making black communities in Pacific Colombia. *Journal of Latin American Geography* 2. 43-73.
- Olafsdottir, S.; Pescosolido, B. (2009). Drawing the Line: The Cultural Cartography of Utilization Recommendations for Mental Health. *Journal of Health and social Behavior* 50(2). 228-244.
- Ongaro, S. (2004). *The historical power of the imagination: Ngugi wa thiong'o and the production of place*. Thesis. Montana State University, Bozeman, Montana.
- Orozco, G. (2005). El concepto de la seguridad en la Teoría de las Relaciones Internacionales. *Revista CIDOB, d'Afers Internacionals* 72. 161-180.
- Padilla, C. (2004). La cartografía cultural como significado y poder. En Aceves, B. (2004). *Patrimonio cultural y turismo cuadernos 8. Cartografía de recursos culturales de México*. 75-83.
- Páez, M. (2007). Cartografías de lo público: Una aproximación desde los estudios culturales. Esferas pública juveniles de la comuna 13 de Medellín (Colombia). *Revista Investigación y Desarrollo* 15(2). 344-365.
- Palacios, M. (2004). Literatura y crónica urbana. *Revista Habladurías* 1(1). 73-84.
- Palacios, M.; Sarmiento, A. (2010). *Prevención e intervención en seguridad industrial escolar*. Trabajo de grado como especialistas en docencia universitaria. Universidad Cooperativa de Colombia.

- Palet, M.; Sardiñas, O.; García, M. (2008). La restauración como actor principal de la revalorización del espacio local. En Vergara, A. (2008). *Renovación de centros históricos en grandes ciudades latinoamericanas*. Ediciones Uninorte. 54-83.
- Palominos, M. (2006). *Presencia de estereotipos de género en la publicidad infantil: Análisis de contenido*. Tesis de ingeniería comercial. Universidad de Chile.
- Paolasso, P. (2008). El centro histórico de San Miguel de Tucumán ¿Un ejemplo sin éxito? En Vergara, A. (2008). *Renovación de centros históricos en grandes ciudades latinoamericanas*. Ediciones Uninorte. 84-100.
- Páramo, D. (1994). La comunicación intercultural como base de las Negociaciones Internacionales. *Ponencia en II congreso internacional de Marketing*. Medellín.
- Páramo, D. (2000). La etnografía: Una aproximación antropológica al estudio del comportamiento del consumidor. *Revista colombiana de Marketing* 1(1).
- Páramo, D. (2001). Hacia la construcción de un modelo de cultura organizacional orientada al mercado. *Revista colombiana de Marketing* 2(2).
- Páramo, D. (2002). Ingeniería de mercados, una aproximación al marketing de hoy. *Revista colombiana de Marketing* 3(5).
- Páramo, D. (2004). *Marketing, su esencia conceptual*. Ediciones Uninorte.
- Páramo, D. (2005). Capítulos 1 y 2: Cultura y cultura de consumo. En Páramo, D. y Martínez, D. (2005) *Cultura de consumo de licores en Barranquilla*. Ediciones Uninorte.
- Páramo, D. (2009). *Le commerce traditionnel colombien: un espace de renforcement culturel pour les consommateurs*. Tesis doctoral. Universidad de Ginebra.
- Parisi, A. (2009). Algunas reflexiones epistemológicas acerca de las ciencias sociales y la investigación cualitativa. En Merlino, A. (2009) (Coord.). *Investigación cualitativa en ciencias sociales*. Cengage Learning. 15-40.
- Paulston, R.; Liebman, M. (1994). An Invitation to Postmodern Social Cartography. *Comparative Education Review* 38(2). 215-232.
- Pavía, J. (2005). El ejercicio de hacer visible lo invisible. Acerca de la foto etnográfica. A propósito de la fotografía del Barrio Obrero de Mauricio Mejía B. *Revista Habladurías* 2(2). 26-41.

- Pavía, J. (2009). *Sobre la cartografía cultural: Pistas desde los micro-estudios de consumo Cultural no masmediático*.
- Peñalver, M. (2002). La arquitectura industrial: Patrimonio y utilización como recurso Turístico. *Cuadernos de turismo 10*. 155-166.
- Pérez, F. (2006). Prácticas y representaciones de la vida barrial. El caso de los condominios y los conjuntos de vivienda social. *Chile: Identidad e identidades. Propositiones 35*. 84-98.
- Perkins, C. (2009). Philosophy and mapping. *International Encyclopedia of Human Geography*. 385-397.
- Pescosolido, B.; Olafsdottir, S. (2008). *The Logistics of Survey Implementation in a Comparative Study of Mental Illness: Issues and Resolutions in Translation Across Cultural Boundaries*. International Conference on Survey Methods in Multinational, Multiregional, and Multicultural Contexts. Berlin, June 25-29.
- Pettigrew, S. (2000). Ethnography and Grounded Theory: A Happy Marriage? *Advances in Consumer Research 27*. 256-260.
- Piaget, J. (1954). *El nacimiento de la inteligencia en el niño*. Disponible en: <http://ciberian.net/biblio/piaget/piaget.cnvrt.pdf>
- Piazza, M. (2009). (Reseña sobre) Paredes, H. (2006). El robo y los ladrones adolescentes: Diferentes miradas antropológicas y sociológicas sobre sus dimensiones. *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas 11(1)*. 69-71.
- Pinder, R.; Petchey, R.; Shaw, S.; Carter, I. (2005). Towards a cultural cartography of the new NHS. *Sociology of Health and Illness 27(6)*. 759-779.
- Pinedo, J. (2009). Reflexiones desde el libro de Alfonso de Toro, Borges Infinito, Borges Virtual, Pensamiento y Saber de los Siglos XX y XXI. *Estudios Públicos 116*. 217-227.
- Plan de Ordenamiento Territorial del Distrito especial, industrial y portuario de Barranquilla. (2008). Secretaria Distrital de Planeación.
- Poole, P. (2003). *Cultural mapping and indigenous peoples*. A report for UNESCO.
- Portes, A.; Haller, W. (2004). La economía informal. *Serie políticas sociales 100*.

- Prokopenko, J. (1998). Globalización, competitividad y estrategias de productividad. *Boletín Cinterfor* 143. 33-70.
- Radakovich, R. (2010). *Cartografía cultural en la Suiza de África: Las clases medias en una matriz excluyente*. Memorias de XXIX LASA Congress Latin American Studies Association. 6 al 9 de Octubre del 2010, Toronto, Canadá.
- Raina, D. (2010). The French Jesuit Manuscripts on Indian Astronomy: The Narratology and Mystery Surrounding a Late Seventeenth – Early Eighteenth Century Project. En Cohen, R.; Renn, J.; Gavroglu, K. (2010). (Eds.). *Looking at It from Asia: The Processes that Shaped the Sources of History of Science* 265. 115-140. DOI: 10.1007/978-90-481-3676-6.
- Raymond, E. (2005). La Teorización Anclada (Grounded Theory) como Método de Investigación en Ciencias Sociales: en la encrucijada de dos paradigmas. *Cinta de Moebio* 23.2-11.
- Reyes-García, V.; Orta-Martínez, M.; Gueze, M.; Luz, A.; Paneque-Gálvez, J.; Macía, M.; Pino, J. (2012). Does participatory mapping increase conflicts? A randomized Evaluation in the Bolivian Amazon. *Applied Geography* 34. 650-658.
- Ribes, G. (2009). *La transferencia de tecnología en el proceso de adquisición de una empresa proveedora de revestimientos de interiores para la industria automovilística*. Documento No.124C del Departamento de Organización de empresas, Universidad Politécnica de Valencia, presentado en el XV congreso AECA. Valladolid, 23-25 septiembre.
- Rigol, I. (2006). La formación en gestión del patrimonio. En Guerra, Ch.; Pardo, M. (2006). *Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 255-259.
- Rivera, E.; Huerta, A. Rodríguez, J. (2009). Cartografía cultural del beisbol mexicano. Propuesta de métodos cuantitativos y cualitativos para la investigación social del deporte. *Revista electrónica Razón y palabra* 69(14).

- Robinson, W. (2002). Remapping Development in Light of Globalisation: From a Territorial to a Social Cartography. *Third World Quarterly* 23(6). 1047-1071. DOI: 10.1080/0143659022000036658.
- Rodrigo, J.; Díaz, J. (2011). La representación cartográfica del paisaje cultural y el patrimonio inmaterial. *Revista ph* 77. 120-123.
- Rojas, E. (2006). La preservación del patrimonio histórico urbano en América Latina y el Caribe: Una tarea de todos los actores sociales. En Guerra, Ch.; Pardo, M. (2006). *Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 281-310.
- Rodríguez, E. (2009). Mercado de la centralidad. Efectos en el mercado interno. En Guerra, Ch.; Pardo M. (2009). *Manejo y gestión de centros históricos. Selección de conferencias de los Encuentros Internacionales IV, V, VI y VII La Habana Vieja, 2005, 2006, 2007 y 2008*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 28-42.
- Rodríguez, P. (2006a). Cultura e instrumentos de planificación del desarrollo en los centros históricos. En Guerra, Ch.; Pardo, M. (2006). *Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 154-164.
- Rodríguez, P. (2006b). Gobernar el centro histórico, un reto para su desarrollo. En Guerra, Ch.; Pardo, M. (2006). *Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 123-140.
- Rodríguez, P. (2006c). Modelo de gestión para el centro histórico de la Habana. En Guerra, Ch.; Pardo, M. (2006). *Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los Encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 141-153.
- Rodríguez, P. (2009). La innovación urbana en la recuperación de los centros históricos. En Guerra, Ch.; Pardo M. (2009). *Manejo y gestión de centros históricos. Selección de conferencias de los Encuentros Internacionales IV, V, VI y VII La Habana Vieja, 2005, 2006, 2007 y 2008*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 15-28.



- Rodríguez, S. (2009). *La presencia etnoafricana en Bahía Honda en la primera mitad del siglo XIX. Dimensión y proyección sociocultural*. Tesis de maestría en desarrollo social caribeño, Universidad de la Habana y programa FLACSO Cuba.
- Roland, P. (2009). Inclusión social, rehabilitación urbana y patrimonio en Montevideo. En Guerra, Ch.; Pardo M. (2009). *Manejo y gestión de centros históricos. Selección de conferencias de los Encuentros Internacionales IV, V, VI y VII La Habana Vieja, 2005, 2006, 2007 y 2008*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 43-56.
- Rolnik, S. (2008). Furor de Archivo. *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia* 9(18-19). 9-22.
- Romero, J. (1999). *Latinoamérica: Las ciudades y las ideas*. Editorial Universidad De Antioquia. Primera edición Siglo veintiuno editores (1976).
- Rundstrom, R. (1987). *Maps, Man, and Land in the Cultural Cartography of the Eskimo (Inuit)*. Disertación doctoral. Geography, University of Kansas, Lawrence, Kansas. Abstract in *Journal, Etudes/Inuit/Studies* 1989,13(1). 169.
- Rundstrom, R. (1990). Cultural Interpretation of Inuit Map Accuracy. *Geographical Review* 80(2). 155-168.
- Rundstrom, R. (2009). Counter-Mapping. En Kitchin, R.; Thrift, N. (2009). *International Encyclopedia of Human Geography* 2. 314–318.
- Sardiñas, O. (2008). El patrimonio en la periferia de los grandes centros urbanos: Una aproximación a la problemática de la localidad de Cojímar, Ciudad de la Habana. *Revista Investigación y Desarrollo* 16(1). 146-173.
- Sarlé, P. (2005). *El análisis cualitativo: un ejemplo de empleo del MCC (método comparativo constante)*. Proyecto Margarita – Infancia en Red.
- Sautu, R. (2009). La construcción del marco teórico en la investigación cualitativa. En Merlino, A. (2009) (Coord.). *Investigación cualitativa en ciencias sociales*. Cengage Learning. 85-110.
- Schippers, T. (2006). Cultures in space: Some reflections on the mediterranean and the Baltic in a comparative anthropological perspective. *Studia Antropologica* 1. 9-18.
- Schlesinger, P.; Morris, N. (1997). Fronteras culturales: Identidad y comunicación en América Latina. *Estudios sobre las culturas contemporáneas* 3(5). 49-85.

- Schmelkes, S. (2001). Intercultura y educación de jóvenes y adultos. *Revista interamericana de educación de adultos. Número especial de aniversario.*
- Scott, S. (2003). *Imaging a Nation: Australia's Representation at the Venice Biennale, 1958.*
- Seemann, J. (2001). "Cartografías culturais" na geografia cultural: Entre mapas de cultura e a cultura dos mapas. *Boletim Gioiano de Geografia* 21(2). 61-82.
- Segal, S. (1981). Marginalidad espacial, Estado y ciudadanía. *Revista Mexicana de Sociología* 43(4). 1547-1577.
- Seemann, J. (2010). *Regional narratives, hidden maps, and storied places: Cultural cartographies of the Cariri Region, Northeast Brazil.* Tesis doctoral. Louisiana State University.
- Sen, A. (2001). *Exclusión e inclusión.* Texto de trabajo presentado el 12 de Noviembre del 2001, en la conferencia inaugural sobre el tema "Incluir a los Excluidos" preparada por South Asians for Human Rights.
- Serbia, J.; Bosisio, W. (2006). Aspectos metodológicos del caso: Mapa cultural de Argentina. *Revista Hologramática* 3(5). 43-61.
- Shaw, S.; Petchey, R.; Chapman, J.; Abbott, S. (2009). A double-edged sword? Health research and research governance in UK primary care. *Social Science & Medicine* 68. 912-918. DOI: 10.1016/j.socscimed.2008.12.042.
- Sletto, B. (2005). Swamp and its subjects: conservation politics, surveillance and resistance in Trinidad, the West Indies. *Geoforum* 36. 77-93.  
Doi:10.1016/j.geoforum.2004.03.010
- Sletto, (2009). Indigenous people don't have boundaries': reborderings, fire management, and productions of authenticities in indigenous landscapes. *Cultural Geographies* 16(2). 253-277. Doi: 10.1177/1474474008101519
- Sletto, B. (2012). Indigenous Rights, Insurgent Cartographies, and the Promise of Participatory Mapping. *Lillas Portal* (Blog) University of Texas. 12-15.
- Sirvent, M. (2003). *El Proceso de Investigación. Investigación y Estadística I.* Cuadernos de la Oficina de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.

- Smith, P. (1999). Drawing New Maps: A Radical Cartography of Developmental Disabilities. *Review of Educational Research* 69(2). 117-144.
- Smith, P. (2008). An ILL/ELLip(op)tical po—ETIC/EMIC/Lemic/litic post® uv ed DUCAT ion recherché epres©entation. *Qualitative Inquiry* 14(5). 706-722. DOI: 10.1177/1077800408314353.
- Sojo, A.; Uthoff, A. (2007). (Eds.). *Memorias del seminario Cohesión social en América Latina y el Caribe: Una revisión perentoria de algunas de sus dimensiones*. 7 y 8 de septiembre de 2006. Publicación de las Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Sorokin, P. (1962). *Sociedad, cultura y personalidad*. Edición española. Aguilar editores.
- Soto, A. (1993). El tráfico ilegal de armas: Un enfoque económico. *Revista Colombia Internacional* 22.
- Stenou, K. (2007). Hacia una integración de los principios de la diversidad cultural y el diálogo intercultural en las políticas de desarrollo sostenible. *Quaderns de la Mediterrania* 10. 369-373.
- Stevenson, A. (2011a). Gontovnik, el magistral. *Revista Latitud. Diario El Heraldo*. 16-enero-2011.
- Stevenson, A. (2011b). Lo que el fuego se llevó. *Revista Latitud. Diario El Heraldo*. 23-enero-
- Stichweh, R. (2011). La teoría evolucionista y la teoría de la sociedad mundial. En Torres, J.; Rodríguez, D. (2011). *Niklas Luhmann, la sociedad como pasión, aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*. Universidad Iberoamericana. 89-108.
- Strauss, A.; Corbin, J. (1998). *Basics of qualitative research*. Sage Publications.
- Straw, W. (2005). Pathways of Cultural Movement. En Andrew, C.; Gattinger, M.; Jeannotte, S.; Straw, W. (2007). *Accounting for Culture: Thinking Through Cultural Citizenship*. 183-197.
- Suddaby, R. (2006). From the editors: what grounded theory is not. *Academy of Management Journal* 49(4). 633–642.
- Sue, R. (1980). *El ocio*. Fondo de cultura económica.
- Taylor, H. (1995). Heritage Revisited: Documents as Artifacts in the Context of Museums and Material Culture. *Archivaria* 40.

- Tejo, P. (2000). La pobreza rural una preocupación permanente en el pensamiento de la CEPAL. *CEPAL Serie Desarrollo productivo* 97.
- Therese, S. (2003). *The colonisation of scientific uncertainty: Liminality & agency in science boundary work*. Thesis. University of Wollongong.
- Thieler, R.; Danforth, W. (1994). Historical Shoreline Mapping (I): Improving Techniques and Reducing Positioning Errors. *Journal of Coastal Research* 10(3). 549-563.
- Tickell, A. (2004). Negotiating the Landscape: Travel, Transaction, and the Mapping of Colonial India. *The Yearbook of English Studies* 34. 18-30.
- Tirado, C. (2000). The Urban Picturesque and the Spectacle of Americanization. *American Quarterly* 52(3). 444-477.
- Torres, J. (2011). El sentido como la “diferencia específica” del concepto de observador en Luhmann. En Torres, J.; Rodríguez, D. (2011). *Niklas Luhmann, la sociedad como pasión, aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*. Universidad Iberoamericana. 299-334.
- Triana, P. (2011). ¿Por qué hay que tomarse en serio el riesgo clima? *Bolsa*. 64-67.
- Turnbull, D. (1996). Cartography and Science in Early Modern Europe: Mapping the Construction of Knowledge. *Imago Mundi* 48. 5-24.
- Tyrell, H. (2011). Los dos tipos de diferenciación en la obra temprana de Luhmann. En Torres, J.; Rodríguez, D. (2011). *Niklas Luhmann, la sociedad como pasión, aportes a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*. Universidad Iberoamericana. 49-70.
- Ulloa, A. (2001a). El Nativo Ecológico: Movimientos Indígenas y Medio Ambiente en Colombia. En Archila, M.; Pardo, M. (Editores) (2001). *Movimientos sociales, estado y democracia en Colombia*. ICANH-CES-Universidad Nacional. Bogotá.
- Ulloa, A. (2001b). Transformaciones en las investigaciones antropológicas sobre naturaleza, ecología y medio ambiente. *Revista Colombiana de Antropología* 37. 188-232.
- Ulloa, A. (2005). Las representaciones sobre los indígenas en los discursos ambientales y de desarrollo sostenible. En Mato, D. (coord.) (2005). *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela. 89-109.

- Ulloa, A. (2007). La articulación de los pueblos indígenas en Colombia con los discursos ambientales, locales, nacionales y globales. En De la Cadena, M. (Editora) (2007). *Formaciones de indianidad, articulaciones raciales, mestizaje y nación en América Latina*. Envió editores. 279-317.
- Ulloa, A. (2010). Presentación. *Cuadernos de Geografía - Revista Colombiana de Geografía* 19. 5-7.
- Ulloa, A. (2012). Producción de conocimientos en torno al clima. Procesos históricos de exclusión/apropiación de saberes y territorios de mujeres y pueblos indígenas. *desiguALdades.net Working Paper Series* 21.
- Ulloa, A.; Escobar, E.; Donato, L.; Escobar, P. (Editoras) (2008). *Mujeres indígenas y cambio climático, perspectivas latinoamericanas*. Universidad Nacional de Colombia-Fundación Natura de Colombia-Unión Mundial para la Naturaleza -UNODC.
- Vázquez, E.; Linares, I. (2009) Gentrificación y cultura de la vida cotidiana. En Guerra, Ch.; Pardo M. (2009). *Manejo y gestión de centros históricos. Selección de conferencias de los Encuentros Internacionales IV, V, VI y VII La Habana Vieja, 2005, 2006, 2007 y 2008*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 79-94.
- Velasco, H.; De Rada A. (2006). *La lógica de la investigación etnográfica*. Editorial Trotta. Madrid. Primera edición 1997.
- Villalón, J. (2008). Cuatro momentos en la vida del centro histórico de Barranquilla. En Verde, A. (1993). Fotografía y discurso antropológico: Inuit en Madrid, 1900. *Anales del Museo de América* 1. 85-98.
- Vergara, A. (2008). *Renovación de centros históricos en grandes ciudades latinoamericanas*. Ediciones Uninorte. 242-262.
- Vergara, A. (2008). Transformaciones de la imagen de una ciudad. En Vergara, A. (2008). *Renovación de centros históricos en grandes ciudades latinoamericanas*. Ediciones Uninorte. 38-53.
- Vergara, A. (2009). Centros históricos: El patrimonio como herramienta de desarrollo social. *Revista digital Memorias* 6(11).

- Verges, F. (2006). Creolization and the Maison des civilisations et de l'unité réunionnaise. *Journal of visual culture* 5(1). 29-51.
- Vieytes, R. (2009). Campos de aplicación y decisiones de diseño en la investigación cualitativa. En Merlino, A. (2009) (Coord.). *Investigación cualitativa en ciencias sociales*. Cengage Learning. 41-84.
- Virno, P. (1993). Virtuosismo y revolución: Notas sobre el concepto de acción política. *Luogo Comune* 4.
- Vischer, J. (2006). The concept of workplace performance and its value to managers. *California management review* 49. 1-18.
- Weber, M. (1922). *Economía y sociedad*. Reimpresión (1997). Fondo de cultura económica.
- Wolf, M. (1982). *Sociologías de la vida cotidiana*. Ediciones Cátedra.
- Wolff, M. (2006). La identidad y el sentido del trabajo: Nostalgia, tensión y comodidad entre los trabajadores bancarios. *Chile: Identidad e identidades. Propositiones* 35. 142-164.
- Wood, J. (1996). *Mapping reality: An exploration of cultural cartography by Geoff King*. American Library Association dba CHOICE.
- Yokoyama, Y. (1990). *Problemática del Saneamiento en Asentamientos Precarios*. Gerencia de Saneamiento. CORAASAN.
- Zapata, A. (2001). *Paradigmas de la Cultura Organizacional*. Documento de clase. Universidad del Valle. Cali.
- Zimmermann, S. (2007). Media Geographies: Always part of the game. *Aether, the journal of media geography* 1. 59-72.
- Zúñiga, A. (2009). Nuevos sistemas constructivos de viviendas en el centro histórico de La Habana. En Guerra, Ch.; Pardo M. (2009). *Manejo y gestión de centros históricos. Selección de conferencias de los Encuentros Internacionales IV, V, VI y VII La Habana Vieja, 2005, 2006, 2007 y 2008*. Ediciones Boloña, Oficina del Historiador. 173-187.

## **Páginas Web**

Arctic cultural cartography. Consultada en:

<http://northslope.arcticmapping.org/index.html>

Cultural cartography. Consultada en:

<http://www.cultural-cartography.com/>

Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Consultada en:

<http://www.rae.es/rae.html>

Departamento administrativo Nacional de Estadística DANE. Consultada en:

[http://www.dane.gov.co/#twoj\\_fragment1-4](http://www.dane.gov.co/#twoj_fragment1-4)

Empresa de desarrollo urbano de Barranquilla y la región Caribe EDUBAR. Consultada en:

<http://www.edubar.com.co/web/index.php>

## **Anexos**

### **Anexo 1. Otros nodos interpretativos de los nuevos descriptores**

#### **1.1. Otros nodos del nuevo descriptor: Proximidad en las relaciones interpersonales**

##### **1.1.1. Proximidad y transferencia de conocimiento**

Una forma de concretar el sentido de colaboración o proximidad lo constituye la enseñanza de un determinado oficio, el que ejerce la persona. Es decir, un individuo que ya se haya establecido en el centro de la ciudad ejerciendo algún tipo de oficio (comerciante, artesano, etc.) puede enseñarle parte de sus habilidades profesionales a otra persona con el fin de ayudarlo a asentarse. Al obtener nuevos conocimientos sobre un oficio, la persona beneficiaria aumenta sus probabilidades de supervivencia.

##### **1.1.2. Proximidad y sentido del humor**

Sin duda el sentido del humor lubrica, facilita y condimenta las relaciones interpersonales. El trato y el lenguaje entre personas cercanas que comparten su cotidianidad de alguna forma, es diferente al trato ejercido ante un tercero. Sin embargo, es también mediante el sentido del humor, que pueden distenderse o suavizarse las relaciones ante terceros, personas recién conocidas o cualquier otro individuo en un contexto determinado. Aquí aparece el sentido del humor como un elemento fundamental en los eventos del día a día.

##### **1.1.3. Proximidad y actividades extra-centro**

Las relaciones más cercanas como las de amistad, trascienden las fronteras del centro de Barranquilla, a pesar de formarse allí. Así, algunas personas desarrollan actividades de integración, encuentro o entretenimiento con sus amigos más cercanos. Por otra parte, el centro puede ser el escenario común de trabajo o el sitio donde se formaron



dichas amistades. Es apenas obvio que este tipo de actividad no se desarrolle con desconocidos, como el caso de las relaciones comerciales, por ejemplo.

#### 1.1.4. Proximidad y experiencia

La experiencia de las personas se construye con tiempo, aciertos y errores, situaciones buenas y difíciles. De alguna forma, la experiencia acumulada por las personas se transmite, especialmente mediante consejos y opiniones. En este sentido, la experiencia de la gente se convierte en un elemento más que puede contribuir o no en diferentes niveles en el sentido de la proximidad en las relaciones. En otras palabras, una persona puede aconsejar positivamente a otra basada en su experiencia y ahorrarle problemas, también puede callar o aconsejarlo negativamente.

#### 1.1.5. Proximidad y autonomía

El carácter autónomo de la mayoría de comerciantes informales del centro de la ciudad, les permite a estas personas tomar diferentes decisiones con plena independencia. En este sentido, la forma como estructuran ciertas de sus relaciones, es decir, sus niveles de proximidad, obedece en gran medida a sus propios criterios e intereses personales, familiares, económicos, gremiales, entre otros.

#### 1.1.6. Proximidad y asociaciones gremiales

Se pueden dar iniciativas de asociación entre tipos de oficios. De hecho esta es la lógica gremial, por cuanto se comparten intereses comunes de acuerdo con la actividad productiva y se genera un sentido de cooperación. Un par de ejemplos de estas iniciativas en el centro de Barranquilla, los constituyen la Asociación de Vendedores Ambulantes del Centro de Barranquilla – ASOVENDEDORES y la Asociación de Comerciantes Formales del Centro – ASOCENTRO.

#### 1.1.7. Proximidad y ocio

Las actividades de ocio se comparten entre conocidos y amigos, como una forma de pasar el tiempo mientras transcurre la jornada de labores en el centro de Barranquilla. Así,

el ocio también puede contribuir a consolidar o estructurar las diferentes relaciones interpersonales.

#### 1.1.8. Proximidad y oficios

El tipo de oficio que se desempeñe puede crear lazos de relaciones interpersonales más sólidas en función de ello, por ejemplo lazos de orden gremial. Por otra parte, las relaciones de proximidad también pueden influir en el mayor o menor grado de aceptación o ingreso de las personas a determinado segmento de trabajo u oficio.

#### 1.1.9. Proximidad y evolución del comerciante informal

De forma similar a los factores que venimos describiendo, los niveles de proximidad pueden facilitar o no la cooperación entre personas, para, por ejemplo prestarle ayuda a un amigo con el fin de facilitar su progreso, tal vez prestándole una carreta o alquilándosela a muy buen precio para que comience a trabajar en el comercio informal.

#### 1.1.10. Proximidad y apodos

De manera similar al sentido del humor, los apodos se convierten en jocosas herramientas del lenguaje y el trato que facilitan las relaciones interpersonales cotidianas más cercanas. Este tipo de mecanismo puede extenderse a otras relaciones como las comerciales o los contactos con conocidos, en una lógica que implica el gradual aumento de confianza y trato para poder ser usado sin incomodar u ofender al interlocutor.

#### 1.1.11. Proximidad y origen

El sentimiento de proximidad facilita que los foráneos cuando llegan a Barranquilla se sientan más acogidos o menos rechazados de lo que esperan. Sin duda, cuando el foráneo cuenta con algún tipo de relación con un nativo barranquillero previa a su inmigración, las cosas se le harán menos complicadas y su transición hacia una nueva vida en esta ciudad, será más fluida.

#### 1.1.12. Proximidad y seguridad

La seguridad es un asunto de todos. En este sentido, se observa que los niveles de seguridad o inseguridad afectan de alguna forma las relaciones entre las personas de un mismo sector de influencia. Por ejemplo, cuando hay más seguridad, las personas trabajan de manera más armónica y coordinada. También, gracias a unas relaciones más fluidas y coordinadas, las personas pueden gestionar el mejoramiento de las condiciones de seguridad. Los comerciantes cuidan sus bienes y negocios entre sí.

#### 1.1.13. Proximidad, sexo, drogas, alcohol y robo

Actividades como el sexo, el consumo de drogas y alcohol que se llevan a cabo en algunas calles y rincones del centro por parte de los marginales, pueden ser compartidas con los amigos más cercanos. Por otra parte, es entendible que a mayores niveles de proximidad o amistad en las relaciones interpersonales, se presenten menos episodios o posibilidades de robar o afectar el patrimonio del otro. Lo normal es que incluso los ladrones respeten unos límites mínimos que se dan entre sus amigos y allegados.

#### 1.1.14. Proximidad y supervivencia

La proximidad entre las personas menos favorecidas del centro, en sus diferentes grados o niveles, permite que compartan ciertas cosas de la vida diaria cuando se presenta la oportunidad. Así por ejemplo, estas personas cuando se conocen o han establecido algún tipo de proximidad, se ayudan con comida, vestido, vivienda y otros elementos en una lógica de subsistencia cotidiana.

### 1.2. Otros nodos del nuevo descriptor: Capacidad de reacción del individuo

#### 1.2.1. Capacidad de reacción del individuo, oriundos e inmigrantes

Recordemos que la amistad y la cooperación se convierten en potenciadores de la capacidad de los individuos para resolver contingencias. En este orden de ideas, para los inmigrantes que pretenden asentarse definitivamente en la ciudad, construir este tipo de redes de conocidos, se convierte en un elemento clave para la consolidación de su situación

en el futuro. De forma obvia y en el sentido contrario, mantenerse aislado y poco cooperante reducirá su capacidad individual para solventar las vicisitudes diarias.

#### 1.2.2. Capacidad de reacción del individuo y ocio

Con el tiempo, la edad y la experiencia, muchas personas ven la vida de forma más relajada, concentrándose en lo importante y dejando como secundario el resto. Esta actitud propicia también el ocio, es decir, permitir que el tiempo simplemente pase, claro está, en medio de las condiciones de la actividad que se desempeña regularmente. En otras palabras, pareciera que a mayor edad y experiencia, la gente asume su actividad en las calles del centro con más tranquilidad.

#### 1.2.3. Capacidad de reacción del individuo y tradición

La capacidad de reacción del individuo y la tradición se pueden unir por ejemplo, en la forma como se enseñan determinados oficios al nivel de maestro. Esto es, algunos oficios conllevan un carácter tradicional más marcado que otros (Ej. Herrería, carpintería). Entre tanto, la experiencia individual y la tradición se cruzan por efecto mismo del tiempo. Finalmente, el desarrollo de la autonomía de los comerciantes informales en el centro, implica el mantenimiento de algunas tradiciones, pero también el rompimiento de otras tantas.

#### 1.2.4. Capacidad de reacción del individuo, tipos de negocios, centralidad del centro y mercados ilegales

La gran variedad de negocios o comercios informales tiene que ver con la autonomía del individuo, en el sentido en que cada actor decide qué tipo de negocio emprender, bajo diferentes criterios como sus habilidades individuales, su experiencia, los recursos disponibles y la demanda asociada a lo que puede ofrecer, entre otros.

Por otra parte, la centralidad del centro en términos de su cualidad aglutinadora de una amplia oferta y demanda de bienes y servicios, implica el desarrollo de diversas actividades, oficios, tipos de negocios y relaciones en sus calles y espacios. Todo esto a su vez configura parcialmente la capacidad individual de reacción de la cual estamos

hablando. Finalmente, es también por decisión autónoma que las personas se involucran o no en mercados ilegales.

#### 1.2.5. Capacidad de reacción del individuo y nostalgia

Un sentimiento de nostalgia por los seres queridos dejados en otro lugar o de familiares fallecidos, por mencionar un par de ejemplos, puede torpedear de alguna manera la capacidad del individuo para reaccionar ante la cotidianidad, en términos psicológicos y emocionales. Esto funciona en un sentido opuesto al de la relación con la familia como elemento de respaldo sentimental.

#### 1.2.6. Capacidad de reacción del individuo y espacio público

En principio podríamos establecer una relación entre estos descriptores emergentes en el sentido en que los comerciantes informales ocupan determinado segmento del espacio público en el centro de la ciudad y que dicha ocupación obedece a una decisión autónoma. En otras palabras, las personas simplemente deciden ocupar el espacio público. Más allá de los motivos que conducen a esta decisión o las consecuencias que ello implica, este es un acto que expresa autonomía individual.

#### 1.2.7. Capacidad de reacción del individuo y los oficios

Esta relación es clave, en el sentido en que el conocimiento de un oficio o habilidad específica proporciona mejores herramientas a los individuos para la supervivencia económica. Así, una persona que domine algún tipo de habilidad manual, (carpintero, cerrajero, cocinero, etc.) tendrá mayores opciones de obtener ingresos por dicha capacidad, comparativamente con personas que no las tengan. Estas últimas se verán en la necesidad de desempeñarse en los oficios más básicos y comunes en un nivel donde compiten con un mayor número de personas.

#### 1.2.8. Capacidad de reacción del individuo y evolución del comerciante informal

Esta relación es muy similar a la que se presenta con la capacidad de reacción del individuo y la actividad económica informal. En este sentido, podemos tomar la evolución

del comerciante informal, como un ejemplo concreto de la manera como las personas dedicadas a esta labor, son capaces de manera espontánea y sin mayores cálculos, de ir mejorando gradualmente sus condiciones cotidianas de trabajo.

Pareciera entonces una especie de ejercicio a dos bandas, donde el individuo tiene unos conocimientos determinados, sea cual sea el nivel de su educación y experiencia. Así, se arroja a las calles del centro para tratar de sobrevivir ejerciendo una actividad económica informal, mientras que en el ejercicio de esa actividad va adquiriendo nueva e importante experiencia. Esta nueva información, además de nuevos recursos, le permitirá paso seguido, buscar la mejoría de sus condiciones e iniciar una nueva fase.

#### 1.2.9. Capacidad de reacción del individuo y seguridad

El tema de la seguridad está muy asociado a la experiencia, a las vivencias y anécdotas cotidianas que van proporcionando jugosa y nueva información acerca de cómo hacen las cosas los delincuentes y cómo funciona la calle. Esto lo podemos entender como experiencia de calle, supervivencia urbana, astucia o viveza. Cuando la gente permanece en la calle y allí le sucede cosas, pues “aprende a los golpes”. El ámbito de la seguridad es uno de los más relacionados con esto.

#### 1.2.10. Capacidad de reacción del individuo y toma de conciencia por mejorar el centro

Recordemos el contexto que venimos estudiando, que trata de supervivencia basada en el desarrollo de determinada actividad económica, en este caso informal, en el centro de la ciudad. Referido a lo anterior, es lógico pensar que un centro consolidado, aseado, organizado y funcional, además de bello arquitectónicamente, atraería mayor cantidad de visitantes y por lo tanto mayores niveles de ventas para quienes se dedican al comercio.

En otras palabras, un individuo tiene mayores posibilidades de éxito en su actividad económica formal o informal en el centro de Barranquilla, si el centro en sí mismo está mejor cada día. Como el desarrollo de su actividad económica es fuente de supervivencia directa y esto es capacidad para resolver sus necesidades, entonces podríamos sugerir una especie de relación donde a mayor orden y belleza del centro de Barranquilla, mayor será la capacidad individual de reacción de sus actores.

#### 1.2.11. Capacidad de reacción del individuo, sentido del humor y apodos

El sentido del humor y los apodos son mecanismos del lenguaje y la actitud que lubrican todo tipo de relaciones. Así por ejemplo, el sentido del humor puede contribuir en la relación alumno-maestro, para el caso de los aprendices de determinado oficio o actividad laboral en el centro. También son herramientas adicionales para la resolución de problemas específicos, particularmente de diferencias con terceros, como otro comerciante, la autoridad misma o un cliente tal vez.

En el mismo sentido, pero en dirección opuesta, el ser autónomo le permite al individuo mantener un estado de ánimo más relajado, en términos de bajos niveles de exigencia y presión laboral. Esto a su vez, favorece el uso del sentido del humor en los diferentes contextos de la vida diaria en el desempeño de su actividad económica.

#### 1.2.12. Capacidad de reacción del individuo, supervivencia, sexo, drogas, alcohol y códigos sociales

Para el caso de los marginales, los dos primeros descriptores parecieran sinónimos: Capacidad de reacción y supervivencia. Hemos repetido que los marginales desarrollan su cotidianidad en las calles del centro y su vida consiste en sobrevivir, en conseguir la comida o las drogas del día. Algunos lo hacen por necesidad, otros por gusto y rebeldía, pero esa es su realidad. Los marginales sin duda son autónomos, simplemente hacen lo que quieren.

Sin embargo, esa voluntad y autodeterminación no es la que la mayoría de las personas escogerían a pesar de la libertad real o simbólica que ello significa. Por otra parte, asuntos como el consumo de drogas y alcohol, la práctica de sexo indiscriminado e inseguro ¿Son decisiones libres de los marginales? O sólo ¿Se trata de necesidades incontrolables y cuestión de supervivencia? Podríamos proponer las mismas inquietudes en ámbitos como el robo y la aplicación de determinadas conductas o códigos sociales.

#### 1.2.13. Capacidad de reacción del individuo, creatividad y clientes

La creatividad de algunos actores de la vida del centro puede ser transferida y enseñada a otros, pero ya no en forma de creatividad sino de conocimientos consolidados.

Esto es creatividad que nace en un punto, se materializa y se convierte en experiencia, para posteriormente ser transmitida a nuevos actores.

Por otra parte, la experiencia y la capacidad individual también cuentan al momento de cautivar y mantener a los clientes para su negocio, a partir del diseño, muchas veces espontáneo, de estrategias específicas de lo que los entendidos llaman marketing. Esta lógica también funciona en sentido opuesto. Es decir, la relación con los clientes y las transacciones comerciales brindan experiencia a los comerciantes. Esta experiencia se sumará a su capacidad individual para reaccionar ante las circunstancias de la vida, particularmente en su actividad comercial, sobre la cual venimos discutiendo.

### 1.3. Otros nodos del nuevo descriptor: Ocio y sentido del humor

#### 1.3.1. Ocio, sentido del humor y amistad

Las actividades de ocio y el uso o la actitud del sentido del humor parecen favorecerse de forma natural en un contexto de amistad. En este sentido, es obvio que con un amigo y no con terceros se compartan actividades de ocio, así como en compañía de amigos es que se utilizan frases jocosas. Además, el sentido del humor y el uso de apodosos favorecen la propia relación amistad en términos de alegría y relajación durante un determinado encuentro.

#### 1.3.2. Ocio, sentido del humor y asociaciones

En un sentido sinónimo aunque un poco más distante, una actitud jocosa y relajada puede propiciar el surgimiento de iniciativas de cooperación o agremiación entre personas que desarrollen una misma actividad económica. Si bien esto puede parecer una forma de abordar relaciones más cercanas como las de amistad o familia, puede también incluirse en este contexto dependiendo del nivel de confianza desarrollado previamente entre los participantes.

Teniendo en cuenta lo anterior, pareciera mejor decir que el ocio y el sentido del humor pueden favorecer el sentido cooperativo si previamente hay una amistad o relación cercana que permita ese acercamiento. En un sentido opuesto, los miembros de una



determinada agremiación podrían acercarse gradualmente en términos de amistad a medida que desarrollan actividades relacionadas con el asunto gremial. Así, el ámbito de lo cooperativo puede conllevar a posteriores relaciones más cercanas donde se compartan actividades de ocio y quepan mecanismos de la conducta y el lenguaje cargados de humor.

#### 1.3.3. Ocio, sentido del humor e insolidaridad

En principio, todo el asunto de las actividades de ocio y uso del tiempo libre, así como la actitud relajada asociada con el sentido del humor y la jovialidad no parecen tener conexión ni cabida posible con personas entre quienes no existe una relación cercana o medianamente cercana. En este sentido, es apenas lógico asumir que este ámbito tiene probabilidades muy escasas o nulas por definición, de ocurrir entre personas abiertamente enemistadas o distantes.

#### 1.3.4. Ocio, sentido del humor y perfiles

En el plano individual, es apenas obvio que los diferentes sujetos entrevistados expongan distintos niveles de sentido del humor, actitud más o menos relajada, uso del tiempo libre o actitud hacia este y formas del lenguaje, por mencionar algunos de los componentes de este descriptor. En otras palabras, cada persona tiene su propia manera de ser y comportarse y en este sentido exhibe y aplica lo que mejor le parece en sus relaciones interpersonales.

#### 1.3.5. Ocio, sentido del humor, oriundos e inmigrantes

El sentido del humor puede favorecer el acercamiento entre oriundos e inmigrantes, en ambas direcciones. Una vez generada una relación más cercana, el sentido del humor se convierte en una excelente herramienta del lenguaje y la actitud, así como los apodos, las expresiones joviales y el hecho de compartir actividades de ocio. Consideremos lo anterior en el mismo sentido en que venimos manifestándolo para las relaciones interpersonales entre diferentes tipos de actores en las calles del centro.

Por otra parte, la experiencia de las personas puede ayudarle a evaluar la forma adecuada de aproximarse a una relación, es decir, les permite identificar qué niveles de

sentido del humor, lenguaje verbal y no verbal, maneras o actitudes, utilizar ante un determinado encuentro.

#### 1.3.6. Ocio, sentido del humor y familia

En principio, las relaciones familiares pueden catalogarse como las más cercanas, por lo cual, podría inferirse que allí cabe todo comportamiento acompañado del sentido del humor, la jocosidad, los apodos y demás. Sin embargo, las relaciones familiares están también cargadas de tradición, usos y costumbres implícitas, asociadas al respeto y los roles o jerarquías internas. De esta manera, la afirmación a priori de que el sentido del humor tiene cabida plena, es por lo menos cuestionable.

En este orden de ideas, las actividades de ocio, el uso de palabras y actitudes asociadas al sentido del humor y en general la convivencia en una ambiente relajado parece una opción al lado de los seres queridos, mas no se trata de un espacio absolutamente ideal para este fin. Es por esto en parte, que tendemos naturalmente a pasar ratos muy agradables con amistades con quienes compartimos gustos y afinidades específicas en contextos específicos, donde las demás consideraciones diferentes a dicho contexto y relación, pasan a un segundo plano.

#### 1.3.7. Ocio, sentido del humor y centralidad del centro

En el sentido en el que venimos afirmando que en el centro se observa y se vende de todo, resulta lógico que también allí se encuentre una importante y variada oferta de actividades que buscan ocupar el tiempo libre de los clientes, es decir, una oferta de ocio y entretenimiento. Ya lo mencionábamos anteriormente, negocios como casinos y salones de apuestas y juegos, billares, estaderos, bares y prostíbulos, son apenas algunos ejemplos de esto.

#### 1.3.8. Ocio, sentido del humor y seguridad

El ocio trata del uso del tiempo libre o mejor, es sinónimo de este. En este orden de ideas, es coherente pensar que cuando las personas se relajan y se muestran en una disposición más tranquila en tiempos de ocio, este estado relajado pueda derivar en “bajar

la guardia” o estar menos alerta en cuanto a asuntos relacionados con la seguridad personal y del sector. Esto brinda mayor espacio y oportunidad a los ladrones, carteristas y amigos de lo ajeno para sus actuaciones delictivas.

#### 1.3.9. Ocio, sentido del humor y supervivencia

Muchas personas tienden a pensar que los marginales son personas que han decidido mantenerse al margen de las convenciones sociales por su propia voluntad. Esto puede ser cierto en algunos casos, quizás en muchos. Sin embargo también cabría decir que varios de estos individuos no han visto otra opción de vida dados sus antecedentes de pobreza, maltrato infantil o cualquier otra variable importante que haya podido afectarles.

Sin importar las certezas en cuanto a las motivaciones de los marginales o los antecedentes de esta realidad, lo que sí es evidente o visible es que la gran mayoría de estos sujetos no hacen nada o hacen muy poco en su cotidianidad, es decir, no trabajan. En este sentido, el ocio en sí mismo se convierte en parte de su realidad, por cuanto es su condición permanente. Así, podría inferirse que el ocio para ellos no tiene la misma connotación que para la gente socioeconómicamente alineada.

En otras palabras, la gente en sociedad siente el tiempo libre como un tiempo valioso, agradable, especial si se quiere. Este tiempo de ocio trata de utilizarse de forma también plácida, asociada a actividades festivas y alegres o cuando menos relajadas y placenteras. En contraste, el marginal sobreviviente, que no suele hacer mucho en su cotidianidad y se ha acostumbrado a vivir con poco o muy poco, vive en permanente ocio, su vida es ociosa per se. Esto implicaría una significación del ocio más asociada al estado normal de cosas que a un estado excepcional, alegre, relajado o especial para ellos.

#### 1.3.10. Ocio, sentido del humor, sexo, drogas y alcohol

Previamente nos referimos a algunos sitios dedicados al entretenimiento y al ocio en el centro de la ciudad, verbigracia bares, discotecas, salones de juegos y billares entre otros. También mencionamos la posibilidad de que para los marginales, la connotación de actividades ociosas fuera menos contundente que para la sociedad regular, en el sentido en que la condición permanente de los primeros es de por sí ociosa.

A pesar de lo anteriormente mencionado, también debemos señalar que los marginales desarrollan ciertas actividades que representan espacios concretos de alegría, esparcimiento, distracción, farra o desafuero. El sexo y el consumo de alcohol y drogas entran aquí en consideración. Ahora bien, esto podría catalogarse no como una actividad ociosa, por las mismas razones que venimos aduciendo o podría serlo en efecto debido más a su significado distensor que a su connotación de uso del tiempo libre. Para el marginal, todo su tiempo es libre, mas no todo su tiempo es feliz, sospechamos.

#### 1.4. Otros nodos del nuevo descriptor: Familia

##### 1.4.1. Familia y asociaciones

El vínculo familiar es sólido, similar o tanto más que la amistad. La familia puede jugar un papel importante de influencia para las iniciativas de asociación y cooperación gremial. Esto es, los miembros de una familia extensa, por ejemplo, que desempeñen oficios similares en las calles del centro, pueden persuadir o convencer a los suyos para que se unan a dichas asociaciones o pueden también fungir como puente con otras personas, a manera de red. Lo destacable aquí es el vínculo familiar como mecanismo de entrada al asunto asociativo.

##### 1.4.2. Familia, oriundos e inmigrantes

Varios inmigrantes llegan a la ciudad solos, han dejado a sus familias en sus lugares de origen. En contraste, un oriundo tiene contacto permanente con su núcleo familiar. Esta diferencia puede convertirse en un importante factor de mayor motivación del uno respecto al otro, en el sentido del respaldo emocional, el gusto por ver a sus seres queridos día a día y todas las consideraciones propias de lo que implica la vida en familia para la mayoría de las personas, sobre todo en el plano psicológico, aunque también material.

##### 1.4.3. Familia y ocio

Las actividades ociosas o de uso del tiempo libre suelen estar siempre asociadas a la familia y los amigos. Hemos notado que numerosas personas en el centro de la ciudad

cuentan con el respaldo emocional y material de sus familias para los asuntos cotidianos. Inferimos entonces, que muchas de estas familias también suelen compartir y participar en las actividades de ocio típicas de las personas, como sucede con cualquier familia en otros ámbitos de trabajo o cotidianidad.

#### 1.4.4. Familia y supervivencia

La familia en el ámbito marginal es un asunto sobre el cual no nos atrevemos a suponer nada. Habrá que indagar su importancia en el sentido de si la condición marginal se debe a la falta de apoyo familiar, a su ausencia total, a un acto de rebeldía o cualquier otro elemento que vincule estos dos aspectos. Lo que es claro por lo pronto, es que por fuera del ámbito marginal, muchas personas suelen contar con el apoyo de sus familias en primera instancia y también de los amigos, en las diferentes y difíciles situaciones que podrían llevarlos en uno de los peores casos, a asumir una vida de marginalidad.

#### 1.4.5. Familia, sentido del humor y apodos

De forma semejante a la amistad, las relaciones intrafamiliares suelen ser cálidas y cargadas de un vínculo emocional innegable. La familia implica unas relaciones marcadas por jerarquías y sistemas de respeto y obediencia que le son propias. A pesar de esto, al interior de las relaciones familiares puede observarse el sentido del humor y los apodos como herramientas del lenguaje y la actitud hacia los demás, que permiten distender los encuentros cotidianos y en general disfrutar los intercambios de manera más relajada.

#### 1.4.6. Familia, publicidad y creatividad

Muchas de las familias de los comerciantes informales, participan en las actividades del negocio, colaboran con las tareas cotidianas y demás. En este mismo orden de ideas, aspectos como la creatividad para dichas labores y la publicidad del negocio también cuentan. Muchos de los creativos mecanismos publicitarios han podido surgir de ideas de los mismos miembros de la familia, además de los comerciantes mismos, en parte porque están relacionados directamente y en parte porque dado el tamaño de los negocios, no hay espacio ni presupuesto para estos fines.

#### 1.4.7. Familia y autonomía

La autonomía puede estar conectada al concepto de familia desde dos perspectivas, según vemos. En primer lugar, un individuo autónomo en términos económicos y de sus actividades cotidianas, tiene mayor capacidad para tomar decisiones relativas a su familia. En segundo lugar, esa autonomía muchas veces puede derivar en oficios o actividades económicas cuyo potencial de crecimiento es reducido, por lo cual, la familia es la primera fuente de respaldo material (tiempo, mano de obra) y emocional.

En otras palabras, una persona autónoma tiene mayor margen de maniobra sobre cuánto tiempo dedica a su familia, en qué medida y forma involucra a sus integrantes con el negocio y otras consideraciones respecto de la relación negocio-familia o viceversa.

#### 1.4.8. Familia y evolución del comerciante informal

Hemos visto que varios comerciantes informales siguen una lógica de mejoramiento o evolución más o menos constante una vez ingresan al mundo de la economía informal. En este sentido, la familia también puede convertirse en soporte material de dicha evolución, por ejemplo prestándole dinero o insumos para dicho proceso. También puede ser un miembro de la familia quien provea la oportunidad a estas personas de ingresar en este medio para su subsistencia. Además, se mantiene el concepto de familia como motivador psicológico de estas dinámicas.

#### 1.4.9. Familia, tradición y religión

La familia, como señalamos previamente, es la fuente primigenia de influencia en numerosos e importantes temas para los individuos. En este caso se trata de las tradiciones propias del país y de la región, en general de la cultura donde se desenvuelve determinado individuo. Sucede lo mismo con el tema de la religión. La gente suele manifestar una religiosidad si no idéntica, sí muy similar a la que le fue enseñada por sus padres y reforzada por la comunidad. En otras palabras, temas como tradición y religión vienen enseñados y reforzados culturalmente por la familia.

## 1.5. Otros nodos del nuevo descriptor: Economía informal

### 1.5.1. Economía informal y amistad

Hemos venido insistiendo en la amistad, es decir, los amigos, como elemento de apoyo material y psicológico para los individuos. Con los amigos se comparte y se coopera. Los amigos se ayudan entre sí y conocen sobre los asuntos del otro. En este orden de ideas, se puede sugerir un vínculo de la economía informal con la amistad, en términos de la cooperación entre amigos alrededor de estas actividades.

Esta cooperación o ayuda puede entonces tomar diferentes formas. Desde cuidar el local mientras su amigo no está, pasando por una colaboración constante y decidida en las funciones cotidianas del negocio, ser su proveedor o cliente, hasta contribuir con su amigo para que acceda al mercado o segmento económico que ya conoce o maneja, a pesar de que puede convertirse en competencia.

### 1.5.2. Economía informal y autonomía

Estos dos criterios parecen ir de la mano, por lo menos desde la economía informal hacia la autonomía. Es decir, parece que toda persona dedicada a alguna actividad económica informal, siempre que sea por su propia cuenta, es autónoma, por cuanto tiene la capacidad, el libre albedrío y la holgura suficiente para la toma de decisiones relacionadas con su oficio y en general con su trabajo cotidiano. Horarios de apertura, cierre, almuerzo y formas de hacer las cosas, son sólo un par de ejemplos de esta dinámica.

En contraste, existen muchas personas con altos niveles de autonomía que no necesariamente se dedican a las actividades de la economía informal, como el caso de los propietarios de negocios formales o personas con ingresos por diversos tipos de rentas o ejemplos de este orden.

### 1.5.3. Economía informal y asociaciones

En un sentido que podría considerarse como una extensión de las relaciones de amistad entre algunos actores en las calles del centro, surge una dinámica de cooperación, configurando una relación directa y expresa entre la economía informal y las asociaciones.

Concretamente, los comerciantes informales están asociados en ASOVENDEDORES y en otras agremiaciones menores.

#### 1.5.4. Economía informal, oriundos e inmigrantes

Los diferentes tipos de actividades económicas que hemos observado en las calles del centro de Barranquilla, son ejercidas por todo tipo de personas. Dentro de este amplio espectro, la cualidad de ser oriundos (de la ciudad o sus cercanías) o inmigrantes de otras regiones o países, también cuenta. En otras palabras, la actividad económica informal es ejercida tanto por oriundos como por inmigrantes, esto es un aspecto común.

#### 1.5.5. Economía informal y experiencia

La experiencia o experticia acumulada es una cualidad transversal, susceptible de considerarse para todo ámbito de la vida. En este orden de ideas, resulta lógico asumir que la gente dedicada a las actividades económicas informales como el comercio en las calles del centro de Barranquilla, ha acumulado diferentes niveles de experiencia, de acuerdo con el tiempo que llevan ejerciendo su oficio y con las vicisitudes propias que acontecen día a día en sus labores.

#### 1.5.6. Economía informal y tradición

Se observan algunos locales informales particularmente antiguos, que parecen llevar varios años allí funcionando. Esto les otorga una especie de carácter tradicional en el sentido en que cierta clientela se va consolidando alrededor de dicho negocio. Sucede lo mismo con ciertos grupos de negocios informales según el tipo de mercancías o servicios que ofrecen. Así, una determinada calle y no otra, se va haciendo conocer y generando tradición alrededor de dicha idea, porque allí venden tal producto o grupo de productos y no otro u otros.

#### 1.5.7. Economía informal, sentido del humor y ocio

Este nodo lo describimos previamente. Recordemos entonces, que la economía informal por su naturaleza al margen del contexto tradicional o legal, parece prestarse más



para el uso del sentido del humor, los apodos y las expresiones jocosas. El ambiente relajado y ocioso también se favorece en términos generales, comparativamente con la economía formal.

#### 1.5.8. Economía informal y evolución del comerciante informal

Entendemos que el comerciante informal es principal y natural actor de la actividad económica informal. Así, toda acción u omisión y en general la actitud del comerciante informal en su actividad cotidiana, es por defecto, algo relativo a la actividad económica. De esta forma, la evolución en su actividad, en los términos en que la describimos previamente, también es inherente a la actividad económica.

#### 1.5.9. Economía informal, oficios y mototaxismo

La economía informal como sinónimo de subsistencia o de generación de recursos por cuenta propia, implica definir una actividad puntual a desarrollar. La gran mayoría de las personas se dedica al comercio, sin embargo se observan numerosos y variados tipos de oficios. La economía informal también se desarrolla en el nivel de ciertas habilidades, que a pesar de que se “comercializan” de alguna forma con el producto de su trabajo, no dejan de ser oficios en sí mismos.

Un ejemplo de lo anterior es el caso de los marqueteros que observamos en la calle. Si bien comercializan algunos de sus cuadros, también es cierto que ofrecen un servicio de enmarcado, para lo cual requieren de ciertas habilidades manuales. Otros ejemplos pueden ser quienes elaboran sellos de caucho o avisos en acrílico. Otros reparan electrodomésticos o en general ofrecen servicios antes que mercancías. El mototaxismo por su parte, se ha convertido también en clara evidencia de una actividad económica informal.

#### 1.5.10. Economía informal e higiene

La diversa y numerosa actividad económica informal que se ejerce en el centro, sin duda, genera residuos, aunque no es la única fuente de los mismos, por supuesto. Lo que se puede observar por lo pronto, es que al estar ubicado en el espacio público, el comercio informal tiende a disponer las basuras inmediatamente sobre las calles, lo cual congestiona

las vías y el espacio en general. La producción de residuos es frecuente y copiosa. Por esto, la entidad encargada de la recolección de basuras en toda la ciudad, establece su máximo nivel de rutas y frecuencias precisamente en el centro de la ciudad.

Pero el tema del aseo va más allá del comercio informal. Involucra también a cliente, visitantes, transeúntes y en general a todo actor en el centro. Pareciera entonces como si ser actor de la dinámica del centro en cualquier categoría o papel implicase ser también un generador de basuras, por defecto.

#### 1.5.11. Economía informal y toma de conciencia por mejorar el centro

Hasta el momento es claro que la economía informal es uno de los ejes conductores de la dinámica cotidiana en el centro. También es claro que su relación con la ocupación del espacio público es evidente. En este orden de ideas, aparece gradualmente en la mentalidad de los comerciantes informales, lo que hemos llamado una toma conciencia por el mejoramiento del centro. Dado que el centro es el escenario de la subsistencia de estas personas, esta lógica debiera parecer obvia, pero no lo era en otros tiempos.

Antes, los actores del comercio informal simplemente ejercían su actividad a destajo, sin ningún sentido de pertenencia por el espacio geográfico que ocupaban. Sin embargo, hoy puede observarse, especialmente a través de las iniciativas asociativas como ASOVENDEDOR, una actitud más favorable e interesada por el mantenimiento y mejoramiento de las condiciones físicas y sociales del centro histórico de Barranquilla.

#### 1.5.12. Economía informal y seguridad

Los negocios informales se mueven en una lógica bastante dura. En cierta forma su actividad está al margen de la ley o por lo menos muy vigilada o controlada, en términos de expansión geográfica. Así, las autoridades vigilan las zonas ocupadas y también mantienen el control de determinados sectores ya desocupados. Esto hace que ciertas zonas se saturen de locales y personas, lo cual propicia la inseguridad.

Estos antecedentes dejan más dudas que conclusiones: ¿Reciben apoyo real por parte de la Policía? ¿Deben resolver su situación de seguridad de manera autónoma y

cooperativa entre ellos mismos? ¿Son ellos mismos los culpables de las situaciones de inseguridad? ¿Cuentan con el apoyo de los comerciantes formales?

#### 1.5.13. Economía informal y otros descriptores

Gran parte de la observación realizada corresponde a elementos o dinámicas que son propias a la actividad económica informal. Debido a esto, la economía informal ha ganado un peso muy importante en la lógica que va tomando este proceso investigativo y se constituye gradualmente en un elemento a considerarse de forma transversal en el análisis.

Otros elementos que previamente fueron definidos como descriptores y que representan una relación tan directa que basta con mencionarlos a manera de una breve frase, son los siguientes. Se vende todo tipo de comida, especialmente preparada y en grandes cantidades. El clima afecta la actividad económica en general en la medida en que desincentiva la asistencia de las personas al centro cuando llueve y la facilita cuando hace tiempo seco.

Se observa una importante variedad de bienes y servicios ofrecidos, por lo tanto, también hay variados tipos de negocios o locales. Finalmente, se registraron otros elementos característicos de la actividad económica informal, verbigracia los mecanismos creativos de ventas y estrategias de publicidad gráfica y verbal, el mobiliario, las instalaciones y los artefactos que pretenden brindar mayor comodidad al cliente, entre otros.

### 1.6. Otros nodos del nuevo descriptor: Centralidad del centro

#### 1.6.1. Centralidad del centro, oficios y transferencia de conocimiento

Así como en el centro se vende de todo, también se observan numerosos tipos de oficios o formas de ganarse la vida. En el mismo sentido, las personas que cuentan con determinada experiencia en sus respectivos oficios, transmiten sus conocimientos a otras personas para que desarrollen la misma actividad a la vez o como relevo generacional.

### 1.6.2. Centralidad del centro y asociaciones

Si en el centro sucede de todo, es también comprensible que allí se generen iniciativas de asociación gremial en diferentes ámbitos de la actividad económica. Sin embargo, como hemos notado, sobresalen las asociaciones de comerciantes (formales e informales).

### 1.6.3. Centralidad del centro, oriundos e inmigrantes

Dado su carácter aglutinador de oferta y demanda desde la perspectiva económica y sus particularidades culturales como la tolerancia de sus gentes, el centro ofrece mejores posibilidades a los inmigrantes que llegan a la ciudad en busca de oportunidades productivas o de supervivencia, comparativamente con otras zonas de la ciudad.

### 1.6.4. Centralidad del centro, experiencia y ocio

El centro por su particularidad de centralidad, recoge o agrupa diversas dinámicas o fenómenos de la vida toda en sus calles. Así, en el centro también hay espacio para observar la experiencia de las personas que llevan más tiempo en sus calles. Estas personas aprenden a identificar y diferenciar con agudeza, diversas situaciones propias de sus labores cotidianas en el centro. También hay espacio para el ocio, es decir el uso del tiempo libre en nada, mientras transcurre la jornada.

### 1.6.5. Centralidad del centro y tradición

El centro es en sí mismo un sector tradicional, dada su historia. Podemos entender la relación entre el centro de la ciudad y la tradición en términos de la forma y el tiempo en que determinadas dinámicas suceden. Por ejemplo la actividad económica en general, el comercio formal e informal, la plaza de mercado, los almacenes tradicionales y especializados en determinadas mercaderías, las calles mismas y ciertas edificaciones, entre otros ejemplos.

#### 1.6.6. Centralidad del centro y autonomía

Ser autónomo permite a los comerciantes y en general a los actores involucrados con el centro, decidir dónde instalar su negocio formal o informal o dónde ejercer su oficio. Qué calle, plaza o sector del centro favorece tal o cual actividad es un asunto que definen los mismos involucrados de forma independiente, basados en disponibilidad de espacio, presupuesto, tipo de negocio y tipo de mercancía, entre otros criterios. Involucrarse en mercados ilegales también es una decisión autónoma.

#### 1.6.7. Centralidad del centro y vivienda

El centro provee espacios donde los marginales residen, pero no sólo ellos. Todavía mucha gente vive en el centro, de modo que la centralidad residencial del centro, ciertamente se ha debilitado y desmejorado en cuanto a status social, pero no ha desaparecido. En otras palabras, en el centro hay personas que viven en la calle, otros ocupan vetustos inmuebles que parecen abandonados, mientras ciertos rezagos de personas pueden rentar algún inmueble aunque en condiciones todavía deficientes. En cuanto al tema de vivienda, la gente se va alejando del centro en la medida de sus posibilidades.

#### 1.6.8. Centralidad del centro y mototaxis

En el centro se ve de todo, incluso mototaxis, a pesar de su prohibición. El caso de los mototaxis es un ejemplo particular de exclusión, no totalmente socioeconómica (como en el caso de los marginales), sino espacial o geográfica, es decir, segregación. Observamos que estas personas no pueden ejercer su actividad en las calles del centro, pues está prohibido por la ley, de manera que se ubican estratégicamente al margen de los límites físicos trazados por las autoridades. Este grupo de mototaxistas también depende del centro, a pesar de su marginación física.

#### 1.6.9. Centralidad del centro, toma de conciencia por su mejoramiento y arquitectura

El centro se ha convertido en el núcleo o plataforma de la supervivencia para muchas personas, muchas de las cuales han comenzado a valorar esta realidad. Surge entonces aquí, una especie de toma de conciencia, voluntad o disposición a favor de todos

los asuntos encaminados al mejoramiento y gestión del centro de la ciudad. El aspecto arquitectónico es un buen ejemplo de esto, ya que en general, sobresale por su impacto visual. El centro es viejo, tradicional y central y su arquitectura lo refleja.

#### 1.6.10. Centralidad del centro y evolución del comerciante informal

Es el centro uno de los mejores sectores de la ciudad, para que el comerciante informal tenga la opción de progresar en la medida de sus posibilidades. Como en el centro hay de todo, es normal que haya personas que van rotando, participando y evolucionando en esa variedad de comercios. Así por ejemplo, alguien puede ingresar y salir de tal o cual actividad específica, incluido también el mercado de productos ilegales. Pueden darse procesos de progreso o de retroceso, dependiendo de la perspectiva, generalmente asociada a utilidades versus riesgo.

#### 1.6.11. Centralidad del centro, tipos de negocios, prácticas comerciales y publicidad

Dado el carácter del centro como núcleo representativo de ciudad, especialmente desde lo económico, se generan prácticas comerciales y publicitarias, unas comunes y otras diferenciadas para la atención de los clientes. Esto es coherente a su vez, con la numerosa variedad y cantidad de negocios tanto formales como informales.

#### 1.6.12. Centralidad del centro, seguridad e higiene

El centro atrae numerosa oferta y demanda en diferentes categorías de productos. Esto significa mucha gente en sus calles, de forma permanente o transitoria, es decir, asentada o flotante. Esto atrae también a los ladrones y quienes comercian productos ilegales, es decir, propicia condiciones de inseguridad. También se generan grandes volúmenes de residuos que no se disponen adecuadamente, es decir, basura dispuesta en el espacio público. En otras palabras: El centro propicia o se caracteriza por abundancia de gente, comercio, inseguridad y basura, entre otros elementos.

## 1.7. Otros nodos del nuevo descriptor: Quehaceres y negocios informales

### 1.7.1. Quehaceres, negocios informales y amistad

Hemos visto que entre las personas que comparten sentimientos de amistad y aprecio, se configuran lógicas de respaldo material, además de emocional. Este apoyo puede concretarse por ejemplo, cuando una persona le presta a su amigo o le renta muy cómodamente, una carreta, un carrito, un pequeño local o cualquier dispositivo para exhibir las mercancías, con el fin de que ingrese al ejercicio de determinada actividad informal o de que mejore su condición actual.

### 1.7.2. Quehaceres, negocios informales y transferencia de conocimiento

Esta relación es clave y directa en el sentido en que los diversos oficios, unos más complejos que otros, pero todos, implican el aprendizaje de ciertas habilidades. Para esto, las personas que ingresan a la actividad informal o pretenden comenzar determinado oficio, deben aprenderlo y generalmente no tienen los medios para pagar educación formal que les provea dicho conocimiento.

Esta realidad es apenas coherente con su condición de informalidad. Así, se hacen muy importantes las relaciones de amistad y cercanía con las personas de mayor experiencia o conocimiento en un oficio o actividad, así como experiencia en el mismo centro de la ciudad. Estas personas pueden enseñarles las habilidades que requieren para intentar acceder a mejores condiciones de vida.

### 1.7.3. Quehaceres, negocios informales y asociaciones

La dinámica gremial es amplia y antigua, prácticamente desde que surge un determinado sector económico, formal o informal, sus actores no tardan en asociarse. Este sentido cooperativo ya lo explicamos cuando se definió el descriptor en el capítulo anterior. Ahora sólo queremos destacar su importancia y carácter evidente.

En este sentido, recordemos la existencia de la asociación de vendedores ambulantes del centro de Barranquilla (ASOVENDEDORES). Esta entidad surge como iniciativa en pro de los intereses específicos de este grupo de personas. Intereses orientados

al mantenimiento y mejoramiento de sus condiciones como comerciantes informales en el espacio público del centro. Este caso es sólo un ejemplo de la lógica de la relación existente entre los oficios o actividades económicas desempeñadas, las iniciativas de cooperación y el contexto geográfico donde se desarrollan.

#### 1.7.4. Quehaceres, negocios informales, sentido del humor y apodos

Hemos propuesto una relación entre las actividades cotidianas, el sentido del humor y el uso de apodos, en términos generales. Ahora, desde la perspectiva de los oficios específicos esta relación puede ser más o menos evidente, en el sentido en que un determinado oficio se preste más para esto. También, al interior de un grupo de personas que ejercen una actividad específica, el manejo del sentido del humor puede darse con mayor contundencia o frecuencia, comparativamente con otros grupos.

En otras palabras y para poner un ejemplo, un ambiente como el de la mecánica automotriz, se presta más para el permanente uso del sentido del humor, incluso agudo. Allí, sus actores bromean mucho más entre sí mientras trabajan, comparativamente con un ambiente de otro oficio, como el de los comerciantes ambulantes, quienes tienen menos contacto con colegas y no pueden andar tomado del pelo con sus clientes.

#### 1.7.5. Quehaceres, negocios informales y familia

Así como la amistad, la familia es uno de los factores de mayor influencia sobre las personas, por lo cual, se pueden inferir relaciones directas con otros descriptores, de manera más espontánea. En este sentido, la familia se constituye en soporte material y emocional para el comerciante informal y si consideramos su proceso evolutivo, en el caso en que mejore con el tiempo sus condiciones socioeconómicas y su actividad en el centro de la ciudad, allí también la familia habrá tenido algo que ver.

#### 1.7.6. Quehaceres, negocios informales y el clima

Algunos oficios y tipos de negocios o comercios informales tendrán mayor o menor demanda o actividad dependiendo de las condiciones climáticas. Un día lluvioso puede entorpecer la labor de un vendedor a pie, por ejemplo. En contraste, un vendedor ubicado



en un local estacionario, una caseta fija, se verá menos afectado, aunque sus ventas no serán iguales que un día seco. Por otra parte, una caseta donde se venda paraguas, puede aumentar sus ventas durante la temporada lluviosa.

Más allá de los ejemplos, lo que queremos destacar es que las condiciones del clima afectan los diferentes tipos de negocios informales, unos más que otros. Sin embargo, Barranquilla es una ciudad donde se presente un clima seco la mayor parte del año, con un par de temporadas lluviosas que son relativamente cortas. Debido a esto, la afectación para el comercio y en general la actividad económica, no es tan contundente.

#### 1.7.7. Quehaceres, negocios informales y mercados ilegales

Se observa de forma expresa diferentes tipos de negocios informales, que si bien se encuentran en un margen de la legalidad para efectos inmobiliarios o de funcionamiento, expenden artículos y servicios que no son ilegales. Un poco más allá, en cuanto al tema de la legalidad, se encuentran mercados de bienes y servicios absolutamente ilegales como el de armas de fuego (por supuesto sin salvoconducto), licores adulterados y estupefacientes, entre otros.

Los actores de la ilegalidad también entran y salen de este mundo, valiéndose principalmente de actividades como el comercio informal y otros oficios no expresamente delictivos. Sin embargo, aquí la lógica del riesgo-beneficio juega un papel importante, dependiendo de la psicología individual. Muchos actores prefieren ganancias más inmediatas y jugosas a pesar del alto riesgo transando estos bienes, mientras otros prefieren su tranquilidad mental a pesar de la dificultad de conseguir su sustento mediante actividades legalmente aceptadas.

#### 1.7.8. Quehaceres, negocios informales y seguridad industrial

Este es un tipo específico de seguridad, asociado al oficio o actividad misma que se ejerce, a diferencia de la seguridad física asociada al orden público. Pues bien, algunos oficios ofrecen más riesgo desde esta perspectiva, por ejemplo manipulando sierras eléctricas (como lo hacen algunos marqueteros y carpinteros). Así, cada tipo de negocio implica riesgos en seguridad industrial específicos y diferentes.

En este mismo sentido, para el caso de un vendedor ambulante que arrastre personalmente su carreta con las mercancías que ofrece, puede resultar determinante una lesión física en una pierna, por mencionar otro ejemplo. En este caso, su labor se verá radicalmente afectada, considerando que no podrá trabajar o tendrá que hacerlo a la fuerza pudiendo perjudicar aún más su dolencia física, dada la falta de seguridad social y de respaldo médico legal, algo común en la actividad informal.

Un vendedor de calzado en una caseta fija, puede que no sufra los mismos efectos económicos en caso de sufrir una lesión similar, pero sin duda, su calidad de vida empeorará y tendrá que cerrar parcialmente su negocio o encargárselo a un tercero mientras se recupera de su malestar. En suma, la seguridad industrial es un factor a considerar en la ejecución cotidiana de los diferentes quehaceres y oficios informales en el centro de Barranquilla, unos más que otros. Esto, aunque no se hace evidente, no deja de afectar a sus actores cuando se presentan las contingencias.

#### 1.7.9. Quehaceres, negocios informales e higiene

De forma semejante a los nodos anteriores, en el sentido de que la variedad de negocios y oficios informales implicaba una gama de necesidades o particularidades en cuanto a seguridad y seguridad industrial, el aspecto del aseo e higiene se somete a la misma evaluación. En otras palabras, los diferentes tipos de negocios informales y oficios, implican diferentes requerimientos y manejo del aspecto higiénico.

Para ejemplificar, digamos simplemente que un negocio donde se venda comida preparada (almuerzos) tendrá mayores exigencias en cuanto a higiene, que un negocio donde se arreglen sellos de caucho. Si bien las autoridades pueden no estar pendientes de esto, por la misma condición de marginalidad de los negocios y falta de capacidad institucional para la vigilancia, los clientes no dejarán esto al azar y juzgarán este aspecto por lo menos en cuanto a unos mínimos aceptables de presentación e higiene (asunto subjetivo por demás), dado que allí consumen sus alimentos.

#### 1.7.10. Quehaceres, negocios informales y toma de conciencia por mejorar el centro

En principio, el asunto del mejoramiento del centro parece un tema que conviene a todos los involucrados, pero esto puede no ser así para todos. En otras palabras, puede existir un grupo de personas asociado a determinada actividad, como por ejemplo el tráfico de armas o drogas o los ladrones, para quienes el caos predominante en el centro (tráfico vehicular y peatonal, ocupación del espacio público, desorden y desaseo en ciertos sectores), sea el mejor escenario para su accionar delictivo y para prevenir o protegerse de la acción de las autoridades.

La anterior es sólo una hipótesis, que pretende poner de manifiesto nuestro análisis en el sentido de que la toma de conciencia por el mejoramiento del centro, se ha irrigado en gran parte de los actores involucrados en la vida del centro, incluidos los comerciantes informales que se beneficiarían de esto. Sin embargo, también deja claro que no porque obedezca a la lógica más aceptable para la comunidad, signifique esto que todas las personas están de acuerdo con ello o lo han asimilado.

#### 1.7.11. Quehaceres, negocios informales y mototaxis

El mototaxismo surge como un mecanismo creativo para la consecución de ingresos por parte de personas al margen de la actividad económica formal, mientras se soluciona una parte del transporte público. Al igual que el comercio informal, el mototaxismo es sólo otro oficio o actividad, es otra forma de ganarse la vida para miles de personas, más allá de las implicaciones jurídicas y legales que siempre han venido a la par con el desarrollo y crecimiento de este tipo de actividades.

#### 1.7.12. Quehaceres, negocios informales y supervivencia

Hemos insistido que los diferentes quehaceres, oficios y actividades de la economía informal se constituyen en la fuente de subsistencia de una numerosa parte de la población. Sin embargo, el estado de cosas para la gente marginal es diferente. Recordando las características de este segmento poblacional, se puede pensar que allí hay sujetos con habilidades especiales, pero debido a su falta de voluntad (no han querido) o a las condiciones del contexto (no han podido), no las han explotado.

En este mismo sentido, también puede suceder que un marginal ingrese a la vida normalizada y formal. Una de las puertas de entrada más evidentes al mundo no marginal, alineado, por llamarlo de alguna forma, es el ejercicio de cierta actividad u oficio en la economía informal, precisamente por ser el mecanismo más expedito, fácil y barato entre otras características.

## 1.8. Otros nodos del nuevo descriptor: Marketing informal

### 1.8.1. Marketing informal y amistad

La dinámica de la relación comercial entre vendedor y comprador puede profundizarse de alguna manera hacia una relación de amistad. En el mismo orden de ideas, pero aproximándonos de manera inversa, puede existir una relación de amistad previa que se convierta en relación comercial. En otras palabras, una persona preferirá comprar determinada mercancía o servicio a su amigo antes que a un tercero, si dicha compra satisface sus expectativas. También, un cliente podrá convertirse en amigo del vendedor si se dan determinadas circunstancias.

### 1.8.2. Marketing informal y transferencia de conocimiento

Algunas estrategias o usos del marketing informal son deliberados y conscientes, mientras que otros son resultado de una suerte de evolución y supervivencia comercial. Cualquiera que sea el caso, muchas de estas prácticas pueden ser enseñadas a los herederos de determinado negocio o a las personas que siguen en la línea jerárquica a cargo. La forma en que se trata a un cliente, las promociones, los detalles de tal o cual aspecto de la actividad comercial cotidiana, hacen parte de este conocimiento que es valioso para la supervivencia del negocio.

En contraste, un aspecto como la creatividad no parece ser fácilmente transmisible y mejor, obedece a una lógica individual, una especie de sentido espontáneo para la solución de contingencias y asuntos de la vida diaria al frente de la actividad comercial informal. En efecto, la cotidianidad al frente de este tipo de negocios es nutritiva en cuanto al trato con

todo tipo de personas y vivencia de anécdotas. Esto puede facilitar el surgimiento de la creatividad, como una herramienta más del marketing informal.

#### 1.8.3. Marketing informal y asociaciones

El aspecto asociativo en principio podría favorecer el desarrollo o mejoramiento de estrategias de marketing para los diferentes negocios asociados. Sin embargo, por ejemplo para el caso de ASOVENDEDORES, la iniciativa gremial parece estar enfocada hacia la defensa de ciertos intereses, principalmente jurídicos en lo relativo a la ocupación del espacio público. En otras palabras, se busca la defensa del derecho al trabajo antes que la generación de estrategias comerciales diferenciadas.

#### 1.8.4. Marketing informal y sentido del humor

El sentido del humor es un mecanismo bastante utilizado en el lenguaje y el trato en las calles del centro de Barranquilla. Se observan apuntes o formas graciosas en diferentes estrategias publicitarias (avisos gráficos, gritos y frases que anuncian, etc.), así como creativas formas de tratar a la clientela. Parece que el sentido del humor está presente en el marketing informal de manera espontánea y permanente.

#### 1.8.5. Marketing informal y ocio

No parece haber una relación explícita entre el marketing informal y el ocio. Sin embargo, es posible que cierto tipo de estrategias como por ejemplo la disposición de elementos o condiciones que favorezcan la comodidad del cliente (sombra, ventiladores, sillas, etc.), configuren esa relación de forma indirecta. Es bastante probable también, que dichas estrategias sean desarrolladas de forma espontánea, nada sofisticada, tal como explicábamos respecto de la naturaleza del marketing informal.

En otras palabras, un cliente cómodo es un cliente feliz, un cliente cómodo puede permanecer más tiempo consumiendo o puede regresar y un cliente que aprovecha los espacios de comodidad así sea por un breve lapso de tiempo, es una persona que aprovecha la cualidad ociosa del momento. Se trata del rato de esparcimiento y relajación en medio

del caos del centro. Puede ser mientras almuerza, puede ser comiendo una merienda o una fruta o simplemente buscando algún artículo en condiciones relativamente agradables.

#### 1.8.6. Marketing informal y evolución del comerciante informal

Es entendible que a medida que evoluciona el comerciante informal, también mejoren sus condiciones habituales en cuanto a la comodidad con la que realiza su labor (caminar o permanecer en un puesto fijo, recibir el sol o la sombra, contar con un ayudante o trabajar solo, etc.). También, la creatividad favorecerá la evolución del comerciante, pues parte de la lógica del ejercicio creativo es la necesidad. Esta evolución obedece, entre otros factores, a la necesidad de buscar mejores condiciones.

#### 1.8.7. Marketing informal y clima

Uno de los factores que definitivamente influye en el nivel de las ventas o la asistencia de clientela a los negocios informales, es el clima. Esto se potencializa debido a la condición de exposición a la intemperie de muchos negocios. Al estar localizados en la calle, los locales se ven más expuestos al rayo del sol o a la lluvia. Adicionalmente, los clásicos y caudalosos arroyos barranquilleros hacen de las suyas cuando aparecen y esto también desanima a los visitantes del centro.

Así, el comerciante informal desarrolla estrategias de marketing, también informal, repetimos, muchas veces ideadas de forma espontánea, bajo una lógica nada calculada o estudiada, sino más bien intuitiva y de sentido común. Elementos como carpas, paraguas, localizarse justo bajo la sombra de un frondoso árbol, disponer de escalones, rampas o puentecitos artesanales para poder cruzar la calle sin mojarse los pies cuando el agua corre copiosamente, son solo algunos ejemplos de este fenómeno.

En últimas, todo esto trata de brindar algunas condiciones mínimas de comodidad o de facilitar las cosas para el peatón y potencial cliente. Ejemplos de esto son los puentes, los paraguas y las carpas cuando se presentan episodios de lluvia o los breves resguardos a la sombra cuando el sol arrecia. Esto, de la mano de un refresco, un jugo de naranja o una limonada bien fría, completa el escenario. Así, el cliente descansa y se refresca por un momento y el comerciante suma ingresos a las ventas del día.

#### 1.8.8. Marketing informal y arquitectura

En un sentido similar al nodo anterior, la relación entre marketing informal y arquitectura se concreta en la medida en que determinadas estrategias comerciales afectan la armonía arquitectónica del centro. Lo más común es que esta afectación se dé en sentido negativo, es decir, que los diferentes avisos y expresiones de publicidad gráfica (a veces demasiado colorida, llamativa, copiosa, saturada y mal localizada) obstruyen las fachadas, cuelgan de los postes, atraviesan las calles de poste a poste y en general, distorsionan la armonía visual del sector.

#### 1.8.9. Marketing informal, lenguaje, dichos y ortografía

Este nodo guarda también cierta relación con el sentido del humor, al cual nos referimos previamente. Algunas de las estrategias de marketing informal, publicitarias o de atención a los clientes, habladas o cantadas y gráficas o escritas, se caracterizan por el uso de lenguaje gracioso y de dichos particulares de forma deliberada y muy variada.

También se detectan errores ortográficos en el lenguaje escrito, múltiples avisos y vallas pecan por sus deficiencias en cuanto a este criterio. En últimas, para efectos comerciales, los clientes terminan enterándose efectivamente del producto o la promoción. Es decir, los avisos cumplen su cometido, mientras que causan gracia o sorpresa en algunos de los clientes, quienes logran reconocer los errores ortográficos.

### 1.9. Otros nodos del nuevo descriptor: Gestión del centro

#### 1.9.1. Gestión del centro y amistad

Temas como la seguridad compartida, la prevención de contingencias, la idea del mejoramiento del centro, la higiene del sector y en general la cooperación en el marco del mantenimiento y mejoramiento de las condiciones de trabajo y subsistencia cotidianas, pueden desarrollarse más armónicamente si las personas involucradas comparten un sentido de amistad o camaradería mínimo.

### 1.9.2. Gestión del centro y asociaciones

En un sentido similar al párrafo anterior, la cooperación o camaradería propicia y facilita las gestiones relativas sobre cualquier interés, en cualquier ámbito. Para el caso de la gestión del centro, iniciativas como las asociaciones de comerciantes donde convergen grupos de interés con experiencia en sus temas, adquieren gran importancia. Así, la opinión y participación de sus miembros debe ser tenida en cuenta si se quiere que las decisiones respecto del centro, tengan mejor acogida y su diseño corresponda con una realidad mejor diagnosticada.

### 1.9.3. Gestión del centro y autonomía

La autonomía individual debiera ser un aspecto clave en la gestión del centro, en el sentido en que a mayores niveles de autonomía individual, es lógico pensar que las personas pueden adherir o tomar decisiones o posiciones en un sentido u otro con mayor facilidad. Así, temas como decidir dónde ubicar tal o cual comercio informal o acogerse a la normatividad y el control distrital, pasan por el criterio de los afectados. Esta autonomía también puede contribuir con intenciones a favor de la seguridad, la higiene y la capacidad de asociación, entre muchas otras.

En otras palabras, a mayores niveles de autonomía, las personas tienen mayor capacidad para tomar decisiones en cualquier ámbito de acción. La gestión del centro con todos sus temas asociados (seguridad, higiene, espacio público, etc.), es un ejemplo de ello.

### 1.9.4. Gestión del centro y por qué el centro

La gestión integral del centro tiene bastante que ver con las personas involucradas en él, es decir los actores. En este sentido, es coherente pensar que logrando primero un nivel de concientización o reconocimiento del valor del centro de la ciudad como espacio de subsistencia en general para miles de personas, luego se convierta esto en una plataforma sólida para la posterior gestión del centro en diversos ámbitos de acción.

Es decir, la gente debe primero convencerse de la importancia del centro en sus vidas, para luego entender, apoyar y asumir las políticas públicas asociadas a este espacio urbano. Si no es así, podríamos señalar que las políticas públicas sólo se verán como



imposiciones intransigentes del gobernante de turno, a favor de un grupo de personas y en detrimento de otro grupo.

#### 1.9.5. Gestión del centro y evolución del comerciante informal

Hemos señalado que la actividad económica informal es clave en la comprensión del centro. En este sentido, a medida que sus actores evolucionan, tienden a ubicarse de manera definitiva en un espacio específico. Recordemos que muchos comienzan a pie. Este asentamiento definitivo, implica la necesaria violación del espacio público. Así, además de reconocer la dimensión e importancia del fenómeno de la ocupación del espacio público por necesidad de subsistencia, debe sumarse el hecho de que es un fenómeno permanente, es decir, fluido. Cada día va llegando más gente a ocupar las calles del centro.

#### 1.9.6. Gestión del centro y mercados ilegales

La ocupación del espacio público no es evidente por parte de los mercados ilegales (drogas ilícitas, armas de fuego, etc.). Dada esta condición, el control y la gestión por parte de las autoridades parece desarrollarse en función de la ocupación del espacio, más que en función de las actividades delictivas. Queda la inquietud si en el centro se desarrolla con mayor profusión este mercado, comparativamente con otras zonas de la ciudad. Esta indagación es complicada, incluso para efectos académicos, dada la naturaleza escurridiza y desconfiada de los protagonistas de este tipo de mercados.

#### 1.9.7. Gestión del centro y publicidad

La publicidad que se da en los propios locales no implica ocupación de espacio público adicional, aunque sí conlleva algo de contaminación visual. Algunos avisos son particularmente escandalosos o vistosos. Tal vez con el ánimo de llamar la atención y atraer clientela, se valen de colores y formas demasiado vistosas. La suma de toda esta carga gráfica genera saturación visual. Hay otro tipo de publicidad como la impresa (volantes promocionales, etc.) que termina convirtiéndose en basura, ya que la gente la lee y la arroja al suelo.

La gestión del centro podría por ejemplo, regular estos aspectos, de forma que todos los avisos y la publicidad gráfica en las fachadas, locales y otros espacios, armonice con el sector en una lógica de renovación arquitectónica gradual. En algún momento, el espacio físico del centro debe ser agradable a la vista en un sentido estético mínimo, sin que esto implique necesariamente restricciones a la actividad comercial y al derecho al trabajo de forma intransigente.

#### 1.9.8. Gestión del centro y clientes

Los compradores también hacen parte del problema de la ocupación del espacio público en el centro, toda vez que su presencia estimula la actividad de los comerciantes informales. Los temas relacionados con los clientes o visitantes del centro son diversos. Por ejemplo, muchas personas dejan de comprar en el centro por la percepción de inseguridad, caos, desorden y desaseo. No es absurdo suponer que el centro atraería mayor flujo de compradores, si a su diversa oferta y buenos precios, se le sumara un ambiente seguro, aseado y organizado.

#### 1.9.9. Gestión del centro y arquitectura

Sin duda, el aspecto arquitectónico, por su magnitud y sentido evidente visual y espacial, se convierte en uno de los principales ejes potenciales de mejoramiento de las condiciones del sector. Esto es claro tanto en proyectos nuevos como el Museo del Caribe, como en proyectos de renovación o restauración de inmuebles viejos y tradicionales, verbigracia la parroquia de San Nicolás, construcción icónica del sector. Ambos tipos de proyectos han generado y modificado dinámicas más favorables a su alrededor en cuanto a seguridad, aseo y actividad económica, entre otros temas.

#### 1.9.10. Gestión del centro y vivienda

Hemos señalado que el centro provee residencia a marginales y a personas con mejores posibilidades, quienes residen en diferentes tipos de espacios callejeros o inmuebles. La gestión de centro debe incluir estas realidades. Muchos inmuebles están abandonados, muchos rincones y aceras son usados como vivienda. ¿Cómo regular o

administrar esto? En principio conviene revisar el estado actual de cosas, todo lo relacionado con la legislación al respecto, tener en cuenta censos y hacer evaluaciones reales de las condiciones de ocupación de los espacios.

#### 1.9.11. Gestión del centro, sexo, drogas, alcohol y robos

Estas actividades están asociadas a la vida en la calle, particularmente de los marginales, pues las calles del centro son su hogar. Esto propicia condiciones generales de inseguridad, riesgo, caos, desaseo y desorden para otros actores en el centro, como los propios comerciantes y también los visitantes o compradores habituales o esporádicos. La gestión pública del centro no debe dejar de lado este tipo de fenómenos. De igual forma, es conveniente que los demás actores de la zona como los comerciantes formales, asuman una estrategia conjunta y coordinada al respecto.

#### 1.10. Otros nodos del nuevo descriptor: Exclusión y segregación

##### 1.10.1. Exclusión, segregación y amistad

Los lazos de amistad pueden facilitar la supervivencia cotidiana entre los lumpen. Al estar en condiciones similares, pueden surgir sentimientos de empatía entre sí, lo cual propicia aspectos concretos como apoyo material (compartir comida, techo o drogas) o apoyo emocional en cierta medida. También puede suceder que no exista ningún tipo de apoyo y muchos sujetos vivan su cotidianidad en la más absoluta soledad.

##### 1.10.2. Exclusión, segregación, oriundos y migrantes

La condición de exclusión puede presentarse para todo tipo de personas, sin importar el lugar de origen. En este grupo se encuentran personas oriundas de la ciudad o la región y personas venidas de otras regiones del país. No siempre la búsqueda de un futuro mejor lejos del lugar de origen termina con un final feliz.

### 1.10.3. Exclusión, segregación y ocio

La vida cotidiana de los marginales pareciera transcurrir en un sentido ocioso, donde los esfuerzos por conseguir algún tipo de sustento se reducen a los mínimos posibles. Muchas de estas personas viven con la lógica de obtener lo que necesitan en el justo momento que lo sienten, viven al minuto, viven su estricto presente. Así, se consiguen “lo del almuerzo” o “lo de la papeleta” (para el caso del vicio).

Estas personas duermen si tienen sueño, buscan comida o droga si tienen hambre o ansiedad por consumir. También pueden robar o asaltar si la presión es más alta o si están acostumbrados. En fin, más allá de las valoraciones cualitativas al respecto, la ociosidad permea de forma transversal la vida de los marginales.

### 1.10.4. Exclusión, segregación y comodidad

A primera vista, pareciera que el elemento de comodidad en el nivel marginal fuese inexistente, dadas las características de dificultad y restricción económica de este contexto. Sin embargo, si cuestionamos el concepto mismo de comodidad, esta apreciación podría cambiar. Para ejemplificar esto, basta con observar en las calles del centro a una u otra persona del nivel marginal, durmiendo una plácida siesta bajo la sombra de un refrescante arbusto durante lo que para el resto de los mortales es una plena jornada laboral, como si estuviese de vacaciones perpetuas. Eso es cómodo.

### 1.10.5. Exclusión, segregación y creatividad

De nuevo, considerando las particularidades restrictivas del nivel marginal, estas personas deben resolver muchas de sus necesidades básicas y cotidianas mediante mecanismos creativos o alternativos, que para las demás personas podrían resultar simplemente inaceptables. Un improvisado cambuche debajo de un puente, una estructura que estaba en la basura y se convierte en un pseudo-camarote, son sólo un par de ejemplos de esto.

Los mototaxistas por su parte, desarrollan creativos mecanismos en sus labores. Alguien que avisa en caso de detectar a la policía, estacionarse estratégicamente para poder huir prontamente en caso necesario, optimizar sus rutas, diseñar e improvisar accesorios

para sus motocicletas con el fin de protegerlas del sol o la lluvia o del desgaste en ciertos componentes, son algunos de los ejemplos de estos mecanismos. Lo que queremos destacar con estas evidencias, es la importancia de la creatividad como respuesta al contexto. La necesidad y la dificultad son grandes fuerzas motivadoras de la creatividad.

#### 1.10.6. Exclusión, segregación y nostalgia

Muchos marginales no lo fueron antes, su vida no fue siempre así. Algunos de ellos, al recordar su vida anterior, sienten nostalgia por tiempos mejores. Otros en contraste, se sienten bien a pesar de las dificultades, dado que sus antecedentes o su pasado pintaban aún peor.

#### 1.11. Otros nodos del nuevo descriptor: Vida en la calle

##### 1.11.1. Vida en la calle y ocio

De manera muy semejante al nodo entre ocio y marginalidad (exclusión), la vida en la calle pareciera darse bajo una lógica ociosa por sí misma. Es decir, parece que los marginales no hacen nada. Se observan muchas de estas personas vagando por las calles, durmiendo en el suelo en una plaza o anden bajo la sobra, sentados consumiendo drogas o simplemente haciendo nada y mirando lejos, como el más desocupado de los jubilados.

##### 1.11.2. Vida en la calle, centralidad del centro y mercados ilegales

Nuevamente el asunto de la centralidad del centro es clave en la explicación de los nodos. Para este caso, el centro representa el núcleo urbano donde se vende, se compra, se consigue y se roba de todo. En este orden de ideas, los mercados ilegales también tienen espacio, así como el bajo mundo marginal.

##### 1.11.3. Vida en la calle, autoridad y gestión pública

Muchas de las dinámicas que se desarrollan en las calles de Barranquilla respecto del mundo marginal en el sentido de la supervivencia cotidiana, están expuestas al control de las autoridades en tanto delitos en sí mismos o en tanto ocupación y mal uso del espacio

público, por mencionar un par de criterios. El caso es que este grupo de personas, los marginales, así como pueden andar por la vida aparentemente entregados a su suerte y al descuido, tratando de sobrevivir, también deben sortear el control y vigilancia de la ley en algunos aspectos de su vida.

## Anexo 2. Perfiles

### 2.1. El Optimista

Uno de los entrevistados muestra una actitud muy marcada de optimismo y sentido emprendedor, pues manifiesta el deseo de abrir su propio local para comercializar artesanías y perfumes e incluso señala que desearía vender sus productos en otros países. Afirmo que le gusta innovar y que esta es precisamente una de las razones por las cuales ha desistido de involucrarse como empleado de una empresa, pues asegura que las empresas limitan su creatividad y no quiere verse limitado en ese sentido.

Esta persona afirma que obtiene mayores ganancias económicas en su trabajo como artesano, fabricante y comerciante informal de sus productos, en comparación con el hecho de que ejerciera la profesión para la cual fue titulado por una universidad.

### 2.2. El tranquilo

Otro de los voluntarios refleja una actitud relajada hacia la vida, no optimista, no pesimista, sino más bien neutral y realista -“Hay días buenos y días malos”- señala. Parte de su actitud prudente y relajada se manifiesta, por ejemplo, en la forma en que administra su negocio, pues solo adquiere mercancía al contado, para no verse en aprietos financieros en caso de no llegar a cumplir sus metas de ventas.

### 2.3. El Coletto

Está el caso del que fue drogadicto e indigente y que en cierta medida lo sigue siendo porque vive todavía en la calle, a pesar de estar trabajando de forma más o menos regular en una actividad de comercio informal. Con este trabajo como ayudante de una marquería, logra devengar lo de su comida y algunos gastos básicos. Ya entrado en años, este sujeto parece simplemente tratar de sobrevivir su día a día, en cierta forma arrepentido de las decisiones tomadas en el pasado.

En el centro ha fumado droga, ha conseguido ser reciclador de basura, ha estado seriamente enfermo de tuberculosis dos veces, pero también en el centro ha encontrado personas como su actual jefe, quien le brindó una mano para que saliera de ese mundo y le

permitió una relativa y mínima estabilidad mediante su trabajo como ayudante. En el centro se quedó, en las calles del centro sigue durmiendo, en el centro se ha recuperado de su adicción. Todo lo bueno y lo malo que le ha pasado desde su llegada a Barranquilla, ha pasado por el centro de la ciudad.

#### 2.4. El Escéptico

Entre tanto, uno de los voluntarios, quien lleva cerca de tres décadas en su oficio, refleja una cierta actitud de desinterés o escepticismo hacia el futuro, en el sentido en que parece simplemente seguir la inercia de su estado de cosas actual. Prefiere mantenerse como está, antes que aventurarse a cambiar de ubicación, expandir su negocio, contratar algún ayudante o en general efectuar cualquier modificación que pudiese resultar riesgosa en términos del esfuerzo requerido para tal evento, comparado con sus potenciales beneficios.

#### 2.5. El Líder

Otro de los entrevistados, muestra especial interés por el tema colectivo de los vendedores ambulantes y todo lo relacionado con su ubicación o reubicación por parte de las autoridades distritales en el contexto de la recuperación del espacio público que viene ejecutándose en los últimos años en el centro de Barranquilla. Funge como aglutinador de otros semejantes a él, con propósitos e intereses comunes, es el líder.

#### 2.6. El Sobreviviente

Se encontró una persona que a pesar de ser relativamente joven, tiene ya mucha experiencia en el centro de Barranquilla, por cuanto comenzó a trabajar muy joven, siendo casi un niño. Se ha dedicado a comerciar diferentes productos tanto en carretillas deambulando por las calles del centro, como en locales estacionarios, pero igualmente informales. En cierta medida, como él mismo señala, no tuvo opción, pues se retiró tempranamente de sus estudios. Su bajo nivel educativo no le permitió ubicarse en otro escenario laboral.



## 2.7. El que vive del centro pero no lo sabe

Hay otro tipo de personas, como uno de los indagados, que se desempeña como obrero contratista. Él hace sus trabajos de albañilería, ornamentación y reparaciones locativas por toda la ciudad y también en el centro, según vaya obteniendo contratos. Lo interesante aquí es ver cómo, según él mismo señala, él “no trabaja en el centro” dado que percibe que al no ser comerciante del sector, no ve esa relación directa. Lo que se ve desde esta perspectiva es que él sí está involucrado con el centro, aunque sea de manera indirecta en sus diferentes contratos, pero no es consciente de ello.

## 2.8. El Varado

El caso de un mototaxista entrevistado es claro. Por su bajo nivel educativo, no ha conseguido estabilidad laboral, ni empleo formal y ya bordeando sus 50 años de edad, no lo hará, como el mismo lo señala. Para este sujeto, la actividad del mototaxismo se convirtió en su única oportunidad de subsistencia evidente, inmediata y relativamente fácil de emprender.

El tránsito de motocicletas está prohibido por las calles del centro histórico de Barranquilla, pero tan pronto como se cruza el límite geográfico de esta restricción, se evidencia su incumplimiento. Este es el caso de la calle 30 con carrera 43, en el sector de la plaza de mercado al costado oriental del caño de la Auyama. La plaza de mercado atrae una importante cantidad de población flotante que demanda el servicio de mototaxis. En cierta forma, la supervivencia de personas como esta, depende del centro.

## 2.9. El Nostálgico

Algunos entrevistados muestran una actitud nostálgica al recordar su pasado, como el caso del sujeto dedicado a cuidar motocicletas. A pesar de que inició estudios universitarios, no los culminó y esa decisión tomada hace años, implicó todo un desarrollo diferente de su vida adulta. Afirma de forma textual y apesadumbrada:

Hice un año (de derecho) en la (Universidad) del Atlántico y cuatro semestres más en la Corporación Universitaria de la Costa o CUC, hasta con beca y todo, pero como tenía la facilidad de papi y mami, la casa, “El hotel mosca”, como dicen por

ahí, entonces ya en últimas no me dediqué tanto al estudio, sino a las chicas, la moto, la playa y tal y hasta ahí llegaron los estudios (Entrevistado No.9).

Este personaje acepta que fue negligencia suya no haber continuado sus estudios superiores y no haber planificado su futuro entonces.

Anexo 3. Tabla de trazos descriptivos y descriptores emergentes

No.	Traza descriptivo	Descriptor emergente
	1 de agosto 2009 - lluvia de ideas	
1	patillazo	comercio
2	tinto	comercio
3	parqueaderos	inmuebles
4	vendedores ambulantes fijos	asignacion de espacio
5	vendedores ambulantes con rutas	asignacion de rutas
6	boliche	sector caracteristico
7	ventiladores	comercio
8	arroz de lisa	comercio
9	menjures, remedios, hierbas	costumbres
10	nombres y apodos de calles	creatividad
11	plaza de san nicolas	sector caracteristico
12	paseo bolivar	sector caracteristico
13	mercado de granos	sector caracteristico
	27 de octubre 2009 - Cra. 41	
14	carros estacionados en la calle	espacio
15	lotes vacios	espacio
16	almacenes "pulgueros"	se vende de todo
17	peatones	gente
18	casetas en la calle (fijas)	espacio
19	surtido de productos a la venta	comercio
20	balones	comercio
21	morrales	comercio
22	ganchos de ropa	comercio
23	forros para control remoto	comercio
24	gel fijador	comercio
25	silicona multiusos	comercio
26	juguetes	comercio
27	chancletas	comercio
28	cableado publico en desorden	falta de autoridad
29	carros, peatones y casetas comparten la calle	espacio
30	remodelacion parroquia san nicolas	arquitectura
31	un solo carril para los carros	espacio
32	llamadas a celular	se vende de todo
33	vendedor ambulante de avena y jugo	comercio
34	casetas son de color azul	color
35	muchas gente mayor de 25 años en la calle	edades
36	aviso de "anuncie aquí" tapado por las casetas y cables	falta de autoridad

No.	Trazo descriptivo	Descriptor emergente
37	media caseta abierta, media caseta cerrada	demanda
38	mujer habla con vendedor en tono familiar	familiaridad
39	cadena y candado para las rejas	inseguridad
40	butacos/sillas	comodidad
41	mercancia dispuesta hacia la acera	comercio
42	mercancia dispuesta hacia la calle	comercio
43	camisetas del junior	comercio
44	ropa, camisetas, pantalonetas	comercio
45	personaje barbado vendedor de menjurges	personajes
46	publicidad criolla "curese los cayos"	colombianada
47	caseta de madera sn pintar	color
48	ventilador sin rejilla	calor
49	grabadora vieja	musica
50	betun	comercio
51	pedra	herramientas del oficio
52	frascos	herramientas del oficio
53	laboratorio callejero	laboratorio callejero
54	botellas de licor reutilizadas	reciclaje
55	cinturones surtidos	comercio
56	libros usados	comercio
57	remodelacion del centro	arquitectura
58	casetas pequeñas (parecen moviles)	asignacion de espacio
59	maskaras	comercio
60	coco	comercio
61	hotel olímpico	hotel
62	flores	comercio
63	gorras en el suelo	comercio
64	frutas y verduras	comercio
65	báscula	herramientas del oficio
66	tracción humana	tracción humana
67	aviso de "tenga cuidado al bajar"	publicidad
68	plaza de san nicolas despejada	arquitectura
69	colombinas de señalizacion	supervivencia comercial
70	comercio formal	comercio formal
71	farmacia	farmacias
72	almacen de calzado	comercio
73	guayaberas	comercio
74	arquitectura republicana en deterioro	arquitectura
75	salones de juegos	ocio

No.	Trazo descriptivo	Descriptor emergente
76	moteles con identidades temáticas	comercio
77	escombros y calles deterioradas	arquitectura
78	parqueadero de motos	espacio
	11 de noviembre 2009 - Cra. 44	
79	productos afrodisiacos mega sex	comercio
80	casetas metalicas fijas	espacio
81	parasoles	clima
82	fabricacion de sellos	comercio
83	fabricaciond e avisos acrilicos	comercio
84	promociones 3 manzanas por \$1.000	estrategias de marketing
85	aviso "asi es la vida" en una carreta	creatividad
86	carreta que vende solo guineos	subespecializacion
87	carreta que vende variedad de frutas	especializacion
88	competencia, mismas promociones	estrategias de marketing
89	vendedores a pie (jarra de jugo en la mano)	rebusque
90	diligencias y entidades gubernamentales	entidades gubernamentales
91	carreta jalada por caballo	traccion animal
92	taller de relojería el jose	comercio
93	pilas, manillas, compra de oro y plata	comercio
94	habilidades manuales	habilidad manual
95	maestria en un oficio	maestria en un oficio
96	herramientas del oficio	herramientas del oficio
97	caña de azucar, trapiche ambulante	se vende de todo
98	vendedores leen la prensa	ocio de los vendedores
99	señor con casco de ingeniero	oficios y profesiones
100	sitio para tomar cerveza	ocio, bebederos, encuentro social
101	hombre durmiendo en la calle	el centro es un hotel
102	aguila a \$1.000	importancia del precio, no del ambiente
103	el chismoso	chisme
104	la mazorca restaurant	idiomas
105	almuerzos a \$3,500 y \$2,500	almuerzos baratos y muy baratos
106	cambio de cheques	iliquidez de la gente
107	finca raiz, inmobiliarias	inmuebles
108	cajas fuertes, cerrajería	inseguridad
109	residentes	habitantes
110	ediicio residencial	arquitectura
111	barrio chino, ropa tendida	costumbres, oficios del hogar
112	almacen esoterico el templo	se vende de todo
113	figura humana tridimensional	creatividad en la publicidad

No.	Trazo descriptivo	Descriptor emergente
114	viveros	comercio
115	construcciones y remodelaciones	arquitectura
116	seguridad industrial (falta de)	seguridad industrial
117	todas las volquetas son viejas	vehiculos
	28 de agosto 2010 Cra. 41 call. 37-38	
118	peligro despues de las 8pm	inseguridad
119	vendedores cuidan su sector	seguridad
120	pulguero	comercio
121	almacenes hacen respetar su espacio	espacio
122	vendedora tejedora es economista	profesionales, libertad
123	gana mas en el centro a pesar de ser economista	costo de oportunidad
124	el empleo es malo, le pagan mejor a un tecnologo que a un profesional	
125	a mi me gusta innovar	creatividad
126	las empresas limitan la creatividad	creatividad
127	mi horario es de 8.30 am a 6pm	flexibilidad
128	me pongo mi horario	flexibilidad
129	yo soy un as en esto (tejer)	modestia
130	aprendí a peinar y a tejer, no hay quien me gane	autodidactica
131	quiero abrir mi propio local de artesanias y perfumes	emprendimiento
132	quisiera vender en otros paises	planes
133	un economista trabaja para el gobierno o se vara	burocracia
134	me han propuesto meterme a la politica y no he acept	politica
135	mi perfil no es para estar encerrada en una empresa	libertad
136	lleva un registro de ventas	organización, cuentas
137	me he quedado hasta las 9pm peinando, hacienod tre	horario
138	hay gente que llega a las 6 pm a que la peinen	demanda
139	me vine al centro porque hay flujo de gente	demanda
140	yo vendía probadores (perfumes)	comercio
141	compré una silla, me cansé con los perfumes en la ma	crecimiento
142	con el tiempo aprendi a peinar y a tejer	autodidactica
143	los otros vendedores del centro le enseñaron	solidaridad
144	una señora que vendía cocadas me enseñó a tejer	solidaridad
145	aprendí haciendo una puntada hasta dominarla, y asi c	autodidactica
146	nadie me gana tejiendo	modestia
147	aprendí igual con las trenzas (gradualmente), al princi	autodidactica
148	un peinado vale \$25 o \$30mil, te gastas dos horas. ¿Cu	costo de oportunidad
149	en diciembre y carnaval aumenta la oferta y demanda	temporada
150	se llena de peinadoras y clientes	demanda
151	esto se llena horrible, pero asi como se llena, se gana	demanda

No.	Trazo descriptivo	Descriptor emergente
152	por aquí todos somos amigos	amistad
153	salimos a rumbear	ocio
154	sufri una caída y mi yeso salio en facebook	lesiones
155	inventaron un paso de baile: "el paso de la mano de ta	lesiones, baile
156	se la montan: "tu no digas nada que tienes la mano da	lesiones
157	la gente acá es muy unida	amistad
158	en el centro no se gana mucho, pero hay calor humano	ingresos
159	tu pasas 12 horas aquí, terminas conviviendo mas con	cotidianidad
160	otro vendedor parece interesado emocional-romanticamente en la entrevistada	
161	mujer cabeza de hogar	mujer cabeza de hogar
162	lleva 20 años en el sitio	antigüedad
163	hay días buenos y días malos	optimismo
164	venta de zapatos, chancletas	comercio
165	si llueve, es un día perdido	ánimo
166	cuando hace sol, la gente compra	ánimo
167	yo nunca me tomo el andén, no pongo mesas ni nada	respeto
168	tengo 3 hijas, dos grandes, 1 de 4 años	familia
169	el papa (de mi hijas) está en España	familia
170	soy sabanalarguera	origen
171	llevo muchos años en barranquilla	antigüedad
172	no cojo mercancía fiada para no estar apurada	tranquilidad
173	ya no estoy para estos trotes	comodidad
174	cojo la vaina suave	comodidad
175	llego a las 9 am	horario
176	bajo bandera a la 1 pm mas o menos	bajara bandera
177	¿para que venir tan temprano?	horario
178	se saluda con familiaridad con un señor	familiaridad
179	otra señora le pregunta que qué quiere de almuerzo	almuerzo
180	tiene una ayudante nueva	solidaridad
181	yo le oro mucho al señor	religion
182	la ayudante se encarga de abrir, cerrar, poner y quitar	responsabilidades
183	aquí no hay vecinos, uno no cuenta con nadie	insolidaridad
184	el viejito de la farmacia union es cascarrabias	vejez
185	no le gusta prestarme el baño	egoismo
186	yo le digo que a quien mas le voy a pedir prestado el b	sentido del humor
187	la pinta del propio barranquillero	coletó
188	publicidad con perifoneo o alta voz a pie	publicidad
189	venta de accesorios para motos	comercio
190	venta de fritos	comercio

No.	Trazo descriptivo	Descriptor emergente
191	horno en la calle	comercio
192	vitrina de frito recalentado	comercio
193	materas hechas en neumaticos de camion	creatividad
194	lote convertido en parqueadero	evolucion de los espacios
195	parqueadero de carros	espacio
196	gente en bermudas y cortos el sabado	comodidad
197	peluquerias	vanidad
198	venta de coco recoge las cascaras	aseo
199	cableado publico en desorden	falta de autoridad
200	concertinas	inseguridad
201	aire acondicionado	comodidad
202	almacenes de instrumentos musicales	comodidad
203	desagues para la lluvia	improvisacion
204	color de las fachadas	color
205	perros callejeros	perros
206	negocios cerrados	negocios cerrados
207	surtido de productos a la venta	comercio
208	aguacate	comercio
209	musica vieja acetatos	se vende de todo
210	tinto, aromatica, etc	carrito de mercado
211	hidrante bloqueado por comercio	espacio
212	sonido, parlantes	musica
213	rin viejo como soporte de barra para parasol	creatividad
214	vendedor leyendo la prensa	ocio del vendedor
215	vendedoras posan para la foto	farandula
216	publicidad a mano: avena bien fria	publicidad
217	perfumes	comercio
218	accesorios tejidos a mano	comercio
219	peinados y trenzas	comercio
220	papelerias	comercio
221	farmacia union muy tradicional	tradicion
222	publicidad con mala ortografia	colombianada
223	caos vehicular	espacio
224	llamadas a celular \$99	comercio
225	sector de los CD'S	sector caracteristico
226	almuerzos en la calle	almuerzo
227	prohibidas las carretas por el paseo bolivar	espacio
	19 de noviembre 2010 Cra.43 cll.38-39	
228	calle sucia pero lavada por la lluvia	aseo



No.	Trazo descriptivo	Descriptor emergente
229	toda la acera cubierta por tejas	proteccion a la intemperie
230	gajos de caña de azucar a la vista	no hay espacio
231	comienza la mañana, la gente va llegando	lo cotidiano
232	canecas grandes para echar las cañas usadas	aseo
233	papelerias	se vende de todo
234	creditos por libranza	se vende de todo
235	taxis camioneta	demanda
236	carretilla en la calle, se puede mover cuando lle	versatilidad
237	acera limpia, sin casetas	limpieza de espacio publico
238	almacen de articulos de cuero orpiel	se vende de todo
239	diselco - electrodomesticos	se vende de todo
240	almacen grande	
241	ventanas pintadas como paredes	estetica
242	teja sirve de barrera protectora lateral	recursividad
243	horario, se abre a 9am	autonomia
244	desconfianza inicial por el investigador, creen q	desconfianza
245	una persona con dos negocios	supervivencia comercial
246	todos tienen su silla	comodidad
247	las maquinas tienen su forro protector	cuidado de las herrameintas de trab
248	avisos y anuncios de los locales	publicidad
249	forma de cortar la caña	tecnologia, know how
250	algunos elementos del local quedan relativame	vigilancia nocturna
251	jugo de caña y marqueterias	especializacion
252	bidones plasticos	insumos
253	cerrajerias	se vende de todo
254	poste con aviso	publicidad
255	local muy pequeño taller de prendas	tamaño
256	ventiladores e iluminacion	robo de fluido electrico
257	taller de electricos, licuadoras, ventiladores	se vende de todo
258	ollas, bidones, botellones, canastas, sartenes, c	insumos
259	neveras y enfriadores	robo de fluido electrico
260	caseta reconstruida	riesgo
261	plasticos como techo	proteccion a la intemperie
262	carretilleros siempre venden frutas	culquiera compra fruta en cualquier
263	primero se es carretillero, luego local?	jerarquia entre vendedores
264	"sincar" o sim card ?	colombianizacion del lenguaje inglés
265	local de solo balones	muy especializado
266	uso de todo el espacio disponible	recursividad
267	el vicio y la calle envejece	vejez

No.	Trazo descriptivo	Descriptor emergente
268	doctor balon	apodos
269	articulo de prensa alusivo enmarcado	reconocimiento
270	balones orginales y ordinarios	surtido
271	vale 15, te doy 12, llevalo en 13	regateo
272	balon original de micro \$65, no original \$15	calidad
273	entramos en confianza	gente normal
274	jugo de naranja para el diario, balones adicional	supervivencia comercial
275	buen estado de animo, la vida es asi	la vida es asi
276	un producto lleva al otro: balones, guayos, canil	productos gancho
277	telefono de contacto para reparaciones a domic	comunicación
278	organización funcional de la mercancia	funcionalidad
279	tienda tipica parece un granero	tienda
280	cuadros en la pared	exhibición de la mercancia
281	celulares y comida son trasnversales a cualquier	comodines
282	marqueuteria el decano y el academico	creatividad en el nombre
283	sillas	comodidad para el cliente
284	posando para la foto	reconocimeinto
285	caseta con dirección!!	facil ubicación
286	nombre del local es el apellido del dueño	tradicion
287	publicidad creativa, mujer pintada	creatividad
288	pescado frito abundante	abundancia
289	cada cosa tiene su puesto	disposicion del espacio
290	saluda en la foto	curiosidad
291	nevera postobon: prestada o propia?	proveedores los toman en serio
292	ayudante	generacion de empleo
293	chorizo trifasico	lenguaje escrito
294	preparando el almuerzo en la calle, con las man	sepcia-asepcia
295	carretillas se apropian del espacio	espacio publico
296	nombre del local es el nombre del dueño	familiaridad
297	el anden se convierte en un pasillo cuyos costad	espacio
298	el centro es el espacio que más se limpia de la c	aseo
299	que mis productos salgan en la foto	sentido de pertenencia
300	se me el nombre de mis vecinos	camaraderia
301	el tigre, la gata, etc eso es un zoologico	apodos
302	mañe	apodos
303	mi hija me ayuda	generacion de empleo
304	fogon es un rin de carro	recursividad
305	local auxiliar a manera de deposito	espacio
306	todavia hay "claros"	no todo el espacio está copado

No.	Trazo descriptivo	Descriptor emergente
307	el primo abrio tarde	autonomia
308	herramientas del oficio	herramientas del oficio
309	soplete de pedal	recursividad
310	encuestadora/promotora del distrito	la gente quiere colaborar
311	policia	policia
312	carrito de bebidas con todo	recursividad
313	copa de rin pegado al carro de mercado	decoracion
	2 de febrero 2011 - Cra.43 a 46, cli.30-31	
314	encerramiento edificio caja agraria	seguridad industrial
315	encerramiento edificio caja agraria	orinarse en la calle
316	caida de escombro	seguridad industrial
317	graffitis	graffitis
318	hombre durmiendo bajo el cañón	lumpen
319	hombre durmiendo bajo el cañón	comodidad
320	hombre durmiendo bajo el cañón	despreocupacion
321	hombre durmiendo bajo el cañón	falta de autoridad
322	hombre durmiendo bajo el cañón	ocupacion del espacio publico
323	basura en la calle	aseo
324	basura en la calle	insensibilidad
325	hombre con maniquies portatiles	creatividad
326	comercio informal invade la calle	espacio publico
327	parqueaderos	parqueaderos
328	parqueaderos	la gente está todo el dia en el centro
329	edificio muvdi incendiado	arquitectura
330	edificio muvdi incendiado	tradicion
331	edificio muvdi incendiado	materiales antiguos
332	edificio muvdi incendiado	todo vuelve a la normalidad
333	aviso "nos trsladamos"	creatividad - recursividad
334	cables en desorden	fachadas feas
335	edificio bejtjala	arquitectura
336	cacharrerria informal	se vende de todo
337	cra 43 sobre el mercado	mercado
338	cra 43 sobre el mercado	caos
339	edificio muvdi incendiado	materiales antiguos
340	aviso prohibido orinar	creatividad
341	aviso prohibido orinar	jocosidad
342	aviso prohibido orinar	lenguaje escrito
343	cascaras de coco y naranja	area de alistamiento de carreras
344	cascaras de coco y naranja	aseo

No.	Trazo descriptivo	Descriptor emergente
345	la calle de las carretas	area de alistamiento de carreras
346	la calle de las carretas	parqueadero de carretas
347	la calle de las carretas	fuerte olor a orina
348	cra 43 sobre el mercado	caos
349	pescaderia	se vende de todo
350	algas sobre el caño	descuido
351	calle 30	via principal
352	parqueadero de carretas	parqueadero de carretas
353	calle deteriorada	descuido
354	calle mojada	humedad permanente
355	antena de tv satelital	contraste, comodidad, tv
356	meadero sobre el rio	creatividad
357	meadero sobre el rio	insensibilidad
358	estaderos estrato 1	rumba para los mas pobres
359	baño improvisado	baño improvisado
360	vaca en la calle	vaca en la calle
361	vaca en la calle	caos, falta de autoridad
362	plaza de mercado	caos
363	plaza de mercado	alimentos
364	plaza de mercado	aseo
365	cabezas de ganado	desechos, se utiliza todo
366	cabezas de ganado	matadero
367	iglesia de san nicolas recuperada	arquitectura
368	venta de todo en la calle	caos peatonal, vehicular
369	basura en el caño	aseo
370	calles despavimentadas	calles despavimentadas
371	excremento en la calle	aseo
372	edificio caja agraria	arquitectura
373	basura en un canal	aseo
374	persona durmiendo en la grama	lumpen
375	persona durmiendo en la grama	comodidad
376	persona durmiendo en la grama	despreocupacion
377	persona durmiendo en la grama	falta de autoridad
378	persona durmiendo en la grama	ocupacion del espacio publico
379	indigente drogado	lumpen
380	indigente drogado	drogadiccion
381	casetas al lado del rio	
382	antigua intendencia fluvial	arquitectura
383	antigua intendencia fluvial	historia
384	bahia de estacionamiento motos	motos
385	cartones para motos	creatividad

## Anexo 4. Entrevistas

### 4.1. Entrevista No.1 (Retrato, texto no literal)

Lugar: Cra. 41 entre calle 37 y 38. Fecha: 28-ago-2010. Nombre: Tatiana Terán.

Género: Femenino. Edad: 28 años. Tiempo en el centro: 3 años. Procedencia: Barranquilla.

Oficio: Economista de profesión, pero se desempeña como comerciante informal (accesorios tejidos a mano, peinados).

#### *¿Quién y cómo es?*

Tatiana es una mujer de raza negra, de 28 años de edad, refleja buena salud, peso acorde a su estatura, y un semblante optimista y saludable en términos generales. Es economista, graduada de la Universidad del Atlántico hace unos 2 años. Muestra una actitud particular de optimismo y sentido emprendedor, pues manifiesta el deseo de abrir su propio local para comercializar artesanías y perfumes, e incluso, desearía vender sus productos en otros países. Es organizada en su oficio, pues cuenta con todas sus herramientas (agujas, hilos, otros) y lleva un registro de ventas.

#### *¿Por qué no se emplea formalmente si tiene un título profesional?*

Señala que le gusta innovar, y que esta es precisamente una de las razones por las cuales ha desistido de involucrarse como empleada de una empresa, pues asegura que las empresas limitan la creatividad, y ella no quiere verse limitada en ese sentido. Ella afirma que un economista solo tiene un par de opciones, por lo menos en cuanto a Barranquilla se refiere: trabajar para el gobierno o mantenerse desempleado y “varado”. Sobre las ocupaciones dentro del sector público como funcionario o como político de oficio, dice que le han propuesto vincularse a la actividad política y que ella no ha aceptado, al igual que en empresas privadas, porque su forma de ser y su perfil no le permitirían sentirse cómoda encerrada en una oficina detrás de un escritorio. Por otra parte, ha percibido su actual actividad como lo suficientemente rentable en comparación con sus alternativas, como para mantenerse en tal ocupación. Esta mujer afirma que obtiene mayores ganancias económicas en su trabajo como artesana-fabricante y comerciante informal de sus productos, en comparación a si ejerciera la profesión para la cual fue titulada por una universidad, economista. El empleo es malo, afirma, pues en las empresas le pagan mejor a

un tecnólogo que a un profesional. Asegura que un peinado vale unos 25 o 30 mil pesos, y que para obtenerlos, son necesarias unas dos horas de trabajo. Esto, comparado estrictamente desde el punto de vista esfuerzo-tiempo versus beneficio-ingreso inmediato, parece convencerle más que emplearse de manera formal en una empresa. También enfatiza sobre el asunto del horario de trabajo, pues a pesar de que cumple una rutina relativamente estricta y disciplinada de labores cotidianas (8:30 am a 6:00pm) en su pequeño puesto, ella se siente “libre” al no tener un jefe al cual rendirle cuentas o ante el cual disculparse u ofrecer justificaciones en caso de un retraso imprevisto: “Me pongo mi horario”, señala.

*¿Por qué se ubica en el centro?*

Tatiana decide ubicarse en el centro de la ciudad porque le parece un lugar apropiado en cuanto a flujo de personas, es decir, transeúntes que se convierten en potenciales clientes.

*¿Cómo llegó a lo que hace ahora?*

Tatiana comenzó vendiendo pequeñas muestras o unidades de perfume (botellitas de unos cuantos mililitros para contadas aplicaciones), en una especie de “chaza” o mueble que cargaba en su propio cuerpo. Con el tiempo se agotó físicamente y decidió adquirir una silla. Una silla común y corriente de madera sobre cuyo sentadero y espaldar ubicó desde entonces sus mercancías.

*¿Qué hace, qué vende?*

Tatiana hace accesorios diversos de forma tejida, es decir, a mano, como llaveros, estuches para celulares, bandas para sujetar el pelo (“*binchas*”), entre otros. En cuanto a su oficio actual, es decir, el que la vincula con el centro histórico, se ve a sí misma como una persona hábil en el arte de tejer, “yo soy un as en esto”, “aprendí a peinar y a tejer, no hay quien me gane”, dice, mientras esboza una sonrisa que refleja un rasgo de orgullo propio cuando lo menciona. Tatiana aprendió con mucho esfuerzo, dedicación y esmero a tejer, en ese mismo lugar, gracias a las lecciones de una señora que solía ubicarse por allí y que vendía cocadas. Aprendió también a peinar, debido a que se desempeñó como ayudante de una mujer peinadora experimentada en épocas anteriores. Cuando se hace referencia al verbo “peinar”, se quiere decir la elaboración de complicados peinados, especialmente trenzas, que exhiben creativos diseños, y que son especialmente deseados por las personas de raza negra, dadas las características genéticas de su cabello rizado. Sin embargo, muchas

personas (clientes) cuyo cabello no tiene esta cualidad, también se acercan a realizarse diferentes peinados de este mismo estilo.

*¿Qué aspectos desagradables tiene su actividad actual?*

En determinadas temporadas del año (como carnaval y navidad), la demanda general de productos en el centro aumenta. Tatiana menciona el caso de los peinados, lo cual le demanda varias horas extra de labores y el consecuente desgaste físico y mental. Sin embargo, asegura, esto se justifica en la medida en que representa ganancias proporcionales: “en carnaval y diciembre se llena de peinadoras y clientes (...) esto se llena horrible, pero así como se llena, se gana”.

*¿Qué opina de la seguridad del sector?*

Afirma que el sector donde ella trabaja no es peligroso en términos generales. Más o menos después de las ocho de la noche, comienza a hacerse peligrosa la calle en ese espacio. En este sentido, los mismos vendedores y comerciantes de la zona, vigilan su espacio, y promueven la seguridad entre ellos mismos, cuidando tanto su integridad personal, como sus mercancías y locales de comercio. En algunas ocasiones Tatiana ha permanecido en el sector incluso hasta las nueve de la noche, dependiendo de la demanda de sus servicios, especialmente peinados.

*¿Por qué no hay casetas de comercio informal frente a determinados locales de comercio formal?*

Algunos almacenes de comercio formal de la cuadra, es decir, los que están ubicados dentro de los inmuebles legales, hace respetar el espacio público que les corresponde. De esta forma, exigen de los vendedores informales (casetas), que no ubiquen sus casetas frente de sus negocios, para que sus mercancías y vitrinas sean visibles a los clientes y transeúntes

*¿Cómo es su relación con otras personas del sector?*

Tatiana señala que en su sector de influencia todos son amigos. Dice que salen a departir, a rumbar, e incluso ella ha establecido buenas relaciones de amistad, camaradería y cooperación, tanto en el horario cotidiano de labores, como en horarios de descanso. Como caso anecdótico, menciona un episodio relacionado con un yeso que porta en el momento de la entrevista en su antebrazo izquierdo, por motivo de una reciente lesión que sufrió. Afirma que su yeso salió en la red social de internet *Facebook*, que sus amigos de la zona le

inventaron un paso de baile relativo al yeso y que también le gastan bromas recurrentes respecto. “La gente acá es muy unida” sostiene y destaca que en el centro no se gana mucho (dinero), pero hay “calor humano”. “Tu pasas 12 horas (al día) aquí, terminas conviviendo más con la gente de acá que en tu casa”. Finalmente, incluso menciona que uno de sus colegas comerciantes del sector, parece estar sentimentalmente interesado en ella.

#### 4.2. Entrevista No.2 (Retrato, texto no literal)

Lugar: Cra. 41 entre calle 37 y 38. Fecha: 28-ago-2010. Nombre: Marlene Mercado.

Género: Femenino. Edad: 51 años. Tiempo en el centro: 16 años.

Procedencia: Sabanalarga, Atlántico. Oficio: Comerciante informal (calzado).

##### *¿Quién y cómo es?*

Marlene es una mujer de 51 años de edad, oriunda de Sabanalarga, Atlántico. Es cabeza de hogar, madres de 3 hijas, dos de ellas ya adultas y una pequeña de 4 años de edad. El padre de sus hijas reside en España. Marlene lleva más de 20 años en su actividad como comerciante informal en el centro. Muestra una actitud relajada hacia la vida, no optimista, no pesimista, sino más bien neutral y realista “Hay días buenos y días malos” señala. Parte de su actitud prudente y relajada se refleja, por ejemplo en la forma en que administra su negocio, pues solo adquiere mercancía al contado, para no verse en aprietos financieros en caso de no cumplir sus metas de ventas. También se muestra muy devota y creyente: “yo le oro mucho al señor”, sostiene.

##### *Hábleme de su actividad diaria.*

Marlene ofrece en su caseta zapatos deportivos y chancletas principalmente. Afirma que las ventas en el centro dependen mucho del flujo de personas que transitan espontáneamente por sus calles, y en este sentido, el clima es un factor determinante. “Cuando llueve, es un día perdido, cuando hace sol, la gente compra”, señala. Es respetuosa del espacio público, pues a pesar de estar ocupando la calle (es decir, el espacio por donde transitan los carros), no se atreve a ocupar ninguna porción del andén, como si lo hacen algunos de sus colegas. Ella establece su horario de trabajo de forma moderada, igual que su propia actitud ante la vida, dice comenzar sus labores diarias a las nueve de la mañana aproximadamente, y que su primera venta normalmente la realiza hacia la una de la



tarde. Es decir, es poco probable que venda un par de zapatos en la mañana: “Bajo bandera a la una de la tarde más o menos, ¿Para qué venir tan temprano?”. A pesar de no ser una anciana, Marlene ya siente el peso de los años, por lo cual ha contratado una nueva ayudante, que se encarga de abrir y cerrar el local, acomodar y desacomodar la mercancía: “Yo ya no estoy para esos trotes”, afirma.

*¿Cómo es su relación con otras personas del sector?*

Con tanto tiempo ejerciendo su actividad comercial en el sector, Marlene ha consolidado unas cuantas relaciones interpersonales de importancia. En medio de la entrevista, saludaba con bastante familiaridad a un señor que pasaba, con quien cruzó una par de frases relacionadas con sus respectivas familias. Otra señora, que parecía más su amiga que su proveedora, le preguntaba por cuál sería su menú deseado para el almuerzo del día. Sin embargo, en términos amplios, Marlene siente que en el sector no hay solidaridad entre los colegas: “Aquí no hay vecinos, uno no cuenta con nadie”, señala. También ha establecido una curiosa relación con el propietario del local comercial formal que queda justo frente a su caseta informal. Se trata de una farmacia muy tradicional de la ciudad, y su dueño, igual que su propia farmacia, es un personaje tradicional y particular: “el viejito de la farmacia es cascarrabias, no le gusta prestarme el baño, pero yo le digo que a quien más le voy a pedir prestado el baño”, sostiene Marlene.

#### 4.3. Entrevista No.3 (Transcripción literal)

Lugar: Cra. 43 entre calle 38 y 39. Fecha: 19-nov-2010. Nombre: Daniel Altahona.

Género: Masculino. Edad: 52 años. Tiempo en el centro: 16 años.

Procedencia: Barrancabermeja, Santander. Oficio: Ayudante general (todero, hace de todo), hasta hace poco era indigente.

*¿Qué haces por acá, cuanto llevas aquí?*

No joda, primero estaba reciclando, estaba más viejo que una cabra, soplabla y todo.

*¿Y ya no más?*

No.

*¿Hace cuanto?*

Hace como 2 años y medio me jodí el pulmón izquierdo. Eso no puede ser bueno Yo fumaba cigarrillo, de todo, de todo, ya no fumo ni cigarrillo.

*¿Donde trabajas, en la marquetería, es tuya?*

No, le trabajo al propio dueño, es evangélico.

*¿Y aprendiste el oficio?*

Si, no especializado, pero algo he aprendido.

*¿Tú conoces el centro?*

Claro, todo.

*¿Aquí pasa de todo, no?*

Si claro, atracos, robos, peleas.

*¿Pero la seguridad ha mejorado, o sigue igual?* Peor, llave. El desaseo también, vea allí al frente eso siempre es un desastre, hoy está limpio porque llovió en la madrugada, o si no hay estaría el agüita que bota el carro de basura.

*¿Pero por qué ahí?*

Sabe qué es lo que sucede, que ellos (la triple A) juntan toda esa basura de allá y de allá y de allá (las calles cercanas) la ponen ahí y después vienen y la recogen.

*¿Por qué te ubicaste en el centro?*

Primero dormía por allá por la fiscalía, usted sabe que por allá estaba la droga hermano.

*¿O sea, tu llegaste buscando vicio o qué?*

No, primero yo llegué enfermo, tenía un problema. Después, bueno, yo ya soplaba, en el ejército soplaba, pero no tanto. Como acá en el centro venden esa vaina, pues yo...

*¿Y qué metes?*

Metí patra y ya a lo último cogí la heroína. No era que tuviera para comprarla, sino que la traían y me hacían el cruce

*¿Qué es patra exactamente?*

Es la base de coca

*¿Pero la combinan?*

Sí, eso viene mezclado hasta con cemento, ahora último eso no es tan elegante como antes, ahora eso es pura basura. La droga antes era bazuco, el bazuco es el residuo de la cocaína.

Cuando salió eso, uno se metía un tabaco de esos y era una vaina elegante, pero ahora último eso lo hacen en las casas, en rústico, le echan ladrillo, puriplátano...

*¿Qué es puriplátano?*

Una vaina que se parece a la droga, para que no...

*¿Es como una harina?*

Si, le sale el olor, si me entiende, la droga lo absorbe, da la cantidad. En el sabor es que se detecta la vaina.

*¿Entonces tú viniste al centro porque aquí conseguías vicio?*

¡Claro! Más fácil, y reciclaba y con lo que hacía reciclando compraba el vicio.

*¿Trabajabas para el vicio?*

Trabajaba para el vicio.

*¿Pero el centro te facilitó eso, en otro lado no hubieras podido?*

Claro, por allá en mi tierra lo mataban a uno (Barrancabermeja), o lo matan todavía, allá es así.

*¿Los paracos?*

Sí, pero en esa época mandaba la guerrilla.

*¿Ven gente en la calle y la van quemando?*

No, ya no, ya Barranca está sano.

*¿Y aquí en Barranquilla?*

Aquí lo que pasa es que la gente es muy tolerante. Aquí hay libertad, pero la gente es irresponsable a la hora de la verdad. Tú ves aquí esta vaina y eso que no es centro propio, ya vamos saliendo, y está descongestionado. Más adentro eso es una porquería, las calles ocupadas. El alcalde con su vaina no que yo no sé qué, pero el man no está haciendo nada por eso. Él mejor dicho no ha hecho nada, pero dicen que es el mejor alcalde de Colombia. Para mí no es el mejor alcalde de Colombia, ¿Por qué? Porque los Char nunca... si fuera un pobre, pero esos manes, los Char están haciendo los megahospitales. Muy pronto van a privatizar toda esa vaina y ellos son los del proyecto. En tres años toda esa vaina va a ser privatizada. Es más, el otro año va a salir que tú mismo vas a pagar tu pensión y tu jubilación, si la empresa te paga 700 mil, te van a quedar pagando 900 mil para que tú

mismo te pagues tu vaina, y ellos (las empresas) no tienen nada que ver, para no entrar en problemas

*¿Si fueras alcalde, a que cosas (ámbitos) del centro le meterías mano?*

Al espacio público,

*¿Quitar el poco de casetas y todo?*

No, yo primero buscaría todos estos parqueaderos (señalando el que está justo detrás de él) que no tengan techo para expropiarlos, le pagaba así (haciendo el gesto de efectivo con la mano). El gobierno tiene (dinero) para todo eso, y ahí los metía (a los vendedores). O les diría, hagan un parqueadero abajo o arriba (sótano o segundo piso), pero aquí voy a meter esta gente, para que paguen su arriendo.

*¿Y el negocito da para el arriendo?*

Uf! claro, sobre todo la comida. Los que venden comida se están ganando 100 o 120 mil pesos diarios, mínimo. Yo he visto algunos que en un día hacen 900 barras (900 mil pesos).

*¿Vendiendo fritos, almuerzos?*

No, puro pescado es lo que venden ahí (señalando la cuadra adjunta). Pero es que no viene nunca, digamos... la higiene a controlar los alimentos ni nada, ellos venden aquí a la deriva. Pueden vender tranquilos y no hay quien controle el aseo, que es lo principal para las comidas.

*¿Me dices que es importante organizar el espacio público y el aseo?*

Si, los olores podridos que salen, aquí no tienen por qué botar esa basura, llave. Si fuera basura de aquí, listo, pero es que la traen de por allá, la apilan aquí, pura mierda de perro, podrido, lo que les da la gana de arrumar ahí hermano. Están abusando del sector, ¿Por qué no lo hacen en su sector? ¿Por qué no lo hacen en un almacén? Yo a estos manes les he dicho, pónganse pilas porque esta vaina se les va a complicar y con el tiempo por aquí no va pasar nadie, por esa hediondez, una pudrición pero insoportable. Ahí en las comidas lo que hay es un poco de viejas buenas, peladitas, mantienen arrechas con pescado, puro pescado, uno les echa piropos y tal, pero hay una que me contesta, yo te cojo a chucha y te mato, esa es mala. Está buena tiene buenas piernas y la espalda la tiene limpiecita, bacana, tiene como cuarenta y pico de años, pero está bacana.

*¿Cómo el centro te ha ayudado a sobrevivir?*

Porque a mí me daban la basura del edificio, cuando reciclaba. Lo que pasa es que a mí me dio tuberculosis dos veces, y este man (el dueño del local de marquetería) me recibió acá, me ayudó, este man es evangélico, entonces me dijo que me quedara aquí. Entonces yo me puse a pensar, si meto más vicio, me muero. Nunca me mantuve descalzo, siempre con zapatos, así fueran rotos, pero siempre con zapatos, y ese man me ha ayudado. Yo tengo mi mamá en Barranca, mis hermanos, todo, todo. Mi mamá se murió y quedó mi hermana.

*¿Pudiste ir a verla?*

No, nada, estaba embalado (drogado), estaba montado en la patineta.

*¿A pesar del desorden en el espacio público y el desaseo, la gente viene?*

Claro, lo que usted venda. Usted vende lo que vende porque está en el centro.

*¿En cuanto a seguridad, por ejemplo en que sectores no puede uno meterse?*

La verdad es que ahorita se puede meter para cualquier lado. Digamos para abajo no, pero ya en el centro sí. Por ejemplo barlovento ya no es peligroso, eso era antes. La misma comunidad ha intervenido. La colmena es pesado, por allá hay mucho vicio.

*¿Aquí consigue uno de todo, vicio, armas?*

Si, armas venden por allá para abajo. Aquí pasan a veces vendiendo los coletos. El otro día había un hijueputa, trabado, eso fue hace como 10 años, le vendió una 7.65 a un man porque le faltaba el proveedor, se la vendió en 50 mil pesos. (...) Ahora está el junior irresponsablemente, eso es lo que tiene al barranquillero jodido, los barranquilleros están tristes por esa vaina, y lo mas verraco es que como vaya así a la copa libertadores, va a desprestigiar el fútbol colombiano.

*¿A qué hora comienza el movimiento de gente en firme?*

Como a las 10.30.

*¿Y ahí en la marquetería como les va?*

Bien. Esa vaina si se vende (señalando los puestos de jugo de caña), lo que pasa es que los tiene azotados el invierno.

*¿Qué más me puedes contar, qué cosas has visto en el centro?*

No joda loco, he visto dos viejas arepiando en la calle. Una vez cogimos dos areperas nosotros, y le dimos una huevera entre siete.

*¿Ahí en la calle?*

No, allá debajo del puente. Eso quedó como cuando la babilla está parida, porque es que allá debajo en el puente, ahora está crecido, pero cuando esa vaina pasa, todo ese poco de arena da contra el puente.

*¿Cuál puente es?*

Aquí derecho, el del pescado, donde le hicieron el atentado a Álvaro Uribe. Esa vaina queda un poco de sucio abajo, pero tu vienes y limpias y eso queda una arenita limpiecita, como playa. Entonces uno viene y la limpia, y uno como ya sabía, entonces le ponía un palito con el nombre mío “ojo privado”, para culiar allá abajo, entiende, ya sabiendo, como uno era del ruedo.

*¿Ah entonces los que se conoces ya saben que allá es un culiadero?*

Claro, en verano es una bacanería, irse a soplar allá.

*¿Y te respetan el espacio?*

Claro, le respetan el espacio, y usted sabe cuando uno está en la droga, lo elegante que es que se lo estén chupando a uno, y metiéndose un tabaco y mirando a las peladas de 14 y 15 años ahí abajo... uy eso es un éxtasis, una emoción bien hijueputa. Pero le tocaba a uno estar pilas con los bolsillos, porque uno todo emocionado no se daba cuenta a qué hora lo robaban esa hijueputa a uno, cuadro. Un día habían tres viejas, una con un vibrador, la otra montaba así en una vaina donde venden tomates, en una caja de tomates, la una lamiéndole el culo a la otra y la otra dándole con el vibrador así y chupándole la teta, y las pillamos nosotros, llave, con cuchillo y todo. Primero se iban a rebotar, pero ya ultimo llegamos a un acuerdo de que les compráramos droga, y estuvimos como desde las 9 de la mañana como hasta las 11 de la noche, loco (...). Una vieja de esas bien chupadora, eso lo pone activo a uno enseguida, vale.

Había una que me decía, qué me va a enseñar o qué quiere que le enseñe, yo le llevaba esas revistas de pornografía y me decía yo ya he hecho todo eso, venga le enseñe esta. Profesora, era traductora de francés, alemán, portugués.

*¿Y entonces qué hacía por allá?*

Ay hermano, te comento una vaina, ella era enferma sexual, unas hijas tan hermosas. Ella era de San Andrés y te digo que la venían a buscar del colegio británico a que tradujera. Y

la llevaban y le compraban smoking, los alemanes, para que tradujera aun tal hijueputa de esos que vienen de allá. Dos horas traduciendo, dos millones o millón y punta y después se iba con el esmoquin sentaba allá sí ve, las tetas abiertas así, se sentaba a soplar droga.

*¿Pero entonces como terminó así de descuidada?*

Por el vicio y porque era enferma sexual, y entonces te cogía así ve (del brazo) vamos para que aprendas sexo o me enseñes, decía, yo te pago todo. Así decía la hijueputa, entonces le bajaba el cierre y le iba chupando la verga delante del que fuera. La vieja era experta, llave. Y las hijas iban allá en carro y una le daba plata y la otra le decía, para qué le da plata a mi mamá, -tu sabes como es mi mamá hace veinte años, si le llevamos la contraria, entonces ni nos saluda, no, no, no-. Y lo mas verraco fue que dios la sacó de eso.

*¿Está bien ahora?*

Ella está bien, y tiene plata porque ella es de San Andrés, y la mamá se murió y le quedó una herencia por allá de un hotel, a orillas del mar. Le quedaron como 500 millones y se fue a reclamar y no ha vuelto más.

*¿Eso hace cuanto fue?*

Eso fue hace como 5 años. Esa vieja era muy brava, al hombre que no le hiciera parar la verga estaba muerto en vida, la madre vale. Esa vieja era una experta llave.

*¿En cuanto a seguridad, cuando se pone caliente el centro, el fin de semana?*

El fin de año. Claro que ahora Barranquilla está muy violento. ¿No te fijaste la masacre que hubo ahora hace 8 días? Llegaron a matar un man, ahí dice en el periódico. Llegaron 4 pintas a la verbena, había un baile, amanecidos, había 50 en el baile, había un niño también. Llegaron y vieron al man, al objetivo, entonces estaba otro man tomando con él, entonces uno de los manes sacó y lo mató, y el man muriéndose, estaba armado, y como pudo le pasó el arma al amigo y él vino y mató al sicario. Los otros manes que iban con el sicario entonces rociaron (dispararon indiscriminadamente) el baile, al muñeco en toda la pared, al papá del niño, a otras personas, hirieron a 11 y mataron a 4.

*¿De dónde viene la gente que llega al centro?*

La mayoría antioqueños. Se vienen sin un peso o huyendo porque mataron a alguien o alguna verga, o desplazados. Hay unos que ni se bañan, huelen es a podrido, seguro vale. La misma sociedad tiene la culpa vale. Yo estoy de acuerdo con que todo ese poco de

locos, loco no hay nadie, si hay, si hay locos. Por aquí hay uno que yo le di 200 pesos para que le hiciera la paja a un caballo que estaba allá y lo cogió el caballo y casi lo mata. Le agarró la monda al caballo por 200 pesos y el caballo donde lo coja lo mata, te digo. Entonces son manes que ya yo estaría de acuerdo por ejemplo que los metieran a un centro y les preguntaran tan siquiera, o sea, el que no contestara cuando es 8 por 8, que lo mataran. Hay manes que ya no están sino para pedir plata y beber, ya no sirven para nada, ya le están haciendo un perjuicio a la sociedad, aunque tienen derecho, pero que los encerraran por allá en un cultivo, y que los obligaran a cultivar a ver si no cultivan, no trabajan, porque no hacen sino pedir y pedir. Yo estaba en la calle y yo pedía pero a un man que conociera, yo no le pedía 200 pesos, yo le pedía dos mil. Aquí la vaina es jodida cuando llega, se sufre, pero cuando le coge el ruedo, ya sabe que da la vueltica aquí en el centro y consigue 3 mil barras para 3 tabacos, va y se los mete, vuelve y viene, y hace el mismo songo. Luego coge mas jerarquía, pero si se pone a robar como lo pillen lleva es del bulto llave, le dan palo hasta en la cédula, le digo.

*¿Quién?*

La gente

*¿O sea, aquí no se meten con los coletos sino con los ladrones?*

No, también con el colete, hay gente que si

*¿Quiénes?*

La gente de los locales. Yo le he dicho a más de uno que cuide lo suyo, que no se meta en lo de los demás, porque se gana su lío. Si usted viene y jode a este man, por joder a aquel, por defender a aquel, después usted se va a arrepentir, porque no quiera dios, lo joden a usted, un lío una vaina. Por ejemplo yo estuve en la calle, tuve mis problemas, pero a mí el hijueputa que me pegue yo lo mato, porque él me busca, entonces yo le busco y me tengo que defender para no llevar del bulto.

Yo dormía allá en toda la fiscalía general, allá la que queda junto al heraldo, 5 años allá cogí cama en la catedral. (...)

La violencia ha empeorado, cuando yo llegué aquí, salía en el periódico un muertico apurado, en el 88. Resulta y pasa que llegan los capos, como aquí (Barranquilla) es manso, una vaina bacana, se venían (lo capos) compraban sus casas en la playa y todo bien, pero



sus enemigos los mandaban a matar en Barranquilla. Entonces todo ese poco de manes han traído violencia, porque aquí están viviendo a lo bien, y allá están descubiertos. No es gente de aquí, la mayoría no es gente de aquí, lo que pasa es que implican a la gente de aquí. Si un man de esos del restrojo, llega y me ofrece un billete para matar a otro, pues yo estoy sin plata y necesitado, y arriesgando a que lo maten a uno. Eso es gente que se ha aprovechado de la plata fácil. La plata fácil es más peligrosa que una suegra marihuanera dijo mi tío. Yo robé también, yo robé durante un tiempo más que el hijueputa, pero eso no aguanta.

Ahora estoy en promoción de casarme con una muchacha que es hinchita de Italia (mientras miraba a una muchacha con una camiseta del equipo italiano de fútbol que pasaba caminando)

*¿Y tú hasta que curso estudiaste?*

Estudí hasta primero de primaria nada más, pero se me todas las tablas de multiplicar y leer hasta lo que usted menos cree llave. La calle me enseñó. Puedo leer hasta casi en inglés. Nada más primero de primaria, pero los números se los cojo y los volteo al derecho y al revés.

*¿Cuánto llevas en la marquetería?*

Como 4 años, pero yo conocía al man (al dueño) hace rato. El man es evangélico, el man es bien. Pero lo han clavado también, por pendejo.

Ya me tiene aburrido la calle. Yo duermo en toda la olímpica, ahí en ese zaguancito. Cuando llueve me voy para allá para el zaguán de Puerto Colombia. Duermo en la calle todavía.

(Llega una señora preguntando por un tapón de caucho para una muleta, y Daniel le dice donde encontrarla).

Yo porque estoy aquí en la entrevista o si no hubiera ido a hacer esa vuelta y me gano una luca, lo compro en 300 pesos y se lo vendo a la vieja en 2 mil.

#### 4.4. Entrevista No.4 (Transcripción literal)

Lugar: Cra. 43 entre calle 38 y 39. Fecha: 19-nov-2010. Nombre: Felipe Gamarra

“Doctor Balón”. Género: Masculino. Edad: 57 años. Tiempo en el centro: 35 años.

Procedencia: Galeras, Sucre. Oficio: Comerciante informal (jugos, reparación de balones).

*¿Llegaste enseguida al centro?*

Cuando llegué trabajaba con unos primos, vendiendo cacharros por la calle. Después trabajé 15 años con un señor en un almacén de deportes, y allí aprendí a...

*¿Aprendiste el oficio de los balones?*

Si

*¿Entonces ya uno sabe que cualquier balón, este es el sitio, tu arreglas el que sea?*

Ajá, toda clase de balón

*¿Si tú tuvieras ese local por allá arriba, como estarías?*

Estaría bien, mejor que aquí

*¿Entonces por qué no te vas para allá?*

Porque las condiciones (económicas) no dan, conseguir un local por allá vale plata

*¿Entonces por qué te acomodaste en el centro?*

Porque siempre he estado en el centro

*¿Aquí todos se benefician del sector?*

Sí, porque no hay más para donde coger. Por lo menos, aquí tienen como 8 años de estar comprando esto (señala el parqueadero) para reubicar la gente y no se ve nada. Estaba el banco del estado ahí, que iba a comprar y tampoco. Entonces ahora y que iban a comprar para meter los vendedores ambulantes y no han hecho nada. Miden por allá, miden por acá, toda esta vaina y nada.

*¿Y tú que problemas graves ves por aquí, seguridad por ejemplo?*

Cuando ocurre una vaina, no hay un policía, no hay nadie. Te atracaron, y llega la policía es después a agarrar al que es y ya. Mira, el otro día estaba un señor ahí arreglando unos bagazos de esos (de caña) para llevar, llegó un carajo y le abrió la puerta del carro para llevársele la carita del radio. Qué pasó, que yo me metí, ni el dueño del carro hizo acción, y yo mismo quedé como el sapo. Entonces hay que dejar que se lleven lo que sea y hay que estar pendiente de lo de uno. Le hace uno el favor y la vaina, entonces sale uno clavado

*¿Y cómo te va con los balones?*

Me va bien, gracias a dios

*La ventaja es que es un oficio raro, yo nunca había visto*

Si, aquí nadie repara balones. Había un amigo que me hacía la competencia, pero los hijos se lo llevaron a Bogotá. Se llama Antonio Armenta, él trabajó junto conmigo también ahí (en el almacén deportivo). Yo fui el que traté de empuñarlo a él.

*¿Eres el man firme del balón?*

Si, reparo aquí y le reparo los balones al Junior, le reparo a las universidades, a domicilio. Mando al hijo allá que también sabe. A él es al que mando allá. Él se lleva la herramienta y los arregla allá. Imagínate balones de 60, 70 (mil pesos), yo cobro 15 mil pesos, 12 mil, 13 mil y los balones están nuevos, porque yo llego a la universidad y esos son balones nuevos, que se puyan nuevecitos, uno le echa un líquido, se sella y ya queda, cuanto no se ahorran. Aquí han llegado clientes que traen un balón, un señor llegó en un cipote de carro, la mayoría que llega en tronco de carro, entonces uno les cobra 10 mil pesos, 15 mil pesos y dicen no, mejor lo compro nuevo. Entonces toca decirle a ellos, vaya al almacén y cómprelo nuevo amigo, porque ajá. Un balón que vale 70 mil pesos y uno le cobra 5, 6mil, 15 mil y se les hace caro, entonces me toca decirles, vaya al almacén y cómprelo nuevo compadre, porque qué más. En cambio, a veces el que viene en chancletas, todo trajinado, ey arrégrame el baloncito, te vale tanto, arréglamelo de una vez. (...)

Aquí lo malo es la humarada en la mañana (refiriéndose a la venta de pescado frito), esa vaina le puede joder los pulmones a uno.

*¿Si, a qué hora?*

A eso de las 6 en adelante. Hoy no ha pasado, no sé si fue porque te vieron por aquí, pero esto es una humarada que no joda

*¿Qué produce el humo?*

Los fogones, para prenderlos, le echan vasos (desechables) de todo.

*¿Entonces ya cuanto llevas?*

Como 30 años de estar aquí. Comencé vendiendo jugo de naranja en el carrito cuando me retiré del almacén, pero luego algunos amigos me decían que les arreglara el balón, porque yo sabía, entonces pensé, mejor me pongo a arreglar balones en serio. Eso era lo que me estaba pasando, que no me veían, para arreglar los balones y la vaina

*¿Y la gente te va conociendo y todo?*

Claro, hasta a Aruba se han llevado balones. Los han traído a reparar de Aruba. Los trajeron unos señores en un barco, vinieron unos señores trajeron varios balones, y arreglaron un poco. Vienen balones de Sincelejo y de por acá, de todos los pueblecitos de aquí del Atlántico, todos vienen

*¿Tú que llevas tanto tiempo acá, qué me puedes decir del sector?*

El sector es bueno, lo que pasa es que a veces hay un poco de carteristas hijueputas, son los que joden esta vaina. La policía los coge, se los lleva ahí, pero los sueltan. Entonces uno mejor ve, y callado, qué puede hacer uno, se gana es problemas. Le dice uno a la señora, oiga doña mire esté pendiente, el bolso mal agarrado o algo, y se queda es viéndolo a uno.

#### 4.5. Entrevista No.5 (Transcripción literal)

Lugar: Cra. 43 entre calle 38 y 39. Fecha: 19-nov-2010.

Nombre: Otálvaro Manuel Salgado. “Mañe”. Género: Masculino. Edad: 53 años.

Tiempo en el centro: 27 años. Procedencia: Magangué, Bolívar.

Oficio: Comerciante informal (marquetería).

*¿Cuéntame tu experiencia en el centro?*

Hay un compañero que se llama Joaquín Cervantes, es el presidente de la asociación de vendedores del centro - Asovendedores. Él tiene todo el conocimiento del sector.

*¿Asovendedores es diferente Asocentro?*

Si, Asovendedores es la asociación de vendedores ambulantes, y Asocentro es la asociación de comerciantes formales.

*¿Hay acuerdo o conflicto entre ustedes?*

Conflicto no hay, hay unos acuerdo ahí. Se viene trabajando de la mano con ellos para mejorar lo que se quiere para la ciudad, o sea para el centro de barranquilla.

*¿Dejemos el tema de asovendedores a un lado y hágame de tu experiencia?*

Yo vivo desde hace 27 años en barranquilla

*¿Siempre has trabajado con la marquetería, por qué?*

Sí, porque de pronto lo vi como un medio de.... Trabajé en una marquetería, entonces aprendí el oficio, me gustó, me pareció un arte muy bonito. Después me salí de allá y puse mi negocito acá y desde ahí vendo laborando en esto

*¿Cuándo tú llegaste esto estaba así?*

No, estaba solo, había como 4 puestos, y solo dos eran marqueterías

*¿Lo que he visto es que aquí se van configurando ventas especializadas por sector?*

Es correcto, todo está sectorizado, por ejemplo aquí es marqueterías y jugos de caña, a la vuelta es pura venta de pescado, al frente es relojerías, venta de pilas y eso. A través del tiempo, aquí se ha ido... el que de pronto vendía un perecedero como los artículos venezolanos, que muchos vendían eso, le tocó cambiar de actividad, porque se les bajó la venta. Entonces unos pusieron marquetería, aquí hay un poco que pusieron eso. Los marqueteros acá que llevamos más tiempo somos Borja y mi persona

*Si lo vi, él tiene su sierra y todo*

Eso no es permitido oíste. Yo se lo he dicho como miembro de la junta directiva de asovendedores.

*¿Por qué no es permitido?*

Por el riesgo, eso bota una... (residuo). Eso no puede estar en la calle, debe estar en un taller no en la vía pública, debe estar en una parte donde pueda trabajar. Yo siempre se lo he dicho como miembro (de asovendedores), porque siempre que hay esas reuniones en la alcaldía, nos dicen.

*¿Entonces como haces los cortes (de materiales)?*

Nosotros tenemos aquí a la vuelta una persona que se le paga semanalmente para que nos corte el marco, nos corte el vidrio. Entonces aquí se hace el armado y la maquetica, así se nos facilita un poquito más, porque no estamos...

*¿Esto lo cierras en la noche, como es el procedimiento?*

Yo lo cierro, guardo las cositas que están aquí, los cuadros. Hay un vigilante en la noche, uno les paga por la vigilancia.

*¿Horario?*

Se abre a las 8 – 8:30 y se cierra a las 6. En temporada como diciembre se cierra a las 7 o 7:30

*¿Tú llegaste de Magangué directo a la marquetería?*

No, yo fui mesero, trabajé de disc jockey en discoteca. Trabajé en arepas venezolanas, que quedaba al lado de la heladería americana de la 43 con 73. Después de ahí en el ejecutivo

en la 46 con 74. Después de ahí pasé a la torre de Pizza, yo soy pizzero también. Después me fui a Maicao, a trabajar en una pizzería con los Abuchaibe.

*¿Y cómo va la marquetería?*

Aquí ya me conocen, me dicen Mañe, me buscan me llaman por teléfono. Si preguntas por Otálvaro, nadie me conoce, todos me dicen Mañe. Bueno, uno aquí ya lo conocen, por lo menos, nos conocen en Barranquilla por el trabajo que hemos hecho a través de la cooperativa que se llama Codiscar.

*¿Todos los vendedores están en la asociación?*

No todos los vendedores, falta mucha gente. Porque es que aquí hay unos sindicatos también, entonces está Arturo Loro, otras.

*¿La asociación les ha servido?*

Sí, claro. Porque a través de la asociación es que se han venido haciendo unos procesos que se están haciendo ahorita con el señor alcalde, el Doctor Alex. Por ejemplo lo de San Nicolás por lo menos.

*¿Para donde cogió toda esa gente?*

En el Paseo Bolívar, en toda la acera, desde la 43 hasta la 39. Iban a estar allá mientras les hacen el respectivo centro comercial para ellos, para trasladarlos allá.

*Para recuperar todo el espacio, no caben ¿dónde?*

Aquí en el centro no hay el espacio

*¿Cuántos vendedores hay?*

Más de 10 mil estacionarios, nosotros tenemos unos 2 mil afiliados (asovendedores). Para recuperar el centro se necesita mucho... Aquí (en el parqueadero) iban a hacer un proyecto, que le quería hacer a los vendedores, pero nosotros nunca estuvimos de acuerdo con eso.

*¿Cómo era?*

Resulta que EDUBAR con la doctora Carla, y estaba el alcalde menor, el doctor Edgardo Escobar Rey, ellos tenían el negocio montado con el man del parqueadero, un señor que tiene tanta plata. Querían meternos a nosotros aquí, todos los de la 43 supuestamente, meternos aquí en unos localitos de 1,20 x 1,50 m, o sea éste es más grande que lo que nos iban a dar allá. Entonces teníamos que pagar nosotros de salida, de salida, 300 mil pesos de

arriendo, y nunca iba a ser de nosotros. Entonces ellos querían que nosotros saliéramos de aquí de la manera más fácil para desocuparles el espacio público, y después el día que tú no tuvieras para pagar la plática del arriendo, entonces te sacaban de allá. Inclusive, nosotros le dijimos a la gente que aquí no podíamos ir porque eso era una trampa que nos estaban poniendo ahí y nos opusimos a eso y no se dieron las cosas porque los vendedores dijimos que no íbamos a pagar 300 mil pesos por un arriendo. Después de 15 años, sobre lo que se había pagado, el 1% era lo que quedaba de depósito, es decir, aquí quedaba el 1% de lo que hemos pagado en 15 años, para comenzar a pagar el local. Entonces por eso se cayó ese negocio. Y ahora en San Nicolás, lo dijo el alcalde públicamente que lo va a recuperar, para reubicar los primeros vendedores de San Nicolás en un centro comercial.

Si el gobierno necesita esto, recuperar esta vía, o este espacio público aquí, entonces tiene que tener un sitio de reubicación, para poder reubicar la gente y no lo tienen. Entonces en San Nicolás hicieron todo lo contrario, sacaron a la gente primero y después entonces empezaron las demandas y las cosas y las tutelas y eso, para poder volver otra vez a recuperar el espacio. Entonces por eso nosotros con el señor alcalde hemos venido trabajando de la mano ahorita, en estos momentos con él, ha entendido que estando de pronto acompañado por nosotros como asociación, va a tener credibilidad y se le ha facilitado un poco más el trabajo de la plaza de San Nicolás, porque nosotros hablamos con los vendedores y ellos han entendido que la vaina es para mejorar.

Y nosotros no nos oponemos al desarrollo de la ciudad, y si la ciudad se embellece eso también beneficia a los vendedores. San Nicolás ahorita mismo tu vas, no joda, esa vaina es una belleza, y no han terminado. Pero que no lo vayan a dejar como todo lo que hacen aquí, el paseo Bolívar ahorita mismo lo hicieron y mira como quedó de bonito, ve a verlo ahora, por qué, porque no lo cuidan.

*¿Si fueras alcalde qué harías con el centro?*

Mi hermanito, en el centro, todo el que viene habla de la recuperación del espacio público, porque ese es el lema de ellos, recuperar el espacio público, pero eso no es fácil. Si se hiciera como le planteamos al señor alcalde, aquí se pagaban unos permisos de \$15.600 pesos mensuales.

*¿Qué estén registrados, un censo?*

Todos estamos codificados, hay un censo. Nosotros tenemos codificados todos los vendedores con un código y por manzana. Todos los de la 43 los tenemos en una lista porque se estaba haciendo un trabajo aquí y necesitábamos saber quién era que estaba y quien no estaba. Entonces aparece con su código, número de cédula, nombre, tal y lo que vende miscelánea, esto, lo otro. El alcalde quería que el que no tuviera, porque fue que se quedaron algunos por fuera, el que no tuviera, se tenía que ir, pero resulta que un fallo de primera instancia dice que el vendedor que ha venido desarrollando su actividad en el espacio público, por un tiempo, tiene el mismo derecho que los que aparecen en el registro. Entonces ahí se aguantaron ellos (distrito), porque iban era por ellos (vendedores no registrados), porque han venido personas nuevas y están ahí. Yo pregunto, llega una persona y se estaciona ahí, tiene sus hijos, llega aquí y me dice, sin saber que yo soy miembro de la junta directiva de la asociación, -Ey, llave estoy pasando hambre voy a poner algo, voy a vender alguna vaina aquí-. ¿Tú qué harías? Mi hermanito, por eso es que se ha venido invadiendo todo esto, porque primero, nosotros no somos los dueños del espacio, ni somos autoridad para decirle -Ey, tú no puedes estar ahí-. Y le vas a prohibir un derecho a una persona que tiene sus hijos ahí, y uno tiene sus hijos también, y uno sabe que eso es algo que..., entonces qué tiene que hacer uno, decirle, bueno, ponte ahí. Porque las autoridades fueron permisivas en su momento, que no estuvieron para decirle tú no puedes estar ahí. (...)

No han podido con las carretillas, ahorita mismo no hay espacio público en la calle. La policía les dice, no pueden estar ahí, y ellos suben, o se van para otro lado. Nosotros nos hemos dado cuenta que a ellos (distrito) no les importa, sino lo que le interesa al distrito es tener despejada la 43 y el Paseo Bolívar. El resto que lo tapen, que hagan lo que quieran.

*La 41 está llena...*

Transmetro nos mandó por ahí una carta sobre el tema de la 41, porque ellos saben que tenemos bastantes afiliados ahí. Nosotros hicimos un trabajo desde la calle 31 y 30 con 41 donde se despejó un poco más la calle, o sea, le dijimos a la gente que tenían que recortar esta cosa y tal, porque espacio público se iba a meter y les iba a desarmar toda esa vaina.

*Yo estuve recorriendo la 41 y vi todo ocupado*



Pero es que ahí hay unos vendedores que vinieron de otros sitios. Cuando la administración del padre Hoyos, ¿se acuerda que recuperaron la 30? Entonces recuperaron esa calle y algunos los mandaron para Fedecafé y algunos quedaron por ahí, entonces quedaron en la calle 31, otros quedaron acá y se pusieron en la parte de atrás de los negocios, pues ahí los colocaron, y se quitaron ese problemita que tenían en la 30 sin importar para donde se iban los otros. Los que quedaron ahí metidos en Fedecafé lograron el espacio, y los que no, tuvieron que coger camino donde sea sin que las autoridades dijeran nada.

*¿Qué otra cosa además del espacio público es clave?*

Por lo menos mira, en cuanto a seguridad la otra vez estaba esto muy pesado, hace como un año, llegaba cualquiera y le sacaba la cartera. Nosotros tuvimos que unirnos todos aquí para poder decir, estos manes no pueden llegar aquí, hicimos una reunión, y cuando vengan estos manes tenemos que apresarlos. Varias veces cogimos a varios que les quitaban las cosas a las personas a la brava, y poco a poco se fue arreglando la vaina. Porque la gente no dice que son los rateros que les estaban robando eso, sino también que los vendedores participan de eso. Entonces para nosotros era grave y teníamos que hacer varias reuniones para decirles a las personas que entendieran que no iban a hablar del ratero, sino era también de los vendedores.

*Si, la gente deja de venir por eso*

Claro, no bajo al centro porque el centro es peligroso. Pero ahora dicen lo contrario, dicen, en el centro, los vendedores y tal. Yo siempre le digo a la gente, por ejemplo una señora, le digo, mira mami, mira como llevas el bolso y tal, ten cuidado, asegure bien el bolsito. Entonces la gente que viene al centro ha entendido que ya no hay esos atracos, pero nos costó trabajo.

Desde que esté el espacio público desocupado, el tráfico circula rápido. Los carretilleros se atraviesan por donde sea.

*¿En asovendedores hay carretilleros?*

No, solo estacionarios.

## 4.6. Entrevista No.6 (Retrato, texto no literal)

Lugar: Cra. 43 entre calle 38 y 39. Fecha: 19-nov-2010. Nombre: José

Género: Masculino. Edad: 38 años. Tiempo en el centro: 25 años.

Procedencia: Barranquilla. Oficio: Comerciante informal (almuerzos).

Almuerzo a \$3.500 y a \$5.000 con pescado

Trabaja con la hija

Trabaja en el centro porque no estudió

El puesto le da para mantenerse él y su familia

El puesto era de la mamá y le pega un arriendo diario de \$5.000

Antes trabajaba en carretilla

Hace como mes y medio un carro le estrelló el local

Le tocó pagar \$500.000 para recuperarlo, arreglarlo

Esta temporada esta pesada por el invierno, bajaron las ventas, mientras siga lloviendo, no se arreglará la situación

Vende 60 o 70 almuerzos diarios

Fía (da crédito)

Tiene clientela fija y les lleva a domicilio

Tiene unas mesas y sillas también

Hora crítica de 11.30 a 2.30pm

El centro es bueno, las cosas están cambiando

Cuando la época del narco había mucha plata

La gente tenía palta, la gente compraba, no pedía precio para comprar nada, simplemente compraba (no regateaba)

Yo vendía 600 pescados diarios en época de noviembre y diciembre

A las 2 pm ya estaba en mi casa

Vendía \$600mil o \$700mil diarios en manzanas, incluso un millón de pesos con otras mercancías

Desde que se acabó el narco, bajaron las ventas

Aquí en el centro hay de todo, el bueno, el malo, el mala gente

El mercado bueno o malo, deja lo de la comida siempre

A las 12.30 no doy abasto con los clientes, me toca poner estas mesas

Los clientes son los mismos vecinos de la cuadra, comerciantes formales e informales y peatones ocasionales

La gente que va pasando ve los almuerzos bien preparados y me compran

Yo mismo cocino

#### 4.7. Entrevista No.7 (Transcripción literal)

Lugar: Cra. 44 entre calles 31 y 32 (Edificio Muvdi incendiado). Fecha: 2-feb-2011.

Nombre: Julio Cesar. Género: Masculino. Edad: 45 años. Tiempo en el centro: 1 año.

Procedencia: Barranquilla. Oficio: Albañil, contratista independiente.

(...)

Dicen que el distrito va a comprar esto para reubicar vendedores ambulantes.

Tienen que hacerle dos pisos. Tiene que demolerlo todo

*¿Tu como sabes?*

Estaban diciendo por ahí. Dicen, pero yo no sé, como los dueños son los Muvdi, no sé, pero estaban diciendo por ahí

Aquí lo que deben hacer es un centro comercial, porque los vendedores (informales), mejor dicho, los vendedores tienen que hacer como una manzana completa.

Eso deberían erradicarlos enseguida (a los coletos), deberían abrir puertas de aquel lado para que no haya coletos por ahí.

*¿Los tipos se metían a dormir ahí o qué?*

Si, tenían cambuches ahí por todo eso. Todo eso ahí atrás tenía cambuches, se vino ese edificio para abajo y todo eso se acabó. No ve como cogió la catapila (Caterpillar) todo eso y lo apiñaló (apiló) todo. Un poco de plata, un poco de plata en pérdidas. ¿Quién paga eso? Eso no lo paga ni el gobierno. Cada quien pierde su plata.

Las ventanas estas son grandes, y estaban cubiertas con plástico, con la brisa se vino el incendio, se prendió el plástico y después se prendió el cartón. Empezó la candela a alimentar el plástico

*¿Tú viste el incendio?*

No joda, toda esa vaina no ves como la tumbó. Allá en la esquina, le hizo unos huecotes, como estaba prendido el plástico y le cayó al techo de ahí (de locales al frente). Esa vaina fue bien grave.

Donde se venga ese (un edificio al frente, también antiguo) se viene todo. Ese edificio está lleno de pura mercancía, cacharrería, juguetes.

*Y creo que lo que más prende es tela*

Sí, pero coge el plástico coge más rápido que la tela. Había tela, había balones, de todo. Esa bodega es grande, como de aquí hasta allá, hasta la esquina. Un poco de plata ahí perdida, bien grande. Se quema más y se viene para abajo todo ese edificio.

Parece que lo controlaron a tiempo, porque si se calienta la estructura, se debilita y se cae todo

No, se calentó, toda esa vaina se cayó. Eso estaba todo así (señalando la estructura del segundo piso) alrededor, y se vino esa vaina para acá. Lo que pasa es que estas paredes son de puro ladrillo y anchas. Donde hubiera sido bloque rojo, se viene toda esa vaina para abajo. Este ladrillo es del mamelludo (sólido, grande) ese de antes.

#### 4.8. Entrevista No.8 (Transcripción literal)

Lugar: Cra. 43 cll. 10 (plaza de mercado). Fecha: 2-feb-2011. Nombre: Anónimo.

Género: Masculino. Edad: 50 años. Tiempo en el centro: 2 años.

Procedencia: Barranquilla. Oficio: Mototaxista.

(...)

Por qué no nos capacitan antes.

*¿De qué?*

De que lo capaciten a uno antes de venir a quitar los mototaxis, para poder ingresar a cualquier empresa. Cómo es posible que el gobierno, las administraciones vienen y sacan de allá de la sierra nevada a ese poco de guerrilleros que han matado, han secuestrado han hecho ese poco de barbaridades por todas partes. Han matado policías, soldados, y los llaman acá y los amnistían y les dan plata, y los ponen y los acomodan (...)

Cura (Jorge cura) siempre ha estado con la clase pobre, ahí lo han querido mandar, pero él dice a mí no me manda nadie.

Pues sí, mi hermano, como es posible que el gobierno en vista de que ese poco de guerrilleros que han hecho masacres de civiles, de policías, de niños, han acabado con una población completa, y es posible de que el gobierno los coja y los llame acá y los amnistíe. A que le van a dar trabajo, les pagan durante tanto tiempo, les dan curules. Donde está este Petro, está en el senado, donde está este el pata partida, este...

*Navarro...*

Navarro Wolf, está de gobernador. Y entonces nosotros que estamos luchando por una causa justa que es un trabajo que nosotros mismos nos hemos inventado, nos tratan de terroristas. Fíjate como es el mundo de jodido, que al pobre siempre lo quieren llevar debajo de la barca. Pero como ya el pobre ya brincó, ya no se quiere dejar pisar más, entonces, lo tratan de terrorista.

(...)

El alcalde con esto ya no va más nuca a nada, ni siquiera a los que patrocina él, tampoco va. El único que nos está ayudando es el padre hoyos, es el que tiene los abogados puestos.

*¿Tu trabajas siempre por acá por el centro?*

Sí, pero al vaina está maluca, la gente ya no quiere coger moto y nos van a coger y nos van a aplastar de esa forma. La vaina está tesa llave.

*¿Tú qué edad tienes?*

Tengo 50 años, ¿dónde me vas a meter a mí? (¿Dónde consigo trabajo a esta edad?)

*¿Cómo es tu nombre?*

(le da risa, y se niega a contestar)

*(Sobre unos vendedores de verduras sobre el separador)*

Ese poco de cebollín, eso lo tiran ahí. Ahora porque no hay casi nada, ya barrieron, pero eso forman un mazacote de aquí hasta la 30, un verdín, aquí se han caído más de varios.

#### 4.9. Entrevista No. 9 (Transcripción literal)

Lugar: Vía 40 calle 34 (Bahía de parqueo en San Andresito y Fedecafé).

Fecha: 2-feb-2011. Nombre: Osvaldo Inestrosa Alfaro. Género: Masculino. Edad: 53 años.

Tiempo en el centro: 8 años\* (en el presente oficio). Procedencia: Barranquilla.

Oficio: Cuidador de motos.

*(Sobre los cartones protectores encima de las motos)*

Para evitar un riesgo de que le caigan las piedras o maderas en el tanque

*...Entonces mejor el cauchito*

Además del riesgo, mejor estética

*¿Cuánto llevas acá?*

Bueno, cuidando motos llevo ocho años

*Hace cuanto no dejen entrar motos al centro*

Hace unos cuatro años y medio, más o menos que comenzaron las restricciones

*¿Pero ya parqueaban motos aquí?*

Sí, claro. Pero yo no comencé aquí en este sector, yo antes cuidaba motos en el mismo Fedecafé. No estoy allá porque allá es más riguroso, cuando comenzaron las primeras restricciones permitían la entrada al centro, pero había vías que no se podían transitar, la 38 y la 46. Después totalmente vetado el centro. Entonces como en dos oportunidades me hicieron operativos los de tránsito, y se alcanzaron a llevar algunas motos

*¿De las que tú estabas cuidando?*

Si, allá en Fedecafé

*¿Y los dueños se marearon?*

No, porque ellos eran clientes que tienen negocios en el mismo Fedecafé, la mayoría de mis clientes tienen puesto ahí, y sabían que no era culpa mía

*Pero ladrones nada...*

¡No! Gracias a dios. Eso si afortunadamente y gracias a dios...

*Ni un espejo*

¡Nada!

*Aquí en el centro no hay tanto ladrón como uno creyera, porque la misma gente los tiene controlados*

Ajá, la misma gente se encarga de velar porque todo esté normalmente

*¿Antes de cuidar motos que hacías?*

Yo he desempeñado muchas labores y he tenido muchas actividades en el tiempo de vida que tengo. Antes de eso, parece mentiras, estuve tirando peñón allá en el caño, cuando estaban canalizando el caño por el lado de la cervecería águila. También he sido

comerciante, pintor por hobby, pintor de brocha gorda por hobby desde niño, y cuando se presentaba la oportunidad, colaboraba. También trabajé como secretario de la cárcel del distrito judicial de San Andrés islas

*¿Sí?*

Yo tengo tres años de derecho, no los continué por negligencia propia. Viví aquel presente, pero no planifiqué el futuro que es el hoy.

*¿Dónde estudiaste los tres años de derecho?*

Hice un año en la del atlántico y cuatro semestres más en la corporación universitaria de la costa, o CUC, hasta con beca y todo, pero como tenía la facilidad de papi y mami, la casa, “el hotel mosca”, como dicen por ahí, entonces ya en ultimas no me dediqué tanto al estudio, sino a las chicas, la moto, la playa y tal, y hasta ahí llegaron los estudios

*¿Familia?*

Sí, soy casado, tengo un hijo, tiene 25 años, vivo ahí en el barrio Chiquinquirá, por la iglesia Chiquinquirá, en murillo con la carrera 30 bajando dos cuadras, donde baja un arroyo grande, por ahí vivo yo.

*¿Siempre ha estado aquí en el centro?*

Fue algo circunstancial. Cuando terminé las labores como obrero raso, como peñonero, entonces mi esposa me consiguió un negocito, unos bolis y traía cuatro canastas de bolis ahí a Fedecafé...

*¿Por qué te ibas a defecaré y no para arriba, por ejemplo?*

Porque la orientación que recibió la señora mía, inicialmente fue en estos sectores comerciales del centro, porque el empresario de los bolis, un tipo que hace unos 800, 900 mil bolis diarios, le sugirió que estuviera acá, porque él tiene sus vendedores acá. Entonces yo digo que (estoy en el centro) por inercia. Yo estaba ahí con ellos, después puse un puestecito con refrescos y tal ahí mismo en defecaré y luego vi la posibilidad, la luz de... “bueno, yo puedo ponerme a parquear motos aquí”, que era en el andén de defecaré.

*¿Cómo te afectó la pasada temporada invernal?*

En cuanto a inundación y eso no

*¿Y sobre las motos?*

Bueno, afecta la circulación, porque hay mucha gente que se abstiene de salir. Usted sabe que en Barranquilla, en época de invierno, es un impedimento la lluvia, más que todo por los arroyos, son un gran obstáculo

*¿Cómo te va con la gente, los vecinos de los locales?*

Eso si tiene sus “dimes y diretes”. Esto es un caso muy especial aquí, te voy a explicar por qué. La mayoría de estas personas que trabajan aquí, sobre todo este gremio que tú ves que venden los lujos de los carros. Esta gente tiene años aquí, vividos y criados toda la vida aquí y de pronto ven que llega alguien de la noche a la mañana y abre un negocito y tal, entonces hay un animalito que los carcome

*Brincan enseguida...*

Enseguida, se les prende el bombillo y les produce un corto circuito en el cerebro entonces funcionan mal. Y he tenido ciertos momentos desagradables, para qué, esa es la realidad, pero les ha tocado aceptarme. En este mismo pedazo (sector) he tenido varios puntos de parqueo, inicialmente fue allí donde está ese árbol grande, ahí había un billar, te acuerdas, y unos negocios de comida por toda esa calle, pero parqueaba en la plena calle, no era tan transitada como ahora, porque no existía este cambio vial. Se podía parquear ahí, no había mucho tráfico. Después un día llegó “espacio público” tal, que se me iban a llevar las motos, que no se qué, pero uno de los de espacio público me dijo, ponte allá, allá donde están aquellos carros, en el playón, por el camión de coca-cola (señalando). Ahí estuve un tiempo, hasta que también otra vez, otro bombillo que se prende, como una instalación de cien bombillos, donde uno funcione mal, se hace una cadena, se joden todos o por lo menos uno falla, como las cuestiones (instalaciones de luces) de navidad, es el mismo caso. Van en serie, tienen sus propios circuitos y unos se enlazan con otros. Después me fui más allá al fondo, yo limpié ese pedazo, eso era un área baldía, pero se me presentó un gran obstáculo: los vándalos, los atracadores, con los clientes me los querían coger de soda, en tres oportunidades me atracaron a los clientes

*¿Contigo no se metían?*

No

*¿Esa gente anda armada, o qué?*



Andan con cuchillos, revolver. Ya hoy en día no, ha mermado mucho. Ahora hay mucha más vigilancia, hay más seguridad. Pero esto por aquí anteriormente era muy grave. Total me toco venirme, regresarme otra vez, a la calle

*¿Cuánto lleva esto aquí arreglado? (la bahía de estacionamiento)*

En agosto cumple tres años. Yo me guío por la señal blanca que está ahí (una señal de tránsito), la señalización esta que tenemos aquí adelante del kiosco, ahí está la fecha en que instalaron eso, agosto del 2008, yo creo que en julio ya habían hecho este cambio, va para tres años. Pero yo no estaba aquí cuando hubo este cambio, yo estaba allá en frente, a mi me ha tocado estar como el judío errante. Gracias a dios siempre hay una luz. Yo a veces me pongo a pensar, que si yo me pusiese a escribir todo lo que me ha pasado, todos los momentos de la vida, uno es un escritor.

(...)

Yo se que lo que yo hacía anteriormente es ilegal. Yo parqueaba en el andén, de Fedecafé, eso es espacio público. Pero en mi afán de subsistir, yo no pensaba que era así. No pensaba, no, sabía que era así, pero no podía echarme atrás tampoco.

*Entonces con los vecinos te ha tocado duro, pero habrá otros vecinos buenos*

Como toda regla tiene su excepción. Como también, dentro de esas mismas reglas que tienen su excepción, hay quienes tienen poca entereza de carácter y a veces se tuercen, echan para un lado, un día es blanco, otro día negro, otro día gris, otro día verde, pero bueno, ya uno sabe que todos los seres humanos no somos iguales.

*¿Cómo te dicen aquí, Osvado, te tienen algún apodo?*

Osvado, otros me dicen el viejo, otros me dicen mono, hay unos clientes que me dicen el irrepitable.

*¿Tú vienes todos los días?*

¡Todos los días! exceptuando los 20 de cada mes, que son los días sin moto.

*¿Será que quitan el día sin moto algún día?*

Sería lo ideal. Por lo menos ya no hay pico y placa diario.

*Sobre los policías respecto al control de las motos*

Ellos (los policías) le caminan más a las motos medianas, que son las del rebusque del mototaxista, y las que se prestan para el bandidaje.

*Entonces con esta actividad te mantienes*

Ya llevo ocho años en esto

*¿Cuánto cobras?*

Bueno, como todo negocio, la fórmula “SM” según el marrano, claro. Pero en términos generales \$1.000, \$800, algunos dicen: “No más tengo \$500”. También hay que comprender que son personas que no tienen la misma facilidad ni el mismo ingreso para pagar un parqueo, ¿ya? entonces no puedo tener una tarifa única, sino debe ser elástica, flexible, entonces uno evalúa, tal persona viene en esta moto, se dedica a esto... como todo, hay que hacerle inteligencia, meterle psicología.

*¿Siempre almuerzas acá, pescadito, todos los días?*

Mi plato preferido. Imagínate que yo viví siete años navegando. Hacía pesca artesanal. Buceo, pesca submarina, con arpón, en los cayos. Tenía *snorkel*, aletas, todo pero sin tanque, puro pulmón. Tremenda experiencia, por esto es que ajá, aquí con 53 años, aguanto la actividad que tengo yo

*¿Qué pescabas?*

Todo tipo de pescado, mero, lora, picuda, pargo, tantos peces que hay en esos cayos para alá en el archipiélago. Esa vaina es una variedad, mejor dicho, increíble. ¿No has tenido la oportunidad de conocer?

*Yo estuve en San Andrés, pero nunca he pescado, y menos así*

Está uno en pleno contacto con la naturaleza, donde no escucha uno ni una voz. Ahí sí que es verdad que no escuchas ni una voz, solamente el ruido interno bajo el agua, el ruido natural del agua. Esa ha sido una de las mejores experiencias o vivencias que he tenido yo (nostálgico). Muy interesante, aparte del relax.

*¿No te han molestado los del distrito, los funcionarios de espacio público?*

No, no hay bases ni fundamentos, te voy a decir por qué

*Se supone que la bahía es para eso*

Has llegado al punto clave. Porque sería contradictorio. Una bahía es un espacio diseñado específicamente para el parqueo de vehículos automotores. Hay otro tipo de bahías que es para dejar y recoger pasajeros, no hay más bahías.

*Tu preparación te sirve para defenderte*

Yo no nací en este medio, pero me ha tocado, como dicen vulgarmente, pararme en la raya, con esta gente que está mal acostumbrada a tratar mal. Sin demeritarlos, porque también son seres humanos, pero a mí me ha tocado... Estos mismos personajes que usted ve por aquí (vecinos comerciantes), cuando yo parqueaba por aquel lado, me tiraban almendras, desprevenidamente, porque ni siquiera me las tiraban de frente, que era lo que a mí me disgustaba más. Yo también las tengo bien puestas (los testículos), y me tocaba ponerme a la par, a gritar como un carretillero por ahí. Y a uno le toca en determinado momento también, porque si no creen que como uno es manso, es menso, y así no es.

*Y se la montan...*

Seguro, me ha tocado duro.

*¿Te has dado muñeca con alguien?*

Aquí yo tuve un encontrón con un tipo, un señor. Yo cogí una silla y el cogió otra, no sillas de estas (plásticas), sino de aquellas (metálicas). Él tenía una plástica mía que estaba aquí, cuando yo fui con aquella, se partió toda, la silla se partió, cuando la bulla, entonces la gente se metió. Gracias a dios, la única vez así, de encuentros físicos con una persona, fue esa.

*¿El hijo tuyo que hace?*

El hijo mío terminó su bachillerato, ingresó aquí al politécnico. Ahí hizo cuatro semestres de investigación judicial y criminalística

*¿Y la señora?*

La señora mía también es muy inquieta. Inquieta en el sentido que no es persona de estarse en la casa no más lavando y planchando. Ella tiene un negocito de almuerzos. También ha sido comerciante, promotora de diferentes empresas de cosméticos y no sé qué cosas. Bueno, ya por su edad no, ya tiene 51 años, no es que sea vieja, tú la ves, no joda y es atractiva, no es por nada, pero...

*Pero ya las empresas no la contratan*

Eso, a eso voy yo, de que ya por la edad no... Pero ella siempre ha estado en movimiento. Ahora mismo, a parte del negocito que tiene de las comidas que tiene por la casa, se dedica a elaborar asuntos del carnaval, adornos y atuendos.

*(Sobre unos hombres que corren detrás de un carro que se estaciona)*

*¿Esa gente que hace?*

Ese es el trabajo de ellos. Ellos venden los lujos para los carros. Los espejos robados, las plumillas, los radios, las copas, las tapas, la polarización. Como son personas que no tienen local, como en el caso mío, que no tengo predio para desarrollar mi actividad, entonces corren a buscar al cliente. Y ahí es la ley del más bravo, el más fuerte. El que llega primero y pill a al cliente, ese gana más. Cuando van a repartir la plata, esa es otra película. Porque hay dos o tres que están en un grupito trabajando, pero hay dos o tres que están e vecinos, como subgrupos. Cuando estos salen corriendo, estos también se pegan de la goma. Como todos llegan, todos hablan, entonces... Pero siempre hay uno o dos que sacan mayor tajada.

*Buenas historias estas*

Sabe, si fuésemos a realizar una película, sabe ¿qué título le pondría yo? ¡El mundo y su gente, el mundo y su gente!

*(Jajaja) Hay gente para todo.*

Seguro.

*Cada quien con su locura.*

Cada quien con su locura. Parafraseando aquello que dice que cada cabeza es un mundo.

*(Se pone de pie, para recibir unos clientes <motociclistas que estacionan>)*

Ahí los clientes molestándome, que si ya estaba comiendo, les dije: “pues si eso lo manda papa dios, yo no me puedo poner bravo”.

*Jaja*

Seguro, yo les digo así. La mayoría de mis clientes ya me conocen, y todos saben que me gusta... ajá, comer cada rato.

*Ayúdame con temas y cosas del centro (...)*

El tema de la drogadicción. Mi hermano, gracias por aceptarme y tenerme en cuenta, aquí me tienes a la orden.

*Apéndice:*

*Sobre la señora que cocina en el kiosco donde entrevisté a Osvaldo:*

Esta si es una platica bien ganada,

*¿Qué?*

Hacer comida, queda uno sudado, oliendo a pescado y a manteca. Ese olor se le queda a uno

*Resumen:*

El negocio de la comida es una plata bien ganada. La señora se levanta a las 4 de la mañana. El olor a pescado y a manteca se le queda impregnado en la piel y en la ropa. Que llega muy cansada y con las piernas inflamadas a su casa cada día.

4.10. Entrevista No.10 (Transcripción literal)

Lugar: Paseo bolívar Calle 34 entre carreras 45 y 44. Fecha: 27-jun-2012.

Nombre: Gilma Paba. Género: Femenino. Edad: 46 años. Tiempo en el centro: 18 años.

Procedencia: Barranquilla. Oficio: Comerciante informal (lotería, minutos a celular).

*Relaciones con la gente*

Aquí al lado está mi suegro.

Esta también el muchacho de los celulares que se llama Henry, Bryan.

El del al frente que es el esposo mío, el muchacho que vende gorras.

Mi esposo vende bolis y se acomoda al frente.

Los demás son amigos míos.

El trato con las personas es bien. Hay momentos que uno se está jugando con las personas, pero ya al momento de trabajar, se trabaja.

Cuando la actividad se calma, entonces ya uno empieza a mamar gallo.

Hola Mayra dios te bendiga.

*Conflictos*

Una vez me querían hacer la guerra y sacarme de aquí (competencia)

El esposo mío es el que aparece registrado en la alcaldía

Entonces yo me vine con mi negocio para acá

Yo no le doy mente a eso, porque dios es uno y él es el que lo guarda a uno y a sus hijos para todos los problemas

*Ante los foráneos*

Yo soy barranquillera

Uno tiene que recibir a la gente de otras partes con cultura, demostrar lo que uno es

Para mi es una alegría cuando viene una persona de otro lado para acá

Uno tiene que relacionarse con todos

*Si alguien pone otra caseta*

Eso está prohibido, lo que uno dice es mi vida, por mi puedes quedarte ahí, pero seguramente vendrán los de espacio público a sacarte, no puede haber otro vendedor aquí. A veces algunos contestan grosero, pero uno les dice, yo cumplo con decirte, pero puede venir la policía a sacarte. Ya los de espacio público saben que aquí solo tenemos dos loteros.

*¿Barranquilla es cálida?*

Barranquilla es una ciudad alegre en todo, viene gente de todas partes, de toda aventura ya que allá donde ellos vienen no les va tan bien y se vienen.

En Barranquilla se recibe a Raimundo y todo el mundo.

Mira que el paseo bolívar estaba quedando muerto y hoy en día le damos gracias al señor que ha mandado gente con dinero para poder salir adelante, el shopping, esto, los almacenes, etc. Nosotros nos llenamos de orgullo.

Uno debe revivir a la gente de donde venga porque nos van a dar de comer y vamos a vivir de ellos. Igualmente ellos viven de uno.

*¿Cómo resuelves problemas cotidianos?*

He aprendido a resolver mis problemas, he aprendido sobre muchos negocios, no estancándome en un solo negocio, hay que echar para adelante.

Hay días buenos, días malos, entonces uno no se puede ir manos abajo para la casa, entonces uno tiene otros mecanismos, se vende una cosa u otra y ahí uno se va acomodando. Lo importante es trabajar legalmente, honestamente.

*Errores*

Yo digo que si he cometido, porque todos los humanos cometemos errores a veces.

*¿Qué has aprendido?*

Los errores lo hacen pensar a uno, meditar, a ver qué fue lo que pasó y uno debe aprender a controlarse cuando pasan cosas, debe estar uno calmado para no volver a cometer ese error que le pasó.

Dios le da fortaleza a uno.

*Libertad y autonomía*

Es bueno mi oficio, me da estabilidad y me siento ocupada.

Estar pendiente de los clientes y el negocio mantiene mi cabeza ocupada.

Es bueno estar ocupada, mantener la cabeza ocupada es mejor que estar en la casa haciendo nada.

*Ocupación*

Yo empecé vendiendo lotería porque el esposo mío era el que vendía eso.

El atendía ese negocio, yo lo veía. En un momento él no quiso seguir con ese trabajo entonces yo le dije, yo lo voy a coger porque no me voy a quedar en la casa haciendo nada y el trabajo que vayas a coger con eso no va a alcanzar, a pesar de que no tenemos hijos pequeños.

Es una ocupación en la mente, uno la mente no la puede tener desocupada, entonces desde ahí aprendí a administrar mi negocio y a hacer muchos negocios con el respaldo de dios, porque uno tiene que poner las cosas en el respaldo de dios.

Le doy gracias a dios que hasta el momento me ha ido bien y he salido bien

*¿Dónde vives?*

Vivo en el ferry, Soledad

*Descanso*

Yo descanso los domingos, que me voy para la iglesia.

Y en lo cotidiano, mamamos gallo, nos jugamos en el momento de descanso, que ya vienen bajando las ventas, que viene el almuerzo, más o menos a las doce.

*¿Cómo te relajas en lo cotidiano?*

Uno mama gallo con la gente.

*Apodos*

A mí no me gusta llamar por apodos. Mi suegro le dicen pistolita, porque él antes vendía pistolitas de balines en Miamicito y él vendía las bolitas y a la gente le puso pistolita. Igualmente el pelado de allá se llama Alex y yo le he dicho a los otros que no le digan Zombie porque lo están atando. Le dicen Zombie por las cosas en que él anda, el vicio y eso. Uno debe ayudar a las personas. Uno los termina de hundir con los apodos. A mí no me gustan los apodos.

*Familia*

Esposo, dos hijos grandes con hijos también. Soy abuela.

Toda la vida me ha gustado trabajar desde muy joven, desde los once años.

Le doy gracias a dios que me guardó, porque la vida desde muy pelada trabajando es una gran pérdida, porque uno se lleva la divinidad (inocencia), viene la perdición, lo convidan a uno a hacer muchas cosas. Eso es una perdición. Yo le doy gracias a dios que a pesar de esos yo salí adelante sin malas amistades.

Mi familia nunca me ayudó en el trabajo.

Tengo una casita que compré y se la dejare a mis hijos.

*¿Por qué lotería?*

Porque yo ya trabajé. Yo ya vendí de todo, vendí almuerzos, mercancías. Yo llegué a lavar ropas en casas de familia. He hecho de todo, he vendido en el mercado de la magola, la 10, la 9. Tomate, cebolla. En mi vida yo he trabajado de todo.

*¿Siempre en el centro?*

Sí, porque es donde ve uno más las facilidades de trabajar y ganar

*¿Cómo empezaste?*

Yo empecé con esto desde que salieron las lavadoras. Si no hubieran salido las lavadoras yo todavía estaría lavando. Cuando salieron las lavadoras yo me vi sentada en la casa y dije, no, yo tengo que hacer algo porque no puede ser que una sola persona lleve el ingreso a la casa. Yo voy a vender en el mercado o algo. Yo comencé arriba primero y luego me vine para acá.

*¿Cuál es la clave del negocio?*

Lo importante es dar el premio, eso motiva a la gente a comprar. Yo recibo a los clientes con cariño: “mi vida hoy juega tal lotería” “juega el mayor, ¿lo vas a dejar ir?” y así ellos me compran.

A veces cometemos un error, cuando traemos problemas de la casa y los mezclamos con los negocios, a veces la tendencia de atender al cliente en el momento en que uno tiene rabia, entonces uno lo coge y le dispara, y eso no es su culpa. El cliente va donde lo atiendan mejor, entonces se van. Uno debe atender a los clientes con amor, no con los problemas de la casa.



Abro a mas tardara las 8am, cierro a las 4 o 5pm

#### *Riesgo*

Yo trabajo con mayoristas, ellos me la dejan y yo les devuelvo la que no vendo y les pago lo que vendo. No hay un riesgo elevado, el riesgo es que de pronto lo atraquen a uno, eso sí es riesgo, pero de resto no. Si se vende una fracción, el resto se va para devolución.

#### *Crédito*

Yo le fío a varios clientes, son estables conmigo y yo los conozco. Son conocidos, son estables conmigo, ya los conozco, no tengo ningún problema con ellos.

#### *Respecto al puesto-local*

Uno debe estar registrado en Espacio público, pero el que aparece es mi esposo.

#### *¿Cómo llevas las cuentas?*

Yo tengo mi cuaderno donde llevo las cuentas y las reviso con el mayorista.

#### *Sobre el centro*

Lo más cambiado y que más organizado han dejado es la iglesia de San Nicolás.

#### *La autoridad ¿ayuda o molesta?*

Cómo aquí hicieron la limpieza, los únicos vendedores que quedaron fueron los de prensa, los emboladores, los cocos y la lotería. No tiene que haber más vendedores, entonces ellos (los policías) vienen molestando y uno a veces se llena de furia porque uno piensa verdad que los vendedores se están rebuscando, no están haciendo nada malo. Por qué no acuden a coger a los delincuentes que son los que están haciendo daño. Que dejen trabajar a las personas, pero uno tiene que ser consciente de que esto fue un espacio mejorado. Igual tenemos dos días que hemos trabajado suave porque no han venido a molestar los de espacio público, ni la policía, ni nada. Han dejado que los otros muchachos se ganen el sustento para la casa.

#### *Higiene*

Hace unos minutos llegaron los policías a levantar a unos pelados ahí. Tras de que tenemos el ambiente, el aire gracias al señor, que por él es que nosotros recibimos ese aire, no podemos contaminarlo. Y esto es una contaminación. Esos pelados ahí se orinan, ensucian, consumen vicio, ahí hacen desastres. Llega la policía y unos les dice –mire señor agente,

están ensuciando- y ellos no les paran bolas. Entonces es un olor que uno se tiene que aguantar.

Si el centro ya está recuperado, lo más lógico es que tienen que recoger a todos estos indigentes, llevarlos a un sitio, meterlos donde es, pero no dejar que Barranquilla se llene de mucha contaminación.

Otro, aquí los días lunes amanece todo el basurero de todo, de restaurantes. Eso no debe ser así, porque si esto es un Paseo Bolívar donde a gente de arriba viene a hacer alguna observación, a mirar, no es bueno que se encuentren con esta cosa tan horrorosa.

#### *Orden, movilidad*

El tráfico ha mejorado, uno ve sobre todo taxis.

#### *Seguridad*

La seguridad está mala, mala, mala. Porque al momento que usted se pare en la esquina y lo atraquen, ¿Dónde está la policía? De eso si nos quejamos, porque esto es un desastre.

#### *¿Qué harías por el centro?*

Yo acogería a los vendedores, les busco un sitio donde tengan una mejor vida y recoger todo lo que perjudica al ambiente, las comidas en las vías públicas, tener organizado el espacio público. Mejor dicho, yo sería como un remolino o un torbellino haciendo todo, porque si uno quiere mejorar la ciudad y limpiarla y hacer cosas productivas, uno tiene que saberlas hacer, no puro proyecto y no se hace nada, puras maquetas para qué, si no los cumplen.

#### *¿Qué atrae a los ladrones?*

El desorden. Por ejemplo hay una cosa que no estoy de acuerdo, eso perjudica mucho, son los picó. A veces sacan parlantes de allá, parlantes de allá y uno no puede, porque eso es bulla por todas partes. Aquí los días sábados se oye más bulla que los días de semana. Yo lo pienso para venir el sábado, por la bulla que hay, hay mucha bulla.

#### *¿Quieres agregar algo?*

Sinceramente con mi trabajo yo me siento bien. A pesar que venga lo que venga, yo me siento bien porque estoy ocupada. Esto me da el sustento y para pagar las deuditas que uno tiene por ahí. Hay que darle gracias a dios.

#### 4.11. Entrevista No.11 (Transcripción literal parcial)

Lugar: Calle 35 entre careras 43 y 44. Fecha: 27-jun-2012. Nombre: Carmen Peralta.

Género: Femenino. Edad: 35 años. Tiempo en el centro: 8 años, pero asiste por temporadas.

Procedencia: Urabá antioqueño. Oficio: Pintora, artista.

##### *Perfil general*

Elabora y vende cuadros al oleo sobre espejos, hechos con los dedos, manos y pinceles. Es muy cálida y amable con los curiosos que se acercan a observar su arte, potenciales compradores. Camina por las calles del centro, ubicándose en cualquier andén, cualquier día, es decir, no repite localización. También va por toda Barranquilla, otros sectores de la ciudad diferentes del centro. Resuelve sus conflictos evitándolos, si se le presenta algún problema donde se ubica a pintar, mejor abandona el sitio. No ha desarrollado relaciones interpersonales asociados a su labor por su estilo nómada. Es una mujer muy creyente y cristiana. Dice que barranquilla es una ciudad cálida que recibe a todos con facilidad. Resuelve sus problemas cotidianos apoyada en Cristo. Su experiencia de vida le ha ayudado mucho. Ha podido resolver sus problemas económicos gracias a su arte y su pintura. Está orgullosa de no ser una prostituta, una viciosa o ladrona, dado que creció en la calle, con poco respaldo de su familia. Se presentó al concurso “Colombia tiene talento” pero fue eliminada. Se queja de la falta de oportunidades en la calle. La gente pobre quiere trabajar y uno de los problemas es que la policía les quita sus herramientas de trabajo y supervivencia. La gente al verse atacada en su sustento básico, suele defenderse como un animal con toda ferocidad, para llevarle a su familia la comida. Pinta estos cuadros desde que tenía 11 años de edad. Vive en Palermo, Magdalena. Se muestra muy orgullosa de su talento artístico. Vende cada cuadro a \$3.000 pesos. 3 cuadros en \$10.000.

##### *Dice*

Es muy triste que pasen 100 o 200 personas y solo se acercan 10 o 20 a observar el arte. Es muy verraco, porque cuando ven una pelea, si se reúnen todos, pero para ver lo bueno, no lo hacen. Algunos le patean a uno la maleta y en vez de disculparse, dicen que porqué estoy en la mitad, pero toca sobrevivir.

Cuando ustedes observan pintar se dan cuenta que de verdad este trabajo es importante. Estoy muy agradecida con dios por haberme escogido y regalado este talento. Yo tengo la

esperanza puesta al que me regaló. Lo que dios hace lo hace perfecto, no sé qué día, ni cuando, ni donde, pero yo sé que dios no me ha dado este talento para dejarme en la calle toda la vida. Yo sé que algún día él me dará una oportunidad. Si no va a ser aquí en la tierra, me la dará en el cielo.

Yo sé que algún día mis cuadros van a costar mucho. Lastimosamente estamos en un país donde no se valora el arte. Si yo estuviera en otro país, yo creo que tendría mucho dinero.

En Colombia hay mucho talento. Si los medios de comunicación se dedicaran a mostrar más esos talentos y no las cosas malas, tendríamos otra cara en el mundo. Hay jóvenes emprendedores, somos verracos, sembramos paz a las personas. Usted pasa y me ve pintando y se desestresa, se lleva algo, recrea la vista.

Mi talento creo que le gusta a todo el mundo y a mí me gusta el arte. Después de la música, el pintor es lo más importante, o sea, en cuanto a talento, porque lo más importante en el mundo es tener a dios en el corazón, conocer a dios. Pobre es aquel que no tiene a dios en la cabeza, ese sí es el verdadero pobre, una persona que no tiene ni siquiera riqueza espiritual. Cuando nosotros tenemos a dios en el corazón, somos mucho más ricos que los que tienen plata, porque tenemos a dios en el corazón.

### *Experiencia*

Mi experiencia me ayuda a resolver los problemas con una sabiduría impresionante, una madurez total.

### *Errores*

He aprendido a no volverlos a cometer

*¿Te sientes libre y autónoma?*

Súper

*¿Cómo aprendiste tu oficio?*

Lo vi en la calle en Santa Marta y me pareció que era una forma de sobrevivir relajadamente jajajaja.

*¿Cómo es tu horario?*

Yo trabajo de 9 de la mañana a 12 del día y de 2 de la tarde hasta las 5 de la tarde, jajaja.

*¿Cómo te relajas?*

Cuando quiero descansar estoy con mi familia, porque le dedico muy poco tiempo,

*¿Eres bromista?*

Súper jajaja

*¿Frecuentas sitios de descanso?*

Me gusta mi familia, cocinarle, el hogar

*Familia*

4 niños

Soy madre separada

Edades: 19, 15, 13, 12

Mi familia está en Palermo, cruzando el puente Pumarejo

Vine directo de allá.

Ellos estudian, no me ayudan al trabajo.

*Habilidad*

Soy la única de mi familia con este talento

*¿Qué les dejas a tus hijos?*

Primero el conocimiento y las experiencias que he tenido de la vida para que sean personas mejores cada día y segundo que hay que tener un arte en la vida para poder sobrevivir en este mundo, porque de carita no se vive.

*¿Por qué arte?*

Porque primero que todo, la visión mía desde niña era la de ser alguien importante en la vida, vendiendo fritos no lo iba a hacer. Siendo una artista, sabía que lo iba a lograr. Y hasta ahora que no he obtenido mi objetivo que es ser una artista reconocida mundialmente, bueno ahora de pronto soy reconocida por la cuestión del programa, pero sin oportunidades de vender mis cuadros en un costo más alto, en vendérselo a mejores personas, importantes. Igual todos somos importantes porque todos somos hijos de dios, pero tú sabes que en el mundo se viven varias etapas en la gente, clase baja, clase media, clase alta.

Los de clase alta son los que menos me miran porque ni siquiera los buenos días me los contestan. Por aquí pasa un medico todos los días y yo lo saludo, buenos días, y ni siquiera me volteo a ver y es más educado que yo, entre comillas.

Se supone que la educación la da el estudio supuestamente, pero yo digo que no, que la educación no la da el estudio. Yo soy una persona que terminé el bachillerato con muchas

dificultades, pero no tuve la oportunidad de tener un estudio muy adelantado, pero yo a todo el mundo que pasa le digo muy buenas tardes, bienvenido, gracias mi amor, dios te bendiga. Por ejemplo un medico no te mira, un periodista ni siquiera se interesa en ti.

Esto (el arte) era para que los medios de comunicación se interesaran, porque esto es algo importante, aunque muchos lo ven como algo insignificante, pero es importante, si el dan el valor que en verdad se merece, es más importante que presentar a alguien que le mocharon la mano, la oreja.

*¿Vives sólo de esto?*

Si, solo pintura, no tengo nada más.

*¿Por qué te viniste al centro?*

Porque es donde hay más concurso de personas, me garantiza la clientela. Y para qué, la gente de Barranquilla me colabora mucho, me ayuda mucho. Toda la costa, a mi me conocen cas todo Colombia.

<Se saluda con un hombre que pasa, Hola papi, pensando en voz...>

*Sobre el centro*

Yo conozco esto desde que estaba malo, lo veo muy bueno, se ha recuperado un poco la belleza del centro. Yo digo que la gente de los pueblos, la gente de los barrios, debe tener más pendiente el centro, porque si hay muchas cosas lindas que han cambiado. Hay más seguridad, fíjese que antes no había seguridad, ahora hay vigilancia policiaca en el centro, hay buen trabajo de la policía y hay seguridad para venir de compras y todo.

*Autoridad, ¿respalda o restringe?*

Me siento respaldada en Barranquilla.

*¿Donde no?*

En Cartagena. Allá no lo dejan a uno acomodar en ningún lado. Tengo que ser muy estratégica para poder trabajar allá. Aquí no es problema, aquí ya me conocen.

*Higiene, aseo*

Horrible jajaja. Pero no por la falta del aseo, sino porque en el centro hay muchos gamines. Entonces los del aseo recogen las basuras y los gamines vienen y las riegan y si ponen las canecas, entonces se las roban.

*Orden y movilidad*

Mucho desorden e imprudencia de los carros, los peatones. Caminan por la mitad de la calle, mucha imprudencia, demasiada imprudencia.

*¿Qué harías por el centro?*

Primero quitaría todos estos edificios malucos que hay aquí en el centro, los remodelaría y metería todos esos trabajadores ambulantes que tuvieran oportunidad para trabajar. No les quitaría sus pobres chacitas y que se quedaran con las manos en el aire, no. Cogería todos estos edificios que están dando mala vista, los arreglaría y ahí metería mis vendedores ambulantes.

*¿Qué atrae los ladrones?*

La frescura de las personas, son muy tranquilos, cargan los bolsos sin cuidado. La ocasión hace al ladrón.

*¿Quieres agregar algo?*

Yo estoy en la calle, acostumbrada a la falsedad, uno no sabe qué creer. Pero me gustaría que todas las personas valoraran a los artistas. La única manera de mejorar nuestro país no es quitando las cosas, sino dando oportunidades. Primero buscando a dios, teniendo a dios en el corazón. En Colombia hay que cambiar las armas por pinceles.

## 4.12. Entrevista No.12 (Transcripción literal)

Lugar: Calle 35 entre carreras 43 y 44. Fecha: 27-jun-2012. Nombre: Sandra Jiménez.

Género: Femenino. Edad: 23 años. Tiempo en el centro: 2 años. Procedencia: Barranquilla.

Oficio: indigente.

*¿Qué haces?*

Me dedico a nada, a la calle.

*¿Donde duermes?*

Por ahí, en cualquier anden.

*¿Qué vicio metes?*

Para serle sincera, la pipa, la droga, patra, pero quiero dejarlo.

*¿Cómo llegaste a este mundo?*

Nunca tuve amor de padre y madre, me fui de la casa porque me dieron la espalda por una enfermedad que yo tenía

*¿Que tenías?*

VIH

*¿Por qué no fuiste a otro lado?*

Quería salir adelante y me dieron la espalda.

*¿Pero por qué al centro?*

Porque así es la vida. Porque si, ya todo el mundo me conoce. Yo nací en barranquilla y todo el mundo me conoce y yo paso en el centro aquí relajada.

*¿Cómo sobrevives?*

La gente me ayuda, me dan plata y me dan comida, me invitan a comer. También me aconsejan, me dan ropa, me bañan, me cambian. Son mi gente que me ayuda, nunca me ha gustado verlos en problemas, al contrario les ayudo. Nunca me ha gustado andar acompañada, al contrario, sola para no andar en problemas ni bonches, ni meter mis familiares en problemas.

*¿Cómo te sientes?*

Quisiera estar en mi casa con mi mamá y mi papá, pero tengo unos hermanos tremendos y como yo los he metido en muchos problemas... yo quisiera salir de esta vida.

*¿Qué harás?*

No sé, esperar que dios... Yo conocí el evangelio también, el señor me ha mostrado muchas cosas.

*¿Bachillerato?*

Llegué hasta segundo.

*¿Excluida?*

La verdad es que para mi todos son iguales, si me sacan o no, gloria a dios amen. Son pruebas que dios me está poniendo a mí. Pero yo a mi gente la quiero mucho. Siempre quise irme desde peladita porque yo sufrí mucho en mi casa, una vez dije que yo me quería ir para la guerrilla. Pero no me conviene, porque yo quería salir adelante.

*¿Podrías estar mejor?*

No. Los guerrilleros sufren



*¿Qué hubieras hecho si no te hubieras volado?*

Seguir el mismo camino.

*¿Droga?*

Vale mil barras. Pero no trae nada bueno esa droga, es mejor comer que eso.

*¿Desde?*

Hace 3 años. Yo la quisiera dejar

*¿La policía?*

Me tratan feo, me patean.

*¿Amigos?*

Yo siempre dije, si se me presenta algún guerrillero, yo me voy

*¿Problemas?*

Nunca, me ponen trampas pero no. Me la montan. Me han convidado a pelear, porque la gente les paga, me hacen la vida imposible. No sé si sean ellos mismos o que. La mejor pelea es la que no se hace.

*Agrega:*

Que no sean malos, que se porten bien. Yo nunca tuve amor de padre y madre, ellos me dieron la espalda. Le quieren quitar la pensión a mi mamá, pero a mí no me interesan los problemas de la casa ni nada. Pero yo le pido al mundo que sean unidos y no busquen problemas, porque hay un dios que ve todo lo que está pasando en este mundo. El está con los brazos abiertos esperando y sobre todo a mí que yo tengo la fe y la voluntad y sigo el evangelio y yo le pido a él que me ayude y me pare de esto, que me ayude a conseguir un hogar, una familia, salir de esta vida que yo llevo, este infierno porque el diablo me quiere arrebatar, destruir, robar, no quiere hacer más nada. Que haya paz en Colombia, no guerra. Que haya amor, que la guerrilla y la policía sean unidos y ni peleen ni nada. Yo reconozco mis pecados, yo antes robaba yo lo reconozco. Yo estaba embarazada y en esa época no consumía droga.

*Hijos*

Si, cuatro hijos, están en Bogotá.

#### 4.13. Entrevista No.13 (Transcripción literal)

Lugar: Cra. 45 entre calles 34 y 35. Fecha: 27-jun-2012.

Nombre: Oscar Cabarcas “El gallo”. Género: Masculino. Edad: 56 años.

Tiempo en el centro: 34 años. Procedencia: Barranquilla. Oficio: Técnico relojero informal.

*¿Qué haces?*

En paseo bolívar, entre 44 y 43 duré 18 años aquí en la 45 debajo del edificio de Avianca llevo 16 años.

*¿Por qué este puesto esta aquí sólo?*

Uno, no han llegado, pero nada más hay 4 o 5 relojeros. Falta uno que es el de ahí donde va la muchacha. Por aquí casi no hay (comerciantes) porque a nosotros nos hicieron un censo y ese censo no deja poner más personal aquí. Lo que quieren los de espacio público es que no haya tanta gente. Nosotros aquí estamos bien, no podemos dejar que se pongan otros, aunque también necesitan trabajar. El trabajo aquí en Colombia está difícil, entonces mucha gente consigue cualquier dinerito por ahí, entonces pone su negocito o cualquier cosita para el sustento suyo y de sus hijos. Entonces si llega un vendedor nuevo a ponerse ahí, nosotros no le decimos nada, que lo quite los de espacio público, porque de todos modos somos compañeros y somos humanos y todos tenemos derecho al trabajo y estamos en lo mismo. Y donde hay 10 comen 20 y donde hay 20 comen 40.

*¿Cómo son tus relaciones aquí?*

Muy bien con todos, somos buenos amigos, siempre nos la llevamos bien, siempre se recocha y todo. Todo bien, no hay problema.

*¿Cómo resuelves conflictos?*

Ni vulgarmente ni con la pelea porque con eso no se gana nada. A lo amigable, todo se arregla, menos la muerte.

*Clientes*

Tengo clientes fijos, que siempre me buscan donde esté, desde el año 82, desde donde estaba en el paseo bolívar con la 43, desde allá hay mucha clientela que me busca aquí donde estoy. Y aquí he adquirido nueva clientela, que también me busca todos los días gracias a dios.

*¿Tú de donde eras?*

Soy Barranquillero neto, comedor de yuca, papa, ñame.

*¿Barranquilla es amable?*

Si, barranquilla anteriormente era el mejor vivero del mundo. Aquí llegaba gente de todas partes, pero ha venido mucha gente traviesa, que ha dañado la ciudad. Barranquilla era muy elegante y chévere, todo el mundo venía aquí sabroso, ya no. Ahora a cualquier hora matan, en cualquier parte, Barranquilla está invivible. Barranquilla siempre ha sido amable, hay mucha gente viviendo, no solamente de Suramérica sino de afuera, italianos, españoles, aquí hay gente de todas partes, lo que pasa es que como se puso invivible, mucha gente también se ha ido. Ha venido gente que uno no conoce. Ahora hay más gente de otras partes que de aquí de Barranquilla.

*¿Por qué se llama “El Gallo” la relojería?*

En una época yo era muy peleonero. Peleaba hasta con la sombra y me decían no joda, pareces un gallo de pelea, peleas por todas partes, peleas con el que sea, hasta con los policías yo peleaba.

*Con la edad vino la calma...*

Claro, es que ya no se puede pelear con nadie. Anteriormente uno se daba trompadas, se quitaba la camisa –vamos a darnos trompadas- pero ya no, ahora cualquiera tiene una puñalita, un revolver, mejor uno se queda quieto. Mejor pasa uno por pendejo y vive más. Porque es que los bravos y los guapos viven allá en el Calancala (cementerio) o en el universal (cementerio).

*¿Cómo resuelves los problemas cotidianos?*

Con la bendición de dios, porque uno está a expensas de que lleguen los \$2.000, como lleguen los \$5.000, los \$20.000 o los \$40.000. y ahí resuelve uno o dos o tres días de comida en la casa y como uno siempre está con la bendición de dios, nunca deja de resolver.

*¿Dónde vives?*

Yo vivo en la ciudadela 20 de julio. Esa casa gracias a dios, una bendición de Belisario Betancur en el año 80. Casas sin cuota inicial, que fue el único que ha dado eso y yo tengo mi casita. Ya tengo treinta y pico de años de estar viviendo en la ciudadela y gracias a dios

y gracias a Belisario Betancur. He educado a mis hijos con esfuerzo los eduqué y gracias a dios todos mis hijos están empleados y están trabajando bien.

*¿Cuántos son?*

Cuatro, dos varones y dos hembras. Ya la última tiene 22 años. Soltera eso sí, todavía.

*¿La experiencia te ha ayudado?*

Si, bastante, porque he tropezado con gente buena, gente mala y a todos los he sabido sobrellevar. Tengo mucha experiencia, porque tengo los años que tengo. Uno aprende hoy en día muchas cosas. Tengo muchas cosas de mi padre, de aquellos años. Todavía respeto a la gente mayor. Uno ahora tiene que respetar hasta los menores, porque los menores ahora no respetan a los mayores, uno los pisa y contestan –eche y qué viejo hijueputa, ¿No ve?- entonces hoy en día uno tiene que respetar a la gente. La educación que nos dieron nuestros padres en aquellos años es muy diferente a la de ahora. Ahora un niño le quiere pegar al papá. Ya ahora no se les puede corregir a los hijos, como hay una ley que los hijos ahora pueden demandar a los padres si los gritas. Eso es valorar más a los jóvenes para que les falten al respeto a los adultos.

*¿Has cometido errores?*

Como todos en la vida, pero errores no mayores. He aprendido muchas cosas, pero buenas y una que otra mala. Pero aprendí lo bueno.

*Libertad, autonomía*

Me siento libre porque trabajo lo mío, no dependo de nadie, no tengo jefe y siempre cumplo mi horario de trabajo. Me lo puse yo mismo. Yo aquí llego a las 7 de la mañana, almuerzo a la una o dos, claro, ¡Cuando hay! Cuando no hay, paso de largo, de corrido. Pero siempre hay, porque no falta, siempre hay. Y hasta las 6 de la tarde.

*¿Te gusta tu trabajo?*

Bastante, esto es lo que me ha sacado adelante, mi esposa a mis hijos y siempre vivo agradecido de lo que dios me ha dado. Uno no puede ser desagradecido.

*¿Oficio?*

Aprendí con el esfuerzo, porque yo no fui a ningún SENA. Yo esto lo practiqué, yo no fui a colegio ni al SENA ni a ninguna parte y cada día yo lo aprendo más.

*¿Cómo descansas?*

Me paro, salgo a dar una vuelta por ahí. Si me toca comprar algo, voy y compro.

*¿Quién cuida?*

Yo le hecho llave

*¿No lo arrastran?*

No, el que lo ve sabe que es el carro del gallo y nadie se lo lleva, nadie se mete con mi carro.

*¿Dónde lo guardas?*

Aquí al frente en el edificio la libertad.

*¿Eres mamador de gallo?*

¡Bastante! Y aguanto también, porque hay unos que maman gallo y no les gusta que les mamen gallo, entonces hay que joderlos.

*Descanso el fin de semana*

A veces mis hijos me dicen, papi, no joda, no vayas a trabajar hoy, quédate con nosotros para mamarnos unas frías o vámonos para piscina o para playa. Tengo un hijo que vive en Cartagena, claro con mi misma esposa porque no tengo hijos por la calle. Mi papá siempre me acostumbró a eso, que no tuviera hijos por la calle, porque ese es el problema más grande que puede tener un hombre, los hijos por la calle. Entonces tengo un hijo que vive en Cartagena, a veces nos llama y nos vamos para Cartagena un fin de semana cuando hay puente. Yo ya no tengo pelados chiquitos, ya solo tengo los nietos, jajaja que también hay que responderles porque esos son los segundos hijos de nosotros.

*¿Cómo te motiva tu familia?*

El esfuerzo de las personas cuando somos responsables. Hay muchas personas irresponsables que no le paran bolas a nada, se casan... imagínese, yo me casé de 22 años, era un pelado, mi esposa tiene la misma edad mía, 56 años. Tenemos 34 años de estar viviendo. Un matrimonio de ahora dura un año, dos años, dos meses, tres meses. Entonces como ahora viven en unión libre, echan su polvito por allá y regresan, la vacilan, entonces cuando se aburren de la hembra, la dejan, fuera ya.

*Tu familia te ayuda*

Yo como siempre, me ha gustado joderme yo, de vez en cuando es que les digo a mis hijos que necesito algo, a veces. Porque yo también tengo pendiente que ellos tienen sus obligaciones y también necesitan. Hay veces que cuando yo tengo, más bien los ayudo yo a ellos, porque son mis hijos y le agradezco a dios por haberme dado esos hijos hermosos en mi vida. Ese es el mayor halago que yo tengo de mis hijos, que son buenos.

*¿Por qué este negocio?*

Porque en esto fue en lo que me inicie. Yo trabajé joyería, yo trabajé en las mejores joyerías aquí en Barranquilla, ahí aprendí la relojería. Cuando yo trabajé la joyería, se fueron acabando. Hoy en día no hay joyerías porque ya nadie usa oro, ahora la gente usa plata y acero, la joyería ya se acabó. Entonces ya no había nada que hacer en el año 82 cuando yo tenía dos vales (hijos) ya, yo ya tenía mis dos hijos, entonces yo tengo que hacer alguna vaina. Yo trabajé albañilería, ciellorrasos, pero me dediqué más a esto porque era el trabajo mío. Y aquí estoy gracias dios.

*¿Vives sólo de esto?*

Sí, yo siempre vivo de mi relojería, de lo que mi diosito me manda a lo bien. Todo lo que tengo ha sido a lo bien, trabajado y luchado. Nunca me han gustado las malas costumbres, gracias a dios.

*¿Por qué en el centro?*

Bueno, porque no había más para donde coger. Cuando yo empecé a trabajar esto no había casi vendedores, esto estaba solo, en el año 80, 82. En el Paseo Bolívar no pasaba ni una mosca. Ahora en el Paseo Bolívar no dejan poner ya a los vendedores, porque desde la alcaldía del padre Hoyos eso fue lo primero que él hizo. El espacio público y ajá, de todos modos eso está bien lo del padre Hoyos, porque la ciudad la limpió, hizo cosas por Barranquilla, cosas que otros alcaldes anteriores no habían hecho por Barranquilla y llegó el padre Hoyos y dijo que sí se puede, como Belisario Betancur, casa sin cuota inicial, sí se puede.

El padre Hoyos dijo Barranquilla la vamos a poder hacer lo que queremos hacer de Barranquilla. Mire usted, lo que el padre Hoyos hizo, en la alcaldía del padre Hoyos. Cuando estaban Bolívar Acuña y los Name Terán, el barrio el Bosque no podía meter agua

ni luz, ni nada, ni alcantarillado. Y llegó el padre Hoyos y le metió alcantarillado al Bosque y pavimentación y todo Barranquilla prácticamente está pavimentado y tienen agua y tienen teléfono, de todo. Ya usted va al barrio el Bosque y no es como antes. Yo nací en el barrio el Bosque en el año 1955, había que llevar el baldecito de agua para uno lavarse los pies ahí adelante y con eso limpiaba los zapatos para que no se viera ese barrial. En cambio ahora el barrio el bosque usted lo camina lloviendo y lo pasa sabroso. En toda parte hay malandros y rateros.

#### *Clave del negocio*

Rico no me voy a volver con el trabajo. La clientela se mantiene con la atención. La atención que uno debe de tener con el cliente, porque uno no come un solo día, uno come todos los días y todos los días hay gente nueva que me viene a traer un reloj. Y la persona que ve la atención, esa persona regresa otra vez. Una buena atención para que el cliente regrese.

#### *Financiación*

Hay veces que trabajo con las uñas, para no enculebrarme. Hoy en día uno no se puede enculebrar con los cobradiarios esos. Entonces yo con las herramientas que tengo, yo me abastezco y hago mi trabajo bien hecho y cuando tengo oportunidad de comprar una herramientica, la compro.

#### *Gestión del centro*

Esos trabajos usted sabe que hay unos que los dejan bien terminados, para que el otro que viene los siga. Entonces viene la discontinuidad, porque aquel que hizo una vaina bacana, llega este y no la hace y ahí se van apretando los trabajos hay que tratar de que siempre vengan las personas con ganas de trabajar con ganas de robar porque vienen a la alcaldía a veces es a llenarse los bolsillos y joder a los demás.

#### *Autoridad*

Muy poco (respaldado), es más lo que joden que lo que ayudan. Mire, desde que usted está aquí en esta entrevista que me está haciendo, dígame usted ¿Cuántos policías ha visto pasar por aquí? ¡Cero! Usted mismo lo ve. Esta calle, como todas las calles son peligrosas, pero debe de haber siempre vigilancia policiva, porque para eso se les paga.

*¿Te han robado?*

No, porque como tengo la mayoría de los rateritos o gamincitos que pasan por aquí son amigos míos, no porque yo sea gamín o sea ratero, sino porque me ven hace años y siempre me dicen -gallito, cien pesitos-, meto, -gallito, una agüita-, meto, entonces ellos saben que cuando ven el carro del gallo solo, noooo, ese carro no lo toquen para nada. O sea que esa es la policía para mí. Mire usted, no hay policía.

*Esta calle la arreglaron*

Mire, cuando esto lo arreglaron, yo me llenaba de barro, porque no podía coger para allá porque no me dejaban los de espacio público. Ya después me vio un amigo que trabaja en espacio público, un amigo de verdad. Y el muchacho me vio en estas condiciones y me dijo, tú no puedes estar aquí, así se me maree el jefe, te voy a poner en el Paseo Bolívar hasta que terminen acá. Y me consiguió un permiso y trabajé como 8 meses que duró esta vaina, porque esto si duró, duró como año y pico y mal terminado, porque quedó mal terminado, mire como se empoza el agua ahí.

*Higiene, movilidad*

El aseo es lo mismo. Hay veces que pasan los camiones de la basura y hay veces que no pasan. Y la movilidad de la gente y los carros está bien, los trancones siempre están llueva o no llueva.

*¿Qué harías si fueras alcalde?*

Meterle el diente, no robar. Hay unos alcaldes que han entrado es a robar y se roban todo. Es que el que tiene quiere tener más y que el pobre siga siendo pobre, porque esa era la ley de Uribe y siempre lo he dicho. Si yo hubiera sido alcalde, en los años que tengo todavía fuera alcalde, pero al bueno lo manda a quebrar como a Galán, que iba a ser como Jorge Eliecer Gaitán.



## Anexo 5. Descripción los levantamientos planimétricos de uso

### 5.1. Levantamiento planimétrico de uso No.1

A continuación se presenta una breve descripción de cada una de las unidades comerciales que fueron registradas en este levantamiento.

#### 5.1.1. Surtidora de confecciones

Este es un almacén de ropa, confecciones, telas, toallas, sábanas, manteles, cortinas y en general lencería para el hogar. Presenta las características de un almacén formal, enfocado hacia el segmento popular. Se observan carteles a mano sobre promociones y descuentos, así como una vistosa decoración y organizada disposición de las mercancías.

#### 5.1.2. Taller de joyería y relojería ALRO

Este local es mucho más pequeño que los demás. Su fachada la compone su propia vitrina toda. Se observa un modesto taller de relojería con un mesón de trabajo, lámpara y en general herramientas e instrumental propios del oficio. Su propietario y técnico relojero atiende directamente desde su mesa de trabajo que sirve a la vez de vitrina.

#### 5.1.3. Almacén Streno

Este es un almacén muy parecido al denominado “Surtidora de confecciones” en el sentido de los productos que ofrece (ropa, confecciones, telas, toallas, sábanas, manteles, cortinas y en general lencería para el hogar). Presenta las características de un almacén formal. Sin embargo, se nota un estilo decorativo un poco más cuidadoso, tal vez favorecido por un techo bastante alto. En general la decoración y disposición de las mercancías es organizada y funcional. Se nota una oferta adicional de productos para los bebés, algo de juguetería y miscelánea. Es atendido por tres mujeres jóvenes.

#### 5.1.4. Bodega de almacenamiento

Este inmueble no es propiamente una bodega, sin embargo hace sus veces, pues el espacio ha sido adaptado para tal fin. El acceso consiste en una estrecha puerta localizada

en medio de dos locales comerciales formales de la cuadra. Es importante destacar que justo en este espacio, se ubica una mujer con un pequeño puesto comercial, que no es otra cosa que una silla sobre cuyo sentadero y espaldar reposan sus productos. Posteriormente se describirá en detalle este negocio.

#### 5.1.5. Piñatería y papelería San Blas

Es un típico almacén de papelería y miscelánea, donde se ofrece todo tipo de curiosidades, accesorios, aditamentos y en general mercancía variada de piñatería. El local está organizado con tres grandes vitrinas, formando una “U” cuya parte abierta apunta hacia la calle. Este comercio es atendido por tres vendedores, uno detrás de cada vitrina.

#### 5.1.6. Calza-Confort

Este es un almacén de calzado formal y casual para hombres y mujeres. Exhibe variados zapatos que están dispuestos ocupando la superficie total de las tres paredes interiores del inmueble, aprovechando así el espacio de forma eficiente. Justo frente de este local, a lo largo de toda la calle, también se encuentran numerosas casetas informales de venta de calzado. A pesar de esto, estas casetas no parecen ser competencia del Calza-Confort, por cuanto dichas casetas suministran calzado económico e informal verbigracia chancletas y zapatos deportivos. Estos productos estarían destinados a otro segmento de mercado, es decir, otro tipo de clientes.

#### 5.1.7. Farmacia Unión

Se observa este local con un perfil destacadamente tradicional, es decir, parece una farmacia casi arquetípica con varias décadas de funcionamiento, como de hecho lo es. A pesar de su solidez en el tiempo, también se observa una gran porción de sus anaqueles de exhibición desocupados, reflejando quizá un descenso en el nivel de sus ventas respecto de épocas anteriores. Su decoración, muebles y enseres, anaqueles, estanterías, vitrinas y avisos informativos, también reflejan cierto perfil tradicional y antiguo, que evidentemente la diferencian de una farmacia moderna.

#### 5.1.8. Almacén Zodium

Este es un almacén de *jeans* (pantalones de mezclilla) y en general ropa para hombres y mujeres. El local está organizado como un almacén de ropa con algunos maniqués exhibiendo sus prendas y estantería organizada en las paredes. En las estanterías se acomodan algunas prendas dobladas y otras colgadas en ganchos. En términos generales, el local comercial se ve bastante organizado y refleja su especialidad en *jeans*.

#### 5.1.9. Comercio informal

Antes de hacer una descripción según el tipo de mercancía ofrecida en los diferentes locales de comercio informal, cabe mencionar que, desde una perspectiva meramente física (material, estructural) se encontraron tres tipos de locales o unidades comerciales.

En primer lugar, se registró un “carro” o carruaje, es decir, una estructura en madera provista del mismo tipo de ruedas de un vehículo automotor común, cuya tracción es humana. En segundo lugar se encontraron locales de madera, desprovistos de protección lateral, es decir, abiertos, cuyas mercancías se guardan en una especie de gran baúl que hace parte del mismo local. En tercer lugar se encontraron casetas metálicas, con puertas estilo cortina corrediza y con cierta estructura más durable respecto de las anteriores. Los diferentes tipos de unidades comerciales detectadas, fueron:

##### a. Caseta de ropa deportiva

Es un pequeño local construido en madera y localizado en el costado lateral del andén, de forma más o menos aislada, comparativamente con los demás locales de comercio informal, que se encuentran alineados frente a la acera. Se ofrece variedad de camisetas deportivas, camisetas de equipos de fútbol, pero especialmente del equipo local, el Junior de Barranquilla. También se vende alguna gama de camisetas en colores y motivos estampados.

##### b. Caseta de comida

Este es un local fabricado en metal. Se puede enunciar la siguiente oferta de productos alimenticios: Galletas surtidas de elaboración casera, dispuestas en voluminosos

frascos de vidrio; frutas frescas surtidas como patillas, bananos o guineos, uvas y piñas; pasabocas de paquete (papas, chicharrones, platanitos, diabólicos, etc.); avena; jugos embotellados de fábrica y dulces caseros, entre otros.

#### c. Caseta de calzado

Este tipo de local ofrece calzado de manera exclusiva, es decir, no vende ningún otro tipo de mercancías. Dentro de la oferta de calzado se encuentran zapatos deportivos (conocidos como tenis), chancletas y sandalias principalmente, para hombres, mujeres y niños. Estos zapatos se caracterizan por una gran variedad de colores, materiales, diseños y tallas. Cabe destacar que los comerciantes se valen de numerosos dispositivos para facilitar sus labores, como por ejemplo una especie de ganchos y tramos de cuerda para colgar los zapatos y acomodarlos de tal forma que se utilice el espacio disponible de manera eficiente.

Esto es, se utiliza toda la caseta y se exhiben todos los pares de zapatos en existencia en el mejor ángulo visual para que el comprador los observe de primera mano al pasar caminando frente al negocio. También acomodan los zapatos en rejillas laterales y en entrepaños o escalones dispuestos más o menos la altura de la mitad del muslo de una persona de estatura promedio.

#### d. Caseta de variedades

De acuerdo con la descripción previamente realizada en cuanto a las características físicas (materiales, forma) de este tipo de caseta, este es un local de madera, expuesto, es decir abierto por los cuatro costados. Las mercancías se exhiben de forma organizada, para lo cual el comerciante se vale de las mismas tablas que hacen las veces de paredes a manera de baúl cuando el local está cerrado en horas no hábiles.

Este local típico de variedades ofrece un amplio espectro de productos, que fueron clasificados en cuatro principales familias o categorías de productos: Juguetería, ferretería, salud, otros. A continuación se presenta una lista de este tipo de oferta encontrada en uno de los locales analizados.

Juguetería: Muñecos Dinosaur King, muñecos Ben Alien Force, camionetas, autos deportivos, binoculares, camiones, muñecos de Toy Story, muñecos Street Art, muñecos Moto Race, teléfonos celulares de colores surtidos, Brick Game, pistola Pietro Beretta, fundas para pistolas, motocicletas, otros autos, muñecos de policía, autos Ben Alien Force, muñeco Toy Story - Buddy pack y carritos para niñas.

También se ofrecen tractomulas (tractocamiones) del hombre araña, yoyos, autobuses, tractomulas que cargan un carro, más tractomulas, más carros, muñecas de imitación de Barbie, pistolas Ben Alien Force, Fashion girl -kits de accesorios para niña, muñecos del hombre araña, kits de muñecos Bakugan, kits Toy Story, rompecabezas plásticos de Ben Alien force, kits de pinzas Beauty angel, secador de pelo, kits de animales de plástico y balones surtidos.

Ferretería: Multitomas eléctricas surtidas, grifos de cobre, grifos plásticos, candados surtidos (diversas marcas y tamaños), tapas de tomas eléctricas de pared, té eléctrica, alicates tradicionales, alicates de punta afilada, pegantes, tomas eléctricas de pared, repuestos de licuadora (cauchos y empaquetaduras, cuchillas, tapas y jarras), cintas métricas retráctiles, cintas de teflón, rosetas para bombillas, destornilladores surtidos, tijeras, extensiones eléctricas surtidas, cerraduras de perilla surtidas, accesorios surtidos de PVC (codos, uniones, válvulas, etc.), niveles, silicona multiusos y bombillos.

Salud: Faja de neopreno y rosquillas de goma para terapia de mano, muñeca y antebrazo. Otros: Espejos, calculadoras, pilas (baterías), sombrillas, relojes de mesa, relojes de pared, barajas, pinzas para ropa e insecticidas.

#### e. Carro de Aguacates

El carro registrado es fabricado en madera, caracterizado por tener una estructura a manera de techo protector. Tiene una base plana amplia a una altura aproximada del abdomen del vendedor, a manera de mesón o superficie de trabajo. Esta superficie está forrada en plástico y sobre ella se disponen los aguacates de forma organizada. El vendedor empuja el carro con su propia fuerza.

#### 5.9.6. Pequeño puesto de perfumes y accesorios

Es difícil rotular este tipo de local sin necesariamente hacer por lo menos una breve descripción. Se trata justamente de un pequeño puesto de venta de perfumes y accesorios, tal como lo señala el subtítulo. Consiste en una silla común en madera, recostada contra la pared de uno de los inmuebles de la cuadra. Su propietaria ofrece accesorios diversos que ella misma teje, como llaveros, estuches para celulares, bandas para sujetar el pelo (“binchas”), mochilas y aretes, entre otros.

También ofrece pequeñas muestras de perfume en frasquitos de pocos mililitros y algunas cremas para el cuidado femenino. A primera vista parece una unidad comercial atípica, aunque sería apresurado afirmar que en el centro algo es atípico, cuando es precisamente su compleja diversidad lo que lo hace único y jugoso para su estudio. Su propietaria acomoda las mercancías en el sentadero de la silla y el espaldar. También aprovecha la parte de la pared inmediatamente superior a donde recuesta la silla para exhibir mercancía que cuelga valiéndose de unos clavos, cuerdas y ganchos.

#### f. Peinadoras

A pesar de que esto no es un local formal o informal, sino las personas mismas disponibles y ofreciendo su servicio en la calle, lo hemos considerado como una unidad comercial. Se trata de un grupo de mujeres (dos o tres en el día del registro) generalmente de raza negra, que se ubican frente a uno de los locales de comercio formal. Se valen tan solo de una silla, un par de peines y su habilidad manual para elaborar complejas trenzas y peinados creativos, demandados especialmente por personas también de raza negra, cuyas características capilares son específicas e ideales para este estilo de arreglos.

#### 5.2. Levantamiento planimétrico de uso No.2

A continuación se presenta una breve descripción de cada una de las unidades comerciales que fueron registradas en este levantamiento. Para presentar esta descripción, hemos agrupado los comercios por tipo de mercancías ofrecidas.

### 5.2.1. Marqueterías varias

Aquí incluimos varias marqueterías, unas sin nombre y otras denominadas: Marquetería El metro, Galería y Marquetería Bryan, Marquetería Borja, Marquetería El Decano y Marquetería El Académico. Se trata de casetas generalmente hechas de metal y/o madera, pintadas de vivos color azul (todas).

Estos negocios ofrecen el servicio de enmarcado de pinturas, diplomas, fotografías y en general cualquier documento. Algunos de ellos también exhiben pinturas elaboradas por terceros, es decir, funcionan como canal de comercialización de arte. El muro del parqueadero que mencionamos previamente sirve como galería de exhibición de diversos cuadros, obras y muestras del tipo de trabajo que ofrecen.

### 5.2.2. Depósito

Este sitio alberga una nevera, un congelador, algunas sillas, varias canastas y en general elementos diversos propios relacionados con el funcionamiento del comercio localizado justo al frente, donde se venden almuerzos.

### 5.2.3. Venta de pescado frito

Este es una local elaborado en metal. Consiste en una especie de cocina donde se prepara exclusivamente pescado frito. Los comensales tienen una mesa y unas sillas donde acomodarse a disfrutar de su manjar acuático. El local cuenta con un ventilador de techo para brindar algo de comodidad y frescura adicional a sus clientes.

### 5.2.4. Zona de sierra eléctrica

Aquí se ubica una peligrosa y delicada sierra eléctrica. Esta herramienta la utilizan de forma colectiva varios de los propietarios de las marqueterías. Con esta sierra cortan las maderas y aluminios que utilizan para la elaboración de los cuadros y marcos que ofrecen.

### 5.2.5. Zona de sillas

Hay dos zonas o sectores donde se acomodan unas cuatro o seis sillas plásticas modulares de las que se pueden almacenar fácilmente una sobre otra. En estas sillas

descansan los compradores de jugos de caña. El local donde se vende pescado frito tiene su propia zona con mesas y sillas donde se acomodan los comensales.

#### 5.2.6. Venta y reparación de balones

Es una caseta metálica donde se acomodan numerosos y surtidos balones de todo tipo, infantiles recreativos, de colores, de deportes profesionales, de una y otra calidad. Este local o mejor este negocio, ofrece una característica muy particular, según su propio dueño es el único sitio donde se puede mandar reparar un balón en varios kilómetros.

Su propietario afirma con orgullo que la naturaleza de este negocio es única, muy exclusiva y rara, porque las personas suelen creer que un balón es un objeto que una vez dañado, debe reponerse y que no tiene una segunda oportunidad. La reparación de balones es un oficio extraño, cosa que le ha proporcionado su manutención hace más de dos décadas.

#### 5.2.7. Venta de minutos a teléfonos celulares

Hay tres locales de estos en toda la cuadra. Son pequeños muebles elaborados en metal, decorados con grandes avisos donde exhiben sus precios. Se dedican a la venta de comunicación por teléfonos celulares liquidada por minutos, que es la unidad de medida típica para la facturación de estos servicios en el ámbito formal. Cobran cien pesos colombianos (\$100), algo así como seis centavos de dólar americano (USD\$0,06) por un minuto de comunicación.

#### 5.2.8. Venta de víveres surtidos

Es una caseta pequeña elaborada en metal con cortinas de hierro por sus cuatro costados. El local ofrece una gran variedad de alimentos empacados (arroz, granos, café, bebidas achocolatadas, salsa de tomate, aceite, vinagres, leche en polvo, etc.), productos para el aseo (jabón, cuchillas de afeitar, desodorantes, cepillos dentales, esponjillas, champú, etc.), pasabocas (papitas fritas, patacones, etc.) y en general todo tipo de víveres (bombillos, analgésicos, alcohol, pilas, etc.).



#### 5.2.9. Jugo de naranja y jugos de frutas

La venta de jugo de naranja se da en un carro elaborado en madera, cubierto por láminas de acero inoxidable o aluminio, o algún tipo de metal que ofrece la posibilidad de asearlo fácilmente. Cuenta con un parasol para protegerse del sol y la lluvia. El propietario es el mismo propietario del local de reparación de balones, es decir el Doctor Balón.

Este personaje asegura que la venta de jugos le proporciona un flujo de ingresos regular o cotidiano, mientras que el negocio de los balones le ofrece una frecuencia de ingresos más distanciados, pero con mayores márgenes. Las características del local de venta de jugos de fruta surtidos, son similares. El propietario es otra persona y ofrece variedad de jugos de frutas.

#### 5.2.10. Venta de jugo de caña

En esta cuadra encontramos seis locales dedicados a la venta de jugo de caña de azúcar. Son muebles elaborados en metal, con una mesa o superficie de trabajo en acero inoxidable para facilitar el aseo y la manipulación de alimentos. Cuentan con carpas o parasoles para protección del sol y la lluvia. Estos locales tienen unas máquinas de funcionamiento manual-mecánico para exprimir el jugo de los tallos de caña. También tienen varias y grandes canecas para almacenar el bagazo de la misma después de utilizarlas.

#### 5.2.11. Cerrajería Emanuel

Este local está elaborado en metal, pintado de color amarillo, muestra viva publicidad, llaves dibujadas. En términos generales es muy vistoso. Se trata de un pequeño taller de cerrajería y duplicados de llaves. Sobre la mesa de trabajo se observan dos motores o máquinas eléctricas. La primera es la máquina de hacer los duplicados de las llaves y la otra máquina es un esmeril, para pulir y acabar los duplicados de llaves.

#### 5.2.12. Taller El Primo

Esta es una pequeña caseta elaborada en metal, pintada de color azul. Ofrece el servicio de reparación de joyas, fundición de metales preciosos y en general manipulación

de prendas. Atendida por su propietario, un hombre de unos sesenta años de edad, quien se vale de la recursividad para desarrollar su oficio. Ejemplo de esto es un soplete de pedal, con el que elabora las fundiciones.

#### 5.2.13. Taller El Esfuerzo

Esta caseta está elaborada en madera, pintada de color azul y observa un estado de relativo deterioro, comparada con los otros locales. Este local ofrece reparación de licuadoras, ventiladores y artículos eléctricos en general. Se observan algunos vetustos ventiladores colgados del techo a manera de exhibición o almacenamiento.

#### 5.2.14. Venta de almuerzos

Hay dos locales de este estilo. Sin embargo, uno de ellos parece supeditarse al otro, es decir, funciona como una especie de depósito o área de almacenamiento y disposición de insumos (canecas, botellones, víveres, etc.). El local principal es una caseta de madera recién fabricada. Señala el propietario que su anterior local le fue derribado por un conductor borracho.

Por la naturaleza informal de su negocio no tuvo a quien reclamarle. Un día simplemente llegó en la mañana y encontró su local destruido. Tuvo que reponerlo de la forma más rápida y económica posible. El local cuenta con curiosos dispositivos para desarrollar su labor, como por ejemplo un improvisado fogón a carbón hecho con el rin de una llanta de un vehículo automotor.

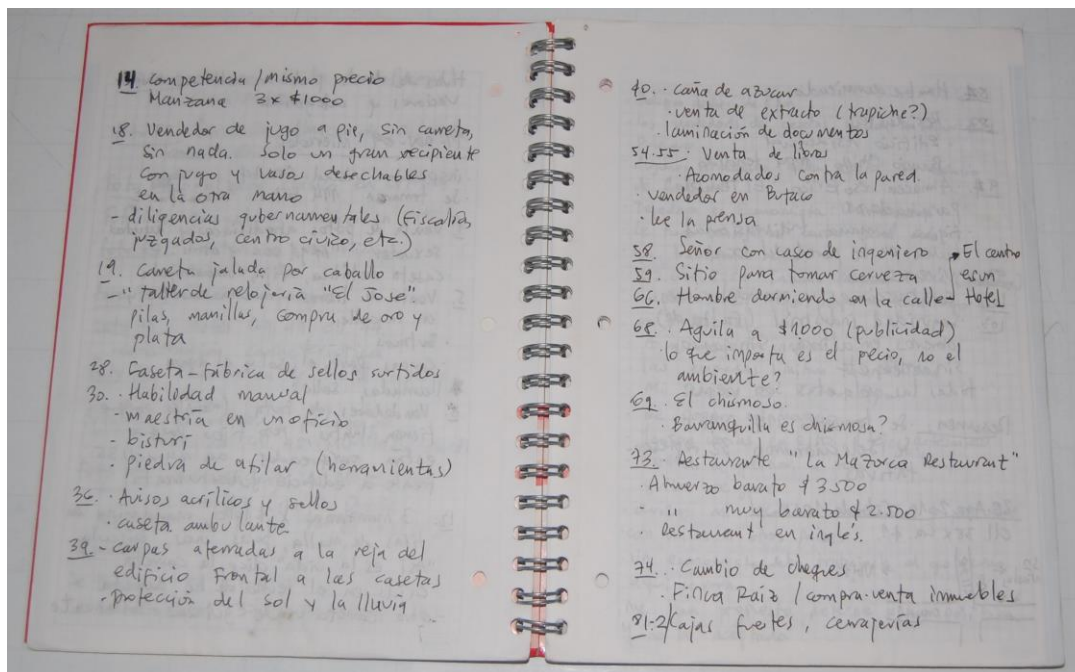
#### 5.2.15. Venta de manzanas frescas

Encontramos dos de estos negocios. Se trata de carretas móviles, por lo cual inferimos que estaban en el justo momento de nuestra visita al campo, mas no se ubican de forma estacionaria y permanente allí. Estaban ubicadas en la calle, es decir sobre la vía para los vehículos. Esta calle es la carrera 43, vía que recibe especial atención por parte de las autoridades para mantenerla despejada, ya que es uno de los principales ejes de salida del centro de la ciudad. Si se permite su ocupación, se generarían importantes problemas de movilidad, sumados a los existentes.

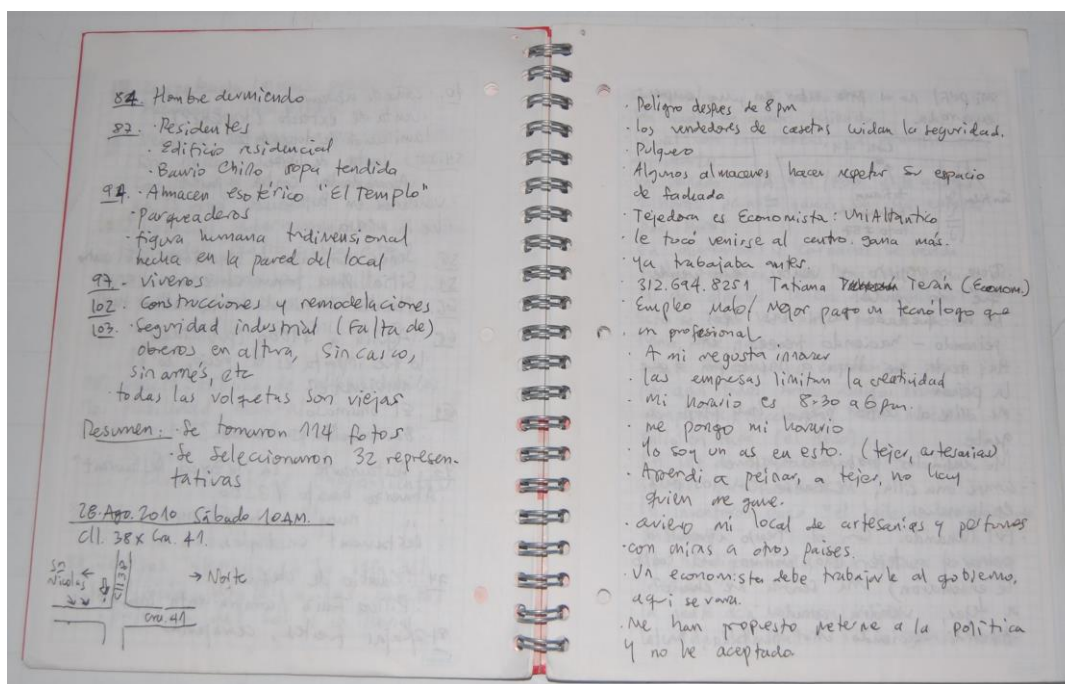
Bien, estas carretas venden frutas frescas (manzanas, peras, mandarinas) y son conducidas, empujadas o manipuladas por hombres jóvenes. Esto tiene sentido si recordamos que su lógica es móvil, por lo cual se requiere un estado físico mínimo aceptable para empujar la carreta todo el día por las calles del centro para vender sus mercancías y evitar la presión de las autoridades en caso de que se estacionen por más de determinado tiempo en algún sitio específico.

## Anexo 6. Algunas fotografías del diario de campo

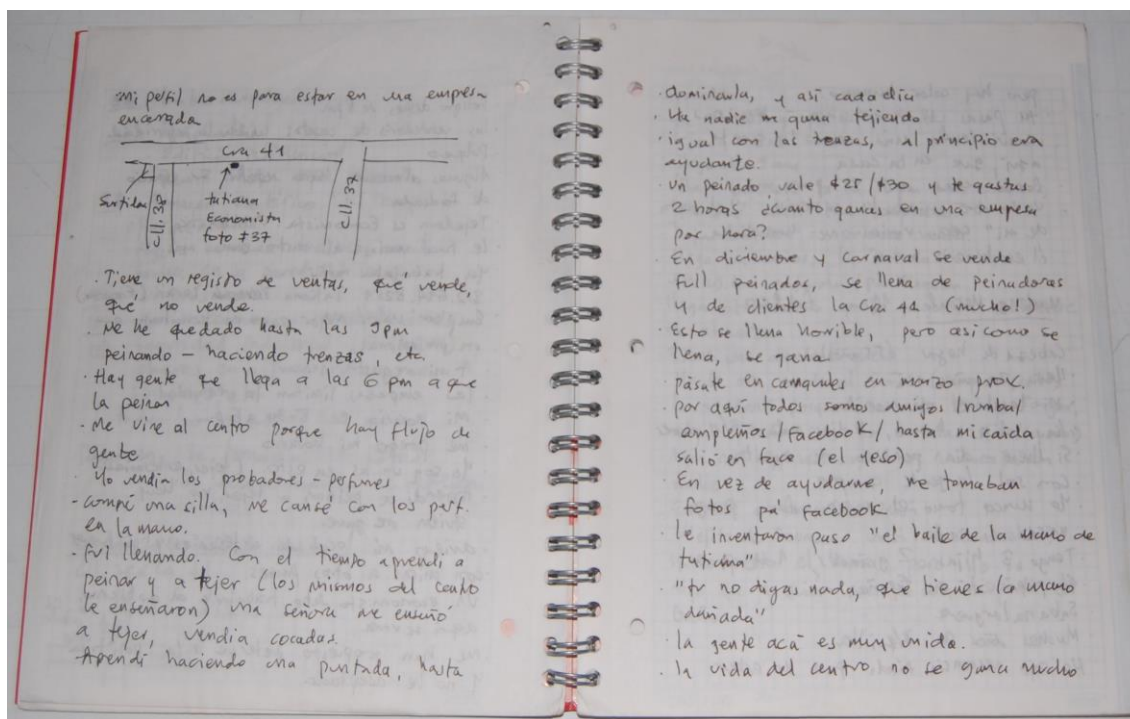
## 6.1. Diario de campo, páginas 6 y 7



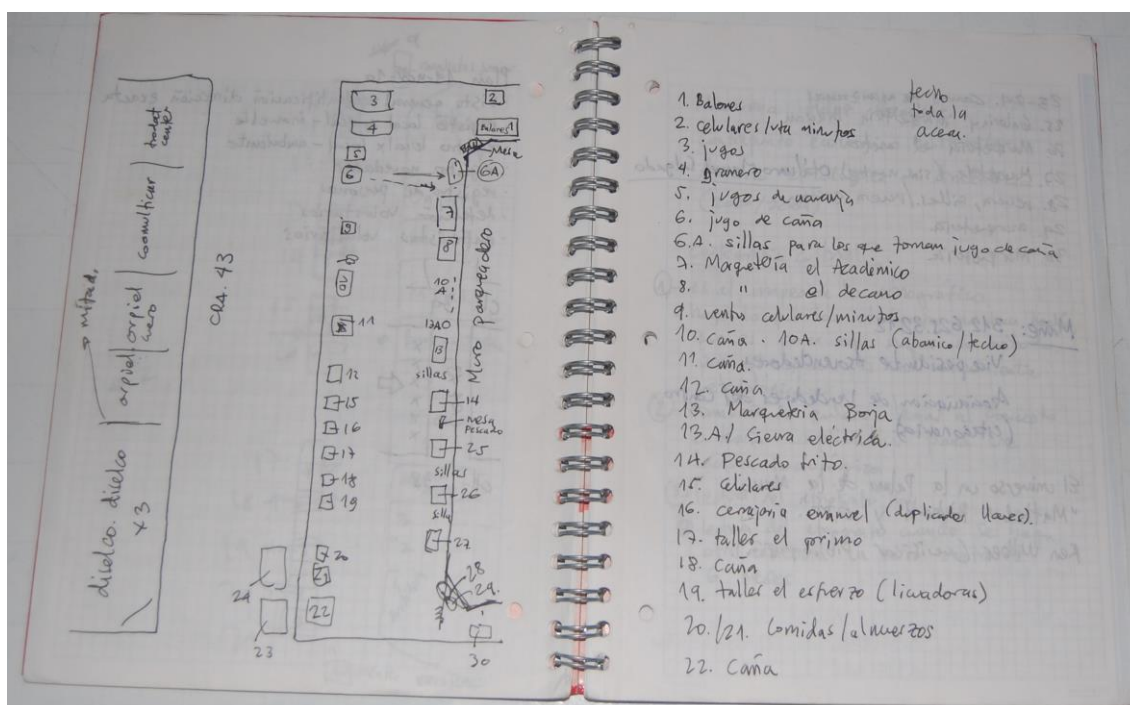
## 6.2. Diario de campo, páginas 8 y 9



## 6.3. Diario de campo, páginas 10 y 11



## 6.4. Diario de campo, páginas 12 y 13





## Anexo 7. Algunas fotografías etnográficas representativas

### 7.1. Hombre vendedor informal de menurjes populares



### 7.2. Aviso preventivo sobre el andén



### 7.3. Aviso informativo de productos afrodisíacos

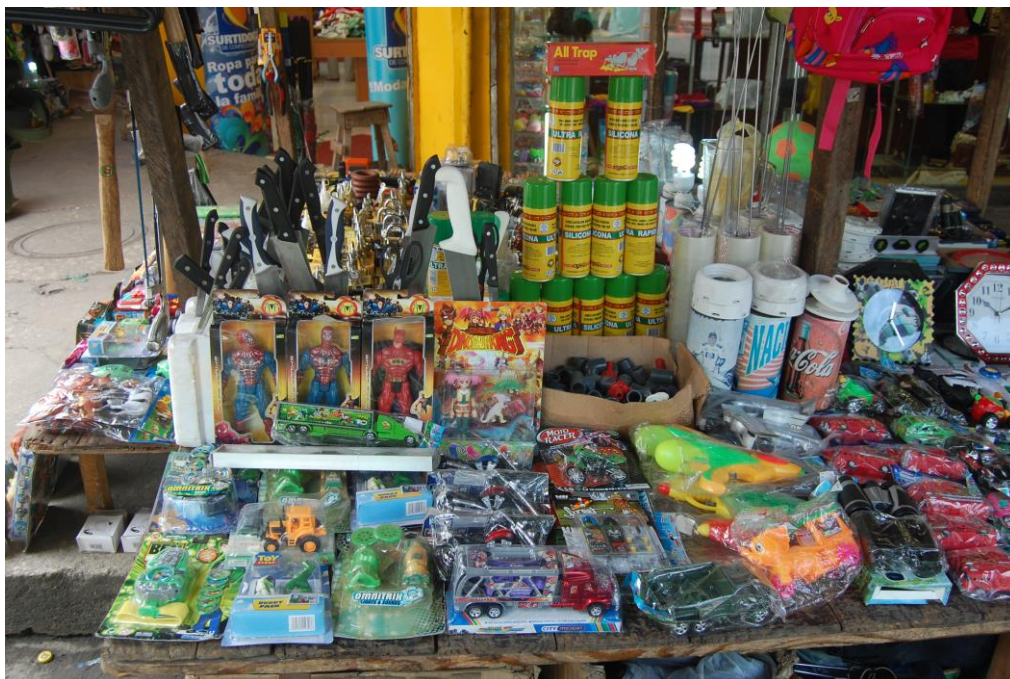


### 7.4. Compraventa de libros usados





### 7.5. Puesto informal de venta de productos misceláneos



### 7.6. Pequeño puesto informal de venta de accesorios y perfumes





### 7.7. Mujeres peinadoras



### 7.8. Carrito de venta de bebidas



7.9. “El Doctor Balón”



7.10. Hombre haciendo una siesta en el Paseo Bolívar





7.11. Hombre orinando en el Caño de la Auyama



7.12. Esquina sureste de la carrera 43 y calle 31

